

Pontificia Universidad Católica de Chile
Instituto de Historia

SEWELL: ESPACIOS, TRAGEDIAS Y CULTURAS
(1941 - 1946)

por
ALICIA CAROLINA MERCADO FLORES

**Tesis presentada al Instituto de Historia
de la Pontificia Universidad Católica de Chile,
como uno de los requisitos para optar al grado
de Licenciada en Historia.**

Profesor guía: Claudio Rolle Cruz

Julio, 1995
Santiago, Chile

-TABLA DE CONTENIDO-

	<u>Página</u>
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
RESUMEN	vi
INTRODUCCION	1
I. ESPACIOS: LAS DIMENSIONES DE LA VIDA	5
II. CULTURAS: LA VIDA COTIDIANA DE LOS CHILENOS EN SEWELL	116
III. TRAGEDIAS: EL QUIEBRE DE LA VIDA COTIDIANA	225
IV. CULTURAS: "LOS GRINGOS"	
PATERNALISMO, RESISTENCIA, Y PLURICULTURALIDAD	333
CONCLUSIONES	452
LISTA DE ILUSTRACIONES	460
BIBLIOGRAFIA	467
APENDICES	473

A mis abuelos, quienes se conocieron en Sewell hace más de 50 años. Y a mi marido por su amor, apoyo y brillantes observaciones.



-AGRADECIMIENTOS-

Esta tesis en su configuración, ha contado con el aporte y ayuda de mucha gente, y es por esto, que en cierta forma también les pertenece. En primer lugar quisiera agradecer a mi profesor guía, Claudio Rolle, por su confianza, apoyo, excelentes observaciones, paciencia por esperar por los resultados, libertad, amistad, y sobre todo por tener la oportunidad de trabajar con él.

En segundo lugar, quisiera agradecer a Codelco Chile por contratarme en una práctica profesional que me permitió reunir la mayor parte del material gráfico que presentamos en este trabajo. En especial a Asuntos Públicos, por guiarme, facilitarme material y darme la libertad que necesitaba en mi trabajo; en particular a María Inés Silva. También quisiera agradecer al Departamento de Ingeniería General por facilitarme planos y fotografías, en especial a su jefe Jaime Torrent.

En tercer lugar quisiera agradecer a la historiadora Celia Baros, por su ayuda para encontrar material, facilitándome bibliografía, información, por su paciencia y en especial por facilitarme sus entrevistas a Robert Haldeman. Quisiera agradecer, asimismo, a Thomas Klubock, por su gentileza y guía respecto a la ubicación de los documentos oficiales de la Braden. Del mismo modo, quisiera agradecer a Janet Finn por facilitarme parte de su trabajo sobre Chuquicamata y por sus provechosos consejos. En Princeton, quiero agradecer además a Rolena Adorno, por su interés y valiosos consejos respecto a material bibliográfico sobre pluriculturalidad.

Finalmente, quisiera agradecer a mis entrevistados, por su tiempo,

cooperación y valiosísima información. Un agradecimiento especial por la facilitación de material a Acty Valdés, Marlene Beiza, además por su apoyo y buenos consejos. Asimismo a Carmen Flores, por su apoyo en todo momento y por su ayuda para contactar a las personas correctas en Codelco. Un agradecimiento especial a David Harvey por su confianza, paciencia en la lectura y corrección de este trabajo, por sus oportunos comentarios y en especial por la bibliografía sobre los "company towns", sin la cual esta tesis no sería lo mismo. Asimismo, agradezco a Víctor Flores y Lilia Tordero por su valiosa información y por haberme interesado en Sewell a través de sus relatos desde que era una niña, esta tesis les pertenece más que a nadie.

-INTRODUCCION-

Cuando empecé este proyecto hace un año y medio, originalmente la tesis versaría sobre un tema completamente diferente; sin embargo, para mi fortuna me reencontré con Sewell, lugar del cual había escuchado a través de las maravillosas historias de mi niñez contadas por mis abuelos.

De este modo, comencé mi investigación en Codelco, que me abrió las puertas a las fuentes más importantes: los documentos oficiales de la Braden, las fotografías y los planos. Durante el año académico vino el período de revisión de bibliografía diversa y nueva, teniendo un grato encuentro con la antropología y la historia cultural. Finalmente, vino la revisión de periódicos y el otro pilar fundamental dentro de las fuentes: las entrevistas, que me abrieron a una experiencia única y a un nuevo campo en historia del cual aprendí quizás más de lo que aprendí en mis años de universidad.

La idea principal de esta tesis fue desde un comienzo mostrar las relaciones entre chilenos y norteamericanos, que me intrigó desde un comienzo por la singularidad de esta ciudad, propiedad de una compañía extranjera. De este modo, la idea principal tomó cuerpo con el material acerca de los "company towns" norteamericanos, que me permitió formular la hipótesis que señala que Sewell corresponde a este modelo que fue parte de la mentalidad capitalista protestante estadounidense, lo cual he intentado mostrar a través de los cuatro capítulos que

componen esta tesis.

En el primer capítulo, me refiero particularmente al problema espacial, en sus dimensiones geográficas, urbanas y arquitectónicas. Señalando que las diferencias sociales estaban reflejadas en la configuración urbano-arquitectónico de la ciudad, presentando ejemplos concretos de estas desigualdades. En definitiva, lo que se ha querido en esta sección de la tesis es que el planeamiento y configuración del espacio nos revela una mentalidad determinada que en este caso corresponde al capitalismo protestante estadounidense.

En el segundo capítulo, en que se encuentra el mayor uso de las fuentes orales, se describe en la voz de sus protagonistas la vida diaria: la rutina, el trabajo, los grupos sociales, el nivel de vida, las entretenimientos, la educación, las transgresiones y las celebraciones. Esto a su vez, con el objetivo de mostrar una fotografía de la vida lo más clara posible durante la primera de la década de 1940, para luego señalar más adelante la extraordinaria semejanza con el modelo de los "company towns" establecidos paralelamente en EE.UU.

Por su parte, en el tercer capítulo he intentado explorar los quiebres de la vida cotidiana mostrando la problemática psicológica que constituyeron las tragedias que asolaron a la ciudad en ese período, y principalmente mostrar la manipulación política por parte de todos los sectores involucrados, mostrando de esta forma que efectivamente todo riesgo es politizado. Finalmente, he mostrado la problemática de la segunda guerra y de las huelgas, que íntimamente ligadas señalan, por un lado, la

nueva conciencia de los obreros y sus demandas hacia la compañía, mostrando tras de sí una serie de problemas laborales y de la vida en Sewell, que son parte del fracaso del modelo de los "company towns".

En el cuarto capítulo, que es más bien analítico, mostramos la presencia de los norteamericanos en Sewell, su comportamiento y patrones culturales, junto con las opiniones de los chilenos acerca de ellos, para luego argumentar el concepto de capitalismo protestante estadounidense, señalando sus raíces en la tradición puritana norteamericana. Finalmente, muestro a través de un estudio comparativo el modelo de estos "company towns", en ejemplos concretos, para luego señalar aquellos elementos que he considerado propios de la cultura estadounidense y la respuesta de los chilenos a estos elementos ajenos, en un proceso pluricultural.

Considero que la relevancia de esta tesis es la introducción de nuevas fuentes y nuevas aproximaciones a la historia de Sewell, centrada en un intento de historia cultural y social que muestra, por un lado, cómo era la vida en la ciudad hace 50 años y cómo los norteamericanos que eran dueños de la compañía minera, y por tanto, de la ciudad, siguieron un modelo preestablecido que fue seguido con gran acuosidad, como parte de su mentalidad y patrones culturales. Esperamos, que de esta forma, esta tesis sea un aporte a la historia social y cultural chilena y además al estudio del modelo de los pueblos pertenecientes a una empresa norteamericana en el extranjero.

Me parece además que el uso de nuevas fuentes es un aporte importante a

la historia de El Teniente, que ha sido vista de una forma tradicional, con énfasis en los logros económicos y en la importancia de la Braden. En este sentido, considero importante el uso de la desconocida documentación oficial de la empresa (parte de ella se encuentra en el apéndice); el uso de fotografías no sólo como un material ilustrativo, sino como un material factible de ser analizado en sí mismo y en lo que nos refleja de una cultura; el análisis de planos para señalar las desigualdades espaciales; el uso de chistes, en el último capítulo, para mostrar elementos propios de la cultura norteamericana de los años 50'; y en especial el uso de fuentes orales no sólo como una fuente informativa, sino como una forma de mostrar la historia de la ciudad a través de sus protagonistas y a su vez señalar las mentalidades y visiones que la gente tenía de su realidad tanto conciente como inconcientemente.

-CAPITULO I-

ESPACIOS: LAS DIMENSIONES DE LA VIDA

En medio de la Cordillera Central de Chile emergió un mundo único, escalonado y nevado, que moldeó parte de la vida y mentalidad de miles de personas. En ese espacio singular, surgieron culturas, jerarquías y trabajo.

Precisamente ese continente espacial, con un contenido cultural, es lo que se pretende analizar en estas páginas.

Entendiendo por espacio, el dominio familiar dentro del que se sitúan las actividades humanas¹, analizaremos tanto las variables geográfico-climáticas, infraestructural-arquitectónica y los límites que crearon espacios restringidos.

¹ Walter Finsler, *Introducción a la Geografía de Sewall*, Santiago, Editado por B. González V., 1966, p. 17.

² Sergio Miranda, "Sewall una ciudad desarrollada en el campo", *Crónica de un patrimonio*, en *Patrimonio Cultural* Santiago, 1983, p. 1.

¹ Robert Mandrou, Introducción a la Francia Moderna (1500-1640). Ensayo de Psicología Histórica, Mexico, UTEHA, 1962, p. 68.

² Manuel Prados, *Patrimonio Cultural*, Santiago, Editado por B. González V., 1966 p. 17.

SITUACION GEOGRAFICO CLIMATICA

Y fue el viento,
y fue la lluvia,
la nieve.
El tiempo."²

Siguiendo este esquema el primer problema que se planteó en Sewell fue la variable geográfica. Ubicado a 2200 m. sobre el nivel del mar³ en los 34°08' Latitud Sur y los 70°15' Oeste⁴, a 53 kilómetros de Rancagua en línea recta⁵ y a 69,3 kilómetros en el ferrocarril⁶ (fig 1-1), su aislamiento se hace evidente. No es fácil imaginar una ciudad en esta situación geográfica, ni menos detalles como la diferencia del aire que allí se respira, ya que este es más pesado y más ácido, producto del humo que provenía de la planta de ácidos en la Quebrada del Diablo (fig. 1-2) y de la fundición.

² Walter Pineda, Lunarasca: La sombra de Sewell, Santiago, Editado por H. Gonzalez V., 1986, p. 37.

³ Sergio Miranda, "Sewell una ciudad derramada en el cerro. Crónica de un patrimonio", en Cuadernos Luxacon. Santiago, 1983, p. 1.

⁴ Celia Baros, Historia de El Teniente, obra inédita, p. 1.

⁵ Miranda, S., Op. cit., p. 1.

⁶ Manual Braden Copper Company, Santiago, Editado por Braden Copper Co., 1955 p. 12.

La condición geográfica implica además el problema climático que es fundamental en el planeamiento de la vida y el trabajo. Con intensas nevadas desde junio a agosto, que se podían prolongar hasta septiembre, siendo muchas veces la primera nevada en mayo, implicaba un diferente régimen de vida en relación al resto de las ciudades del país, exentas de nieve, salvo por situaciones climáticas excepcionales cada 20 ó 30 años.

Las temperaturas llegaban a máximas de 31.5 grados en enero y febrero⁷ y las mínimas podían llegar a 12.3° bajo cero en los meses de julio y agosto⁸. Además en otoño y primavera había una gran oscilación térmica diaria llegando a extremos de 21.8° como máxima y 6.5° como mínima en un mismo día.⁹

Durante los meses de invierno caía nieve constantemente acumulándose la mayor cantidad entre los meses de junio, julio y agosto. Por ejemplo, hasta el 18 de junio de 1942 cayeron 674.0 cm de nieve, y la lluvia fue de 7.47 cm cuadrados¹⁰. El año de mayores nevadas fue 1941, llegando a 13.7 metros en total durante todo el año; más inclusive que el recordado año de 1926¹¹, en que cayeron 13.2 metros de

⁷ "Boletín Meteorológico", en El Teniente, Sewell, 2 de Febrero 1942, p. 2.

⁸ Ibíd.

⁹ "Boletín Meteorológico", en El Teniente, 14 de Mayo 1942, p. 2.

¹⁰ Ibíd.

¹¹ "Boletín Meteorológico", en El Teniente, 5 de Enero 1942, p. 2.

nieve como total de todo el año, sin embargo, es recordado como el año de mayores nevadas por la gente, porque en los meses de junio y julio cayó la mayor cantidad: 580 cms. y 543 cms. respectivamente.¹²

Esta situación climática significó un régimen de vida y trabajo diferentes al resto del país, modificándose los horarios de la faenas mineras y de toda la empresa durante el invierno, comenzando los turnos a las 8.00 A.M., el primero hasta las 12.00 P.M., el último.¹³

Con respecto a la vida, en estos meses de intensas nevadas el día era más corto que el resto del año, saliendo el sol alrededor de las 7.35 a.m. y poniéndose cerca de las 6.00 p.m.¹⁴. Normalmente estas condiciones habrían provocado una serie de limitantes que, sin embargo, en el caso de Sewell no fueron tales, debido al planeamiento y aprovechamiento del espacio. En este sentido, el planteamiento sobre el terreno fue tan eficaz que la falta de espacio se suplió en forma extraordinaria; pero con un costo social enorme, en términos de las desigualdades que se produjeron, punto sobre el cual volveremos en seguida.

El deporte, por su parte, que era una de las principales entreteniciones en la ciudad, fomentado por la empresa y practicado por gran parte de los habitantes de

¹² Información extraída en pulgadas de Carta Meteorológica de Nieve y agua caída mensualmente y anualmente entre 1911 y 1946, s.f., ABCC. Ver Apéndice.

¹³ Ibíd., 5 de Febrero de 1942, p. 2.

¹⁴ En El Teniente, junio a agosto de 1942, p. 2.

Sewell, no se dejó de realizar por las condiciones climáticas adversas. Por el contrario, éstas obligaron a la construcción de gimnasios techados y piscinas temperadas (fig. 1-3). Titulares como "Los palitroques se ríen de los grados bajo cero"¹⁵, muestran como la vida deportiva se realizaba sin contratiempos.

Lo mismo ocurrió con las entreteniciones, siendo la principal la vida social en los clubes, los deportes y el acudir al cine, junto con espectáculos ocasionales como el circo, todos desarrollados al interior de recintos calefaccionados.

De esta forma, la vida lejos de limitarse, se desarrolló aunque de manera diferente. Inclusive los niños lograron su espacio de juegos y entreteniciones en medio del frío. La nieve se convirtió en la compañera habitual de los pequeños, quienes jugaban en ella construyendo improvisadas "deslizaderas"¹⁶, haciendo figuras y lanzándose proyectiles¹⁷. La prensa local inclusive destacaba: "El invierno, la nieve, la cellisca, son términos que no riman con la infancia, que es el comienzo, la primavera de la vida. Sin embargo, estos chicos del mineral sencillamente gozan con la nieve"¹⁸. A tal punto, que Sewell fue incluso llamado "el paraíso de los niños".¹⁹

¹⁵ En El Teniente, No.8, julio de 1954, pág. 22.

¹⁶ Cortometraje "Sewell. Ciudad del Cobre" 10' VC 168 VHS 120'.

¹⁷ En El Teniente, n.10, Septiembre de 1956, pág. 4.

¹⁸ Contraportada, en El Teniente, No.10, septiembre de 1954.

¹⁹ Cinta "El hombre y la montaña", 60', 1953, VC 168 VHS 120'.

Estos son sólo algunos ejemplos de como fue superada la adversidad climática, la forma de adaptarse de estos hombres que hasta sacaron partido del frío y la nieve.

Las condiciones climáticas de Sewell afectaron no sólo el trabajo, sino el régimen anual de las escuelas y las vacaciones de estudiantes y profesores. A diferencia del resto del país las actividades se desarrollaban de septiembre a mayo, siendo las vacaciones por tanto durante los meses más fríos de junio, julio y agosto²⁰. Esto que aparentemente era motivado por una situación climática, esconde, sin embargo, formas culturales que serán explicadas más adelante.

De esta forma, la altura, el frío y el aislamiento fueron los principales factores geográficos que afectaron la vida del campamento en su estructura urbana y social.

²⁰ Fuente Oral: Lilia Tortero Angulo, Rancagua 15 de noviembre de 1994.

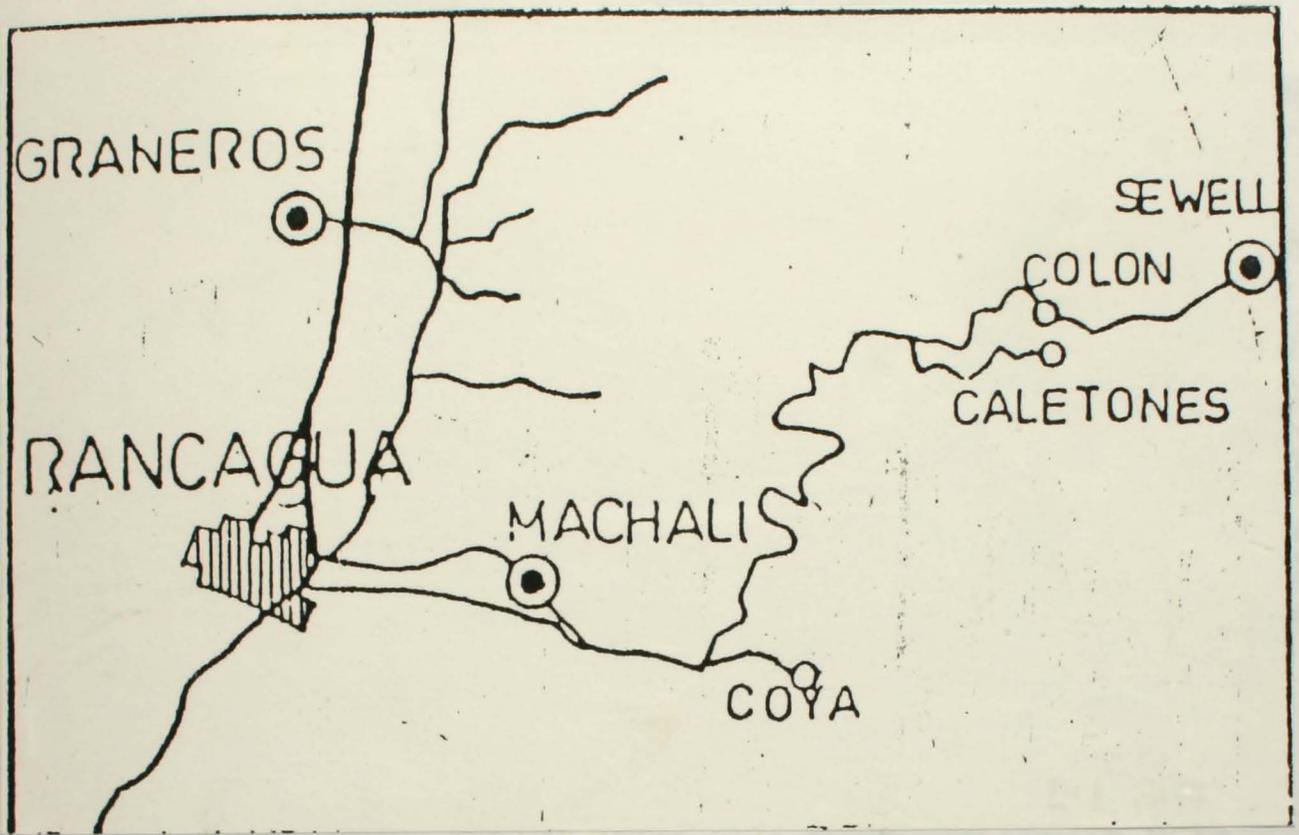


Fig. 1-1. Ubicación geográfica de Sewell. Extraído de Eugenio Garcés F. y otros Propuesta para la conservación, renovación y reciclaje del campamento y edificios de vivienda y equipamiento de Sewell (División El Teniente-Codelco). Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, 1991, p. 5.



Fig. 1-2. Planta de ácidos en la Quebrada del Diablo. Como se observa en la foto el humo iba directamente hacia parte céntrica y alta de la ciudad. Fotografía del 25 de abril de 1925 (2088-61).

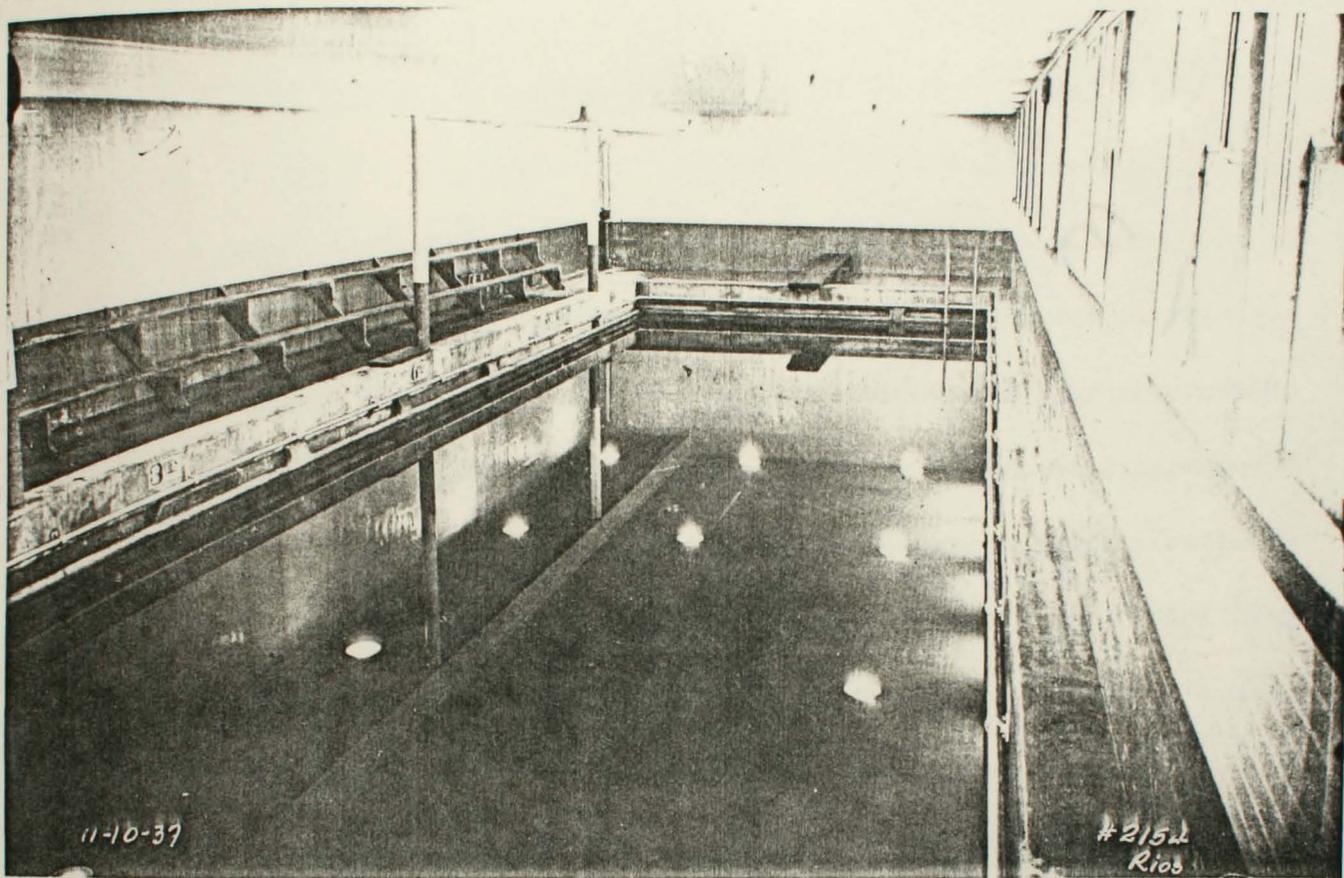


Fig. 1-3 Piscina temperada. Fotografía del 10 de noviembre de 1937 (2105-35).

SITUACION INFRAESTRUCTURAL-ARQUITECTONICA

"Sewell, la ciudad de las escaleras".²¹

Respecto al problema infraestructural-arquitectónico, entenderemos el concepto de infraestructura como lo define Hall, es decir, "el comportamiento de los niveles inferiores que sustentan la cultura"²² y nos referiremos a la proxémica como "las observaciones y teorías interrelacionadas acerca del empleo del espacio por el hombre"²³. A nuestro entender el ordenamiento espacial que se hizo en Sewell está circunscrito a un ámbito cultural, es parte de una cultura y nos da importantes claves acerca de la mentalidad que concibió esta estructura. Hay que entender ese orden como un lenguaje: el arquitectónico, que según Sánchez-Pérez:

Nos revela un esquema de pensamiento, una manera de concebir este universo, pero nos muestra un solo plano significante del mismo. Dicho plano dota de sentido, al tiempo que guía, los comportamientos de los diferentes actores.²⁴

²¹ Miranda, S., Op Cit., pág. 10.

²² Edward Hall , La Dimensión Oculta, Mexico, Ed. Siglo XXI, 1977, pág. 125.

²³ Ibíd.

²⁴ Francisco Sánchez-Pérez, La Liturgia del Espacio. Casarabonela: Un Pueblo Aljamiado, Madrid, Ed. Nerea, 1990, pág. 86.

Hay que hacer la salvedad que, sin embargo, el espacio arquitectónico no se impone de forma absoluta sobre los comportamientos.²⁵

Sewell, de este modo, fue planeado y construido por un esquema de pensamiento bien determinado y diferente al de los obreros que luego lo habitaron. El capital norteamericano que se introdujo, no fue sólo en términos monetarios, sino que se invirtió en conseguir una determinada infraestructura y una particular forma de vida, por lo que se creó una forma y un fondo. El complejo esquema arquitectónico que constituye Sewell responde, como se señaló, a las posibilidades geográfico-climáticas. Sin embargo, la forma en que se concibió y las razones de ello provenían de una mentalidad capitalista, norteamericana-protestante. Punto central, en este trabajo, que se irá argumentando a lo largo de los capítulos que componen esta tesis acerca de la vida y el problema cultural.

Desde el siglo XIX en los Estados Unidos, con las primeras ciudades industriales, se fueron estructurando espacios de trabajo, íntegramente moldeados en su infraestructura por la compañía dueña de la industria, creándose una comunidad tipo.²⁶

El paternalismo empresarial creó espacios que promovieran a la empresa y

²⁵ Ibíd.

²⁶ John S. Garner, The Model Company Town. Urban Design through Private Enterprise in Nineteenth-Century New England, Amherst, The University of Massachusetts Press, 1984, pág. 1 y s.

servieran a la fuerza de trabajo²⁷. El objetivo de estas compañías era proteger sus inversiones industriales a través de un planeamiento comprensivo y un control del lugar, para asegurar a los empleados con el ofrecimiento de atractivas condiciones de vida y de trabajo.²⁸

Esta misma problemática se planteó en Sewell al momento de construir el campamento; orientados por este modelo paternalista, la compañía ordenó el espacio jerárquicamente. El mundo escalonado era reflejo no sólo del espacio en altura, sino también de la sociedad que contenía en su interior.

La empresa invirtió en infraestructura, construyó viviendas para los obreros, para los empleados y para los jefes, construyó además recintos para el deporte y la entretención, en un afán de asegurar bienestar a su fuerza de trabajo, para que ésta; a su vez, fuese eficiente.

En las ciudades industriales de Nueva Inglaterra, en los Estados Unidos, el orden social varió en los distintos lugares, pero en cada pueblo existió un grado de orden social, claramente percibido. Esto resultó en parte del trabajo y vida común y de valores culturales comunes. Además el orden social fue afectado por el diseño físico del paisaje.

El tratamiento espacial y la construcción de edificios y terrenos de esparcimiento, pueden influir el comportamiento por el establecimiento de patrones

²⁷ Ibíd, pág. 3

²⁸ Ibíd., pág.6

de actividad personal a través del movimiento o el confinamiento. Las industrias y casas y las facilidades de la comunidad fueron claramente definidas y cuidadosamente estratificadas. Se establecieron las rutinas de los trabajadores así como su caminar entre los edificios a lo largo de determinados patrones y en intervalos fijos. De esta forma, el emplazamiento y el diseño de los edificios pudo así alterar y afectar el comportamiento social.²⁹

Creemos firmemente que este modelo fue seguido casi exactamente en Sewell, en términos de que su ordenamiento espacial no fue producto de una simple causalidad geográfico-climática, sino que fue parte de un cuidadoso planeamiento infraestructural, que tras de sí nos revela una determinada estructura mental: el capitalismo protestante estadounidense. Este mismo capitalismo que construyó ciudades industriales en los Estados Unidos, creó un modelo que fue seguido en más de un lugar, entre los cuales estuvo; por un lado Sewell, y por otro, Chuquicamata en el Norte de Chile que en manos de otra empresa norteamericana (Anaconda Copper Company), que siguió un modelo similar.³⁰

Es así, como la proxémica estuvo dada por el modelo capitalista norteamericano protestante, que tenía por objetivo crear condiciones de vida y moralidad compatibles con un "culto al trabajo" que tenía por fin lograr la mayor

²⁹ Ibíd., pág. 9.

³⁰ Jannet Finn, Mining Community: The Cultural Politics of Copper, Class and Gender. (Trabajo inédito sobre Chuquicamata), capítulo 3: "Constructing Community", p. 3.

productividad posible.

En términos puramente arquitectónicos, Sewell contiene varios elementos que lo hacen único. El desarrollo físico y habitacional de la ciudad siguió el siguiente esquema: A partir de emplazar la vivienda en la ladera norte al sol, la industria en la ladera sur y la estación del ferrocarril sobre el lomo del cerro, en el primer tercio de la pendiente quedaron determinados los elementos fundamentales de la estructura urbana³¹. La escalera principal constituía un eje que conectaba la estación con la industria en la parte alta (fig.1-4), donde el material traído por el tren, aprovechando la gravedad era derramado hacia el concentrador, ladera abajo. A lo largo de esta ruta se agruparon los principales edificios de vivienda y equipamiento formándose lo que se llamó el centro de Sewell (figs.1-5,1-6,1-7 y 1-8); de esta escalera se desprendieron las vías peatonales del sistema horizontal, siguiendo las cotas del terreno.

Así nació el desarrollo del conjunto hacia los lados (fig. 1-9), transformando una situación lineal, en areal, conformando un crecimiento urbano circular, esta situación areal, incluyó o determinó una expansión hacia abajo de la estación. Los edificios más importantes quedaron formando parte del centro, a poca distancia del "espacio urbano de referencia", que constituía la escalera (fig.1-10). Estos edificios eran: la Escuela Industrial (fig.1-11) junto con el Edificio de Comercio (fig.1-12), Vivienda (fig.1-13) y la Estación. Un poco más arriba se encontraba el Teatro (figs.1-

³¹ Miranda, S., Op. cit., pág. 8.

14 y 1-15), junto al Edificio de Carabineros que terminaba casi al límite sur del crecimiento donde se encuentra la Iglesia (fig.1-16 y 1-17).³²

Dentro de este complejo se incluía el Juzgado, Correos y Telégrafos, oficinas administrativas y algunos clubes (fig. 1-18). Un poco más arriba estaba la Plaza Sewell, donde se efectuaban las celebraciones cívicas. El sistema horizontal hacia el norte, incluía además el Hospital (figs.1-19, 1-20 y 1-21) y más allá El Teniente Club (figs.1-22 y 1-23), seguido de la población americana (figs.1-24 y 1-25), espacio restringido, al que nos referiremos posteriormente.

Por su parte, las construcciones más antiguas se ubicaban en la parte superior, casi al límite de la zona industrial (ver fig.1-5) y otras en la parte norte interior.

Según Miranda³³, las condiciones topográficas, los criterios de construcción y la estructura inicial descrita son la base de la organización espacial única de este conjunto. La disposición de los edificios a lo largo de la escalera principal, su disposición siguiendo las cotas del terreno y los diferentes niveles de asentamiento dan riqueza a los espacios y una direccionalidad determinantes. Casi no hay espacios paralelos, ni ángulos rectos, dando una ambigua jerarquía a los elementos, según descendente o ascendente por la escalera eje. De esta forma, la dialéctica del entorno quedó definida por espacios abiertos y otros encajonados, direccionales, quedando limitados al fondo de las paredes cordilleranas, aumentando la seguridad física y

³² Ibíd.

³³ Ibíd., pág. 10.

psicológica³⁴, la que; sin embargo, no siempre fue tal, debido a los rodados que asolaron el campamento en varias oportunidades, en especial los de la década de 1940, a lo que nos referiremos en el tercer capítulo.

Respecto a las tipologías arquitectónicas, es decir, los edificios construidos, Miranda señala que son lo más extraordinario del conglomerado. La unidad lograda, radica en el sistema constructivo "Ballon-Frame" norteamericano, usado también en Escandinavia. Se dice que fue inventado en Chicago en 1832³⁵ e implantado por Snow en 1850. Fue repetido en Sewell en camarotes y edificios atípicos, con módulos de 2 por 4 pulgadas, a 40 a 60 cm, y en la aplicación de ventanas de guillotina estandarizadas, con los techos de zinc a dos aguas y la fachada con algunos "porches".³⁶

El Ballon-Frame hasta de cinco pisos, se hizo con mezclas de sistemas constructivos con lozas de hormigón, con malla de refuerzo en los pasillos y estuco sobre la malla metálica³⁷. Las viviendas estaban categorizadas según la escala social establecida, punto sobre el cual volveremos en seguida.

Según el proyecto de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica,

³⁴ Ibíd.

³⁵ J. Fleming, H. Honour & N. Revsner. The Penguin Dictionary of Architecture. London, Penguin Books, 1991, p. 30.

³⁶ Ibíd.

³⁷ Ibíd., pág. 11.

en términos urbanos, Sewell habría tenido tres etapas: una primera etapa habría sido de campamento a ciudad dispersa, desde 1911 a 1916, en que los núcleos habitacionales estaban repartidos al borde de los distintos puntos de trabajo, sin integración orgánica entre sí; ni en su equipamiento formal, el que aún tiene el carácter de singular, vale decir, del cual hay una sola unidad en el poblado constituida por un pequeño conjunto de edificios.³⁸

Una segunda etapa, de ciudad dispersa a ciudad madura, entre 1916 a 1966; y una tercera etapa, de ciudad madura a ciudad abandonada, desde 1969, en que la empresa efectuó la "Operación Valle", que significó bajar a la población de Sewell a Rancagua, para ser luego la ciudad desmantelada y quemada, destruida casi por completo como ocurrió con la población americana³⁹.

El período que abarcó la presente investigación, se refiere a la segunda etapa, de ciudad madura, pero sólo entre 1941 y 1946. En el período general, que va desde 1916 a 1966, el equipamiento que antes era singular comienza a ser plural, con un grado de diversificación que permitió la libertad de asociación, de desarrollo vocacional, de complementación de la vida que hacen de una ciudad un lugar dotado para el desarrollo humano. De esta forma, se construyeron los primeros clubes como el Centro Social Cordillera en 1914, al que siguieron muchos otros. Las primeras

³⁸ Eugenio Garcés y otros, Op. cit., pág. 38.

³⁹ Ibíd., pág. 48 y s.

escuelas (tres en 1918), se proyectó el teatro en cuatro lugares diferentes (ver fig. 1-39), una nueva panadería (fig. 1-26), y cuerpo de bomberos voluntarios, el nuevo hospital inaugurado en 1919 (figs. 1-27, 1-28, 1-29 y 1-30) y en su antigua ubicación, se construyó una escuela de artes femenina y dos escuelas vocacionales (fig. 1-31 y ver figs. 1-11 y 1-12). Por tanto, la existencia de un juzgado, registro civil, telégrafo comercial y las otras instituciones ya mencionadas, y sobre todo la existencia de servicios, terminaron por hacer de Sewell una ciudad madura⁴⁰.

Sin embargo, son los cambios profundos y silenciosos, según los autores, los que fueron afectando cualitativamente la vida urbana. Otro aspecto igualmente relevante, es que Sewell logró su crecimiento urbano debido a la política mundial que exigía fuertes demandas de cobre para la maquinaria bélica. Punto que como veremos más adelante, no es tan claro, puesto que la producción de cobre no aumentó durante los años de la guerra de forma extraordinaria, sino en la década anterior de 1930.

Puede decirse que en esta etapa de desarrollo urbano, fue cuando Sewell alcanzó su mayor auge como ciudad, para luego decaer con el despoblamiento durante la "Operación Valle" en 1969. En este sentido, dentro del esquema de ciudad madura, el quinquenio que constituye 1941 a 1946 constituye una etapa intermedia en que algunos elementos ya se habían canalizado y otros comenzaban a hacerlo.

Lo que consideramos quizá más relevante en este análisis, es que se denomina

⁴⁰ Ibíd., pág. 45

a Sewell ciudad y no campamento, porque pese a que sólo ocupó 418.500 metros cuadrados⁴¹, Sewell concentró una cantidad de población, servicios e identidad cultural, tanto como una estructura arquitectónica que le dieron un carácter urbano más que de campamento minero.

Según el proyecto de la Universidad Católica en el período que va desde 1911 a 1916, es decir, de ciudad dispersa, Sewell comienza a moldearse como tal debido a la sociabilización y el congregar a todos sus habitantes. De esta forma, nacieron las nociones de barrio, asociación, recorrido, encuentro y servicio que hacen una ciudad⁴². Dentro de este mismo proceso se empieza a producir el sentido de arraigo, el orgullo por el quehacer personal, la especialización laboral y la formación de familia y comunidad.⁴³

Sin lugar a dudas, la presencia de mujeres y niños como parte de unidades familiares fueron dando a Sewell la noción de comunidad con identidad y cultura propia. Tal como ocurrió en ciudades industriales de EE.UU., la política empresarial privilegió a los trabajadores casados, precisamente con el objetivo de crear una comunidad y una fuerza de trabajo permanente.

Petersen, cuando se refiere al trabajador ideal en ciudades industriales como Pullman y Potlatch, en EE.UU., dice que éste debía ser casado porque un hombre

⁴¹ Manual, Op. cit., p. 13.

⁴² Garcés E., Op. cit., p. 39.

⁴³ Ibíd., p. 40.

de familia era considerado más estable que los solteros, y ayudaría a eliminar la movilidad que a menudo se producía en las compañías madereras⁴⁴. Los solteros eran los últimos contratados y los primeros en ser despedidos. Esta fue precisamente la política de la empresa durante una baja en 1907 cuando uno de los jefes señalaba:

Yo sugería despedir a tantos solteros como fuese posible y remplazarlos por hombres de familia...hombres con quienes pudieras contar cuando se tenga...necesidad de ellos.⁴⁵

Exactamente esta misma idea repitió la Braden Copper Co. en Sewell. En términos similares explica Klubock la situación en El Teniente:

Se creía que los trabajadores solteros que compusieron la gran parte de la fuerza laboral en El Teniente pasaban su tiempo bebiendo, jugando, peleando, y que estaban más dispuestos a realizar huelgas, mientras que los mineros con esposa e hijos en los campamentos dependían más de sus sueldos y trabajo y eran más consistentes y estables. Los trabajadores que se casaban en El Teniente o que se traían a sus familias a vivir en los campamentos solían permanecer en la mina por años.⁴⁶

Lo que más le preocupaba a la compañía era evitar las huelgas y consideraban que eso se podría evitar con hombres casados que se arriesgarían menos a perder sus trabajos.

⁴⁴ Keith C. Petersen, Company Town: Potlach, Idaho, and the Potlach Lumber Company, Pullman, W.S.U. Press, 1987, p. 118.

⁴⁵ Ibíd. La traducción es mía, como todas las citas en inglés que se encuentran a lo largo del trabajo.

⁴⁶ Thomas M. Klubock, "Sexualidad y proletarización en la mina El Teniente," en Proposiciones, No. 21, Santiago, Ed.Sur, 1992, p. 68 y s.

Sin embargo, en esto según Klubock, como veremos más adelante; se equivocó la compañía, puesto que fueron precisamente los trabajadores casados los que organizaron las huelgas debido a que ellos planeaban sus vidas en la mina y lógicamente luchaban por mejorar sus vidas, sus condiciones de trabajo y la de sus familias.⁴⁷

De este modo, con la presencia de mujeres, la empresa fue creando un ideología de domesticidad que confinaba a la mujer al espacio doméstico, que se basaba en la idea de que ellas ayudarían a los trabajadores a permanecer en el campamento y a aumentar su productividad. Así, la compañía creía que el establecimiento de núcleos familiares en los campamentos mineros conformaría un modelo doméstico en el cual el hombre ocupaba el rol central como el sostenedor económico.⁴⁸

A juicio propio, lo interesante en esto, es la similitud entre las políticas de las empresas norteamericanas tanto en EE.UU., como en el extranjero, en este caso El Teniente en Chile; lo cual consideramos, es producto de una misma mentalidad que corresponde al denominado capitalismo protestante norteamericano, puesto que es un tipo de capitalismo que toma elementos del protestantismo en su conformación

⁴⁷ Ibíd., págs. 69 y 74.

⁴⁸ Thomas M. Klubock, Class, Community, and Gender in the Chilean Copper Mines: The El Teniente Miners and Working-Class Politics, 1904-1951, Tesis Doctoral inédita, Yale University, 1993, p. 102. Las siguientes citas de Klubock serán sólo referidas a este libro.

y que contiene rasgos que son propios de la cultura estadounidense. Como ya se ha señalado, se ahondará en estos conceptos con más claridad en el último capítulo. Por ahora, lo que nos interesa demostrar es que esta política se siguió en EE.UU. y también en el caso de la Braden Copper Company.

En la conformación de Sewell como ciudad, lo que consideramos más relevante es que la presencia de núcleos familiares crearon poco a poco necesidades, que hicieron necesario crear servicios. Y que la presencia de estas familias implicó procesos de sociabilización e

identidades que fueron lentamente creando una comunidad que convirtió un campamento minero en una ciudad minera.

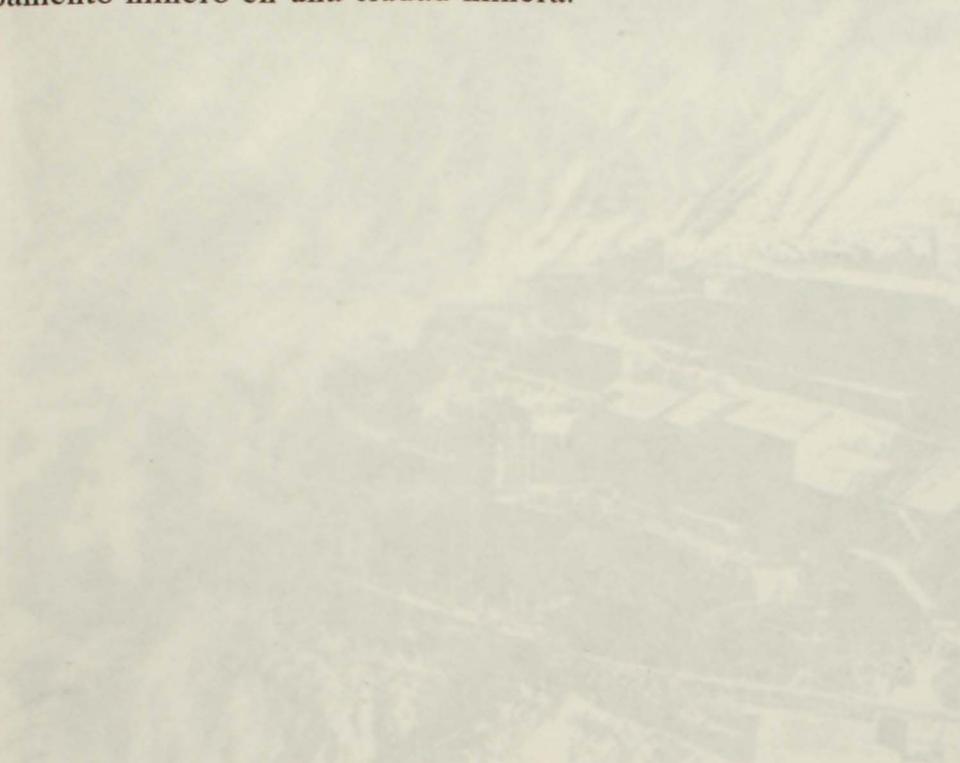


Fig. 10. Vista aérea de Jorochi. Al lado izquierdo inferior se ven edificios de
carácter industrial, hacia el lado izquierdo superior se observan algunas casas
residenciales. En el centro superior, el lado derecho se ve parte del núcleo de
carácter residencial. (Fuente: [illegible])



Fig. 1-4. Parte alta de Sewell. Al lado izquierdo inferior se ven edificios de camarotes, hacia el lado izquierdo superior se alcanzan a divisar algunas casas pertenecientes a la población americana, al lado derecho se ve parte del inicio de la zona industrial. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-19).

PLANO GENERAL DE SEWELL. Circa 1970. Areas: Centro, Habit, Industr.

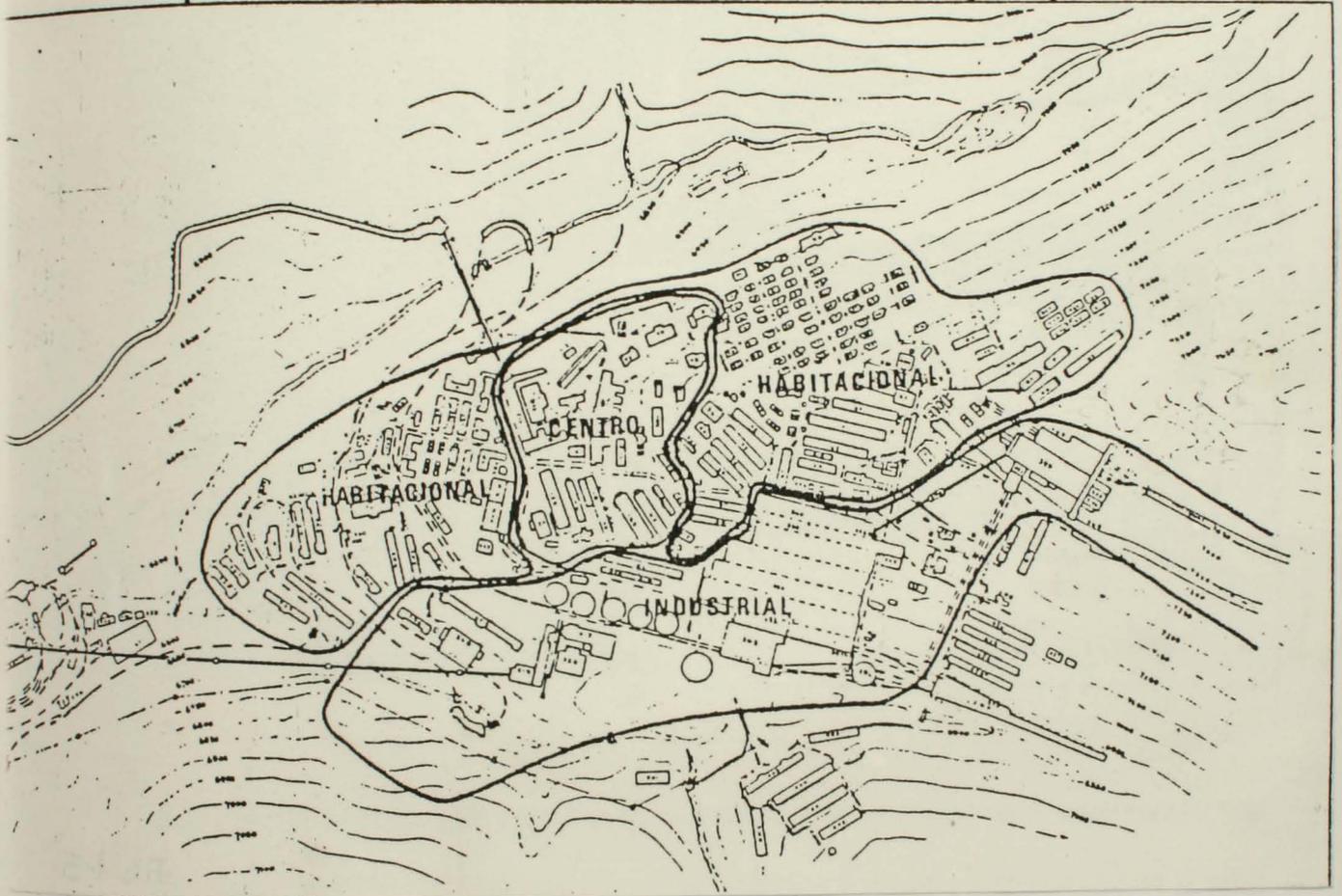


Fig 1-5. Plano de Sewell, 1960-70', distintas zonas diferenciadas. Extraído de Garcés E., Op. cit., p. 28.



Fig. 1-6. Parte de la zona central de Sewell. Edificio No. 41 para empleados, a la izquierda, Staff Sewell, casa para "gringos" solteros o viudos, a la derecha de la foto. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-17).

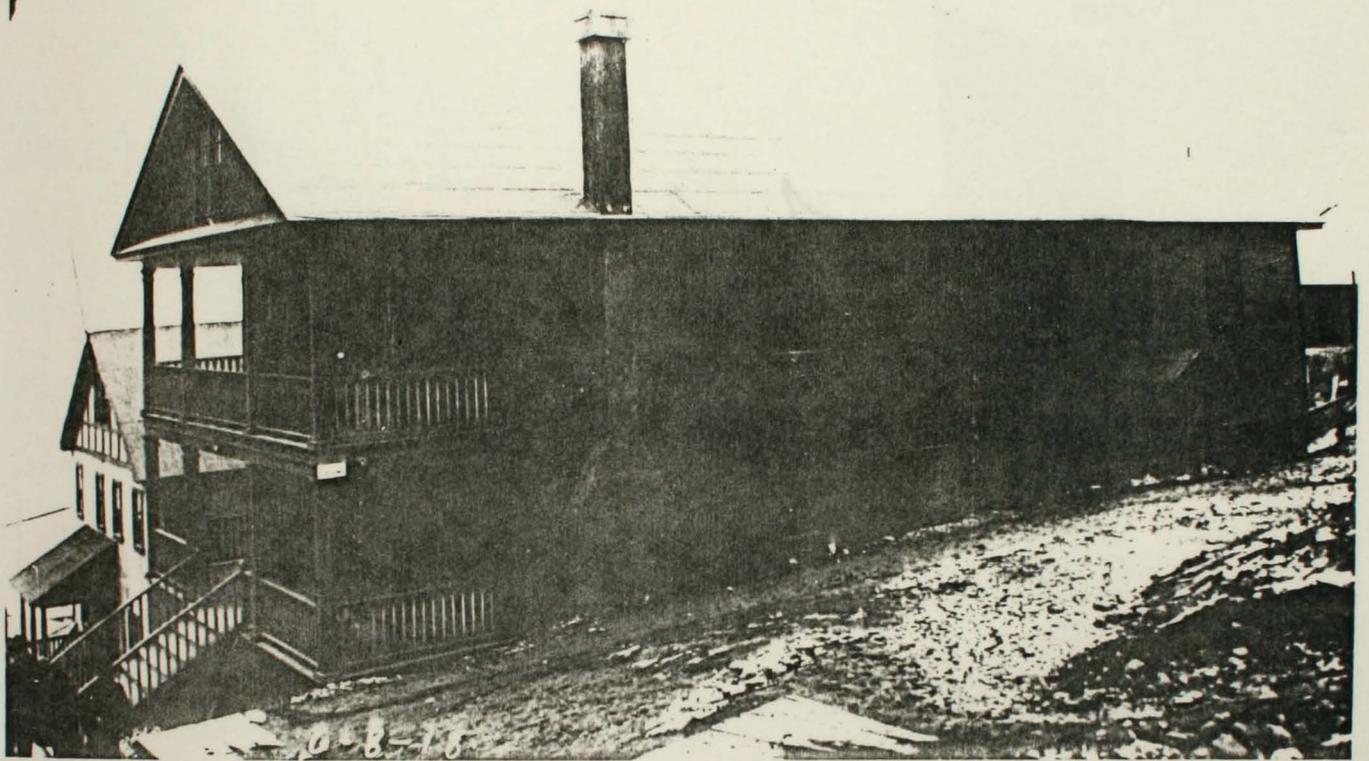


Fig. 1-7. Parte del centro de Sewell. Fotografía del 8 de junio de 1918 (2034-55).

al Staff Sewell y al anfitrión el teatro de Sewell, actualmente convertidos en sucursal de telas Chile y lavandería respectivamente. Fotografía actual (1994).



Fig. 1-8. Centro de Sewell. El edificio rojo corresponde al No. 41, la casa en celeste al Staff Sewell y el amarillo al teatro de Sewell, actualmente convertidos en sucursal de telex Chile y lavandería respectivamente. Fotografía actual (1994).

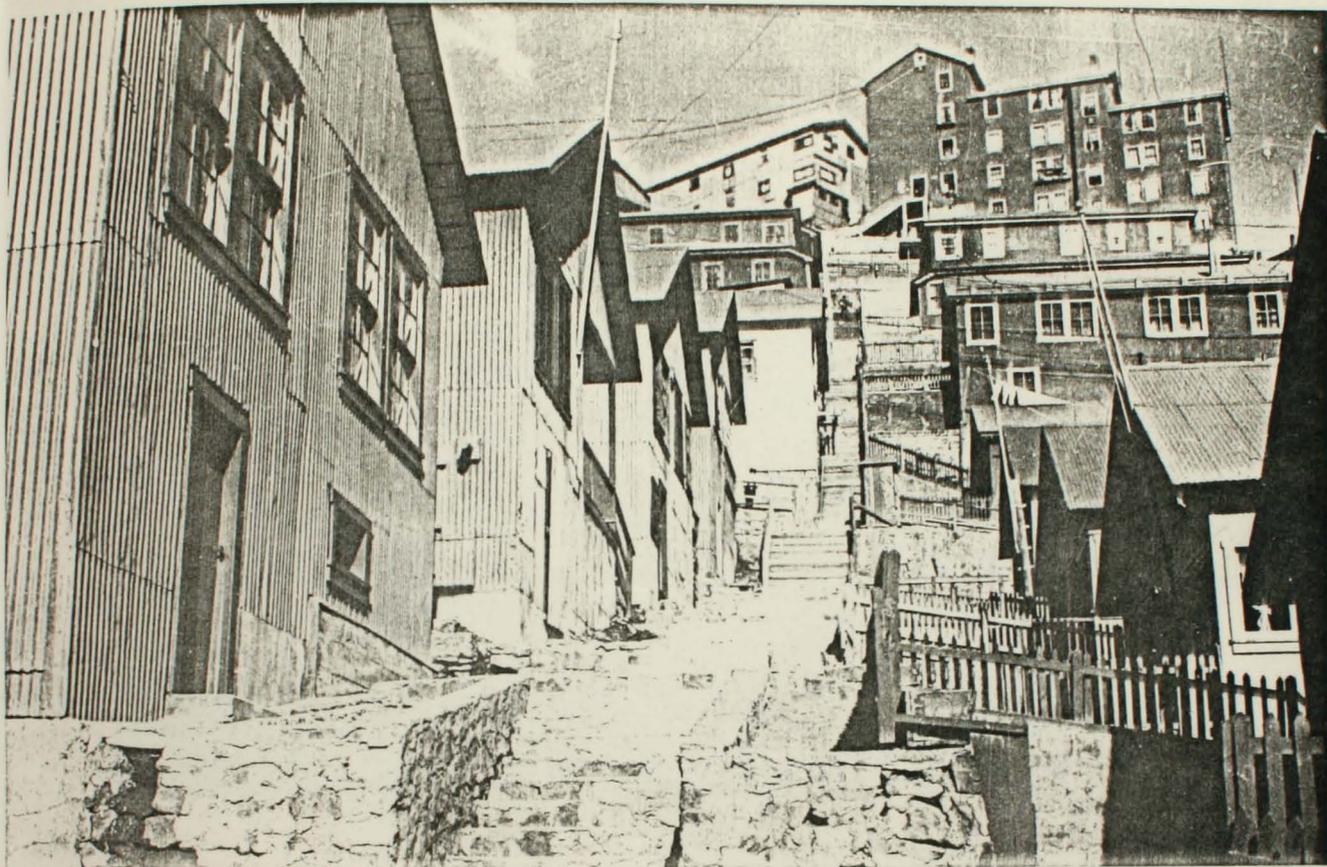


Fig. 1-9. Calle en dirección vertical, parte de la extensión areal de la ciudad, en torno a la escalera principal. Fotografía s.f., presumiblemente de fines de los 30' o principios de los 40' (2109-32).



Fig. 1-10. Escalera central de Sewell. Fotografía actual (1994).



Fig. 1-11. Escuela Industrial o Vocacional, como era llamada desde su creación en 1922 hasta su cambio de nombre por Industrial en la década de los 50'. Forografía actual (1994).

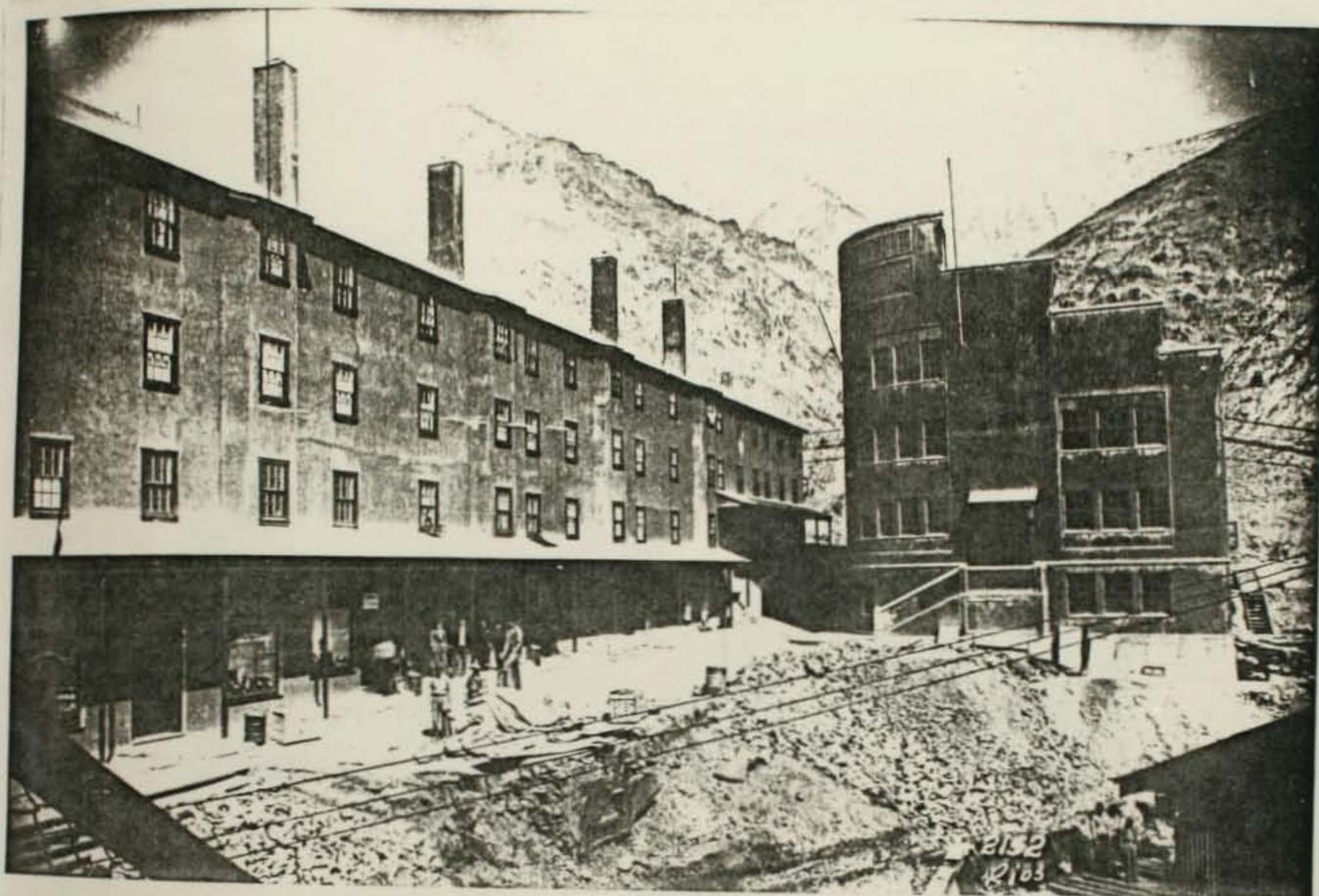


Fig. 1-12. Edificio conocido como "el comercio", a mano izquierda frente a la Escuela Vocacional, allí había farmacia, zapatería, una fuente de soda y otras casas comerciales. Fotografía del 10 de noviembre de 1937 (2105-27).



Fig. 1-13. Conjunto habitacional, en la escalera principal. el edificio celeste al extremo derecho es parte de lo que era el Staff Sewell, el edificio rojo corresponde al No. 41, el celeste verdoso al No. 42 y el del extremo izquierdo corresponde al camarote No. 37. Fotografía actual (1994).

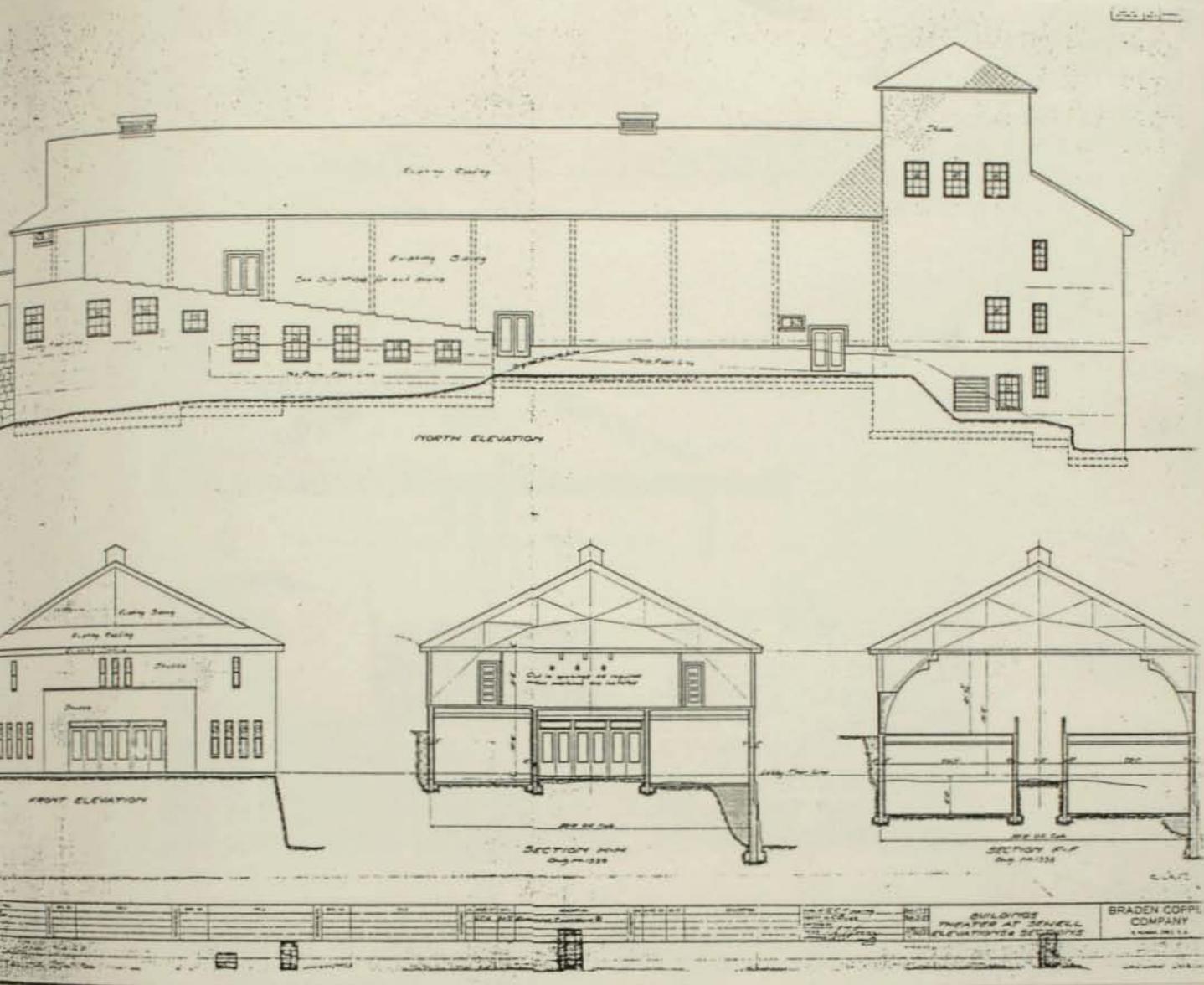


Fig. 1-14. Elevaciones y secciones del Teatro de Sewell. (Rancagua: Braden Copper Co., G.C. Kipping, 1 de octubre de 1937, M-1342).



Fig. 1-15. Teatro (cine) de Sewell. Fotografía actual (1944), actualmente el edificio es utilizado como lavandería.

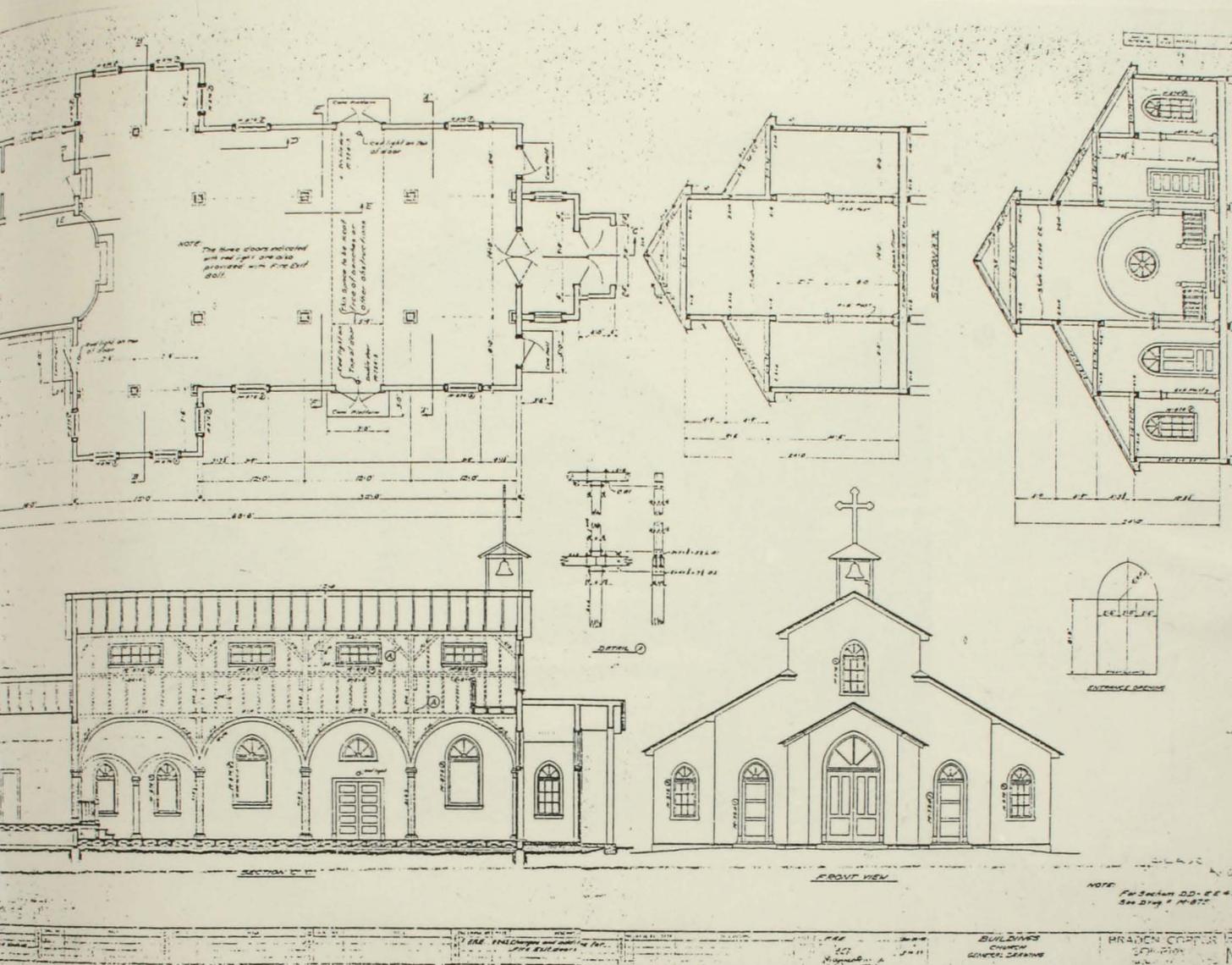


Fig. 1-16. Trazado general de la Iglesia de Sewell. (Braden Copper Co., F.A.E., 26 de enero de 1927, M-874).



Fig. 1-17. Iglesia de Sewell. Fotografía actual (1994).

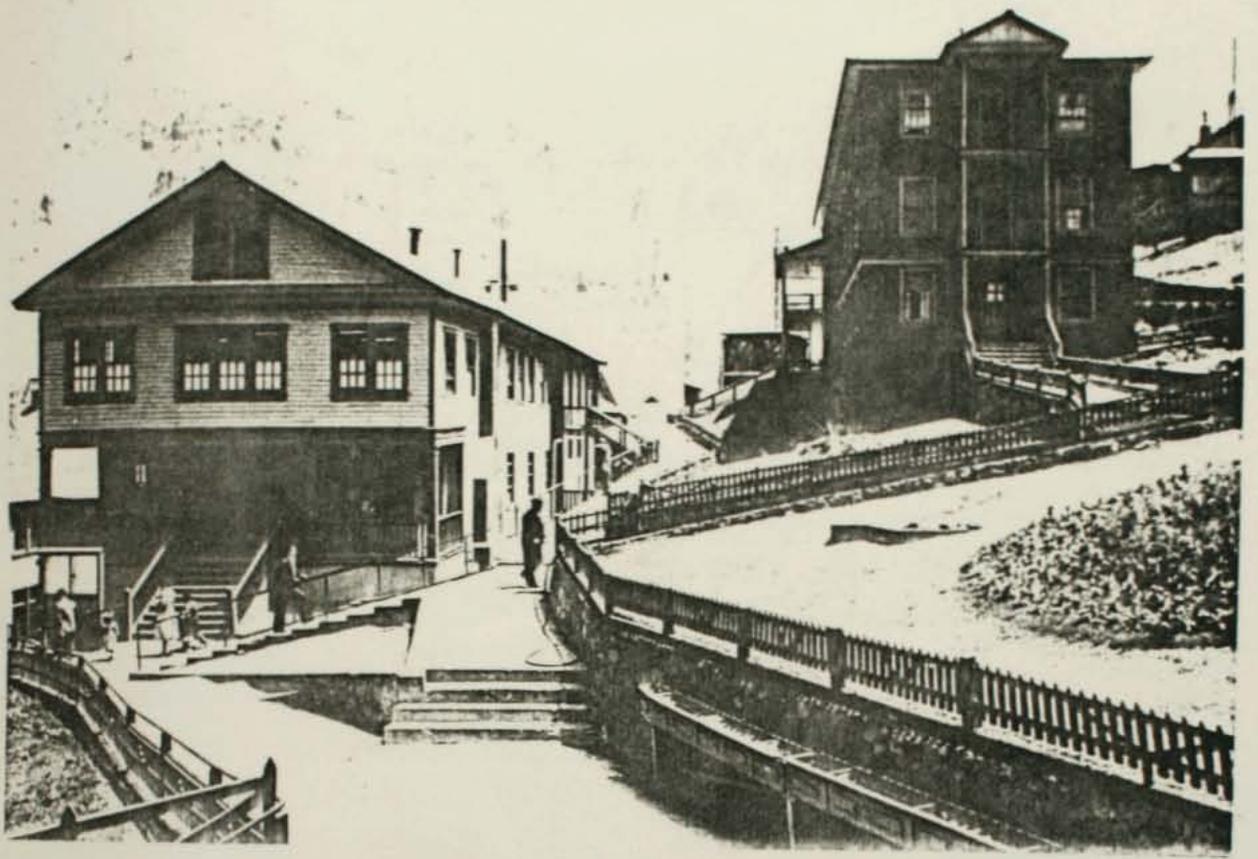


Fig. 1-18. Edificio de oficinas públicas que incluía el juzgado, al lado derecho de la foto, al lado izquierdo se encuentra el edificio del Hotel Sewell. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-1).

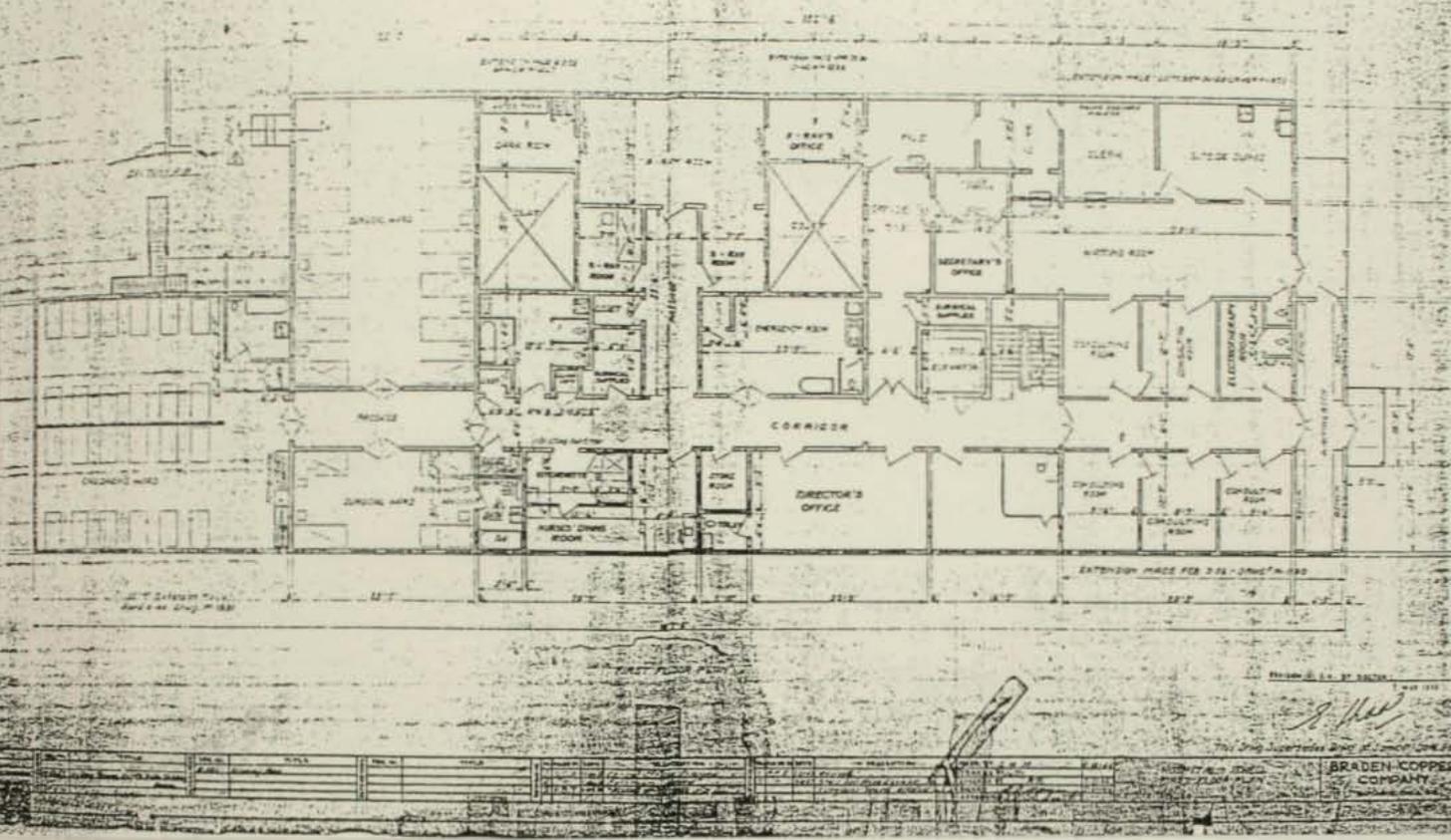


Fig. 1-19. Plano general del primer piso del Hospital de Sewell (Rancagua: Braden Copper Co., G.M.M., 16 de mayo de 1944, M9-1627).



Fig. 1-20. Hospital de Sewell. Edificio No. 157. Fotografía actual (1994).



Fig. 1-21. Hospital de Sewell. Parte posterior, hoy el edificio es ocupado como casino. Fotografía actual (1994).

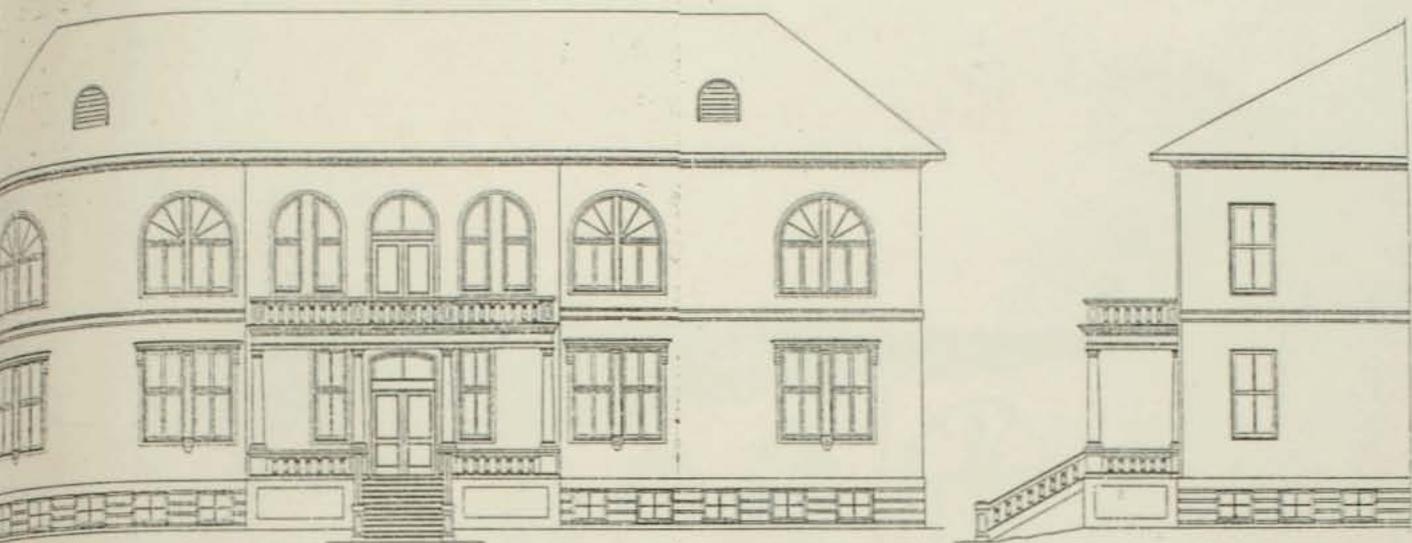


Fig. 1-22. Vista frontal del edificio del Teniente Club (Braden Copper Co., N.E.Y., 10 de febrero de 1925, M-823).



Fig. 1-23. Teniente Club. Hoy en día es utilizado como oficinas. Fotografía actual (1994).

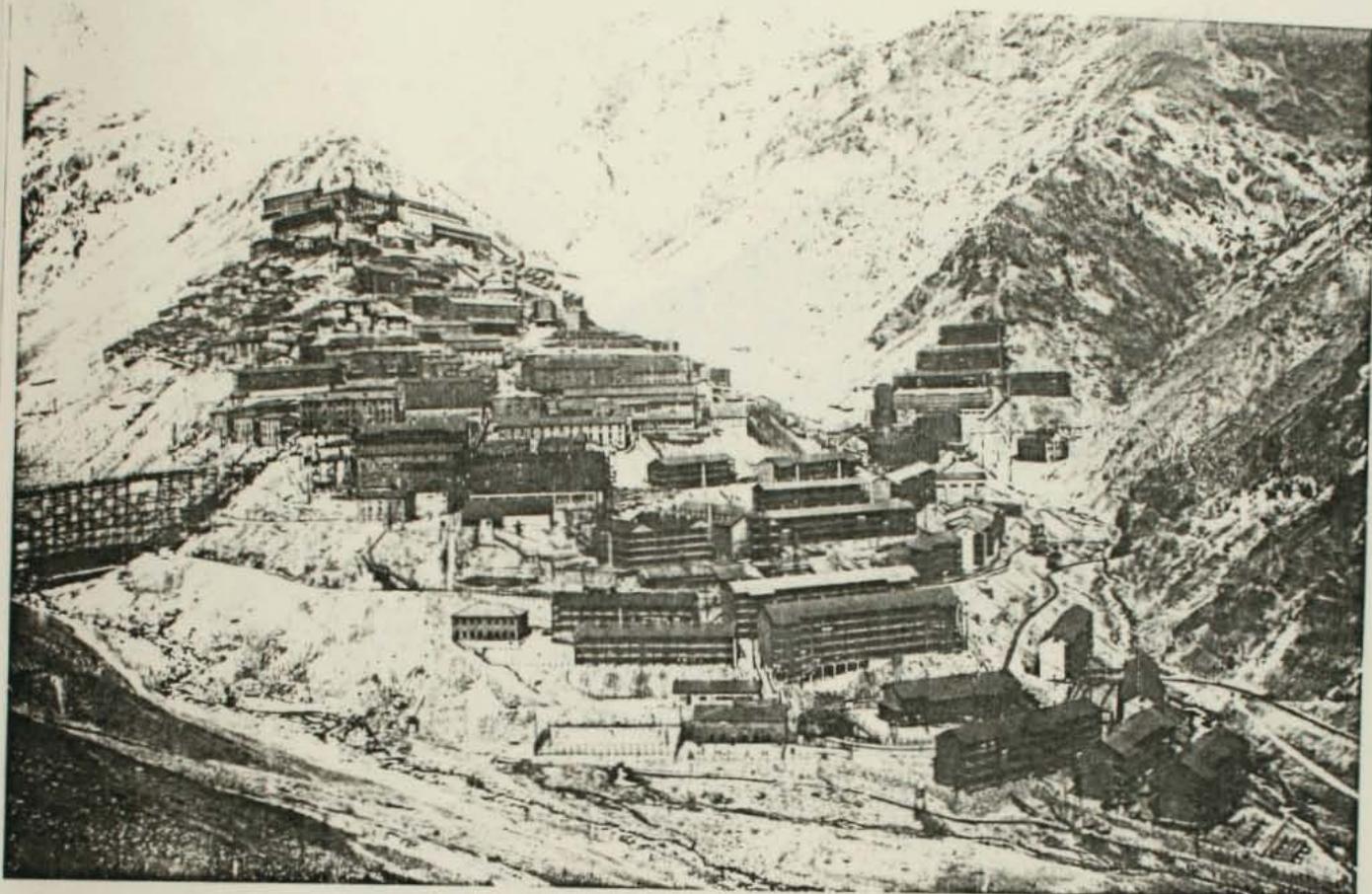


Fig. 1-24. Población americana. Dentro de la vista general de Sewell la población americana corresponde al único complejo de casas que se encuentra al lado izquierdo superior de la fotografía, sobre el puente Rebolledo, siguiendo la dirección del edificio del Teniente Club, que constituye una especie de límite entre la población americana y el resto de Sewell. Fotografía s.f., presumiblemente de fines de los 20' o principios de los 30' (2108-5).

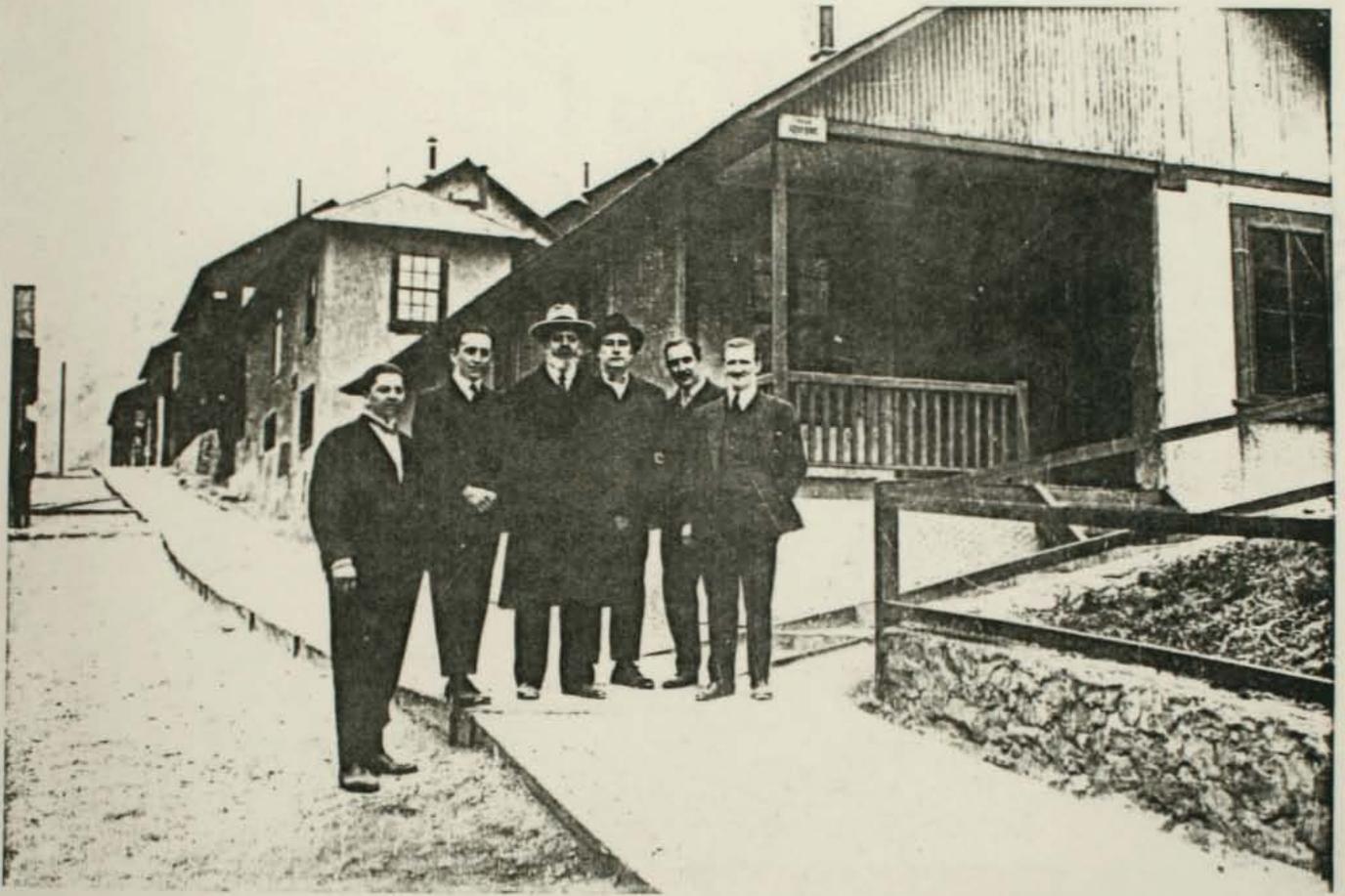


Fig. 1-25. Calle Iquique de la Población Americana, era la única parte de la ciudad con calles y nombres. Como se ve en la foto varios chilenos jefes vivían en dicho lugar junto a los "gringos".

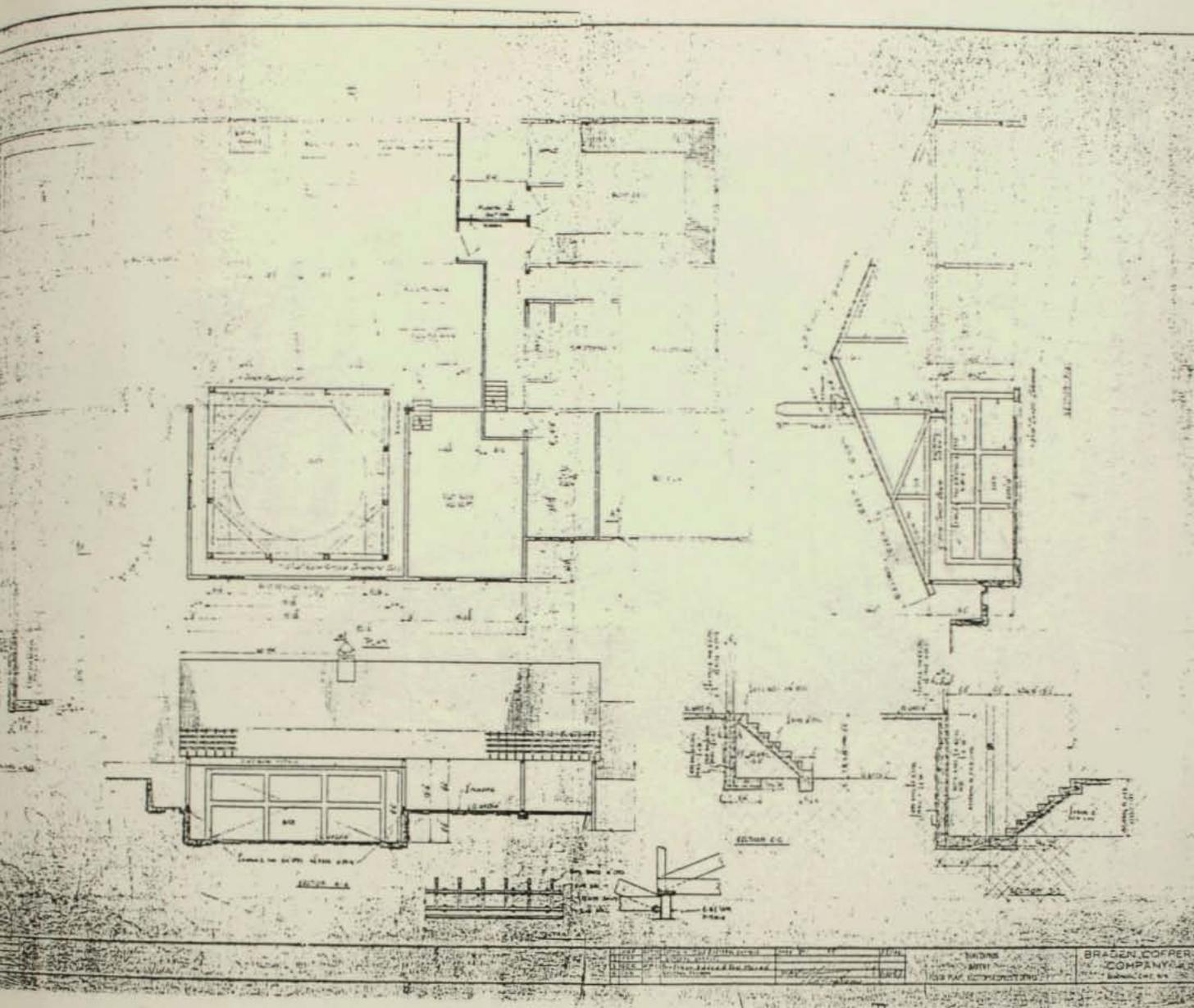


Fig. 1-26. Plano de planta, secciones y detalles de la panadería de Sewell (Rancagua: Braden Copper Co., F.R., 27 de mayo de 1942, M-1701).



Fig. 1-26. Interior del hospital de la fecha del año de su inauguración. Foto de

Fig. 1-27. Hospital de Sewell. Fotografía s.f., probablemente del año de su inauguración, 1919 (2044-34).

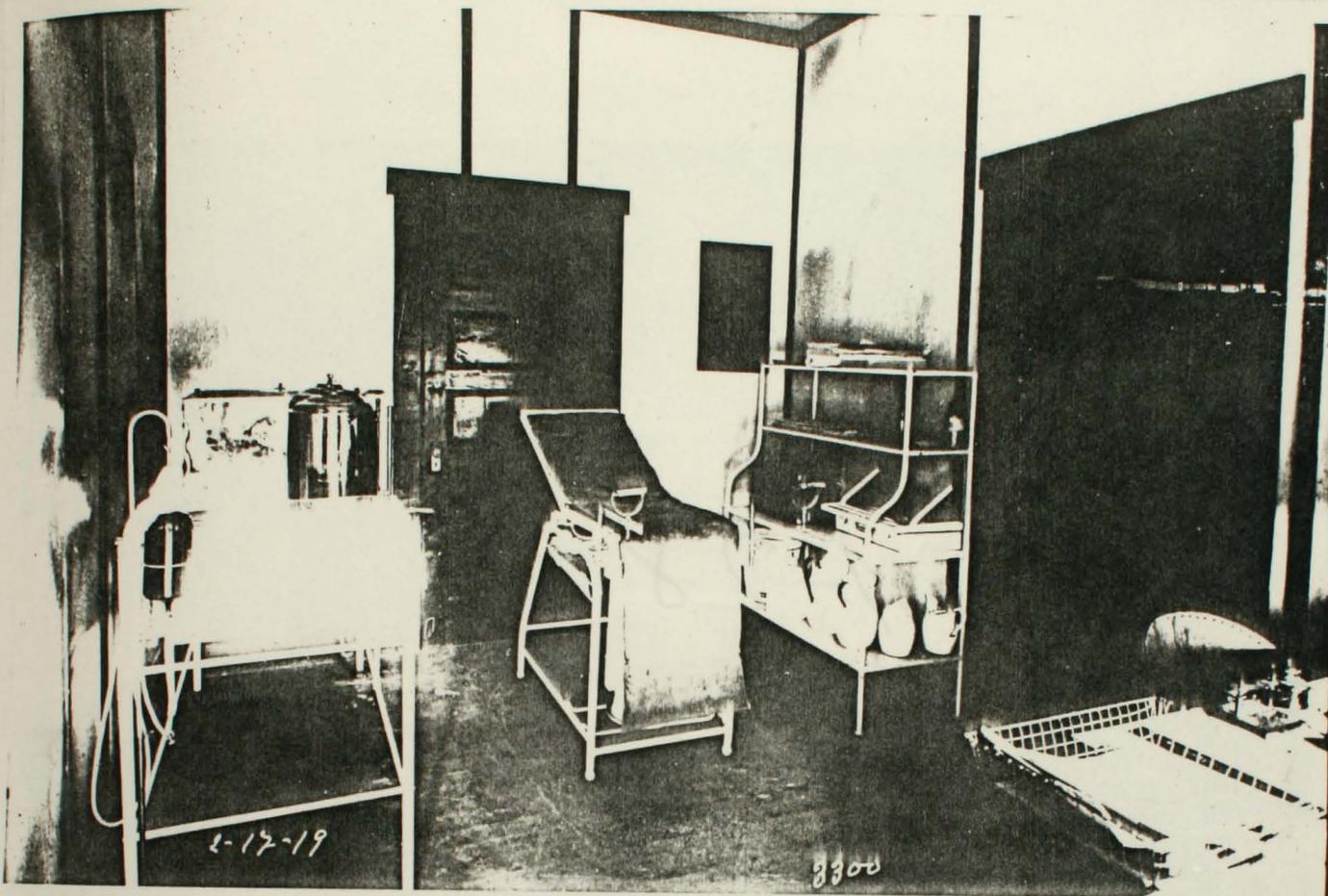


Fig. 1-28. Interior del hospital de la fecha del año de su inauguración. Sala de dentista. Fotografía del 17 de febrero de 1919 (2042-1). La presente fotografía como las 2 a continuación son extraordinarias, en términos, que nos muestra lo avanzado tecnológicamente que era el hospital de Sewell en 1919 en comparación con el resto de Chile e incluso con hospitales dentro de EE.UU.

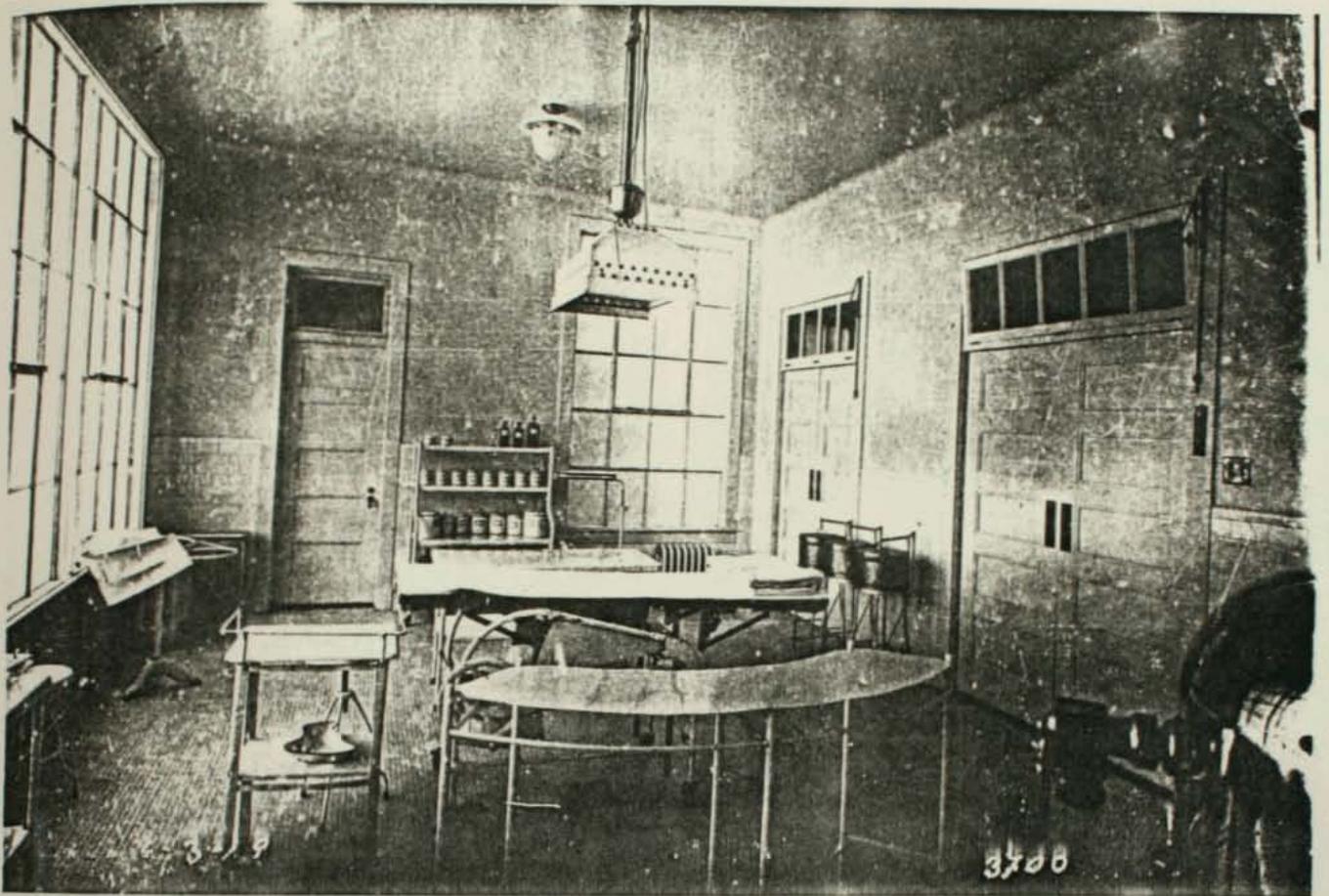


Fig. 1-29. Interior del hospital de Sewell. Fotografía del 3 de junio de 1919 (2045-4).

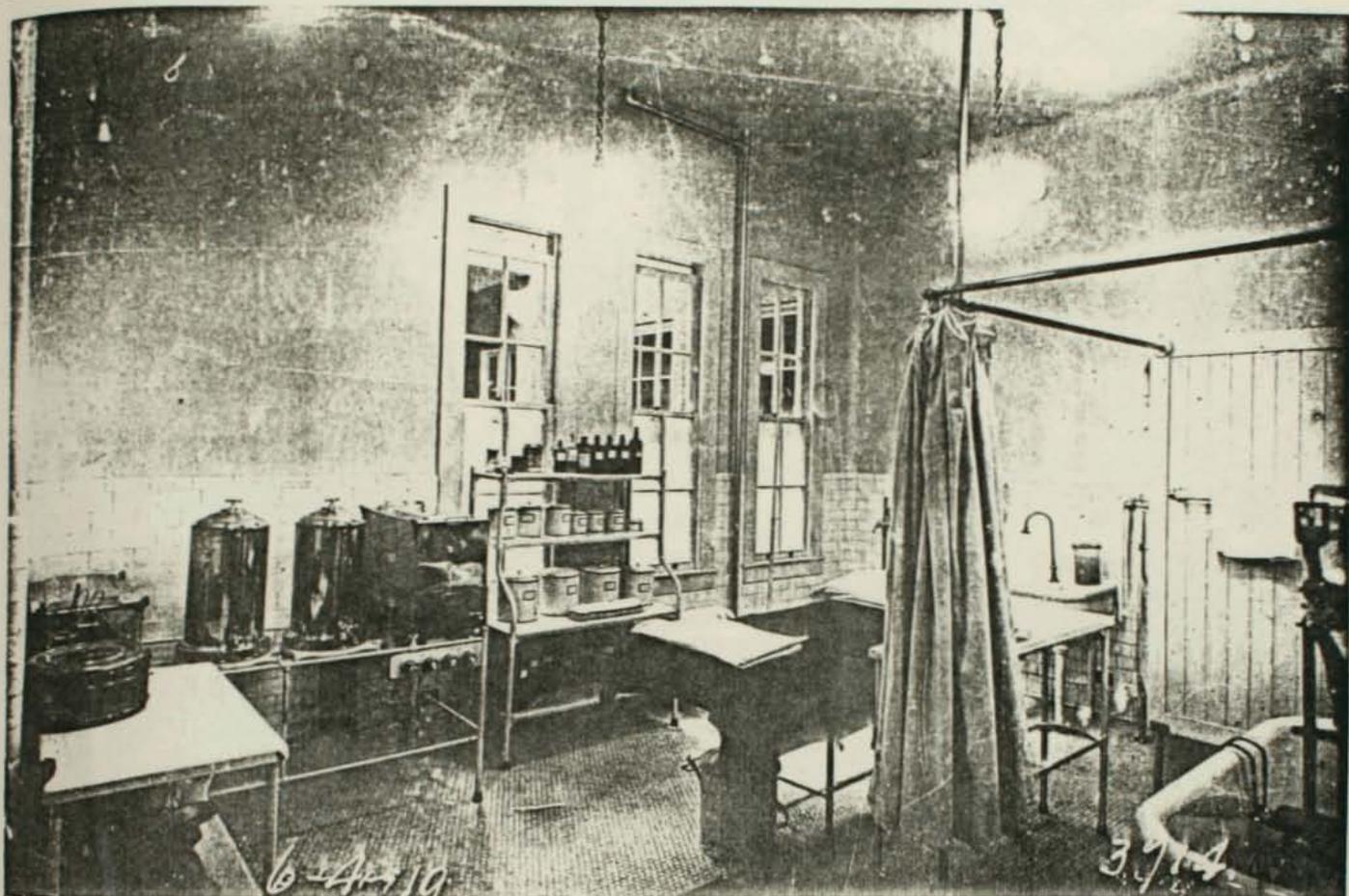


Fig. 1-30. Interior del hospital de Sewell. Fotografía del 4 de junio de 1919 (2045-16).



Fig. 1-31. Escuela Vocacional No. 7, S.S. Sørensen. En la fotografía aparecen en primer plano el mismo Sørensen, profesores y algunos alumnos en segundo plano, cuando la escuela estaba empezando. Fotografía del 24 de junio de 1920 (2060-34).

JERARQUÍAS: ESPACIOS COMUNES Y ESPACIOS RESTRINGIDOS

"...el Teniente Club, seguido por el campamento americano, compuesto por viviendas unifamiliares, de acceso restringido a personal no calificado..."⁴⁹

El sistema infraestructural-arquitectónico cuidadosamente planeado por la compañía creó jerarquías que se reflejaron en espacios diferenciados, algunos con acceso permitido para todos y otros con acceso restringido y vigilado por la policía de la empresa, los serenos, cuerpo interno que funcionaba según las políticas de la compañía en términos de vigilancia y control.

Según fuentes orales, los serenos estaban siempre vigilando y estaban por todas partes⁵⁰ vigilando la conducta pública y privada de la gente, además de controlar que se respetara la ley seca, punto al cual referiremos más adelante.

Entendemos por espacios comunes, aquellos donde se reunía la gente para sociabilización y esparcimiento, que además tenían entrada libre para todos, desde obreros hasta jefes.

⁴⁹ Miranda, S., Op. cit., pág. 8.

⁵⁰ Fuentes Orales: Eduardo Valdés Poblete, Santiago, 30 de Octubre, 1994, y Lilia Torterolo. Y ver Baltazar Castro, Mi Camarada Padre, Santiago, 2da. edición, Ed. Zig-Zag, 1961.

De los entrevistados coincidieron en nombrar como espacios comunes: la cancha de fútbol que estaba en la junta, el gimnasio, el teatro (cine)⁵¹. También se nombraron lugares como los clubes sociales y deportivos cuando había fiestas para todo el mundo, en que podía asistir cualquier persona, porque en el transcurso de la semana eran espacios restringidos a los socios de cada club, según un testimonio: "No permitían que uno entrara si no era socio del club y eso todos lo respetábamos"⁵².

El gimnasio Turner, por su parte, era el lugar de preferencia para actividades extraordinarias como campeonatos de básquetbol, box, bowling, etc. y eventos masivos, como la celebración del 18 de Septiembre, bailes grandes a beneficio, o cualquier manifestación masiva.⁵³

Otro de los lugares mencionados como espacios comunes fueron la Iglesia (ver figs.1-16 y 1-17), el comercio (ver fig.1-12), es decir, las casas comerciales existentes en Sewell, donde la gente compraba ropa, zapatos, artículos de primera necesidad y sus alimentos. También fue mencionado el cerro, en el caso de los niños, el cual no era restringido a excepción de que se hicieran desórdenes o maldades.⁵⁴

⁵¹ Fuentes Orales: Jorge Moya Hall, Rancagua, 25 de Octubre de 1994, y Eduardo Valdés.

⁵² Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁵³ "Brillante fue la manifestación de anoche", en El Teniente, 24 de Enero 1943, pág. 1.

⁵⁴ Fuente Oral: Jorge Moya.

Fue señalado como espacio, donde todo el mundo iba, la "Plaza de los Aburridos", lugar donde había un estanque de agua y donde se juntaba bastante gente los días domingos. Estaba ubicada cerca de la estación de trenes y la gente esperaba allí la salida y llegada de trenes, según un entrevistado se llamaba así: "porque el que estaba aburrido se iba a sentar allá al solcito."⁵⁵

En el caso de los mineros, uno de ellos que preferió conservar el anonimato, señaló que el Sindicato Industrial Sewell y Mina era otro de los lugares frecuentados por la mayoría de los obreros⁵⁶. Lo cual tuvo una gran importancia en la formación de una clase obrera con conciencia ideológica de tal, y que además fue una forma de resistencia a las políticas de la empresa, punto que veremos al referirnos brevemente a las huelgas en el capítulo tercero.

Finalmente, fue mencionado como espacio común la piscina temperada del Gimnasio Turner (ver fig. 1-3). Como es posible apreciar los lugares comunes se ubicaban exactamente en el área central de Sewell antes mencionada (ver fig.1-5), que era el "espacio urbano de referencia"; como en la mayoría de las ciudades a escala humana, el centro constituía un espacio de reunión de la mayor parte de la población.

No obstante, los espacios comunes, existían espacios restringidos a un grupo

⁵⁵ Fuente Oral: Leopoldo Jeria Novel, Rancagua, 8 de Noviembre de 1994.

⁵⁶ Fuente Oral Anónima, Rancagua, 8 de Noviembre, 1994.

muy pequeño de la población: los norteamericanos y europeos, que constituían un porcentaje bajísimo de los habitantes de Sewell, que en ningún caso sobrepasaría el 2% de la población total de Sewell en la década de 1940.⁵⁷

Por tanto, entenderemos por espacios restringidos aquellos espacios que no estaban permitidos en su acceso corriente a todas las personas que habitaban Sewell y que normalmente estaban vigilados por Serenos.

En forma unánime, todos los entrevistados coincidieron en señalar la población americana (ver fig.1-24) como espacio restringido, el otro espacio mencionado por todos fue la mina y los lugares de trabajo.⁵⁸

La población americana, casi convertida en un lugar mítico para quienes no estaba permitido su acceso, era el lugar dentro de Sewell donde vivían los extranjeros, mayoritariamente norteamericanos aunque también habían europeos, chilenos que eran jefes y otros sudamericanos con altos cargos (habían además argentinos y algunos árabes, que no vivían en la población americana sino como el resto de la población) (ver fig. 1-25)⁵⁹. La población americana estaba custodiada por

⁵⁷ Ver Gráficos en el capítulo II. Como allí se señala de la población en 1922 sólo el 4.2% que correspondía a 216 personas (catalogadas como europeos y norteamericanos). Este porcentaje se había reducido en 1954 a sólo un 1% que correspondía a 105 personas (catalogados como extranjeros).

⁵⁸ Fuentes Orales antes mencionados ver citas 50 a 54. Incluimos también la entrevista a Víctor Flores Hernandez, Ranccagua, 15 de Noviembre 1994.

⁵⁹ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

Serenos⁶⁰, que no dejaban pasar a nadie que no viviera allí o tuviera que visitar a alguien, o hacer una diligencia.

Quienes sí tenían acceso, y por lo cual era un espacio restringido, pero no impenetrable, eran los niños que repartían los diarios, las empleadas domésticas que eran chilenas, los jardineros,⁶¹ y los profesores chilenos que hacían clases particulares a los hijos de norteamericanos que tenían problemas en el colegio⁶² y otras visitantes ocasionales que prestaban algún servicio, como, por ejemplo, los comerciantes.

Como se señalaba anteriormente, también vivían en la población americana los jefes chilenos de mayor categoría dentro de la empresa como es el caso de Eduardo Valdés, quien llegó al campamento cuando éste recién estaba comenzando, cuando todos vivían en barracas y no existía la población americana, en la década de 1910.⁶³

Otro espacio restringido, como es obvio era la mina, el molino seco y mojado, los capachos (tranvía aéreo) y todos aquellos lugares que eran de trabajo. Especial cuidado había en mantener a los niños alejados de estos lugares, que podían ser peligrosos. En el caso de la mina, existía también la regla de no dejar entrar a

⁶⁰ Fuente Oral Anónima.

⁶¹ Fuente Oral: Jorge Moya. cfr. Baltazar Castro, Mi Camarada Padre.

⁶² Fuentes Orales: Víctor Flores y Florencio Abarca Farfán, Rancagua, 22 de Noviembre 1994.

⁶³ Fuente Oral: Eduardo Valdés (hijo del ingeniero Eduardo Valdés).

mujeres, ni curas; vieja superstición minera, que, sin embargo, se quebrantaba para bailes y celebraciones en el campamento Teniente C (Ver Fig. 1-38), justo frente a Sewell, donde se ubicaba la mina. En estas ocasiones mujeres y niños pasaban por pasajes interiores para subir al Teniente C.⁶⁴

Finalmente, el tercer espacio de acceso restringido era el Teniente Club (figs. 1-32, 1-33, 1-34, 1-35 y 1-36), mencionado por varios de los entrevistados⁶⁵, que era el club reservado para los jefes y altos funcionarios de la compañía.

De esta forma, los espacios restringidos cumplían una función restrictiva y hacían notar las diferencias y jerarquías dentro de Sewell, lo que implicaba que todo estaba fuertemente dividido según la función que cumplía.

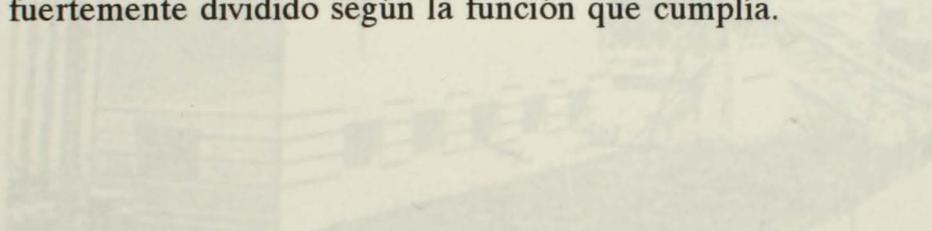


Fig. 1-32. Fachada del Teniente Club. Fotografía a.l. (1957-58) (MIA 21)

⁶⁴ Ibíd.

⁶⁵ Fuentes Orales: Víctor Flores, Lilia Torterolo y Anónimo.



Fig. 1-32. Fachada del Teniente Club. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-21).



Fig. 1-33. Despacho del Teniente Club. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-25).



Fig. 1-34. Salón (lounge) del Teniente Club. Fotografía s.f.(40'-50') (5581-23).

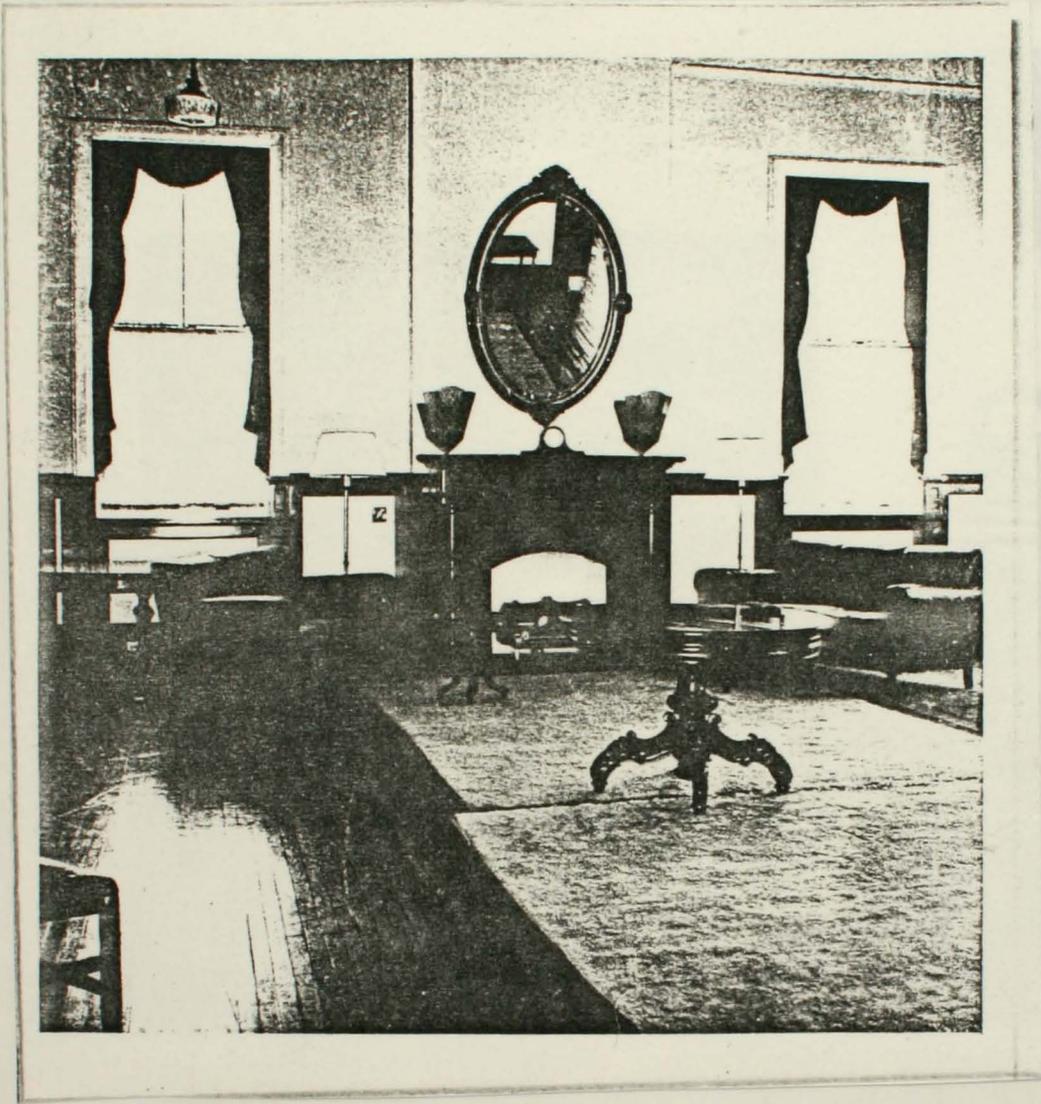


Fig. 1-35. Hall del Teniente Club. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-31).

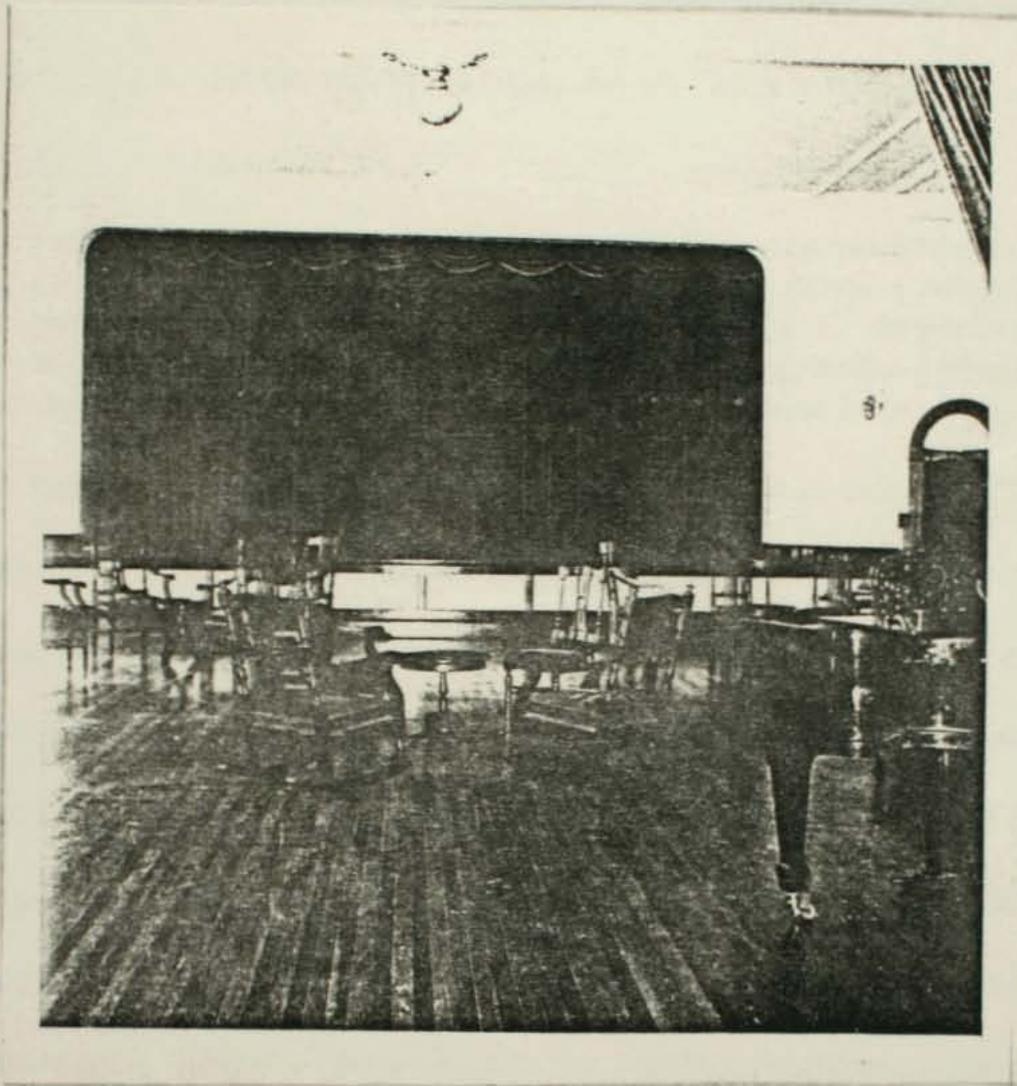


Fig. 1-36. Salón destinado a presentaciones del Teniente Club. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-29).

TIPOS DE VIVIENDA: LA ESCALA SOCIAL

Los cuatro tipos de vivienda correspondían jerárquicamente a la estructura social, es decir, los tipos 'A' eran de primera categoría y pertenecían al personal norteamericano. Los 'B' y 'C,' de preferencia situados en el área centro, correspondían a los empleados y jerarquías mayores, y, finalmente, los tipo 'D' que pertenecían a los obreros.⁶⁶

Como ya se ha dicho, la infraestructura de Sewell es única, original y con un óptimo aprovechamiento del espacio, solo en lo infraestructural, puesto que en lo humano no se consideraron o tomaron en cuenta factores de calidad de vida. De esta forma, la jerarquía social impuso enormes diferencias en términos habitacionales. Los problemas de espacio fueron constante motivo de queja frente a los sindicatos y a la compañía. Los trabajadores constantemente exigían que la Braden les diera más y mejores habitaciones⁶⁷. Este fue un motivo de conflicto entre obreros y jefes, debido a que los trabajadores realmente vivían en condiciones que dejaban mucho que desear, criticado incluso por los jefes de la compañía que venían a visitar la ciudad desde EE.UU., quienes se quejaban de la forma en que vivían la gente en Sewell encerrada en los cerros, en "condiciones deplorables" en los

⁶⁶ Miranda, S., Op. cit., pág. 11.

⁶⁷ Klubock, T, Op. cit., p. 152.

camarotes.⁶⁸

Lo mismo sucedió, en la primera etapa de construcción de los otros campamentos entre 1904 y 1911, las políticas de vivienda no fueron óptimas en lo absoluto, podría decirse que fueron incluso peor que en Sewell mismo. Los Campamentos de Pueblo Hundido y Teniente C (figs. 1-37 y 1-38) se encontraban apretados en empinadas laderas de fuertes pendientes, lo cual lógicamente constituía gran peligro en caso de rodados, lo cual ocurrió más de una vez. El otro problema colateral que se desprendió de las primeras formas de asentamiento fue la atomización de la comunidad, lo cual no permitió una adecuada sociabilización; esto además fue en contra de la creación de empleos secundarios para mujeres, como el de empleadas, cantineras y cocineras⁶⁹, que correspondía a la política de la empresa de contratar un mínimo de mujeres.

Por su parte en Sewell, en los primeros años, la situación fue muy difícil cuando recién se estaba construyendo el campamento (figs. 1-39 y 1-40) no había mucho espacio y la gente debía acomodarse en barracas de madera. Sin embargo, desde entonces las diferencias fueron notorias, mientras los jefes, ingenieros, y altos funcionarios de la compañía en la década de 1910 y 1920 tenían camarotes de solteros tipo A, con piezas de 10.08 metros cuadrados con 2 baños por piso del mismo tamaño (fig. 1-41), los obreros debían vivir en condiciones muy malas, en

⁶⁸ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁶⁹ Garcés, E. y otros, Op. cit., p. 38.

barracas muy apretadas con poco espacio, sin calefacción, agua, baños o electricidad (figs. 1-42 y 1-43).⁷⁰

Conocido es el sistema de las "camas calientes", que consistía en camas-literas dentro de una pequeña pieza de no más de 13.89 metros cuadrados, con rejas y un candado. Según un testimonio: " La gente entraba a su cama como un animal"⁷¹. De este modo, no contaban con más espacio que una cama donde dormía un obrero, que ocupaba otro cuando éste llegaba de la faena⁷². De esta forma, las camas estaban ocupadas 24 horas al día aproximadamente por entre 18 a 24 personas; ésto debido al sistema de turnos divididos en A, B y C de ocho horas cada uno, que por tanto, cubrían todo el día y la noche.⁷³

Con este sistema, el trabajador no tenía un espacio propio, sólo un lugar donde dormir, que además compartía con otros mineros, lo cual higiénicamente era bastante deplorable. Este sistema, existente en Sewell y en el campamento Teniente

⁷⁰ Klubock, T, Op. cit., p. 149.

⁷¹ Fuente Oral: Luis Cerda Aceitón, dentro de la Entrevista a Leopoldo Jeria, ver para el mismo efecto Klubock, T, Loc.cit.

⁷² Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁷³ Regularmente los turnos estaban ordenados de la siguiente forma: A, de 7 a 15 horas; B, de 15 a 23 horas; y C, de 23 a 7 horas. Sin embargo, durante el invierno se atrasaba una hora por el cambio de horario y probablemente por las inclemencias del frío y la nieve. De esta forma, los turnos eran: A, de 8 a.m. a 4 p.m.; B, de 4 p.m. a 12 p.m.; y C, de 12 p.m. a 8 a.m.

C, no se terminó por completo en los años treinta, sino que existió incluso hasta los años cincuenta.⁷⁴

Aun es recordado por muchos estos primeros tiempos, cuando Sewell era aún un campamento:

Camarotes de un piso, las escalas con barandas de cordel, las primeras escuelas, la carpa del biógrafo de la Junta, y tantas cosas más que tuvieron su colorido local.

Murallas de piedra y galpones de hierro en la Junta. Testimonio de un minero que llegó al comienzo:

" El sacrificio que imponía el trayecto en carreta por un pésimo camino desde Graneros hasta el corazón del pequeño campamento, las destartadas viviendas y la rigurosidad innata de los inviernos, eran promesas poco halagadoras para los que queríamos venir a trabajar aquí".⁷⁵

Hacia 1923, en un reporte que incluye las condiciones de los obreros casados se describen 2 piezas de acero galvanizado, piso de tierra y trabajadores solteros con piezas para 6 a 8 personas, en las cuales vivían 20 trabajadores en literas.⁷⁶

Refiriéndose a lo mismo un minero que vivió como soltero en el Teniente C, para la primera mitad de la década de 1940, señaló:

En cuanto a habitación no era muy cómoda la cosa. Nosotros no vivíamos muy bien. En eso hay que decir la verdad. Había escasez de espacio y había mucha gente.⁷⁷

⁷⁴ Fuente Oral: Luis Cerda, dentro de la Entrevista a Leopoldo Jeria.

⁷⁵ "Mirando hacia el pasado", en El teniente, 5 de Septiembre de 1942, pág. 2.

⁷⁶ Klubock, T, Loc. cit.

⁷⁷ Fuente Oral Anónima.

La falta de espacio, como aquí se ha descrito, fue un problema constante durante la historia de Sewell tanto como campamento y ciudad.

Además la jerarquización del espacio, según la organización de la Braden, creó enormes desigualdades. En un cuidadoso análisis de planos de diferentes tipos de viviendas pudimos concluir lo siguiente:

Un camarote de primera clase (A) de 1916 tenía un tamaño aproximado de 10.08 metros cuadrados, con dos baños por piso de las mismas dimensiones (ver fig. 1-41).

Una casa tipo A de 1956 tenía aproximadamente 70.98 metros cuadrados, en el primer piso y 106.8 metros cuadrados en el segundo, dando como resultado 177.78 metros cuadrados para los dos pisos. Esta casa tenía 4 dormitorios, 2 en el primer piso y 2 en el segundo, amplios closets, bodega, pieza de guardar, dormitorio de empleada, baño de servicio, un baño en cada piso (2), porch, living, separado del comedor, que constituía otra habitación, cocina, lavandería y una terraza (figs. 1-44, 1-45, 1-46, 1-47, 1-48 y 1-49).

Una casa oficial, es decir, para los jefes más altos en la jerarquía de la compañía, de 1955 tenía como valores aproximados 89.15 metros cuadrados para el primer piso y 190.12 metros cuadrados para el segundo, dando como resultado 279.27 metros (fig 1-50).

Por su parte, una casa de segunda clase, tipo B, de 1917 tenía 61.14 metros cuadrados para una familia, en edificios que compartían en un mismo piso 2 casas

en un edificio de 3 pisos. Cada casa contaba con una habitación, un baño, un living-comedor, una cocina y un porche (figs. 1-51 y 1-52). Siguiendo esta jerarquización, una casa tipo C de 1942, con departamentos para 12 familias, tenía una extensión de 57.29 metros cuadrados, que cubría un baño pequeño, una cocina, 2 dormitorios y un living-comedor. Los departamentos se ubicaban en un edificio de 6 pisos, con 2 departamentos por piso (fig. 1-53 y 1-54). En otro plano de 1941, de un edificio de 4 pisos, del mismo tipo de viviendas encontramos la misma estructura, el mismo número de habitaciones, pero además un sótano que se ocupaba para el comercio, con una reparadora de calzado, una fuente de soda, y bodegas. La otra diferencia es que tiene una superficie un poco menor, de 52.9 metros cuadrados (fig. 1-55).

Por su parte, un camarote de solteros con piezas de 13.89 metros cuadrados, planeados para 4 ó 6 obreros por habitación, pero probablemente habitado por más, con baños comunes de 9.67 metros cuadrados, uno para el W.C. y otro para la ducha. En el primer piso había un comedor, una cocina, una sala de baño para mujeres con W.C y ducha incluidas, 3 habitaciones que suponemos, son de mujeres con acceso separado al piso de varones y un pasillo. Hacia el otro lado del mismo piso había un cuarto para las tiendas, 2 cuartos para conccionarios, una sala de baño para hombres, varios W.C., una ducha pequeña y 3 dormitorios hacia el otro lado, no especificados. En el segundo y tercer piso, había 3 piezas por lado, 6 en total, por el medio un pasillo y 6 piezas más, lo que significaba 12 habitaciones por piso. En un lado estaban las duchas, por otro, los W.C. y lavatorios separados. Si suponemos 4

personas por pieza, aunque en la realidad esta cifra se podía aumentar al doble, nos da 50 personas por piso, es decir aproximadamente 100 personas entre el primer y segundo piso, sumadas a las 24 del primer piso nos da un total de 124 personas en un edificio de 3 pisos (fig. 1-56).

En una casa tipo D de 1945 (N.131) para 21 familias con 4 pisos y un ático. Con departamentos de 3 y 4 piezas, es decir 1 ó 2 dormitorios, un living-comedor y una cocina. Los departamentos de 3 habitaciones tenían 35.77 metros cuadrados y los de 4, 47.68 metros cuadrados. Sólo en el primer piso, habían baños con duchas de 11.92 metros cuadrados, en el resto de los pisos sólo habían W.C de 8.5 metros cuadrados. Si pensamos que habían familias obreras con 8 ó 10 hijos era una situación inimaginable contando con sólo 3 ó 4 habitaciones (fig. 1-57).

En tanto un camarote para 48 familias (N.300) de 1937 contaba con 4 pisos y un sótano también de madera y concreto con departamentos de 3 piezas cada una de 11.92 metros cuadrados, con un total de 35.77 metros cuadrados con baños exteriores de hombres y mujeres separados de 10.22 metros cuadrados cada uno y con lavaderos, también fuera del edificio, de 8.05 metros cuadrados cada uno, en cada piso. El sótano, por su parte, contaba con una sala de reuniones, cocina, bar (donde, por supuesto, no se vendía licor) oficinas, biblioteca, baño de hombres, barbería y vestíbulo. Dadas las dimensiones concluimos que es un camarote para familias obreras tipo D (figs.1-58 y 1-59).

El edificio residencial N.118, de 1940 de 5 pisos, con departamentos de 2 tipos

sólo en el primer piso de 68.37 y 79.58 metros cuadrados, que correspondería a un tipo B más grande, respecto al primero podría ser un tipo B más pequeño o un tipo C más grande. Como en la mayoría de los edificios había un solo tipo de viviendas de una misma categoría nos inclinamos por la posibilidad de que fueran todos de tipo B sólo que de distinto tamaño (figs. 1-60 y 1-61).

Las diferencias de tamaño entre los edificios de distinta categoría es evidente. Mientras una familia de la población americana contaba con un promedio de 177 metros cuadrados, las familias de los obreros debían acomodarse en 35 ó 47 metros cuadrados. Los testimonios son, por lo demás, elocuentes. Un obrero que cuando niño repartía diarios en la población americana nos señaló:

Me llamaba la atención que las casas eran mucho más grandes que en las que nosotros vivíamos, me llamaba la atención la distribución de las casas y que tenían linolio, ésa cosa café que hace brillar el piso que cuando entrábamos a dejar el diario por la cocina mirábamos. Los muebles de la cocina eran tipo norteamericano pegados a la pared y lo otro eran los mosquiteros que tenían en las puertas.⁷⁸

Un obrero describió su pieza de soltero en el Campamento Teniente C, que estaba ubicado en la mina y cerca de Sewell, como muy estrecha donde compartía el lugar con 3 personas más, es decir, un camarote tipo de como el de la fig. 1-56. Nos relató también que luego en Sewell le dieron una casa (departamento) en los "cuatro camarotes", que era un conjunto de edificios hacia el centro de Sewell, todos con números 400. Describió su casa de 3 piezas: un dormitorio, un comedor y una

⁷⁸ Fuente Oral: Jorge Moya.

cocina, todo muy pequeño, asimismo, nos dijo que como sólo tenían una hija no era tan malo, pero no es difícil imaginar lo incómodo que serían estas 3 habitaciones para una familia más numerosa. Ciertamente éste era un departamento como los de la fig. 1-57, es decir, de aproximadamente 35.77 metros cuadrados. Finalmente este minero nos señaló que posteriormente fue trasladado al edificio No. 32 del mismo tipo, con tres habitaciones, pero más central.⁷⁹

Otro entrevistado que comenzó como minero y que llegó a empleado, para finalmente independizarse y formar su propia empresa de transporte, señaló que primero había subido su padre y que por los problemas de espacio pasó un tiempo antes de su madre pudiera subir, para luego empezar a subir los hijos poco a poco. Su primera vivienda fue en el Centro de Bienestar en el Camarote No. 35, y posteriormente le dieron el chalet No. 154 cuando pasó a ser empleado jefe. Por lo que describió es probable que primero le hayan dado un departamento en un camarote tipo D con 3 habitaciones, aunque nos relató que su padre consiguió un arreglo con su compañero (vecino) quedando con 4 piezas en vez de 3 que era el número de habitaciones con las que contaba la mayoría de la gente⁸⁰. Lo que el entrevistado llamó Chalet, podría haber sido casitas (ver fig. 1-62) o pequeños departamentos de tipo B como los de las figs. 1-51 y 1-52.

Distinta fue la experiencia de otro minero nacido en Sewell, que también llegó

⁷⁹ Fuente Oral Anónima.

⁸⁰ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

a ser empleado, quien recuerda haber llegado a la casa de su hermana cuando volvió a la ciudad a fines de los 40', siendo ésta de unos 60 metros cuadrados, es decir, que debió ser un departamento en un camarote para familias tipo C, puesto que las dimensiones coinciden y tenía 2 dormitorios, living-comedor, cocina y baño. El mismo nos señaló que la diferencia entre obreros y empleados era que los primeros vivían en camarotes y los segundos en chaleces⁸¹. Sin embargo, esto no siempre significaba tener casas separadas, sino dentro de un edificio, sólo un poco más grandes y con baños en cada casa al interior de ella (ver figs. 1-51 y 1-52).

En el caso de los empleados públicos como los profesores, la compañía les entregó habitaciones de solteros. Bastante más complicada fue la situación de los profesores casados quienes al comienzo no recibían casa y debían vivir separados, lo cual creó conflictos entre el gremio y la compañía, así lo atestigua un artículo de la revista "Unidad" de 1944:

Esta sección se encuentra abocada a problemas vitales para la vida de los profesores. La Cía. no facilita casas a los profesores casados y mucho menos a los matrimonios que tienen hijos.⁸²

Los profesores solteros como se señaló, tenían habitación en un edificio llamado el "camarote de los profesores", que según una entrevistada era un edificio grande de 3 pisos con 7 piezas en cada uno, dividido por la mitad, mirando hacia el

⁸¹ Fuente Oral: Jorge Moya.

⁸² Memorándum del jefe del Departamento de Bienestar Social, H. Mackenzie Walker al Gerente General F. E. Turton, 8 de noviembre de 1944, ABCC. Ver Apéndice, 1er documento, p. 474.

este, el sur era de mujeres y el norte de hombres, cada uno tenía accesos separados, la piezas, que contaban con una estufa eléctrica empotradas en los muros bajo la ventanas, que eran normalmente individuales. Al fondo había una cocina con una cocinilla eléctrica y un baño por cada piso equipado con una tina, 2 lavatorios, w.c. y un espejo grande.⁸³

Según la descripción este edificio era similar a un camarote tipo D (ver fig. 1-56), pero con habitaciones más pequeñas, ya que nuestra entrevistada nos señaló que su pieza era de 3.5 metros cuadrados, espacio en el cual cabía una cama, un mueble para guardar ropa, una mesa redonda y una silla.⁸⁴

Similar descripción hizo otro profesor señalando que su pieza, ubicada en el lado que correspondía a los hombres, era de más o menos 3 metros por lado. Nos informó además que el baño de hombres no tenía tina, sólo contaba con ducha. Nos dijo también que una vez que se casó, le dieron una casa, chalet, que contaba con un dormitorio, un comedor y una cocina por donde se entraba "como en casi todas las casas norteamericanas"⁸⁵, tenía también otra entrada por el otro lado, es decir, una hacia el norte y una hacia el sur, dando ésta última a la escalera central del campamento. Probablemente, por la descripción era una casa, chalet tipo B (fig. 1-62).

⁸³ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

⁸⁴ Ibíd.

⁸⁵ Fuente Oral: Víctor Flores.

Otra información importante que nos dio el entrevistado es que el año que le dieron la casa, 1941, fue el año que la empresa empezó a dar casas a los profesores casados.⁸⁶

Esta información fue también confirmada por otro entrevistado, quien llegó a Sewell en los años 20', contratado como jugador de fútbol por el club Abraham Lincoln y por la compañía como empleado de la oficina de tiempo, para luego trabajar como profesor y llegar a ser director de la escuela No. 11 de hombres. El nos relató que al principio vivió en el 152, en la pieza No. 9, probablemente tipo D o C, y que cuando le dieron casa fue una tipo A, que tenía todo separado: living, comedor, cocina, 2 dormitorios y baño. Esta casa ubicada cerca del puente Rebolledo, era una un chalet tipo B (ver fig.1-62), como el descrito anteriormente.

Muy diferente fue la experiencia de otro de nuestros entrevistados, quien como hijo de un alto jefe chileno vivió en la población americana en la casa No. 23 ubicada en la calle Santiago. Describió su casa, tipo A (ver fig. 1-44) de 1922, como un rectángulo, con 2 dormitorios dividido en el medio, hacia un lado estaba el baño y al otro un closet por lado y lado. En la parte más alta de la casa estaba el living y el comedor (separados por un biombo), había un repostero y luego la cocina. La casa era de dos pisos y el entrevistado señaló que su padre había agregado una lavandería, con un sistema muy moderno para la época, además para rellenar el espacio hizo un patio, siendo la única casa con patio, junto a la de un vecino que le copió la idea.

⁸⁶ Ibíd.

Nos relató también que en ese patio tenían gallinero, cuando comer huevos frescos en Sewell era un lujo, y una conejera, aun cuando los animales estaban prohibidos en la ciudad, puesto que su padre gozaba de los mismos privilegios que los que vivían en la población americana.⁸⁷

Finalmente, uno de los "gringos" que llegó soltero como jefe de turno a Sewell en 1941, señaló haber llegado al Staff House en el centro de la ciudad (ver figs. 1-6, 1-8 y 1-13), destinado a los capataces de la mina, que suponemos tenía habitaciones similares a la del camarote de los obreros, probablemente más grandes. Al principio compartía pieza con otras personas, no obstante, cuando fue ascendiendo en la jerarquía de la compañía y todavía era soltero se le dió una pieza para él solo.⁸⁸

Es notorio, por tanto, que la compañía decidía la situación habitacional de los distintos pobladores de Sewell, según su categoría social, teniendo derecho a un tipo determinado de vivienda.

Los obreros vivían en condiciones muy estrechas con falta de espacio y múltiples incomodidades, teniendo sus propias formas de acomodarse, frente a la falta de espacio. Un reporte de 1939 del Departamento de Bienestar Social señalaba lo promiscuo de la situación y lo difícil que era convencer a los obreros que debían

⁸⁷ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁸⁸ Fuente Oral: Robert Haldeman. Entrevistas hechas por Celia Baros en 1991, 1993 y 1994.

usar dos habitaciones como dormitorios, uno para los hijos mayores, otro para el matrimonio y la probable guagüa. Las estadísticas del Bienestar señalaban que la mayoría de las camas eran compartidas por al menos 2 y hasta, a veces, 5 personas.⁸⁹

Uno de nuestros entrevistados refiriéndose al mismo problema en la década de los 50' señaló que se veía mucha pobreza y no necesariamente por falta de recursos, relató haber visto incluso camas cubiertas sólo con diarios. Sin embargo, explicó que habían muchas denuncias de los sindicatos y que cuando iban visitas y autoridades se acondicionaban casas exclusivamente preparadas para esto, lo mismo sucedía con las cantinas, que era el lugar donde comían los trabajadores solteros.⁹⁰

Probablemente este es el caso del documental "El hombre y la montaña", estrenada el 16 de diciembre de 1953⁹¹, en que se muestran piezas espaciosas, camarotes de familias obreras ordenados, limpios y la mujer en el hogar con un delantal, que era parte de la imagen que la empresa quería imponer. En el documental, se señala lo mismo que afirmó nuestra fuente: aunque la empresa entrega viviendas "a veces la semilla fructifica y otras veces no".⁹²

No obstante, las costumbres individuales, la situación estaba muy lejos de ser

⁸⁹ Klubock, T, Op. cit., p. 150.

⁹⁰ Fuente Oral Anónima, en entrevista a Leopoldo Jeria.

⁹¹ "El país ha comenzado a "ver" como trabajan los obreros de 'El Teniente'", en El Teniente, No.2, enero de 1954, p. 20 y s.

⁹² "El Hombre y la Montaña".

óptima y en la mayoría de los casos el problema era la gran cantidad de personas que constituían el grupo familiar para un espacio tan reducido⁹³. Además las condiciones higiénicas eran muy malas, puesto que varias familias en los camarotes tipo D compartían un baño, que estaba afuera, por tanto, debían salir con el frío y la nieve. Los lavatorios eran todos de cemento y varias familias compartían los lavaderos:⁹⁴

Lo malo es que vivíamos muy estrecho, ese sistema de los camarotes no era muy recomendable porque teníamos los baños de un extremo a otro en un piso, no teníamos baños propios adentro. Era un baño por piso, que tenían que ocuparlo varias familias, habían ahí sus 5 casas, como 10, habían camarotes por los dos lados, eran así como 8 casas por un baño, 5 familias por baño y tenían unos lavaderos comunes, donde lavaban las señoras, que era molesto cuando habían grandes nevazones y teníamos que salir afuera con el frío, y era malo el contraste de temperatura, eso era lo malo que había.⁹⁵

En cuanto a los sistemas de calefacción también habían notorias diferencias, mientras las familias de obreros y empleados debían calefaccionar sus casas con cocinas a leña (fig.1-63), las casas de la población americana contaban con calefacción eléctrica. También se usaban unas salamandras a leña con un diámetro máximo de 35.56 cm. y una altura de 88.9 cm. (fig. 1-64). En el caso de habitaciones de solteros como el Bachelor Home y el camarote de los profesores también contaban con una estufa eléctrica en cada habitación.

⁹³ Klubock, T., Op. cit., p. 151.

⁹⁴ Ibíd. y Fuente Oral: Luis Cerda en entrevista a Leopoldo Jeria.

⁹⁵ Fuente Oral Anónima.

De esta forma, podemos concluir que los problemas de espacio eran complejos, en parte, por la falta real de espacio por la situación geográfica de Sewell, y por otro lado, por la estricta jerarquización social que la compañía hizo con los espacios disponibles.

Finalmente, señalaremos algunos ejemplos de las diferencias más notorias en cuanto a dimensiones. En un plano (fig. 1-65) se muestran los detalles de los baños colectivos, del camarote No. 38 de 1939 de aproximadamente 24.89 metros cuadrados, ocupados por entre 50 a 60 personas. Si se compara con el plano del Teniente Club (fig. 1-66) con una superficie de 427.35 metros cuadrados, con 273 metros cuadrados por cada piso (2), con un salón (lounge) de 94.74 metros cuadrados, un comedor de 51.3 metros cuadrados, es decir más o menos el mismo espacio que ocupaba una familia en una vivienda tipo C (ver fig. 1-53) y ciertamente mucho más que la casa de un obrero. El edificio contaba con un baño de hombres de 36 metros cuadrados aproximadamente, es decir, un poco más grande que una casa en un camarote familiar tipo D de 35.77 metros cuadrados (ver fig. 1-57) y aun más grande que el baño colectivo de un camarote (ver fig. 1-65). Ciertamente que estamos comparando con el baño de un club, pero que era ocupado por no más de 30 personas.

Otro ejemplo es la piscina temperada del gimnasio Turner (fig. 1-67) que tenía exactamente del mismo tamaño que la del Teniente Club de 111.48 metros cuadrados (fig. 1-68), inclusive el plano dice que la piscina es igual a la de otro

dibujo que suponemos corresponde a la del Teniente Club. El punto es que la piscina del gimnasio Turner era utilizada por todo el que quisiera ir, mientras que la del Teniente Club estaba restringida al 1% de la población.

Respecto a la separación de los espacios entre los distintos grupos sociales se puede citar el ejemplo del Hotel Cumbre, (fig. 1-69) que era una especie de casino (fig. 1-70), en el plano se puede notar como habían comedores separados en primera y segunda clase, aun más con accesos separados.

Desigualdades y diferencias como estas pueden señalarnos cuán separados estaban los espacios y cómo las viviendas y edificios se planeaban de acuerdo a esta estructura.

Es importante señalar, no obstante, que esto no fue algo exclusivo de Sewell, como en otras cosas se copió un modelo preestablecido por el sistema capitalista de este tipo de empresas. En el caso de la compañía maderera de Potlatch, Idaho en EE.UU., se repitió el mismo modelo (fig. 1-71) allí Nob Hill estaba reservada a los jefes y como su nombre lo indica, se ubicaba en la zona más alta de la ciudad, separada por el centro de la zona donde vivían los obreros al otro lado de la ciudad.

Exactamente lo mismo ocurrió en las minas de Río Tinto, en Andalucía, España, donde la empresa británica erigió una población aparte para que fuera habitado por la "colonia inglesa" (que incluía también a escoceses)⁹⁶. De esta forma

⁹⁶ David Avery, Nunca en Cumpleaños de la Reina Victoria. Historia de las Minas de Río Tinto, Barcelona, Ed. Labor, 1985, p. 205.

"Bella Vista", ubicada en la zona más alta del poblado, era al igual que la población americana, un espacio restringido.

Según Avery, debido a la distancia que separaba a estos británicos de su hogar intentaron, a modo de antídoto contra la añoranza de la tierra natal, construir:

...réplicas de las villas victorianas levantadas por aquella época en sitios como Aldershot y Camberley, con sus amplios gabinetes ornamentales, salvo que la piedra española reemplazaba el ladrillo inglés, y que los limoneros eran más comunes en sus jardines que los codesos.⁹⁷

Lo mismo ocurrió en Sewell con la población americana que, separada del resto de la ciudad, hacía sentir a los norteamericanos en un espacio propio, que, sin embargo; adquirió con el tiempo un carácter único y propio que difería de cualquier ciudad en EE.UU. y del resto de Sewell. Lo mismo señala Avery respecto de Río Tinto:

Así, Bella Vista, en los últimos años del siglo XIX y a principios del XX, adquirió un carácter propio, completamente diferente del de cualquier pueblo inglés de comparables proporciones. Sus rasgos distintivos, en todo caso, eran más similares a los de las comunidades británicas que se desarrollaban al mismo tiempo en las colonias del imperio.⁹⁸

En el caso de la población americana, se dio un proceso similar, puesto que si bien parece un poblado norteamericano, con sólo ver el paisaje y la multiplicidad de formas chilenas que silenciosamente se fueron introduciendo en el modo de vida de estos "gringos", es posible notar que es resultado de dos culturas, como lo es

⁹⁷ Ibíd., p. 213.

⁹⁸ Ibíd.

Sewell en su conjunto.

De este modo, aunque la forma de vida que se dio en Sewell es en muchas formas algo original, contiene elementos, efecto de la política capitalista de la empresa y también otros que son propios de la cultura estadounidense, punto que analizaremos en detalle en el último capítulo.

De acuerdo a este modelo preestablecido mezclado con elementos propios de la cultura chilena, Sewell se fue conformando como una ciudad única y particular que difería en muchos aspectos de la vida diaria del resto del país, en cierta forma, como veremos, estaba dentro del territorio nacional, habitada en su gran mayoría por chilenos, pero con una serie de elementos ajenos que se fueron tomando como propios en el transcurso del diario vivir. De la sociedad sewellina, de la forma de vida, de los razgos que fueron moldeando una cultura, es a lo que nos referiremos en seguida.



Fig. 1-37. Ruinas del Campamento Pueblo Hundido. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-45).



Fig. 1-38. Vista general de Sewell. El campamento Teniente C corresponde a los 4 edificios en los cerros, separado de Sewell, en la foto al lado superior derecho. Fotografía del 2 de abril de 1922 (2073-85).



Fig. 1-39. Vista de Sewell en sus primeros años. Hay que notar en esta fotografía también la gran contaminación provocada por la fundición, al medio de la foto y la planta de ácidos, la chimenea grande hacia la derecha de la foto. Lo otro notable es que en la foto aparece una de las primeras 4 ubicaciones de los teatros en Sewell, en la parte inferior de la foto hacia el medio se lee en grandes letras "Teatro El Teniente". Fotografía s.f., presumiblemente de 1914 (2108-31).



Fig. 1-40. El campamento en construcción. Edificio del centro de Sewell (ver fig. 1-7, al parecer es el mismo edificio). Fotografía del 26 de septiembre de 1916 (2020-46).

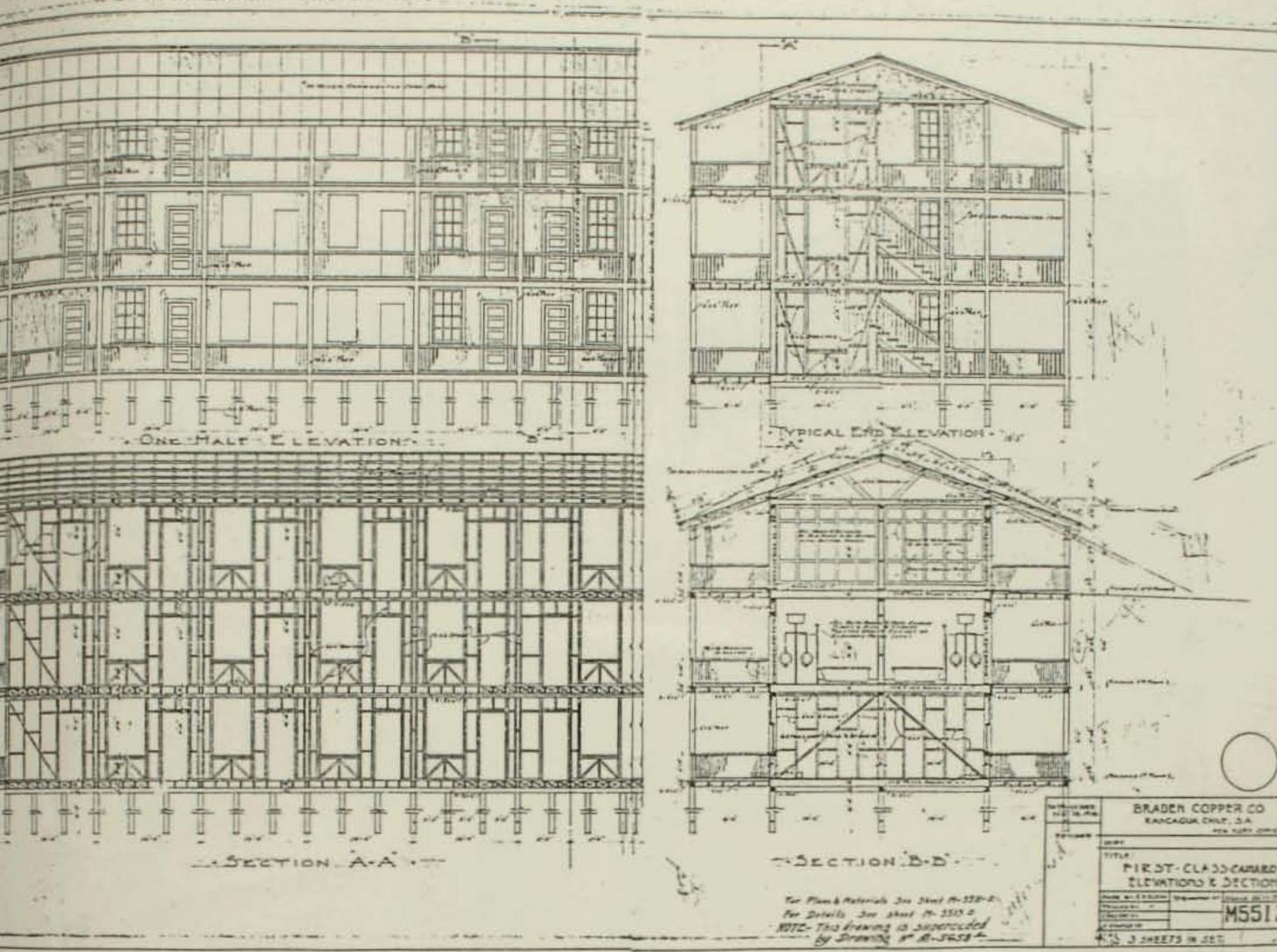


Fig. 1-41. Plano de un camarote de 1ra. clase, elevación y secciones. (New York: Braden Copper Co., E.H. Klein, 18 de febrero de 1916, M-551 2A).



Fig. 1-42. Camarotes de obreros en los primeros años. Aun en construcción nótese la precariedad de los edificios y del lugar. Fotografía de 1916 (2039-50).

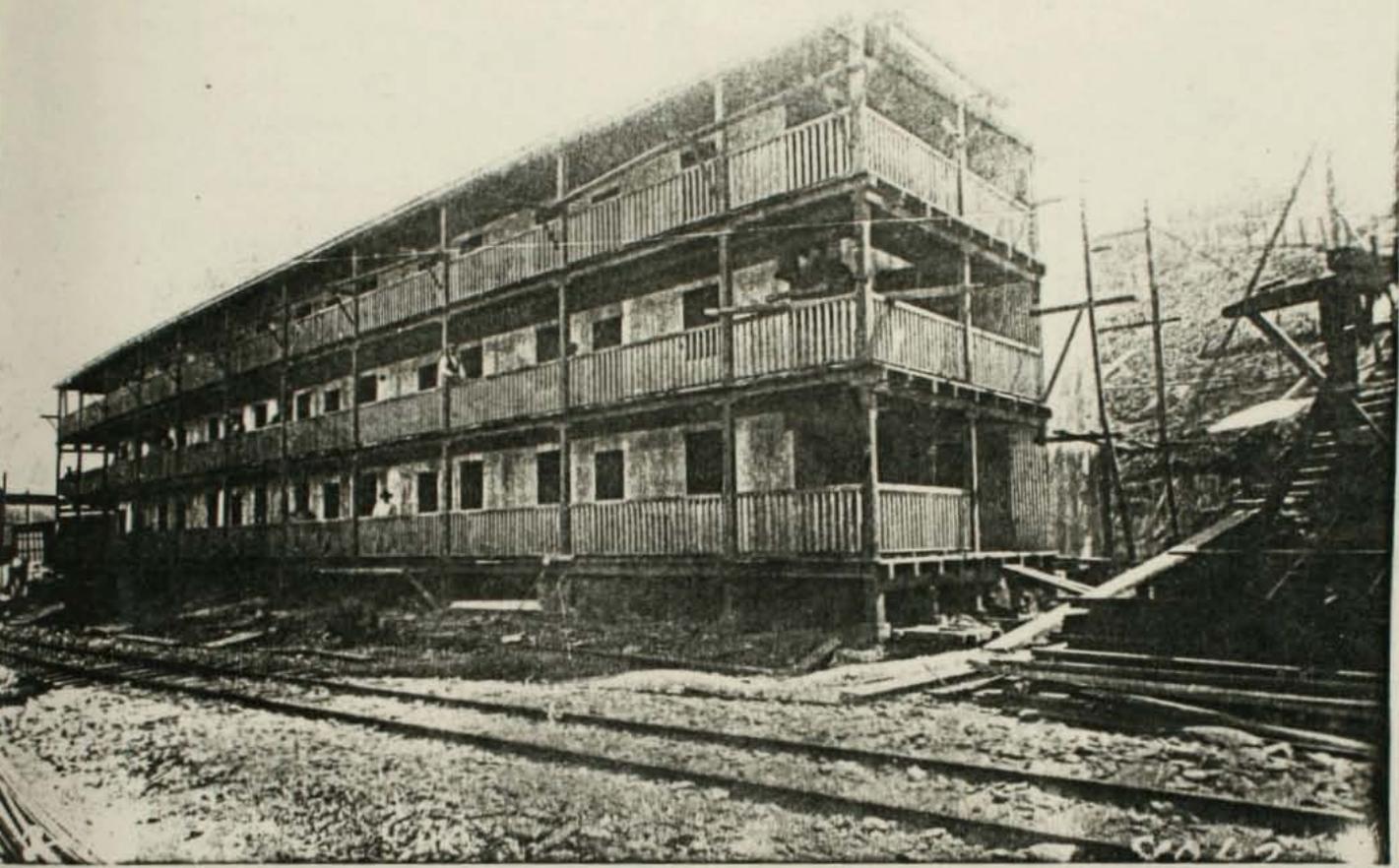
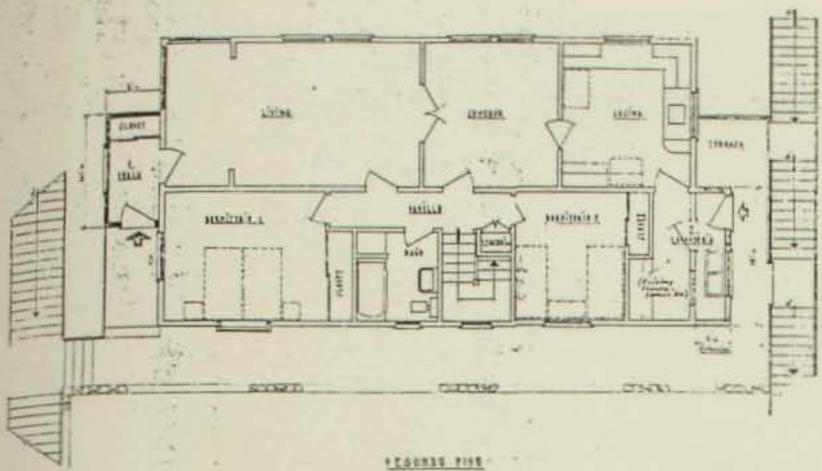
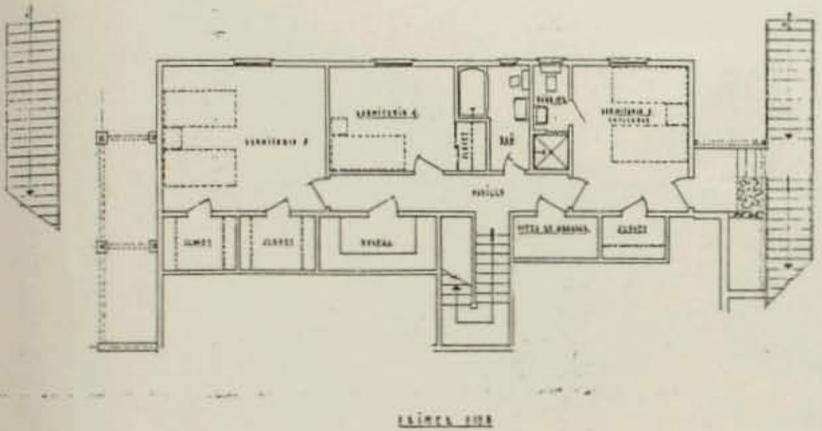


Fig. 1-43. Camarote en la zona baja de Sewell. Pese a que la foto es casi diez años después de la anterior, se puede notar la misma precariedad. Fotografía del 10 de marzo de 1925 (2088-3).



SEGUNDO PISO



PRIMERA PISO

PROYECTO	CASA TIPO A NO. 91	PROYECTANTE	D. CONTRERAS G.	FECHA	14 JULIO 1956	ESCALA	1:50	PROYECTO	PLANO DE PISO	PROYECTANTE	D. CONTRERAS G.	FECHA	14 JULIO 1956	ESCALA	1:50
----------	--------------------	-------------	-----------------	-------	---------------	--------	------	----------	---------------	-------------	-----------------	-------	---------------	--------	------

Fig. 1-44. Casa tipo A No.91, porch de entrada frontal y extensión de lavandería.
 (Rancagua: Braden Copper Co., D. Contreras G., 14 julio de 1956, M-971).



Fig. 1-45. Casa sencilla tipo A. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-5).



Fig. 1-46. Living de una casa tipo A en la Población Americana, probablemente de algún jefe. Nótese el sillón que hace juego con las cortinas, al extremo derecho de la foto, estilo de mueble muy común en EE. UU. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-9).

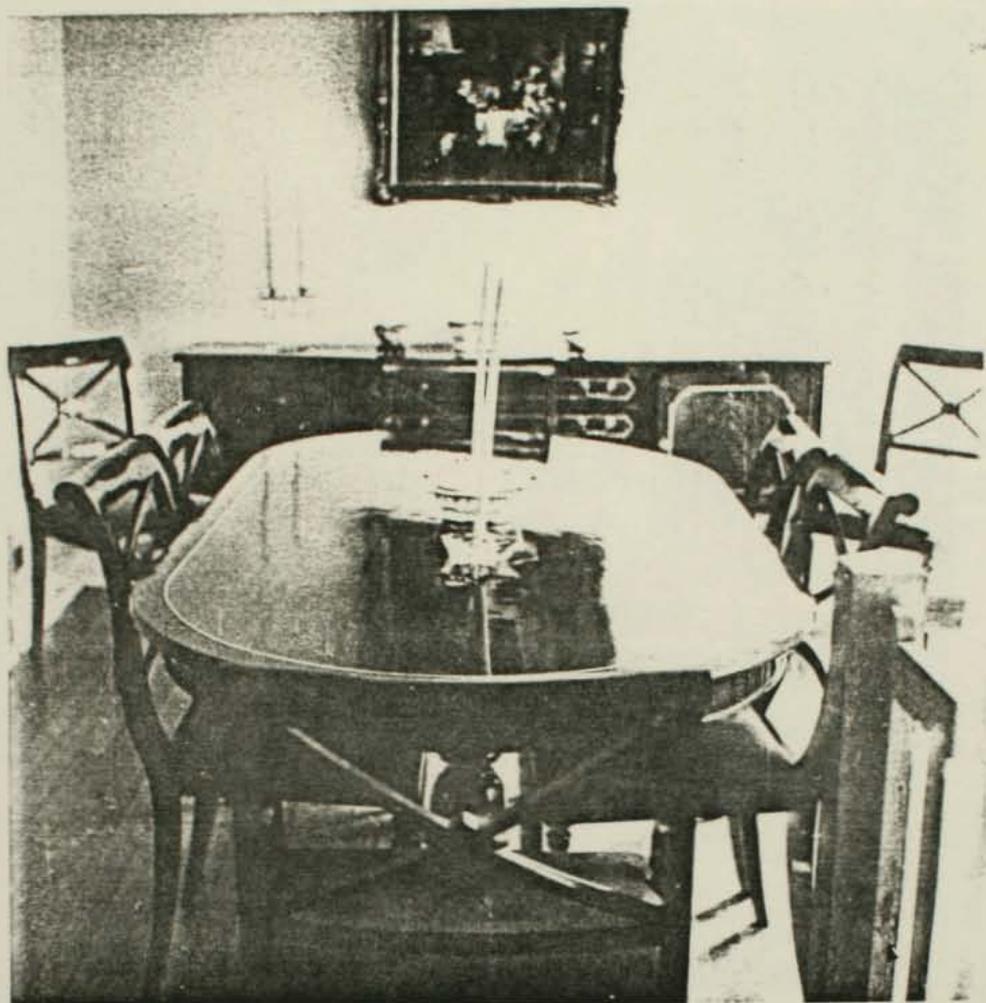


Fig. 1-47. Comedor de una casa tipo A, de las mismas características que la anterior.

Fotografía s.f., (40'-50') (5581-11).



Fig. 1-48. Baño de una casa tipo A. Nótese el típico mueble norteamericano de madera bajo el lavamanos y las pequeñas toallas de mano, que en Chile no se fabrican. Fotografía s.f. (40'-50') (5581-15).



Fig. 1-49. Dormitorio de una casa tipo A. Suponemos que perteneció algún jefe chileno, puesto que entre las camas hay una imagen del Sagrado Corazón, lo que nos señala que sus dueños eran católicos. Por lo que tenemos entendido, como veremos más adelante la mayor parte de los "gringos" en Sewell eran protestantes.

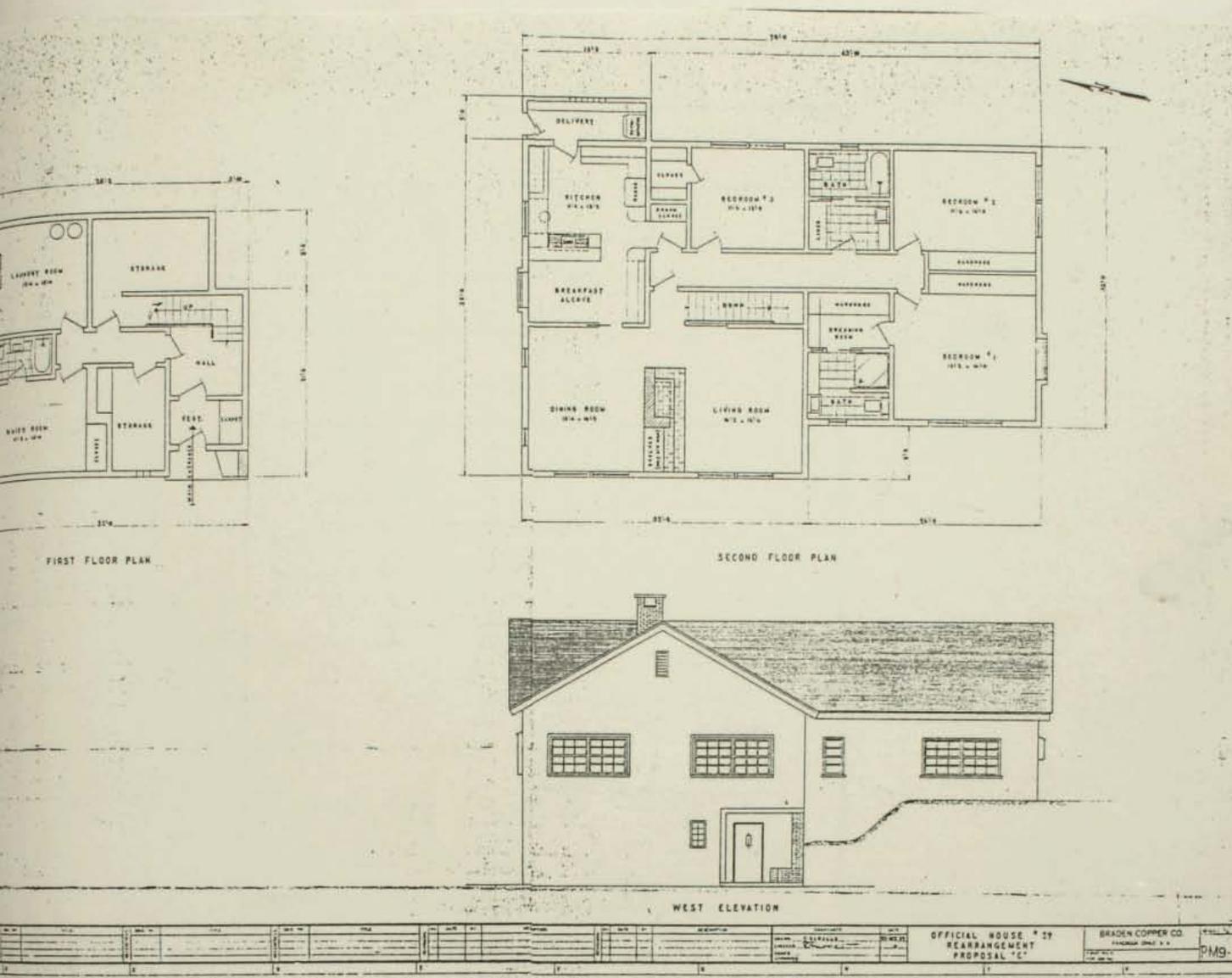


Fig. 1-50. Casa oficial No. 29, propuesta de renovación "C" (Rancagua: Braden Copper Co., Pedro Ganallo, 27 de octubre de 1955, PM9-412).

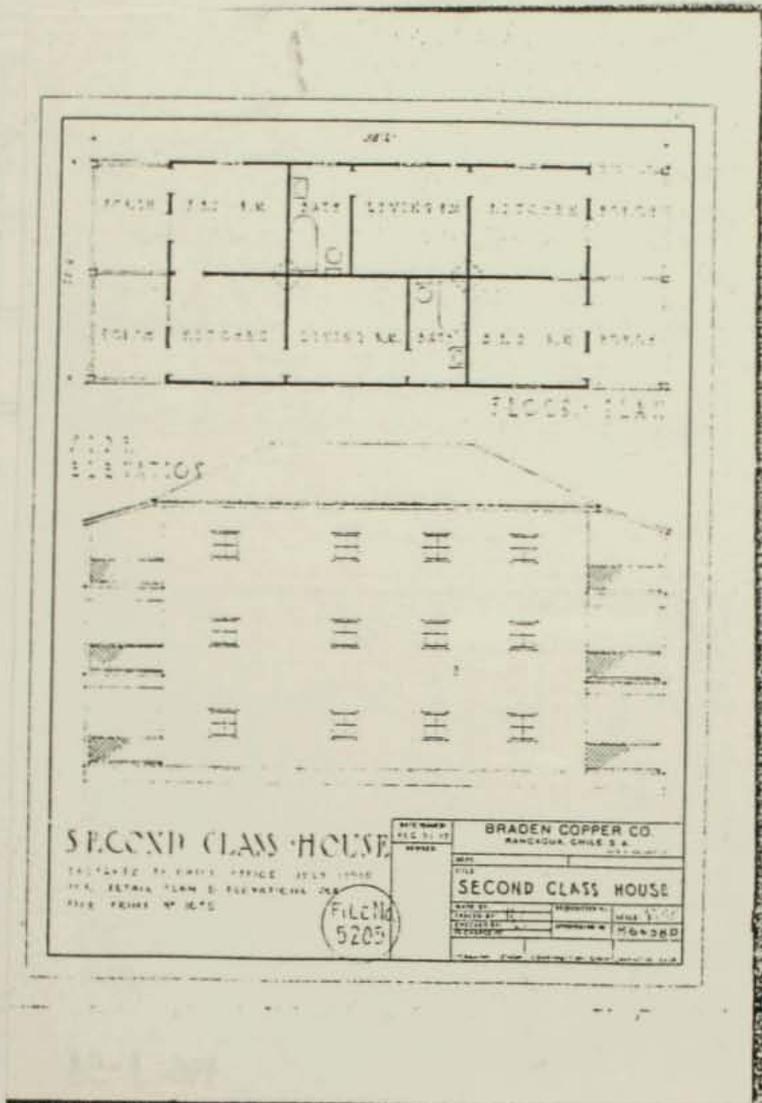


Fig. 1-51. Casa de segunda clase (B), plano en detalle y elevaciones (New York: Braden Copper Co., s.n., 31 de agosto de 1917, M6458D).

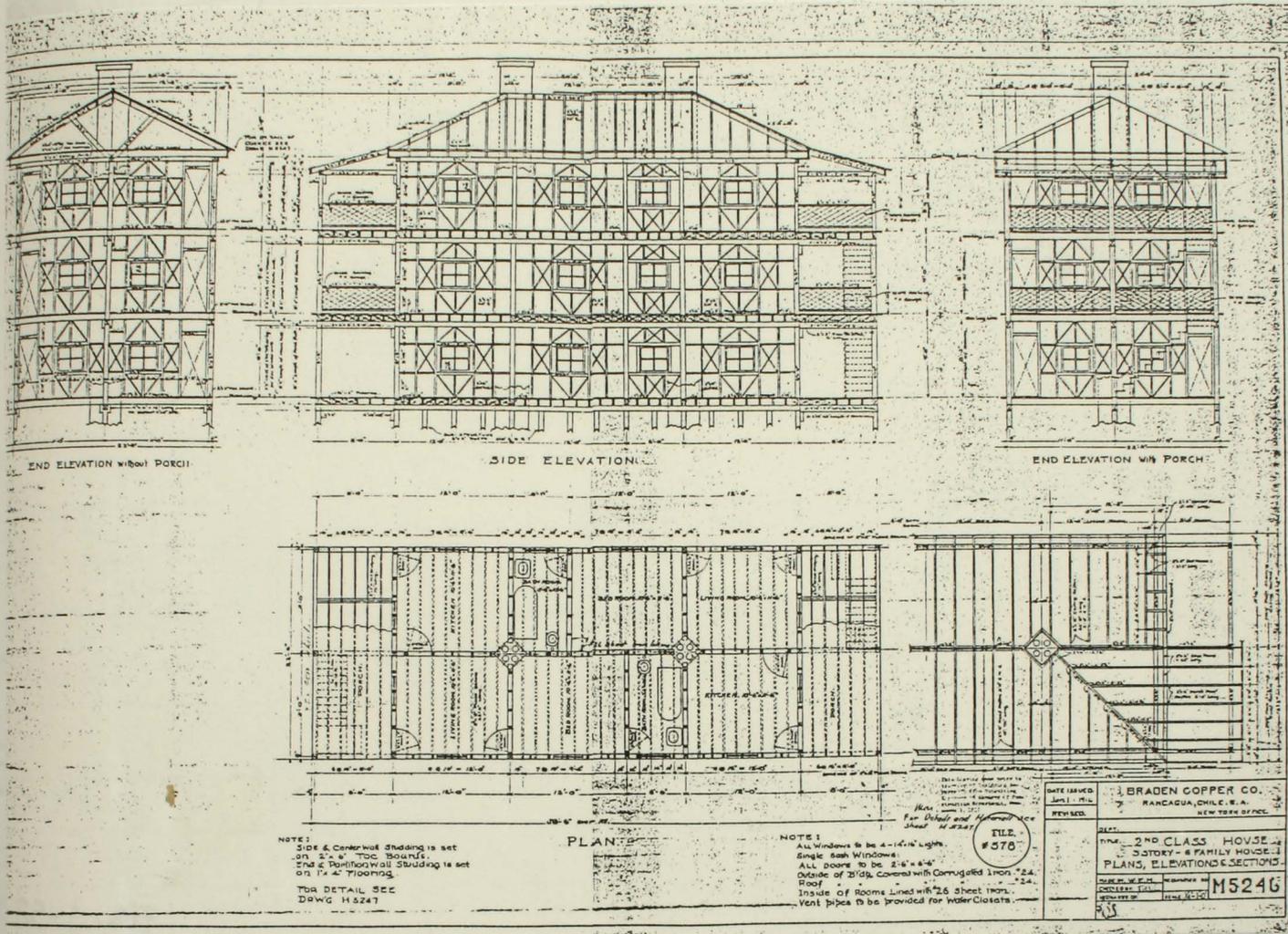


Fig. 1-52. Casa de 2da. clase de 3 pisos para 6 familias, plano, elevaciones y secciones (New York: Braden Copper Co., W.F.M., 1 de enero de 1916, M5246).

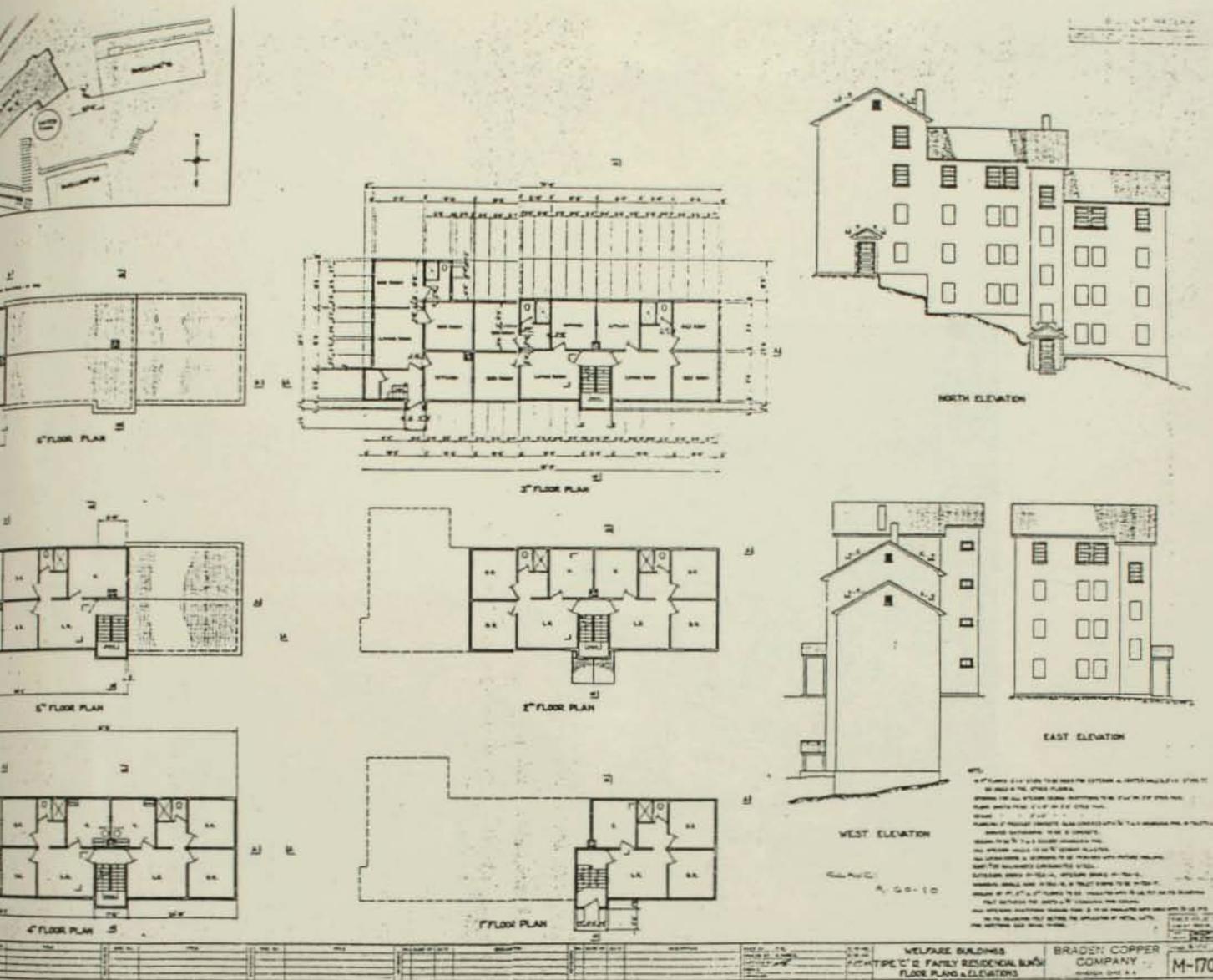


Fig. 1-53. Edificios del Bienestar Social, residencial tipo "C" para 12 familias No.31, plano de pisos y elevaciones (Rancagua: Braden Copper Co., F.R., 12 de mayo de 1942, M-1703).

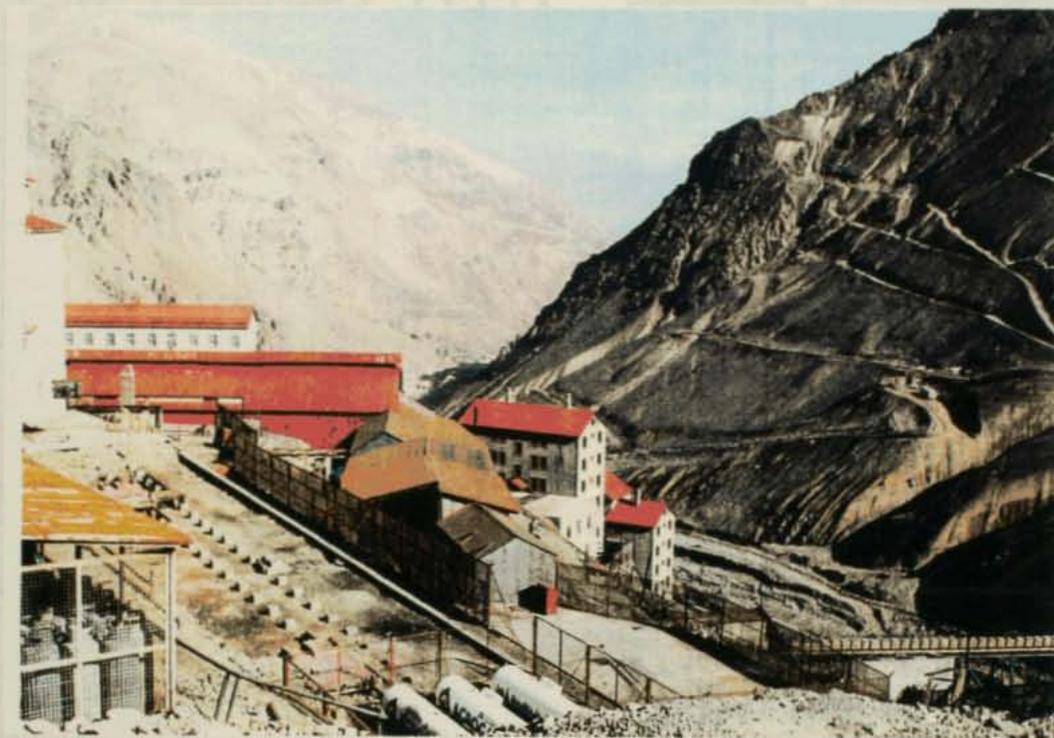


Fig. 1-54. Edificios tipo C, vista desde el sector del Hospital y el Teniente Club.
Fotografía actual (1994).

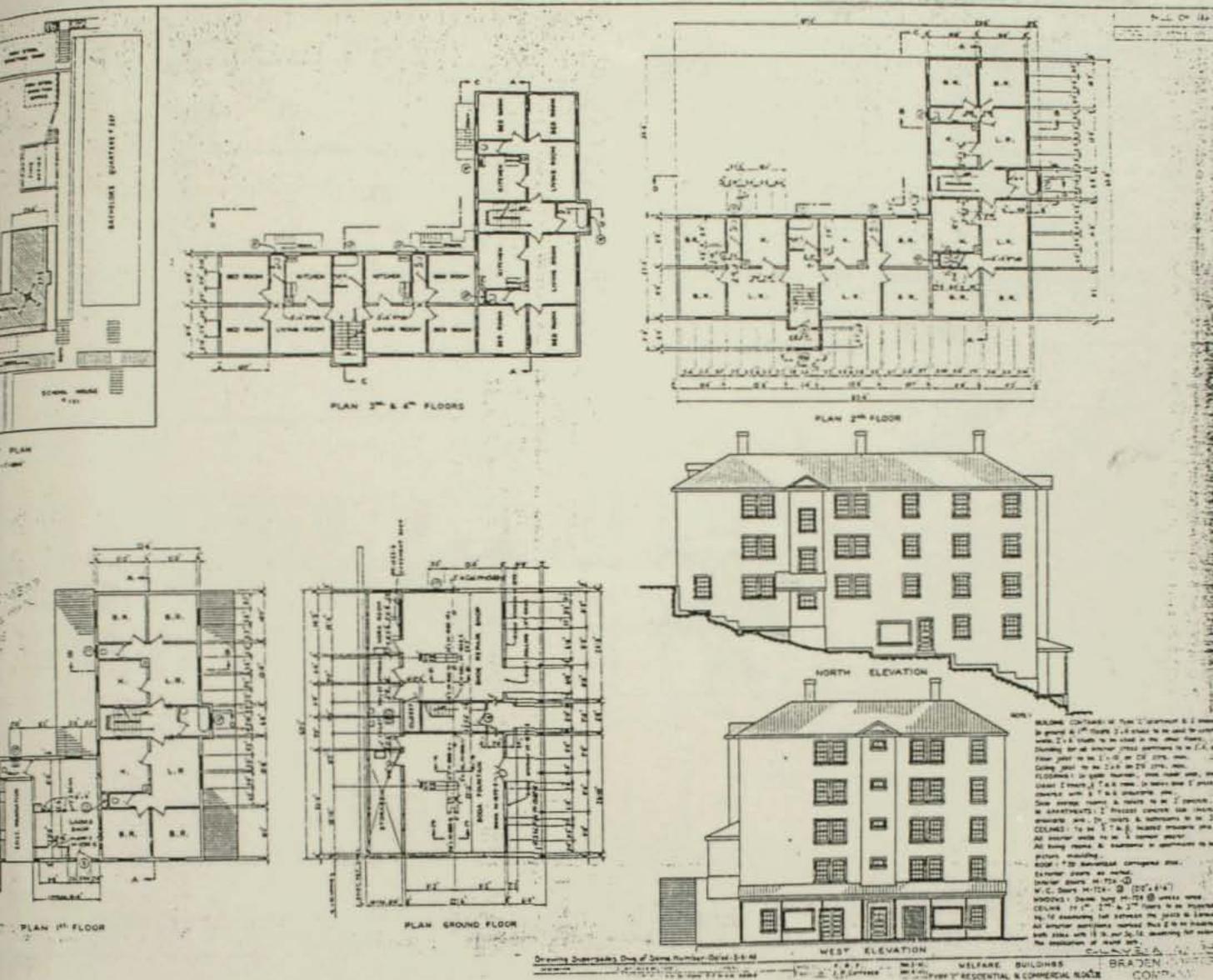


Fig. 1-55. Edificios del Bienestar Social, residencial y comercial tipo "C" No.38
(Rancagua: Braden Copper Co., F.R.F. 3 de noviembre de 1941, M-1582).

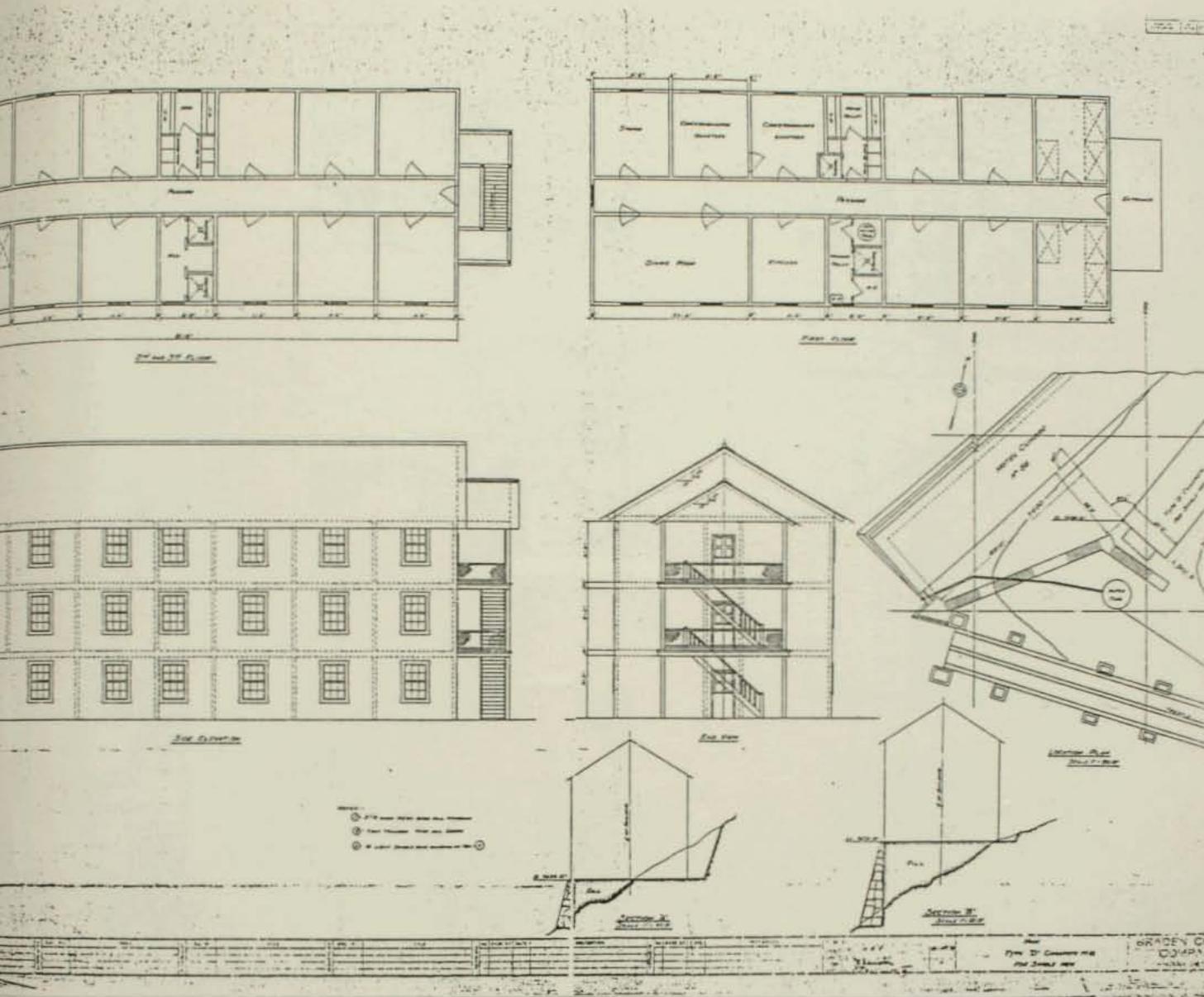


Fig. 1-56. Mina, Camarote tipo "D" No. 82 para hombres solteros (New York: Braden Copper Co., N.E.Y, 4 de octubre de 1928, M-92).

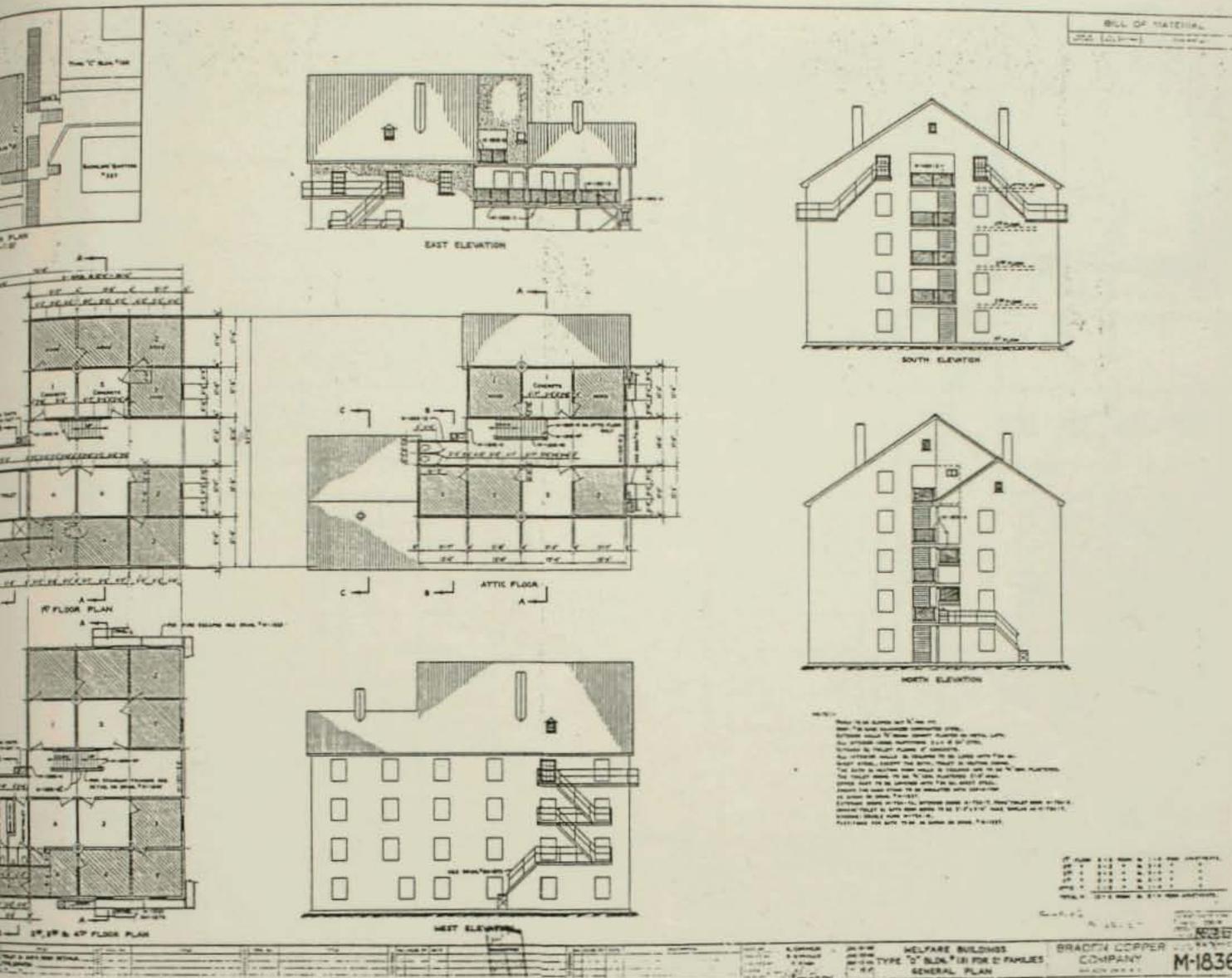


Fig. 1-57. Edificios del Bienestar Social, tipo "C" para 21 familias plan general (Rancagua: Braden Copper Co., G. Cornejo, 21 de julio de 1943, M-1836).

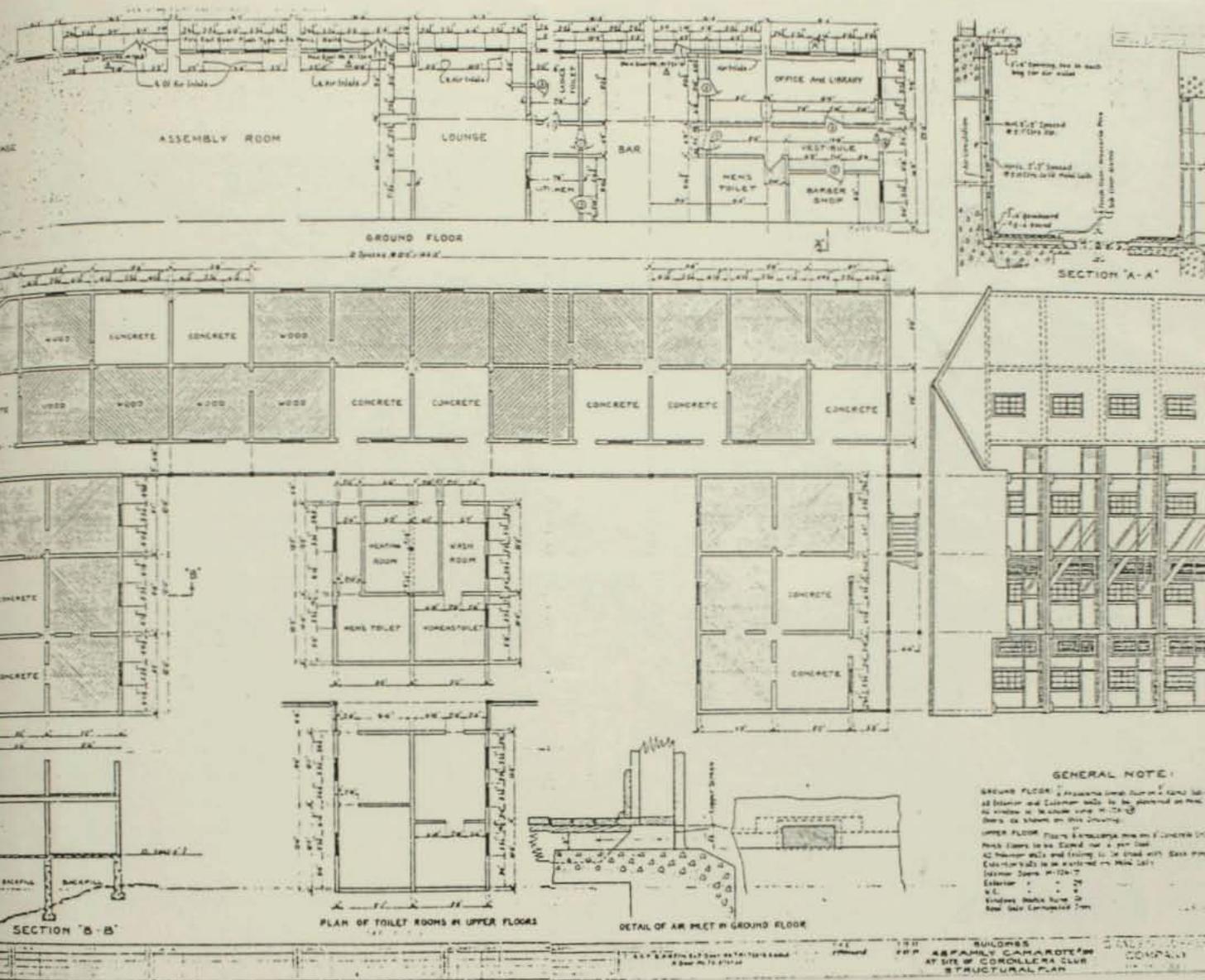


Fig. 1-58. Camarote No.300 para 48 familias en el lugar del Club Cordillera, plano estructural, (Rancagua: Braden Copper Co., F.A.E., 12 de julio de 1937, M-1318).

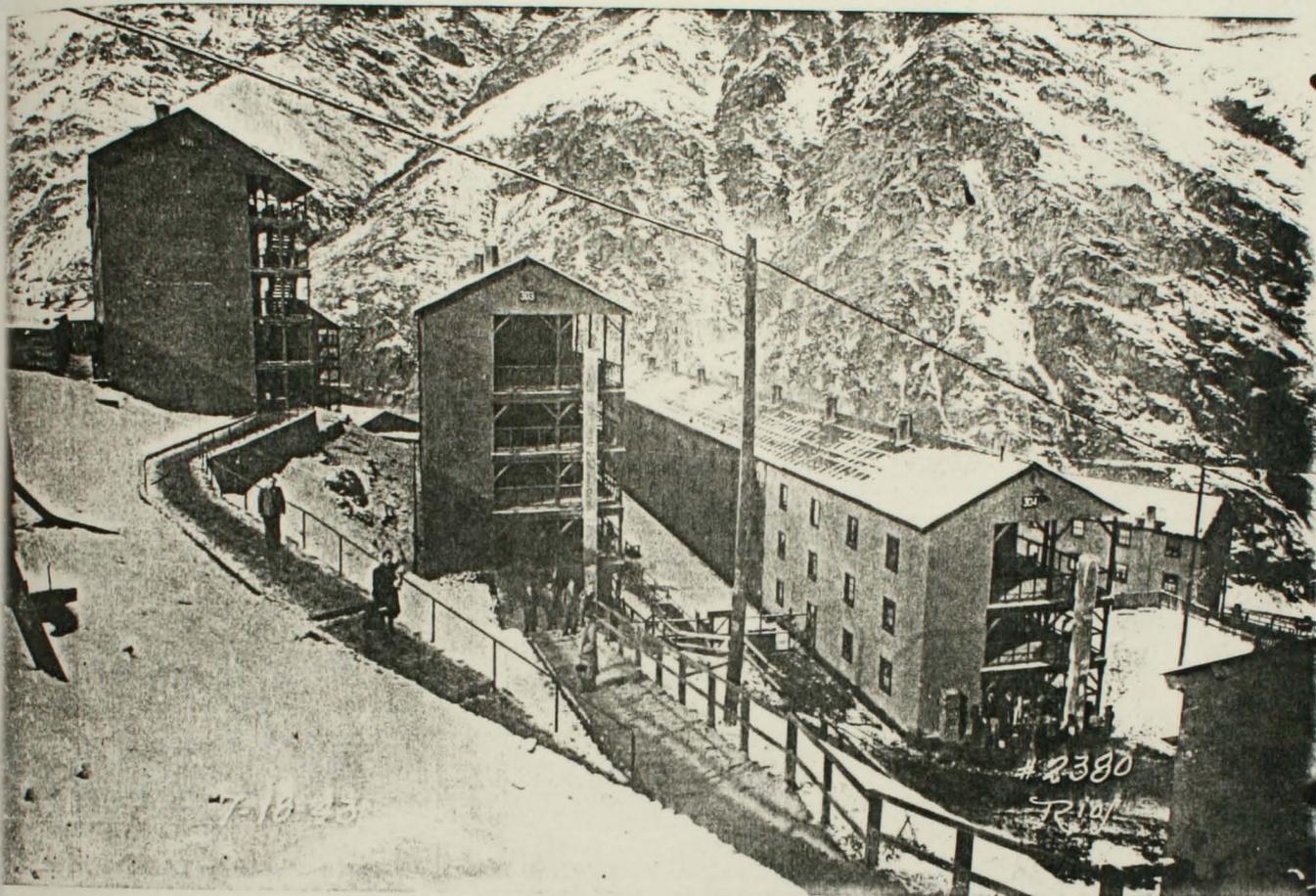


Fig. 1-59. Camarotes 301, 303 y 304, en la zona alta de Sewell. Complejo habitacional al que pertenecía el edificio de la fig. anterior, el 300, lo cual nos señala que era un edificio igual a los que aparecen en la foto. Fotografía del 18 de julio de 1943 (2108-77).

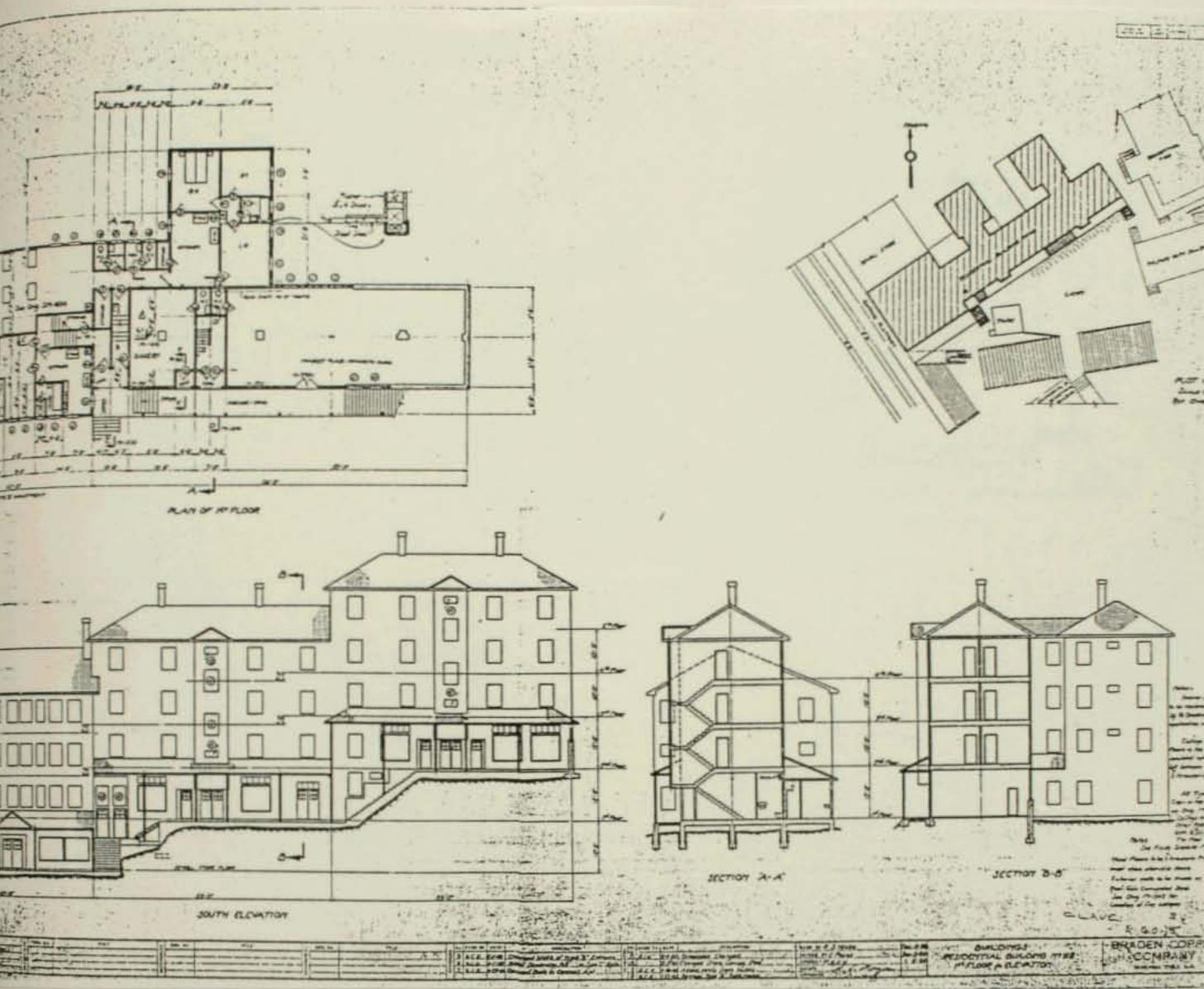
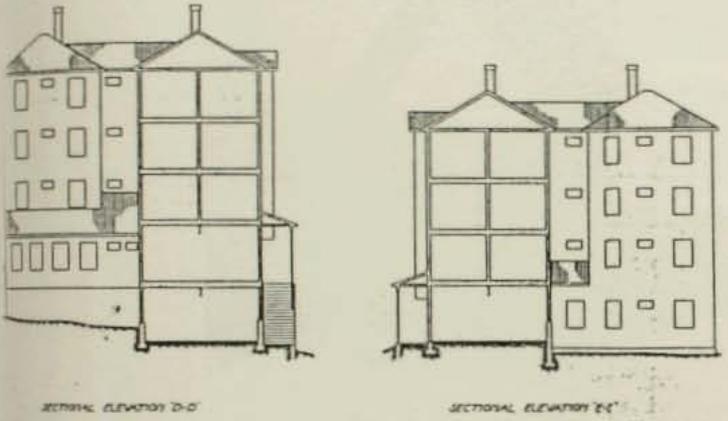
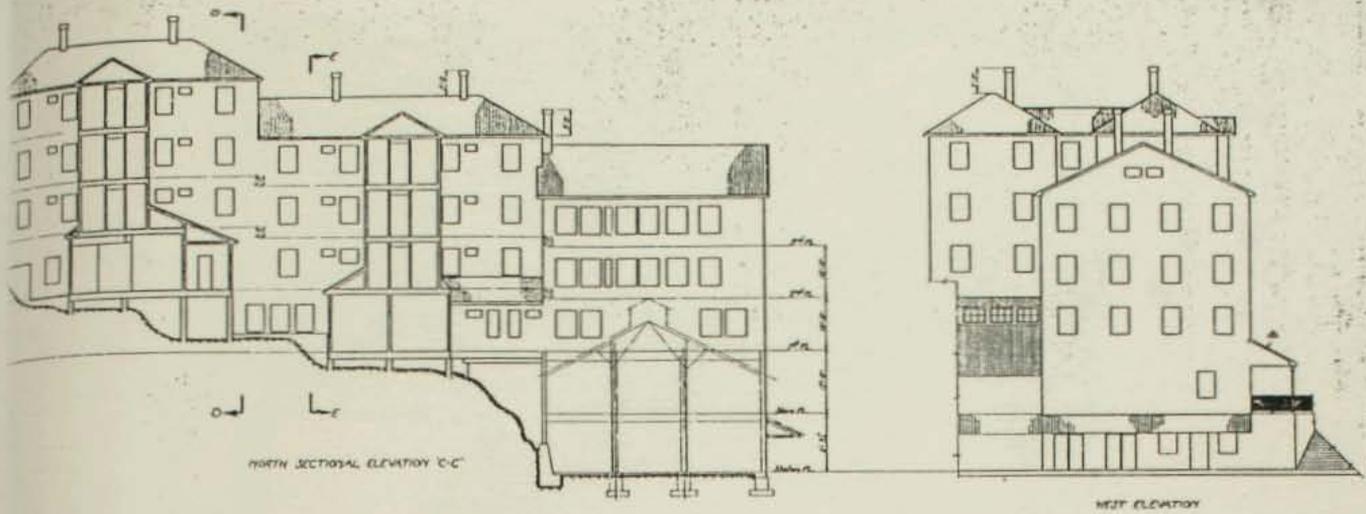


Fig. 1-60. Edificio residencial No. 118, 1er. piso y elevaciones (Rancagua: Braden Copper Co., R.J Wicha, 5 de diciembre de 1939, M-1513).

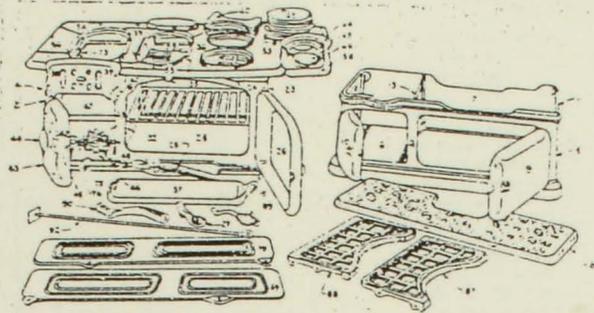


NO.	DATE	DESCRIPTION	BY	CHECKED	SCALE	PROJECT	CLIENT	ARCHITECT
1	1940	SECTIONAL ELEVATIONS	R.J. WICHA		1/8" = 1'-0"	SULFATE BUILDING	BRADEN COPPER COMPANY	R.J. WICHA
2	1940	SECTIONAL ELEVATIONS	R.J. WICHA		1/8" = 1'-0"	RESIDENTIAL BUILDING NO. 1118	BRADEN COPPER COMPANY	R.J. WICHA
3	1940	SECTIONAL ELEVATIONS	R.J. WICHA		1/8" = 1'-0"	SECTIONAL ELEVATIONS	BRADEN COPPER COMPANY	R.J. WICHA

Fig. 1-61. Edificio del Bienestar Social No. 118, secciones y elevaciones (Rancagua: Braden Copper Co., R.J. Wicha, 3 de enero de 1940, M-1515).



Fig. 1-62. Casa Chalet tipo B. Este tipo de casas estaban destinadas a empleados de alto rango de la empresa. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-7).



WHEN ORDERING PARTS SHOW STATE:
 1. NUMBER AND LETTER IF CITY ON FEED DOOR.
 2. WHETHER RANGE HAS REGULATOR OR WATER BACK.
 3. WHETHER RANGE IS PORTABLE OR BRICKSET.
 4. WHETHER RANGE HAS FIRE BACK AT RIGHT OR LEFT OF YOU FACE IT.
 5. IF RANGE IS BLACK, GRAY OR BLUE ENAMEL.

Illustration will serve as no. for most parts of the door tubes:
 447-448-547-548-552-553 A
 658-659 A-755.

NO. NAME OF PART	NO. NAME OF PART	NO. NAME OF PART
1.- Ash Bottom	33.- Oven Damper	6.- Long Center Stud
2.- Back	34.- Oven Damper Clamps (2)	6a.- Covers
3.- Front	35.- Oven Damper from outside	6b.- Outer Sectional Ring
4.- Closet Door	36.- Oven Damper Rock handle	6c.- Inner Sectional Ring
10.- Ash Door	37.- Oven Hearth	6d.- Sectional Cover
11.- Right End	38.- Feed Door	6e.- Brick Clamps
12.- Left End	39.- Feed Door Side	6f.- Waterback Screws
13.- Division Plate	40.- Feed Door R Lug	6g.- Porting Band, Right
14.- Bottom for Ash Chute	41.- Feed Door L Lug	6h.- Porting Band, Left
15.- RANGE	42.- Fire Door	6i.- Waterback
16.- Bottom	43.- Fire Door Sill	6j.- L. Waterback
17.- Flue Strip (in Bottom)	44.- Snaker Sleeper	7.- Thermometer Oven Door
18.- Flue Strip Extension (in bottom)	45.- Long Bar	7a.- Waterback Brick
19.- Back	46.- Short Bar	8.- Full Brick
20.- Back Flue	47.- Front Grate	8a.- Sub Brick
21.- Open End	48.- Grate Frame	8b.- Plate Rack, Black Iron
22.- Closed End	49.- Grate Clamp	8c.- Right Bracket, Black Iron
24.- Front	50.- Snaker Rest	8d.- Left Bracket, Black Iron
25.- Flue Stopper (not 335-E)	51.- E. Lame Top	9.- Litter
26.- Oven Door	52.- Back Top Portable	9a.- Snaker
27.- Oven Door Kicker	53.- Front Top Portable	9b.- Door handles
28.- Oven Bottom	54.- Small Top Portable	9c.- Scraper
30.- Oven Top	55.- Top Slide Damper	9d.- Oven Rack
31.- Oven Back (side oven plate)	56.- End Shelf (not 335-E)	9e.- Ash Pan
32.- Oven Front (side oven plate)	57.- Long Center	
	58.- Short Center	

STOVES.
 PERFECT RANGE
 REPAIR PARTS.

B-19-41.

J.P.C. *M.E.A.* SM-1673

Fig. 1-63. Cocina a leña, quemadores perfectos y repuestos. (Rancagua: Braden Copper Co., J.P.C., 19 de agosto de 1941, SM-1673).

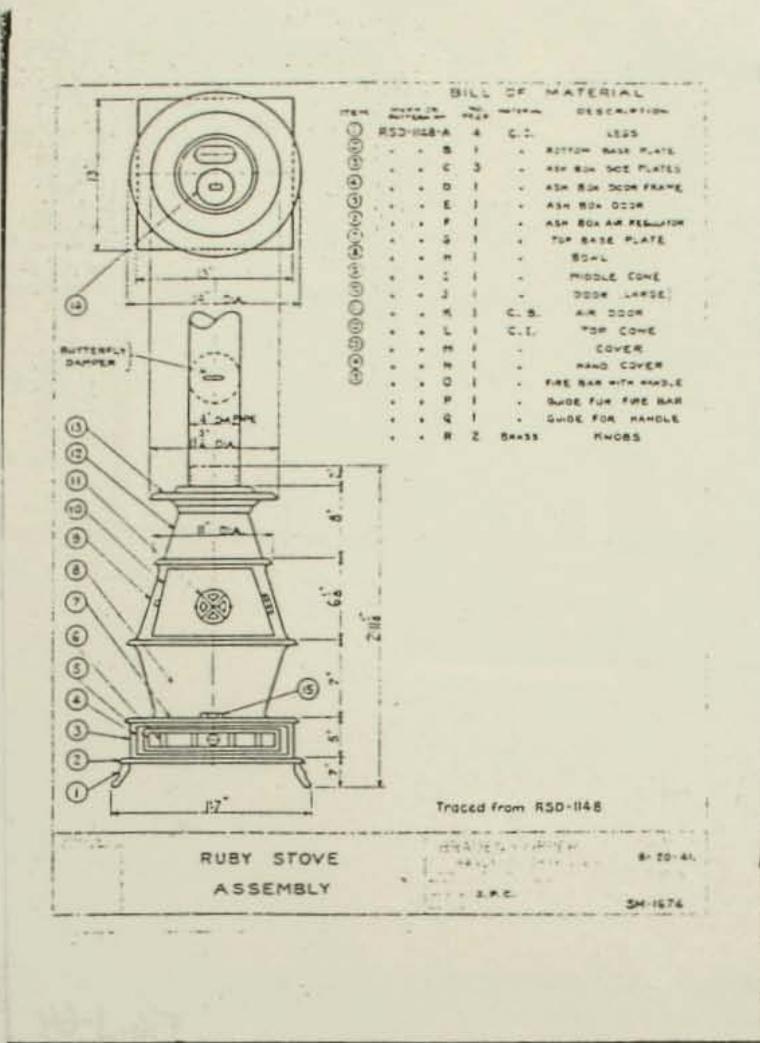


Fig. 1-64. Salamandra, ensablado. (Rancagua: Braden Copper Co., J.P.C., 20 de agosto de 1941, SM-1674).

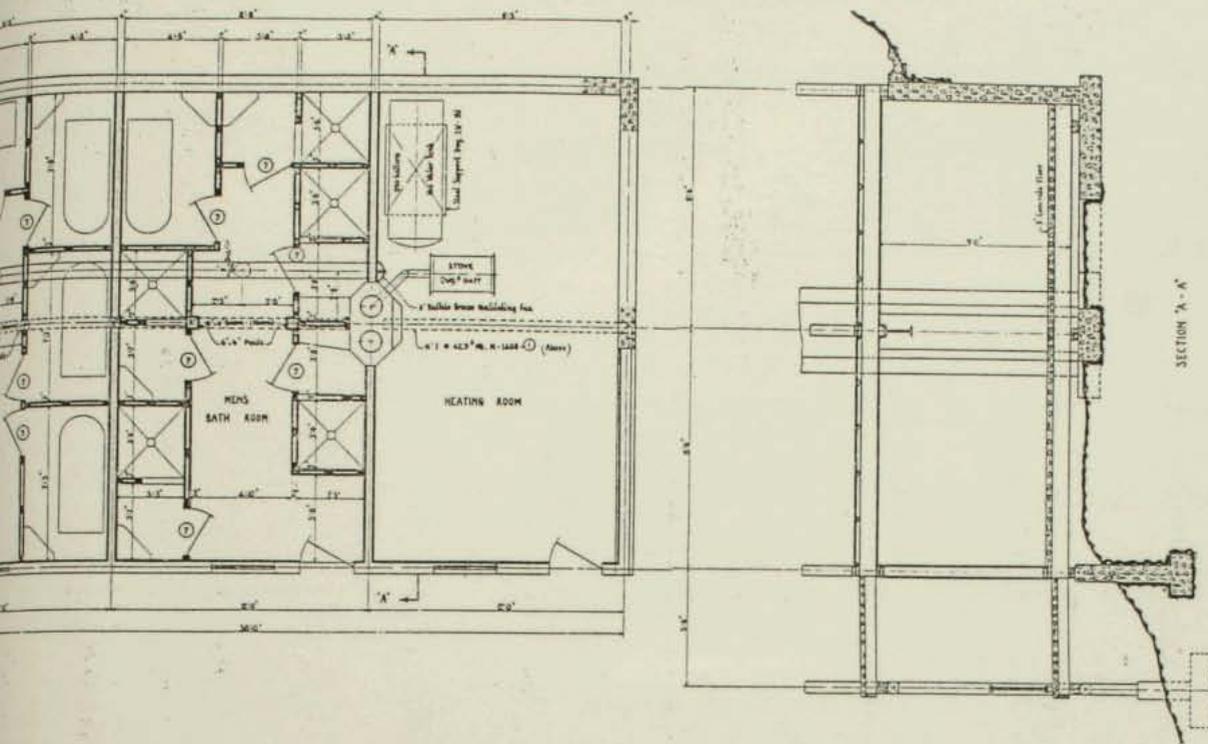


Fig. 1-65. Camarote No. 38, detalles de los baños (Rancagua: Braden Copper Co., B. Sanchez S., 14 de octubre de 1939, M-1507).

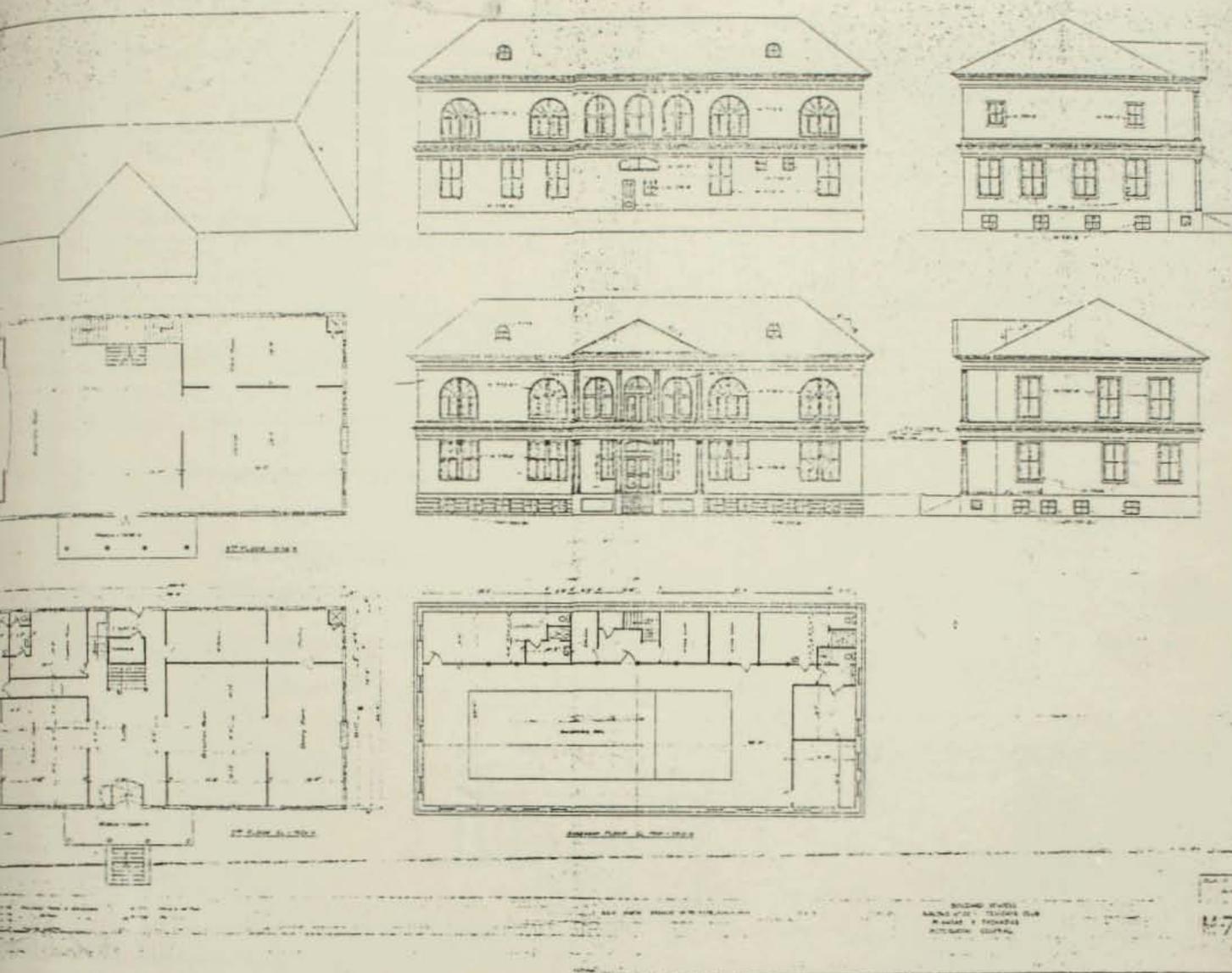


Fig. 1-66. Edificios de Sewell, No. 20 Teniente Club, plantas y fachadas distribución general (Rancagua: Braden Copper Co., N.E.Y., 6 de agosto de 1925, M-775).

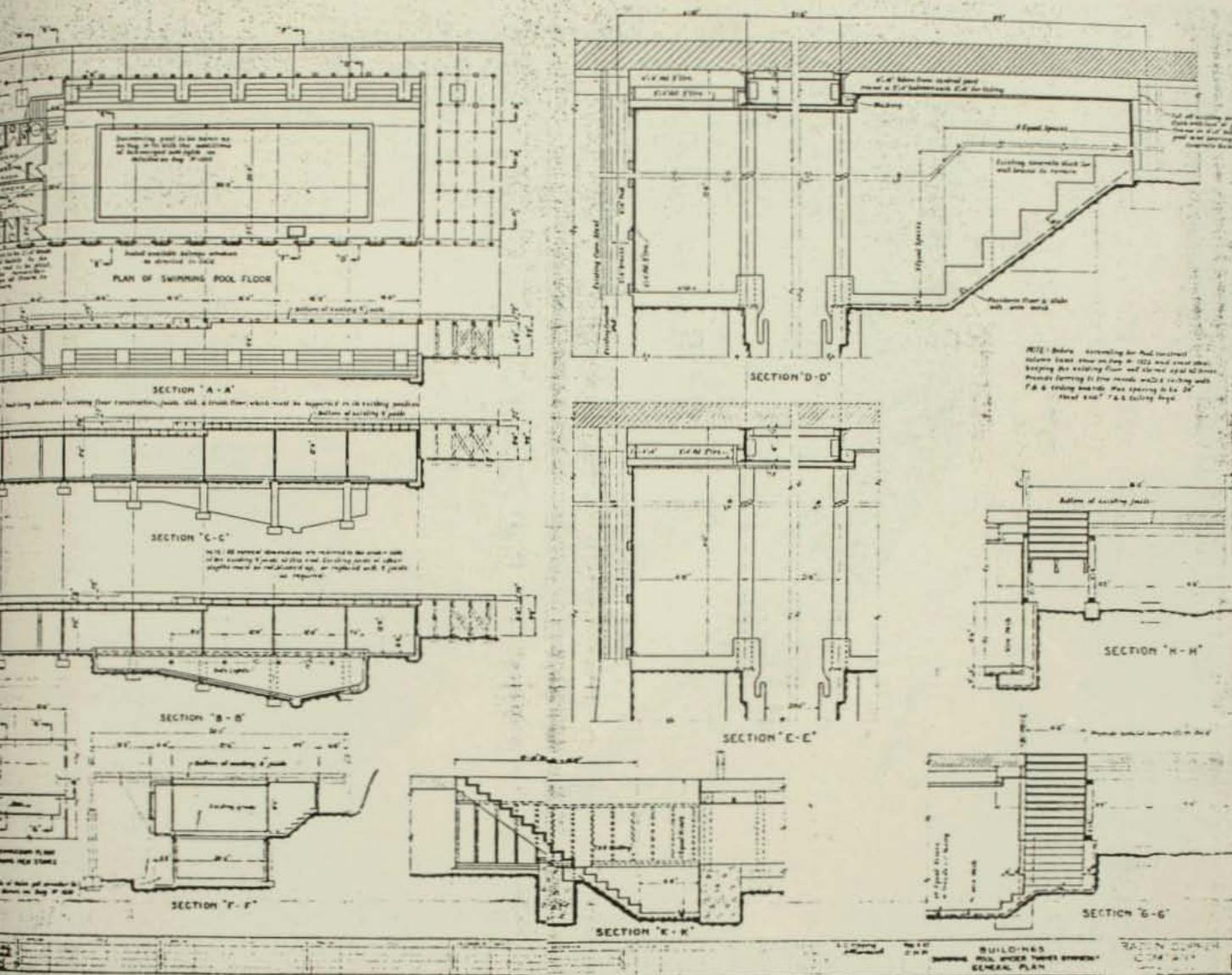


Fig. 1-67. Edificios, Piscina en el Gimnasio Turner, plano general (Rancagua: Braden Copper Co., S.C.W., 8 de agosto de 1932, M-1322).

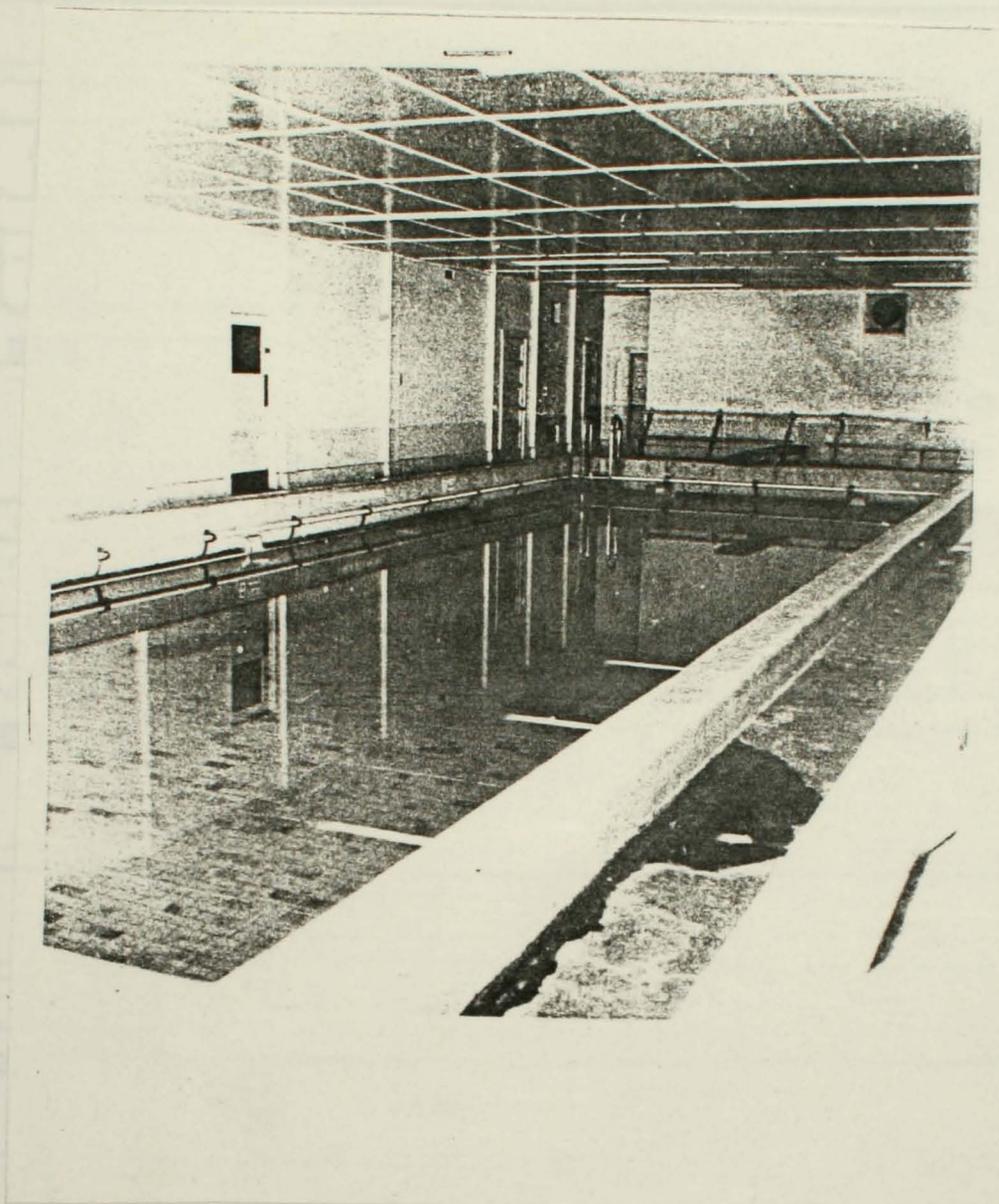


Fig. 1-68. Piscina del Teniente Club. Actualmente el lugar se ocupa como bodega con cajas de frutas. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-33).

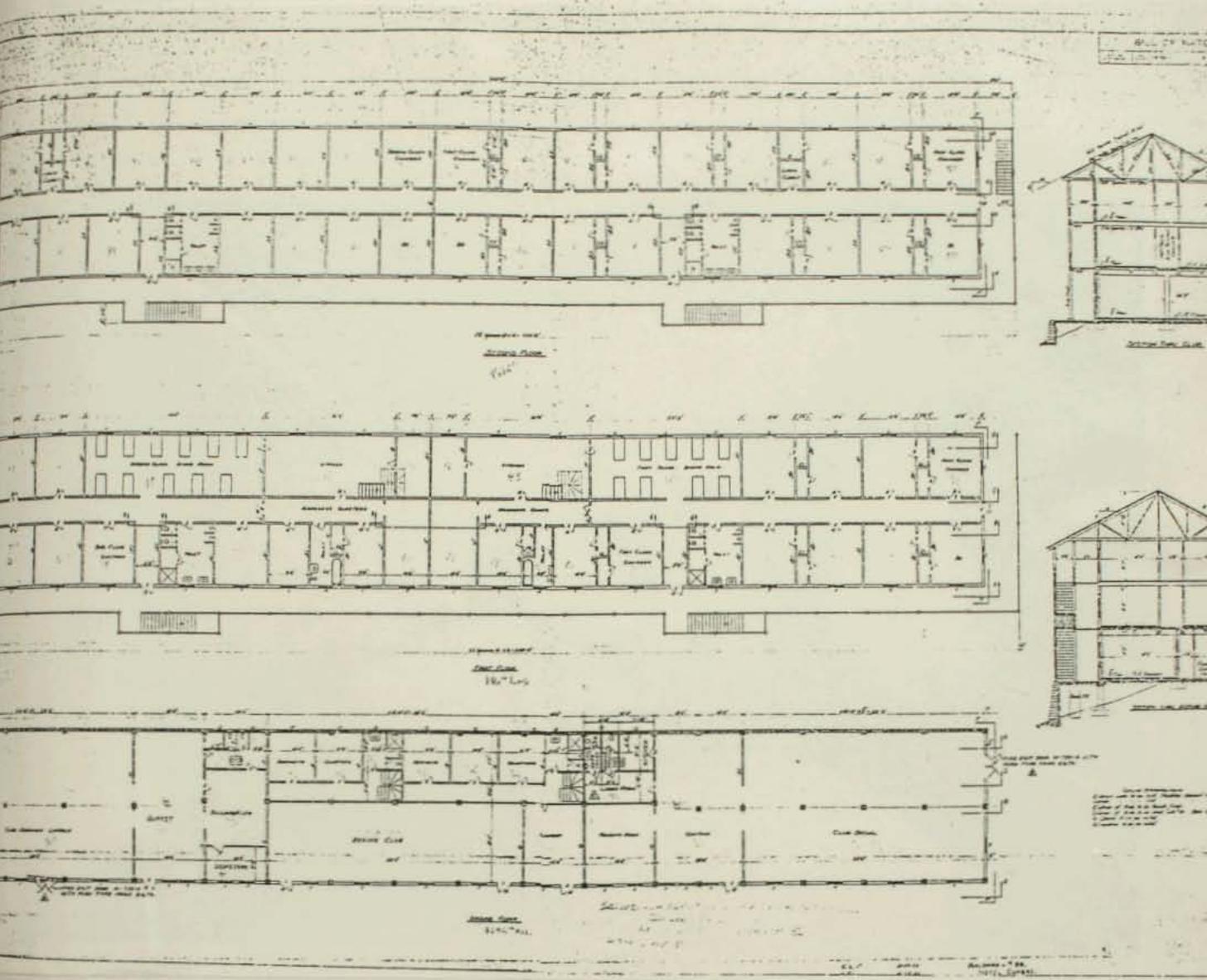


Fig. 1-69. Edificio No. 86, Hotel Cumbre (Braden Copper Co., E.L.F., 27 de octubre de 1925, M-781).

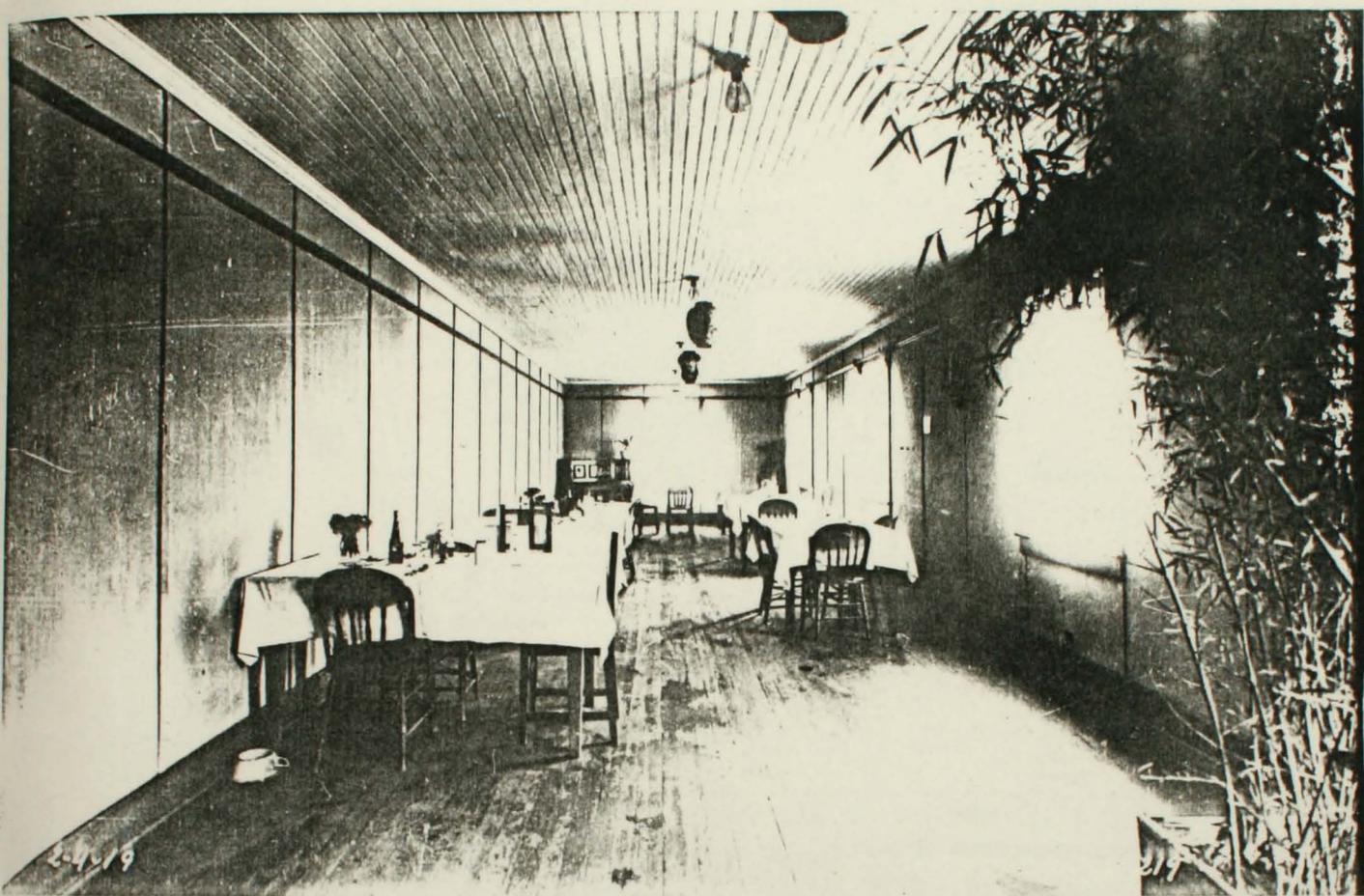


Fig. 1-70. Comedor de hotel. Fotografía del 4 de febrero de 1919 (2041-2).

Mapa y párrafo de Peten, K. Op. cit., apartado p. 141.

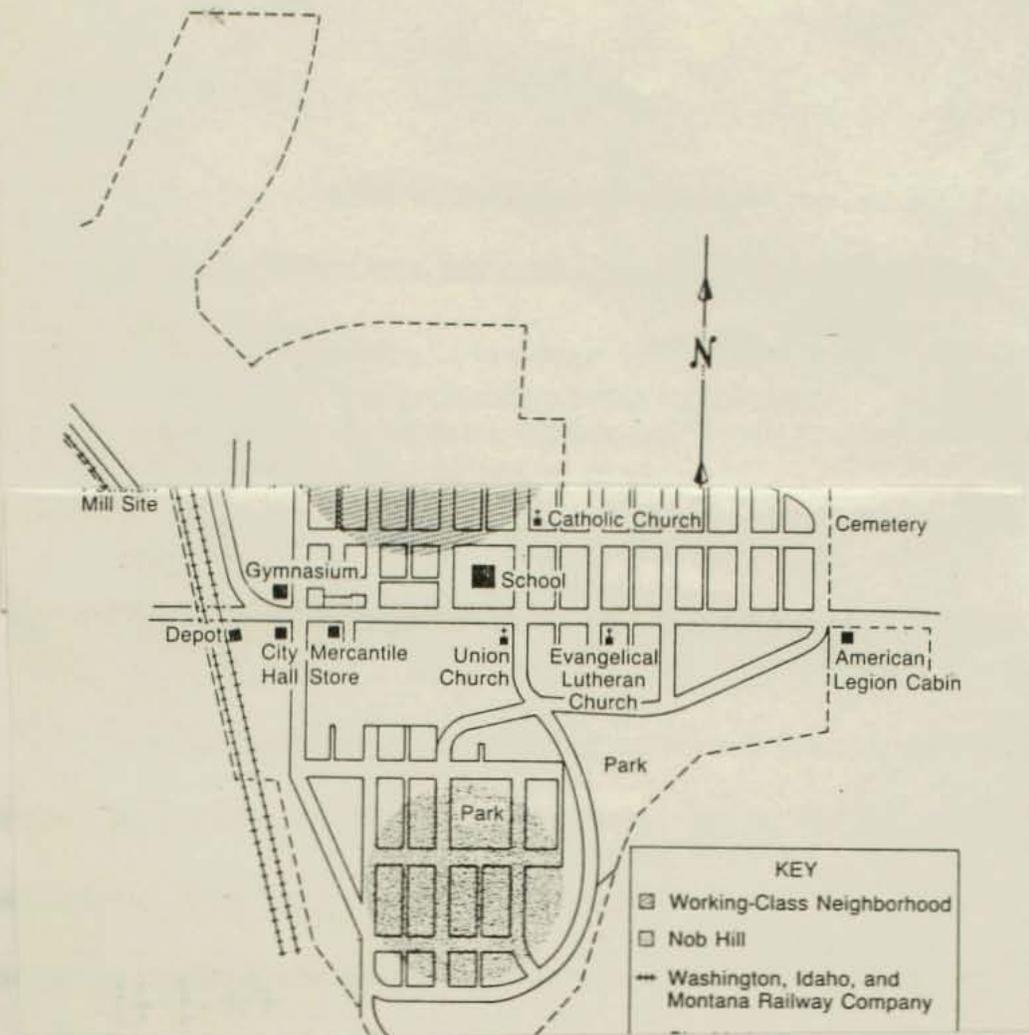


Fig. 1-71. Mapa general de Potlatch en Idaho. Ubicado en dos colinas sobre el antiguo sitio del molino de Potlatch, la colina sur, Nob Hill, fue reservado para los gerentes; éste era más tranquilo y lejos del viento predominante cargado del humo del molino. Mientras tanto, los obreros vivían en la colina norte cercano al molino. Mapa y párrafo de Petersen, K. *Op. cit.*, apartado p. 141.

CAPITULO II: CULTURAS:

LA VIDA COTIDIANA DE LOS CHILENOS EN SEWELL

¡Sewell resurrecta de tu sueño!
¡Levántate, lázaro cobrizo y entra en mi mano
que quiero abrazarme a tus huesos!
que quiero beber contigo mi pena,
aunque, otra vez, el tiempo y su negro oleaje
ahogen la noche y no pueda encontrarte.
Pero, en estas nuevas lágrimas de sangre te revivo,
te amo,
y te canto.¹

En este mundo nevado, escalonado y colorido llegaron a vivir alrededor de diez mil personas, que fueron construyendo un modo de vida, trabajo y esparcimiento. Una sociedad singular emergió de la convivencia diaria de estas personas que crearon códigos sólo por ellos comprendidos, que en definitiva, eran parte de una cultura que podríamos denominar "sewellina".

Parte de esta cultura fue creada por los chilenos que allí vivieron, quienes siguieron antiguas tradiciones y crearon otras nuevas dadas por el singular modo de vida que imponía la nieve y la montaña. Precisamente, a ese modo de vida y sus particularidades nos referiremos en este capítulo, en que trataremos de dar la imagen más clara posible, a través de quienes vivieron en ese mundo, de la sociedad y la vida diaria de estas personas.

Careciendo de datos exactos respecto de la población de Sewell entre 1941 y 1946, sólo podemos señalar que en 1922, en un censo realizado por la compañía con

¹ Pineda, W. Op. cit., p. 12.

fecha del 31 de diciembre del mismo año, se registraba un total de 6.358 personas de las cuales sólo 270 eran estadounidenses y europeos, lo cual significaba apenas el 4.2% de la población total, el resto catalogados como chilenos y otros, que probablemente incluía a personas de otras nacionalidades dentro de latinoamérica y probablemente a los árabes y griegos que no vivían en la población americana, constituían un 95.8%(6.088)(ver fig.2-1).

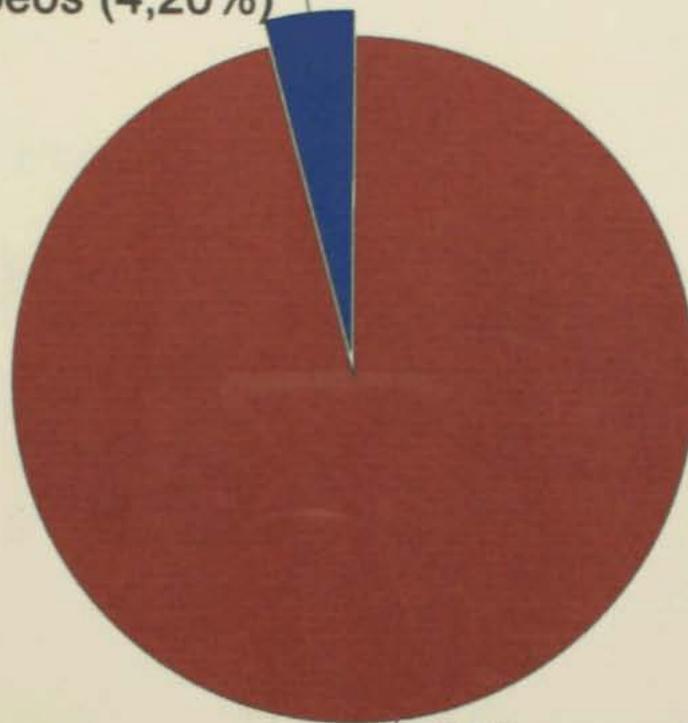
En otro censo fechado también al 31 de diciembre de 1954, se registró una población total de 10.468 habitantes, de los cuales 10.363 eran chilenos(99.0%), y sólo 105 fueron catalogados como extranjeros, es decir un 1% (ver fig.2-2). De esta forma, es posible notar que la población de Sewell tuvo un ritmo de crecimiento ascendente, en que durante tres décadas la población aumentó en 4.110 personas.

Si bien, Sewell era percibido por muchos de sus habitantes como "campamento"², como ya señalamos en el capítulo I, poseía una serie de características que nos permiten denominarla como "ciudad minera". Esta peculiar urbe, poseía su lenguaje propio, sus personajes, sus reglas y sus modos de transgresión, en que dos culturas diferentes influyeron en el desenvolvimiento de la vida de las miles de personas que habitaron su espacio.

² Fuente Oral: Eduardo Valdés.

Número de Habitantes en Sewell en 1922

Gringos y Europeos (4,20%)



Chilenos y Otros (95,80%)

Fig. 2-1. Gráfico del número de habitantes en Sewell en 1922 (6.358 hab.), según el censo realizado por la empresa dicho año. Información extraída del Informe Anual del Departamento de Bienestar, 18 de enero de 1923, Henry Mackenzie Walker, p. 17, ABCC.

Numero de Habitantes en Sewell en 1954

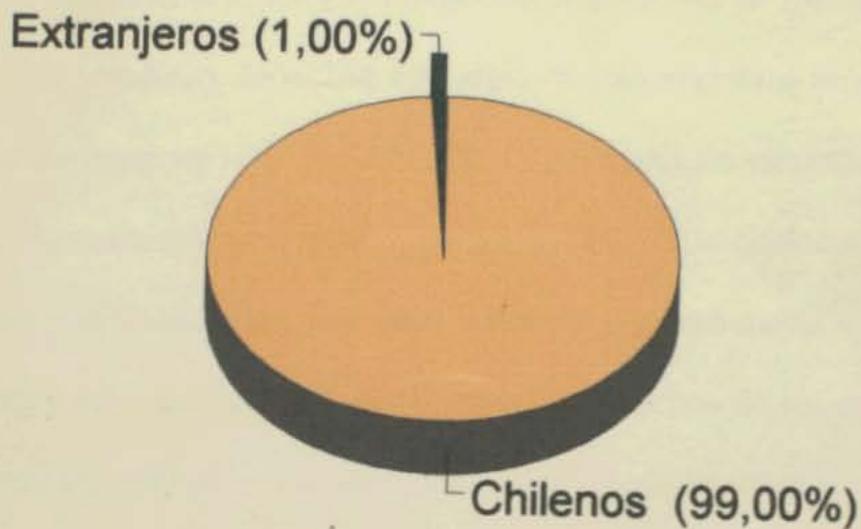


Fig. 2-2. Gráfico del número de habitantes en Sewell en 1954 (10.468 hab.), según el censo realizado por la compañía el 31 de diciembre de dicho año. Información extraída de Manual, Op. cit., p.12.

LA ESCALA SOCIAL

Como se mencionaba en el capítulo I, la vida en Sewell no era escalonada sólo en términos espaciales, sino también en la conformación social allí existente, como en el resto del país, y como en muchas otras naciones se distinguían tres grupos sociales: alto, medio, y bajo. Sin embargo, ciertas variables implicaron que estas categorías se vieran un tanto modificadas, la presencia de extranjeros fue una de las condiciones peculiares que significaron un cambio en la clásica escala social.

Casi por unanimidad, nuestros entrevistados señalaron que las diferencias sociales eran muy marcadas, lo cual determinó muchos de los aspectos de la vida cotidiana de los habitantes de Sewell. Uno de ellos nos señaló:

Yo pienso que habían tres grupos bastante definidos: el de los obreros; el de los empleados comunes, la mayoría eran empleados de la empresa, pero también estaban los empleados fiscales, entre los que estaban los profesores, las enfermeras, etc.; y los jefes, que ganaban en dólares, y los norteamericanos.³

De este modo es claro, que dentro de cada grupo, además habían marcadas distinciones; por ejemplo, dentro del grupo obrero habían distintos tipos: estaban los que trabajaban en forma independiente como los "bulteros" (fig.2-3), que eran pagados por los comerciantes o por la misma gente según los bultos que cargaran. Dentro y fuera de la mina, también habían distintas categorías de trabajadores, y por

³ Fuente Oral: Víctor Flores.

tanto, distintos niveles de sueldo; estaban, por ejemplo, los "gañanes", que eran los que acarreaban piedras y maderas al hombro que como los bulteros, ganaban según lo que cargaran.⁴

Tampoco era igual el sueldo que ganaba el obrero de superficie o del molino, que el que ganaba el obrero que trabajaba al interior de la mina, y aun más habían algunos que tenían cinco, seis, siete hijos o más.⁵

Según dos de nuestros entrevistados, esto implicaba que:

Contra lo que se creía, en Sewell había pobreza, no miseria en que la gente se moría de hambre, pero sí pobreza y además habían cosas que se pagaban más caras, por ejemplo, la alimentación, las verduras sobre todo y la carne; se pagaba un sobrepeso, toda la alimentación era más cara".⁶

Sobre este punto, volveremos más adelante, pero lo que aquí queremos señalar es que dentro de la clase baja, contra las informaciones oficiales de la empresa, habían pobres e incluso marginales, creados por el sistema, como es el caso de los "guachucheros", quienes se aventuraban por los cerros con el fin de vender aguardiente en forma ilegal, debido a que era un relativo buen negocio en un lugar donde imperaba la ley seca; sobre este punto, no obstante, volveremos también más adelante con mayor detalle.

Como ya señaló uno de nuestros entrevistados, dentro del grupo medio,

⁴ Fuente Oral: Víctor Flores en Entrevista con Lilia Torterolo.

⁵ Ibid.

⁶ Fuentes Orales: Lilia Torterolo y Víctor Flores.

constituido mayormente por empleados; las diferencias eran bastante notorias, especialmente respecto al nivel y tipo de educación. La amplia gama iba desde los empleados de la compañía, hasta los empleados estatales, como profesores, carabineros o enfermeras.

Sólo para señalar un ejemplo, dentro de los empleados de la empresa había una jerarquía amplia entre los empleados más bajos en la escala, como era el caso de los "car-checker" o tarjadores de carros, y los más altos, como era el caso de los "foreman" o jefes de sección dentro de la mina. También, estaban los que trabajaban fuera de la mina en distintas funciones como secretarias, contadores o asistentes sociales.

Dentro de los denominados "empleados públicos", también habían diferencias y, aun más, rivalidades; conocida era la competitividad que existía entre profesoras y enfermeras solteras por lucir mejor y conquistar "a los mejores partidos".⁷

Finalmente, dentro del grupo alto, conocidos como los "dorados"⁸ o "Rol Oro", se encontraban los chilenos que ganaban en dólares, generalmente ingenieros de minas, que habían alcanzado puestos en la jefatura y que vivían en la población americana. Sin embargo, dentro de este grupo habían distinciones también. Estaban los chilenos que ganaban en dólares, y los "gringos"⁹, categoría que incluía a todo el

⁷ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

⁸ Fuente Oral: Florencio Abarca.

⁹ Desde aquí en adelante, utilizaremos el término "gringo", debido a que no sólo incluye a estadounidenses, sino

que fuera extranjero, en este caso, estadounidenses y europeos (mayormente ingleses y alemanes).

Aunque no todos los "gringos" pertenecían a los mismos círculos, ni todos vivían en la población americana, puesto que algunos empleados solteros vivían en el Bachelor Home o en el Staff House y otros se casaban con chilenas y vivían en distintos sectores dentro de la ciudad, eran vistos por el resto de la población como un grupo aparte.

Un punto importante de señalar, es que si bien, cada grupo tenía sus propios clubes, como se verá más adelante; la convivencia entre todos era indistintamente entre gente de los diferentes grupos, porque dependía mucho de las relaciones personales.

Respecto a la movilidad social de esta escala, podríamos decir que entre el grupo de obreros y empleados la movilidad era bastante alta, puesto que dependía de la eficiencia y los contactos personales, pero sobre todo de la calidad del trabajador y también de los años de servicio. De los obreros entrevistados todos llegaron al nivel de empleados, y al parecer el ascenso de un nivel a otro era algo bastante común, lo cual explica la mayor relación que había entre estos dos grupos, puesto que aunque el obrero ascendiera al nivel de empleado su grupo de referencia en muchos casos seguía siendo el de obreros. Uno de nuestros entrevistados incluso

a todo el que fuera extranjero tanto de EE.UU, como de Europa, y porque es el modo que más utilizaba la gente para denominarlos.

destacó:

Había gente que llegaba arriba, aquí hay un punto interesante, muy importante para mí: obrero casado con una mujer de la clase obrera, hijos, familias paralelas, cuadruplicamos el problema, hagámos un árbol genealógico y los hijos ya vienen a estudiar al Liceo a Rancagua y las hijas a las monjas argentinas y esto significó que los hijos y nietos tenían otro nivel sociocultural, de mérito absoluto de sus padres y de la compañía que fue permitiendo esto de mandar a los hijos de los obreros a la Escuela de Minas de Copiapó.¹⁰

El mismo entrevistado nos relató el caso de Roberto Carvajal, quien inventó una fórmula química para la explotación del mineral que le significó millones de dólares a la empresa, este hombre ascendió por mérito, su padre era mozo de aseo de la Escuela Vocacional y su madre era hija de un carpintero, gente muy modesta, que, sin embargo, tuvo la oportunidad de educar a su hijo. En este sentido, la empresa becaba la educación de los obreros que tuviesen la capacidad de estudiar en la Escuela de Minas de Copiapó e incluso en algunos casos se les becaba para estudiar en EE.UU., pero estos casos eran más bien excepcionales.

Dentro de los de los beneficios que la empresa ofrecía a los obreros, a través del Departamento de Bienestar Social, estaba la ayuda económica a los hijos de los obreros. Además, se otorgaban becas y ayudas especiales para hijos de empleados y obreros que estudiaban en la enseñanza secundaria, técnica y universitaria, dentro de Chile y, como señalábamos, también en EE.UU.¹¹

¹⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹¹ Manual, Op. cit., p. 29.

Esto significaba que el ascenso era posible según las capacidades, lo que implica un factor individual. Sin embargo, la movilidad entre los grupos más altos no era tan común, porque implicaba mayores estudios y contactos. Al parecer, el ascenso de empleado a jefe era más difícil, no obstante hubo varios casos, sobre todo si se destacaban en el desempeño de sus labores, así nos explicó, un profesor que fue también por un tiempo empleado de la Braden: "Si yo hubiera seguido en la compañía, habría sido de los macanudos (Rol Oro), los dorados."¹²

En el caso de las mujeres, la ascensión dependía mucho más del matrimonio que de la carrera. Aunque en Sewell existía un grupo de mujeres profesionales como era el caso de las profesoras, enfermeras y secretarias, el ideal de domesticidad propiciado por la empresa¹³ no permitía un mayor ascenso de estas mujeres.

Una forma de ascenso eran los matrimonios con "gringos", en el caso que fuera con jefes esto significaba un completo cambio de status, puesto que se iban a vivir a la población americana, el problema es que esto no era una situación muy común, aunque ocurría y hubo casos muy conocidos de altos jefes que se casaban con empleadas chilenas, como fue la situación del Superintendente de la mina, Pedro Casarotto.¹⁴

¹² Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹³ Ver Klubock, T., Op. cit., p. 312 y ss.

¹⁴ Fuente Oral: Jorge Moya.

Clasismo y Racismo

Cuando consultamos acerca de este punto a nuestros entrevistados, las respuestas variaron un poco según el grupo, la posición, y el grado de compromiso político. Uno de ellos, quien perteneció al grupo obrero, pero que luego ascendió al grupo de empleados, negó la situación diciendo:

Todos íbamos a las mismas partes, todos íbamos a los mismos cines, todos íbamos a la misma iglesia, así es que no había mucha diferencia de grupo, ni tampoco había racismo como cierta gente cree, no, el gringo vivía en su población, y era el compañero de trabajo durante las ocho horas, y después cada uno para su casa.¹⁵

Ciertamente, es posible notar la contradicción que este testimonio encierra, si supuestamente no había racismo, entonces ¿Por qué los "gringos" vivían separados de los chilenos?, este mismo entrevistado nos dijo: "por razones de trabajo"¹⁶. Lo cierto, que este esquema de separación existió también en otras ciudades industriales o mineras de Estados Unidos, en que dicho fenómeno correspondía al sistema capitalista protestante que se copió en Sewell.¹⁷

No es posible señalar aquí que el racismo se veía expresado sólo en una situación meramente espacial, porque como ya se ha señalado esto tenía otras

¹⁵ Ibíd.

¹⁶ Ibíd.

¹⁷ Ver fig. correspondiente a Nob Hill en el Capítulo I y lo que allí se señala respecto a la Población Americana, y el caso mencionado de la Compañía maderera en Potlatch, Idaho y el caso de "Bella Vista", en Río Tinto. Ver capítulo IV acerca de la Ford y Pullman

posibles explicaciones, sin embargo, tampoco es posible decir que en Sewell la separación era solamente por razones de trabajo. Un elemento interesante en este caso es la separación cultural en términos de que los "gringos" hicieron todo lo posible para mantener su cultura y costumbres, punto sobre el cual volveremos en el último capítulo.

No obstante, tampoco es posible decir que no había racismo en absoluto, el empleo de la palabra "native" en forma despectiva es uno de los ejemplos más claros. En Chuquicamata, donde los dueños de la mina también eran "gringos", el uso del término "native", tenía el mismo sentido, aunque allí las connotaciones raciales fueron aun más fuertes por la presencia de chilenos y bolivianos con notorios rasgos indígenas.¹⁸

En algunos casos también ocurrió que los "gringos" adoptaron las formas y prejuicios chilenos para mostrar sus actitudes clasistas y racistas. Al respecto un norteamericano que llegó a ser un alto jefe de la compañía, expresó que entre los chilenos habían "huasos" e "indios"¹⁹, lo cual corresponde a categorías propiamente chilenas de discriminación, que sin embargo, en este caso sirven para mostrar que este tipo de actitudes eran bastante frecuentes entre algunos "gringos".

Por otra parte, la contradicción en los testimonios anteriores, en este caso nos parece que es debido a la no percepción conciente de los fenómenos, o a la exesiva

¹⁸ Finn, J., Op. cit., p.7 y s.

¹⁹ Fuente Oral: Robert Haldeman.

idealización del pasado, situación que fue exteriorizada por los dos entrevistados que incurrieron en este tipo de contradicciones, ambos nos expresaron su nostalgia por los tiempos en que vivían en Sewell, e incluso uno de ellos nos señaló que si Sewell volviera a existir le gustaría vivir allí de nuevo.²⁰

Respecto al uso del término "native", otro entrevistado, quien vivía en la población americana y tenía un contacto directo y cotidiano en un plano de amistad con varios de los "gringos" nos relató:

Lamentablemente, hubo casos no aceptables, hubo un norteamericano, Benjamin Johnson, un gringo delgado y alto, que era terriblemente clasista, no en lo social, eran los norteamericanos y los natives, era racista. Pero este gringo tuvo un mérito, creó lo que se llamó el Molino Nuevo para separar el molibdeno del cobre.

El asunto es que Johnson era Sub-Gerente de la empresa y como tal tenía derecho a una tarjeta para ingresar al Club de la Unión sin ser socio, y un día en el gran hall central del segundo piso, habían en una mesa unas dos ó tres señoras norteamericanas conversando y en otra mesa había un grupo de caballeros, entre los que estaba un General de Ejército sin uniforme, y que sabía inglés; entonces, estas señoras que eran de la misma onda de Johnson, una de ellas era la señora de Johnson; estaban hablando mal de estos pobres natives y este General puso atención y escuchó que estaban hablando mal de estos natives y entonces preguntó quién era y le dijeron: "Mrs. Johnson" y él preguntó quién era la señora Johnson y le dijeron: "La Sra. de Benjamin Johnson, que es el Sub-Gerente de la Braden Copper."

Esto fue en los cuarenta y tantos, para los cincuenta, y entonces hubo un decreto de persona 'non grata' para Mr. Johnson y otro para la Sra. Johnson. Chile los declaró persona 'non grata', eso fue lamentable, porque él inventó esto del Molino Nuevo, pero lo que valía era la actitud racista y clasista, en esta actitud de que eran superiores."²¹

²⁰ Fuente Oral: Jorge Moya.

²¹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

Este hecho, cierto o no en todos sus detalles, nos refleja que los conflictos por racismo no estuvieron ausentes en Sewell, y esto nos señala que habían personas que tenían esta actitud. Sin embargo, no es posible generalizar, puesto que hubo norteamericanos muy integrados a la vida del resto del campamento, como era el caso de aquellos que se casaban con chilenas, o que vivían fuera de la población americana. También, es el caso de algunos jefes que departían con sus empleados, quienes eran conocidos como los "gringos gente".²²

Volviendo a lo anterior, el mismo entrevistado que nos relató el incidente de Johnson, más tarde cuando se le preguntó en forma directa si pensaba que había racismo o clasismo en Sewell, señaló:

No, yo diría que no, por lo menos dentro de lo que yo actué, con la gente que interactué, y eso involucra a toda la gente que conocí. Eramos todos amigos.²³

Cuando se le consultó, asimismo, acerca del incidente de Johnson, respondió que eso podría ser un caso aislado²⁴. También encontramos este tipo de contradicciones entre los obreros, uno de ellos cuando fue directamente acerca de la presencia de racismo o clasismo nos dijo: "no, no había nada de esa cuestión", tras lo cual nos señaló:

Lo que había en Sewell era la cuestión, por ejemplo, de que nos tenían

²² Fuente Oral: Florencio Abarca.

²³ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

²⁴ Ibíd.

medios aparte, los que eran todos unidos eran los argentinos, los árabes y los griegos, los tenían en chalecos aparte. Eran jefes de ingeniería, pero los tenían aparte, porque desde un principio fue así: la población americana fue tapada todo el tiempo, con murallas de lata, así pa' abajo. Población obrera todo este lado, la Quebrada del Diablo para los viejos del molino, las palomeras pa' los mina, el 416, el 415 eran del minero, pa'l minero soltero el 60 y el 61, después quitaron el 61 y lo dejaron pa' casados.²⁵

Como señalábamos anteriormente, este tipo de contradicciones creemos, responden a una no percepción del fenómeno en forma conciente por una fuerte idealización del pasado. Por otro, lado habían otros grupos que sí tenían una percepción bastante clara de la situación.

Dentro del grupo de los profesores, aparentemente había más conciencia del problema, al menos uno de los entrevistados así lo señaló²⁶. Y lo cierto, es que de los tres profesores entrevistados, todos coincidieron en la presencia de clasismo y de racismo en Sewell, uno de ellos nos dijo respecto del clasismo:

Sí, no me cabe duda. En primer lugar, los status sociales y laborales eran estrictos. El "gringo" y/o Rol Oro eran la clase alta, los empleados eran la clase media, y los obreros eran los pobres, igual que la estructura social del país.²⁷

Consultada respecto a si había racismo señaló: "Desde luego en el trato que se le daba al chileno, en general. En todo caso no nos consideraban indios con

²⁵ Fuente Oral: Leopoldo Jeria. Las palomeras eran edificios para mineros que se encontraban en la zona industrial de Sewell.

²⁶ Fuente Oral: Florencio Abarca.

²⁷ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

plumas, nunca tanto."²⁸ Una hija de un jefe chileno que vivía en la población americana, por su parte, nos señaló: "Eran muy marcadas las clases sociales, estaba el gringo, el empleado y el obrero".²⁹

Sea como fuere, el problema existió, y aunque aparentemente no fue tan marcado como en el caso de Chuquicamata, hubo incidentes como el de Johnson, que señalaron ciertas actitudes individuales, que eran parte de una estructura mental determinada. El hecho de la separación física, y la existencia de espacios restringidos, por su parte, ciertamente estaba incerto en esta estructura mental dada por el modelo capitalista preestablecido, con elementos propios de la cultura estadounidense, que dentro de EE.UU. tuvo mucho de estos razgos porque muchos de los trabajadores eran inmigrantes pobres italianos e irlandeses, que también fueron vistos como grupos inferiores.³⁰

Relaciones entre los distintos grupos sociales

Uno de los puntos que fue destacado por casi todos los entrevistados, fue la

²⁸ Ibíd.

²⁹ Fuente Oral: Acty Valdés, en Entrevista a Eduardo Valdés.

³⁰ Stephen Meyer, The Five Dollar Day: Labor Management and Social Control in the Ford Motor Company 1908-1921, Albany, State University of New York Press, 1981, p. 149 y ss.

buena relación entre la gente que vivía en Sewell, salvo por problemas puntuales, todos coincidieron en la camaradería y buenas relaciones. Sin embargo, estas buenas relaciones eran mantenidas dentro de cada grupo, las relaciones entre los grupos altos y bajos no era en términos igualitarios, y sólo se compartía en el trabajo y muchas veces en el deporte y las actividades extraordinarias.

La vida social en Sewell era intensa, pero separada en grupos, esto fue propiciado primordialmente por el sistema de clubes, impuesto por la empresa. Cada persona se podía inscribir en un club según el puesto que ocupara: los jefes tenían el Teniente Club, anteriormente mencionado como un espacio restringido, en el capítulo I (ver fig.1-31); los empleados tenían distintos clubes (fig. 2-4), siendo el más prestigioso el Club Social Sewell (fig.2-5); por su parte, los obreros tenían diversos clubes como el Abraham Lincoln (fig. 2-6), el Centro Social Cordillera (fig. 2-7) y muchos otros donde se inscribían según la ocupación, puesto que cada departamento tenía su propio club.

Sólo por dar una idea, en 1923 ya existían 30 entre clubes y centros recreacionales³¹ y hacia 1954 habían cuatro clubes sociales y quince deportivos³². De este modo, la vida social y deportiva también estaba separada, aunque como veremos más adelante las relaciones entre las personas variaban mucho según los contactos personales.

³¹ Mackenzie W., H. Op. cit., p. 15.

³² Manual, Op. cit., p.12.

Una profesora entrevistada, nos dijo respecto a la separación de los grupos:

En general, uno tenía su grupo de amigos, uno compartía con gente del camarote de profesores y externamente con personas de las cuales uno era amiga, podían invitarme a sus casas.³³

Por otra parte, otro de nuestros entrevistados, que vivió en la población americana, nos señalaba que la gente era muy cordial en Sewell, muy buenos amigos todos y que se hacía mucha vida de club. El, según nos dijo, era amigo de todo el mundo, y entre ellos se contaban desde "gringos", hasta obreros que conocían a su padre, quien tenía un alto cargo en la compañía. También nos señaló que entre los chilenos no había problemas y que la mayor separación se daba entre los "gringos"³⁴.

Uno de los entrevistados, que pertenecía al grupo obrero destacó:

En ese aspecto éramos muy unidos, en ese sentido la gente era muy unida en Sewell, siempre en las Pascuas, Año Nuevo, siempre la gente era muy humana, claro que había de todo, como en todas partes.³⁵

Del mismo modo, otro entrevistado que fue profesor, empleado de la Braden, director de Escuela y activo miembro y director de diversos clubes sociales y deportivos, nos señaló que por su desempeño en tan diversas actividades, conoció a todo tipo de gente y, por tanto, se relacionaba indistintamente con obreros, a quienes les hizo clases vespertinas, como con "gringos", de quienes tenía hijos como alumnos particulares. Sin embargo, nos señaló que:

³³ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

³⁴ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

³⁵ Fuente Oral Anónima.

Los obreros, yo estoy convencido que eran los mejores amigos que uno tenía en Sewell, porque eran más francos y tenían mayor consideración con uno, con la persona y mucho respeto, siempre, en cambio con los empleados de la compañía no mucho, por la diferencia cultural.³⁶

Otro profesor, con una experiencia similar nos relató:

La relación era muy buena, porque tenía algunos jefes que conocía y que eran amigos, no muchos, pero tenía; el grueso eran los empleados y los profesores fundamentalmente, tenía amigos que eran obreros, además yo conviví bastante con los obreros, porque creé una escuela nocturna para los obreros.³⁷

Un obrero, por su parte, que también llegó a ser empleado, nos relató que él salía a pescar con los "gringos", y que él se juntaba con todo el mundo, que andaban todos juntos.³⁸

Finalmente, una profesora nos dijo:

Dependía de los lazos sociales que uno tuviera, en las reuniones del Club Social de Empleados, que era bueno. Yo veía a los "gringos" porque muchas veces eran cabros jóvenes también y porque habían ingenieros casados y uno se contactaba con esos grupos.³⁹

Sin embargo, aunque las relaciones en su mayoría eran buenas, los comentarios mal intencionados no estaban ausentes, y es que en un lugar tan pequeño la gente se conocía y era difícil que las cosas no se supieran. Al respecto esta profesora nos señaló:

³⁶ Fuente Oral: Florencio Abarca.

³⁷ Fuente Oral: Víctor Flores.

³⁸ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

³⁹ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

Era el lugar más pelambbrero que he visto en mi vida, había una señora que tenía especial renombre por su lengua viperina, era la señora chilena de un "gringo", que vivía en la población americana. Uno en general, no se preocupaba de esas cosas, yo que era cabra joven, me preocupaba de pololear, aunque la descueraban igual. Pero habían profesoras y enfermeras con mala reputación porque tenían sus parejas⁴⁰.

Las mejores historias eran las relaciones ocultas entre "gringos" y chilenas, sobre lo que volveremos más adelante, incluso un entrevistado norteamericano, señaló que él fue víctima de las "viejas copuchentas" del campamento, que le inventaron como dos romances con algunas damas.⁴¹

Lo mismo aparece en una de las novelas de Baltazar Castro, quien cuenta como una de las travesuras de su personaje Pedro Segundo Albiña, es sabida rápidamente por su padre puesto que quien lo vió se lo contó a alguien que conocía a su padre, quien a su vez se enteró por esta vía.⁴²

De este modo, es posible ver que las relaciones entre los distintos grupos estaban mediadas por los contactos personales y que la privacidad no era mucha en un lugar donde prácticamente todo el mundo se conocía, no obstante, como veremos más adelante, era posible guardar secretos, por todos conocidos, pero que la gente no comentaba de igual forma. Lo mismo sucedió con rumores que circulaban por la

⁴⁰ Ibíd. En este caso la palabra "pareja" es usada para denominar a un hombre y una mujer que tenían relaciones sin casarse.

⁴¹ Fuente Oral: Robert Haldeman.

⁴² Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 91.

ciudad que sólo algunos conocieron con exactitud, como es el caso del supuesto espía alemán, punto que retomaremos en el próximo capítulo.

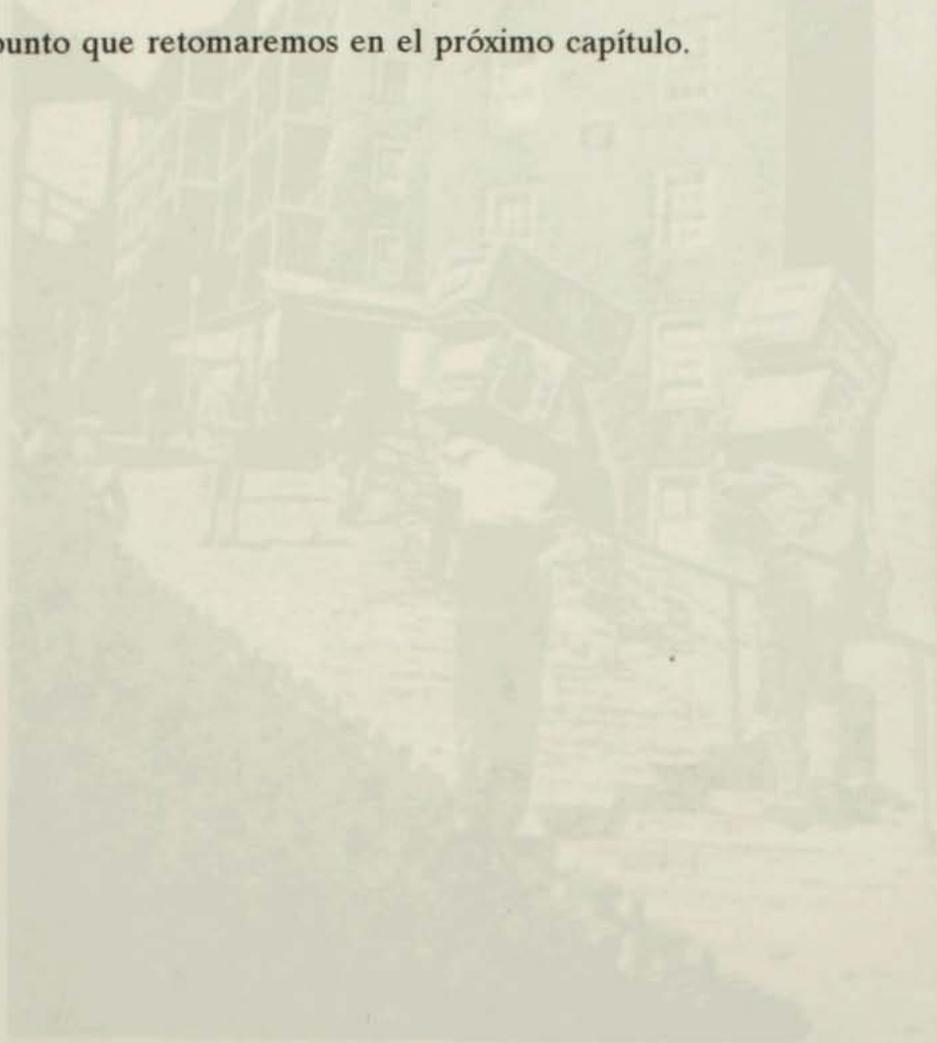


Fig. 2-5. Das Schloss eingestürzt. Hier ist ein Teil der Treppe, die zum Hauptteil der Treppe führt, die in der Fig. 2-4 dargestellt ist. (SSR-3)



Fig. 2-3. Dos Bulteros cargando cajones. Hay que notar que el lugar es la misma parte de la escalera principal que aparece en la fig. 1-9. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-3).

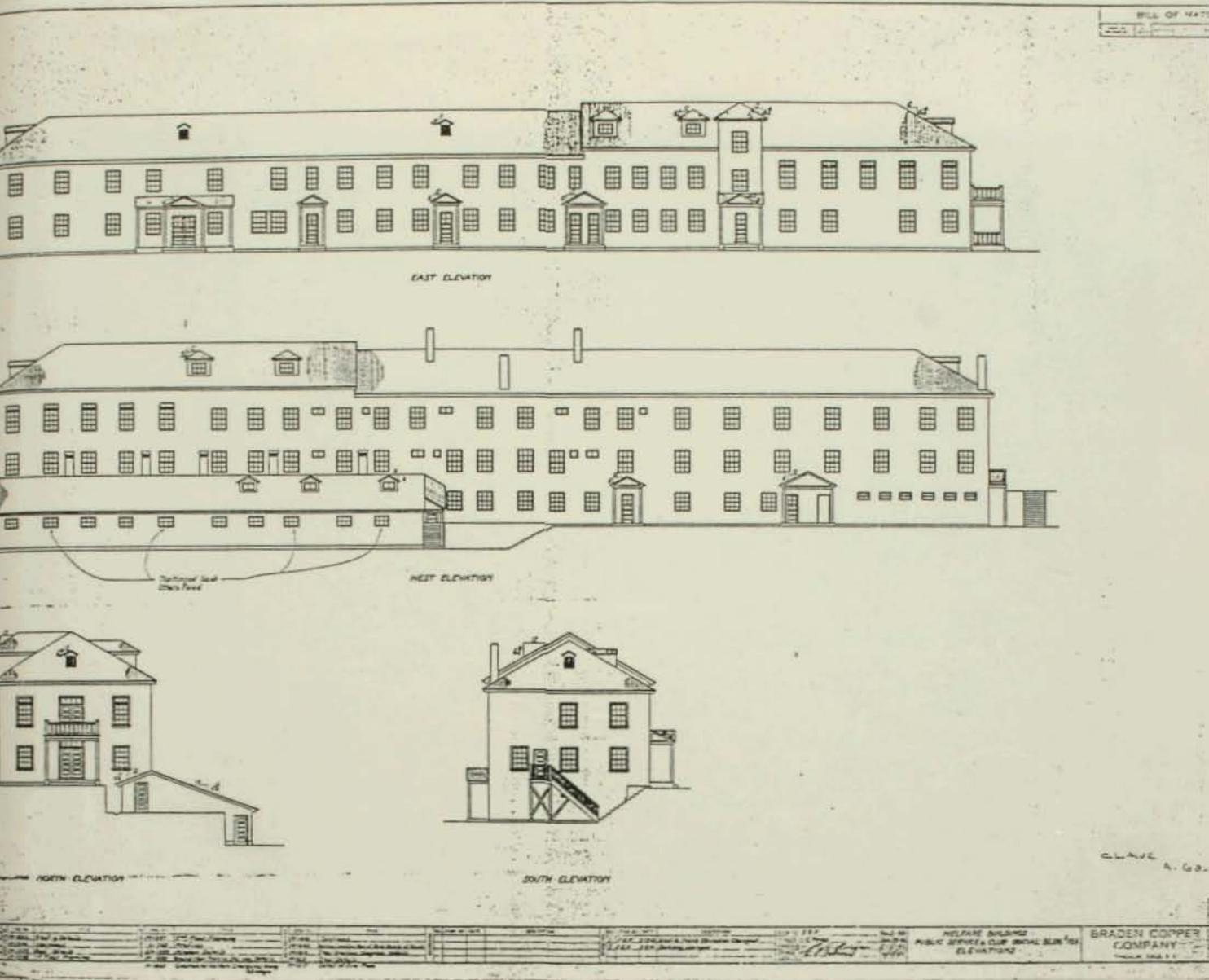


Fig. 2-4. Edificios del Bienestar Social, elevaciones del edificio No. 105 de servicio público y club social. (Rancagua: Braden Copper Co., F.R.F., 2 de noviembre de 1940, M-1598).

CLUB SOCIAL SEWELL

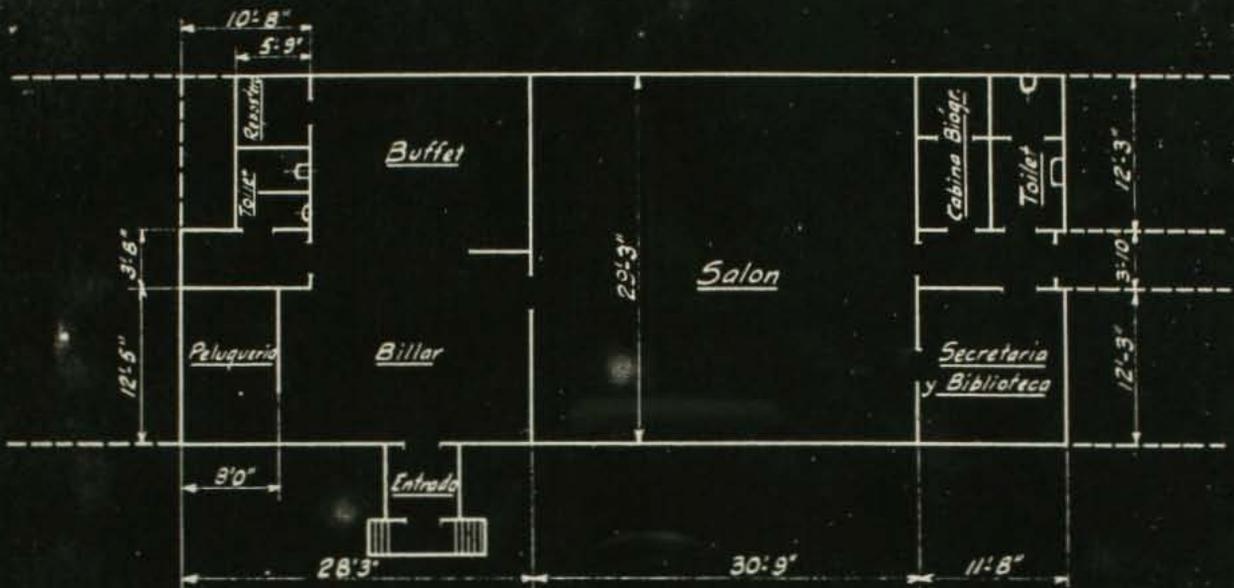


Fig. 2-5. Plano del Club Social Sewell. Plano s.f., extraído de Mackenzie H., Op. cit., p. 47.

CIRCULO ATLETICO Y FILARMONICO "ABRAHAM LINCOLN"

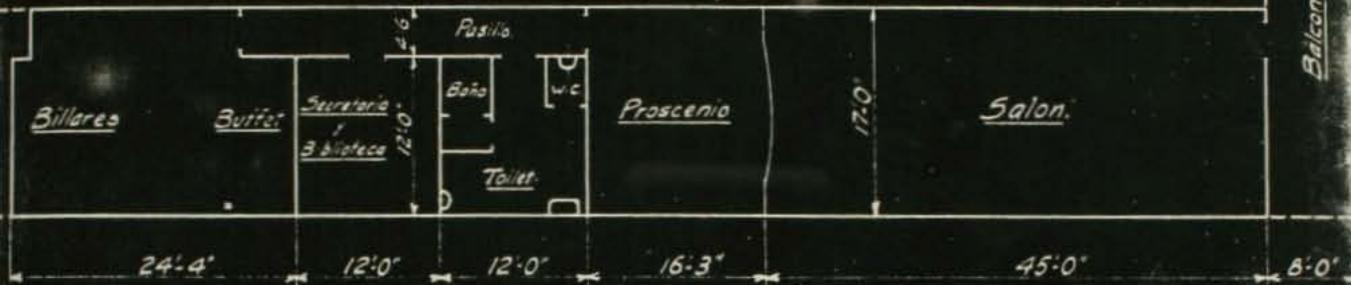


Fig. 2-6. Plano del Club Social Abraham Lincoln. Plano s.f., extraído de la misma fuente que el anterior, p. 50.

CENTRO SOCIAL CORDILLERA

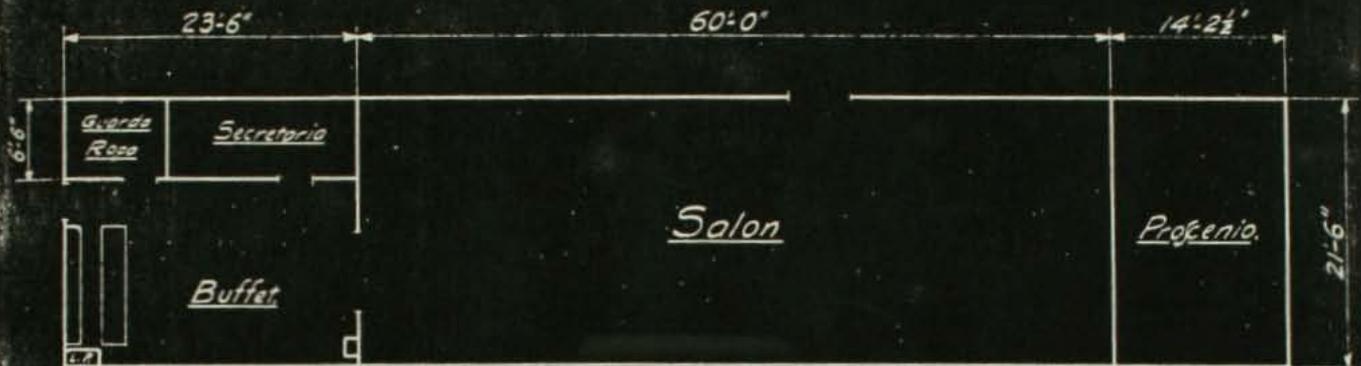


Fig. 2-7. Club Social Cordillera. Plano s.f., extraído de la misma fuente que los anteriores, p. 36.

COSTOS Y ESTANDAR DE VIDA

Desde un comienzo el minero fue mejor pagado que el resto de los obreros del país, cuando la empresa recién estaba construyendo Sewell y las inclemencias del frío se hacían notar mucho más en las barracas de madera, la compañía debió ofrecer mejores sueldos y condiciones para que los campesinos de la zona se aventuraran en búsqueda de mejores oportunidades.

Hacia 1943, el presupuesto medio de una familia de 3 a 6 miembros era de 638.19 pesos mensuales⁴³, con lo cual el obrero debía sólo alimentar y vestir a toda su familia, puesto que todos los servicios eran proporcionados por la empresa: vivienda, luz, agua, calefacción, teléfono público y servicio médico. Sin embargo, la alimentación y vestuario eran más caros que en el resto del país debido al sobre costo que había por subirlas en tren a Sewell:

Los precios de prendas de vestir, calzado y bazar, en general eran más altos y el comerciante lo disculpaba con un mayor costo, había un mayor costo, pero digamos de un 20% y se aprovechaban de recargar el precio en un 30 ó 40%. Lamentablemente se aprovechaba esto de subir los precios.⁴⁴

Respecto a la situación con respecto a los demás obreros del país, mientras un minero de la Braden hacia 1945 ganaba 76.45 pesos diarios, los obreros del

⁴³ Klubock, T., *Op. cit.*, p. 170.

⁴⁴ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

carbón, a la misma fecha, solo ganaban 42.18 pesos, y los del salitre 40.58⁴⁵. Esta situación fue creciente puesto que hacia fines de la década de 1940 y comienzo de 1950 la diferencia era aproximadamente el doble.⁴⁶

Aparentemente, de este modo, la situación de los mineros de Sewell era buena, sin embargo, hay que considerar varios factores, muchas de las familias de los obreros tenían hasta 12 hijos o más, y por otra parte, las condiciones habitacionales para los obreros eran claramente malas.

Como se explicó en el primer capítulo los problemas de estrechez y falta de espacio hacían las condiciones de vida muy incómodas (ver capítulo I) con situaciones deplorables como el sistema de las camas calientes y los baños y lavaderos de los camarotes obreros a la interperie. Además como se señalaba, los sueldos no siempre alcanzaban cuando las familias eran muy grandes.

Si bien los sueldos estaban sujetos a una escala móvil según el alza en el costo de la vida⁴⁷ esto sólo se hacía en un determinado porcentaje que para los años cuarenta, no era más que un 5 y tanto por ciento, semestralmente⁴⁸.

Efectivamente el costo de la vida en los rubros de alimentación, vestuario y bazar eran más caros. Si bien muchos de los precios de alimentación eran regulados

⁴⁵ Klubock, T., Loc. cit.

⁴⁶ Ibíd.

⁴⁷ Manual, Op. cit., p. 5.

⁴⁸ En El Teniente, marzo de 1942 a abril de 1944.

por la compañía, esto no significaba que su costo no fuese en aumento, muchas veces significaba todo lo contrario. Como se puede observar en el gráfico comparativo de los precios de almacén (fig.2-8) entre los años 1922 y 1947 pude observarse que en la gran mayoría de ellos hubo un alza importante durante esos años. Mientras en 1922 el costo de la vida era de 225 pesos por mes, el sueldo base diario de los mineros era de 7.7, en el mes de septiembre, cuando este se reajustó, con un promedio de aumento de un 30% desde 1918.⁴⁹ En 1947, por su parte, el sueldo base de un obrero era de 117.18 pesos diarios y el presupuesto familiar era cercano a los 1.000 pesos mensuales.⁵⁰

Los precios del rubro de primera necesidad, por las razones ya señaladas, si bien nunca escasearon aumentaban constantemente, como puede verse en el gráfico de productos de primera necesidad (fig. 2-9) entre los años 1936, 1943 y 1946, hubo un aumento constante en la mayor parte de los productos, sobre todo la carne, que aumentó de 3.50 pesos en 1936 a 10.20 pesos en 1946, que significa casi un 200% en sólo diez años. Lo mismo ocurrió con la madera, que era un producto que las familias obreras usaban diariamente para sus cocinas a leña, ésta aumentó de 7.50 pesos en 1936 a 33.00 pesos en 1946, lo cual significó un aumento en un 340% en sólo una década.

⁴⁹ Informe del Departamento de Bienestar Social, Sewell, enero de 1923, ABCC.

⁵⁰ Klubock, T., Loc. cit.

De este modo, puede verse que los precios de productos de uso cotidiano de los obreros, aumentó en un porcentaje altísimo, lo cual implica que la regulación no era efectiva en términos de mantener productos de este tipo a precios bajos. En el caso de la carne, por ejemplo, que era un producto de gran demanda, era producido por la compañía en un fundo cercano, a la altura de Cauquenes⁵¹. Si bien la calidad era buena, sus precios aumentaban constantemente en altos porcentajes (figs. 2-10 y 2-11) lo que implicaba que su consumo se restringía a las ocasiones en que se podía comprar.

Es así, por tanto, que las condiciones de vida variaban según las condicionantes que ya hemos señalado. Si bien no se veía miseria, en términos de gente harapienta o descalza⁵², había pobreza, ya fuese por familias muy numerosas, pese a que había una asignación familiar dada por la compañía por cada hijo; por el alza en el costo de la vida, que no iba en paridad con el alza de los sueldos; o algunas veces también por mala administración de los fondos.⁵³

Respecto de la pobreza, una de nuestras entrevistadas nos dijo:

La alimentación del niño, del hijo del obrero no era buena, porque la alimentación del obrero no era buena, si en Sewell había pobreza también, la gente creía que no había pobreza. El obrero del Molino o de superficie no ganaba tanto como el que trabajaba en la mina, como el capataz, y habían algunos que tenían 5, 6 ó 7 hijos y las cosas eran

⁵¹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁵² "El hombre y la montaña".

⁵³ Fuente Oral: Luis Cerda dentro de la Entrevista a Leopoldo Jeria.

caras.

En la mañana este cabro pobre salía de la casa con una taza de té, y me decían que no era necesario el almuerzo escolar, en circunstancia que un niño a veces esperaba hasta las 4 de la tarde para almorzar hasta que llegara el padre, si en el centro escolar se repartían zapatos también, no, si había pobreza en los niveles más bajos de los jornaleros.⁵⁴

De este modo, es posible ver que dentro del grupo obrero había gente pobre a la cual no le alcanzaba el sueldo para la alimentación y el vestuario que eran los rubros que tenían que cubrir.

Esto, por tanto, se convirtió junto con el problema habitacional en uno de los puntos de mayor conflicto entre los obreros y la empresa. Constantemente habían quejas por el precio de la alimentación y por el alza en el costo de la vida⁵⁵. Los precios de los negocios y las cantinas fueron motivo constante de queja, y los partidos de izquierda denunciaban por su parte las malas condiciones de alimentación, que llevaba a una mayor propensión a enfermedades, en especial en el caso de los niños.⁵⁶

El monopolio que ejercía la compañía con respecto a los precios de la alimentación era uno de los problemas más graves, todos nuestros entrevistados recuerdan que los precios de las verduras y frutas eran más caros, lo mismo que la ropa. Durante la década de 1940 la situación fue particularmente difícil por la

⁵⁴ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

⁵⁵ Informe del Departamento de Bienestar Social, y Klubock, T., Op. cit., p. 153.

⁵⁶ Ibíd.

situación del cobre a nivel mundial, cuando la demanda bajaba y caía el precio del cobre, la Kennecott ordenaba cortes en la producción del cobre⁵⁷ que obviamente significaba el despido de una gran cantidad de trabajadores, que no contaban luego de ello más que con 2 meses de sueldo debiendo sobrevivir en Rancagua sin trabajo, ni dinero.⁵⁸

En el resto de los grupos sociales la situación era variable también, pero ciertamente mejor, para los empleados, por ejemplo, la situación mejoraba notablemente:

No necesitábamos muchas cosas para vivir, teníamos casas chiquititas, comparado con aquí con Rancagua, teníamos un estandar muy superior. No pagábamos luz, agua, combustible, léase electricidad o cocinas elécticas dependiendo dónde uno viviera, nunca tuvimos problemas de agua, ni de luz. Para mí bajar a Rancagua fue terrible, imagínese que uno jamás pagó el gas, uno no estaba acostumbrado a pagar a comprar gas o a pagar luz, tampoco el arriendo. Entonces uno tenía el sueldo para comer y para vestirse.⁵⁹

Otro de nuestros entrevistados nos habló de su situación tanto cuando fue empleado de la Braden, como cuando fue profesor y director de escuela:

El estandar de vida era muy bueno, en esa época (año 1925) era soltero y un empleado soltero en ese tiempo para vestirse de pies a cabeza no necesitaba más de 500 pesos, si yo hice la prueba una vez me compré de todo: abrigo, zapatos, sombrero y no alcancé a gastar 500 pesos. Yo ganaba 600 y las pensiones no eran muy caras.

⁵⁷ Memorándum de la Gerencia a W. Turner, 1938, ABCC y Klubock, T., Op. cit., p. 155.

⁵⁸ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 122 y Klubock, T., Op. cit., p. 156.

⁵⁹ Fuente Oral: Jorge Moya.

Después (años cuarenta) cuando fui profesor debo haber ganado mil y tantos pesos, porque el director ganaba 3.000 pesos y uno ganaba la mitad.⁶⁰

Entre los grupos altos y medios había también hartos consumismo, una de nuestras entrevistadas nos dijo que a la gente no le gustaba usar los mismos trajes para las fiestas, por lo tanto, procuraban tener uno nuevo para cada una, lo cual era bastante a menudo, incluso nos dijo que se formaban clanes, por ejemplo, entre enfermeras y profesoras.⁶¹

Por su parte, para los "gringos" solteros que se aventuraban a ir a Sewell, las condiciones eran bastante buenas, uno de ellos señaló que cuando buscó empleo en el Instituto de Ingenieros en EE.UU., tuvo la oportunidad de ir a Guam o a las Filipinas, pero aunque no sabía donde quedaba, aceptó ir a Chile, en 1941, porque el sueldo era el más alto: 200 dólares como jefe de turno, con un contrato por tres años.⁶²

En el caso de los grupos más altos había una situación de privilegio, en la población americana los jefes tenían servidumbre: varias empleadas, ama de llaves, cocinera y jardinero. Y en el caso de los "gringos" que no eran jefes contaban con al menos una empleada. Contaban también con vacaciones cada dos años, financiadas

⁶⁰ Fuente Oral: Florencio Abarca.

⁶¹ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

⁶² Fuente Oral: Robert Haldeman.

por la empresa, ya que eran parte del contrato.⁶³

Según algunas solicitudes de empleo de ingenieros "gringos" en distintas áreas entre 1943 y 1948⁶⁴, el sueldo esperado oscilaba entre 350 y 500 dólares mensuales, esto coincide con la información dada por uno de los entrevistados que cuando comenzó como jefe de turno (que era bastante bajo en la escala de jefes) ganaba \$ 200 mensuales. Estas cifras convertidas en pesos con un promedio de 32 pesos por dólar (el precio del dólar en esos años fue muy estable, entre 1941 y 1946 varió entre 30 y 32 pesos)⁶⁵ y calculando un sueldo promedio entre esas cifras estimamos que el sueldo aproximado en pesos mensuales (aunque recibían el sueldo en dólares) habría sido entre 6.000 pesos, los más bajos, y 10.000 pesos, en el nivel intermedio.

Esto implica que al igual que con las condiciones habitacionales las diferencias eran enormes, en este caso un ingeniero ganaba más o menos 10 veces más que un obrero, lo cual implicaba que sus condiciones de vida eran muy distintas, ya que los pagados en dólares tenían una situación holgada, que les permitía tener sirvientes y vacaciones periódicas a EE. UU. Sin embargo, hay que hacer la salvedad que no todos los "gringos" llegaban a los puestos más altos, por tanto, no todos tenían

⁶³ Fuente Oral: Jorge Moya.

⁶⁴ Solicitudes de Empleo entre los años 1943-48', números 710, 725, 731, 736, 737, 3 sin número (1943) y 694, 718 (1948), dirigidas a W.J Turner, Gerente General, ABCC.

⁶⁵ Boletines Mensuales del Banco Central de Chile, No.167 de Enero de 1942 y No.215 de Enero de 1946, Santiago, Imprenta Universitaria, pág. 29.

exactamente los mismos privilegios, algunos de ellos incluso tenían una situación similar a los empleados chilenos.

De este modo, los estándares de vida a nivel económico variaban mucho dentro de los mismos grupos sociales y entre un grupo y otro, lo cual es coincidente con la gran jerarquización que había en Sewell, desde lo arquitectónico, pasando por la vida social, hasta los sueldos.

En cuanto al nivel de vida en otros aspectos, como la salud no siempre fue óptimo, si bien el campamento era muy aseado⁶⁶ y el hospital de Sewell era uno de los mejores equipados del país (figs. 2-12, 2-13 y 2-14), y tal vez de sudamérica⁶⁷, habían problemas como el pesado aire que se respiraba producto de la fundición y la planta de ácidos (ver figs. 1-2 y 1-38):

Casi en línea recta a nosotros, descendiendo hacia lo que se conocía como la Quebrada del Diablo, la Planta de Ácidos enarbolaba su penacho café de humos que tornaban irrespirable el aire del campamento. Habíamos perdido la costumbre de respirar aquellos humos, de suerte que los primeros días fue un eterno hormigueo el que se nos introdujo por las fosas nasales y siguió, bronquios adentro, hasta obligarnos a reventar en una tos corta y seca, como estertor animal. Los pañuelos quedaban negros cuando pretendíamos sonarnos para ahuyentar la picazón.⁶⁸

Esto era un problema, sobretodo en el caso de los niños, aunque también en personas con problemas respiratorios, precisamente por esto, la compañía tenía

⁶⁶ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

⁶⁷ Cortometraje: "Sewell, la Ciudad del Cobre".

⁶⁸ Castro, Baltazar: Mi Camarada Padre., p. 196.

colonias de veraneo para los niños, quienes a cargo de profesoras iban a Coya, donde había vegetación y un aire más puro; también habían viajes de la colonia escolar a la playa para que los chicos disfrutaran de lo que en la mayoría de los casos, nunca habían visto.⁶⁹

En el caso de los mineros, por su parte, el mayor temor era la silicosis, que mientras la compañía afirmaba erradicada, seguía afectando la vida de muchos mineros que por falta del equipamiento adecuado, contraían la enfermedad en distintos grados, encontrando la muerte al llegar al tercero. Esta enfermedad que afectaba a los pulmones y que era sintomatizada en una constante tos y en la expulsión de sangre, era una preocupación constante de muchos mineros:

Por la cuestión de la silicosis, si veía uno cuando estaba en el colegio, escuchaba que tal se había muerto de silicosis, en la escalera, porque en la subida del tren, de la estación hasta arriba, al subir con el esfuerzo y el cansancio, se moría ahí mismo la gente. Yo estaba en el colegio y ya le tenía miedo a la silicosis, pero yo tuve mucho cuidado, yo me ponía unos algodones en las narices para que no me entrara la cuestión esa y prueba está que en una cuestión internacional que vino a revisar los pulmones de los mineros y cuanta cuestión y a mí no me encontraron ni principio.

Al tercer grado ya no había caso, se morían, y eso lo sabía el puro doctor. Si aquí en la población estaban matando a los perros nuevos para hacer caldito para la silicosis, total que se estaban perdiendo los perros. Había harta gente con silicosis en ese tiempo.⁷⁰

⁶⁹ Cinta "El Hombre y la Montaña" y "Días inolvidables vive la niñez minera en las colonias de recreación", en El Teniente, No.3, febrero de 1954, p.11 y ss.."Niños de Parrón fueron, vieron y nadaron en el mar", en El Teniente, No.4, marzo de 1956, p. 22 y s.

⁷⁰ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

Lo mismo relata Baltazar Castro en sus novelas⁷¹ acerca de cómo la silicosis era una de las principales preocupaciones de los mineros y cómo ella finalmente afectaba a muchos de ellos. Tan desesperada se tornaba la situación que los mineros buscaban cualquier cosa que los aliviara incluso la "cazuela de perro" y diversas "curas milagrosas":

Un amigo del papá se fue para el sur con silicosis y volvió con unos frascos de un líquido, una cuestión para la silicosis, pero tenían que tomárselo personas con un estado crítico, porque no podían ni dormir en la noche, les limpiaba todo para adentro, usaba una tintura del color de la tierra y era para curar la silicosis, él se sanó, tenían que tomarse una caña grande en el día y hubo gente que no resistió. Esto lo hacían con piedra lumbre y tres yerbas más, le echaban un poco de azúcar para amortiguar la cosa, porque era medio malón. Era bueno, muy bueno, pero había que tener fuerza eso sí.⁷²

Es así como la calidad de vida de los obreros estaba mediada por diversos factores, entre los que se contaba la posibilidad de contraer esta terrible enfermedad.

De este modo, es posible decir que las condiciones de vida de los habitantes de Sewell variaba mucho dependiendo a cuál grupo socio-económico perteneciera, según lo cual variaba su status dentro de la jerarquía social y la situación económica de la que gozaba.

⁷¹ Castro B., Sewell, p. 44 y ss. y Mi Camarada Padre, p. 201.

⁷² Fuente Oral: Leopoldo Jeria hijo en Entrevista a Leopoldo Jeria.

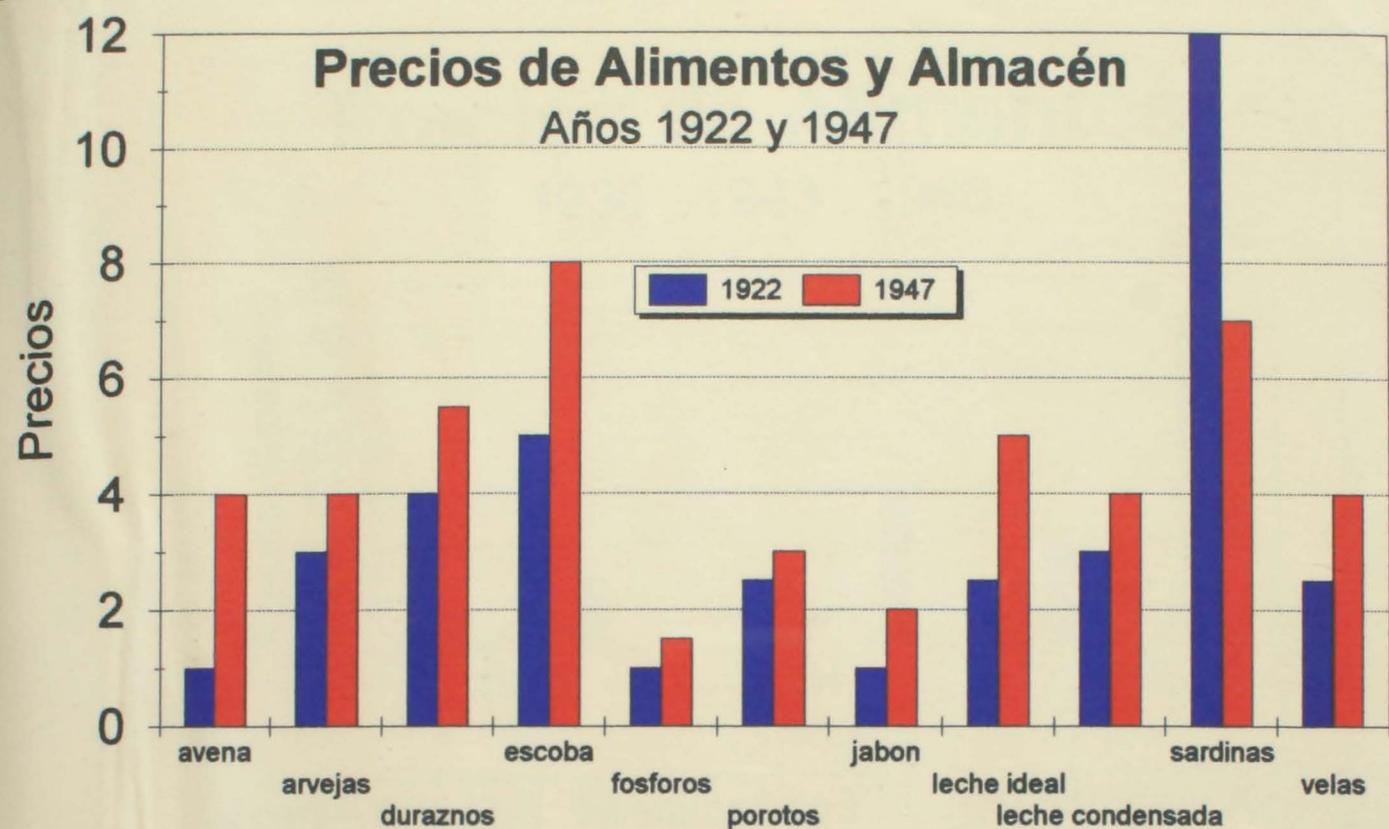
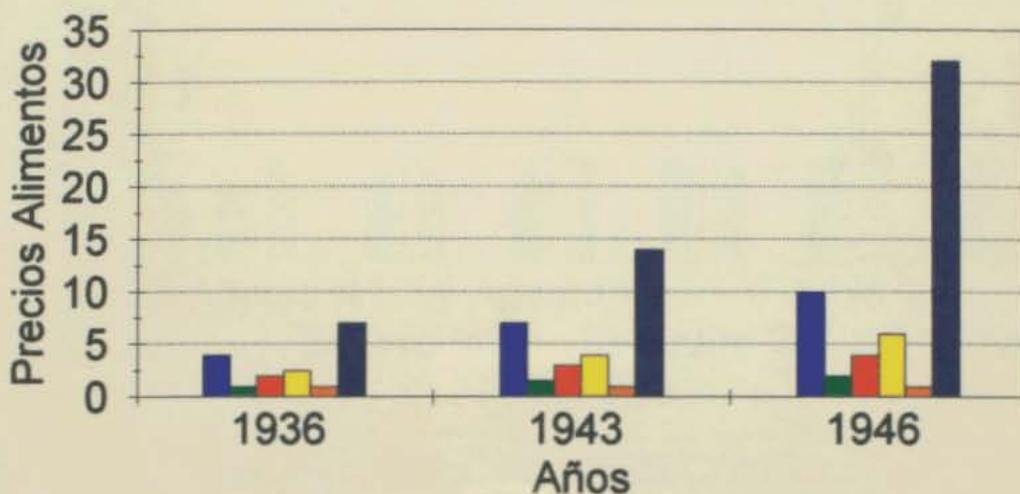


Fig. 2-8. Gráfico comparativo de los precios de alimentos en 1922 y 1947. Información extraída de informes en las respectivas fechas del Departamento de Bienestar Social, ABCC.

Precios de Alimentos

1936 , 1943 , 1946



■ carne (por Kg.) ■ sal (por Kg.) ■ harina (por Kg.)
■ porotos (por Kg.) ■ cebolla (c/u) ■ madera

Fig. 2-9. Precios de alimentos entre 1936 y 1946. Información extraída de Klubock T., *Op. cit.*, p. 170.

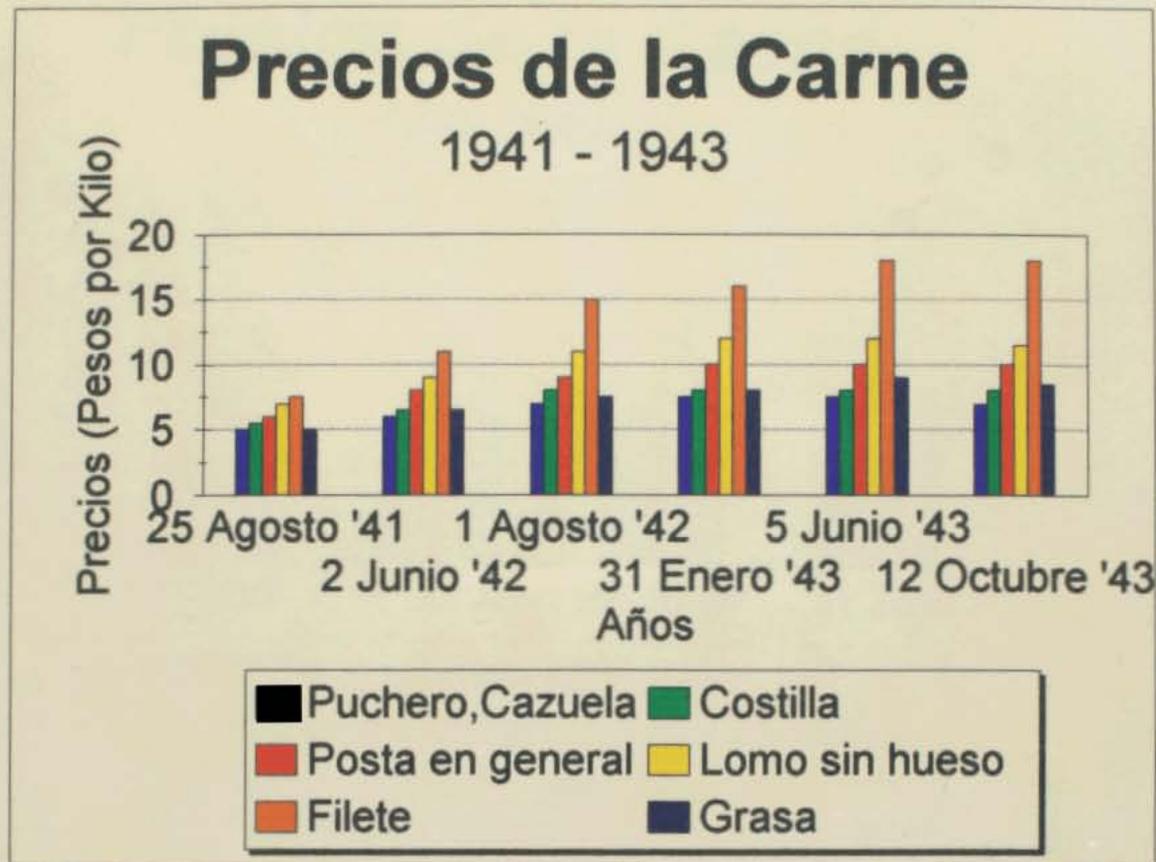


Fig. 2-10. Precio de la carne. Información extraída de El Teniente, 24 de agosto de 1941, p. 3; 2 de junio de 1942 p. 2; 31 de enero de 1943, p. 3.

Precios de la Carne

Año 1942

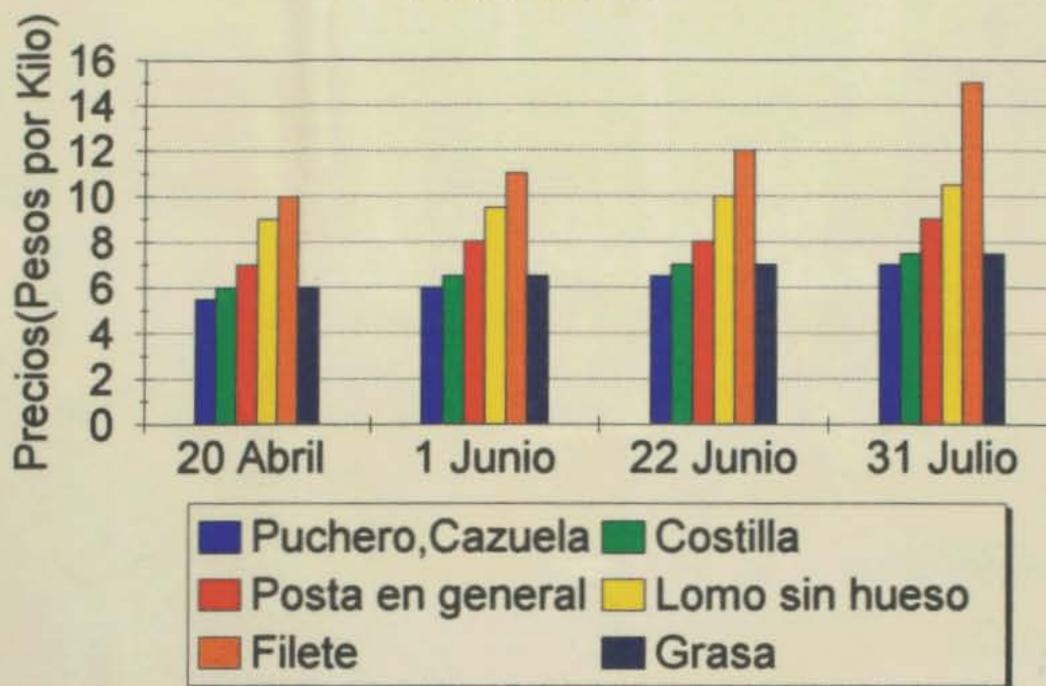


Fig. 2-11. Precio de la carne entre abril y julio de 1942. Información extraída de Informes del Departamento de Bienestar Social del 20 de Abril, 1 de junio, 23 de junio y 31 de julio de 1942, ABCC.



Fig. 2-12. Interior del hospital de Sewell. Sala de pacientes. Nótese las ventanas con un sistema de cortinas típicamente norteamericano (shades). Fotografía del 10 de noviembre de 1937 (2105-35).



Fig. 2-13. Sala de operaciones del hospital de Sewell. Apparently la foto se tomó durante un parto. Es importante señalar la tecnología para esos años. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-39).



Fig. 2-14. Sala de pacientes del hospital de Sewell. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-37).

EL TRABAJO Y LA RUTINA DIARIA

Como se señaló anteriormente, los mineros tenían tres turnos que cubrían todo el día, esto implicaba que cada cierto tiempo debían cumplir turnos de noche y, por tanto, dormían de día. Un obrero nos dijo, al respecto: "Yo trabajaba los tres turnos, primero el C (de noche) por quince días y luego una vez por semana".⁷³

Esto significaba que la rutina del minero, variaba según el turno que le tocara cumplir (ver capítulo I), si trabajaba el turno "A", le significaba acostarse temprano y levantarse entre las 6 a.m. y las 7 a.m., según fuese horario de invierno o de verano, es decir si empezaba sus labores a las 7 a.m. ó a las 8 a.m., eso implicaba que el obrero soltero tenía sus comidas en las "cantinas", que eran especie de casinos donde el obrero recibía su alimentación.

Debido a este régimen de trabajo, en que no salían de la mina hasta las 3 p.m. ó 4 p.m, el desayuno que se les daba era bastante abundante, según uno de nuestros entrevistados:

El desayuno, era un verdadero almuerzo, que es típico de los norteamericanos, por ejemplo, el quáker con leche en la mañana, un bistec con arroz o tallarines, una taza de café con leche y un sandwich. Las cantinas tenían la obligación de darle el desayuno a los trabajadores solteros, desde el principio fue así con las primeras cantinas, en Pueblo Hundido y en el Teniente C, y el jefe de campamento estaba encargado de vigilar que a la gente se le diera un

⁷³ Fuente Oral Anónima: El paréntesis y la acotación son mías.

buen desayuno, porque había que tomar en cuenta que el viejo se levantaba a las 6 de la mañana y no llegaba hasta las 4 de la tarde a almorzar.⁷⁴

En el caso de los empleados solteros, tenían el mismo beneficio en lugares como el Staff House Mina, donde según un de nuestros entrevistados:

El mozo a uno le preguntaba qué quería servirse: huevos revueltos con jamón, una paila con dos huevos, panqueques, porridge, era variado.⁷⁵

En el caso de los obreros casados, generalmente comían en sus propias casas, tanto el desayuno como el resto de las comidas, lo cual implicaba que los horarios estaban bastante sujetos a los turnos que al obrero le tocara trabajar.

Cuando se trabajaba en el turno "B", que iba desde las 3 ó 4 p.m, hasta las 11 ó 12 de la noche, el obrero debía descansar durante la mañana, para luego trabajar en la tarde, hasta la noche, por tanto, sus actividades quedaban sujetas a la mañana. En el caso del turno "C", que iba desde el fin del turno anterior hasta el día siguiente, hasta el comienzo del turno "A", o sea, hasta las 7 u 8 a.m.; en este caso el obrero debía dormir la mayor parte del día, para trabajar toda la noche, de esta forma, sus actividades quedaban circunscritas al día.

Respecto a la rutina diaria del resto de la ciudad, dependía de la actividad que cada uno desempeñara, las dueñas de casa hacían sus labores habituales que incluía el aseo, la cocina y muchas veces el llevar a los niños al colegio hasta que éstos

⁷⁴ Fuente Oral: Jorge Moya.

⁷⁵ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

tenían cinco ó seis años, esto debido a las escaleras y la peligrosidad de la nieve en invierno. Pero también tenían la posibilidad de otras actividades fuera de la casa como los clubes sociales y las actividades deportivas, la esposa de un minero, que luego fue empleado nos dijo:

Hacíamos gimnasia dos veces por semana, porque íbamos al gimnasio abajo, nosotros vivíamos cerca de Punta de Rieles. En el gimnasio teníamos entrenador, a los que nos gustaba jugar básquetbol, había piscina temperada con horario, para las mujeres y los niños, los hombres y las mujeres separados, por supuesto; cada una se ubicaba en lo que le gustaba hacer, si quería jugar básquetbol, vóleibol, la que quería iba a nadar. Yo en ese tiempo, jugaba al bowling, otras jugaban pin-pon, cada una hacía lo que le gustaba y ahí se armaban los grupos.⁷⁶

En el caso del profesorado sus horarios estaban sujetos a las clases, al respecto una profesora nos relató:

Teníamos clases en la mañana de lunes a sábado, en ese tiempo (desde 1940 a 1944) recién se estaba iniciando el sistema de jornada alterna, o cursos en la mañana, o cursos en la tarde; pero cuando yo llegué (1939) a Sewell tenía clases todo el día, desde las nueve de la mañana y salía veinte para las doce y tenía tiempo para almorzar y descansar un rato y entrábamos a la una y media. Almorzábamos bien temprano, antes de las doce ya estábamos almorzando, yo estuve un tiempo en el Hotel de Empleados, en el Hotel Sewell, en el Hotel Aguilera; dependía, uno se cambiaba, porque se aburría de las mismas comidas, hubo otro tiempo en que me dió pensión una familia Harris, pero me mandaban la pensión (a la pieza). Almorzábamos y de ahí bajábamos a tendernos un rato, no siesta propiamente tal, era como tres cuartos de hora, y luego volvíamos a trabajar hasta las cuatro y media, veinte para las cinco ya estábamos bajando, si eran tres horas en la mañana y tres en la tarde, esos eran cursos de funcionamiento continuado, los primeros y segundos años (de primaria) teníamos tres horas en la

⁷⁶ Fuente Oral: Yolanda Martínez, en Entrevista a Jorge Moya.

mañana y dos en la tarde.

Después de las cuatro y media me iba a tomar once al Hotel Aguilera, porque ahí hacían panqueques bien ricos y no era necesario ser pensionista, uno podía pasar a tomar once también como si fuera una cafetería. Después iba a comer en la tarde al Hotel (donde fuera pensionista) a las siete y media, ocho y después habitualmente, la gente íbamos al cine, cambiaban las películas cada dos días.⁷⁷

Otro profesor nos señaló una rutina muy similar, y nos dijo que la salida de la escuela era entre cuatro y media y cinco, dependiendo de los cursos que se tuviera a cargo. También nos explicó que en Sewell habían muchas casas de obreros y empleados que daban pensión, lo cual les significaba una entrada extra.⁷⁸

A su vez, otro profesor que llegó a ser director de la Escuela No.10 y director de varias instituciones, nos relató que cuando salía del trabajo y después que tomaba once, comenzaba sus actividades sociales: ya fuera en el Club Cordillera (ver fig. 2-7), en el Club Social (ver fig. 2-5), o en el Eléctrico Cordillera, que era el Club de fútbol que tenía el Cordillera. El se encargaba de ver los campeonatos que se hacían, ya fuera de brisca (juego de naipes) de villar y otros juegos de salón. Además, nos indicó que sus actividades eran tan intensas que nunca se acostaba antes de las doce de la noche, aunque volvía a su casa a comer, salía y entonces no volvía hasta la

⁷⁷ Fuente Oral: Lilia Torterolo. (Las aclaraciones entre paréntesis son mías). Los Hoteles en Sewell eran especies de restaurantes o casinos donde la gente que no tenía su propia casa, como era el caso de los profesores solteros, tomaba pensión, es decir, pagaba mensualmente por desayunar, almorzar, comer y/o tomar once. También había gente que daba pensión en sus casas o las enviaban al lugar donde vivía el pensionista.

⁷⁸ Fuente Oral: Víctor Flores.

medianoche, trabajando en la organización de todas estas actividades.⁷⁹

Otro de los entrevistados que trabajaba en el negocio de su padre, es decir, que trabajaba en rubro del comercio nos señaló que luego de almorzar en el Hotel Sewell (ver fig. 1-17), donde habían pensiones para todo el mundo, dormía una siesta y luego se iba a conversar con los amigos a las puertas del Club Social, para luego volver al trabajo y no salir de ahí hasta siete u ocho, hora en que se comía en los Hoteles y luego de eso o iba al cine o al Club Social a conversar con los amigos.⁸⁰

En el caso de los niños, sus actividades estaban sujetas también a los horarios de clases desde las nueve de la mañana hasta antes del mediodía y luego desde la una y media hasta las cuatro y media. Luego de salir del colegio los niños tenían la posibilidad de jugar en lugares destinados a ello en que habían resfalines, columpios, balancines, argollas y carruseles. También en los pasillos podían andar en monopatines y triciclos.⁸¹

Los niños en Sewell, tenían un modo de vida diferente a muchos chicos del resto del país, no conocían el mar⁸² y debían jugar y movilizarse bajo la nieve durante el invierno, mientras en el resto del país los niños no conocían la nieve. Eran además

⁷⁹ Fuente Oral: Florencio Abarca.

⁸⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁸¹ Fuente Oral: Yolanda Martínez, en Entrevista a Jorge Moya.

⁸² Fuente Oral: Jorge Moya. Y Castro, B, Mi Camarada, p. 53.

libres por los cerros y eran cuidados por toda la gente en la ciudad⁸³. Durante el verano podían ir en colonias de veraneo a Coya o a la playa si su condición de salud no era óptima como ocurría con muchos debido al aire que allí se respiraba.

Los niños, tenían de este modo una vida sana, que, sin embargo, no estaba exenta de las típicas peleas entre muchachos⁸⁴. De este modo la niñez de los pequeños sewellinos tenía muchas cosas especiales que la hacía distinta de la de los chicos del resto de Chile, los juegos en la nieve, las escaleras y las montañas, donde no habían animales, siendo éste otro de los rasgos típicos de los niños de Sewell. Escazamente si alguna vez veían caballos en la junta, los muchachos de Sewell no tenían contacto diario con otro tipo de animales incluso domésticos⁸⁵, puesto que estaban prohibidos.⁸⁶

Influidos por el sistema de clubes existentes los niños también llegaron a tener su club en Rancagua, en la casa No. 959 de la población Sewell, en él participaban tanto niñas como niños que se juntaban a jugar y a aprender cosas como cocer en el caso de las niñas. Este club, al igual que los de adultos tenía directiva y sesiones donde discutían asuntos de su interés.⁸⁷

⁸³ Fuente Oral: Jorge Moya.

⁸⁴ Castro B, Mi Camarada Padre, p. 84 y s.

⁸⁵ Fuente Oral: Jorge Moya.

⁸⁶ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁸⁷ "Muchachos y niñas también tienen su club", en El Teniente, n.7, junio de 1955, p. 12 y s.

empleados públicos; y los auxiliares, que tenían un sueldo inferior y que eran contratados por la compañía.

Esto duró hasta 1941, en que por petición de los mismos profesores a Luis Galdames, Director de la Educación Primaria, nombrado en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda; los auxiliares por medio de un interinato pasaron a ser todos empleados fiscales, lo que vino a resolver los conflictos que tenían los profesores contratados por la empresa que ganaban menos y estaban sujetos al mismo control que los empleados de la Braden. Además pidieron un aumento de la subvención que les daba la empresa porque ya no les alcanzaba para pagar la pensión.⁹¹ Esto significó al profesorado, por medio de la Unión de Profesores, conseguir varias cosas que antes no pudieron porque como algunos de ellos eran empleados de la compañía no podían reclamar a riesgo de perder su trabajo, lo cual fue una de las razones que se le dió al Sr. Galdames para nombrarlos a todos empleados fiscales.⁹²

Sin embargo, los conflictos entre la compañía y los profesores no cesaron, la empresa no entregó en forma efectiva casas a todos los profesores casados que requerían vivienda, y muchas veces rechazaba nombramientos del gobierno⁹³, lo cual sin duda fue materia de conflictos entre la Unión y la empresa.

En 1942 los profesores se quejaron directamente ante el Ministro de

⁹¹ Fuente Oral: Víctor Flores.

⁹² Ibíd.

⁹³ Memorándum de Mackenzie Walker a F.E. Turton, Op. cit., ABCC. Ver Apéndice, p. 474.

Educación, Mariano Bustos. Se pedía: un aumento en la subvención que entregaba la compañía, mejoramiento en la situación habitacional de los profesores tanto solteros como casados. Frente a esto la empresa, por medio de Julio Maldonado, que había sido nombrado por la Braden para velar por la sección educacional en el mineral, respondió en nombre de la compañía:

La Compañía, en lo que se refiere a la asignación de viviendas para el profesorado casado ha cumplido de sobra con el compromiso que ella misma hiciera años atrás con la autoridad gubernativa y que renovó en 1940 al Sr. Luis Galdames, Director General de Educación Primaria, cual era conceder a los maestros un porcentaje de habitaciones para casados igual al que se daba a sus propios empleados. Desgraciadamente, y a petición de los interesados, el Departamento de Bienestar Social accedió a la ocupación de casas tipo "D", que son para el personal obrero. Ojalá nunca lo hubiera hecho pues los que se declaraban contentos de recibir, aunque no fuera sino un cuarto redondo, para poder traer a sus esposas, son ahora los que más protestan de estar ubicados en un medio que, según ellos, los rebaja.⁹⁴

Con esto la Braden se negaba a aumentar el número de casas para los profesores y a aumentar la subvención. Esto nos muestra también el conflicto que se generó con la entrega de casas tipo "D", en circunstancia, que los profesores correspondían al grupo de empleados, aunque esto nos revela también el problema del clasismo existente en el país y marcadamente en Sewell. Los conflictos de este tipo se agudizaron, pero se fueron resolviendo a medida que la Braden tuvo que

⁹⁴ Informe del Superintendente del Departamento de Bienestar Social, H Mackenzie Walker, al Gerente, W.J. Turner. 31 de agosto de 1942, ABCC. Ver Apéndice, 2do documento, pp. 475-477.

ceder a las presiones de la Unión.

Otra de las cosas singulares que tenía Sewell en lo educacional, era la existencia de la escuela particular No. 7, que era exclusivamente para los hijos del personal "gringo" de la compañía (fig. 2-16), que seguía los programas educacionales de EE.UU. en vistas a continuar los estudios de High School en su país de origen. Tenían supervisión de un Inspector Educacional que anualmente visitaba la escuela y el trabajo de los niños.⁹⁵

Por su parte el profesorado estaba constituido por esposas de jefes, como era el caso de la directora y kindergarterina Jean Jarret, y por profesoras norteamericanas especialmente contratadas desde EE.UU. (fig 2-17). Las clases eran en inglés, pero tenían clases de castellano también.

Todas las escuelas de Sewell tenían solamente enseñanza primaria (fig. 2-18), por tanto, si un hijo de obrero quería seguir estudiando o iba al liceo o a la escuela de artesanos en Rancagua, o se iba a la Escuela de Minas de Copiapó, lo cual, logicamente era privilegiado por la empresa, o cursaba estudios técnicos en la Escuela Vocacional o Industrial donde se ofrecían cursos de carpintería, electricidad y oficios manuales para los varones y cursos de tejidos, moda y costura para las mujeres⁹⁶ (ver figs. 1-11 y 1-30).

⁹⁵ "La escuela particular No. 7 de Sewell", en El Teniente, No.1, diciembre de 1953, p. 20.

⁹⁶ "Educación", en El Teniente, 21 de marzo de 1943, p. 1.

También se podía acceder a la educación superior y a la Escuela de Artes y Oficios en Santiago, por medio de becas que entregaba la compañía a los hijos de obreros y empleados⁹⁷. También se becaba a alguna gente para ir a estudiar a EE.UU., lo cual, por cierto, era menos frecuente.

Sin embargo, como se señaló lo más privilegiado y a lo que se aspiraba era el ingresar a la prestigiosa Escuela de Minas de Copiapó, a la cual sólo iban uno pocos estudiantes de Sewell cada año, pero que era promocionado a través del periódico, tanto las becas, las fechas de los exámenes, y la suerte de los estudiantes sewellinos en sus estudios⁹⁸:

En un país como el nuestro, donde la riqueza nacional está representada principalmente en la minería, es fácil comprender las expectativas que ha de brindar ésta más tarde, en su porvenir, a los egresados de las escuelas especiales que preparan técnicos en aquel ramo.⁹⁹

No sólo los niños tuvieron acceso a la educación en Sewell, los obreros tuvieron la posibilidad de alfabetizarse y aprender gracias a la abnegada labor de profesores que voluntariamente ofrecieron sus servicios. Algunos fueron organizados por el Sindicato Sewell y Minas, pagados por la compañía, y libres de todo costo para los obreros. Uno de los profesores, Florencio Abarca, más conocido en esos tiempos

⁹⁷ "Educación", en El Teniente, 30 de noviembre de 1943, p. 1.

⁹⁸ "Educación" en El Teniente, enero de 1942 a abril de 1944, normalmente pág. 1.

⁹⁹ "Educación" en El Teniente, 4 de enero de 1943, pág.1.

como "el lolo Abarca", quien fue uno de los primeros que trabajó en esto, nos relató:

Unos no sabían nada y empezaban con las primeras operaciones básicas, llegamos hasta las reglas de compañía, que en ese tiempo no se enseñaban todavía, a ellos les gustaba mucho aprender, por ejemplo, a sumar, a restar, multiplicar y dividir.¹⁰⁰

Pero, cuando estos cursos organizados por el Sindicato se habían interrumpido en el primer quinquenio de 1940, surgió la idea de una escuela con cursos de alfabetización para obreros, que se hicieron sin cobrar, sólo por vocación de educar, este es el caso del profesor Víctor Flores Hernandez:

Fue idea mía, yo sólo le pedí al Sindicato que me mandara a los obreros y que les dieran útiles de estudio, pero ni la tiza me la pagaban. Las clases eran en la escuela donde yo trabajaba con autorización de la escuela misma, yo pedí permiso para trabajar ahí.

Yo trabajé tres años solo, con tres grupos, tres niveles, el primero correspondía al primer y segundo año de primaria; el segundo, al tercer y cuarto; y el tercer grupo, al quinto y sexto. Después yo le pedí cooperación a la Unión de Profesores que me cooperaran para recibir más obreros. Y así fue como muchos me ofrecieron ayuda y me colaboraron.

La respuesta de los obreros fue muy buena, cuando tuve la ayuda de los profesores aumentó la matrícula y la asistencia, era tal que cuando salían, la gente creía que iba saliendo un turno de la mina. Llegamos a tener un promedio, cuando trabajaba solo entre 50 y 60 alumnos y cuando trabajamos con los otros profesores llegamos a 150 o más. No fallaban a no ser que tuvieran turno, porque era gente que tenía interés en aprender, el que iba, iba a estudiar.¹⁰¹

¹⁰⁰ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹⁰¹ Fuente Oral: Víctor Flores.

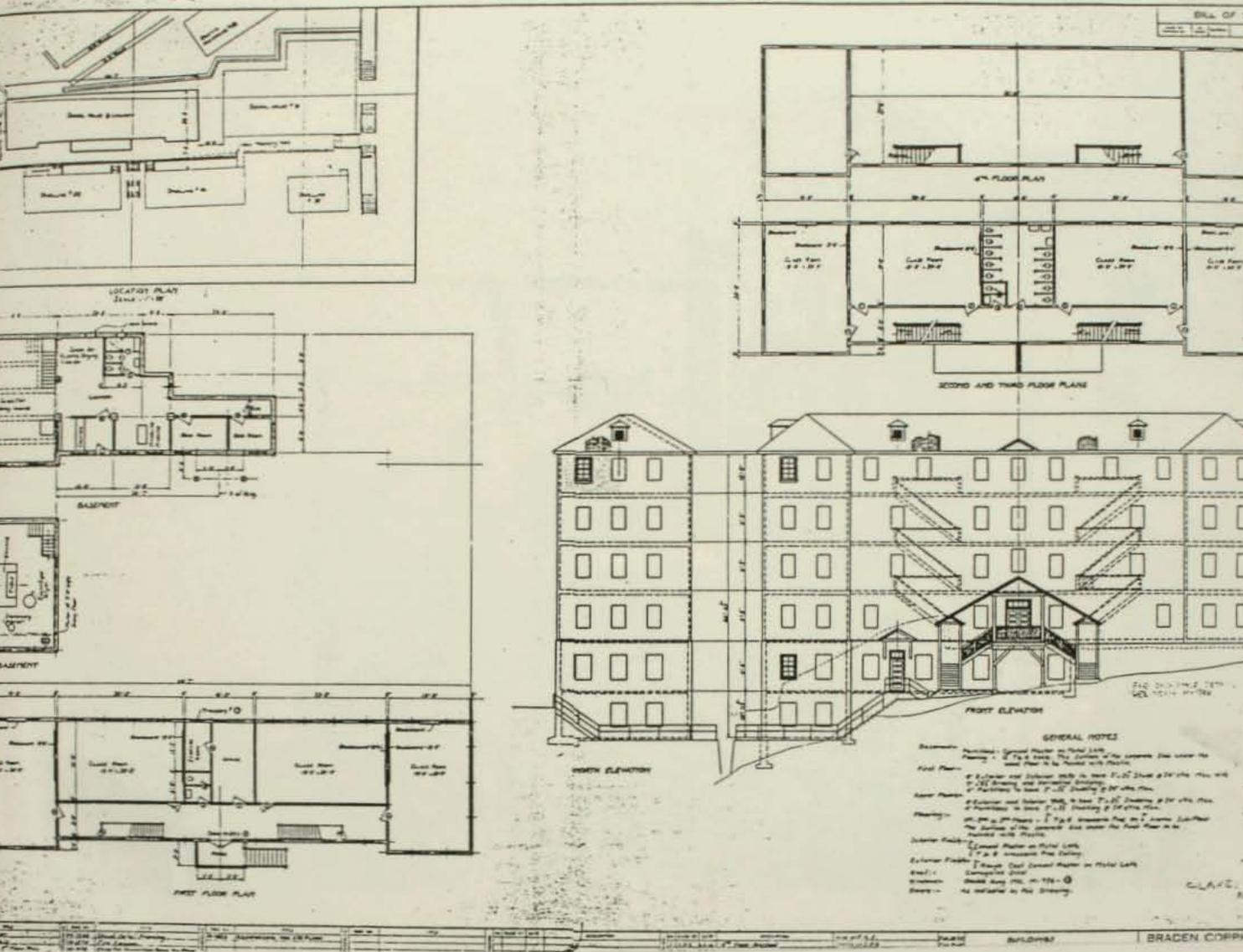


Fig. 2-15. Edificios, lavandería y 12 salas de clases de escuela. (Rancagua: Braden Copper Co., F.A.E., 15 de diciembre de 1939, M-1547).



Fig. 2-16. Escuela particular No. 7, en sus inicios. Profesora y estudiantes. Fotografía del 5 de agosto de 1917 (2027-2).



Fig. 2-17. Profesora norteamericana Laura Mae Bourg, quien postuló desde Idaho a Sewell para el puesto de profesora en la Escuela particular No. 7. Fotografía enviada junto con una carta el 8 de agosto de 1927, ABCC. (Ver Apéndice, p. 478 y ss.)



Fig. 2-18. Niños de Sewell en una escuela primaria estatal. Fotografía s.f., probablemente de fines de los años 20' o principios de los 30' (2043-71).

LAS FORMAS DE ENTRETENCION

Según los distintos intereses de cada uno, eran las formas de entretención que tenía la gente en Sewell, sin embargo; hay lugares que todo el mundo frecuentaba, uno de ellos era el Cine de Sewell (fig. 2-19), con una capacidad de 310 plateas y 370 galerías (fig. 2-20) y entregado en consesión por la empresa a un particular. De nuestros entrevistados todos mencionaron el cine como una de las principales entretenciones. Y es que el cine en Sewell era de gran calidad, se cambiaban las películas diariamente, o cada dos días normalmente, y las películas se exhibían en distintos horarios, había una matinée temprano, al mediodía y tres funciones en la tarde, una a las 6 p.m., otra a las 8.30 p.m., y la última era a las 10.30 p.m.¹⁰². En un artículo de la revista que se editaba durante los años cincuenta, se señala que los concesionarios estaban obligados a mantener una cartelera con cintas recién estrenadas en Santiago, además se exhibían noticiarios nacionales e internacionales¹⁰³. Sin embargo, varios de nuestros entrevistados recuerdan que además de cambiarse películas diariamente, tenían muchas veces estrenos antes que en Santiago, uno de ellos incluso nos dijo: "Por ejemplo, las películas de la M.G.M. llegaban primero a

¹⁰² Fuente Oral: Víctor Flores en Entrevista a Lilia Torterolo.

¹⁰³ "Gusto por el buen cine en el mineral", en El Teiente, No.6, mayo de 1954, p. 18.

Sewell y de ahí se distribuían al resto del país, montones de películas, las cambiaban todos los días.¹⁰⁴ Inclusive, se llegó a tener tres cines en Sewell, el del centro, el Teatro Molino, La Carpa y además una sala en el campamento Teniente C¹⁰⁵.

El cine principal además, tenía modernos equipos para la exhibición de las películas; hacia la década de los cincuenta el cine contaba con dos equipos de proyectores Century, con linterna Aschraft Suprex, y el equipo de sonido era un Westrex Advanced, con cambiadores automáticos. En definitiva, contaba con equipos muy modernos para ese tiempo. Por su parte, la compañía mantenía una vigilancia permanente en la conservación de las salas y hacia 1954 había invertido más de 22 mil dólares en el cine.¹⁰⁶

En su interior (fig. 2-21) la distribución era bastante cómoda, pero en un artículo de la revista de la empresa apareció la siguiente queja:

Debe decirse a los concesionarios o a quien corresponda, que proporcionaría mayor comodidad al público que asiste al teatro que se hiciera una rectificación a la forma en que están colocadas las plateas. Se trata de colocarlas en filas intercaladas que permitan un espacio de adecuada visión para todos.¹⁰⁷

No obstante, la gente en Sewell iba masivamente al cine, sobretodo cuando se exhibían películas mexicanas que en ese tiempo estaban muy de moda, tanto así

¹⁰⁴ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁰⁵ Ibíd. Fuente: Florestio Abarca.

¹⁰⁶ "Gusto por el buen cine", Loc. cit.

¹⁰⁷ Ibíd. Fuente: Florestio Abarca.

que los días jueves estaban destinados exclusivamente para la películas mexicanas, según nos dijo uno de nuestros entrevistados¹⁰⁸. Otro, a su vez, nos señaló:

Casi todos los días iba al cine también, y algunas veces me llamaban cuando había películas mexicanas, nos gustaba cuando empezó a salir Cantinflas, en esos años, íbamos a la matinée y también cuando daban películas de cowboys.¹⁰⁹

También se realizaban funciones a beneficio, cuando se requería por alguna causa, y funciones extraordinarias cuando había un película con mucha taquilla, para que así todo el que quisiera verla tuviera la oportunidad de asistir.¹¹⁰

En el caso de las funciones de beneficencia se anunciaban en el periódico, de la siguiente forma:

Sociabilidad. Club Eléctrico Cordillera estará de beneficio. En funciones de tarde y noche, en el Teatro Sewell, el Lunes 12.

Se exhibirá la cinta argentina "Con la pollera bien puesta" y la serie "Tierra de Centauros".¹¹¹

Otra de las entretenciones más socorridas eran tanto los clubes deportivos como los sociales. Una de las cosas características de Sewell fue el fomento por el ejercicio físico y el deporte (fig. 2-22), habían 15 clubes deportivos y los deportes más practicados eran: el fútbol, el básquetbol, tenis (fig.2-23), bowling o palitroque,

¹⁰⁸ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁰⁹ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹¹⁰ "Gusto por el buen cine", Loc. cit.

¹¹¹ En El Teniente, 10 de Julio 1943.

natación, esquí, pin-pon y rayuela.¹¹²

Varios de nuestros entrevistados practicaban algún deporte, cuando en el resto del país o se practicaba en forma profesional o por clubes deportivos universitarios o de barrios, pero no como una forma de entretenimiento permanente como se hacía en Sewell. Por lo demás, a nivel competitivo era algo a lo que se le daba mucha importancia y se destacaba constantemente en la prensa; por ejemplo, en la revista que circuló durante la década de los cincuenta, en la edición mensual, sin excepción; salió un artículo, por lo menos, dedicado a destacar los triunfos de los clubes sewellinos en distintas áreas tanto en fútbol, como en básquetbol, bowling y otros deportes.¹¹³

Por su parte en el periódico que se publicó hasta 1944, aparecían casi diariamente noticias deportivas de distinta índole desde situaciones de los clubes deportivos a sus socios o a su directiva, hasta la celebración del día del básquetbol sudamericano, el 12 de Octubre¹¹⁴. También se anunciaban clases de natación para niños y adultos, clases de gimnasia para esposas de obreros y empleados, y además clases para los mismos obreros y empleados, dos veces por semana.¹¹⁵

¹¹² Manual, Op. cit, p.12.

¹¹³ En Revista El Teniente desde 1952 a 1956.

¹¹⁴ "Se conmemorará el día del basket-ball", en El Teniente, 8 de Octubre 1942.

¹¹⁵ "Clases de Gimnasia habrá para obreros y empleados", en El Teniente, 30 de Septiembre 1943.

Otro de los modos de entretenimiento relativo al deporte, de lo cual disfrutaban sobretodo los obreros eran los pugilatos (fig. 2-24) y exhibiciones deportivas que se realizaban en Sewell y que eran parte del reforzamiento de la identidad y cultura masculina que tenían los mineros. Al respecto, uno de nuestros entrevistados nos dijo:

Había mucha gente que se dedicaba al deporte, lo que a mí me entusiasmaba era ir al Gimnasio Turner, ir al box, a las peleas, era una entretenimiento para todos nosotros (se refiere a los obreros), porque traían boxeadores de Santiago, equipos de básquetbol, todas esas cosas de deporte y entonces en eso nos entreteníamos hartito.¹¹⁶

Durante fechas como el dieciocho de septiembre, se hacían también exhibiciones deportivas como partidos de básquetbol o fútbol:

Fiestas Patrias. El domingo se dará comienzo a la competencia de Football entre los Departamentos. Este importante torneo, será parte integrante del programa oficial de celebración de nuestro Aniversario Nacional. La Compañía dará los premios.¹¹⁷

Este tipo de titulares normalmente anunciaban las competencias que se realizaban en Sewell en este tipo de ocasiones especiales. Pero también habían competencias regulares, según la temporada, como campeonatos de invierno, de verano, etc. y en distintos deportes, aunque el más popular, como en el resto del país

¹¹⁶ Fuente Oral Anónima. El paréntesis es mío. Lo mismo relata Baltazar Castro, Mi Camarada Padre, p. 239, cuando cuenta que la principal entretenimiento de los sábados de la familia obrera, que son sus protagonistas, era ir al gimnasio Turner a las competencias de básquetbol y seguir a su club, el Independiente Mina.

¹¹⁷ En El Teniente, 10 de Septiembre 1943, p. 1.

era el fútbol (fig. 2-25).

Otra de las formas frecuentes de entretención dentro de lo que era la vida en los clubes eran los llamados juegos de salón, es decir, los juegos de cartas como la brisca y el póker, de los cuales también se organizaban competencias. Esto era algo bastante frecuente, tanto entre los mineros como entre el grupo de empleados y jefes, al respecto, uno de nuestros entrevistados, nos relató:

En el camarote de los profesores habían dos dependencias que estaban juntas, que tenían más o menos 7 metros por 3,5 metros y ahí había un par de mesas grandes y sillas donde los profesores iban a leer el diario o a jugar cartas, que era lo más común, se jugaba mucho al póker, se apostaba con plata. Se jugaba en todas partes en Sewell, en los clubes, en las casas los fines de semana, nadie controlaba eso.¹¹⁸

En algunos casos, esta forma de entretención, se convertía en un vicio, como nos relataron éste fue el caso de Jorge Prado, quien era jefe del ferrocarril de la mina:

Había hecho del juego un especie de profesión, se comentaba que jugaba de acuerdo con otra persona, pero yo nunca creí eso. Y era un hombre que su rutina era salir del trabajo a las tres y media, irse a su casa, bañarse y acostarse, se levantaba en la noche, tipo diez; comía, y se iba al club y solía trasnochar ahí. A las 6 a.m. se iba a su casa, se duchaba y se iba al trabajo, es decir, tenía su vida condicionada al juego, al póker en particular; eso lo hacía mucha gente joven, todos amigos, yo también trasnoché algunas veces, pero nunca, y esto lo puedo decir con toda claridad, nunca jugé dinero; en el Athletic, en el té de la tarde, en casa de algunos amigos o póker, o rummy.¹¹⁹

De esta forma, el juego se practicaba sin apostar dinero dentro de los clubes,

¹¹⁸ Fuente Oral: Víctor Flores.

¹¹⁹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

en la tarde; y se jugaba con dinero, durante la noche, en algunos clubes, que tenían juegos de póker con apuestas. En el caso de los mineros, en que el juego era controlado y combatido por la empresa por la conexión que existía con el consumo de alcohol y el enviciamiento, que la empresa creía, podía provocar entre los mineros, se jugaba de todas formas en las casas o en barracas donde además se bebía licor de contrabando¹²⁰.

Otra de las entretenimientos frecuentes de los obreros, que contaban con pocos recursos era la radio:

Eran muy pocas las entretenimientos en ese tiempo, (década de 1940) cuando recién llegaron las radios, nosotros no teníamos, entonces nos íbamos a escuchar donde tenían parlantes en el Bienestar (afuera de la oficina de Bienestar Social, en la calle) escuchábamos música, en el centro (de la ciudad). Después que nos fuimos acomodando más compramos radio, lo que más nos entreteníamos era la radio.¹²¹

Otro entrevistado, nos dijo, respecto de las radios, que éstas eran muy caras, y como no había tanto poder adquisitivo, poca gente tenía radios:

En la punta del Camarote 61 había una callampa de estas grandes, donde se transmitían las noticias, transmitía el Bienestar Social, había otra en la Junta, ahí en el 209. Entonces a cierta hora ponían música y ponían noticias.

La mayoría de la gente tenía vitrola en ese tiempo, después cuando tuvimos radio, las radios de Argentina se escuchaban mejor que las de Chile, así es que las radios Belgrano y la Buenos Aires las escuchábamos nítidas.¹²²

¹²⁰ Klubock, T., Op. cit., p. 175.

¹²¹ Fuente Oral Anónima. Todos los paréntesis y aclaraciones allí contenidas, son mías.

¹²² Fuente Oral: Jorge Moya. 1941 a abril de 1943.

Algunos clubes e instituciones también fueron adquiriendo radios, de esta forma sus socios iban a escuchar música o noticias.

Otra de las entretenimientos de los fines de semana eran los malones en las casas¹²³, que eran fiestas en que cada uno llevaba algo y así se reunían cosas para que todo el mundo comiera durante la fiesta, algunas veces se bailaba y otras se conversaba. Este tipo de fiestas, sin embargo, no era algo propio de Sewell, puesto que era algo bastante frecuente en todo Chile.

Finalmente, la otra forma de entretenimiento muy común eran los bailes que organizaban los clubes y las instituciones, normalmente todos los fines de semana había un baile de distintas organizaciones: sindicatos, clubes, y otras instituciones.

Para estos efectos existían en Sewell distintas orquestas, pero las más prestigiosas eran la Orquesta Hevia, en el caso de los empleados y la Estudiantina Libertad, en el caso de los obreros¹²⁴. Cuando los bailes eran en beneficio de una institución en particular, se cobraba una entrada y se permitía la entrada de todo público, pero también habían bailes exclusivamente para los socios del club.

Uno de nuestros entrevistados, nos dijo que en el caso de algunas instituciones se hacían bailes anuales que eran todo un acontecimiento:

Si uno era socio (del Athletic Club) tenía derecho a ir a la biblioteca y además tenía derecho a que le lustraran los zapatos, le plancharan la ropa, le cortaran el pelo, todo eso estaba incluido en la cuota que

¹²³ Ibíd.

¹²⁴ En El Teniente, enero de 1941 a abril de 1944.

uno pagaba. Y también había un baile anual, era cuando yo llegué (1936) los varones tenían que ir de smoking y las damas de traje largo, era obligado. Así es que los que pertenecían al club eran generalmente jefes chilenos y norteamericanos, los "gringos" no era necesario que fueran jefes, los chilenos tampoco, pero la mayoría lo eran, había pocos empleados.¹²⁵

Sin embargo, los bailes habituales no eran de etiqueta, y se bailaba hasta una hora determinada. Por su parte, los clubes sociales, deportivos, sindicatos y otras instituciones hacían grandes bailes para sus socios cuando estaban de Aniversario o conmemoraban alguna ocasión especial:

Sociabilidad. Activamente prepara su fiesta aniversario. Con un gran acto social será conmemorada la Sociedad de Socorros Mutuos "El Teniente". Celebran el 19 Aniversario de esta sociedad mutualista. Traerán Conjunto Orquestal de Santiago.¹²⁶

Por otra parte, estos bailes son aun recordados como algo muy especial y propio de la cultura sewellina:

Eran unos bailes muy entretenidos, se hacían bailes a beneficio, se vendían paletas, que daban derecho a bailar con uno. Eran bailes con orquesta.

Para un 21 de Mayo, fuí a un baile muy lindo con el gringo, íbamos con traje de fiesta, tenida formal.¹²⁷

Por su parte, los "gringos" en su mayoría frecuentaban el Teniente Club, donde se organizaban fiestas para los socios y kermesses; los "gringos", que eran empleados o jefes no tan altos en la jerarquía de la empresa, por su parte,

¹²⁵ Fuente Oral: Víctor Flores. El paréntesis es mío.

¹²⁶ " Sociabilidad", en El Teniente, 6 de Junio 1943, p. 3.

¹²⁷ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

frecuentaban lugares como el Staff y el Tea Room, aunque también asistían a las actividades del Teniente Club.¹²⁸

De esta forma, la gente en Sewell tenía diversos modos de entretenimiento, mientras unos jugaban a las cartas o al cacho, otros practicaban deportes o asistían a exhibiciones deportivas. Durante la semana y los fines de semana se asistía al cine y a los bailes, tanto en los clubes como en los sindicatos. No obstante, todas estas actividades, varios de los entrevistados nos señalaron que no había mucha variedad, y que el principal problema era la falta de actividades culturales.¹²⁹

Sin embargo, otra entrevistada nos afirmó que constantemente habían actividades como teatro, ballet, ópera y zarzuela¹³⁰. Pero lo cierto, es que estas actividades no eran habituales, puesto que las actividades culturales en Sewell no eran una forma de entretenimiento cotidiana.

¹²⁸ Fuente Oral: Robert Haldeman.

¹²⁹ Fuentes Orales: Eduardo Valdés, Lilia Torterolo y Víctor Flores.

¹³⁰ Fuente Oral: Yolanda Martínez, en Entrevista a Jorge Moya.



Fig. 2-19. El cine de Sewell. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-41).

Fig. 2-20. Trazo de 500 salas. Planta, elevaciones y secciones. (New York: Graham
Singer Co., H.M. N.Y., 1 de mayo de 1916. N.Y. 21111)

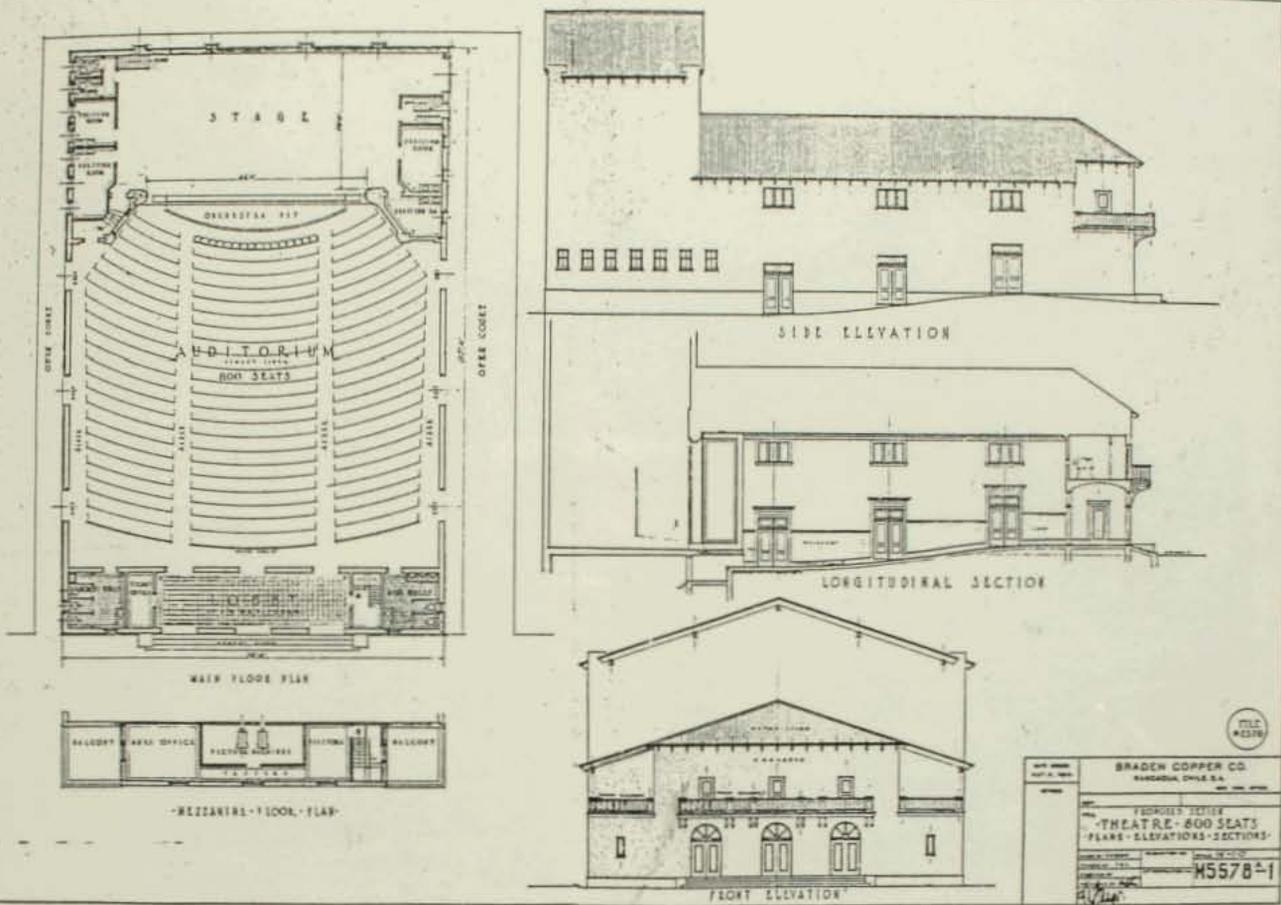


Fig. 2-20. Teatro de 800 sillas. Planos, elevaciones y secciones. (New York: Braden Copper Co., H.M. Sohn, 4 de mayo de 1916, M5578A1).

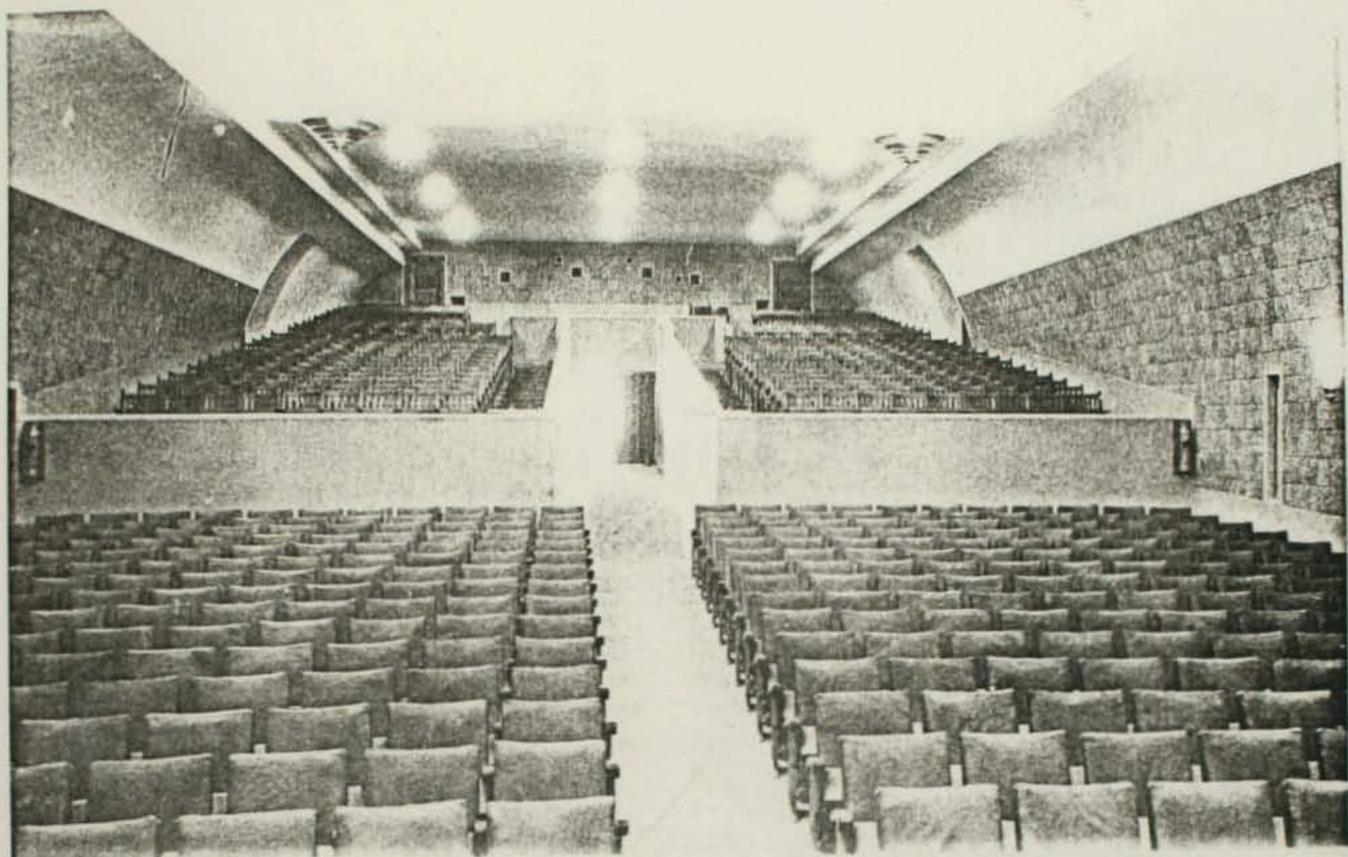


Fig. 1-21. Interior del cine de Sewell. Como se puede ver era un cine muy bien montado para la época. También se puede notar que mientras las plateas contaban con butacas, la galería sólo tenía sillas de madera comunes y corrientes. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-43).

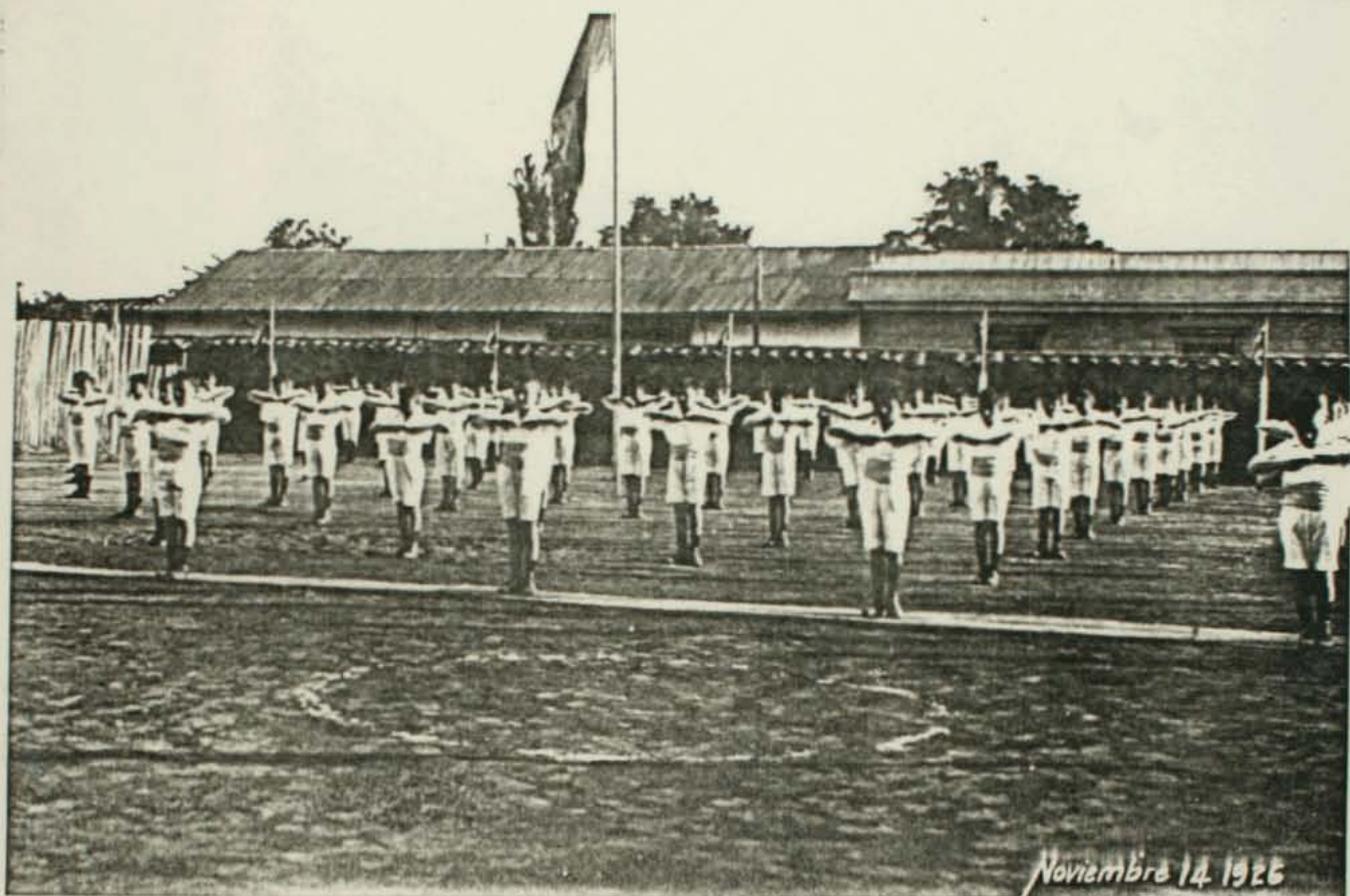


Fig. 2-22. Niños en revista de gimnasia. El fomento del deporte es una de las cosas más peculiares de Sewell, que como veremos en el último capítulo es parte importante de la "cultura norteamericana". Fotografía del 14 de noviembre de 1926.

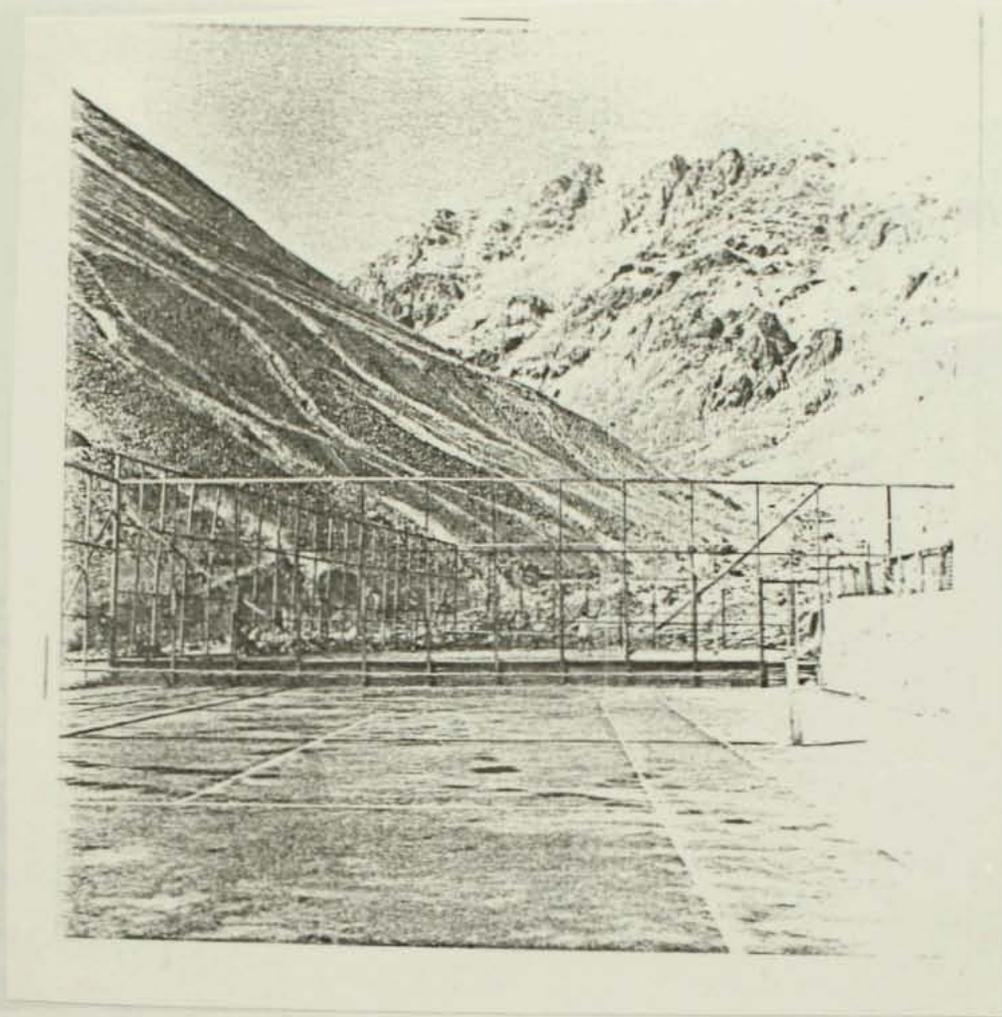


Fig. 2-23. Cancha de Tenis. Tal como la cancha de fútbol lo increíble fue el planeamiento de ellas en plena montaña, esto en cierta forma nos revela una mentalidad en que el deporte tenía una gran importancia. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-35).

THE GREAT TURNER BOXING CLUB

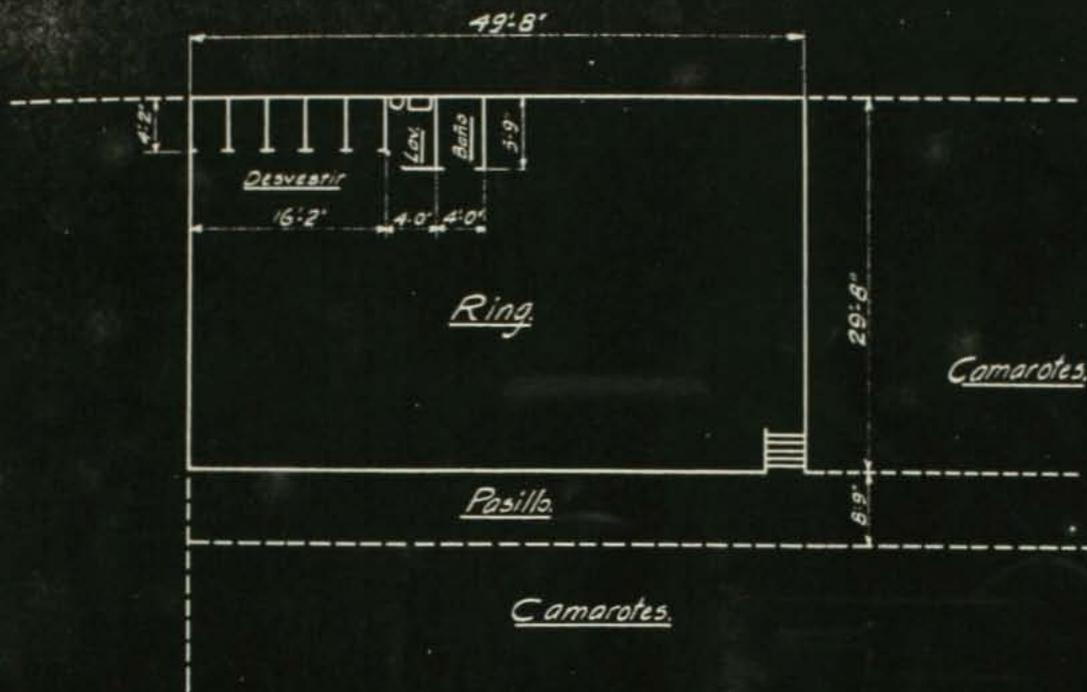


Fig. 2-24. Plano del Club de Boxeo Turner. Extraído de Mackenzie Walker H., Op. cit., p. 49.

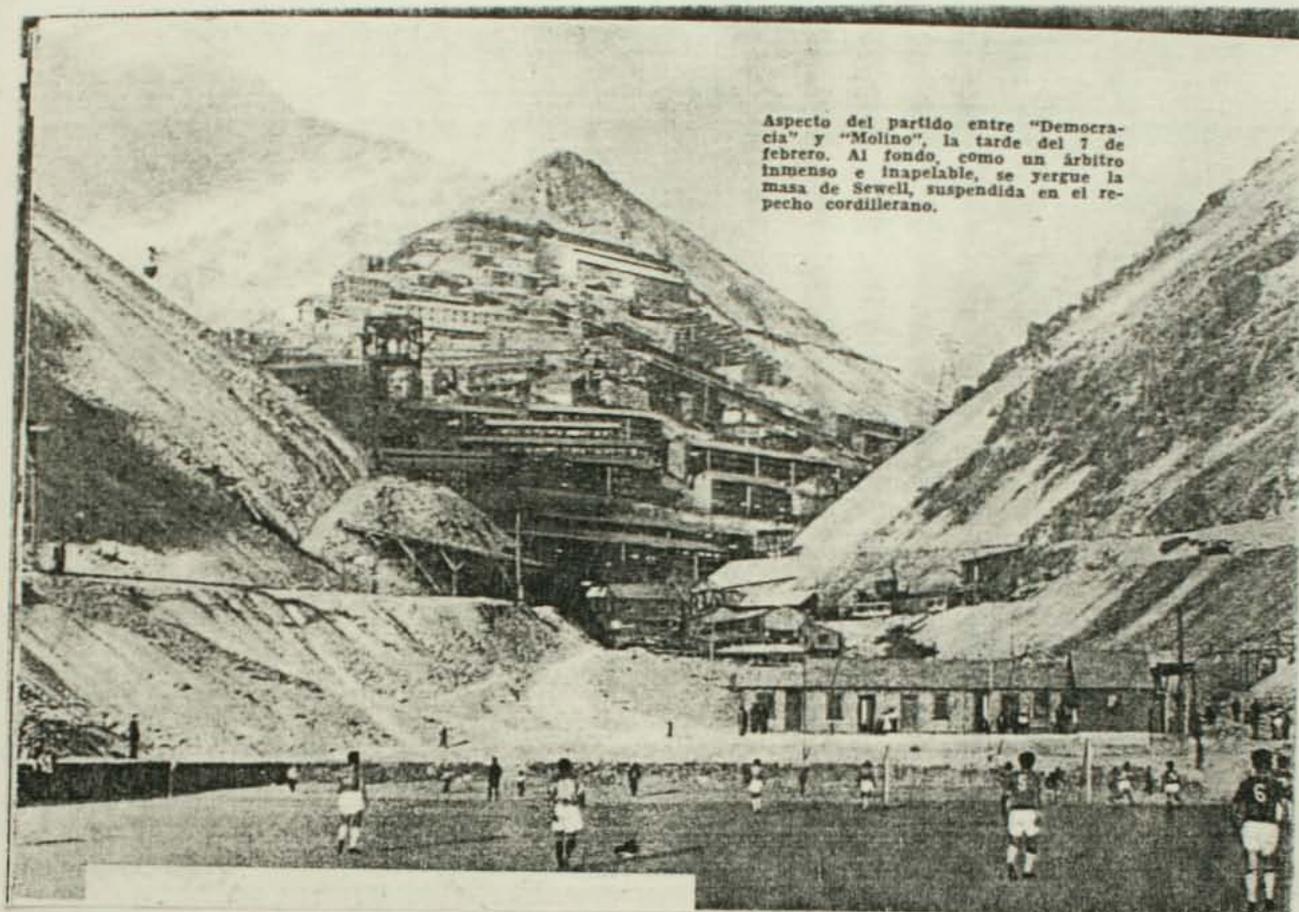


Fig. 2-25. Cancha de fútbol en Agua Dulce, en la parte plana bajo Sewell. Fotografía extraída de El Teniente, No.3, febrero de 1954, p. 18.

LAS REGLAS Y LOS MODOS DE TRANSGRESIÓN

Sin excepción todos nuestros entrevistados nos mencionaron lo estricto de algunas reglas y cómo la gente lograba transgredirlas, en este apartado nos referiremos precisamente a quienes resguardaban las reglas y a la principal prohibición: la ley seca.

Los Serenos

Eran el cuerpo de vigilancia de la compañía, aunque Sewell contaba con cuerpo de Carabineros como el resto del país, la empresa tenía su propia policía que vigilaba aun con más estrictez las reglas impuestas por el estado y por la compañía.

Un "gringo" que llegó a ser un alto jefe señaló que los serenos existían porque "los carabineros eran insuficientes y además eran corruptos, recibían dinero"¹³¹. Como veremos más adelante los carabineros tenían una actitud menos estricta respecto a la ley seca, especialmente con el grupo de empleados.

Tal como Klubock señala en su trabajo, la empresa intentó un control en todos los aspectos de la vida de Sewell¹³² desde la vida privada, el resguardo del orden, la moralidad y las formas de esparcimiento como el juego y el consumo de alcohol. El problema es que el control no era igualitario, porque mientras los obreros

¹³¹ Fuente Oral: Robert Haldeman.

¹³² Klubock, T., Op. cit., p. 144 y ss.

eran meticulosamente controlados, los jefes, como en los otros aspectos de la vida, tenían una serie de privilegios, que los excluía del estricto control.

Los obreros por su parte, como una forma de resistencia y de burlar la vigilancia de la compañía¹³³ se las ingeniaban para transgredir y mantener sus formas de entretención y patrones culturales. En cuanto a las normas morales, las transgresiones se dieron mucho más en términos de relaciones extramatrimoniales entre "gringos" y chilenas, y como consecuencia, los hijos naturales.

Por su lado, los mineros tenían la posibilidad de bajar a Rancagua, cuando estaban recién pagados y acudir a los numerosos prostíbulos de la calle Maruri, que se encontraban justamente en las inmediaciones de la estación de la empresa.

Los serenos son recordados como algo molesto, que era un factor negativo en la calidad de vida¹³⁴, controlaban todo tipo de conductas, que eran parte de las políticas de la empresa. Como Klubock señala en su libro, los ideales de domesticidad que promovía la compañía, implicaba el preferir a hombres casados en vez de solteros, y el forzar a los segundos a casarse cada vez que se podía¹³⁵:

En los años veinte si los serenos la sorprendían a ud. pololeando debajo de un camarote, lo llevaban detenido (esto incluso duró hasta principios de los años cuarenta). Era como una verdadera policía, y muchos matrimonios se armaron así.¹³⁶

¹³³ *Ibíd.*, p. 174 y ss.

¹³⁴ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

¹³⁵ Klubock, *Op. cit.*, p. 115 y s.

¹³⁶ Fuente Oral: Jorge Moya.

De este modo, quien era detenido por esta razón y se negaba a cumplir la exigencia de la empresa, simplemente era despedido, si no, debía acceder a casarse:

Las reglas eran demasiado estrictas porque había un jefe de serenos que se creía el rey de los serenos y andaba con su gente metiéndose en cosas que no le correspondía legalmente. Hicieron muchas cosas ilegales, por ejemplo, si ud. estaba conversando con un joven por ahí iban y le llamaban la atención y lo llevaban a la oficina y le preguntaban qué estaba haciendo ahí, le hacían pasar vergüenza incesantemente. Eso fue hasta el 30' y el 40', si los serenos no tenían nada que ver, para eso estaban los carabineros. En los años 20' si lo pillaban con una niña, los obligaban a casarse, y si no los echaban del campamento; a medida que fue avanzando, fue cambiando todo eso.¹³⁷

Otro de nuestros entrevistados, nos señalaba que los serenos: "le cuidaban la honra a todas las chiquillas"¹³⁸, pero el punto es que más que eso, controlaban la vida privada de la gente, sobretodo de los obreros, a quienes hostigaban constantemente por el juego, el consumo de alcohol y el "respeto" por las mujeres en los lugares públicos y privados.

Pero este control de la moral afectaba también a los empleados tanto de la empresa como a los empleados públicos, lo cual fue motivo de conflicto, sobretodo en el caso de los profesores:

El asunto de los casados era bien embromado, si no tenían casa el marido no podía dormir con la señora, hubo cosas bien ridículas, casos de profesores que se casaban y no tenían casa, quedaba la escoba.¹³⁹

El problema principal era que los profesores casados no tuvieron casa hasta

¹³⁷ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹³⁸ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹³⁹ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

principios de los años cuarenta, antes se les daba casas para obreros o simplemente no se les daba casa, lo que constituía un motivo de queja constante por parte del profesorado¹⁴⁰ y más de alguna vez significó confrontaciones directas:

Si un profesor quería ir al camarote de las profesoras los serenos lo atajaban ahí y no lo dejaban pasar, eso cuando yo llegué (1936), pero después cambió, la gente pololeaba en el club, en la escala. Una vez un sereno me quiso parar cuando estaba por casarme con la Lila y yo le dije: "o se quita, o lo quito yo, no soy empleado de la empresa. A mí no me toca por ninguna plata, si ud. me toca se va a llevar una sorpresa". Y se hizo a un lado.¹⁴¹

Sin embargo, en el caso de los profesores no era tan estricto como en el caso de los obreros, quienes eran molestados tanto en sus casas como en su trabajo:

Ciertas cosas no nos satisfacían mucho, era muy embromada esa gente (los serenos). Había que andar con cuidado con ellos, ud. a la salida del trabajo le hacían abrir el choquero, para ver qué llevaba en la choca y nosotros teníamos que mostrar la choca y mostrar lo que llevábamos para comer, nos revisaban todo el tiempo.¹⁴²

Estas estrictas normas y control, no obstante, sólo eran exigidas para los obreros y empleados puesto que los jefes transgredían este control de la moral teniendo relaciones o fuera del matrimonio o por convivencia con chilenas sin estar casados con ellas, dando lugar a hijos naturales, a lo que nos referiremos a continuación.

¹⁴⁰ Fuentes Orales: Florencio Abarca y Víctor Flores.

¹⁴¹ Fuente Oral: Víctor Flores. El paréntesis es mío.

¹⁴² Fuente Oral Anónima. El paréntesis es mío.

Los hijos naturales

Cabros que nacieron de relaciones extramaritales, de gringos que se metían con chilenas, y lo peor es que los cabros nacían igual al padre. Nacían rubios, de ojos azules, cuando la mamá era más morena. Y en esos casos la mamá tenía que quedarse con el cabro, con el santo y la limosna.

Había cosas que se sabían, pero se callaban. Incluso hubo principios de tragedia, había una niña en la americana que un subgerente estaba enamorado de ella y ella lo dejó y entonces le disparó un balazo, de esto después se dijo que había sido un accidente, quedó todo para callado, esos casos son famosos.

A ellas les decían las "Miss Goodnight", así hay cabros que yo sé que son hijos ilegítimos y los padres no los reconocieron, pero los ayudaron montones, hasta que llegaron a ser cabros muy preparados, buena educación, hasta llegaron a ser ingenieros. En ese sentido los yanquis eran bien derechos, porque no dejaban a los cabros botados así no más.¹⁴³

Así se refirió uno de nuestros entrevistados respecto a los hijos de padres "gringos" y madres chilenas. En la historia de Sewell de los años cuarenta hubo al menos un caso famoso que todo el mundo conocía y callaba, convirtiéndose de esta forma, en un secreto a voces. Este es el caso, que todos nuestros entrevistados recuerdan, del hijo del Sub-Gerente de la compañía en los años cuarenta, Franklin Turton.

Este niño bilingüe, vivía en la casa de Turton con su esposa y fue educado por el padre¹⁴⁴, su madre habría sido la jefa de empleadas del Teniente Club¹⁴⁵, quien posteriormente se habría casado con un muchacho de machalí apodado el "caballo

¹⁴³ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁴⁴ Fuentes Orales: Florencio Abarca y Víctor Flores.

¹⁴⁵ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

vallo¹⁴⁶, inclusive dos de nuestros entrevistados¹⁴⁷ fueron contratados por el mismo Turton para hacerle clases particulares, ya que el muchacho tenía algunos problemas con los estudios.

Este fue el caso más conocido en ese tiempo, aunque hubo algunos otros, que en todo caso no se comentaban y en muchos casos no se sabían con certeza:

No se sabía mucho, se mantenían en secreto, lo sabían para ellos no más, no se conocían demasiado, los chismes han habido siempre, pero no podían comentarlo.¹⁴⁸

Como quiera que haya sido, lo que nos interesa aquí puntualizar es que si bien las reglas eran muy estrictas para los obreros y empleados en términos de comportamientos morales, no era tal para los jefes quienes podían tener este tipo de relaciones con chilenas sin ser vigilados, ni molestados.

Esto, por tanto, es otro punto de desigualdad y contradicción, en que podemos observar las diferencias entre un grupo y otro. En este caso cómo las reglas eran exigidas sólo a algunos mientras eran transgredidas por los que debían resguardar el comportamiento del resto de la población, lo mismo, como veremos sucedía con el cumplimiento de la ley seca.

¹⁴⁶ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹⁴⁷ Florencio Abarca y Víctor Flores.

¹⁴⁸ Fuente Oral: Florencio Abarca.

La Ley Seca

Existió en Sewell por medio de una Ley del Estado, No. 2776, del 5 de Agosto de 1932 que declaró zona seca a Sewell, Caletones, Barahona, Coya y Pangal hasta un kilómetro a la redonda, todos ellos campamentos de la Braden Copper Company. Posteriormente en 1935 se incluyó la Hacienda "Laguna de Cauquenes" y el Canal de Relaves, a un kilómetro a la redonda.¹⁴⁹

Un norteamericano que llegó a ser un alto jefe de la empresa, señaló que la razón de la existencia de reglas como la ley seca y la no entrada a la población americana, se debían a que: "el chileno era bebedor y analfabeto y ser minero era algo muy serio, que no se lograba de un día para otro"¹⁵⁰. El mismo señaló que, por tanto, la ley seca era obvia para mantener la faena continua y que: "cuando estuvieron preparados, se dictó la ley semi-seca por la década del 60"¹⁵¹.

Este testimonio nos señala con mediana exactitud cuál era la opinión de los altos jefes de la compañía respecto a los obreros, además nos muestra la política paternalista, que como veremos es parte del capitalismo estadounidense, en que se trataba de proteger a los obreros casi de sí mismos. Por su parte, el señalar que "cuando estuvieron preparados", nos muestra nuevamente la actitud paternalista que implicaba tratar a los obreros como hijos a los que se les castigaba hasta que

¹⁴⁹ Manual, Op. cit., p. 17.

¹⁵⁰ Fuente Oral: Robert Haldeman.

¹⁵¹ Ibíd.

aprendieran.

Desde un comienzo la compañía dedicó tiempo y esfuerzo en el cumplimiento de la ley, la cual en rigor correspondía a carabineros en su vigilancia, pero que fue custodiada por los serenos con aun mayor celo, lo que en ocasiones creó conflictos de autoridad respecto a quien arrestaba y castigaba a los trabajadores borrachos o a quienes contrabandeaban alcohol:

(los serenos) Intrusos, eran completamente intrusos, porque si un carabinero se llevaba a alguien preso, porque estaba curado, ellos se los quitaban y se lo llevaban para el Bienestar y en el Bienestar le salía un castigo peor, o lo echaban para abajo altiro. Ahí entraba el jefe de uno que no aceptaba, entonces ahí, pero algunas personas no más se necesitaban, no iban a echar a un maestro, sino que lo defendía y quedaba libre de toda cuestión.¹⁵²

Pese a la vigilancia, sin embargo, la ley seca se respetaba bastante poco, ya que la gente encontraba todo tipo de ingeniosas formas para conseguir y consumir licor. Además cuando no se conseguía aguardiente, que era lo que más se tomaba entre los obreros, se tomaba colonia y todo tipo de alcohol, fabricado de distintos productos:

Aguardiente no más, después apareció un señor que hacía aguardiente de madera, pero adentro de la mina. Pisco, no se conocía todavía. Se llevaba coñac "dos banderas". Vino no se vendía mucho porque entre llevar vino que daba para 4 personas, en cambio, el aguardiente daba para 10, cundía mucho más. Fuera de eso, se tomaba la colonia, el quillay, vino de quina, de eso para lavarse el pelo. Lo cortaban, le echaban unas gotitas de limón, y todo pa' abajo, y con una manguerita

¹⁵² Fuente Oral: Leopoldo Jeria. El paréntesis es mío.

se lo tragaban pa' adentro.¹⁵³

Otro de nuestros entrevistados nos señalaba que entre el grupo obrero se tomaba colonia:

Una vez para un dieciocho llegué a los locales del Sindicato Sewell y Minas y estaba todo adornado con banderitas chilenas y norteamericanas, escudos y guirnaldas y unos obreros, un obrero me dice: "Don Lalito, venga a tomarse un traguito conmigo" y un jarro con Bilz y colonia, y se le ponía pan quemado y fierro caliente para absorber el olor, pero ¿qué le podía decir yo a este obrero que me conocía de cabro chico y me invitaba un trago con todo cariño?, entonces "salud y salud" y después andábamos enfermos 2 ó 3 días.¹⁵⁴

No obstante, esto se hacía frente a la ausencia de buena aguardiente, puesto que la mayoría de las veces se conseguía, mediante el contrabando llamado "guachuchereo", debido al nombre que recibían esta especie de personajes míticos que constituían los "guachucheros"¹⁵⁵.

Los "guachucheros", eran quienes se dedicaban al contrabando de licor en la zona seca, y que la mayor parte del tiempo tenían éxito en sus operaciones, puesto que proveían a Sewell de licor con regularidad, subían normalmente por los cerros, desde donde comenzaba la prohibición, en mula o a caballo. Uno de nuestros entrevistados nos relató su experiencia con uno de ellos:

Un día, teníamos una fiesta en el Club Cordillera y yo vivía casi al frente, en el edificio para profesores solteros y fui a la pieza y me encontré ahí con un joven y me dijo: "Yo soy fulano de tal y quiero

¹⁵³ Ibíd.

¹⁵⁴ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁵⁵ Klubock, T., Op. cit., p. 174 y ss.

que me haga un favor".

- "¿Qué será?"- le dije yo.

- "¿No andarán por ahí los carabineros?"

- "No, yo no he visto ninguno por ahí".

- "Es que traigo guachucho"- Aguardiente malo que llevaban en tripas de animal y se las amarraban a la cintura escondida y éstas tenían su entrega en ciertas partes allá en la Quebrada del Diablo o acá en la Quebrada de Coya, o ellos le decían: "venga a tal hora, a tal parte y nosotros se lo vamos a tener". Y ese clandestinaje era de licor malo, era aguardiente revuelta quizás con qué cosa.

Y ese día me dijo: "ando con el saco y no hallo dónde dejarlo".

Y yo le dije: "¿Qué es lo que quiere?"

- "Es que tengo que repartirlo por allá por la Quebrada del Diablo, pero quiero que me diga si hay carabineros, pero no puedo pasarlo todo".

- "¿Y qué es lo que quiere?"- le dije yo - "Mire, yo tengo una pieza con llave ahí donde hago clases, ¡déjelo ahí!"- porque yo iba a estar por ahí porque había un baile, esto fue más o menos en la mañana y qué le iba a decir que no, me fue a buscar y me dijo: "Ya hice mi diligencia y si quiere algo saque ud. todo lo que quiera". Y yo le dije:

- "Hága su trabajo y aquí no ha pasado nada". Y él me dejó licor. Así trabajaban ellos, de esa forma, si se sacricaban hartos y también se mataban entre ellos, por ahí se mataban por el trago, se lo quitaban entre ellos y quién iba a saber por ahí por los cerros".¹⁵⁶

De este relato podemos señalar varias cosas, los "guachucheros" eran de esta forma ayudados, y como explica Klubbock en su trabajo¹⁵⁷, eran una especie de personajes míticos que correspondían a la categoría de bandidos protegidos y admirados por la gente, que infringiendo la ley y contradiciendo las políticas de la empresa y su control sobre los obreros, les proveían del preciado licor.

Además los "guachucheros", se enfrentaban en tiroteos por los cerros con los

¹⁵⁶ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹⁵⁷ Klubbock, T., *Op. cit.*, p. 178.

serenos, detestados por la mayor parte de la gente, y algunas veces incluso resultaron algunos muertos como resultado de los enfrentamientos. Aun más, según Klubock, los "guachucheros" representaban una celebración cultural de la resistencia a la disciplina impuesta por la compañía.¹⁵⁸

Durante el período que cubre esta investigación, los "guachucheros" eran algo bastante cotidiano en la vida de los mineros, y las historias acerca de ellos eran contadas entre los obreros como hazañas a tal punto que, según la interpretación de Klubock, el "guachuchero" ganó su posición entre los mineros porque reflejaba sus propias esperanzas y deseos. Además este personaje representaba la realización del código machista de valores de los mineros: el "guachuchero" tenía libertad, independencia, iba en contra de las políticas de la empresa y tenía la posibilidad de movilidad social a la que el minero aspiraba.¹⁵⁹

Otro punto relevante al respecto, se refiere a la participación de las mujeres en el "guachuchereo", quienes ayudando en el contrabando, encontraban ingeniosas maneras de esconder el licor:

Habían unas niñas que bajaban normales y que luego volvían embarazadas repentinamente con guaguas de 8 ó 9 meses de embarazo y eran unas cámaras llenas con aguardiente.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Ibíd., p. 180.

¹⁵⁹ Ibíd., p. 181 y sobre cómo los "guachucheros" vivían y contrabandeaban ver Baltazar Castro, Un hombre por el camino, Santiago, Ed. Cultura, 1950.

¹⁶⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

El mayor problema que se generó con la aplicación de la ley seca fue la desigualdad, lo cual constituía un doble estándar, que reforzó la impresión de los trabajadores de la injusticia en las políticas de la Braden, puesto que mientras los obreros eran constantemente revisados y hostigados, los "gringos" tenían libre acceso de alcohol y también habían chilenos con situaciones de privilegio, a los cuales no se les molestaba:

Nosotros estábamos en una situación especial, porque subía un autocarril todos los días en que llevábamos contrabando, pero que todo el mundo sabía, maletas llenas de buen trago, que contra lo que todo el mundo creía no se consumía whisky, se tomaba pisco, gin, coñac, ron. Se hacía la vista gorda y a veces cuando los sindicatos reclamaban y cuando llegaba el autocarril con el resto del tren, los carabineros se llevaban las maletas con trago y ahí quedaban.

Y los carabineros nos conocían lo más bien, por lo demás a mí me decían algunas veces: "Don Lalito, váyase para la casa porque ud. está malito", pero nunca me llevaron preso. Hubo otras veces también en que yo entraba al cuartel de carabineros sano y bueno y salíamos con mi Teniente los dos curados.¹⁶¹

En el caso de los empleados y funcionarios públicos como era el caso de los profesores la revisión tampoco era tal:

Alguna vez habré subido una botella de Cinzano, una botella de pisco en la maleta y carabineros no revisaban, casi siempre conocía al comisario, a los oficiales, los carabineros no se preocupaban mucho de revisarle a uno, porque sabían que uno era profesor.¹⁶²

Por su parte, varios de nuestros entrevistados, nos señalaron que esta ley no se aplicaba en absoluto en el caso de los "gringos", puesto que ellos podían subir todo

¹⁶¹ Ibíd.

¹⁶² Fuente Oral: Víctor Flores.

el licor que querían. En cuanto al consumo de Whisky, uno de nuestros entrevistados nos dijo que en la casa de Turton en la cocina entre unos frascos manejaba botellas de whisky, lo que, sin embargo, le estaba prohibido debido a un problema cardíaco.¹⁶³

Baltazar Castro, en una de sus novelas, también presenta una conversación entre el Juez de Sewell y uno de los jefes "gringos" de apellido Withers (que era el Superintendente de la Mina), a quien le habría preguntado si era necesario llevar una botella de whisky¹⁶⁴. Cierta o no la conversación, el punto es que aparentemente el consumo de este licor entre los "gringos" era algo normal, una de las fuentes orales de Klubock que trabajaba como sirviente en la población americana señaló que cada "gringo" tenía una cantidad de alcohol en el closet¹⁶⁵.

Al parecer, según la información recogida el aguardiente era lo más consumido entre el grupo obrero; el pisco, habría sido lo más apetecido por los grupos medios; y el whisky era lo más usual en el consumo de los "gringos", lo cual encierra ciertos elementos culturales. Por un lado, el aguardiente es un tipo de alcohol muy fuerte y bastante barato, que coincide con un código de masculinidad entre los obreros de tomar algo fuerte; en el caso del pisco era algo de fácil acceso entre los grupos medios, ya que era un producto nacional; y en el caso de los "gringos" era un tipo de licor de más común consumo en algunas zonas de EE.UU.

¹⁶³ Ibíd.

¹⁶⁴ Castro Baltazar, Mi Camarada Padre, p. 50.

¹⁶⁵ Klubock, T., Op. cit., p. 177 y s.

y sobre todo en Gran Bretaña, y no hay que perder de vista que varios de los jefes "gringos", eran ingleses.

Sin embargo, hay que hacer la salvedad que los "gringos" solteros que vivían en el Staff House, también bebían aguardiente de contrabando. Un "gringo", que en los años 40' vivía en el Staff, señaló que después del trabajo se juntaba con otros extranjeros a beber aguardiente traída por los "guachucheros".¹⁶⁶

Como señalábamos anteriormente, los obreros eran revisados constantemente en la subida del tren, a la salida del trabajo, y quien era sorprendido borracho o contrabandeando alcohol era inmediatamente castigado o simplemente obligado a abandonar la ciudad.

Sin embargo, si se era cuidadoso era posible consumir alcohol, además el contrabando era constante y la gente buscaba formas para esconder el licor:

Todo el mundo subía su botella de licor disimulada en la ropa, éramos artífices del disimulo, de cómo subir trago, a veces en el invierno, nos poníamos botellas de pisco en los pantalones y con el abrigo nadie se daba cuenta que eran dos botellas de pisco en los pantalones.¹⁶⁷

En las fiestas, por su parte, pese a que había una ronda de carabineros, muchas veces se lograba introducir el contrabando:

Las botellas destapadas eran de Ginger Ale, Panimávida y Vitamaltina; mas, a poco andar, la concurrencia se notaba achispada y la locuacidad prendía en hombres y mujeres. Si a uno le ofrecían un Ginger Ale,

¹⁶⁶ Fuente Oral: Robert Haldeman.

¹⁶⁷ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

diciéndole: "Tómese esta agüita con un poquito de punta", era señal inequívoca de que buenos contrabandos de alcohol habían llegado por la tarde cerca del Centro Molino, para darle sabor a las bebidas gaseosas que se permitiría expender en el baile. Yo bebí cuanto vaso me ofrecieron mis compañeros. No cabía duda de que el contrabando que mis amigos lograron conseguir consistía en aguardiente aumentado con agua de la llave y vigorizado con tabaco.¹⁶⁸

Por otra parte, a diferencia de los serenos, los carabineros tenían muchas veces otra actitud, a veces, incluso tomaban sus tragos con gente del grupo de empleados o de jefes, dependiendo del rango:

Yo tenía mi pieza al fondo, y una noche nos encerramos un grupo de amigos, porque había mucha amistad y camaradería. Yo tenía un balde con agua muy helada que equivalía casi a un refrigerador, para tener Ginger Ale, en eso golpean y era un Teniente, que después llegó a Coronel de Carabineros, que en ese tiempo era un Carabinero común y corriente, éramos amigos todos, por supuesto, golpea y "adelante", la fumadera era espantosa, todos fumábamos, y todos tomando y nadie se podía mover, era yo el que servía los tragos que tenía helando en este balde-refrigerador y de repente tocaba: "Oiga, mi Teniente tengo que dar cuenta de la ronda", era la ronda de alcohol y nosotros le dijimos: "Oye este, tú Carabinero dile a tu Teniente que tal cosa, pero no tal cosa"(lo que significaba hacer un trato con el carabinero para que éste no dijiera nada). Entonces este carabinero iba a un teléfono que había en el pasillo, que era para uso de todos y que era con operadora, y pedía el 4.3, creo que era carabineros; entonces decía: "Aquí, carabinero tal, de ronda con mi Teniente fulano, ronda sin novedad". Y esto me lo contó un amigo que tenía pieza justo al lado del teléfono. Pasado un tiempo el carabinero de nuevo descolgaba el teléfono 4.3."Ronda con el teniente tal, sin novedad"(con voz a medio filo), pasaba un tiempo más " 4.3, carabinero con el Teniente tal sin novedad"(medio curado), número de llamados después: "Ron....br, br,br,br"(curado), porque nosotros le pasábamos trago al carabinero para afuera y el carabinero también se curó.

En otra oportunidad, había un carabinero que tenía fama de ser fregadísimo con esto del trago y había requisado una cámara, la

¹⁶⁸ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 208.

cámara interior de los neumáticos se fundían en los 2 extremos y en uno se le dejaba un gollete con una tapa como los guateros, digamos, entonces uno tomaba el aguardiente por ahí, y nos tomamos el aguardiente, uno se arrodillaba y mi Suboficial levantaba la cámara y tomábamos todos por ahí, terminábamos todos curados, por supuesto, pero había esa camaradería y amistad, si no con todos con mucha gente, y yo con Manolo Aretio, y que además éramos directores del Club Deportivo Andes, llegábamos para las fiestas y entraban los carabineros en las rondas alcohólicas e iban probando las bebidas que tenía cada uno y cuando nos veían a nosotros, se saltaban esa parte y seguían de largo, teníamos esa preferencia, pero por amistad, digamos.¹⁶⁹

Sin embargo, este mismo entrevistado nos contó que hubo un Comisario que prohibió incluso el consumo de los bombones con licor y las galletas de vino, lo cual ciertamente era un exageración, él mismo nos dijo que cuando iban a su casa su esposa les servía un trago en taza, para que si llegaba el marido creyera que estaban tomando té¹⁷⁰. Por tanto, muchas veces la estrictez en la vigilancia dependía del criterio del Comisario de carabineros.

Sea como fuere, la rigurosidad en la vigilancia de la ley era solo para los mineros, porque se arguía que era peligroso por el tipo de faenas, tres de nuestros entrevistados¹⁷¹ nos señalaron que esta ley era positiva y más aún, uno de ellos no dijo que era distinto cuando se curaba un "caballero" que peleaba de palabra, y en el caso de los "gringos", nos dijo que cuando se curaban al día siguiente asistían a su

¹⁶⁹ Fuente Oral: Eduardo Valdés. Los paréntesis son míos.

¹⁷⁰ Ibíd.

¹⁷¹ Fuentes Orales: Jorge Moya, Florencio Abarca y Eduardo Valdés.

trabajo normalmente y no se acordaban de lo que había pasado, en cambio, cuando se curaba un minero, éste se peleaba a cuchilladas y si no, llegaba tarde a su trabajo o no cumplía con sus obligaciones¹⁷².

Esto nos muestra un fuerte prejuicio de conductas distintas entre grupos sociales, parte del fuerte clasismo que era parte de la cultura chilena y fomentado por las políticas de la empresa que dividía a la gente en grupos. Sin embargo, como hemos visto los mineros igualmente encontraban la forma de conseguir alcohol y si no, cada vez que bajaban a Rancagua bebían todo lo que podían, y aunque algunos eran despedidos o castigados por estar borrachos en el trabajo no fue un factor que provocase graves accidentes, además muchas veces este tipo de cosas dependían de factores personales, algunos eran muy responsables y otros no.

Otro elemento importante a considerar, es el efecto psicológico que provocó la ley seca, en cierta forma se produjo un síndrome de privación a nivel colectivo, ya que como estaba prohibido se producía más ansiedad por beber. Uno de nuestros entrevistados incluso nos dijo que "nunca tomé tanto en mi vida como cuando viví en Sewell"¹⁷³ y otra entrevistada nos afirmó que: "en Sewell se tomaba más trago que en ninguna otra parte".¹⁷⁴

¹⁷² Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁷³ Ibíd.

¹⁷⁴ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

La falta de libre movilidad

Otra de las cosas singulares de Sewell dentro de la falta de libertad general que existía en la ciudad, era la movilidad, nadie podía bajar al valle sin autorización, lo que significaba pedir un pase al Departamento de Bienestar Social (fig. 2-26 y ver fig. 3-12), el cual no siempre era concedido.

Por lo demás tampoco podía subir cualquier persona, tenía que ser invitado por alguien de Sewell, quien debía enviar un pase para subir, y con eso la persona tenía un pase por 8 días, terminado el plazo la persona debía abandonar la ciudad, si no, el dueño de casa podía tener problemas.¹⁷⁵

En cuanto a la frecuencia con que se podía bajar a visitar a familiares y amigos, sólo cuando se tenía vacaciones por contrato o descanso y también podían bajar los que tenían autorización, los días domingos hasta Coya en el tren golfista¹⁷⁶.

En los años cincuenta, no obstante, la situación cambió puesto que el tren golfista sólo conservó su nombre y fue usado por todo el que quisiera bajar de picnic a la estación baños de Cauquenes o el que quisiera bajar a Rancagua en las micros desde Cauquenes.¹⁷⁷

Sin embargo, en los años cuarenta, cuando se quería bajar por alguna

¹⁷⁵ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁷⁶ Anuncios del tren golfista y el excursionista, en El Teniente, enero de 1941 a abril de 1944.

¹⁷⁷ "El tren "golfista", un viejo amigo del minero", en El Teniente, No.4, marzo de 1954, pág. 6.

diligencia o porque se tenían algunos días libres había que pedir autorización, que cuando no era concedida, muchas veces provocó situaciones conflictivas:

Yo quise bajar y no pude, quise bajar el domingo, porque tenía que ir a buscar a los niños que venían de la colonia escolar el día lunes.

Lo hice finalmente, pero por mi testarudez, porque Mr. Morgan me negó el pase y entonces me acordé que la escuela de Manolo iba de paseo a La Isla y yo le pedí que me incluyeran y lo hicieron, pero el "gringo" se dió cuenta de la movida y dió orden que en La Isla yo tenía que bajarme, lo que significaba un tramo largo de La Isla hasta las Termas de Cauquenes para llegar a Rancagua, desde La Isla no había forma de llegar a Rancagua, pero desde las Termas de Cauquenes habían micros que bajaban a Rancagua, pero tuve que bajarme en La Isla con los profesores y venirme por los cerros hasta las Termas de Cauquenes, que eran unas 2 horas de viaje a pleno sol, se me destiñó un vestido entero (esto fue en enero).

Yo estaba bajando sin autorización, porque yo no podía bajar en el tren golfista, que era para los "gringos" y para los que venían a jugar golf y los que tenían pase. Y yo quería bajar porque trabajaba hasta el sábado y tenía la posibilidad de bajar el domingo y volver el martes y estar en mi casa domingo y lunes. El tipo (Morgan), fue tan fregado que no me dejó, pero él nunca pensó que yo iba a seguir el viaje a pie, pensó que yo iba a volver, y seguimos a pie con el guatón Ulloa (un colega), que éramos los que teníamos que subir con los niños de vuelta.¹⁷⁸

De todo lo que se ha señalado, se puede concluir que Sewell era un espacio sin plena libertad, puesto que habían una serie de prohibiciones que no regían en el resto del país. En cierta forma, como nos señaló uno de nuestros entrevistados, era un estado dentro de otro estado, en que la compañía tenía completa libertad de hacer lo que le pareciese sin mayor control, puesto que aunque Sewell era parte del territorio nacional, la empresa tenía pleno control de la vida en la ciudad.

¹⁷⁸ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

Es interesante a este respecto la noción que había respecto a que Sewell no era Chile, sino algo distinto:

Por su boca conocimos la historia de Chile, aspectos de nuestra independencia y las referencias sobre las diversas regiones que forman nuestra geografía. Todo lo que decía el señor Arenas nos parecía extraño, venido de otros planetas. Estudiábamos la historia de Chile como si nos metiéramos en asuntos extranjeros.¹⁷⁹

En cierto modo la compañía era un estado dentro de otro estado, en este aspecto era lo condenable que tuvo la Braden Copper, que es interesante también, a tal punto que cuando se hablaba por teléfono fuera del recinto de la compañía, se pedía "la Chile", es decir, que se contactara con Rancagua al resto del servicio telefónico para el resto de Chile, llamábamos al 6.8 de Chile y las telefonistas sabían que era el 6.8 de Rancagua, entonces Chile era para fuera, eso creo que fue un error de sistema, psicológico, de prepotencia quizá, muy grave que tuvo la Braden Copper.¹⁸⁰

En esta forma, como los testimonios lo señalan, se produjo un efecto psicológico de que Sewell no era parte del territorio chileno. Esto, por varias razones, una de ellas era el seguimiento del modelo de los "company town" en EE.UU., en que como explicaremos en el último capítulo, las compañías imponían una serie de reglas e imponían un modelo de vida. Por otra parte, estaba el hecho del aislamiento físico que tenía Sewell, que mantenía a esta ciudad fuera de la influencia del resto del país. Estaba también el poder que tenía la empresa en la economía nacional, que en cierto modo la hacía intocable.

Por tanto, la empresa regía tanto la vida pública y privada de las personas, con

¹⁷⁹ Castro, B., Mi Camarada padre, p. 52.

¹⁸⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

las reglas, las prohibiciones y la vigilancia de su policía interna. Sin embargo, el control nunca fue total, los modos de transgresión eran ingeniosos y frecuentes y en cierta forma como explicaremos más adelante, eran parte de la resistencia a imposiciones culturales que eran ajenas a la cultura chilena.



Fig. 3-26. Parte posterior del departamento de bienestar social. En la foto, edificio exterior a mano derecha, ver además fig. 3-12. Fotografía actual (1984)



Fig. 2-26. Parte posterior del departamento de bienestar social. En la foto, edificio celeste a mano derecha, ver además fig. 3-12. Fotografía actual (1994).

LIBERTADES: LAS FIESTAS Y CELEBRACIONES PRINCIPALES

Una de las formas en que se mantuvo la cultura chilena, en términos de costumbres y tradiciones, fue en las fiestas.

Las principales eran el dieciocho de septiembre y la fiesta de la primavera; que tenía su antecedente en la primera fiesta que se celebró en Sewell, "la challa", la cual se hacía cuando caía la primera nevazón y en la cual todo el mundo se disfrazaba¹⁸¹. Luego vino la fiesta de la primavera, que se convirtió en una de las cosas más singulares de Sewell por los disfraces y las comparsas que se hacían en el gimnasio Turner.

Famosas fueron las comparsas de Leopoldo Jeria Novel, quien organizó algunas muy recordadas como la del "Circo de las Aguilas Inhumanas", por la cual ganó un premio especial de 20.000 pesos, cuando los premios regularmente eran de 5.000, 3.000 y 2.000 pesos para el primer, segundo y tercer lugar, respectivamente. Esta comparsa fue especialmente recordada porque incluso se arrendó un gorila de Santiago, al que se paseó encadenado por las escaleras de Sewell.¹⁸²

Para la fiesta de la primavera se hacía un carnaval con disfraces; en los que,

¹⁸¹ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

¹⁸² Fuente Oral: Leopoldo Jeria hijo, en Entrevista con Leopoldo Jeria.

según un entrevistado, escondían trago y se paseaban frente a los carabineros¹⁸³. Además se elegían reinas de Sewell y la mina¹⁸⁴ y también en los otros campamentos de la empresa:

2 Bailes se efectuarán hoy en homenaje a Flor I, reina de las fiestas primaverales. A las 7 p.m. habrá una reunión de basket-ball, como parte integrante del programa. Decreto de Felicidad para Coya de Flor I.¹⁸⁵

Los premios, por su parte eran entregados por la compañía, pero las comparsas eran organizadas por los grupos que las realizaban¹⁸⁶. Además se hacía una velada bufa en que se daban premios por los disfraces, inclusive existía la categoría de premios infantiles¹⁸⁷. Esto, por su parte, era organizado por el Departamento de Bienestar Social.¹⁸⁸

Normalmente esta fiesta se celebraba cuando el clima lo permitía, más cercano al verano, generalmente el recuento de votos para la elección de reinas se hacía el 11 de diciembre. Esta fiesta, también celebrada en el resto de Chile, se convirtió en algo clásico de Sewell.

Sin embargo, la fiesta más recordada por todos nuestros entrevistados y que

¹⁸³ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁸⁴ Fuente Oral Anónima.

¹⁸⁵ En El Teniente, 11 de Diciembre 1943.

¹⁸⁶ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

¹⁸⁷ "Ecos de las Fiestas Primaverales", en El Teniente, No.2, enero de 1954, pág 24.

¹⁸⁸ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

más se destacaba en el periódico local (fig 2-27), era la celebración del dieciocho de septiembre, como una forma de reafirmación de la cultura chilena, por lo cual se le dió gran relevancia a la celebración del día de la independencia.

Regularmente las festividades comenzaban el 16 de septiembre en la noche y finalizaba el día 20. Las celebraciones lógicamente se veían facilitadas por ser los días 18 y 19 feriados a nivel nacional.

El programa de estos días incluía diversos homenajes y torneos deportivos de básquetbol, rayuela, fútbol y palitroque principalmente. Las clásicas salvas de 21 cañonazos el día 18 en la mañana, elevación de globos y fuegos artificiales por la noche, lo cual es un elemento típicamente estadounidense para la celebración del 4 de julio.

Se hacían ramadas como en el resto del país; en distintos lugares como en La Junta (fig. 2-28) y en la Cancha del Cobre o Puerto Nuevo (fig. 2-29), inauguradas por el jefe de campamento, que era el equivalente al alcalde de la ciudad, generalmente el día 17. Los distintos clubes y organizaciones ofrecían bailes, pero además el Departamento de Bienestar Social ofrecía un baile general en el gimnasio Turner, el día 17 de septiembre¹⁸⁹.

Según uno de nuestros entrevistados, a este baile asistía todo el mundo, desde el gerente hasta el aseador y el mozo, y se habría el consumo de alcohol por los días

¹⁸⁹ "Celebración del Aniversario Nacional", en El Teniente, 16 de Septiembre 1942, p. 3.

de la celebración¹⁹⁰.

Se hacían todo tipo de competencias típicas como el palo encebado, competencias de cueca, las carreras en saco y el clásico tirar la cuerda o lucha con el cable, que en Sewell tenía su singularidad y popularidad puesto que allí participaban las cuadrillas de la mina constituídas por hombres muy fornidos:

Lucha con el cable. Extraordinarios caracteres alcanzará esta típica prueba chilena.

En Sewell, el sólo anuncio de esta competencia provocó verdadera expectativa en el gran número de "fanáticos" que año tras año presencia todas las alternativas del criollo deporte.¹⁹¹

Casi siempre ganaba la "cuadrilla brava", compuesta por los obreros que cargaban la luma (pilares que sostenían el cerro dentro de la mina) al hombro.¹⁹²

Pero esta celebración tenía también otras peculiaridades que distinguían a Sewell del resto del país, una de ellas era el izamiento de dos banderas: la de Chile y la de EE.UU. (fig. 2-30), que hacía notoria la importancia de los "gringos" en la ciudad. Además se adornaba con guirnaldas con ampolletas rojas, azules y blancas, también se llevaban ramas para adornar y dar verdor a la ciudad (fig. 2-31 y ver fig. anterior).

Otra de las celebraciones destacadas en el periódico (fig.2-32) era el 4 de Julio (fig. 2-33), sin embargo, sólo uno de nuestros entrevistados recuerda las festividades

¹⁹⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁹¹ En El Teniente, 16 de Septiembre 1943, p. 4.

¹⁹² Fuentes Orales: Eduardo Valdés y Víctor Flores.

que se hacían, el resto sólo recuerda la fiesta que hacían los "gringos" en el Teniente Club, que por los testimonios orales, para mucha de la gente era algo ajeno a sus vidas: "Ellos celebraban en el Teniente Club. El baile era de ellos, nosotros no participábamos".¹⁹³

El baile del Teniente Club (fig. 2-34) consistía en una cena de gala, a la que la gente asistía con traje de fiesta. El local se adornaba con flores y guirnaldas y símbolos típicos como la estatua de la libertad, generalmente se contrataba una orquesta de Santiago. Antes de la cena, que se servía bastante tarde, la orquesta tocaba los himnos de Chile y EE.UU., que eran cantados por la concurrencia, luego se servía la cena y una vez concluida ésta comenzaba el baile, que duraba hasta la madrugada.¹⁹⁴

Por su parte en el resto del campamento se continuaban las actividades normales de trabajo, pero se organizaba un programa de actividades que comenzaba con el izamiento de las banderas de Chile y EE.UU. en el edificio de la gerencia por la mañana, con la interpretación de los dos himnos por el orfeón de carabineros; se hacía también una retreta en la población americana, se hacían competencias y exhibiciones deportivas y cinematográficas gratuitas.

En la tarde se hacía un acto en el gimnasio Turner, que incluía diversos

¹⁹³ Fuente Oral Anónima.

¹⁹⁴ "Teniente Club celebró con una cena el 4 de Julio", en El Teniente, No.8, julio de 1955, p. 18.

números artísticos y orquestales, finalmente tenían lugar los discursos de las autoridades y el ofrecimiento del homenaje. Las festividades se cerraban tarde en la noche con un baile general en el mismo gimnasio ofrecido por la compañía¹⁹⁵. Uno de nuestros entrevistados recuerda:

El departamento de relaciones industriales (bienestar social) organizaba junto con los presidentes de los clubes la fiesta en el gimnasio Turner, entonces ahí se hacía la fiesta general, para el resto de la gente, bailes con autorización para vender cerveza sin restricción. Y ésa fiesta era muy bonita, se hacían fiestas sociales y las fiestas deportivas dentro del gimnasio, de básquetbol, de fútbol, en la cancha de fútbol. Pero la mayoría de las fiestas eran en la noche.¹⁹⁶

Otras de las fiestas más recordadas eran la navidad y el año nuevo. Para la navidad (fig. 2-35) se subían en el tren ramas de pinos¹⁹⁷, cuando en el resto de Chile el árbol de pascua no era algo tan frecuente, un entrevistado recuerda: "se llevaban pinos no sé de adónde y Santa Claus con su saco al hombro"¹⁹⁸.

Por su parte los niños eran los que más disfrutaban con los regalos que hacía la empresa y las actividades extraordinarias:

Un gigantesco árbol de Pascua presidió la fiesta de Navidad de los niños de Sewell, que fue celebrada con gran entusiasmo y en que cada pequeño recibió obsequios y golosinas donados por la Empresa con la cooperación del comercio local.

¹⁹⁵ "Programa General" en El Teniente, 4 de Julio 1942, p. 7 y "Programa de Homenaje a los EE.UU" en El Teniente, 3 de Julio 1943, p. 7.

¹⁹⁶ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹⁹⁷ Fuente Oral: Víctor Flores.

¹⁹⁸ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

El día de Navidad, el más hermoso para la niñez ilusionada, más de dos mil niños asistieron a un novedoso programa de películas antiguas, dibujos animados y números vivos, interpretados por payasos venidos desde la capital. Y después de reír, los festejados encontraron a la salida, dispuestos en largas mesas, helados, golosinas y globos, que fueron repartidos por las damas de Sewell.

La fiesta infantil, organizada por el jefe del Campamento, se extendió también a los mil seiscientos pequeños menores de un año que fueron llevados hasta las oficinas del Departamento de Bienestar, los brazos de sus madres, para recibir paquetes de ropa, dulces y galletas especiales para su edad.¹⁹⁹

El reparto de juguetes era una de las cosas que, dentro de las políticas paternalistas, la empresa entregaba en forma gratuita a los hijos de sus obreros y empleados. Por su parte los niños de la población americana, también recibían regalos:

Se celebraba en el Teniente Club, dentro de la población americana y los que eran socios hacían su fiesta con un "gringo"; que en ese tiempo era Skinner, que era jefe del departamento mina, que era el jefe directo de mi padre, pero todos amigos, y él hacía de viejo pascual y la compañía importaba juguetes y se los regalaba a los hijos de los socios, yo me acuerdo que tuvimos regalos preciosos, adelantados a su época.²⁰⁰

Mientras los "gringos" celebraban la navidad en el Teniente Club, la mayoría de la gente lo celebraba en sus casas, con sus familias²⁰¹ donde era tradicional el pan

¹⁹⁹ "Bajo el árbol de navidad", en revista El Teniente, No.1, diciembre de 1954, p. 19.

²⁰⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

²⁰¹ Ibíd.

dulce y las viandas. Lo otro que se hacía eran fuegos artificiales durante la noche²⁰².

El año nuevo, por su parte, se celebraba con bailes en todos los clubes sociales:

En todos los campamentos las fiestas de Año Nuevo se han desarrollado con gran animación y disciplina. El baile-kermese en el Club Sewell, los bailes en todas las instituciones sociales y las reuniones hogareñas, han servido para que los habitantes derramen su entusiasmo y su alegría en el primer día del año.²⁰³

Según uno de nuestros entrevistados el año nuevo se celebraba en la casa hasta las 12 de la noche y que luego cada uno concurría a su club para la fiesta que allí se organizaba²⁰⁴. Cada club e institución se esmeraba por organizar una buena fiesta de fin de año, las cuales por lo regular eran grandes acontecimientos. También se hacían bailes al aire libre, organizadas por instituciones como clubes deportivos, una de las pistas estaba ubicada entre los camarotes 35, 36 y 150²⁰⁵.

Finalmente, cabe señalar que habían otras fiestas menores como la celebración del día de San Lorenzo, patrono de los mineros, en agosto, se celebraba principalmente en el Teniente C, donde se hacía una velada artística por la tarde y un baile por la noche, en que para la concurrencia de la gente, la empresa facilitaba

²⁰² "Navidad en el hogar minero", en El Teniente, No.1, diciembre de 1953, p. 14.

²⁰³ "Fiestas de Año Nuevo", en El Teniente, 2 de Enero 1942, p. 3.

²⁰⁴ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

²⁰⁵ "Sociabilidad" en El Teniente, 28 de diciembre 1943, p. 3.

un servicio especial de trenes hasta las 11.30 p.m.²⁰⁶. También se celebraba entre los mineros la fiesta de las cantinas, en que se premiaba la mejor presentación, la mejor comida, en la cual todos participaban: cantinas, hoteles y casas particulares²⁰⁷.



HEROES Y HEROINAS EN LA GUERRA
MUNDO DEL TRABAJO EN LA PAZ.

²⁰⁶ En El Teniente, 10 de agosto 1943, p. 2.

²⁰⁷ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

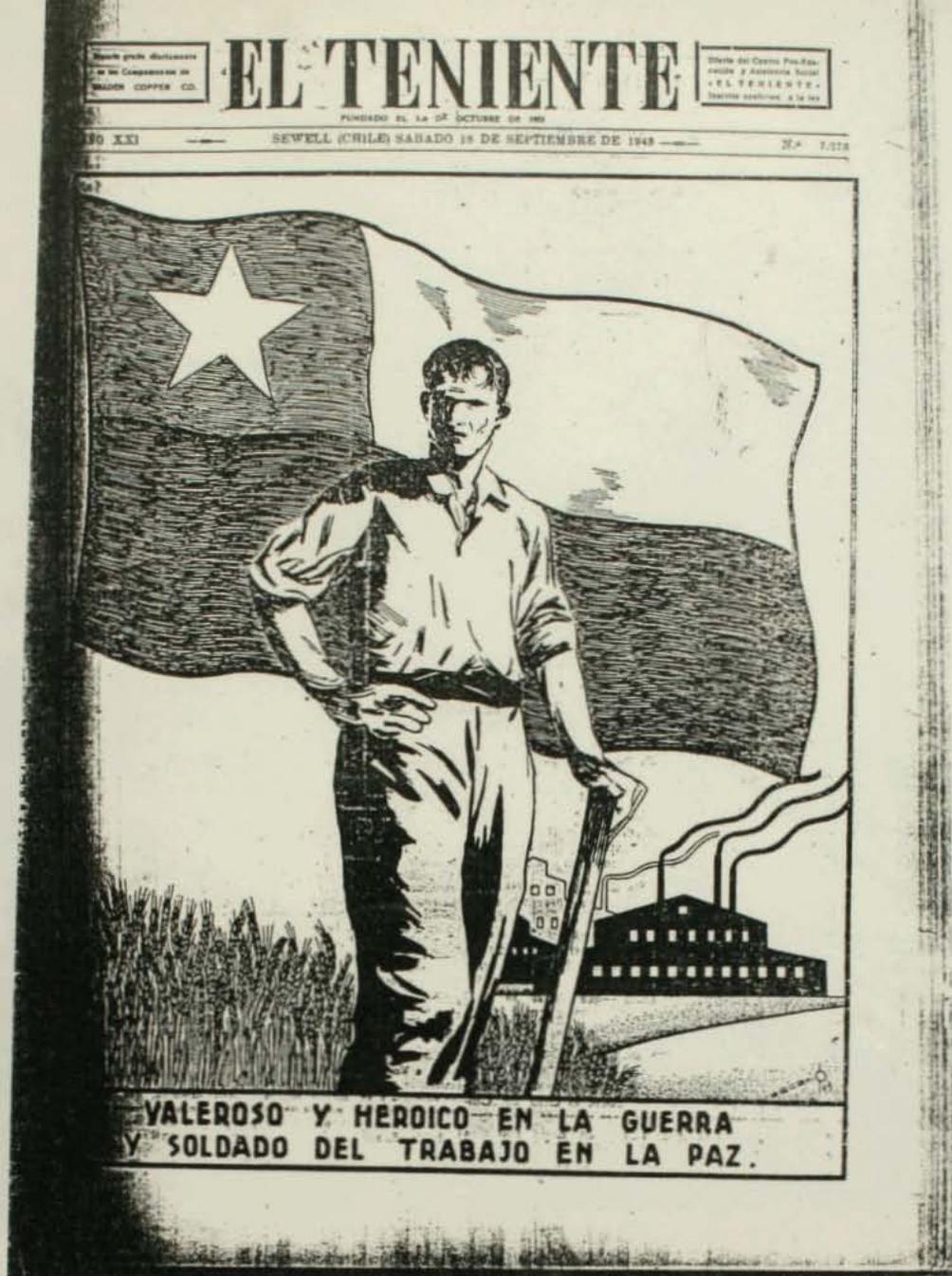


Fig. 2-27. Portada de la edición del 18 de septiembre de 1943 del diario El Teniente, p. 1. Es importante destacar en esta portada como en la del 4 de julio del mismo año, en este caso el uso de símbolos como la bandera, el roto chileno y el progreso manifestado en la industria. Es importante notar la referencia a la 2da guerra, puesto que corresponde al año en que Chile le declaró la guerra al Eje.

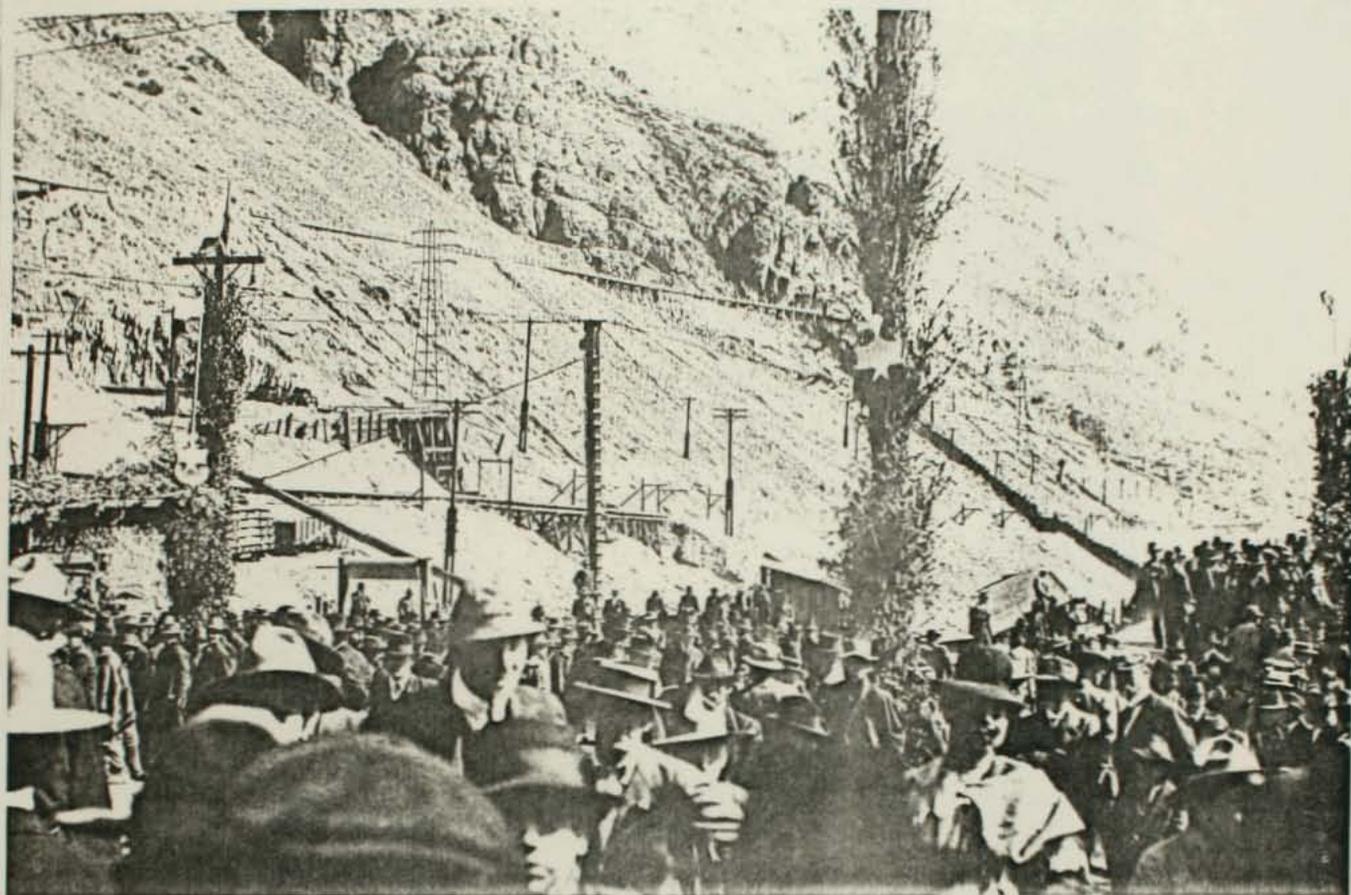


Fig. 2-28. La Junta. Nótense las ramas en los palos y al fondo y los símbolos como el escudo y la bandera. Fotografía s.f., probablemente de los años 20' (2000-72).



Fig. 2-29. Cancha del cobre o Puerto nuevo. Como se puede ver en la foto al fondo hay un almacén con el mismo nombre. Fotografía del 22 de julio de 1943 (2108-79).

principal, también se observan raras a las indicio de la escalera y en el arco principal.

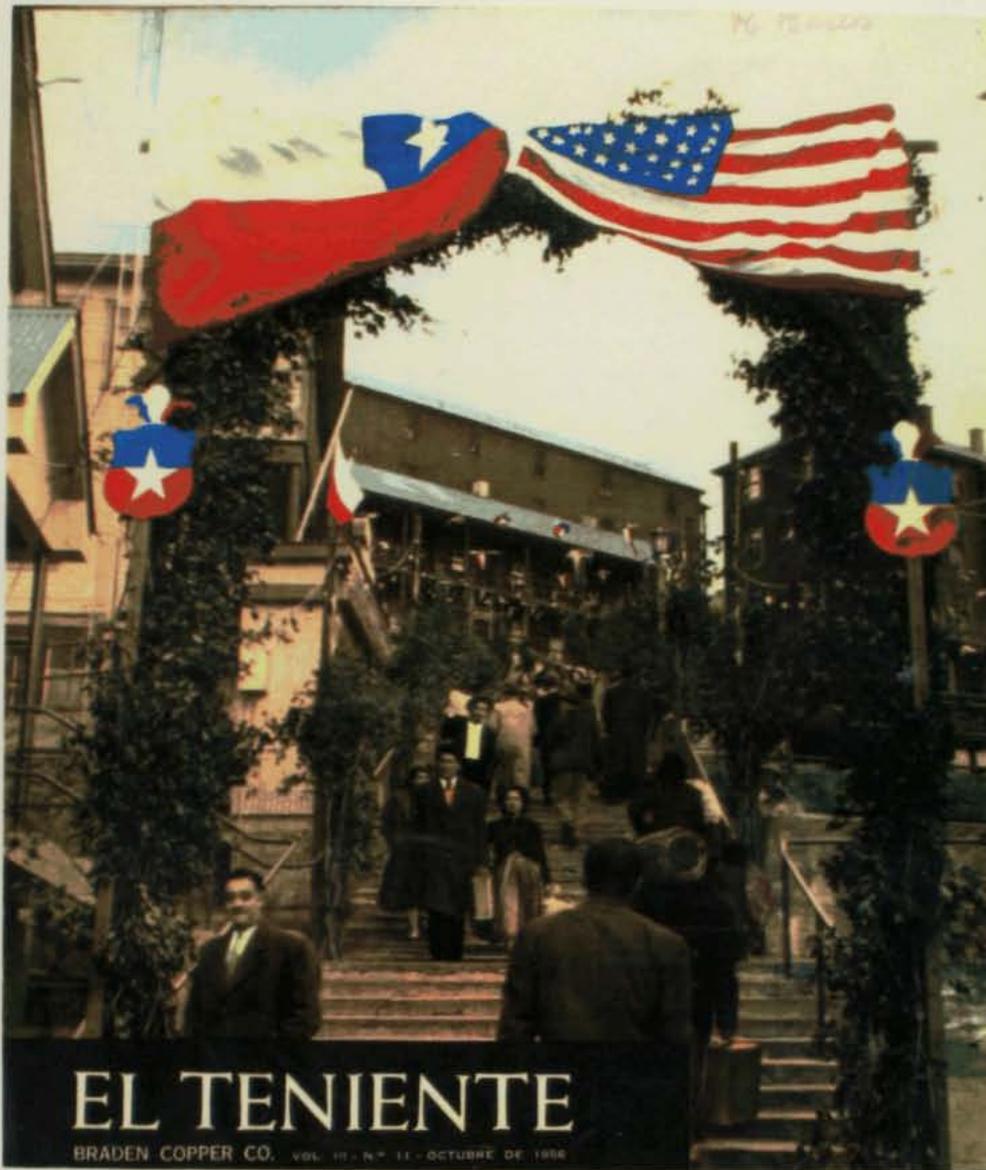


Fig. 2-30. Portada de la revista El Teniente, No. 11, octubre de 1956. En la foto se muestran en primer plano un arco con las banderas de Chile y EE.UU., el escudo nacional, banderitas chilenas, ramas a los lados de la escalera y en el arco principal.

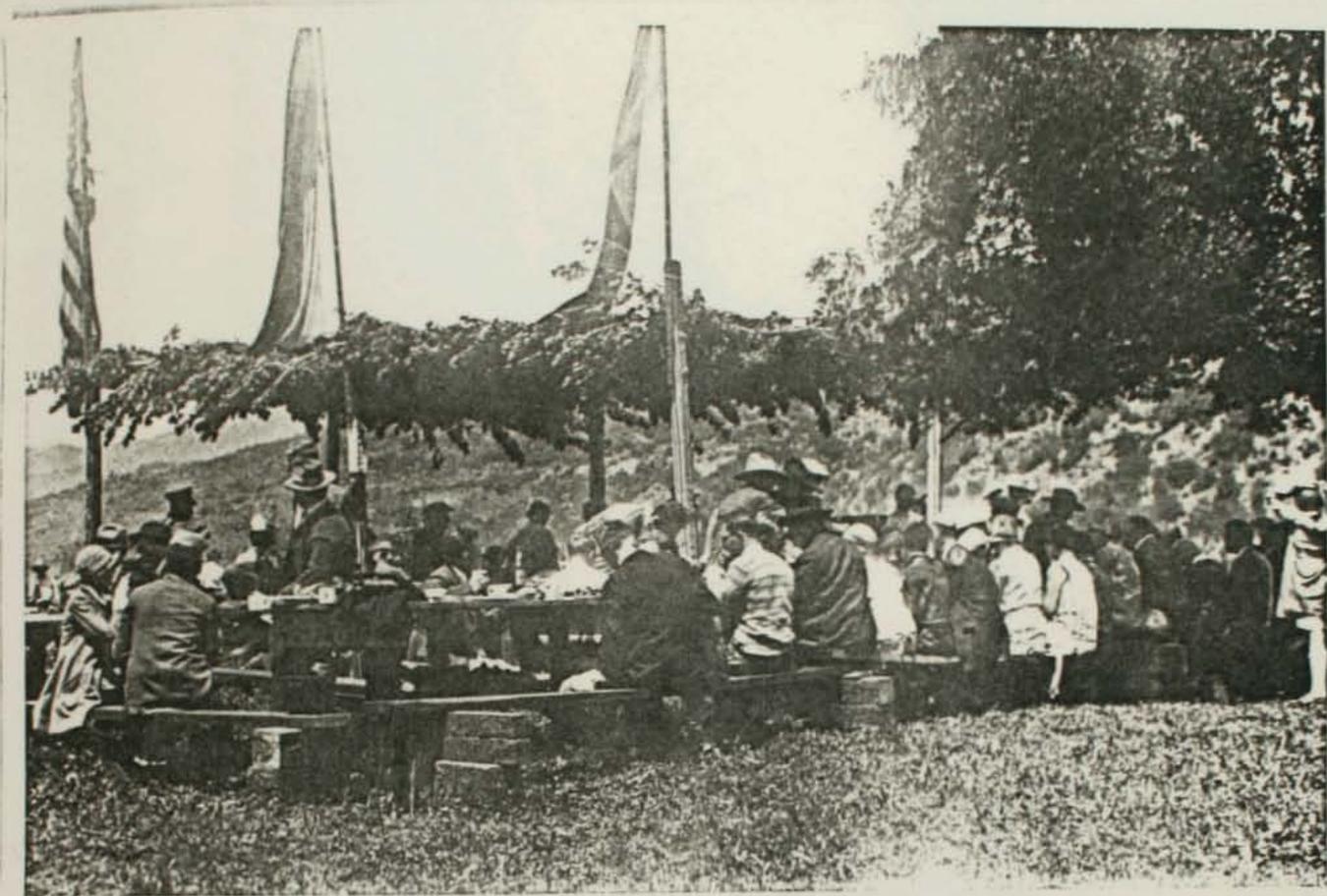


Fig. 2-31. Celebración del 18 de septiembre entre los gringos. Nótese la bandera de EE.UU. en primer plano y el estilo de ramadas chilenas al aire libre. Fotografía s.f., probablemente de los años 20' (2000-48).



Fig. 2-32. Portada del 4 de julio de 1943 del periódico El Teniente, p. 1. Es importante destacar el uso del símbolo de la estatua de la libertad y la democracia.



Fig. 2-33. Celebración del 4 de julio en el gimnasio en los primeros años cuando todavía no existía el Teniente Club. Es importante notar el temprano uso de la bandera chilena junto a la norteamericana. Fotografía del 6 de julio de 1918 (2035-56).



TENIENTE CLUB CELEBRO CON UNA CENA EL 4 DE JULIO

Con una comida-danzante celebró el Teniente Club de Sewell el 179.º aniversario de la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica.

El presidente de la institución, señor Jigins, organizó con toda acuciosidad la fiesta hasta en sus más mínimos detalles, logrando que la reunión adquiriera los contornos brillantes que tuvo por la numerosa concurrencia de socios que asistieron de otros campamentos y gran número de socios de Sewell.

Largas gallardetas que pendían del cielo del gran salón y profusión de flores en diversos sitios dieron un colorido magnífico a todo el conjunto donde se realizaron la comida y el baile.

En el proscenio dominaba el conjunto una gran alegoría que representaba, al centro, la estatua de la Libertad, y a los lados un águila norteamericana con la inscripción 1776, y al otro lado, un cóndor chileno, con la inscripción 1810.

Magnífica orquesta fué contratada en la capital; la de Willy Villarreal, que ejecutó un programa de baillables de primer orden, y que fué muy bien aprovechado por los asistentes a la reunión.

HOMENAJE A LOS ESTADOS UNIDOS

A las doce de la noche, antes de servirse la cena, la orquesta tocó los himnos de Chile y de los Estados Unidos, que la concurrencia, puesta de pie, cantó con entusiasmo.

La alegría y buen humor que se habían advertido desde las nueve de la noche llegó a su expresión de alborozo, cuando, al llamado que hizo el presidente del club, a las damas y caballeros a servirse la cena, cada cual tomó su servicio y plato, haciendo democrática cola para ir sirviéndose al gusto del consumidor. Diseminada la concurrencia en numerosas mesas continuó la reunión en forma amena y cordial.

CUECAS DE PUNTA Y TACO

A medida que se fueron desocupando las mesas de la cena, el baile continuó con animación, y luego los asistentes pidieron aires de cueca. La orquesta y su chanssonier cantaron una muy animada, que fué aprovechada por más de 10 parejas, compuestas por damas norteamericanas y bailarines chilenos.

Cerca de las dos de la madrugada se dió término a esta agradable fiesta, y

los visitantes de otros campamentos regresaron a sus hogares en autocarri, quedando en todos un agradable recuerdo y elogiosos comentarios por la organización y atenciones recibidas de los dirigentes del Teniente Club.

Alegres y bulliciosas cuecas hubo en el baile del Teniente Club. Aquí vemos una de las parejas, formada por la señora de Giudice y el señor E. Lizana.



Fig. 2-34. Celebración del 4 de julio en el Teniente Club. Extraído de El Teniente, No. 8, julio de 1955, p. 18. Es importante notar la introducción de elementos chilenos como es la cueca.



Fig. 2-35. Nanito bajo el árbol de Navidad. El niño, hijo de obreros fue seleccionado por la empresa para la fotografía y para recibir los regalos que había soñado, esto muestra parte de la política paternalista de la Braden, que analizaremos en el último capítulo.

CAPITULO III

TRAGEDIAS: EL QUIEBRE DE LA VIDA COTIDIANA

A Sewell, acerco mis versos
al metal de tus besos,
tan solo para cubrir mis
heridas con tu lunarasca.¹

El primer quinquenio de 1940, estuvo marcado por tragedias: en 1941 un temporal azotó la zona central, como resultado se produjo en Sewell un rodado que cobró tres víctimas fatales. En 1944, se produjo otro rodado peor, del que resultaron muertas 119 personas. Finalmente, la gran tragedia se desencadenó en 1945, cuando un incendio en la mina provocó la muerte de 355 personas.

No obstante, estos hechos, Sewell vivió otras dramáticas circunstancias durante estos años, se gestaron dos grandes leyendas de la historia de Sewell de esos años: el espía, a lo que nos referiremos más adelante, y el crimen más espectacular de la historia de la ciudad.

Durante estos años también se produjeron otras situaciones que quebraron el transcurrir del diario vivir, la segunda guerra mundial, que fue un acontecimiento que afectó la vida de los habitantes de Sewell, tanto por sus implicancias económicas, laborales y humanas. Ligado en muchos modos a esto, los conflictos laborales se agudizaron durante este período canalizándose primero en la huelga de 1942,

¹ Pineda, W. Op. cit., p. 18.

culminando luego en la huelga de 1946.

Todos estos hechos aparentemente aislados como veremos más adelante estuvieron de muchas formas entrelazados, y aun más, produjeron el quiebre de la vida cotidiana, en sus implicancias psicológicas, políticas y sociales.

LOS RODADOS DE 1941 Y 1944

El riesgo es uno de los elementos centrales de Sewell en el período que cubre esta investigación, durante esos años ocurrieron las dos peores tragedias aun recordadas con emoción por los ex-habitantes de la ciudad.

Para efectos del presente análisis, entenderemos riesgo en su acepción de alto peligro cuando hay posibilidad de muerte, con gran dolor o una gran pérdida, en este sentido riesgo se refiere sólo a aspectos negativos².

Siguiendo la línea de análisis de Mary Douglas nos referiremos principalmente al hecho de que "todo riesgo es un asunto político"³, en términos de que un análisis de los riesgos incluye factores políticos y un manejo sobre ese riesgo por parte de las autoridades, en este caso la compañía y el gobierno.

Señalaremos también cómo los medios de comunicación, en este caso, la

² Mary Douglas, Risk and Blame: Essays in Cultural Theory, London, Routledge, 1992, p. 24.

³ Ibíd., p. 44.

prensa escrita, le dieron una gran relevancia a las tragedias en una manipulación informativa que Douglas explica como parte de la relevancia que se le da a algunos riesgos por sobre otros y que por tanto los hacen más importantes ante la opinión pública⁴. En este caso como veremos la relevancia está nuevamente dada por situaciones políticas y por la importancia que Sewell tenía a este nivel.

Mas aún, lo central en este análisis será los efectos psicológicos de las tragedias, en la experiencia de 6 sewellinos que vivieron las tragedias indirecta o directamente; lo fundamental será mostrar en sus propias palabras qué vivieron y cómo fue su experiencia individual (qué sintieron) en miras a una construcción colectiva de los sucesos. Todo esto, con el objeto de mostrar el lado humano y cómo esto puede marcar la vida de un individuo y cómo se registra en la memoria colectiva para siempre. En este sentido, también intentaremos mostrar como funciona el colectivo respecto al riesgo y cómo esto es una construcción social⁵.

Del mismo modo, otro de nuestros objetivos es intentar esclarecer en base a informes y testimonios orales algunos hechos para esclarecer las causas de los inicios de estas tragedias. Sin el ánimo de buscar culpables, nos referiremos también al

⁴ Mary Douglas, Risk Acceptability According to the Social Sciences, New York, Russell Sage Foundation, 1985, p. 65 y s.

⁵ Mary Douglas, y Aaron Wildovsky, Risk and Culture: An Essay on the Selection of Technical and Enviromental Dangers, Berkeley, University of California Press, 1982, p. 186 y s.

factor humano⁶ y cómo se asumieron en términos políticos los resultados.

Referido al mismo punto tomaremos el factor seguridad como elemento central resultante de estas tragedias, en cierta forma como una lección aprendida y asumida en términos compensatorios por el sistema paternalista de la empresa.

Dados, de esta forma, los criterios en los cuales centraremos nuestro análisis podemos comenzar a revivir las situaciones de peligro que vivieron los habitantes de Sewell durante la primera mitad de la década de 1940.

EL RODADO DE 1941

El prodigio níveo, que asombró tus pupilas tantos inviernos de tu vida, acalló para siempre tu voz, aherrojó tu actividad febril y te alejó para siempre de nosotros.⁷

El día martes 12 de agosto de 1941 a las 7.15 de la mañana aproximadamente, Sewell despertó en sobresalto por un ruido atronador, una avalancha de nieve se precipitó desde la quebrada Coya en las inmediaciones del canal de relaves, arrazando a su paso con el chalet No. 163 y parte del chalet No. 164. En el primero, murió un matrimonio, Domingo Arias Arias y Mercedes Araneda de Arias; en el

⁶ Douglas, M., Risk and blame..., p. 12.

⁷ "A Juan Gil Figueroa", en El Teniente, 17 de agosto de 1941, p. 2, col. 3.

segundo, Juan L. Gil Figueroa⁸. Ambos empleados de la Braden, Domingo Arias era un antiguo empleado y trabajaba en la sala de muestras del departamento molino, por su parte, Juan Gil, quien trabajaba en la compañía desde hacía muchos años, lo hacía en la oficina de la división de seguridad del Departamento de Bienestar Social⁹. Mercedes Araneda, en tanto, siguiendo los patrones de su tiempo, además fuertemente fomentados e impuestos por la compañía; era dueña de casa, como destacaba el periódico de la empresa: "...consagrada con esmero a las labores propias de su sexo y oportuna consejera en las preocupaciones íntimas de su hogar".¹⁰

En este caso, afortunadamente la avalancha no cobró más víctimas fatales. Esta no era la primera situación de peligro provocada por el clima, otros inviernos eran recordados por su rigurosidad, este es el caso de 1926, en que toda la región fue asolada por un fuerte temporal¹¹, cayó tanta nieve¹² que incluso se recuerda que se

⁸ "El Rodado Trágico", en El Teniente, 17 de agosto 1941, pág. 3, col. 2.

⁹ "El Mineral está de duelo", en El Teniente, 17 de agosto 1941, p. 2, cols 1 y 2.

¹⁰ Ibíd.

¹¹ "Violento temporal azotó Sewell", en El Teniente, 17 de agosto 1941, p. 3, col. 1.

¹² Este año es especialmente recordado porque cayeron 228.032 pulgadas de nieve, equivalentes a 580 cms en junio y 213.856 pulgadas, equivalentes a 543 cms. en julio, más que en los meses de los rodados de 1941 y 44'. Sin embargo, como total el año de mayor nieve caída durante todo el año fue 1941 con 540.083 pulgadas equivalentes a 13.7 metros, en cambio el total anual de 1926 fue 13.2 metros, lo cual señala que en cualquier caso la diferencia no es mucha y que, por tanto, fue un año de grandes nevazones. Información extraída de Carta

hacían túneles con la nieve, transitando la gente por dentro¹³. Este tipo de situaciones, mantenía de alguna manera a los habitantes de Sewell, durante el invierno, en una situación de alerta (figs. 3-1 y 3-2).

Lo que determinó la tragedia de 1941 fue la cantidad extraordinaria de agua y nieve (figs. 3-3 y 3-4) que se acumuló en los cerros y que dio como resultado un rodado. Esta situación que para Sewell fue una tragedia, afectó también al resto del país, el temporal fue una catástrofe a nivel nacional¹⁴. En esos días el gobierno calculaba que el costo total de las pérdidas ocasionadas por el temporal, por las pérdidas ocasionadas en los caminos y en las diversas zonas afectadas, sería alrededor de siete millones de pesos¹⁵, lo cual para esos años era una cifra enorme.

Por su parte, para la Braden esto significó un gran costo también, por el gasto de las reparaciones y reconstrucción de lo destruido por el temporal. Sin embargo, la mayor preocupación, era en términos de la imagen, puesto que la Braden sabía que recibirían ataques de los partidos de la izquierda chilena, especialmente de los comunistas. Por tanto, en términos políticos era necesario desestimar cualquier responsabilidad de la empresa. Porque, si bien, en los fenómenos naturales no hay

meteorológica, Op. cit. (ver nota 12 del capítulo 1 y el apéndice). Ver Apéndice, 7mo documento, p. 480.

¹³ Fuente Oral: Víctor Flores.

¹⁴ "Violento Temporal...", Loc. cit.

¹⁵ "Noticias del País", en El Teniente, 17 de agosto 1941, p. 3, col. 3.

responsables directos, el problema del planeamiento y el cálculo de los riesgos, como veremos más adelante, es muy importante.

Siguiendo esta campaña de librar a la empresa de toda responsabilidad, el periódico fue usado como medio de propaganda de las medidas de seguridad adoptadas por la compañía luego de ocurrida la avalancha: se desalojaron los camarotes 205 y 206, y parte del 220¹⁶, se prohibió trabajar en la imprenta, se clausuró el almacén de la Junta y se ordenó también el desalojo de la población O'Higgins, contiguo a lo demolido por el rodado¹⁷. Al mismo tiempo, se señalaba:

Otro gesto que merece ser consignado como una demostración de la solidaridad de la compañía para con las familias de sus obreros y empleados, es el que se refiere a la alimentación de todas las familias que fueron movilizadas, a quienes se les envió el sustento sin costo alguno para ellas.¹⁸

Sin duda, que con esto se quería poner en relieve los méritos de la ayuda paternalista que la empresa estaba entregando a los damnificados del rodado. Del mismo modo, se destacaba también que el abastecimiento se estaba haciendo normalmente, por medio del ferrocarril hasta Caletones y que desde allí se llevaba hasta Sewell en los "capachos"¹⁹. Se advertía además que el tren reanudaría pronto

¹⁶ Estos camarotes, se los llevó posteriormente el rodado de 1944.

¹⁷ "Medidas de Prevención", en El Teniente, 17 de Agosto 1941, p. 3, col. 2.

¹⁸ Ibíd., col. 3.

¹⁹ Contenedores aéreos, con sistemas de rieles, en que antiguamente se transportaba el cobre desde la mina hasta la

su carrera normal y que el sistema de correo estaba funcionando normalmente, al igual que el telégrafo²⁰. De esta forma, la Braden intentaba mostrar su eficiencia en resolver los problemas causados por el temporal y de esa forma no ser culpada o acusada políticamente.

El esfuerzo colectivo, en este rodado, como en las tragedias posteriores, fue muy destacable. En las diversas entrevistas uno de los rasgos que más recordaron fue el compañerismo entre los mineros especialmente, y en general de la población de Sewell.

Los primeros en salir al rescate y en ayuda eran las cuadrillas de la mina, que en este rodado se dedicaron a las diferentes labores de salvataje en el campamento y al despeje de la nieve de las calles y de los techos de las casas.²¹

También se destacaba en el periódico la participación de algunos jefes, especialmente preocupados y el planeamiento efectivo de quienes, de esta forma, dirigieron las labores.²²

De este modo, ocurriendo la avalancha temprano por la mañana, pudo prevenirse mucho más y hacer labores de prevención y salvataje oportunas, puesto que al día siguiente, el 13, continuaron algunos desprendimientos de nieve, que, sin

fundición, es decir, desde Sewell a Caletones.

²⁰ "Noticias Locales", en El Teniente, 17 de agosto 1941, p. 3, col. 3.

²¹ "Medidas de Previsión", Loc. cit.

²² Ibíd.

embargo, no cobraron vidas, ni mayores daños, por los trabajos que ya se habían realizado, sin embargo, algunos inmuebles fueron alcanzados por la nueva avalancha. Este fue el caso de las familias Riquelme y Coloma, quienes perdieron sus hogares, pero no sus vidas.²³

Por esos días se produjeron también algunas confusiones con el número de muertos por el rodado que la empresa procuró rápidamente aclarar. La confusión se originó por la muerte de 3 niños pequeños y el operario de la imprenta, de 60 años de edad, Francisco Contreras Chacón, quien murió en el hospital de Sewell. El periódico sin demora aclaró que estos muertos no tenían relación ninguna con el rodado.

El miedo, el frío, los recuerdos aun no se habían borrado por completo, cuando a cuatro días de cumplirse 3 años de este rodado de 1941, una nueva avalancha de mayores proporciones asoló Sewell, con consecuencias mucho peores.

Fig. 1-1. Sewell nevado. Esta foto nos muestra la imagen de la ciudad durante un invierno riguroso, es posible que por la cantidad de nieve corresponde a la recordada nevada de 1938. Se sugiere notar lo claro que se ve Punta de Rieles, que es exactamente lo más alto de Sewell. Fotografía s.f., probablemente de los años 30 (199-11).

²³ "Agradecimientos", en El Teniente, 20 de agosto 1941, p. 3, col. 3.



Fig. 3-1. Sewell nevado. Esta foto nos muestra la imagen de la ciudad durante un invierno riguroso, es posible que por la cantidad de nieve corresponda a la recordada nevazón de 1926. Es importante notar lo claro que se ve Punta de Rieles, que es exactamente lo más alto de Sewell. Fotografía s.f., posiblemente de los años 20' (2098-11).



Fig. 3-2. Sewell nevado de noche. Esta foto al menos 30 años después nos muestra casi el mismo paisaje de Sewell cubierto por la nieve durante el invierno. Sin embargo, la cantidad de nieve es mucho menor, podríamos decir que esto nos muestra un año más normal que el anterior. Es importante notar el grado de peligrosidad en que se encontraba Sewell por la acumulación de nieve en los cerros que lo circundaban. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-87).

Fig. 3-2. Sewell nevado de noche. Esta foto al menos 30 años después nos muestra casi el mismo paisaje de Sewell cubierto por la nieve durante el invierno. Sin embargo, la cantidad de nieve es mucho menor, podríamos decir que esto nos muestra un año más normal que el anterior. Es importante notar el grado de peligrosidad en que se encontraba Sewell por la acumulación de nieve en los cerros que lo circundaban. Fotografía s.f., (40'-50') (5581-87).

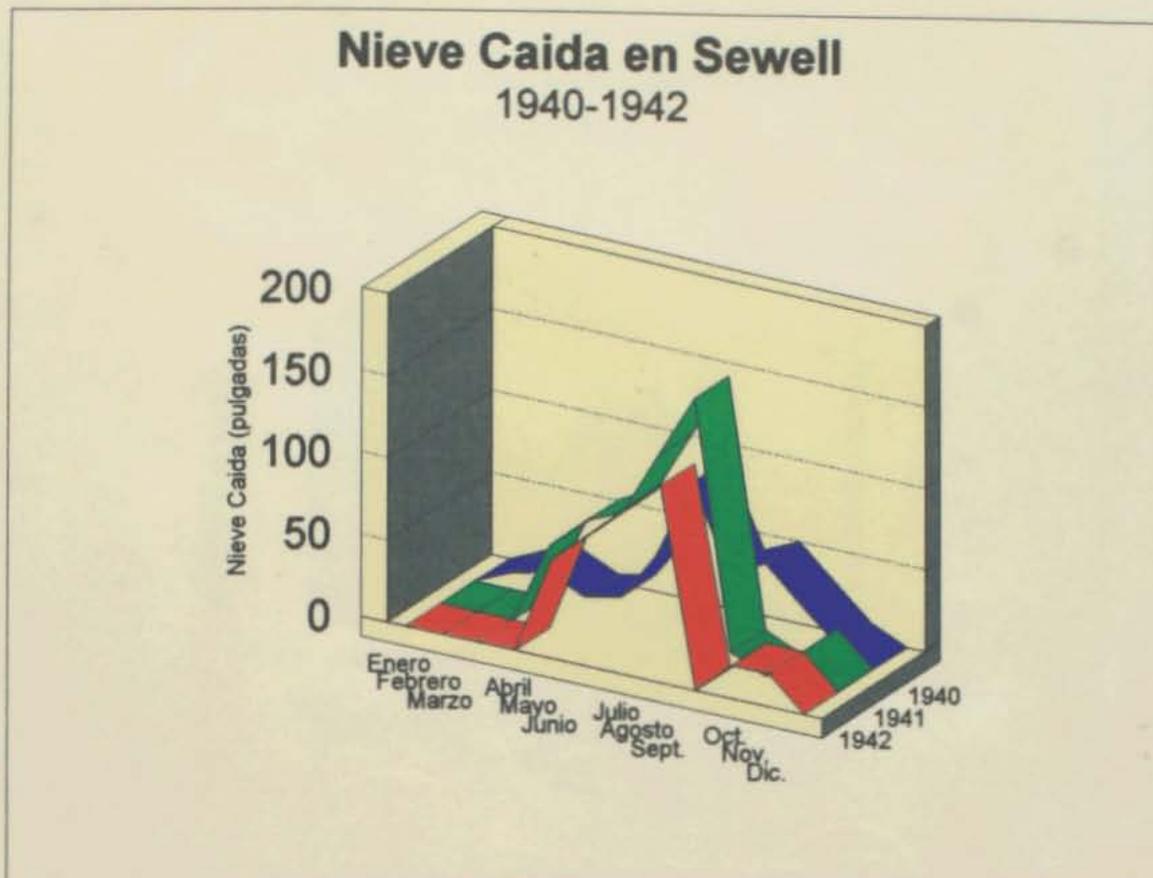


Fig. 3-3. Gráfico de nieve caída en Sewell (en pulgadas) entre 1940 y 1942. Como se puede observar en el gráfico en los meses de invierno cayó una enorme cantidad de nieve, desde julio hasta septiembre, 172.913 pulgadas (equivalentes a 440 cms de nieve). De este modo, 1941 fue el año con mayor cantidad de nieve caída desde 1911 hasta 1946, es decir 540.083 pulgadas (13.7 metros). Información de la Carta Meteorológica, Op. cit., ABCC. (Ver Apéndice, p. 480).

Agua Caída en Sewell 1940-1942

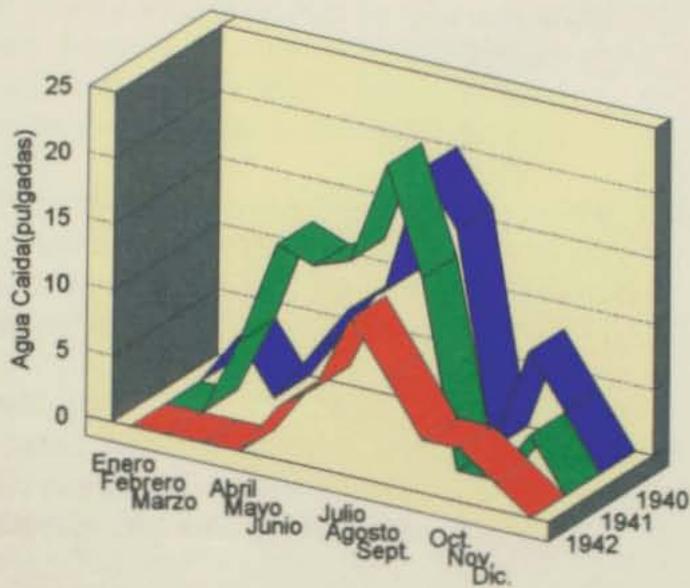


Fig. 3-4. Gráfico de agua caída en Sewell (en pulgadas) entre 1940 y 1942. Como se puede ver en el gráfico en 1941 cayó gran cantidad de agua, registrándose como el año más lluvioso en la historia de Sewell entre 1911 y 1946, hasta agosto de ese año habían caído habían caído 83.352 plgds. (2.1 metros) de agua y el total anual fue de 99.347 plgds. (2.52 metros). Información en Ibíd. Así, es posible señalar que el rodado fue producto de la acumulación de agua y nieve en gran cantidad.

LOS RODADOS DE 1944

¡Sewell! Noche trágica de Agosto de cruel dolor,
una nieve continúa fue cubriendo el campamento;
luego, como amigo, un viento salvaje y helado
le acompaña en su furia a consumir su obra.

Ensordesadores ruidos, resuenan en la montaña,
una infernal avalancha de nieve vertiginosamente
se desprende y veloz corre por la ancha quebrada
y rebota del abismo a los camarotes, fieramente.

El rodado arrastra a los camarotes como juguetes,
aprisionando entre sus garras a indefensos corazones.
¡Terrible cuadro de angustia! Las personas desesperadas
gritan de espanto, ante el horror de la muerte...

Que las acorralaba en plena vida para devorarlas
en montón, sin piedad ni defensa posible;
corrían unos desolados buscando pronta salvación,
más trueno otro rodado y los deja sin vida...

Entre los breves instantes rezan unos con desesperado
fervor, mas otro altanero rodado contra los camarotes se
estrella, luego otro y otro; tumbando lo que encuentran
a su paso dejando todo como si nada hubiera edificado...

Los ensordesadores rodados siguen precipitadamente
y el fantasma más altanero, arrastra otros camarotes
el viento huracanado silba, la inquietud es inmensa
en aquella dolorosa y desesperada tragedia de muerte.

¡Drama lúgubre! La nieve golpea duramente
algunos han ido a la quebrada a salvar a sus deudos
mas, pasa otro veloz y cruel rodado
tragándose a la mitad de aquellos.

La noche era triste. La nieve caía sin cesar;
en quebradas duermen helados cuerpos inertes,
solo queda la blanca mortaja de sueños estelares
mezclado en llanto y pena con la esencia de la muerte.²⁴

Esta conmovedora descripción nos da una cercana relación de los hechos y el ritmo de la tragedia, que se sucedió en dos rodados sucesivos. Aproximadamente a las 6.50 de la tarde²⁵, un sonido atronador anunció el primer rodado. Otra situación de peligro, dolor y muerte cayó sobre Sewell ese día, cobrando más de 100 vidas.

Los orígenes obviamente climáticos, habría tenido, según uno de nuestros entrevistados otras condicionantes:

Esa tragedia se empezó a gestar en enero, porque en enero hubo muy fuertes lluvias y en la cordillera hace mucho más daño la lluvia que la nieve, porque la nieve queda ahí, se derrite y después sirve para la agricultura, con el derretimiento de ella.

Se produjeron aludes (ése mismo año) que levantaron el nivel del fondo de la quebrada por donde daba vuelta el tren, en una curva que se llamaba Troya, bajo el puente Rebolledo (fig. 3-5). Subió el nivel del fondo de esta quebrada y limpiaron solamente para que el tren (fig. 3-6) pasara. Vino junio y nevó, bastante, pero la nieve quedó sujeta en el cerro, vino julio en que no nevó, pero hubo mucho sol, muy bonito, pero el sol de día derretía la nieve que se corría al fondo de la quebrada y así siguió subiendo al fondo de la quebrada con más nieve que se transformaba en hielo en la noche.

Vino agosto, donde empezó a nevar de nuevo, y se alcanzó a acumular una capa de más o menos 50 cm. de nieve, pero sobre una superficie inclinada, digamos, 45 a 50 grados; pero como vidrio, como hielo para patinaje, pero inclinado. Entonces estaba en condiciones muy precarias de sustentación, esta masa de millones de kilos, de toneladas seguramente, de nieve.

²⁴ Arturo Ahumada Cortés, "Sewell Trágico", en El Rancagüino, 19 de agosto 1944, p. 2, col. 3.

²⁵ "Impresiones de la Catástrofe de Sewell", en El Rancagüino, 14 de agosto 1944, p. 3, col.4.

Y un día, me parece que fue los primeros días de agosto, se produjo lo que alguien pudo haber supuesto: se desprendió una mitad de abajo de este bloque, esta gran masa de nieve, se desprendió, y llegó al fondo de la quebrada que ya estaba con un nivel mucho más alto de su fondo original por los aludes de enero, por los derretimientos de julio y por la nieve ya caída.

Vino este rodado, y cayó con tal fuerza que subió por el cerro del frente, entonces, resbaló por esta quebrada y como venía un poco chanfreado, digamos, agarró los edificios de abajo.²⁶

A los edificios que nuestro entrevistado se refería eran los chaleces 160, 161 y 162. Este primer rodado, ocurrido a las 18.50 horas²⁷ se precipitó por la cuesta Coya, frente a Sewell, de aproximadamente 1.500 m. de altura. El rodado se internó en un principio de unos 200 m. y luego salió a flote, levantándose a unos 250 m., llevándose los edificios antes mencionados.²⁸

La valiosa información dada por nuestro entrevistado, parece cierta, cuando se observan los gráficos (figs. 3-7 y 3-8) de agua y nieve caída. Aun más, es importante señalar que la información dada por el entrevistado coincide exactamente con el informe que la empresa mantenía sobre la nieve y agua caída, en enero cayeron 3.217 plgds. (8.17 cm.) de agua, es decir, el 2do. año con más lluvia en

²⁶ Fuente Oral: Eduardo Valdés, quien obtuvo esta información de documentos de su padre, ingeniero con un alto puesto dentro de la compañía. Los paréntesis son míos.

²⁷ Guillermo Drago, y Pedro Villagra, Historia General del Mineral El Teniente 1823-1988, 2da. ed., San Francisco de Mostazal, Ediciones la Hornilla s.f., inscripción 70335, p. 158.

²⁸ "Impresiones de la Catástrofe de Sewell", en El Rancagüino, 14 de agosto 1944, p. 3, col. 4.

enero entre 1911 y 1946 (el primero fue 1933 con 6.476 plgds.), lo que es una gran cantidad para esa época del año. Efectivamente, en junio nevó muchísimo, 105.120 plgds. (267 cm.) y en julio casi no cayó nieve, 15.945 plgds (40.50 cm.), por su parte, en agosto se registra nuevamente un alto índice de nieve caída, 160.240 plgds. (407 cm.).

Durante esta primera avalancha quedó sepultada la conocida familia de Carlos Trejos y la esposa de Berney, el administrador del teatro Sewell, quien en ese momento se encontraba en sus funciones habituales, en dicho lugar.²⁹

Poco después la compañía mandó una numerosa cuadrilla de trabajadores para rescatar gente y sacar cuerpos, con tan mala suerte que aproximadamente a las 22 horas³⁰ vino una nueva avalancha que sepultó a varios de los trabajadores y se llevó los camarotes 205, 206, 209, 210, la escuela 211 ubicada en el sector, la imprenta y la mitad del 111.³¹

El mismo entrevistado que nos señaló el origen de la tragedia, nos relató la experiencia de su padre, Eduardo Valdés, quien junto con el jefe del campamento, Germán Palavicino habrían ido a ver lo que estaba sucediendo, puesto que eran los que mejor conocían la ciudad, esto habría sido alrededor de las 7 p.m., hora en que todavía había un poco de luz algo aumentada por el reflejo de la nieve. De este

²⁹ "Impresiones de la Catástrofe de Sewell" Loc. cit.

³⁰ Drago, G. y Villagra P., Loc. cit.

³¹ "Impresiones..." Loc. cit., col. 5.

modo, Eduardo Valdés habría observado que la nieve que estaba en el cerro no tenía sujeción alguna y que se vendría abajo en cualquier momento:

Y Don Germán le contestó: "¡Pucha Don Eduardo se viene el rodado!". Y se viene el segundo rodado, en circunstancia, que ya se había tirado otra gente a salvar hombres, mujeres y niños que estaban en sus casas a esa hora, después de las siete de la tarde. Y los dos comienzan a gritar y a acoplar a otra gente que estaba allí más o menos a la altura de lo que era el 111 y hacia el lado de la escalera. Y entonces empiezan a gritar: "¡Alejarse que viene otro rodado!", así alcanzó a alejarse mucha gente.

Y vino la segunda parte del rodado, subió por el frente de nuevo, arrasó con el resto de las casas, al mismo tiempo que más abajo del puente Cachapoal se había producido otro rodado también que se llevó otros camarotes, porque en el primer sector habían chalecos y más abajo camarotes. Total: 119 muertos, ésa fue la peor tragedia de nieve, aunque antes hubo otros rodados.³²

De este modo, este rodado, se recuerda como la peor catástrofe natural en la historia de Sewell. Sin embargo, poco faltaba para la peor tragedia de la ciudad: la tragedia del humo.

Mientras unos vivían la tragedia de cerca, el resto de la población se informaba por las señales de alarma:

Estaba nevando, donde yo vivía no se veía la avalancha. Yo supe porque empezaron a sonar las alarmas y la gente empezó a salir y ahí se supo lo que pasaba. Salimos a mirar a la baranda un rato, pero yo no me moví de la casa, ni los niños tampoco.

Nosotros íbamos sabiendo por las bocinas (megáfonos) de los trabajadores. Se iban avisando unos a otros dónde se necesitaba a la gente para ir a ayudar, a hacer los trabajos. Inmediatamente, salieron

³² Fuente Oral: Eduardo Valdés.

las cuadrillas de la mina a ayudar a salvar.³³

De esta forma, se organizó la gente para las operaciones de salvataje y rescate (fig. 3-9), nuevamente la solidaridad se puso en acción para el rescate de vidas y cadáveres. Un norteamericano, que en esos años era jefe dentro de la mina, señaló que cuando comenzó el rodado él se encontraba en la mina y que cuando se enteraron salieron a ayudar con palas y ropa de agua: "El rescate fue muy difícil, por eso se ocupaba la gente de la mina, que era capaz de trabajar por horas al frío y la humedad"³⁴. El mismo entrevistado señaló además que se demoraron 6 días en revisar todo el sector afectado, pero que encontraron a todos los muertos.

Por otra parte, uno de los mineros que trabajó en estos trabajos de rescate durante esa semana nos relató su experiencia en el duro trabajo de sacar cadáveres y alguna gente atrapada en la nieve:

Estaba yo allá, después me tiré por el 111, por las ventanas del 111, con unos cordeles, porque gritaba la gente allá adentro. Llegaron también los eléctricos con una de estas cuestiones con luz potente y se veía gente que gritaba.

Sacábamos a la gente como se podía no más, se buscaba el ajuste, se amarraban y los de arriba tiraban con cordeles. Sacamos cadáveres, muchos.³⁵

Pero también sacaron algunos vivos, es el caso de Carlos Martínez Serrano, quien fue rescatado vivo del camarote 209 y luego trasladado al hospital de Sewell,

³³ Fuente Oral: Florencio Abarca. El paréntesis dentro de la cita es mío.

³⁴ Fuente Oral: Robert Haldeman.

³⁵ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

donde al día siguiente fue entrevistado por los periodistas del diario local, "El Rancagüino":

- ¿Cuántas horas estuvo sepultado?
- 57, señor.
- ¿Qué sensación le causó cuando sintió la catástrofe?
- Me dio susto, mucho susto y creí que moriría. Me hice, como pude, para un rincón y ví que un catre se me venía encima. Era mi muerte. El catre quedó en forma de diagonal hacia el techo y eso impidió que éste cayera sobre mí. Quedé en un rincón encogido y empecé desesperadamente a golpear... pero nadie me oyó.
- Sentí hambre -Continúa sin que nadie le pregunte- y también sed, y no me quedó mas remedio que comer nieve, con tierra, y no sé que otra cosa.
- ¿Era mucho el frío?
- Sí señor. Sentía un frío que me minaba los huesos. Me tocaba una mano con la otra y no me las sentía. Tenía, eso sí, lesiones de poca importancia, pero la pierna derecha sumida en la nieve, era esto mi mayor sacrificio.
- ¿Trabajaba en la mina?
- No, señor, sólo había venido de visita a la casa de mi cuñado (no recuerda el nombre) iba a salir a dar una vuelta cuando vino la avalancha de nieve.³⁶

Otro caso similar fue el del sereno Luis Cerda Oliva, quien estuvo 24 horas sepultado bajo la nieve. Una serie de latas y maderas le hicieron apenas un hueco, en el que cupo apenas su cuerpo³⁷.

Ciertamente que para estas personas el miedo y la angustia fueron tremendas, en esta lucha entre la vida y la muerte, las experiencias de cada uno, de este modo muestran como hubo unos pocos sobrevivientes que con voluntad y algo de suerte

³⁶ "Hablan los rescatados de la nieve", en El Rancagüino, 16 de agosto 1944, p. 4, cols. 2-3.

³⁷ Ibíd.

lograron salvar con vida de la tragedia.

Cada cual, vivenció lo ocurrido de forma diferente, individualmente, pero cada uno sintió y vivió estos momentos de peligro. Este es el caso de Yolanda Martínez, quien logró ver la avalancha y salir ilesa de la experiencia:

La casa nuestra (del padre) tenía un balcón, vivíamos en la parte de arriba. Sentimos un ruido grande y gritamos nosotros, y mi papá nos quitó y nos tiró hacia la otra salida de la casa que daba al camarote de los profesores, porque si se llevaba la casa, el otro edificio era más alto, y el de nosotros era de un piso. Pero a la casa no le pasó nada, pasó de largo.

En ese tiempo el puente Rebolledo era de madera y como el rodado lo partió en dos, como que eso amortiguó el impacto. Empezó a caer el material, el relave, saltaba para todos lados como un chorro de petróleo y dejó plomo toda esa parte (por el plomo que venía en el relave).³⁸

Respecto a la experiencias sensoriales, tanto auditivas, como visuales, nuestro entrevistados nos señalaron diferentes grados de aproximación y cómo lo vivenciarón:

Era como un terremoto que venía. Yo estaba en la casa con la señora y los dos hijos. Pero no nos pasó nada, se sintió nada más el estruendo.³⁹

Uno de los mineros que ayudó en el rescate, por su parte, nos explicó:

Era viento con nieve y eso se pegaba y no podía ni moverse, como un traje, no podía ni moverse uno, venía con tanta fuerza que se pegaba.

Yo no sentía miedo, no, porque tenía eso de salir adelante, de poner

³⁸ Fuente Oral: Yolanda Martínez dentro de la entrevista a Jorge Moya. La aclaración entre paréntesis es de él.

³⁹ Fuente Oral: Florencio Abarca.

mi vida por delante. Para el humo me pasó lo mismo.⁴⁰

Otro de nuestros entrevistados se refirió también a cómo se imaginó el rodado, y como es un rodado en realidad:

Me imaginaba que se había partido la tierra por la mitad, porque fue un ruido tremendo y después las consecuencias.

Los rodados no son como los pintan en las películas, ¿no ve que los pintan como una bola de nieve que va dando vuelta?.

(Su esposa nos aclaró) Es como un caudal de agua, se ensancha y de ahí pierde fuerza.⁴¹

El frío, la nieve, el ruido atronador y el miedo fueron los elementos comunes en las experiencias de los sewellinos que vivieron el rodado como víctimas, espectadores o en operaciones de rescate.

La catástrofe, que para estas personas significó miedo, dolor y peligro, para el resto del país también se convirtió en una tragedia, y con ello comenzó también la manipulación política de distintos sectores. El día 11 de agosto, sólo tres días después, se rindió, en Rancagua; un homenaje a las víctimas que hasta entonces eran sólo 53. A las dos de la tarde, llegó el tren especial de la Braden con los muertos (ver fig. 3-13) Se paralizaron todas las actividades oficiales, comerciales e industriales, para, de esta forma, permitir a los trabajadores de todos los sectores concurrir a dicho acto.⁴²

⁴⁰ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

⁴¹ Fuentes Orales: Jorge Moya y Yolanda Martínez.

⁴² "Gigantesco homenaje rindió hoy Rancagua a las víctimas de la catástrofe de Sewell" en El Rancaguino, 11 de agosto 1944, p. 1, cols. 1-2.

Al día siguiente fue el segundo traslado de víctimas, trasladándose 14 muertos más, como el día anterior los deudos y numeroso público esperaron en la estación, junto con delegaciones de los sindicatos locales, autoridades, jefes de la compañía, el diputado representante de la zona y el Presidente de la Cámara de Diputados, Sebastián Santandreu.⁴³

Desde que los muertos fueron llevados a Rancagua, y se realizaron estos actos oficiales, en que comenzaron a aparecer las autoridades, empezó la manipulación política por parte de la empresa, del gobierno, de los partidos políticos y los sindicatos. En el homenaje del 12 de agosto, hubo dos discursos importantes: el del gobierno, por parte del Ministro del Trabajo, quien habló del minero, exaltó su labor, cuánto el gobierno lamentaba la tragedia y cómo habían ofrecido ayuda a la Braden, siendo ésta rehusada, para finalmente expresar su pesar a las instituciones sindicales e insinuar la ayuda que luego le daría a las familias de las víctimas:

Recios obreros de Sewell, descansad en paz, en unión de vuestros hijos y familiares caídos en la jornada y llevad hasta vuestras tumbas la seguridad de que el gobierno sabrá encauzar hacia la realidad las iniciativas que la solidaridad humana y los deberes de las autoridades indican en estos instantes.⁴⁴

Este discurso nos señala que el gobierno, quería por sobre todo mantener buenas relaciones tanto con la Braden como con los trabajadores, por un lado

⁴³ "El segundo traslado fúnebre de víctimas de Sewell se hizo hoy", en El Rancagüino, 12 de agosto 1944, p. 1, cols. 1-3.

⁴⁴ Ibíd., pág. 3, col. 3.

ofreciendo ayuda a la compañía y por otro su preocupación por los sindicatos y por ayudar a los damnificados.

Por su parte la voz de la empresa estuvo a cargo de su contralor local, Saúl Arriola, quien luego de lamentar lo sucedido, señaló:

...creo que nuestra actitud debe ser de reconfortar nuestro espíritu, ante estos designios inescrutables y que no sea desaliento lo que se ainde en nuestras almas, sino que, por el contrario nos elevemos, por sobre nosotros mismos y miremos el futuro con confianza y convencidos que una desgracia como esta, habrá de fructificar el más puro sentimiento de solidaridad y que del dolor que nos embarga habrán de nacer fuerzas necesarias para sufrir calladamente y con resignación, esperanzados en que los días por venir nos traerán justa compensación en estos momentos de amargura.⁴⁵

En este discurso se pone acento en dos cosas principalmente: lo imprevisible del desastre y la intención de mirar hacia el futuro. Nuevamente, la compañía no quería una mala imágen y obviamente no teniendo culpabilidad directa en un fenómeno natural, sólo les quedaba lamentar una tragedia que, en los años siguientes, les costaría la reconstrucción de varios edificios y vías peatonales (fig. 3-10) y la construcción de defensas en los cerros, consistentes en vigas de hierro con cables de acero para amortiguar la caída de la nieve y evitar los rodados, con un costo de 400 millones de pesos⁴⁶. De hecho, esto fue tan efectivo, que significó que tragedias como estas nunca más volvieran a suceder.

El único punto donde es posible encontrar responsabilidad es lo señalado por

⁴⁵ Ibíd., cols 4-5.

⁴⁶ "El hombre y la montaña".

uno de nuestros entrevistados, es decir, el no prever lo que estaba pasando con la acumulación de y derretimiento de la nieve, debido a que sólo se removió lo que era necesario para la circulación normal del tren, sin trabajar más en ello. Sin embargo, no nos es posible determinar si ello hubiese impedido la catástrofe, lo que sí podemos señalar es que este no fue el primer rodado en la historia de Sewell, varios rodados son recordados en la historia de la ciudad y sólo tres años antes había ocurrido otro que cobró tres víctimas, por tanto, era una problemática que venía de largo tiempo y que de hecho sólo se solucionó luego de esta tragedia, lo cual fue de tal efectividad que aunque las condiciones climáticas siguieron siendo rigurosas nunca más ocurrió una tragedia como la de 1944.

Siguiendo con los acontecimientos, marcado por la desgracia las condiciones climáticas lejos de mejorar, empeoraron, nuevos temporales paralizaron los trabajos de rescate en la zona de la catástrofe. Cayó tal cantidad de nieve sobre la línea ferroviaria, que impidió la bajada del tren cuando tenían 21 cadáveres listos para su traslado. Según un periódico local en muchos sectores del mineral se habría producido verdadero pánico.⁴⁷

Sin embargo, al día siguiente se pudo reanudar el traslado de cadáveres, un total de 28, de los cuales 24 eran producto del rodado, 3 de muerte natural y uno de un carabinero que murió cumpliendo con su deber durante la tragedia, y al cual se

⁴⁷ " Nuevos temporales paralizan los trabajos de salvataje en Sewell", en El Rancagüino, 14 de agosto 1944, p. 1, cols. 1-3.

le rindió un homenaje ése mismo día.⁴⁸

En los días que siguieron a la tragedia se rindieron diversos homenajes a las víctimas, el mismo 16 de agosto lo hizo la Cámara de Diputados, donde hablaron el Presidente y cinco diputados, para luego presentar un proyecto de cinco diputados apoyado por varios partidos políticos tanto de derecha como de izquierda para enviar todos los elementos necesarios para socorrer, auxiliar y rescatar a las víctimas del rodado.

También se presentó un proyecto, para solicitar al gobierno la autorización de una colecta pública para ir en ayuda de los damnificados. Aun más, se propusieron medidas para reformar la ley de accidentes del trabajo, para que sus beneficios ayudaran a los damnificados de Sewell, dándose carácter de urgente al proyecto. Se agregaron también dos artículos transitorios que establecían pagar indemnizaciones o pensiones a los obreros y empleados accidentados con motivo del rodado, y además indemnizaciones y pensión para los deudos de los obreros y empleados fallecidos en la catástrofe, siempre y cuando la muerte hubiese sido ocasionada por un accidente del trabajo.⁴⁹

Por esos días se había completado también la lista de muertos: 109, en su

⁴⁸ "28 cadáveres trajeron ayer a Rancagua", en El Rancagüino, 16 de agosto 1944, p. 3, col. 1.

⁴⁹ "Homenaje a las víctimas de Sewell se rindió anteayer en la Cámara", en El Rancagüino, 18 de agosto 1944, p. 1, cols. 1-3.

mayoría gente muy joven, puesto que sus edades iban desde un año hasta 54⁵⁰. Respecto a los sobrevivientes, y todos aquellos que quedaron sin hogar la compañía los acomodó provisoriamente en el gimnasio, en casas o edificios desocupados.⁵¹

Por otra parte, los homenajes continuaron, el 22 de agosto el Senado en sesión, rindió un homenaje a las víctimas del rodado, pronunciándose discursos en nombre de todos los partidos políticos. El día 27 de agosto a las 9 p.m. se hizo una misa fúnebre en la catedral de Santiago, oficiada por el entonces Arzobispo de la ciudad, José María Caro. Todas las asociaciones obreras fueron invitadas al acto fúnebre⁵². Una semana después se realizó otra manifestación religiosa en Sewell oficiada por el Arzobispo y el Obispo de la diócesis de Rancagua, Eduardo Larraín.⁵³

Con respecto a las medidas legales para ayudar a los damnificados en el homenaje del 22 del Senado, el senador de la provincia, Florencio Durán, presentó un proyecto de ley que concedía por gracia a las viudas, hijos, padres inválidos absolutos o mayores de 65 años, a las madres viudas y a las hermanas solteras sin

⁵⁰ Datos extraídos de de las ediciones del 14 y 18 de agosto 1944 de El Rancagüino, p. 3.

⁵¹ Fuentes Orales: Yolanda Martínez, en entrevista a Jorge Moya.

⁵² "Honras Fúnebres en Santiago por las víctimas de Sewell", en El Rancagüino, 19 de agosto 1944, p. 1, cols. 1-3.

⁵³ "Exmos. Arzobispos de Santiago y Obispo de Rancagua rezarán por los muertos el próximo domingo en Sewell", en El Rancagüino, 25 de agosto 1944, pág. 1, cols. 1-3.

recursos de los obreros y empleados muertos en la avalancha, además una pensión en relación en cada caso con el sueldo que la víctima tenía a la fecha de su muerte. Se establecía también, que la compañía debía agregar este monto adicional en certificados en los libros de contabilidad. Finalmente, se señalaba que estos beneficios se dispondrían por el plazo de un año, a contar de la promulgación de la ley y que para obtener tales beneficios se debía certificar el caso en el Ministerio de Hacienda.⁵⁴

Estas medidas junto con el proyecto de modificación a la ley de accidentes del trabajo propuesta por la Cámara de Diputados el 16 de agosto, cubrió a la mayor cantidad de afectados: deudos, obreros que ayudaron al salvataje y rescate que fueron accidentados en el segundo rodado y aquellos rescatados vivos con incapacidad producto de la tragedia.

Como en otras catástrofes ocurridas en Chile, la solidaridad de los más diversos grupos no se dejó esperar, uno de ellos fueron los artistas, en este caso la radio de la Cooperativa Vitalicia, quienes hicieron funciones a beneficio en pro de los damnificados de Sewell. El 26 de agosto, siete artistas locales hicieron dos funciones con producto íntegro para los damnificados.

Otro de los elementos centrales en la manipulación política de la tragedia vino por parte de los obreros, que aprovecharon la ocasión en los discursos de plantear

⁵⁴ "Pensiones para las viudas, hijos e inválidos en la catástrofe de Sewell", en El Rancagüino, 28 de agosto 1944, pág. 1, cols. 1-3.

sus inquietudes. Baltazar Castro recuerda en una de sus novelas el rodado y las palabras de un dirigente obrero quien en uno de los actos fúnebres habló de la clase obrera, la insensibilidad de los patrones y los accidentes de la naturaleza y de las prevenciones que se podrían hacer para evitarlos⁵⁵. Con esto obviamente se responsabilizaba a la empresa de la no prevención de lo ocurrido, lo cual muestra además la tensión existente por esos días entre los trabajadores y la compañía.

Finalmente, el conflicto se mostró abiertamente cuando los obreros a menos de un mes de ocurridos los rodados anunciaban la posibilidad de huelga. Para resolver la situación, el 29 de agosto, los dirigentes de los sindicatos de Rancagua, Coya, Caletones y Sewell y Minas se reunieron con el Ministro del Trabajo, lo mismo hicieron representantes de la Braden, sin embargo, en la ocasión no hubo acuerdo debido a que la empresa manifestó no poder cumplir las peticiones de los obreros por los gastos extraordinarios producto del rodado del 8 de agosto.⁵⁶

Al día siguiente, 30 de agosto, volvieron a reunirse sin llegar tampoco a ningún tipo de acuerdo, anunciando de esta forma los obreros la huelga para el 7 de septiembre a las 11 p.m.⁵⁷

⁵⁵ Castro, B., Mi Camarada Padre , p. 75.

⁵⁶ "Es posible que se produzca una huelga de los obreros de 'El Teniente'", en El Rancagüino, 30 de agosto 1944, p. 3, cols.2-3.

⁵⁷ "La huelga de los obreros de "El Teniente" puede producirse el jueves 7 del presente", en El Rancagüino, 2 de septiembre 1944, p. 1, cols. 1-3.

Sin embargo, la intervención del Presidente de la República, Juan Antonio Ríos, evitó el conflicto. El 5 de septiembre, los dirigentes sindicales fueron llamados por el Ministro del Trabajo, Mariano Bustos, señalando el deseo del Presidente de intervenir personalmente. A su vez, el ministro se reunió con los jefes de la Braden, quienes expresaron haber hecho más de lo permitido por la compañía, respecto a concesiones, pero que no serían un obstáculo para el avenimiento que estaba negociando el presidente, quien en una reunión con los dirigentes sindicales les expresó la necesidad de la continuidad en los trabajos industriales.

De este modo, se llegó a un acuerdo de un aumento de 4 pesos en los salarios, aumentos en las asignaciones familiares junto con el pago de indemnizaciones por años de servicio en determinadas condiciones, asignación especial a los obreros que trabajaban el turno C, es decir, de noche, todo ello sin perjuicio de mantenerse el sistema de compensación que mantenía la empresa para el caso de alza en el costo de la vida.⁵⁸

Esto, que, aparentemente era una maniobra política de los obreros, que aprovechando el momento de tragedia habrían pedido beneficios, reviste otras situaciones. Si bien el momento político fue aprovechado como tal, las motivaciones existentes eran muy fuertes y producto de una serie de conflictos laborales por las malas condiciones habitacionales, los bajos salarios con respecto al constante

⁵⁸ "Intervención de S.E. el Presidente de la República evitó la huelga de los obreros de la Braden Copper", en El Rancagüino, 6 de septiembre 1944, p. 3, cols. 2-5.

aumento en el alza de la vida, frente a lo cual la escala móvil no era suficiente, y además por las malas condiciones de trabajo.

Un ejemplo de las tensiones ese solo año, son las quejas de malos tratos en el trabajo. En abril, fue despedido un trabajador, Pedro Orellano, quien se había quejado del trato abusivo de su supervisor, el "foreman" Pedro Ganallo⁵⁹, esto creó un conflicto que finalmente fue solucionado con el retorno del trabajador a sus labores, sin embargo, el supervisor no fue despedido⁶⁰. Desde hacía tiempo que los obreros pedían mejoras en las condiciones de trabajo como calefacción en sus lugares de almuerzo, protección para los mineros de los ácidos y otro tipo de demandas respecto a sueldo y vivienda.⁶¹

De este modo, pese a lo que los obreros habían conseguido en la huelga de 1942, a la que nos referiremos más adelante, las condiciones no habían mejorado y en muchos aspectos la situación simplemente no había cambiado. Por tanto, si bien se aprovechó el momento para presionar a la empresa, ésta también usó la tragedia para no aceptar las peticiones de los obreros, excusándose en los gastos extraordinarios que implicaba sólo lo material, puesto que como vimos, la situación de los damnificados fue asumida por el gobierno y por la solidaridad del resto del país.

⁵⁹ Informe del Superintendente de Minas, Mackenzie Walker, s.f. ABCC.

⁶⁰ Klubock, T., Op. cit., p. 584.

⁶¹ Ibíd., p. 585.

Por tanto, en este caso se cumple ampliamente la máxima de Douglas de que todo riesgo es político⁶², puesto que la catástrofe tuvo una politización tanto del gobierno en términos de su imagen y la coalición de izquierda por la que era apoyado, lo cual supuestamente implicaba un cierto compromiso con el sector obrero; por lo cual, fue en ayuda de los damnificados y deudos.

Por su parte la compañía desde un primer momento hizo todo lo posible por no ser responsabilizada de ningún modo de lo ocurrido y a su vez se escudó en la tragedia para no cumplir con las demandas de los trabajadores. Por último, los trabajadores utilizaron la catástrofe para exteriorizar su malestar respecto a la compañía extranjera, como forma de resistencia, punto al que nos referiremos en el siguiente capítulo; y para hacer presente sus demandas en un momento de crucial tensión política.

⁶² Douglas, M., Risk and Blame..., p. 44.



Fig. 3-5. Puente Rebolledo. Se encuentra al lado izquierdo de la foto. Fotografía s.f.,
(40'-50') (5581-47).



Fig. 3-6. Tren dando la vuelta en la zona baja de Sewell. En esta foto como se puede notar al fondo, el Puente Rebolledo, cuando aún era de madera. Fotografía del 16 de enero de 1933 (2100-47).

Nieve Caída en Sewell 1943-1946

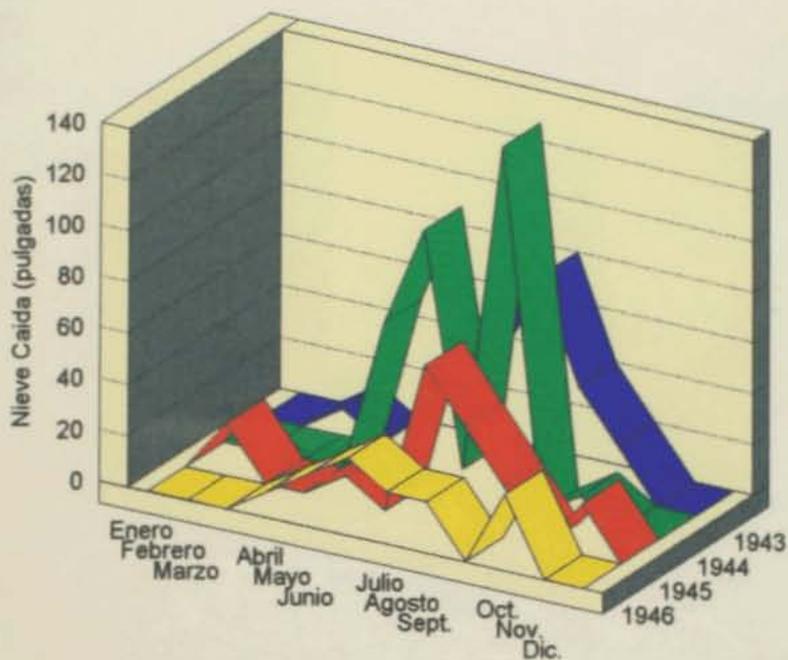


Fig. 3-7. Gráfico de la nieve caída (en pulgadas) en Sewell entre 1943 y 1946. Como se puede ver en el gráfico la información dada por nuestro entrevistado Eduardo Valdés coincide en forma sorprendente. Ver Apéndice, p. 480.

Agua Caída en Sewell 1943-1946

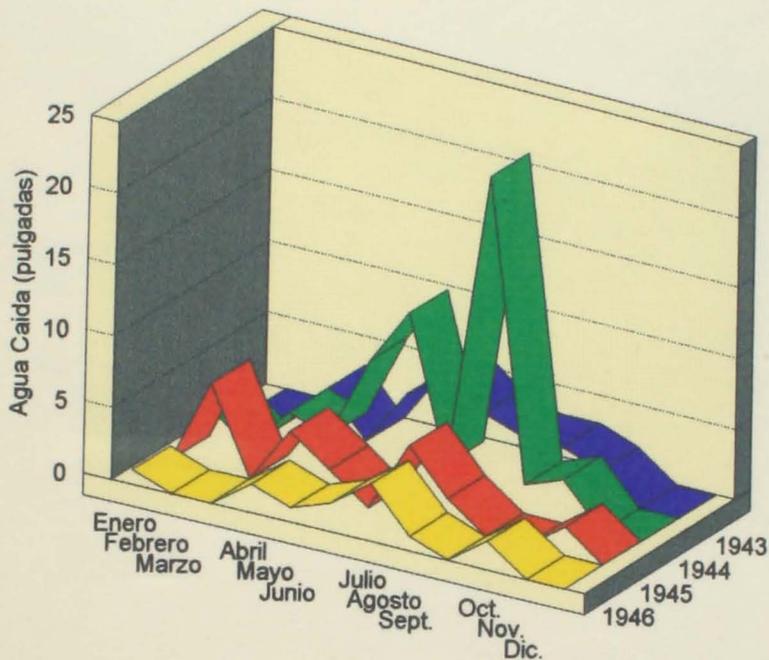


Fig. 3-8. Gráfico de agua caída (en pulgadas) entre 1943 a 1946. Como se puede observar en el mes de enero cayó más agua que en los otros años (aunque febrero de 1945, es el mes más lluvioso de esos años en verano). Hay que señalar que 1944 fue el séptimo año más lluvioso entre 1911 y 1946, cayendo en total 57.546 plgds. (1.46 metros) de agua. Ver Apéndice, p. 480.



Fig. 3-9. Trabajos de rescate en la catástrofe de 1944. Como se ve en la foto esto corresponde a la zona destruída por el primer rodado, es decir, los camarotes 160, 161 y 162. Fotografía s.f., de los días siguientes a la tragedia, o sea, en la segunda semana de agosto de 1944.



Fig. 3-10. Trabajos de reconstrucción luego de los rodados de 1944. Fotografía s.f., posiblemente de la segunda mitad de la década de 1940.

EL ACCIDENTE DEL HUMO DE 1945

Ha cobrado el silencio en ti el precio más alto
el más doloroso clavel, la más dura tristeza
templada en la polvorienta luz de la luna
Cada estrella miró por tus ojos, la muerte.
Cada cóndor coronó tu sepulcro solemne, con piedra.

Iba y venía por entre los muertos
acariciando, el escombro, besando lo roto,
hundiendo mi pensamiento en todo lo abandonado
buscando una huella perdida entre viejos zapatos.

La frágil luz de la luna
encendió el monte con llamas azules,
se hizo más doloroso el vacío en la piedra
y mientras el silencio traía más sombras y penas,
aquella voz se fue apagando como el humo:
la noche estaba desnuda en su ancho volúmen de hembra,
en la tierra se escuchó reír una guitarra delgada.

A Sewell le dieron agonía bruñida en hierro con lágrimas rotas.
Y a nosotros nos dejaron puros fantasmas, puros dolores.⁶³

El día 19 de junio de 1945 pasadas la 7 a.m. aproximadamente, se habría gestado la peor catástrofe vivida en Sewell, la llamada "tragedia del humo" en que murieron más de 300 personas, quedando los más horribles recuerdos para quienes lo vivieron.

El incendio de causas nunca definidas con exactitud habría comenzado en la maestranza de reparación de carros en el interior de la mina, en el nivel Teniente

⁶³ Pineda, W., "Cobre Extraviado", Op. cit., p. 15 y s.

1 (fig. 3-11).

Según un informe interno, el Superintendente de la mina, W.P. Withers, le señaló al Sub-Gerente, B.L. Johnson; que presumiblemente la causa del siniestro habría sido el calentamiento de petróleo de un tambor que habría sido puesto al fuego para su calentamiento y adelgazamiento y que éste se habría derramado en el fuego de alguna forma, iniciando el incendio.⁶⁴

A su vez un "gringo" que estaba asignado al nivel Teniente B1, señaló que aunque sabe que hay varias versiones él sostiene que todo comenzó en la maestranza de carros del ferrocarril, en la fragua cuyo techo era de "Ruberoid" impermeable al agua, y lo que habría sucedido es que el fondo del tarro con aceite explotó e incendió el techo, desprendiendo monóxido. El incendio habría generado además una corriente de aire que inundó todo.⁶⁵

Un periódico local, informó también que por razones desconocidas se prendió fuego en el maderamen que allí había y en algunas materias combustibles como grasa y aceite lubricante que se usaban en los carros.⁶⁶

Uno de nuestros entrevistados nos señaló:

Se inflamó esto de repente y no pudieron apagarlo porque agarró la

⁶⁴ Informe del Departamento de Minas del Superintendente de Minas, W.P. Withers al Sub-Gerente General L.B. Johnson, 24 de Junio de 1945, p. 3, ABCC. Ver Apéndice, p. 481-483.

⁶⁵ Fuente Oral: Robert Haldeman.

⁶⁶ "Cómo ocurrió la tragedia", en La Tribuna, 21 de junio 1945, p. 5, col. 4.

madera también, se empezó a producir el humo y se fue para adentro y esto estaba cerrado por tablones al exterior, de 2 pulgadas, de 10 pulgadas y de largo, no sé, que fueron los que se rompieron, se astillaron cuando empezaron a explotar los tambores de aceite o petróleo que habían allí, aceite creo que era. Con la explosión se produjo mayor tiraje de humo hacia adentro y más muertos.⁶⁷

Respecto al inicio del incendio hay múltiples versiones que circularon luego por la ciudad:

Hubo muchas versiones. Lo que más se recuerda es que fue un tiro (de dinamita) que se escapó por ahí, que saltó una chispa por ahí, ¡quizá que estaban haciendo!. Trataron de taparlo, el por qué no se supo nunca. El accidente tuvo que haber sido por error humano, pero nunca se supo nada.⁶⁸

Y... el humo se produjo, fue a raíz de los disparos que había hecho con dinamita en el turno anterior y después se empezó a quemar la madera y el humo se comió el oxígeno del aire, murieron hasta los ratones.⁶⁹

Estas versiones coincidentes, fueron dadas por dos entrevistados que no vivieron la tragedia dentro de la mina, sino que recibieron esta versión de terceros. Por tanto, parece más una versión que circuló por Sewell, luego del accidente. Nos parece, de esta forma, mucho más creíble y probable la versión del calentamiento del aceite o petróleo al fuego, por dos razones: primero, porque esta versión viene del Superintendente de la mina, de uno de los jefes en el nivel Teniente B1 de la mina, Robert Haldeman, y de la información que obtuvo el ingeniero Eduardo Valdés, quien tenía un amplio acceso a información confidencial y además gran experiencia

⁶⁷ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁶⁸ Fuente Oral: Florencio Abarca.

⁶⁹ Fuente Oral: Jorge Moya.

y conocimiento de la mina. Lo que aun queda por determinar, y que al parecer en su tiempo nunca fue clarificado, es el origen mismo del incendio.

Una de las versiones es la de José Arriagada, citada por Drago y Villarga⁷⁰ la cual señala que cuando tres maestros, entre ellos Arriagada, fueron a prender la fragua saltó una chispa a un tambor de petróleo que estaba chorreando el cual se incendió y se propagó a los otros tambores de petróleo y parafina que habían en el lugar. Luego de esto, los maestros trataron de escapar del lugar cuando vieron que no podían apagar el fuego, sin embargo, la presión del aire de los tambores explotando los habría tirado al suelo. De esta forma, se habría propagado rápidamente el humo con las materias tóxicas inflamadas, lo que habría producido la gran mortandad.

Respecto a esto último no hay duda alguna, el humo tóxico fue lo que cobró el mayor número de víctimas, pero respecto a la versión nos parece que hay dos elementos poco claros: primero, ¿cómo repentinamente al encender una fragua que se usaba diariamente "saltó una chispa"?; y segundo, ¿cómo ocurrió que hubiese un tambor con petróleo chorreando, en un lugar donde habitualmente se mantenían estas sustancias inflamables con la máxima seguridad posible?. De este modo, nos parece que aunque la versión se acerca a la realidad no es completamente cierta, o más bien, no se dan todos los detalles de los hechos.

Dadas estas circunstancias, nos parece que hay elementos faltantes que

⁷⁰ Drago, G. y Villagra, P., Op. cit., p. 159 y s.

encontramos en el siguiente testimonio, que parecería finalmente esclarecer, el inicio de la tragedia:

El humo empezó en el Departamento nuestro, yo estaba en el pique B y fue en el uno, abajo, en el centro de la mina.

El humo comenzó como una travesura. Fue una travesura de dos viejos, viejos, viejos ya, que no podía ser, pero pasó. Lo que pasó es que un día cualquiera, llegaron los dos, entonces los compañeros de ellos reclamaron, entonces el jefe los apartó y les dijo: "Ud. se va a venir en el primer tren y ud. se va a venir en el segundo tren". Y terminado el asunto.

Llegó el primero allá, hizo su choca⁷¹ en la fragua, una fragua que había para el herrero. Llegó así, el primero armó su choca y esperó ahí a que llegara el otro compañero, pero ni supo cuando llegó; éste vino, le cambió la choca y le puso petróleo, le cambió el té y lo puso encima de la fragua. Pero no fue incendio, no hubo llama, de ahí se expandió el humo, sólo agarró la grasa vieja, mojada.⁷²

Nuestra fuente nos aclaró también que esta información la obtuvo del único sobreviviente que salió con vida del lugar donde se produjo el incendio:

Yo supe porque llegué después hasta ahí mismo (a la entrada del lugar donde comenzó el incendio) y el cabro Dinamarca, que lo saqué a la rastra, y ahí me lo llevé a la jaula (ascensor) y entonces me contó toda la cuestión, cómo había sido. Esas bromas yo las ví en el mismo carro. Eran maestro y oficial (los que hicieron la broma).⁷³

Esta versión vendría a esclarecer el inicio del incendio y el por qué se habría calentado petróleo, el cual sin duda se derramó sobre el fuego, lo que coincide

⁷¹ Choca es la colación o almuerzo de los mineros, la palabra es referida a una pequeña olla donde los mineros llevaban sus alimentos.

⁷² En este caso, no daremos el nombre del entrevistado, debido a su expresa petición de no hacerlo.

⁷³ Ibíd. Los paréntesis son míos.

ampliamente con el informe del Superintendente de Minas.

En lo que se equivoca el testigo, al parecer, es en el hecho de que sí hubo fuego, lo que se confirma en el informe de Withers, quien habla de haber extinguido el fuego en el Teniente 1 cerca de las 7.45 p.m.⁷⁴

Esto se confirma también, en las informaciones dadas por el bombero Octavio Sánchez, citado por Drago y Villagra⁷⁵, quien señala haber trabajado en los distintos niveles de la mina todo el día 19 y hasta la 4 a.m. del siguiente. Otro de los elementos que nos parece certero de la información dada por Arriagada, es la explosión de los tambores de petróleo y bencina cercanos lo que habría hecho el incendio aún mayor.

Sin embargo, es claro que lo que se propagó con una rapidez extraordinaria fue el humo, provocando una gran mortandad. Según nuestros entrevistados este humo mortífero:

Era gris oscuro, completamente oscuro, si no se veía nada. ¿Sabe como salí las últimas pasadas? de rodillas, tomado por unos rieles, ahí me fuí avanzando.⁷⁶

El humo que yo veía era más grueso, más amarillo y más espeso que el que salía de la chimenea de Caletones, era oscuro.⁷⁷

Todas las circunstancias indicaban que el fuego de la Reparación de

⁷⁴ Informe del Depto. de Minas, Op. cit., p. 2.

⁷⁵ Drago, G. y Villagra, P., Op. cit., p. 160.

⁷⁶ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

⁷⁷ Ibíd. Testimonio de Leopoldo Jeria hijo.

Carros al quemar maderas, cables alquitranados y materias contra la humedad que enfundaban las galerías, había producido ese humo, espeso, picante, tóxico, que llegaba en un abrir y cerrar de ojos a los pulmones y paralizaba los movimientos como una droga mortífera.⁷⁸

Al parecer, el humo se expandió con mayor rapidez de lo esperado y aunque, según los informes oficiales, fue dada la orden de cortar los ventiladores, durante su funcionamiento normal habría provocado su propagación por problemas en su funcionamiento:

Porque habían unos ventiladores que en vez de soplar, cupaban. Entonces se echaron a andar, eran enormes, y chuparon.⁷⁹

La compresora que tenían para dar aire a los mineros se encargó de empujar el humo pa'entro. Aquí (en el accidente del humo) parece que pasó lo mismo.⁸⁰

Inclusive en el informe de Withers, en que se señala que uno de los jefes, Pedro Casarotto, habría dado la orden de parar los ventiladores, hay una nota escrita en grafito, presumiblemente escrita con posterioridad por el Sub-Gerente General, B.L. Johnson, diciendo que no había razón lógica para anticipar la rápida propagación del humo por los niveles de más abajo y el subsecuente bloqueo de las salidas regulares por el humo y el sofocamiento de los mineros en los túneles que constituían las salidas de emergencia.

Posiblemente no había razón lógica para pensar que esto podría pasar, pero

⁷⁸ Castro, B, Sewell, p. 77 y s.

⁷⁹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁸⁰ Castro, B., Sewell, p. 78.

nunca había ocurrido un accidente de esta naturaleza con anterioridad. Exactamente lo que los jefes pensaron que no podía suceder fue lo que ocurrió, la mayor parte de los mineros murieron asfixiados por el humo en los niveles de más abajo donde se propagó el humo con mayor rapidez y también en los túneles de salidas de emergencia.

Lo que ocurrió con los sistemas de ventilación, no es del todo claro, si es efectivo que se dio la orden de apagarlos o no se cumplió con la prontitud necesaria, o simplemente la orden no fue comunicada debido al semiasfixiamiento del operador telefónico quedando sin línea alrededor de las 9 de la mañana. Además según uno de nuestros entrevistados, el mayor problema con los sistemas de ventilación fue que el jefe de seguridad, Enrique Olsen, no habría revisado los equipos de ventilación de la compañía⁸¹. Como quiera que haya sido, los ventiladores que siguieron funcionando en vez de remover el humo lo expandieron, ayudado además por el tiraje natural de los piques que ayudó también a su propagación.

Aparentemente otro de los errores más graves, habría sido el tener sobre la fragua una fonolita de cartón negro con alquitrán para proteger la madera que sujetaba las cajas (muros y techos de los túneles)⁸² y el mantener en el lugar sustancias tóxicas e inflamables como grasa vieja y mojada:

Eso sí que yo tuve siempre en la mente que si hubiera estado Mr.

⁸¹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

⁸² Ibíd.

Watt (un jefe anterior) no habría pasado eso, porque si uno se limpiaba las manos con aceite, nos hacía ir a botarlo, nos decía: "Vaya a botar eso allá", a un tarro. Si uno estaba fumando: "Vaya a apagar el cigarro", era precavido en todo, porque no les habría dejado tener toda esa grasa vieja, ¡cuánta cuestión tenían ahí!⁸³

Ciertamente, que la presencia de sustancias inflamables, habría ayudado a hacer el incendio de mayor magnitud, y además habría agregado toxicidad al humo que luego se expandió.

De este modo, al parecer, el accidente habría sido producto de un error humano: una travesura entre dos mineros. Sin embargo, esto habría sido agravado por otros errores: el mantenimiento de todas estas sustancias inflamables como grasa y aceite, junto con la fonolita sobre la madera, que habría permitido su inflamación; lo otro, habría sido el no calcular la rapidez de la propagación en los niveles de más abajo y la no prontitud en apagar los ventiladores, que en vez de remover, expandieron el humo al resto de la mina. El resultado de esto, fueron 355 personas fallecidas⁸⁴ y un juicio del Estado contra la Braden Copper Company.⁸⁵

Volviendo a la tragedia misma, una vez comenzado el incendio se fueron avisando de una sección a otra por vía telefónica interna:

⁸³ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

⁸⁴ Carta de L.J. Parkinson al Sub-Gerente General de la American Smelting & Refining Co., J.K. Hardy, 23 de octubre de 1945, ABCC. Ver Apéndice, p. 484.

⁸⁵ Carta de Joaquín Yrarrázabal a Perc y A. Siebert, representante de la Braden Copper Co., en Santiago, 24 de octubre de 1945, ABCC.

Me llamaron por teléfono a mí pa' arriba, nos llamó el maestro Gonzales y nos dijo: "Sr. no aguantamos más ¿qué es lo que hago?". "Busquen el pique nuevo, el pique 1 -le digo yo- y nosotros los esperamos acá. En es momento llegó el jefe mío, el Sr. Chacana y le dije yo (lo que estaba pasando), entonces sacamos la muela, que era una maquinita que yo tenía a cargo y pusimos extinguidores y cuánta cuestión y corrimos pal' pique, pa' ver si subían, pero no subió nadie, el único como era joven corrió pal' pique 2, y fue el único que se salvó, Dinamarca.⁸⁶

Lo mismo señalan los informes de la empresa, en uno de Lew Adameo relata que a las 8 a.m. Lee recibió una llamada de Ford diciendo: "Hagan salir a todos de la mina y corten todos los ventiladores"⁸⁷. Esto nos señala también, que la orden fue recibida una hora más tarde de iniciado el incendio, lo cual habría sido demasiado tarde por la rápida propagación del humo.

En el informe oficial de Withers relata que Casarotto habría sido llamado a las 7.45 a.m. aproximadamente, informándole que había un incendio en la maestranza de carros del Teniente 1. Inmediatamente ordenó que todos salieran de la mina, dio la orden de apagar los ventiladores y bajar a ayudar a los que estaban en peligro.

Los jefes Decker, Casarotto y Withers bajaron al pique A en el Teniente 1 con máscaras de oxígeno. Allí encontraron un humo pesado, denso y negro dentro del pique. Algunos hombres gritaban a 2 ó 3 metros de distancia, pero éstos no

⁸⁶ Fuente Oral Anónima.

⁸⁷ Informe de Lew Adameo del incendio en la Mina del 19 junio de 1945, s.f., p. 1, ABCC. Ver Apéndice, p. 485 y ss.

pudieron ver sus luces. Finalmente, tuvieron éxito en gritarles y señalarles la salida al Teniente 5, llegando allá como a las 8.05 a.m.

Llamó entonces Lee a Casarotto para avisar que no había podido conseguir que sus hombres pasaran al pique 2 y fue instruído, de esta forma, de llevarlos abajo a la inclinación 11 al subnivel en auxilio de los pasos 9 y 11 del Teniente 1 y de ahí pasar al Teniente 5 (ver fig. 3-11). En ese momento el humo penetró la estación pique A, llamaron por tanques de oxígeno, desde Romana, los que llegaron al Teniente 5 a las 8.45 a.m. y fueron puestos a disposición de los que los necesitaban.

A las 9.05 a.m. la línea telefónica murió, por tanto, enviaron a rescatar al operador telefónico, quien estaba inconciente. Esto los dejó sin comunicación en la mina, con excepción de la línea directa de la sala de compresión de la maestranza de mecánicos del Teniente C.

A las 8.45 a.m. llegó el inspector de seguridad acompañado de 4 miembros del equipo de rescate de la mina equipados con máscaras de oxígeno del Teniente C, que fueron bajadas al Teniente 5. Aproximadamente una hora después, pudieron salir de los piques 1 al A, dos de los mineros tuvieron un colapso antes de salir. Ambos fueron recobrados, pero uno murió debido a que se había soltado su máscara de la nariz. Este fue el último intento en el pique A. El último jefe del pique 1 fue forzado a salir a las 8.25 a.m.

Mientras tanto, Ford, que había permanecido en el nivel C, recibió instrucciones de bajar la manguera desde ése nivel hasta la entrada del nivel

Teniente 1 a extinguir el fuego. A las 10 a.m. el agua fue dada a correr en esa línea. A las 7.45 p.m. el fuego había sido extinguido por completo, a las 7.30 p.m. una vez que el fuego fue casi completamente apagado, hicieron funcionar los ventiladores otra vez, pero tuvieron que esperar hasta las 12.30 p.m. para entrar a buscar cadáveres debido al peligro del humo, desde entonces, se trabajó sin descanso hasta la 4 a.m. y el día siguiente⁸⁸, en que encontraron los cadáveres de los tres "gringos" muertos en el accidente. De esta forma se completaron 36 horas de trabajo ininterrumpido.⁸⁹

Similar es el relato de Lew Adameo, quien relata haber estado en las operaciones de rescate en la inclinación 11, donde evacuaron a la gente hacia abajo, para luego ir al Teniente 1, donde encontraron un humo denso, allí evacuaron más gente por las salidas de emergencia, además encontraron al bodeguero quien estaba tirado inconciente, al cabo Quiñones, quien estaba allí y que además les informó que en la oficina del Teniente 1 había gente muerta. Luego ayudaron a cargar camillas y avanzaron a Fortuna 2, fuera de la mina, donde llegaron a la 1 p.m., en ese lugar hacía mucho frío y nieve por lo que precisaron de frazadas.

A las 3 p.m., comenzaron a bajar a Sewell en el tren, llegando a almorzar como a las 4.30 p.m. Volvieron a la mina a las 5.30 p.m. con Decker a cargo y 20

⁸⁸ Informe del Departamento de Minas, *Op. cit.*, p. 1 y s., ABCC. La traducción del documento, como todos los citados en inglés, incluyendo bibliografía, son mías.

⁸⁹ Informe de P. Ford sobre el incendio en la mina del 19 de junio de 1945, s.f., ABCC. Ver Apéndice, p. 487.

hombres con tres equipos de respiración, subieron al Teniente 1. Llegaron a las 6.30 p.m. y relevaron a Haldeman, Fitch y Burt. Una manguera estaba siendo usada para apagar el fuego, lo que estaba provocando mucho humo y vapor. Luego de ello trabajaron sin descanso en el lugar hasta las 5 a.m.. Volvieron al día siguiente, a las 4 p.m., cerca de 55 cadáveres habían sido recobrados, y en las siguientes 3 horas y media, recobraron 92 cuerpos más.⁹⁰

Por su parte, Haldeman que fue relevado a la 6.30 p.m. de ése día, señaló que cuando se produjo el accidente él estaba tomando desayuno con otros jefes y no le dieron importancia, pero cuando entraron al túnel vieron una nube negra y apresuraron el paso. Dice no saber cuánto tiempo pasó entre el inicio del incendio y el aviso de evacuación, pero siempre tuvo en mente que los hombres bromeaban mientras salían sin apuro alguno y muchos fueron desvaneciéndose de esta forma. Como señala el informe de Adameo, Haldeman ayudó a avisar y sacar gente, hasta que salió y subió por afuera del cerro a la oficina del Superintendente Casarotto en el Teniente C.

Relata también que bajaron mangueras para tirar agua, pero que no sirvió de nada. Como a las 2 de la tarde, entró con mascarilla, cuadrillas de rescate y camillas. Luego del relevo volvió y estuvo toda la noche y el día siguiente buscando sobrevivientes. Dice que se exploró cada metro horizontal y vertical durante 10 días, y después hubo lugares que permanecieron aislados por la investigación que se llevó

⁹⁰ Informe de Lew Adameo, Loc. cit.

a cabo. Señala como varios otros entrevistados, que por la gravedad del hecho, Ramón Torres fue un excelente elemento para salvar vidas.⁹¹

Distinta fue la experiencia del jefe e ingeniero Eduardo Valdés, quien a las 8 a.m. estaba llegando a su turno A, cuando se enteró del incendio, iban subiendo a la mina cuando el ascensorista vió el humo y empezó a bajar, haciendo una rápida maniobra, que de caso contrario, les habría costado la vida si el maquinista hubiese detenido las jaulas, de modo que podrían haber muerto los que subían y los que bajaban.

Al bajarse, se empezó a informar, le avisaron a Ford, que era el jefe de la mina⁹². En ese momento, bajó el Superintendente de la Mina, Withers; entonces Valdés habría sugerido tirar, desde el nivel superior, donde se había producido el incendio, en la bocamina; mangueras con poca presión porque tenía que hacer una doblada en L, puesto que, si se hacía con mucha fuerza se podía romper la manguera.

Comenzaron a tirar el agua por las rocas que estaban casi al rojo y al contacto con el agua helada se partieron y al mismo tiempo produjeron vapor, lo cual diluyó algo del monóxido de carbono, además de parar un poco el incendio y su

⁹¹ Fuente Oral: Robert Haldeman.

⁹² Lo cual coincide con el informe de Lew Adameo, quien señala que se le avisó a Ford alrededor de las 8 a.m.

propagación.⁹³

Mientras los jefes y expertos trataban de hacer algo para salvar a la gente y parar el humo y el incendio, los mineros, dirigidos por sus jefes y algunas veces hasta por su cuenta, se habían organizado en las labores de rescate. Algunas de ellas incluso cobraron más muertos, pero muchas de ellas salvaron vidas:

El jefe mío se puso a dirigir el ferrocarril abajo, porque empezó a matar gente también, porque los trenes venían a ciegas pa' dentro, no se veía nada, y la gente buscaba la salida (y se encontraban con el tren).⁹⁴

Respecto a la experiencia de enfrentarse con una situación de alto riesgo, el mismo entrevistado nos dijo:

No, no siente miedo uno, es otra cosa, me tuvieron los doctores, ahí me dio una fatiga. Entonces llamó un señor por teléfono que no aguantaba más, y como yo sabía dónde estaba, fui, a unos 300 metros pa' dentro. Fui a ver dónde estaban los carros de pasajeros y no dejaban entrar, entonces lo venía tirando, los carros; gran parte de la gente se guió por ahí.⁹⁵

Diferente fue la experiencia de los mineros que venían entrando a su turno de trabajo, debido a que la tragedia se produjo a la salida del turno C, de noche y a la entrada del A. Uno de estos mineros se encontraba recién trabajando en el

⁹³ Fuente Oral: Eduardo Valdés. Esto además coincide con lo que dice el informe de Withers, quien señala que Ford fue instruido de usar la manguera (fire hose) en este modo desde el nivel C hasta el Teniente 1. Respecto a lo del vapor en el informe de Adameo éste describe que cuando estaban usando la manguera salía mucho vapor.

⁹⁴ Fuente Oral: Leopoldo Jeria. El paréntesis es mío.

⁹⁵ Ibíd. Fuente Oral: Eduardo Valdés.

polvorín B norte, que estaba ubicado cerca del Campamento Teniente C, él nos relató que cuando la gente de la mina se fue enterando, no lo creyó:

Nosotros no creíamos eso, porque como mucha gente decía ¡cómo se iba a incendiar la mina!, las piedras. Cuando salimos nosotros nos fuimos al C, al Campamento C. Subimos por las escaleras y vimos el humo, tratamos de salir del polvorín de la mina, salimos solos, pero de la gente que estaba adentro, no se sabía nada. Nadie creyó lo que estaba pasando adentro.⁹⁶

Por lo que señala este testigo, quizás ése fue otro de los problemas, como él señala algunos mineros no lo creyeron y, por tanto, no se apresuraron en salir. Esto además coincide con el testimonio anterior de Haldeman que señalaba que él y otros jefes al principio no le dieron importancia y que él siempre tuvo en mente que los obreros iban bromeando y salían sin apuro.

Dentro de lo que fueron las acciones de rescate, aún es recordada la de 3 jugadores norteamericanos de básquetbol, gente, muy valiente e integrada a la comunidad chilena⁹⁷, que cuando supieron fueron inmediatamente a ayudar. Iban dentro de la mina y sacaban gente medio asfixiada, al parecer dos murieron, y el tercero escapó apenas cuando se dio cuenta que se estaba adormeciendo y con gran fuerza de voluntad salió, después de haber salvado a varios obreros.⁹⁸

Algunos de los muertos eran sacados por Punta de rieles (fig. 3-12 y ver fig.3-1) o desde Romana y de allí eran llevados a la morgue del Hospital, que tenía muy

⁹⁶ Fuente Oral Anónima.

⁹⁷ Opinión del entrevistado.

⁹⁸ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

poca capacidad. Debido a esto, y a la enorme cantidad de muertos se tuvo que habilitar la Escuela Industrial (ex-Vocacional) (ver fig. 1-10), se sacaron los bancos y las maquinarias quedando las salas vacías para acomodar los cadáveres, los cuales fueron puestos unos al lado de otro para que los deudos buscaran y reconocieran a sus parientes y amigos.⁹⁹

Los ponían como bultos para arriba, uno al lado del otro, para que la gente los reconociera, si tenía algún deudo, pero estaban todos amarillos y con la boca llena de espuma y la piel bien amarilla por la asfixia. Uno iba pasando y si conocía a alguien le avisaba a la persona a cargo, este se llama tanto, es fulano de tal. Y ése espectáculo macabro queda gravado.¹⁰⁰

Otro de nuestros entrevistados, nos señaló que al bajar a los muertos desde

Punta de Rieles:

Se formaba una calle con hombres, mujeres y niños que preguntaban: "¿cómo viene el ganchito?", "¡el ganchito viene muerto!". Y tu veías como en una hilera la gente se iba sacando el sombrero.¹⁰¹

Esto, nos muestra un poco la actitud del minero, siempre afrontando las tragedias con gestos de compañerismo y camaradería como estos. Otra de las actitudes nunca ausentes en la cultura popular chilena es el humor, que en este caso se manifestó en diversas situaciones:

Por los carros los acarreaban a todos tandeando, siempre tandeando.

⁹⁹ Ibíd.

¹⁰⁰ Fuente Oral: Florencio Abarca.

¹⁰¹ Fuente Oral: Eduardo Valdés. Gancho o ganchito, significa en la jerga minera compañero, compadre, amigo o camarada.

Habían unos que traían a unos cabros y decían: "Oiga, éste viene muerto y ¡todavía me viene pegando por detrás!". Porque donde lo traía colgando, le pegaba con los brazos por detrás.¹⁰²

Fuera de la mina, por su parte, la situación no fue menos caótica y desesperada, fuera del ferrocarril se juntó gran cantidad de gente a ver qué sucedía:

Una confusión indescriptible de personas y elementos obstaculizaba todo el recinto del ferrocarril subterráneo. En ese momento llegaba una locomotora con los carros llenos de cuerpos de mineros semiasfixiados o muertos. Muchas personas se precipitaron hacia ellos tratando de ayudar o de reconocer alguno de sus amigos.¹⁰³

De este modo, el ferrocarril de la mina entraba y salía con cargamentos principalmente de cadáveres.

Mientras tanto, para los que estaban esperando la situación fue en extremo angustiante. Eso fue lo que nos señaló uno de los hijos de un minero, quien estuvo ayudando a rescatar gente y cadáveres hasta las 11 de la noche, siendo trasladado luego al Hospital, donde el entrevistado asegura que le sacaron sangre de color negro¹⁰⁴. Su familia, en tanto, vivió horas de gran inquietud y angustia:

Desesperados. Dieron el pito de alarma, que anunciaba las horas de entrada y salida al trabajo, empezó a tocar toda la mañana, tocaba, tocaba y tocaba. Así, la gente se empezó a informar: "¡incendio en la mina, incendio en la mina!. Lo único que nosotros veíamos cuando

¹⁰² Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

¹⁰³ Fernando Riveros Barahona, El tiempo entre las sienes y otros relatos. Rancagua, imprenta Alerce, s.f., inscripción 64.337, p. 31.

¹⁰⁴ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

mirábamos hacia el Teniente C, era el humo, que era como otra chimenea de Caletones que estaba en el cerro.¹⁰⁵

Otro de los entrevistados, recuerda lo mismo respecto a las alarmas por la mañana:

Hubo una alarma, porque estábamos frente a la Iglesia y empezamos a ver que salía el humo y al ratito se supo del incendio en la mina. Después que se dio aviso, se dio aviso a los bomberos.¹⁰⁶

Como señalábamos anteriormente, hubo gente que no creyó la magnitud de la tragedia, esto también sucedió con gente fuera de la mina, como en las cantinas:

En las cantinas, cuando se dieron cuenta que la gente no aparecía. Después vino la alarma que no ha llegado tal persona, y ahí se supo la verdadera catástrofe, lo que estaba pasando. Y mucha gente del Teniente C iban y traían gente muerta al hombro, muertos. Después cuando empezaron a acarrear gente en los carritos, esos del ferrocarril para el material, empezaron a la gente así en carros, los iban sacando muertos.

Después le tomamos susto a la cosa, la cosa se agravó cuando nos dimos cuenta, pero en el minuto mismo no sentimos miedo, nadie sintió miedo, no creía la gente la cosa.¹⁰⁷

Otro elemento importante a condiderar dentro de la tragedia, fue el desconocimiento de las salidas de emergencia por parte de la mayor parte de los mineros:

Pero el obrero, el minero, el buzonero, el enmaderador no sabían donde estaban las salidas. Ellos sabían que tenían que llegar al pique, subir a donde estaba su lugar de trabajo y volver donde mismo, pero

¹⁰⁵ Ibíd., Leopoldo Jeria hijo.

¹⁰⁶ Fuente Oral: Florecio Abarca.

¹⁰⁷ Fuente Oral Anónima.

saber dónde estaban las salidas de emergencia no sabían.¹⁰⁸

No sólo murió gente de aquellos que siguieron al minero que creyendo conocer el camino: "¡por aquí, ganchito!", los metía en un túnel sin salida, a una caverna sin salida que era como una bodega de materiales.

Otros se tiraron por estos piques verticales, que se llamaban buitras, donde se bajaba el material o eran de conexión entre un nivel y otro con escalera. Entonces comenzó a bajar uno, lo siguieron otros, vino el humo, los asfixió y cayeron. Los encontraron abajo del pique en montones de muertos.¹⁰⁹

Esta misma versión da Baltazar Castro en su libro, "Sewell", donde sus personajes principales desconociendo las salidas debieron prácticamente adivinar por dónde salir.¹¹⁰

Respecto al problema del desconocimiento de las salidas de emergencia, uno de nuestros entrevistados nos afirmó que durante los años de la segunda guerra, por la premura del tiempo, puesto que necesitaba aumentar la producción, no se capacitaba a la gente, al obrero nuevo, respecto de dónde estaban los túneles¹¹¹. Esto, al parecer habría provocado la confusión de los mineros durante el incendio, lo que los habría llevado a recursos desesperados, llevándolos finalmente, a una muerte segura.

Sin embargo, si bien se cometieron errores, hubo también aciertos. Algunos

¹⁰⁸ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁰⁹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹¹⁰ Castro, B., Sewell, p. 77 y ss.

¹¹¹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

de los trabajos de rescate fueron realmente afortunados y oportunos, aquellos jefes que conocían las salidas de emergencia ayudaron mucho en guiar a los mineros fuera de la mina. Tres de nuestros entrevistados señalaron la meritoria labor del entonces Capataz, Ramón Torres Lagos, quien habría sido uno de los que más salvaron vidas¹¹² por su conocimiento de las salidas, siendo incluso ascendido luego por su labor en el accidente del humo.

También hubo mucha gente que directa o indirectamente ayudó dentro de la confusión que se produjo dentro y fuera de la mina y los días siguientes. En un documento firmado por el por el Sub-Gerente General, B.L. Johnson, se agradece la ayuda prestada en las labores de rescate, atención médica y entierro de las víctimas, también se agradece el mantenimiento del orden y la tranquilidad y para el restablecimiento posterior de las labores en condiciones normales. De esta forma, se agradece a Carabineros, al Juez del Registro Civil, Bomberos, Capellán, la Acción Católica Femenina, los Sindicatos Profesional e Industrial Sewell y Minas y el de Empleados de Comercio, a la Sociedad de Socorros Mutuos, varias otras mutuales y clubes, centros sociales, los Scouts, la Unión de Profesores de Chile y otras organizaciones.¹¹³

¹¹² Fuente Oral Anónima, Robert Haldeman y Jorge Moya. En el libro de Drago y Villagra *Op. cit.*, p. 161 y s., se señala que Ramón Torres habría salvado a más de 100 obreros al guiarlos calmadamente por las salidas.

¹¹³ Documento de la Gerencia General a las autoridades que cooperaron en el accidente del humo, 25 de junio de 1945, ABCC. Ver Apendice, p. 488.

Precisamente, en los días siguientes a la tragedia, se necesitó de la ayuda de toda la gente e instituciones posible, una vez llevados los cadáveres a la Escuela Industrial, y a los locales de los sindicatos, se necesitaron ataúdes, los cuales se agotaron rápidamente en Rancagua, por lo cual se tuvieron que traer ataúdes de San Fernando.¹¹⁴

Luego vino el traslado de las víctimas a Rancagua en el tren de la compañía. Al día siguiente, 20 de junio, se llevó el primer cargamento de ataúdes con los 252 cadáveres que se habían recobrado hasta ese momento¹¹⁵. Fueron sepultados ese mismo día con la presencia del Presidente de la República, Juan Antonio Ríos. Los cuerpos de las víctimas venían en "modestos cajones numerados y con nombres hechos en tarjetas"¹¹⁶, por lo señalado anteriormente, respecto a la falta de ataúdes.

Después de la llegada del tren a la estación de la Braden (fig. 3-13) y de haber sacado los cajones de los carros y distribuidos en vehículos especiales se organizó un cortejo hacia el Cementerio No.1, encabezado por el Presidente y el resto de las autoridades.

A la llegada, 20 minutos más tarde, se dio lugar a los numerosos discursos, en la ocasión habló el Ministro del Trabajo, quien despidió los restos, luego lo hizo

¹¹⁴ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹¹⁵ "Nómina de Fallecidos en la Tragedia del Teniente 1", en La Tribuna, 21 de Junio 1945, p. 3, cols. 1-3.

¹¹⁶ "Con la Asistencia de S.E. el Presidente", en La Tribuna, 21 de Junio 1945, p. 1, col. 4.

el Alcalde, Jorge Grimberg, en nombre de la ciudad de Rancagua. Por su parte, el diputado Carlos Rosales culpó a la compañía por la falta de seguridad en el trabajo y por la ineficiente labor de rescate por parte de los jefes, manifestando que él, en compañía de periodistas, había visto hombres con señales de estar vivos al lado de los cadáveres. Finalmente, pidió enérgicas medidas al gobierno. Con esto, había comenzado la politización de la tragedia y la manipulación de los distintos sectores involucrados.

Al parecer, este es el diputado comunista al que se refiere Hiriart en su libro. Allí el autor señala que durante el accidente ocurrieron cosas imprevistas y extrañas, como una explosión y la llegada de este diputado a Rancagua en un taxi, desde Santiago, acompañado de reporteros y fotógrafos, a solicitar permiso en las oficinas de la empresa para ir a la mina a recoger información del accidente a la misma hora en que el incendio comenzaba a producirse¹¹⁷.

Sin embargo, nos parece que esto es parte de la manipulación, puesto que lo que Hiriart insinúa con esta versión, que probablemente le fue contada por algún jefe de la empresa, es la participación de la izquierda en el accidente, lo cual fue parte de la lucha política entre las organizaciones obreras y la compañía, que como veremos más adelante, también culpó al partido comunista por las huelgas del 42' y del 46'.

¹¹⁷ Luis Hiriart, Braden. Historia de una Mina, Santiago, Ed. Andes, 1964. p. 239.

Lo cierto, es que el partido comunista tenía una parte importante en las organizaciones obreras, como el Sindicato Industrial Sewell y Minas y la Unión de Trabajadores. En los funerales, por ejemplo, el presidente del Sindicato Braden de Rancagua señaló que los trabajadores debían sacar de la tragedia reformas positivas de la seguridad en el trabajo. Finalmente citó a Marx, diciendo que sólo un gobierno de trabajadores podría solucionar los problemas de la clase obrera y lamentó además que sobre la tragedia y el dolor se viniera a hacer "un mezquino juego político al servicio de intereses de círculos".¹¹⁸

Por último hablaron otros representantes de los otros sindicatos de la empresa y algunas otras autoridades locales.

También habló en nombre de la Braden, su contralor, Saúl Arriola, expresando el dolor que le producía la tragedia a compañía, señalando:

No hace aun un año que hubimos de lamentar las tristes consecuencias derivadas del rodado ocurrido en Sewell y hoy, no ya la naturaleza, sino el destino, que parece ensañado en contra nuestra, pone nuevamente a prueba la entereza y hombría de los luchadores que arrancando a la naturaleza sus valores y tesoros, laboran para crear el progreso y cultura de nuestra patria.¹¹⁹

Es claro, por lo que reflejan estas palabras, que la empresa nuevamente quería verse libre de cualquier acusación o responsabilidad dejando al destino el origen de las circunstancias vividas. Por otro lado, la izquierda culpaba directa y enérgicamente

¹¹⁸ "Con la Asistencia de S. E. el Presidente", Loc. cit., p. 2, col. 2.

¹¹⁹ Ibíd., cols. 3-4.

a la empresa.

Mientras tanto, los trenes con víctimas siguieron llegando, el 22 de junio llegaron dos trenes a las 13.15 y 17 horas. Según un periódico local se trajeron 215 nuevas víctimas, lo cual sumaría 467 cadáveres. Drago, se refiere también a que los rumores sobre el número de muertos aumentaba y que un periódico de la zona señalaba que más de 500 cadáveres habían sido rescatados¹²⁰. Sin embargo, según el informe oficial de la Braden del 21 de junio, la cifra total era de 354 muertos¹²¹, al parecer otro cadáver habría sido encontrado con posterioridad porque en los documentos internos de la empresa da la cifra de 355 víctimas¹²², que es además la que todos nuestros entrevistados recuerdan.

El mismo 22 de junio, las faenas se normalizaron en el Teniente 5, sin embargo, las persistentes nevazones complicaron los traslados y agravaron la tragedia.¹²³

Por su parte, los partidos políticos comenzaron a movilizarse, en esos días la Alianza Democrática propiciaba la idea de erigir un Mausoleo en Rancagua para las

¹²⁰ Drago, G. y Villagra, P. Op. cit., p. 162.

¹²¹ Ibíd. E. Hiriart, Op. cit., p. 239.

¹²² Carta Legal n.170 de R.C. Klugescheid, Aboogado de la Braden Copper Co. en EE.UU. a F.E. Turton Gerente General en Chile, 27 de septiembre de 1945, pág. 1. (Ver Apéndice, pp. 489-491) y carta de Parkinson a Hardy del 23 de octubre de 1945, ABCC. (Ver Apéndice, p. 484).

¹²³ "Ayer en la tarde llegaron 2 trenes con víctimas de Sewell", en La Tribuna, 23 de junio 1945, p. 1, cols. 1-3.

víctimas del accidente. Pedían también al gobierno una investigación acerca de las causas del incendio y la posible falta de alimentación que habría impedido una mejor resistencia. Se pedía además, la designación de una comisión parlamentaria para el conocimiento de los hechos y las condiciones de seguridad de los trabajadores¹²⁴.

En otras palabras se continuaba poniendo en la mira a la Braden como responsable. Lo cierto es que parte de estas peticiones se hicieron efectivas: se iniciaron investigaciones por parte del gobierno, se formó una comisión parlamentaria para investigar la catástrofe y se pidió un Ministro de Corte para comenzar un proceso judicial para determinar a los culpables. La Cámara de Diputados, sugirió además al gobierno una formación de técnicos para que se estudiaran las condiciones de las industrias marítimas y mineras del país.¹²⁵

En la semana del 26 de junio, el Ministro de la Corte Suprema, Daniel Gonzalez, designado para llevar el caso, visitó Sewell para comenzar a establecer los motivos del accidente, desde entonces contaba con un plazo de 60 días para finalizar su labor.¹²⁶

Frente a esta situación, la empresa contestó con una declaración oficial en que expresaban que debido a los juicios anticipados y apreciaciones de algunas personas,

¹²⁴ "Alianza Democrática propicia", en La Tribuna, 23 de junio 1945, p. 1, cols. 1-3.

¹²⁵ "Se investigan causas de la catástrofe", en La Tribuna, 23 de junio 1945, p. 2, col. 1.

¹²⁶ "Ministro de la Corte Suprema en Sewell", en La Tribuna, 26 de junio 1945, p. 1, cols. 3-4.

ellos querían señalar que estaban tranquilos por la investigación y que estaban prestando su colaboración a los funcionarios técnicos del estado que estaban visitando el lugar.¹²⁷

En esos días también se hicieron los últimos arreglos de las últimas sepulturas. El 25 de junio en la mañana se realizó la ceremonia de traslado de algunos cadáveres que habían sido sepultados en el Cementerio No.1, siendo llevados a su lugar definitivo en el Cementerio No.2, en la avenida Baquedano de Rancagua.¹²⁸

En el lugar, se realizó una emotiva ceremonia, el discurso fue pronunciado por el Comandante del grupo Membrillar, Juan Makenna, mientras que la alocución estuvo a cargo del Teniente Julio Torres, quien explicó la retreta fúnebre que se hizo seguidamente. Mientras se leía la lista de las víctimas se tocaba la trompeta y finalmente se prendieron hogueras. El capellán Alfredo Salas, por su parte, pronunció otra alocución acompañada por la banda de músicos, para terminar, se taparon las tumbas que se conservaban abiertas.¹²⁹

En las semanas siguientes los homenajes y las donaciones comenzaron a realizarse, asociaciones deportivas como la Asociación Futbolística de Santiago y

¹²⁷ "Declaración", en La Tribuna, 26 de junio 1945, p. 1, col. 1.

¹²⁸ "Traslado", en La Tribuna, 26 de junio 1945, p.1, col. 3.

¹²⁹ "Homenaje a los caídos en la catástrofe del Mineral", en La Tribuna, 30 de junio 1945, p.3, cols. 1-5.

Rancagua realizaron funciones a beneficio íntegro para los afectados por la tragedia¹³⁰. La tragedia, se convirtió en una catástrofe nacional y como en otras ocasiones se organizó una cruzada nacional de auxilio, se recibió dinero de diversas fuentes mientras los cines de Santiago cooperaron con una función el 15 de julio¹³¹, el resto de los cines del país siguió el ejemplo recibándose sus donaciones dentro del mismo mes de julio.¹³²

El gobierno organizó un Comité local de erogaciones en la Intendencia¹³³, para recibir fondos, que al 27 de julio sumaba más de 40.000 pesos¹³⁴. Las donaciones venían tanto de particulares, como de instituciones de todas partes del mundo, como la Cruz Roja de Guatemala, el Consejo de Defensa Yugoslavo, y de P. Martínez Barnes Sociedad Anónima de Buenos Aires. A nivel nacional, por su parte, se recibieron donaciones de la Municipalidad de Linares, los Contadores de Rancagua y los alumnos del Liceo Municipal de Quilpué. En Sewell, mientras tanto, las visitadoras sociales de la Braden entregaron alimentación y ropa de luto, la Cruz

¹³⁰ Ver diarios locales como La Tribuna del 26 y 30 de junio y 10 de julio de 1945.

¹³¹ "Los Teatros de Santiago", en La Tribuna, 12 de julio 1945, p. 3, col. 1.

¹³² "Aporte de cines locales a damnificados de Sewell", en La Tribuna, 26 de julio 1945, p. 1, cols. 4-5.

¹³³ "Una cruzada nacional en ayuda", en La Tribuna, 17 de julio 1945, p. 1, col. 4.

¹³⁴ "Estado de las erogaciones de la tragedia de Sewell", en La Tribuna, 28 de julio 1945, p. 3, col. 1.

Roja Aliada de Sewell, Caletones, Coya y Rancagua entregaron también donaciones.¹³⁵

Las organizaciones sindicales del país también donaron fondos para costear la educación de niños y su futura especialización profesional. Por su parte, la compañía acordó ir en ayuda de 171 viudas con el pago del 50% de los sueldos de sus maridos por 15 días a contar del 27 de junio, hasta que se aprobase la ley de accidentes del trabajo, con una indemnización mayor.¹³⁶

Finalmente, se entregaron hogares en Rancagua a las viudas de la tragedia¹³⁷, se acordó construir 65 viviendas con la ayuda de obreros locales en su construcción¹³⁸. El terreno fue donado por la Caja de Seguro Obligatorio y la Braden dio un millón de pesos¹³⁹. La Población O'Higgins, más conocida como "La Población de las Viudas", albergó a quienes fueron deudos de la catástrofe. Sin embargo, al parecer, la Braden no siguió ayudando a estas mujeres, quienes vivieron tiempos muy difíciles.¹⁴⁰

A su vez, la municipalidad de Puente Alto, en Santiago pidió la autorización

¹³⁵ En La Tribuna, 28 de junio 1945, p. 1, cols. 1-5.

¹³⁶ Ibíd.

¹³⁷ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹³⁸ "65 serán las viviendas", en La Tribuna, 21 de julio 1945, p. 1, col. 5.

¹³⁹ Drago, G. y Villagra, P., Op. cit., p. 162.

¹⁴⁰ Fuente Oral Anónima.

al Presidente para la realización de una colecta nacional a beneficio de los damnificados.¹⁴¹

De esta forma, la solidaridad nacional, nuevamente fue en auxilio de las víctimas, las instituciones nacionales y extranjeras, las organizaciones sindicales, cada uno buscó una forma de cooperación.

Finalmente, volviendo a la manipulación política, la empresa intentó zafarse como pudo de todas las acusaciones, pero el juicio siguió su curso normal, en los meses posteriores al accidente. Por su parte, los obreros, tal como sucedió en la tragedia del año anterior, el 10 de julio, a menos de un mes de ocurrido el incendio, presentaron un pliego de peticiones confeccionado por los sindicatos, con 19 puntos, entre los que se pedía 12 pesos de aumento en el salario diario para los obreros, una bonificación de 5 pesos para los obreros que trabajaban de noche en la mina, un aumento en la asignación familiar, un desahucio de 30 días por cada año de trabajo, una población obrera en Rancagua para las familias de los obreros de los 4 sindicatos, y la creación de una planta laminadora de cobre en Rancagua.¹⁴²

Basicamente los obreros pedían las mismas reivindicaciones de siempre: aumento en los salarios, aumento en las asignaciones familiares, bonificación a los

¹⁴¹ "Colecta Nacional", en La Tribuna, 30 de junio 1945, p. 1, cols. 4-5.

¹⁴² "Sindicatos de Braden Copper", en La Tribuna, 12 de julio 1945, p. 1, cols 3-5.

obreros que trabajaban en el turno C y finalmente, la posibilidad de bajar a Rancagua, solucionando con ello los problemas de espacio y estrechez existentes en Sewell. Como veremos, muchas de estas mismas cosas pidieron los obreros antes de iniciar las huelgas de 1942 y 1946, lo que nos muestra como en este quinquenio las demandas de los trabajadores subsisten porque los cambios no se producían y los mismos problemas los apremiaban sin encontrar una solución definitiva.

Respecto al momento escogido para plantear sus inquietudes, fue obviamente motivado por la coyuntura política que planteó la catástrofe y el juicio que se estaba llevando en contra de la compañía, sin embargo, responde también a la agudización de los conflictos, motivo que llevó a la huelga del año siguiente.

En definitiva, el conflicto se solucionó nuevamente por un acta de avenimiento, el 24 de agosto, en que se acordó aumentar los salarios en 6 pesos, la asignación familiar en 1,25 pesos por esposa y en 0,50 pesos por cada hijo menor de 18 años y por día trabajado. Estos beneficios sirvieron a 6.765 obreros de los distintos sindicatos, que recibieron una gratificación de 200 pesos. La gerencia de la empresa además, aprobó el pago de 15 días de salario básico por años de servicio, pagaderos al término del contrato¹⁴³. De esta forma, los obreros consiguieron algunas de las cosas que estaban pidiendo.

Por su parte, la comisión de la Cámara de Diputados emitió un reporte que determinó que: la Braden Copper fue negligente en seguir varias regulaciones

¹⁴³ Drago, G. y Villagra, P., *Op. cit.*, p. 163.

gubernamentales de lo que resultó la muerte de 355 personas. Los jefes de la mina fueron acusados de "inexcusable mal juicio y rápida imprudencia"¹⁴⁴. Finalmente, se señalaba la sospecha de responsabilidad criminal, sugiriendo que la Corte Criminal debía estudiar las "responsabilidades penales"¹⁴⁵ del caso.

Para enfrentar el proceso judicial en su contra, la empresa contrató en primera instancia los servicios de los abogados Joaquín Yrarrázabal y Enrique Valenzuela. El proceso duró varios meses, fue trasladado a sumario y la empresa contrató al abogado criminalista Rafael Figueroa para hacerse cargo del caso en la Corte de Apelaciones.¹⁴⁶

Según lo que señala una carta del Gerente F. E. Turton al abogado de la empresa en EE.UU., la compañía sabía de antemano que no sería encontrada culpable, en esa carta el Gerente expresa que el Ministro de la Corte que llevaba el caso en conversación con uno de los abogados le habría señalado confidencialmente que la empresa no sería encontrada culpable.¹⁴⁷

A tal punto fue favorable la justicia chilena con la Braden que en mayo de

¹⁴⁴ Carta Legal No.170, Op. cit., pág. 1.

¹⁴⁵ Ibíd.

¹⁴⁶ Memorándum de Enrique Valenzuela a P. A. Seibert, 5 de Noviembre de 1945, ABCC.

¹⁴⁷ Managerial No.203 de F. E. Turton a R. C. Klugescheid, Sewell, 22 de octubre de 1945, ABCC. Ver Apéndice, p. 492.

1947 la Corte Suprema declaró inconstitucional la ley dictada por el congreso en septiembre de 1946, la cual obligaba a la empresa a pagar a las viudas del accidente del humo una indemnización de 20.000 pesos. Esto, según Klubock, sólo exacerbó la indignación de los mineros por la declaración de la compañía de las ganancias de 1946, lo cual mostraba una marcada baja desde 1945, debido según la empresa, a la huelga del 46'.¹⁴⁸

De este modo, el proceso de manipulación política quedó concluído, pero los efectos psicológicos quedaron para siempre, en aquellos que perdieron familiares y amigos, en especial; así, la tragedia quedó marcada en sus memorias para siempre. Quedando incorporado en la mente y el vocabulario de los habitantes de la ciudad a tal punto, que dentro de la cultura sewellina aún existe la expresión "se perdió pal' humo" cuando se quiere señalar que alguien no ha sido visto por mucho tiempo.¹⁴⁹

Para la empresa, por su parte, la mayor consecuencia, fue la obsesión por la seguridad, aunque siempre fue una preocupación (figs. 3-14 y 3-15), luego de la tragedia del humo se implementaron un gran número de medidas como: el mejoramiento de los sistemas de ventilación, la instalación de equipos adecuados contra incendios que incluía grifos, extinguidores automáticos y manuales portátiles.¹⁵⁰

Se puso además mayor atención en el obrero nuevo, instruyéndosele en un

¹⁴⁸ Klubock, T., Op. cit., p. 667.

¹⁴⁹ Fuente Oral: Carmen Flores.

¹⁵⁰ Manual, Op. cit., p. 18.

curso de entrenamiento en sus primeros días de trabajo, también se implementaron cursos preventivos con premios para quienes exponían mejor sobre seguridad. Al obrero entrenado para el rescate, en patrullas de salvamento de 5 obreros cada una, se les entregó un completo equipo que incluía máscaras, herramientas, botiquín, aparato de oxígeno, camilla y detector de gases. Se instalaron alarmas de incendios, se pusieron letreros con salidas de emergencia y afiches con dibujos con advertencias para prevenir accidentes (figs. 3-16 y 3-17).¹⁵¹

Dentro del entrenamiento del obrero nuevo se implementaron cursos de 3 días y el ser apadrinado por un obrero más viejo, debiendo además portar una identificación que decía "hombre nuevo". Además, se comenzó a premiar a los trabajadores que aportaran con ideas para prevenir accidentes.

Como si esto no fuera suficiente, se comenzaron a hacer simulacros de incendios y evacuación¹⁵². A nivel de jefatura, en 1946 el Departamento de Seguridad fue puesto en una posición autónoma, con su propia administración compuesta por un Director, 5 ingenieros y 35 personas más, entre empleados y obreros entrenados para actuar en caso de accidentes. Quedaron a su cargo las funciones de seguridad, higiene industrial e ingeniería de prevención de pérdidas y control de incendios. De esta forma, el nuevo Departamento se preocupó de la sanidad, ventilación, higiene, estadísticas de accidentes, literatura educacional e informativa, cursos de

¹⁵¹ "El Hombre y la Montaña".

¹⁵² Fuente Oral Anónima.

entrenamiento de seguridad, riesgos de minas, orientación de seguridad, explosivos y dictación de normativas.¹⁵³

Al mismo tiempo, se iniciaron medidas nuevas como el sistema de investigación de accidentes para descubrir la causa exacta, la inspección periódica de equipos y el normal funcionamiento de las medidas implementadas, amonestando a quienes no cumplieran las reglas, convirtiéndose incluso en causal de despido. Se comenzaron a realizar reuniones periódicas de seguridad y se habilitaron 56 vitrinas con afiches (fig. 3-18), se ampliaron los cursos de primeros auxilios (ver fig. 3-14) y se mantuvieron como nunca las estadísticas al día (ver fig. 3-15).¹⁵⁴

El resultado de todo esto fue la obtención por parte de la Braden por 8 años consecutivos (1947-1955) del Premio Interamericano de Seguridad, que tenía su sede en EE.UU.¹⁵⁵

¹⁵³ Hiriart, Op. cit., p. 240 y s.

¹⁵⁴ "La seguridad en el mineral El Teniente", en El Teniente, No.8, julio de 1955, p. 6 y s.

¹⁵⁵ "Premio de seguridad por octava vez", en El Teniente, No.13, diciembre de 1955, p. 2.

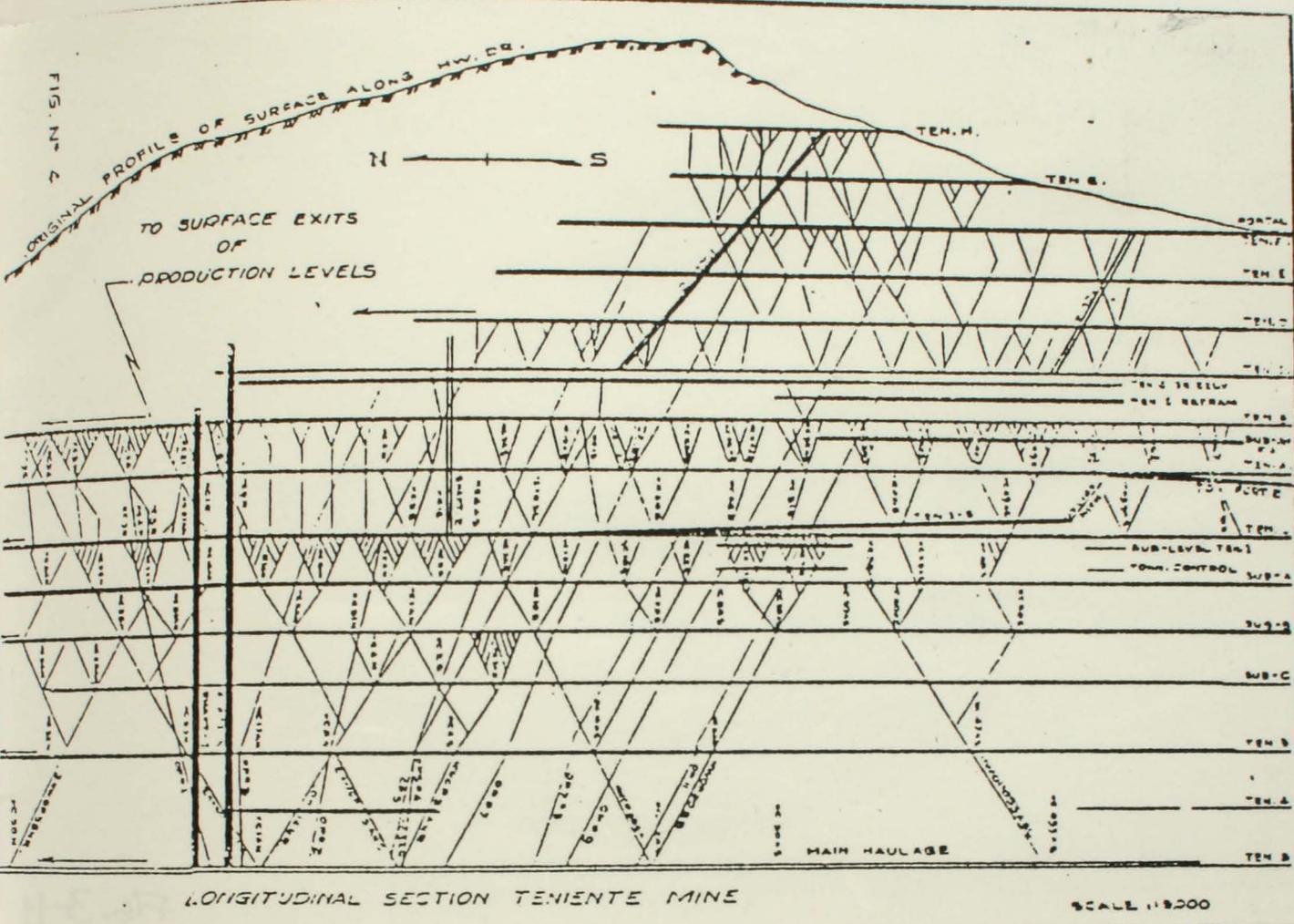


Fig. 3-11. Plano del interior de la mina. Extraído de Garcés E. *Op. cit.*, p. 27.



Fig. 3-12. Vista del centro alto de Sewell. Punta de Rieles corresponde a lo que se ve al fondo central de la fotografía, por ahí se iban sacando los muertos y llevados por la escalera central que se muestra en la foto. El edificio al lado izquierdo, con el reloj corresponde a la fachada de edificio del Bienestar Social. Ver además fig. 2-26, donde se ve la parte posterior del edificio. Fotografía postal de 1934.



Fig. 3-13. Oficinas y la estación de tren de la Braden en Rancagua. Las calles que circundan este sector están llenas de prostíbulos, como es el caso de Maruri. Esto, debido al buen negocio que constituía cuando los mineros bajaban a fin de mes con su sueldo para gastar allí. Fotografía s.f., probablemente de principios de la década de 1920 (2000-25).



Fig. 3-14. Exhibición de primeros auxilios en la cancha de fútbol de Agua Dulce (ver fig. 2-25), en el plano bajo Sewell. Este tipo de actividades se hacían para ocasiones especiales, preferentemente para Fiestas Patrias. Fotografía del 1 de enero de 1932 (2100-77).



Fig. 3-15. Récord de Seguridad del taller mecánico de la maestranza de Sewell. Esto muestra la importancia que desde temprano tuvo la seguridad, a tal punto, que los récords eran premiados, en el periódico El Teniente entre 1940 y 1944 aparecen mensualmente los récords, noticias de premios e información para la prevención de accidentes (por ejemplo, en 1943 aparecieron 49 noticias de seguridad entre enero y diciembre). Fotografía del 27 de octubre de 1935 (2103-53).

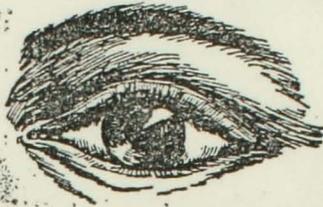
PERDIDA



ESTA PERDIDA
SE PUEDE
REPONER



ESTA PERDIDA
NO SE REPONE
JAMAS



AL HOMBRE QUE PIERDE
UN OJO
LE SERA MAS DIFICIL GANARSE
LA VIDA.

USE ANTEOJOS PARA SU
SEGURIDAD



SEGURIDAD ANTE TODO



Fig. 3-16. Afiche del Departamento de Seguridad, aparecido en el periódico de la compañía, El Teniente, 26 de noviembre de 1942, p. 3.



Fig. 3-17. Afiche del Departamento de Seguridad, aparecido en El Teniente, 13 de noviembre de 1942, p. 3.



AFICHES DEL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD
 En su permanente preocupación por inculcar en los obreros un cabal sentido y comprensión del concepto "seguridad" en el trabajo, el Departamento de Seguridad, entre los varios métodos establecidos en su programa de propaganda, da amplia difusión al de afiches alusivos a cuidar la vista, las manos y, en fin, cuanto detalle hay que tener en cuenta para prevenir accidentes.
 El Departamento busca el sentido humorístico de sus afiches para hacerlos amenos y llamativos.

Fig. 3-18. Afiches del Departamento de Seguridad. Es importante notar, el estilo típicamente norteamericano de las caricaturas de los años 40' y 50', al respecto nos referiremos en el capítulo siguiente, ver figs. 3-20 y 3-21 para comparar el estilo de dibujos, especialmente los de mineros. Extraído de El Teniente, No. 11, octubre de 1954, p. 17.

LAS EMPANADAS DE CARNE HUMANA

En 1942, ocurrió uno de los crímenes mas impresionantes en la historia de la ciudad, el 29 de marzo de ese año, llegó hasta el cuartel de carabineros María Hernández, esposa de un trabajador de la empresa, Antonio Alfonso Foretich Triviño, denunciando el desaparecimiento de su marido por un lapso de tres días.

Luego de estampada la denuncia ante el Juez de Sewell, se encargó al carabinero Héctor Guzmán para hacer las investigaciones del caso. Algunos días después una persona encontró una camisa del desaparecido en el acueducto de la Quebrada Coya, lo que hizo pensar que podría haber sido un suicidio.

Finalmente, el carabinero a cargo, al inspeccionar el dormitorio del matrimonio, ubicado en la pieza 19 del camarote 67, encontró manchas de sangre en una de las paredes, lo cual fue excusado por la esposa como una hemorragia nasal, luego de una golpiza que le habría dado su marido. Desde entonces las sospechas recayeron sobre María Hernández, quien luego de un interrogatorio confesó el crimen que había cometido durante una crisis de locura episódica.

El 26 de marzo de 1942, luego de una discusión entre la pareja que terminó cuando el marido golpeó a su esposa, la mujer se desidió a cometer el crimen alrededor de las 12 de la noche, lo cual llevó a cabo con una pata de zapatero, con la cual golpeó al marido en la cabeza y luego de muerto le cortó las carótidas con

una cortaplumas. Seguidamente, descuartizó el cuerpo y tiró las partes por el resumidero del camarote, terminando alrededor de las cinco de la mañana.

Luego de la confesión, se procedió a la búsqueda de las partes del cuerpo en el desagüe, de las que sólo se encontraron algunas. Por su parte, la autora del parricidio, de sólo 26 años, fue llevada a Santiago donde se le hicieron exámenes psiquiátricos que determinaron una personalidad psicopática explosiva con componentes histéricos. Dada la situación, el Juez, Delfín Fuentealba, declaró a la acusada irresponsable del crimen siendo confinada al Manicomio Nacional, hasta que sanase.

De esta macabra historia posteriormente nació la leyenda de que la razón por la cual nunca fueron encontradas todas las partes del cuerpo, fue porque la mujer despresó el cuerpo de su marido e hizo empanadas con ello¹⁵⁶.

Cierto o no, este caso es aún recordado como el caso policial más espectacular en la historia de Sewell y uno de los más sensacionales de la historia policial chilena, que dio lugar a esta macabra leyenda de las empanadas con la carne del marido asesinado.

Este sangriento crimen nos revela la problemática existente en Sewell respecto a la violencia doméstica, si bien este caso corresponde a una situación extrema, nos señala que el problema era bastante serio y que muchas mujeres contestaban a esta violencia con violencia.

¹⁵⁶ Drago, G. y Villagra, P., Op. cit., p. 151 y s.

Klubock en su tesis, cuando se refiere a las formas de resistencia por parte de las mujeres, señala que tanto mujeres solteras como casadas eran frecuentemente víctimas de violencia física por hombres, y que algunas mujeres resistieron los abusos físicos y verbales con su propia violencia. Las mujeres en los campamentos mineros activamente participaban en peleas y conflictos con amantes, vecinos y maridos. De esta forma, peleas entre mujeres eran frecuentes tanto como las peleas entre hombres y mujeres, aunque los dos tipos de violencia tenían distintas fuentes. No todas las mujeres aceptaron el abuso masculino en forma pasiva, sino que muchas iban a los tribunales para prevenir mayores abusos¹⁵⁷ y otras respondían literalmente "con un puñete de vuelta".

Según este autor, un alto número de casos registrados en los tribunales de violencia doméstica demuestran que las mujeres veían a carabineros y a los tribunales como un importante medio de protección. Una de estas mujeres señaló que: "estaba enojada entonces fuí donde los carabineros a denunciarlo...lo hice porque así no lo haría de nuevo"¹⁵⁸. Esto, que Klubock pone bajo el título de "resistencia", nos parece que es simple defensa contra actos de violencia y que además nos señala la actitud del estado de socorrer a estas mujeres que se consideraban sin protección alguna, en una sociedad que en cierta forma había creado el problema, y en una época donde la igualdad de los sexos era una utopía.

¹⁵⁷ Klubock, Op. cit., p. 365.

¹⁵⁸ Ibíd., p. 366.

El problema principal que generó estos conflictos, que la compañía creía propios de la clase obrera, es que la misma empresa forzó una serie matrimonios dentro de su política de imponer su poder sobre la vida privada de los obreros. De esta forma, obligó a muchos trabajadores a casarse con empleadas, o con otras mujeres solteras con las que fueron encontrados, o para legitimizar legalmente relaciones sexuales casuales a través del matrimonio, lo que provocó rabia y rechazo por parte de los mineros¹⁵⁹. Por tanto, la empresa lejos de solucionar el "problema moral" en Sewell y en los otros campamentos, acentuó los problemas de violencia entre matrimonios que habían tenido una relación esporádica y que no deseaban el matrimonio, en muchos casos incluso por parte tanto del hombre como de la mujer.

De esta forma, la violencia doméstica fue así "inventada" como parte del más general "problema social", llegando a ser ésta un problema cuando, como el alcoholismo, amenazó los esfuerzos de la empresa por establecer familias nucleares estables y una fuerza de trabajo confiable. Ironicamente, según Klubock, fueron precisamente los cambios, las tensiones, y los desvalances creados por la construcción de una fuerza de trabajo permanente con un sueldo mínimo y una comunidad de hogares, los que crearon nuevos conflictos entre hombres y mujeres.

El estado y la compañía intervinieron protegiendo a las mujeres, pero las mujeres necesitaban ser protegidas debido a su nueva situación de dependencia económica y social dentro de una familia. Forzadas a esta situación de completa

¹⁵⁹ Ibíd., p. 368 y s.

dependencia económica de sus maridos y, por tanto, de la compañía, las mujeres identificaron sus intereses con los de sus maridos, viendo a la empresa como un enemigo común. La comunidad, de este modo, fue dividida entre los géneros y finalmente basada en una terrible desigualdad en el poder social entre hombres y mujeres. Sin embargo, como comunidad las familias de los mineros se enfrentaron a la compañía con gran unidad, la que se mostró con su mayor fuerza en las huelgas y luchas colectivas.¹⁶⁰

LA GUERRA Y EL ESPIA

Aunque Chile se declaró país neutral, en las instalaciones de la Braden, que por supuesto incluía a Sewell, las alternativas de la guerra se vivieron con especial cercanía; la presencia de los "gringos" ciertamente fue el motivo de la importancia que se le dió a este acontecimiento mundial; al respecto algunos entrevistados nos señalaron:

A nosotros nos marcó harto, a los que vivíamos en Sewell, porque lo tomamos como una cosa bien nuestra, si hasta incluso nos hicieron simulacros de bombardeo¹⁶¹.

Como en cualquier parte había preocupación, Chile se declaró país neutral, no obstante, en Sewell por haber muchos norteamericanos ahí había preocupación natural de la gente que vivía en el mineral, que

¹⁶⁰ Ibíd., p. 385 y s.

¹⁶¹ Fuente Oral: Jorge Moya.

estaban pendientes de los noticieros que habían en ese tiempo, el reporte, la radio, todo era la radio¹⁶².

La guerra afectó particularmente a Sewell por varias razones, primero por la expectativa que se generó entre el grupo "gringo", que incluía estadounidenses y europeos, segundo por los despidos y contrataciones con el supuesto fin de aumentar la producción, tercero por los habitantes de la ciudad que se fueron a pelear a la guerra y finalmente por el suicidio de un supuesto espía alemán.

Respecto a la situación laboral de los trabajadores, en 1938 un año antes de comenzar la guerra, la demanda por el metal rojo bajó notablemente lo cual implicó un importante decrecimiento en el precio del cobre, por lo cual la Kennecott Corporation, ordenó cortes en la producción de El Teniente, lo que significó el despido de de 1.070 obreros. Al año siguiente, con el comienzo de la guerra, se ordenaron cortes de un 40%, lo cual significó esta vez 1.800 trabajadores despedidos, a los cuales se les pagó sólo 2 semanas de indemnización¹⁶³, al respecto un minero recuerda:

Ya no llegó material arriba, para la compañía, se había principiado la construcción del Molino Nuevo, y no llegaban los materiales, total que los jefes nos tenían ahí para que no nos echaran, para que no nos cortaran, nos hicieron unas casuchas para jugar naipes y cuánta cuestión, pero en los otros departamentos los cortaban.¹⁶⁴

Sin embargo, una vez funcionando la maquinaria bélica, las demandas de

¹⁶² Fuente Oral: Lilia Torterolo.

¹⁶³ Klubock, T., Op. cit., p. 155 y s.

¹⁶⁴ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

cobre a nivel mundial aumentaron y la compañía se apresuró en contratar más gente, en pro de aumentar la producción:

...y, de pronto la ciudad estremecida por la noticia de la nueva guerra mundial, seguida de la consigna de la Compañía, gritada a todo pulmón: "¡Aumentar la producción!", grito que, por lo demás, nos permitió regresar al mineral sin condición de ninguna especie.¹⁶⁵

La segunda guerra mundial, incluso se puede relacionar con el accidente del humo, se necesitaba aumentar la producción de cobre, la compañía necesitaba más trabajadores, porque el trabajo no estaba tan mecanizado como ahora, y se salió a los alrededores a reclutar gente, a Rancagua, a Doñihue, en fin, a todos los alrededores y se llevó gente a la mina, en la que llegaron a trabajar 5.000 hombres o más. Pero todos huasitos, bien del campo, de Rancagua arriaron de la plaza de los héroes y se aumentó la producción.¹⁶⁶

Pero lo cierto, es que la producción no aumentó de una forma exorbitante (gráfico 3-19) entre 1940 y 1949 la producción de la Braden se mantuvo sobre las 600 toneladas métricas, con una baja de apenas un 8% entre el primer y segundo quinquenio de la década de los cuarenta. Por su parte, el aumento de la producción entre los años treinta y los cuarenta no fue más que de un 20%, lo cual es considerable, pero no de forma extraordinaria si se compara con el aumento de un 42% en la producción de la Braden entre el primer y segundo quinquenio de la década de los treinta.¹⁶⁷

¹⁶⁵ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 177.

¹⁶⁶ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁶⁷ Klubock, T., Op. cit., p. 59. Las cifras con las que se calcularon los porcentajes son las siguientes:

1930-34'	407.700 toneladas métricas.
1935-39'	578.300 " "

Es posible que la razón de esto, sean los cortes en la producción ordenados por la Kennecott el 38' y el 39', lo que habría significado que cuando se intentó aumentar la producción, en términos relativos este aumento no haya sido extraordinario, sin embargo, este 20% fue significativo en términos de que no se ordenaron nuevos cortes y se recontrató a un importante número de mineros, junto con otros nuevos para cubrir la gran cantidad de despedidos los dos años anteriores. Esto quizá es lo que quedó en la memoria colectiva respecto a que con el inicio de la guerra se contrató gran cantidad de gente para aumentar la producción, que en realidad significaba cubrir los cortes de los años anteriores, debido a que la guerra le dio nueva importancia a materias primas como el cobre.

De esta forma, la guerra le dio una importancia vital a la producción de cobre, primero dentro de EE.UU. cuando éste entró en la guerra (figs. 3-20 y 3-21), y luego en otros lugares del mundo donde habían empresas cupríferas norteamericanas, como es el caso de Chuquicamata, en el norte de Chile y Sewell, en la zona central. Fue tal la importancia que se le dio, que llegó a considerarse industria de guerra, la propaganda fue tan efectiva; que, como veremos más adelante, les dio a los obreros una conciencia diferente de su importancia en esos años. Esto, implicó también que algunos de los norteamericanos que postularon para puestos de trabajo en la Braden, por esos años, estaban excusados de ir a pelear en la guerra por trabajar en una

1940-44'	694.700	"	"
1945-49'	637.600	"	"

industria de guerra, tomando los trabajos particularmente por esta razón.¹⁶⁸

En el periódico de la compañía, casi diariamente habían noticias o crónicas de la guerra, incluso apareció una nueva sección llamada "héroes de la guerra actual" en que se relataban casos de acciones heroicas de militares condecorados en su mayoría¹⁶⁹. También comenzaron a aparecer caricaturas y humor copiado de periódicos estadounidenses (figs. 3-22 y 3-23) en que se hacía burla de Hitler. Si bien en el resto del país también se seguía con interés y preocupación el transcurso de la guerra¹⁷⁰, en Sewell se vivió un ambiente de gran preocupación, incluso uno de nuestros entrevistados recuerda una transmisión radial que se hizo en la ciudad, en que se decía que los nazis estaban atacando Chile:

Yo siendo niño allá en Sewell, en el colegio, un día dijeron que iban a dar una comedia relacionada con la guerra, tan vívida como la guerra, dieron la información todo el día, pero resulta que muy poca gente se informó. Y empezó la comedia como a las 6 ó 7 de la tarde

¹⁶⁸ Solicitudes de empleo a la Braden Copper Co., durante 1940 a 1945. En especial la No. 710 de John R. Tusson (Ver Fig. 4-6) de agosto de 1943, ABCC, en que señala directamente su intención de trabajar en industria de guerra por haber sido llamado para la guerra. Solicitud de empleo No. 731 de Louis Hugh Berkley del 16 de octubre de 1943, ABCC. En la solicitud, el postulante señala expresamente: "Aceptaré un puesto sólo de suficiente importancia para garantizar mi continuidad de diferimiento ocupacional, el cual ha sido ampliamente garantizado por mi trabajo en la Industria de Aramamento Naval" Ver Apéndice, p. 493.

¹⁶⁹ "Héroes de la guerra actual", en El Teniente, enero de 1942 a abril de 1944, pág. 3.

¹⁷⁰ Ver Revistas y periódicos de la época. La revista Ercilla de esos años dedicaba varias páginas con impactantes fotografías de la guerra.

que los alemanes estaban invadiendo Rancagua y sonaban las bombas, que Santiago estaba destruido y sonaba como estaban destruyendo Rancagua, se sentía por la radio, que somos los últimos sobrevivientes. Y el campamento lo apagaron completo, y yo me acuerdo que mi papá nos quería llevar pa' la mina. Estaba arriba cuando gente en camilla a cada rato pa'l hospital y gente con ataque, la señora del sindicato, cundió el pánico total arriba.¹⁷¹

Esto nos muestra la preocupación que constituyó la guerra en Sewell, en todos los grupos sociales. Por su parte, los "gringos" tenían la preocupación lógica de que sus países de origen estaban en guerra; la cooperación a nivel monetario no estuvo ausente, los más altos jefes de la compañía conformaron el directorio honorario de una institución, que existía a nivel nacional, para reunir fondos para la guerra, de esta forma la "Unión para la Victoria", realizó fiestas a beneficio, concentraciones y colectas¹⁷². No obstante, en los otros grupos también se vivió la guerra de cerca:

Yo tenía un amigo, Ernesto Aranda Scott, descendiente, la madre era inglesa y él tenía un mapa grande de Europa y ahí en cada lugar que había una victoria o derrota de los aliados clavaba una banderita. Al principio eran solamente derrotas, entonces le pasaba lo mismo que con los fanáticos del fútbol, no quería ni hablar y después poco a poco, él iba viendo como iban avanzando los aliados. Seguramente habrían otros como él.¹⁷³

Habían empleados que tenían mapas en sus casas e iban poniendo banderitas, eso era por el interés de la gente por la guerra. La mayoría era partidaria de los aliados, partidarios de los nazis propiamente tal

¹⁷¹ Fuente Oral: Leopoldo Jeria hijo en entrevista a Leopoldo Jeria.

¹⁷² "Unión para la Victoria", en El Teniente, 17 de Agosto de 1943, p. 1.

¹⁷³ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

eran pocos, seguramente los había, pero eran pocos.¹⁷⁴

En el caso del grupo obrero también se dió un ambiente de inquietud, Baltazar Castro relata en una de sus novelas como los obreros se informaban y hablaban tanto en el sindicato, como en sus viviendas acerca de la guerra: "En el camarote hablaban de la guerra. Cada uno comentaba a su manera las noticias leídas en los diarios llegados en el tren".¹⁷⁵

En el caso de los niños, en los colegios algunos profesores les mostraban los lugares de las batallas en el mapa y también escuchaban las transmisiones radiales:

En ese tiempo, cuando yo era niño, nosotros teníamos pocas radios y había un noticiero que transmitía como una hora, una hora y media, que hablaba de la guerra, de dónde estaban las tropas aliadas. Entonces nosotros nos juntábamos en la esquina del 61 y el viejito Ortega nos mostraba en el mapa dónde estaba esto, dónde estaba esto otro, ¡si aprendimos hasta geografía con esta cuestión!. Imagínese, que éramos 20 ó 30 cabros escuchando la radio, porque habían muy pocas radios en Sewell.¹⁷⁶

Al respecto otro de nuestros entrevistados, nos dijo que la gente se informaba principalmente por la radio de lo que estaba ocurriendo. En los clubes habían radios y los socios iban a escuchar las transmisiones radiales allí, también nos señaló que los profesores tenían una radio en la pieza común de su camarote.¹⁷⁷

¹⁷⁴ Fuente Oral: Víctor Flores.

¹⁷⁵ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 195 y ver pág. 201 donde se refiere a cómo uno de los obreros les informaba de la guerra y cómo los extraños nombres de ciudades, batallas y personajes empezaron a interesar al protagonista de la novela.

¹⁷⁶ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁷⁷ Fuente Oral: Víctor Flores.

Por su parte, la empresa se preocupó de informar también, por ejemplo, en las sesiones de cine educativo al aire libre que se hicieron en el patio de la escuela No. 10 y en centros sociales se pasaban películas como: "Vida de los nazis", "Ejército de carga y descarga por infantería aérea", "Alimentación del ejército de los EE.UU." y "Aeronoticias".¹⁷⁸ Otra de las situaciones particulares que vivió la ciudad fue el ver conocidos que se fueron a pelear a la guerra, tal fue el ambiente que se vivió, que algunos hijos de obreros se sintieron motivados y fueron a combatir; recordado es el caso de los hijos de Fernando Medina que se fueron a Europa a pelear¹⁷⁹. Sin embargo, los casos más comunes eran de descendientes de europeos o estadounidenses que se iban a la guerra. Algunos volvieron, pero otros nunca vieron Sewell otra vez.

Uno de ellos fue Thomas Jackson (fig. 3-24), cadete naval¹⁸⁰, descendiente de ingleses, su familia era de Coya originalmente, pero él vivía en Sewell, puesto que trabajaba allí:

El que yo conocí que fue y que se murió fue el Tommy, después se fueron otros norteamericanos, pero yo no recuerdo mayormente. A mí me impactó personalmente porque yo lo fuí a dejar a Valparaíso, se embarcó el año 41', iba a Inglaterra y se enroló en la Royal Air Force, y murió en una batalla el 43', no me acuerdo cuándo, porque después dejé de tener noticias de él, me alcanzó a escribir como 2 ó 3 cartas y después no supe más, sino que se había muerto. Alcanzó a hacer su

¹⁷⁸ En El Teniente, 27 de noviembre 1943, p. 1.

¹⁷⁹ Fuentes Orales: Jorge Moya, Florencio Abarca y Ercito Bustos dentro de entrevista a Eduardo Valdés.

¹⁸⁰ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

aprendizaje y no creo que alcanzó a durar más de un año y murió.¹⁸¹

Lo cierto es que Thomas Jackson, era un conocido deportista de Sewell, integrado a la comunidad chilena, y empleado de la Planta de Acido; su padre, Federico Jackson, era un antiguo empleado de la Braden en Coya.¹⁸²

En la R.A.F., llegó al grado de sargento y en diciembre de 1943 cayó su avión en un ataque aéreo en que cumplía la función de explorador, es decir, de piloto que precedía a los escuadrones de bombardeo en avanzada, y marcando el objetivo militar elegido con bengalas. Luego de caído su avión se dió por desaparecido. De esta forma en el periódico local le rindió un homenaje:

Una noche muy oscura, Tommy fue a lanzar bengalas desde su avión sobre un objetivo concreto en un puerto alemán. Pero una de sus bengalas se desvió de su camino exacto y fue a posarse sobre las casas de un barrio obrero de las cercanías del objetivo. Al darse cuenta de ello, Tommy descendió rápidamente con su aparato y apagó la bengala con la proa de su avión, arriesgando seriamente su vida en la maniobra para salvar la de los pacíficos moradores de la ciudad enemiga.¹⁸³

Durante los años de la guerra en Sewell hubo otro caso famoso, recordado por todos nuestros entrevistados, este es el caso del alemán Federico Köhn, funcionario de la empresa, quien fue supuesto espía alemán; una de nuestras fuentes nos dió la versión que el resto de la población supo después y es que lo habrían

¹⁸¹ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

¹⁸² " Tomás R. Jackson, cayó sobre Alemania durante un ataque aéreo", en El Teniente, 27 de diciembre 1943, p.1.

¹⁸³ Quijano, Alonso "Tommy, el explorador", en El Teniente, 14 de febrero 1944, p. 3.

descubierto por una radio transmisora y que luego de ello se habría suicidado con un pequeño revólver alemán¹⁸⁴.

Sin embargo, otro de nuestros entrevistados nos dijo haberlo conocido, dándonos una versión diferente:

Mire, en realidad no era espía, él se suicidó, pero por otras razones, si él era jefe mío, don Federico Köhn. Habían dos alemanes y éste otro le decía, cuando conversaban los dos, que tuviera cuidado conmigo porque mi apellido era Jeria y yo podía entender algo de alemán. Y él si hubiera querido hacer algo lo habría hecho qué cuestión, si a la parte del polvorín nuevo él entraba solo.

Se suicidó por la causa de que todos los "gringos" que habían allá le hacían burla, cuando echaron a pique el Destroyer, le decían: "Y...¿cómo estamos ahora?", todos los días, en la subida de los trenes, pa' arriba y pa' abajo; lo hostigaron y cuánta cuestión¹⁸⁵.

Esta versión que nos parece no muy creíble, sin embargo, nos revela que la hostilidad entre los "gringos" y los alemanes se hizo presente como parte de las tensiones creadas por la guerra. Respecto a que este alemán podría haber hecho cualquier cosa dentro de la mina, nos parece que no es suficiente razón para desechar la posibilidad de actividades de espionaje, que tenían por objetivo entregar información confidencial, a la que este jefe habría tenido acceso.

Sea como fuere, el caso fue muy conocido, y según uno de nuestros entrevistados esto habría provocado la petición de renuncia de los otros jefes

¹⁸⁴ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹⁸⁵ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

alemanes que vivían en Sewell¹⁸⁶, quienes habrían vuelto posteriormente, al término de la guerra: "Ciertos alemanes que habían sido despedidos con motivo de la guerra fueron reincorporados".¹⁸⁷

Lo cierto es que la preocupación por la actividad de espionaje no estuvo ausente en la Braden, en enero de 1945 todas las instalaciones esenciales fueron rodeadas de rejas con el objetivo de evitar el ingreso de personas sin autorización como prevención contra posibles sabotajes, destinados a entorpecer la producción de materia prima para los aliados.¹⁸⁸

A tal punto llegó la preocupación por el sabotaje y espionaje que se adquirieron manuales informativos. Entre los documentos de la compañía encontramos un folleto informativo de la North State Publishing Company, Inc. de Indiana, EE.UU., firmado por E.S. Carpenter, presidente de la compañía, en que se promociona un "Manual del empleado para la prevención del sabotaje y espionaje", que incluye una lista de precios de hasta los primeros 2.500 ejemplares. Además, señala la importancia de mantener las plantas industriales a salvo de la actividad de los enemigos y de tomar medidas como mantener en resguardo información, mantener material explosivo vigilado de no caer en manos de un saboteador.

Se explicaba, que se debían tomar medidas como tener guardias de planta y

¹⁸⁶ Fuente Oral Anónima.

¹⁸⁷ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 238.

¹⁸⁸ Drago, G. y Villagra, P., Op. cit., p. 159.

sistema de huellas digitales para identificación de los trabajadores y sobre todo el mantener una campaña de alerta entre los trabajadores. Finalmente, se señalaba que el manual había sido compilado e impreso por la compañía antes mencionada, para los más importantes países con empresas de acero, pero que la información contenida había sido recomendada por el gobierno de los Estados Unidos.¹⁸⁹

Ciertamente, este documento nos muestra que los jefes de la empresa tenían la preocupación de no ser saboteados o espiados por los enemigos de los aliados. A tal punto, que existió incluso la preocupación de investigar a los norteamericanos que postulaban a puestos en la Braden, respecto a posibles actividades subversivas, durante y después de la guerra, esto nos muestra también la preocupación por la conexión entre los postulantes y organizaciones comunistas. En varias de las solicitudes de empleo encontramos cartas de anteriores empleadores señalando que los postulantes no estaban involucrados en este tipo de actividades.

Por ejemplo, en la solicitud de Robert A. Meier (fig. 3-25), encontramos una carta de un profesor de Meier de la universidad de Purdue, en Indiana, quien señaló: "No tenemos ninguna información de tendencias subversivas"¹⁹⁰. En otra solicitud encontramos que otro empleador señaló, respecto de Edwin Moody Bennett: "En mi conocimiento nunca ha estado asociado a actividades subversivas. Lo recomendo

¹⁸⁹ El Manual del Empleador, North State Publishing Company, Inc., Indiana, s.f., ABCC. Ver Apéndice, pp. 494-495.

¹⁹⁰ Solicitud de empleo sin número de Robert A. Meier, 8 de marzo de 1955, ABCC. Ver Apéndice, p. 496.

ampliamente". En otro par de telegramas, otro empleador se refirió a la misma pregunta diciendo que no tenía información negativa respecto de Bennett. El más directo es un profesor de la universidad de California quien señaló: "No tiene conexiones con organizaciones comunistas en mi conocimiento".¹⁹¹

Sewell vivió además otras situaciones extraordinarias, por la misma razón que la compañía temía actos de espionaje, se temía la posibilidad de que si América del Sur era atacada uno de los puntos sería Sewell, esto debido a la importancia de la producción de cobre, pero además por lo que señalamos anteriormente, respecto a que la Braden era un puesto estadounidense dentro del territorio chileno.

Por esto, en Sewell se hicieron simulacros de bombardeo aéreo, anunciados por el periódico de la empresa, en que se avisaban días y horas de las alarmas antiaéreas, lo cual significaba el oscurecimiento total tanto en Sewell como en Caletones y Coya. Esto consistía, en que a la señal de un pitazo largo de un minuto de duración la gente debía apagar las luces de sus casas, una vez terminado el simulacro, se anunciaba con un pitazo corto que se podían encender las luces. Se advertía también que quien usare velas o linternas debía tapar las ventanas para que fuera imposible el escape de luz al exterior, en caso contrario se debía apagar ese tipo de alumbrado.¹⁹²

¹⁹¹ Solicitud de empleo, sin número de Edwin Moody Bennett del 31 de octubre de 1953, ABCC. Ver Apéndice, p. 497.

¹⁹² "Oscurecimientos por Alarma Antaérea" en El Teniente, 26 de abril 1942, p. 2.

Si bien, esta fue una medida del gobierno chileno, la compañía procuró por todos sus medios el cumplimiento de ella. Es así como el Departamento de Bienestar dio una serie de recomendaciones a la población para el debido cumplimiento de las reglas y, por su parte, carabineros señalaba:

Mientras mayor sea la estrictez con que se realicen y cumplan las recomendaciones e instrucciones ya conocidas por el público más acentuada será la certeza de que toda la población estará debidamente capacitada para afrontar un riesgo, que no por remoto, puede conceptuarse de imposible.¹⁹³

De este modo la segunda guerra mundial, se vivió de una forma más cercana y con

¹⁹³ Ross Prado, Luis (Capitán de Carabineros y Comisario) "Alarma Anti-Aérea", en El Teniente, 10 de mayo 1942, p. 2.

una serie de circunstancias que hicieron de Sewell una ciudad que vivió con especial preocupación el transcurso de este acontecimiento mundial.



La producción chilena de cobre (a nivel mundial). Como se puede observar, la producción a nivel mundial experimenta cambios en relación a la guerra...

...el aumento de la producción chilena y de la Perú se a un nivel... especialmente si se compara con la década anterior. Información...

del Informe de la Southern Copper Co., Museo el Depósito General F.E. ... de 1940. ABC y Kish-S. Op. cit. p. 28.

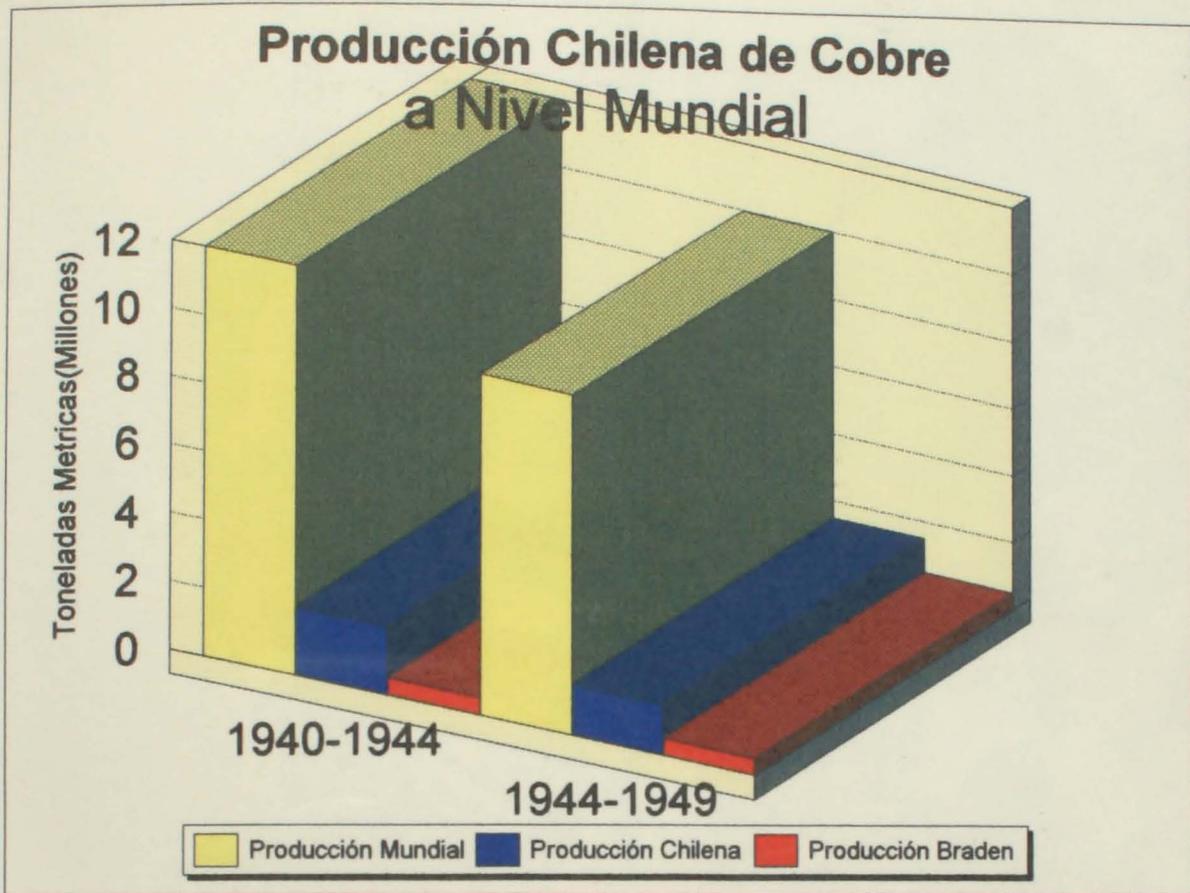


Fig. 3-19. Producción chilena de cobre (a nivel mundial). Como se puede observar en el gráfico, la producción a nivel mundial aumentó durante los años de la guerra notablemente, *partiendo desde la importancia de estos datos en términos de la* sin embargo, el aumento de la producción chilena y de la Braden es a un nivel mucho menor, especialmente si se compara con la década anterior. Información extraída del Informe de la Braden Copper Co., Memo al Gerente General F.E. Turton, diciembre de 1946, ABCC y Klubock, *Op. cit.*, p. 59.

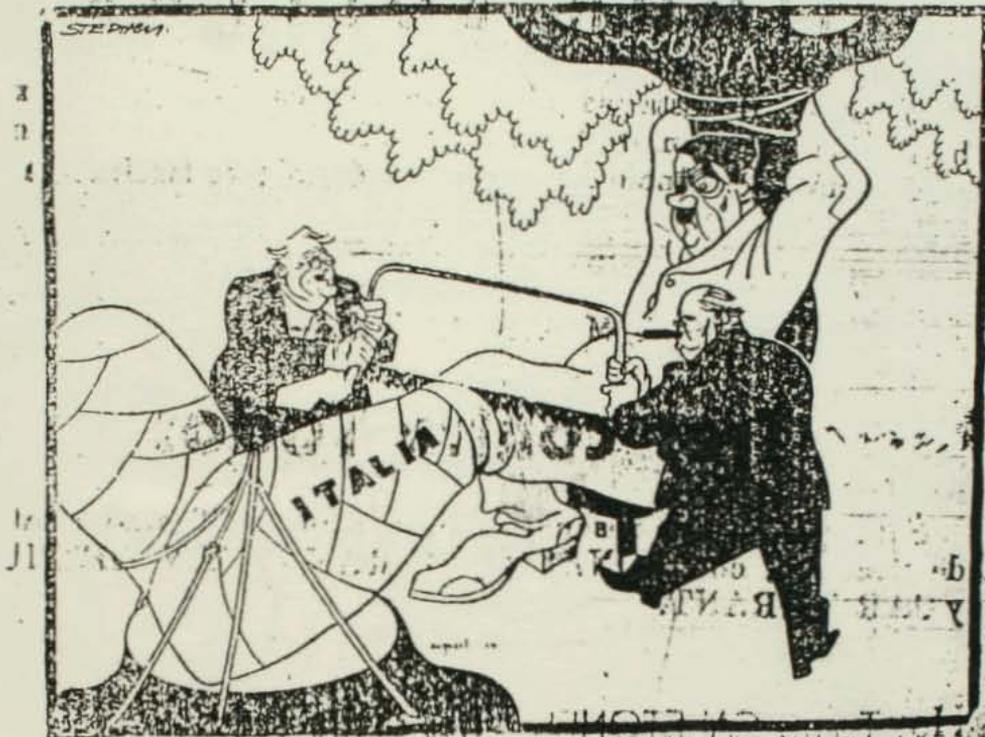


Fig. 3-20. Dibujos de propaganda de la Anaconda Copper Mining Co. en Butte, EE.UU. Es importante notar la importancia de estos dibujos en términos de la relevancia que la guerra le dio al trabajo minero. Montana State Historical Society, gentileza de Janet Finn.



Fig. 3-21. Uso de símbolos. La bandera, el minero y el soldado, todos juntos en el camino a la victoria. Al igual que el dibujo anterior muestra la importancia que se le dio a las empresas del cobre, como industrias de guerra. Misma fuente que la fig. anterior.

Una operación oportuna



Después de estudiar detenidamente al enfermo, los cirujanos optaron por tal amputación. Claro es que los resultados se verán... más adelantel

Fig. 3-22. Caricatura de la caída de Italia en 1943. Esta caricatura, como todas las otras aparecidas en el diario eran extraídas de varios periódicos norteamericanos como el Chicago Times, Los Angeles Times, St. Louis Post Dispatch, Detroit Free Press, Buffalo News y Baltimore Sun. Extraído de El Teniente, 6 de diciembre de 1943, p. 4.

El Rocín empieza a flaquear

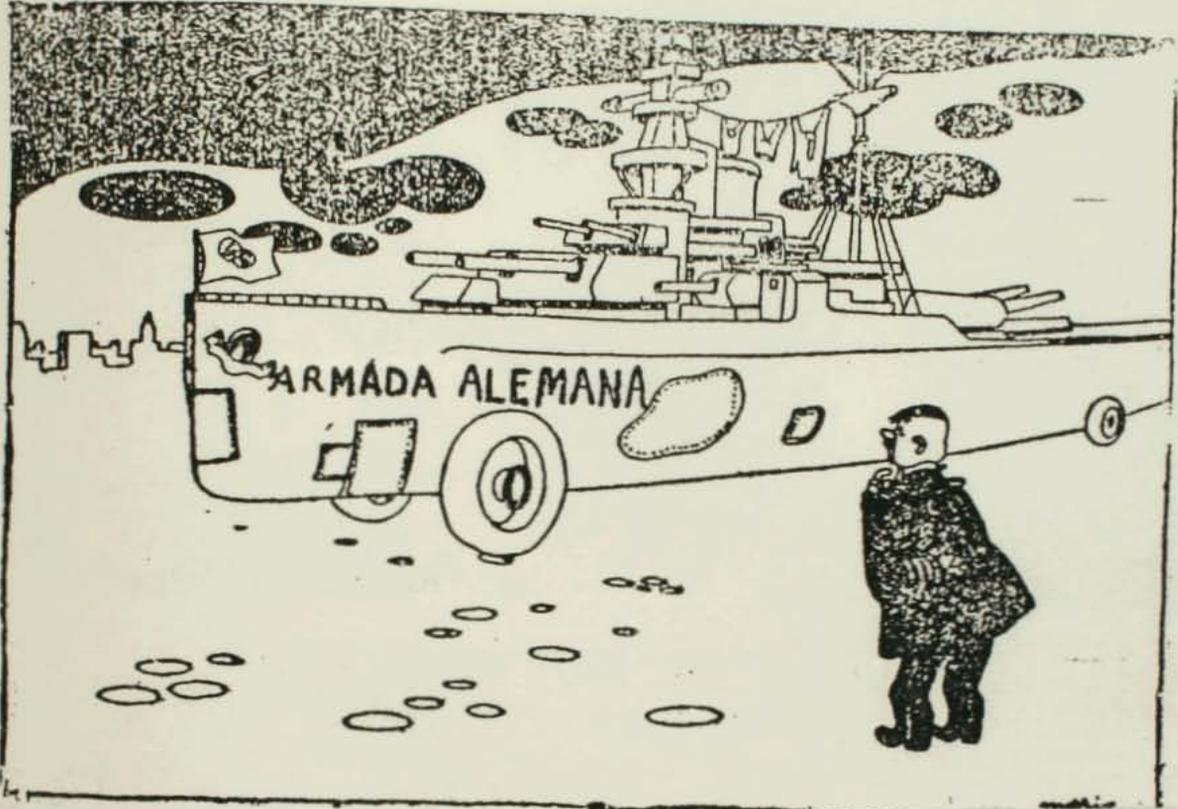


Fig. 3-23. Caricatura de Hitler y la armada alemana cuando la derrota alemana era inminente. Durante los años de la guerra, en el periódico de la empresa se le dio extraordinaria atención a la guerra, con regularidad salían artículos acerca de las batallas, sobre los japoneses, los nazis, todo tipo de información respecto de la guerra. Extraído de El Teniente, 27 de marzo de 1944, p. 2.



Fig. 3-24. Thomas Jackson. Rancagua, 6 de enero de 1941. Fotografía gentileza de Lilia Torterolo.



ROBERT A. MEIER.

Fig. 3-25. Fotografía de Robert A. Meier, extraída de la solicitud de empleo s.n. del 8 de marzo de 1955. Ver Apéndice, p. 496.

LA AGITACION DE LAS HUELGAS

Otra de las circunstancias que vivió la ciudad en esos años, fue la agitación de los obreros quienes inbuídos en el movimiento político que significó el Frente Popular y los gobiernos radicales, hicieron presentes sus inquietudes y demandas a través de uno de los sindicatos más poderosos del país: el Sindicato Industrial Sewell y Mina.

Tal como es posible notar a través de la novela "Mi Camarada Padre" de Baltazar Castro, por esos años, el sindicato fue fortaleciéndose y el partido comunista tuvo mayor influencia en la ideologización, educación política y conciencia de clase de los obreros que vivían en Sewell.¹⁹⁴

Complejas circunstancias, que no caben aquí explicar, mediaron en las huelgas de 1942 y 1946¹⁹⁵. La huelga de febrero de 1942, que duró 22 días, se produjo en parte por una serie de circunstancias acumuladas, por un lado mediaron situaciones económicas, como el decrecimiento de los sueldos que se mantuvieron al nivel de la década de 1930 erosionados por la creciente inflación; por otra parte, las condiciones habitacionales, la estrictez de algunas reglas y sobre todo los conflictos en la mina entre jefes y obreros.

¹⁹⁴ Castro, B., Op. cit., passim.

¹⁹⁵ Para ahondar en las circunstancias de las huelgas de esos años ver Klubock, T., Op. cit., capítulos 6, 7, 8 y 9. La información dada a continuación corresponde al capítulo 7, p. 516 y ss.

Los obreros pedían: un 30% de aumento en los salarios para los trabajadores que ganaban menos de 20 pesos diarios, el fin del alza en el costo de la vida y el despido de aquellos jefes quienes actuaban en forma abusiva, en especial, del controversial Pedro Casarotto. Durante las tres semanas de huelga, los obreros organizaron brigadas de vigilancia para impedir el trabajo de quienes habían sido contratados de emergencia para trabajar, también organizaron comités para administrar la huelga y distribuir provisiones.

Durante el conflicto la empresa se rehusó a satisfacer las demandas de los obreros y atribuyó la huelga a una manipulación política del partido comunista (fig. 3-25), que se estaba fortaleciendo dentro del Sindicato Industrial Sewell y Mina. Sin embargo, esto correspondía a una de las mayores obsesiones de la Braden, como señalamos en la sección sobre la guerra, inclusive los postulantes norteamericanos para puestos en la empresa eran investigados respecto a posibles actividades subversivas y conexiones con el partido comunista. Por su lado, el gobierno quería evitar la huelga a toda costa, debido a las pérdidas que le significaba, debido a la importancia que el cobre estaba teniendo en el presupuesto nacional.

El 10 de marzo, a dos semanas de haber comenzado la huelga, los mineros aceptaron la propuesta de arbitraje del gobierno, por el lado de los obreros fue asignado a Salvador Ocampo, diputado del partido comunista, para ser parte del tribunal arbitral, de esta forma los trabajadores volvieron al trabajo confiando en la decisión de la Junta de Conciliación, la que finalmente decidió: un aumento de 6

pesos 50 centavos diarios, 1 peso y 50 centavos más de lo que había ofrecido la empresa. Sin embargo, negó la petición de los trabajadores de controlar los precios de los negocios, pero autorizó la representación de un comité de alimentación que supervisara las cantinas y negocios en los campamentos.

Finalmente, se accedió a que la compañía construyera nuevos edificios habitacionales y a la renovación de los edificios más viejos, además se acordó que las nuevas barracas sólo tuvieran piezas con capacidad para 6 personas.

De esta forma, quedó resuelto el conflicto, que para los obreros significó una victoria parcial; que, no obstante, les significó un importante avance en la clasificación del trabajo, que además fortaleció las instituciones obreras y su poder de convocativa y organización.

Según la interpretación de Klubock, esta huelga demostró las posibilidades para una acción colectiva con el apoyo estatal, y significó también un aumento en la intervención gubernamental en el funcionamiento de la industria minera.¹⁹⁶

Pese a las conquistas, a la conciencia de la importancia que tenía el trabajo de los obreros en el aumento de la producción, requerido por la segunda guerra y al fortalecimiento de las organizaciones obreras, las condiciones no mejoraron por completo y los mismos problemas se siguieron suscitando; aun más, según Klubock, la empresa incluso tomó represalias contra los obreros por la huelga y los conflictos

¹⁹⁶ Ibíd. p. 516 y ss.

entre jefes y mineros tendieron a agudizarse.¹⁹⁷

La segunda guerra mundial, había significado también, como se señaló anteriormente, una mayor conciencia entre los obreros de su importancia en el aumento de la producción que requerían las fuerzas aliadas. Un ejemplo de ello, es una de las intervenciones en el sindicato del protagonista de una de las novelas de Baltazar Castro, quien antes de la votación de la huelga de 1946, habría dicho:

Las democracias del mundo ganaron la guerra mundial, ¿verdad? - continúe-. Bueno ¿cuál es el premio que nos corresponde por nuestro aporte a la victoria?¹⁹⁸.

Cierta o no la situación relatada en la novela, nos refleja la nueva conciencia que habían adquirido los obreros, luego de la propaganda de la empresa con motivo de la segunda guerra.

La Unión de Obreros y Empleados se había fortalecido también con la huelga de 1942, la cual preparó en cierta forma a los obreros para una organización más efectiva en la huelga de 1946.

Finalmente, la situación comenzó cuando en julio, después de fallidas negociaciones con la empresa por el nuevo contrato, los obreros llamaron a una Asamblea General Extraordinaria¹⁹⁹, para elaborar una petición común en la cual los

¹⁹⁷ Ibíd., p. 571.

¹⁹⁸ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 227.

¹⁹⁹ Toda la información dada a continuación acerca de la huelga, con excepción de lo que es citado aparte, fue extraída del capítulo 9 de la tesis doctoral de Klubock, p. 624 y ss.

obreros pedían: bonos especiales para varios tipos de situaciones de trabajo; la asignación familiar; la escala móvil de sueldos según el alza en el costo de la vida; el pago por el gasto en transporte a los sitios de trabajo; el aprovisionamiento de herramientas, botas y overoles por parte de la empresa a los trabajadores, indemnización por enfermedades profesionales, es decir, la silicosis; seguro de vida y salud, fuero para la Unión y los trabajadores que eran delegados de las organizaciones obreras; la preferencia a los hijos de los obreros al contratar nuevo personal; el término del sistema de despidos, la comisión tripartita y la suspensión de todas las regulaciones internas:

Hemos presentado reivindicaciones mínimas. Las más altas remuneraciones las exigimos, como es fácil de comprender para los compañeros de la mina. Pedimos un bono especial para los del turno de noche y que se aumenten las indemnizaciones a los que se accidenten en la Compañía. Hasta aquí lo que reciben los compañeros es una miseria...²⁰⁰

Aun más los obreros acordaron pedir un aumento general de 20 pesos. El paso siguiente que llevó a la huelga a fines de septiembre fue el enfático rechazo de la petición por parte de la gerencia.

Otro de los hechos que sacudió a la ciudad por esos días fue que en la noche del 11 de julio, cerca de la medianoche ocurrieron dos sonoras explosiones en la población americana que produjo la alarma entre las mujeres y niños que allí habitaban. Rápidamente los serenos y supervisores fueron a revisar lo que sucedía,

²⁰⁰ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 226.

debiendo cubrirse de una avalancha de piedras y tierra. Según la versión de un periódico local, las explosiones se produjeron por dinamita cerca de la casa del Subgerente de la compañía, B.L. Johnson lo que habría constituido un atentado en contra de su vida.²⁰¹

Luego de sucedidas las explosiones carabineros y serenos comenzaron a revisar a los mineros a la salida de la mina en busca de armas o dinamita. Posteriormente llegaron funcionarios de Investigaciones a Sewell, para investigar el caso; por su parte, el juzgado de la ciudad comenzó una investigación.

Un Capitán de carabineros, a los dos días de ocurridas las explosiones declaraba al mismo periódico local que desde hacía tiempo habían ocurrido actos terroristas en Sewell y que se había puesto a disposición del Juzgado local a gente arrestada cargando cartuchos de dinamita. Señaló, también que tiempo antes había sido enviado a Rancagua un individuo arrestado por vender municiones y armas a los trabajadores. Aun más, el carabinero declaró que las bombas habían sido detonadas al estilo de los mineros en España durante la revolución; finalmente, aseguró que carabineros había iniciado una batalla contra los terroristas que no tendría descanso hasta que los criminales fuesen eliminados de la ciudad.²⁰²

Sea como fuere, lo importante es que este hecho ocurrido antes de la huelga fue una forma de asustar a los jefes "gringos", aun más, Klubock señala que este

²⁰¹ En El Rancagüino, 12 de Julio de 1946, p. 3.

²⁰² En El Rancagüino, 13 de Julio de 1946, p. 2.

hecho demuestra lo deterioradas que estaban las relaciones entre la empresa y los mineros.²⁰³

Lo mismo puede apreciarse en los libretos del Boletín Informativo del comité de huelga transmitido por la Radio Tucapel de Rancagua durante la huelga, en uno de ellos se sugiere que el incendio ocurrido el 24 de noviembre en la sede del Consejo Provincial de la Central de Trabajadores de Chile y la Secretaría del Partido Comunista de O'Higgins habría sido efectuado por saboteadores de la huelga y enemigos del comunismo:

Estas son cosas que sin duda esclarecerá la justicia, ya que no deja de ser sugestivo también que este incendio se haya declarado en el local de la CTCH Provincial, lugar desde el cual se reparten y se depositan los víveres para los huelguistas de Sewell.²⁰⁴

De este modo, la confrontación fue más directa y combativa y la organización de los obreros más efectiva. Los 3.700 mineros organizaron comités de vigilancia, comités de lucha, comités de propaganda, comités de prensa y comités femeninos. Casi diariamente, la Unión publicó boletines informativos sobre la huelga los que eran transmitidos en la antes mencionada radio Tucapel del partido comunista en Rancagua, además la Unión recibió ayuda económica de las uniones de trabajadores del resto del país, también de los mineros del carbón, de los trabajadores del salitre

²⁰³ Klubock, T., Op. cit, p. 631.

²⁰⁴ Boletín Informativo N.62. Del Comité de Huelga de los obreros de Sewell y Minas, Sewell, 25 de noviembre de 1946, ABCC. Ver Apéndice, p. 498 y ss.

y otras instituciones ligadas a los trabajadores²⁰⁵. Respecto a la forma que se vivió la huelga, Baltazar Castro relata:

LA HUELGA fue larga y en ella se puso a prueba el grado de progreso que había alcanzado la organización. Muchos obreros abandonaron el campamento: unos lo hicieron a pie, recorriendo los setenta kilómetros que nos separaban de Rancagua a través de los senderos sólo conocidos por los viejos habitantes del mineral. Los que nos quedamos en Sewell nos entregamos de lleno a mantener en alto la moral de la gente: recibíamos las ayudas de los trabajadores del país, y las distribuíamos en los hogares de los compañeros, guiándonos por las necesidades de cada cual. Todos los días salían comisiones a visitar las casas, para imponerse de la situación, de modo que llevábamos un control estricto para no caer en arbitrariedades en los repartos.

Por las noches realizábamos asambleas con el fin de dar cuenta de cualquier detalle referente a la marcha del conflicto. Los que tenían aptitudes artísticas interpretaban canciones, recitaban o presentaban comedias breves. El asunto consistía en mantener el buen humor de los sindicatos y sus familias.

La huelga había paralizado el campamento, pero los pitos anunciando el comienzo de los turnos se oían como siempre, llamando al personal de emergencia que el sindicato había autorizado para trabajar con el objeto de mantener los servicios indispensables y para evitar que se deterioraran algunos elementos de explotación.²⁰⁶

De esta forma, podemos ver como la huelga paralizó la ciudad por dos meses y medios, en los cuales los trabajadores se organizaron en distintos comités proveyendo de información, alimentos y entretenimiento a los huelgistas y sus familias. Respecto a esto último, se hicieron múltiples actividades desde presentaciones cada noche en el hall de la Unión hasta campeonatos deportivos a beneficio de la huelga.

²⁰⁵ Ibíd., p. 1 y s.. Sobre las ayudas recibidas de las distintas instituciones y su monto.

²⁰⁶ Castro, B., Mi Camarada Padre, p. 229 y s.

Llegó a tal punto el conflicto, que en noviembre cuando asumió González Videla la situación no estaba resuelta y tuvo que viajar a Chile el presidente de la Kennecott, Earl Stannard para conversar con la empresa y el gobierno.²⁰⁷

Finalmente el 10 de diciembre, después de 76 días de huelga y casi seis meses de conflicto, 1400 tabajadores volvieron a las faenas luego de la amenaza de González Videla de nombrar a alguien quien tomara control de la mina lo que significaba un comienzo de nacionalización, tras lo cual Stannard aceptó el arbitraje de la Corte de Apelaciones, sin embargo, según Klubock, Gonzáles Videla habría garantizado tanto a la empresa como al gobierno de EE.UU que no había nada que temer respecto al arbitraje.²⁰⁸

La huelga significó, de esta forma, una pérdida en la producción de 25.000 toneladas de cobre, avaluados en \$8,500,000 dólares. Pero significó una medición de fuerzas entre la compañía y los obreros nunca antes vista en la historia de la Braden.

De este modo la ciudad vivió durante este quinquenio un agitado período en que ocurrieron grandes situaciones de sobresalto casi anualmente: comenzando con

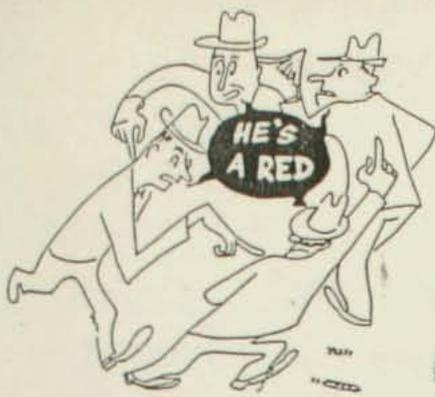
²⁰⁷ Saúl Arriola, Memorándum de conversaciones mantenidas por Mr. Stannard con el Sr. Roberto Walcholtz, Ministro de Finanzas, Santiago 20 y 21 de diciembre de 1946, ABCC. Se discutió respecto al precio del cobre y la situación de impuestos que según la compañía le impedía satisfacer las peticiones de los obreros. El argumento que dio Stannard es que EE.UU les había impuesto una tarifa de 4 centavos por libra en las importaciones de cobre, lo que habría obligado a la empresa a exportar cobre a mercados europeos donde competían con cobre canadiense y sudafricano quienes producían con costos y precios más bajos. Ver Apéndice, p. 500 y s.

²⁰⁸ Klubock, T., *Op. cit.*, p. 663.

la guerra el 39', el rodado del 41', la huelga y el caso del marido descuartizado el 42', los rodados del 44', el incendio en la mina el 45'; y finalmente, la huelga del 46'. Esto, nos muestra el clima de agitación que se vivió por esos años, debido a la combinación de estos sucesos, que fueron parte de la vida de miles de sewellinos.

Estas situaciones aparentemente dispersas están claramente interrelacionadas. Las tragedias tuvieron una fuerte manipulación por parte de los distintos sectores políticos y que en las peticiones de los obreros durante las catástrofes muestra el clima de tensión desencadenado en las huelgas. Por su parte, la segunda guerra significó un cambio en las formas de producción y más importante dio una nueva conciencia a los obreros de su importancia en el proceso productivo. De este modo, Sewell vivió estos acontecimientos extraordinarios que constituyeron un constante quiebre en la vida cotidiana.

Como señalamos anteriormente, los chilenos que vivieron en Sewell tuvieron una situación particular; vieron transcurrir sus días en una ciudad que desde lo estructural hasta lo cotidiano estaba rodeada por una cultura que no era la propia. Del encuentro y choque de ambas culturas: la chilena y la "gringa" y principalmente de los "gringos", su cultura y mentalidad, es a lo que nos referiremos en el siguiente capítulo.



UNION BUSTERS
AND RAIDERS
HOLLER



COMMUNISM!



COMMUNISM!!



COMMUNISM!!!

BUTTE MINERS UNION NO. 1
ANACONDA MILL AND SMELTERMEN'S UNION NO. 117
INTERNATIONAL UNION OF MINE, MILL AND SMELTER WORKERS

Fig. 3-26. Panfleto de la Unión No. 1 de mineros de Butte, EE.UU. Esto nos muestra la mentalidad y obsesión respecto de la relación entre los sindicatos y el partido comunista, esta misma mentalidad se trasladó a Sewell junto con los norteamericanos. Como veremos en el siguiente capítulo, inclusive los mismos norteamericanos que eran contratados como ingenieros eran investigados respecto de actividades subversivas y conexión con comunistas. Panfleto gentileza de Janet Finn.

-CAPITULO IV-

CULTURAS: "LOS GRINGOS"

PATERNALISMO, RESISTENCIA Y PLURICULTURALIDAD

Como país somos culpables de gran etnocentrismo. Insistimos en que el resto haga las cosas a nuestro modo. Consecuentemente expresamos la impresión de que simplemente catalogamos a las naciones extranjeras como "Norteamericanos subdesarrollados". La mayoría de nuestras actitudes provienen no de la maldad sino de la ignorancia, lo cual es un grave pecado en relaciones internacionales. No sólo somos casi completamente ignorantes de lo que es esperado en otros países sino que somos igualmente ignorantes de lo que estamos comunicando a otra gente por medio de nuestro comportamiento cotidiano.¹

Lo más natural de hacer es trabajar -de reconocer que la prosperidad y la felicidad sólo se pueden lograr por medio del esfuerzo honesto. Los males de la humanidad surgen principalmente del intento de escapar de este curso natural... Doy por supuesto que tenemos que trabajar. Todo lo que tenemos es resultado de una cierta insistencia que mientras tengamos que trabajar es mejor que lo hagamos con inteligencia y perspectiva; que mientras mejor trabajemos mejor será nuestra situación. Todo esto considero que es mero elemental sentido común.

-- Henry Ford.²

Estos epígrafes nos señalan en parte la mentalidad de estos "gringos" que llegaron a Sewell, que hicieron las cosas a su modo e intentaron imponer este modo a una cultura distinta, tratando además de imponer una forma de trabajo y producción capitalista al estilo protestante que se dio en EE. UU., que, tan bien nos reflejan las palabras de Ford. Por un lado, en lo infraestructural-arquitectónico,

¹ Hall, Edward T., The Silent Language, New York, Doubleday & Company, 1959, p. 13 y s.

² Meyer, Stephen, The Five Dollar Day. Labor Management and Social Control in the Ford Motor Company 1908-1921, Albany, SUNY press, 1981, p. 67.-

construyeron un pueblo entero en el estilo Ballon Frame, inventado en Chicago por un arquitecto norteamericano. Por otro, intentaron cambiar la forma de vida, trabajo, sexualidad y sociabilidad de estos hombres, en su mayoría de campo, con una carga cultural propia, que como veremos no desapareció sino que se disfrazó con modos extranjeros.

Tenemos por objetivo analizar en este último capítulo, las formas culturales de los "gringos" que vivieron en Sewell, su contacto con los chilenos y la mentalidad impuesta por la empresa que tenía por objetivo en su estructura paternalista el cambiar la forma de trabajo y crear una fuerza laboral al estilo de los "company towns" en EE.UU.

Ahondaremos además, en las formas culturales de resistencia adoptadas por los chilenos y cómo el fenómeno cultural que se dió lejos de ser una dominación completa se tradujo en adopción de formas extranjeras bajo patrones propios, dando lugar a un proceso de pluriculturalidad.

LOS GRINGOS

Uno de los rasgos más importantes de los norteamericanos es la diversidad, si bien encontramos rasgos comunes de una cultura, hay que comprender esta cultura como un mundo diverso, compuesto por diversas razas, religiones, formas de vida y

lenguas.

Sin embargo, los "gringos" que llegaron a Sewell, si bien tenían diferencias en términos de distintas zonas dentro de EE.UU. y de Europa, compartían razgos que tendieron a formar una comunidad más o menos homogénea. En su mayor parte eran de origen anglo-sajón o germánico, en su mayoría ingleses y alemanes y ocasionalmente canadienses (fig. 4-1), aunque entre los europeos habían italianos y escandinavos. Uno de nuestros entrevistados nos señaló que habían argentinos, árabes y griegos, quienes, no obstante, no vivían en la población americana, sino que vivían en chaleces aparte³. Al parecer también habían otros sudamericanos, como es el caso de algunos mexicanos, este es el caso de Saúl Arriola, quien era el contralor de la empresa.

Entre los norteamericanos no encontramos evidencia de la presencia de ningún "negro", de hecho entre los datos de una de las solicitudes de empleo, uno de los postulantes señaló entre sus datos el ser "blanco"⁴, por lo cual deducimos que o era parte de la mentalidad el brindar ese tipo de información o era solicitado directamente por la compañía, pero lo que nos hace dudar más frente a esta posibilidad es la ausencia de esta información en las otras solicitudes.

Dentro de los estadounidenses que encontramos en las solicitudes de empleo,

³ Fuente Oral: Leopoldo Jeria.

⁴ Solicitud de empleo, sin número, de Walter Spence Patton del 6 de octubre de 1943, ABCC. Ver Apéndice, p. 503.

12 eran del oeste, es decir, en la zona general que va desde Washington State hasta California (desde el pacífico hasta las rocallosas); 11 del noreste y el mismo número del norte central, es decir, para el primer caso a lo largo de la costa atlántica, desde la frontera con Canadá hasta Washington D.C., y en el segundo caso desde Minnesota hasta Ohio; sólo 4 eran del sur, es decir, desde Virginia hasta Texas. Esto nos da una idea de que había una cantidad bastante balanceada de las distintas zonas de EE.UU, exepcto por el sur, lo cual suponemos se debe a la diferencia que aún existía por esos años entre el sur y el resto del país, debido a que esta zona era más tradicional y, por tanto, menos sujeta a movilidad física.⁵

De 43 solicitudes de empleo entre 1927 y 1955, 11 corresponden al período de esta investigación, cuya información será dada entre paréntesis, pero de cualquier forma hemos tomado en cuenta las otras para dar algunos razgos generales de estos "gringos". Respecto al conocimiento del español, 13 (6) señalaron no tener ningún conocimiento del idioma (ver fig. 4-2), 7 (2) indicaron conocimiento mínimo, 11 (2) dijeron saber algo y 7 (1) expresaron tener un buen nivel de conocimiento del

⁵ La información ha sido extraída de solicitudes de empleo de esos años, anteriormente citadas. Toda la información dada a continuación acerca de edades, estado civil, conocimiento del español, nivel de educación y profesión corresponden a los mismos documentos, pero esta vez con un rango más amplio, puesto que las solicitudes van desde 1927 hasta 1955. Hay que hacer la salvedad que la limitación de esta fuente es que no sabemos con exactitud cuánta de esta gente fue contratada, sin embargo, suponemos que es suficientemente representativa, puesto que las posibilidades de conseguir ingenieros y técnicos norteamericanos en esos años no era tan fácil, en especial en los años de la segunda guerra.

idioma.

Esto coincide con la información dada por una de nuestras fuentes, quien señaló no saber nada de español cuando llegó a Sewell en 1941⁶, lo cual nos hace deducir que en su mayoría los norteamericanos que llegaban a Chile o no sabían nada de castellano o su conocimiento era muy limitado. Además uno de nuestros entrevistados nos señaló que: "lo primero que aprendían eran los garabatos, era lo primero que les enseñábamos"⁷, lo cual fue confirmado por nuestra fuente anterior, quien dijo que lo primero que aprendió en la mina fueron sólo garabatos chilenos.

Entre las solicitudes encontramos también que el rango de edades iba entre 23 y 46, 19 (7) tenían entre 20 y 29 años, 19 (2) entre 30 y 39, y solamente 4 (2) eran mayores de 40. Esto nos señala que la mayoría de los estadounidenses que postulaban y eran contratados por la Braden eran muy jóvenes. Sin embargo, contra lo que podría esperarse, 29 (6) eran casados, 18 (5) con hijos y solamente 14 (5) eran solteros (fig. 4-3). De aquellos que tenían esposa e hijos, la gran mayoría señalaron en su solicitud que planeaban ir a Sewell con su familia.

Respecto al nivel educacional, la mayoría tenían algún tipo de educación, sin embargo, este tipo de educación no corresponde a las mejores y más conocidas universidades de EE.UU., muy pocos tenían el nivel de educación de los gerentes y altos jefes, quienes normalmente iban a buenas universidades como es el caso de

⁶ Fuente Oral: Robert Haldeman.

⁷ Fuente Oral: Jorge Moya.

Robert Haldeman, quien hizo sus estudios en Berkeley; incluso en algunos casos corresponde a escuelas técnicas e incluso cursos por correspondencia. Asimismo, como señalamos anteriormente varios de nuestros entrevistados⁸ nos señalaron, que en general, aunque buenos técnicos, el "nivel cultural" de estos "gringos" dejaba bastante que desear.

Entre estas 43 solicitudes, encontramos que 11 tenían títulos en ingeniería eléctrica, 10 en ingeniería civil, 7 en otros campos de ingeniería y 14 sin título. En casos especiales estaban: 4 con título por correspondencia, 6 que no terminaron su educación por falta de dinero (ver figs. 4-4 y 4-5). Lo interesante de hacer notar en este caso, es que 5 de ellos corresponden al período de investigación de este trabajo, lo cual implica que probablemente se debió al período entre la depresión del 29' y la segunda guerra.

Respecto al período de la guerra, todos los estadounidenses jóvenes estaban sujetos a enrolamiento, pero, como señalamos en el capítulo III (supra, p. 306) existía la posibilidad de esquivar esta responsabilidad si la persona trabajaba en "industrias de guerra". Dentro de estos casos: 4 tenían eximición por esta razón, señalando además que este era el motivo para postular a un puesto en Sewell (ver fig. 4-6).

⁸ Fuentes Orales: Eduardo Valdés, Florencio Abarca y Lilia Torterolo. Respecto al concepto "nivel cultural", lo hemos puesto entre paréntesis, debido a que es opinión de nuestros entrevistados, no nuestra.

Estos datos, aunque no nos dan una configuración completa de los "gringos" que habitaron Sewell, nos permiten llegar a algunas conclusiones. Una de ellas es que la mayoría de los ingenieros contratados eran bastante jóvenes y que, por tanto, el personal mayor de 50 años era escaso y correspondía en su mayoría a los jefes que llevaban varios años en la compañía. Por otro lado, la mayoría eran casados, lo cual nos señala que la política de preferir trabajadores casados por sobre los solteros también se aplicaba a los norteamericanos. El hecho además, de que estos postulantes tuviesen la intención de llevar sus familias a Sewell, nos señala que la propaganda de la Braden acerca del lugar era bastante efectiva.

Respecto al conocimiento del español, el hecho de que la mayoría señalara no saber nada, implica por un lado que para la empresa no era un factor importante a considerar, y por otro, nos da una idea de cuán poco sabían estos "gringos" cuando llegaban a Sewell, lo cual daba la oportunidad a los chilenos de hacer mofa de ellos, como veremos más adelante. Otro de los elementos importantes acerca de los estadounidenses es que en su mayoría eran protestantes⁹, en sus diversas ramas, entre las solicitudes de empleo de esos años, sólo 6 señalaron explícitamente el ser protestantes (un bautista, un prebisteriano y un congregacional, el resto sólo señaló ser protestante), pero sólo porque no estaba dentro del cuestionario, por lo cual suponemos que si no la mayoría, muchos de ellos lo eran. Un "gringo" que era empleado en esos años nos señaló que había un cura presbiteriano y otro anglicano

⁹ Fuente Oral: Jorge Moya.

que se turnaban semana por medio, para atender Sewell. Respecto a dónde hacían sus servicios, nos dijo que se hacía en alguna casa o en el Teniente Club y además expresó que en su opinión: "nunca se justificó, por ser tan pocos, construir un templo o algo parecido en el campamento"¹⁰. Al respecto uno de nuestros entrevistados nos confirmó:

Los que yo conocí eran luteranos, se hacían los servicios en la casa del Gerente o del Sub-Gerente, porque eran de varias religiones. Llevaban un pastor de Santiago cada cierto tiempo, no había ni pastor, ni templo en Sewell. A los niños no los bautizaban en Sewell tampoco. También habían católicos, yo ví algunos que iban a la iglesia católica.¹¹

Sin embargo, lo que les daba mayor cohesión como grupo es que en su mayoría compartían la misma visión capitalista y paternalista del trabajo. Lo cual permitió que las políticas impuestas por la compañía se llevaran a cabo por parte de los jefes y empleados "gringos".

Esto creó, por cierto, reacciones de distinto tipo entre el grupo de chilenos que vivían en Sewell, en algunos produjo admiración y respeto y en otros una profunda resistencia y resquemor. De este modo, las opiniones acerca de ellos entre los chilenos de Sewell, estuvo siempre dividida:

Yo tengo la mejor de las opiniones, porque sabían tratar a la gente y además de eso respetaban y valoraban la capacidad de los trabajadores, felizmente no habían pitutos, aquí el que trabajaba, el trabajador que era bueno, ése era reconocido.¹²

¹⁰ Fuente Oral: Robert Haldeman.

¹¹ Fuente Oral: Jorge Moya.

¹² Fuente Oral: Jorge Moya.

Yo, en general, digo que eran buena gente, buenas personas, muchos faltos de cultura, otros estupendos, gente culta, por lo que yo conversaba era gente de buena posición en EE.UU.

Como técnicos macanudos, porque la compañía no aceptaba deficiencia, el que no servía pa' fuera, porque los traían contratados de EE.UU. y el que no servía lo devolvían a EE.UU., lo dejaban allá, les pagaban pasaje y todo eso. Así que fuera de esto, que era política de la compañía, pero no atañía a las personas, al norteamericano en sí mismo, lo malo era esta política de la compañía de separar gente.¹³

De este modo, había un grupo en ascenso que tenía una buena opinión y que en cierta forma admiraba la forma de trabajo que ellos tenían, y tenían una buena impresión de estos jefes "gringos", que muchas veces los trataban mejor que los jefes chilenos¹⁴. Al respecto uno de estos jefes "gringos" señaló que el chileno le tenía estima al "gringo", porque:

Un Jones, un Olsen eran capaces de hacer muchas cosas, a diferencia del jefe chileno, porque sabían que nunca verían algún gesto hacia ellos de parte de un Errázuriz o un Undurraga.¹⁵

Esto nos señala además una diferencia cultural entre norteamericanos y chilenos, y es el hecho de que en la cultura chilena las diferencias y orígenes de clase desde la colonia fueron un importante elemento de diferenciación, elemento que, sin embargo, no encontramos tan marcadamente en la cultura estadounidense, puesto que es un país de inmigrantes, donde quien tiene el poder económico es valorado sin importar demasiado su origen, debido a que por la mentalidad capitalista protestante

¹³ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁴ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

¹⁵ Fuente Oral: Robert Haldeman.

se admira al "self made man".

Volviendo a las opiniones de los chilenos, vemos en la segunda opinión un atisbo de conciencia de la política de la empresa de separar a la gente física, jerárquica y culturalmente. Esto, como veremos es parte de la estructura que analizaremos en las siguientes páginas.

Por su parte, también había gente que tenía conciencia de otros factores, no menos importantes:

Mire, en Sewell siempre se hablaba muy mal en contra de los norteamericanos, en general, casi todas las personas no los querían mucho, ¿por qué? porque el norteamericano tiene una forma de ser distinta a la nuestra, actualmente también la tiene, allá en EE.UU. y aquí, porque yo los conocí aquí y allá, por eso, había esa separación y existe esa separación, porque es la forma de vida que ellos tienen allá y entonces ellos la aplicaron aquí al chileno. Ellos lo llamaban, en vez de decirle indios le decían otro nombre en castellano: los nativos, y si a ud. la tratan de nativa es lo mismo que decirle la india. Además su modo de ser, de tratar a la otra gente era así un poco brusco con la gente que consideraban más bajo socialmente que ellos.¹⁶

Esta opinión nos muestra un alto grado de percepción del fenómeno de separación y de un factor central que constituye el choque cultural y las diferencias de ambas culturas que produjeron un fenómeno sincrético y pluricultural que llevaron a la adopción de modos extranjeros bajo patrones propios. Sin embargo, en la opinión se reflejan también los propios prejuicios del entrevistado respecto de los indígenas, que es parte del clasismo y racismo de la cultura chilena.

No obstante, el uso del término "native", como señalamos en el capítulo II

¹⁶ Fuente Oral: Florencio Abarca.

(supra, p. 125 y ss.) era usado por los "gringos" de Sewell, hay que hacer la salvedad que era un término generalmente usado para referirse a los habitantes de cualquier parte. En una solicitud de empleo encontramos la referencia de un postulante (fig. 4-7) que dice:

Tengo entendido que uds. quieren gente para sudamérica. He estado allí antes, y me gusta el lugar además me llevo bien con la población nativa".¹⁷

Lo cual, no resta que puede tener una connotación racista según el uso y la intención. Otro de nuestros entrevistados, asimismo, se refirió a los "gringos" de forma similar:

Diría yo, que mi opinión no era óptima, no era mala, era como con cualquier grupo humano, pero eran medios selectivos, por ejemplo, es que yo tuve la oportunidad de conocer a Tanaskovitch por medio de don Eduardo Valdés, eran medios suficientes, si pa' que andamos con bromas, si el trato era así.¹⁸

Por su parte uno de los obreros nos dijo:

Mire, mi opinión hasta cierto punto, había ciertos norteamericanos que eran muy malos, como había muchos que dejaban harto que desear, pero en otro aspecto así de trabajo ellos ayudaban mucho a su gente, porque incluso había gente que había sido reconocida (hijos naturales) padres que eran conocidos, que después iban ascendiendo en la compañía y le daban oportunidad de darle pega.

Eran malos en el trato con la gente, habían unos que eran muy buenos y otros no, como dicen que en todas partes hay de todo,

¹⁷ Solicitud de empleo No. 197 de P.H. Conway, Jr. del 30 de noviembre de 1953, ABCC. Ver Apéndice, p. 504.

¹⁸ Fuente Oral: Lilia Torterolo.

entonces habían unos que eran buenos y otros no.¹⁹

Estas opiniones, por su parte, nos señalan el fenómeno que se produce cuando una cultura tiene el casi absoluto control de los medios de producción, logrando un control social, económico y cultural, acompañado de un fenómeno de resistencia y mantención de valores muy fuerte.

Tal como lo señala Klubock en su tesis²⁰ los valores masculinos y machistas de los mineros lejos de cambiar se fortalecieron, la ley seca no hizo más que producir un "mercado negro" de alcohol y un efecto de privación colectiva, en que se bebía gran cantidad de alcohol.²¹

Lo esencial, es señalar que tal como nos precisaba uno de nuestros entrevistados, como en cualquier grupo de personas había gran variación individual, de este modo hay norteamericanos especialmente recordados por su buen trato y otros simplemente detestados. Este es el caso de Morgan²², quien fue jefe del Bienestar Social:

Ese era malazo, era frito, frito con ganas. Y otros chilenos que estuvieron ahí (en el Bienestar Social) le siguieron la misma forma de

¹⁹ Fuente Oral Anónima. El paréntesis es mío.

²⁰ Klubock, T., Op. cit., passim.

²¹ Cfr. supra, final del apartado La ley seca, capítulo II.

²² Cfr. supra, cap. II sección sobre la falta de libertad en la movilidad de las personas en Sewell.

actuar de ellos (los "gringos").²³

Buen gringo, medio fregado, bueno pal' trago, lo trataba de disimular...

Teníamos un empleado Villablanca y un día mi padre recibió una carta de Mister Morgan, en que le decía: "su empleado Villablanca fue sorprendido haciendo el amor, (como se dice hoy día) y tiene que abandonar el campamento".²⁴

Uno de los casos más controversiales es el de Pedro Casarotto, quien fue Superintendente de la mina, y que llegó a ser tan problemático para algunos obreros, que en la huelga de 1942 una de las cosas que se pedía era su despido²⁵, lo que, por supuesto; nunca se llevó a cabo. Sin embargo, entre nuestros entrevistados encontramos muy buenas opiniones:

Llegó de obrero y llegó a Superintendente de la mina. Era un buen hombre, pero bien recto, si un hombre le cometía un error, lo despedía, pasados 3 ó 4 años el obrero volvía y Pedro Casarotto, lo miraba y le decía: "Tu hiciste esto, esto y esto" sin ningún papel se acordaba de todo, "por eso te despedí, ahora que no lo repitas tienes trabajo". Era muy justo.²⁶

...el otro era Casarotto, que le tenían terror los viejos, pero eran los viejos que no cumplían con su trabajo, pero yo lo ví hasta llorar cuando un viejo se accidentó.²⁷

Lo cierto, es que las opiniones de ciertos jefes varía mucho de acuerdo a la

²³ Fuente Oral: Florencio Abarca. Los paréntesis son míos.

²⁴ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

²⁵ Cfr. supra, cap. III sección de las huelgas y ver Klubock, Op. cit., p. 519, allí se señala que Casarotto había sido un blanco habitual de los ataques de la Unión de Trabajadores.

²⁶ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

²⁷ Fuente Oral: Jorge Moya.

experiencia individual, estos testimonios corresponden a un chileno que vivía en la población americana y que conoció a Casarotto casi como un igual, en el caso del segundo testimonio, corresponde a un obrero que ascendió al grado de empleado. En ninguno de estos casos hay relación con la Unión de Trabajadores, ni con el Sindicato Sewell y Minas, que eran las instituciones que tenían mayores críticas respecto al Superintendente de minas, que de cualquier forma como señalan los testimonios era conocido por su estrictez.

Otro de los "gringos" especialmente recordado, respecto de quien hay menor controversia, es Franklin Turton, quien fue el Sub-Gerente General en esos años:

Su forma de ser y la presencia que tenía que daba miedo, era un gringo alto, bien maceteado, pero era bien tratable, era bien tratable con los que querían tratarlo.²⁸

Por ejemplo, cuando Míster Turton fue nombrado gerente, el año 40' ó 41' por ahí, todo el mundo lo fue a esperar a la estación, porque estaban felices de que lo hubieran hecho jefe, gerente, le hicieron un recibimiento especial, si hasta los scouts, yo en ese tiempo era boy scout y fuimos ahí metidos en la nieve a esperar al gerente, porque era un hombre que se hacía querer.²⁹

Hubo una vez un rodado de barro en la Junta y se sacaron cuadrillas de la mina y él (Turton) se fue a trabajar allá, siempre hacía eso, una vez que se acumuló nieve en el techo del molino que era muy extenso, tenían miedo que con el peso se hundiera el techo, y fue gente a paliar nieve y él también partió con su pala a palear nieve. Estaba junto con los obreros paleando barro y él usaba la pala de nieve, en vez de la pala tradicional, que era como 2 ó 3 palas de las otras, pero

²⁸ Fuente Oral: Florencio Abarca.

²⁹ Fuente Oral: Jorge Moya.

como era bien fornido le rendía mucho más el trabajo que a los demás y fuimos a dejarle, lo que los obreros llaman la choca, con el hijo que le llevaba el café y los sandwiches, y entonces cuando llegué allá, me dijo, habían abierto un callejón de unos 3 ó 4 metros por unos 100 metros de largo en esa parte, y él me dijo: "¿Se fija en este callejoncito que hemos limpiado aquí?, éste es el que he limpiado yo". El lo había limpiado solo.³⁰

Otro de los "gringos" que se retiró en esos años, con un gran homenaje fue O.J. James, de quien se tienen también gratos recuerdos:

Mr. James era tejano y ése era muy gente, muy caballero, también estuvo a cargo del Bienestar Social, pero ése pasaba más en Coya, porque a los tejanos les gustan mucho los caballos y él tenía caballos en Coya, era bien dije, muy simpático, el gringito era bien bien dije, era muy tratable, habían gringos bien tratables, lo mismo que Moore, el jefe de los eléctricos.³¹

Por ejemplo, Míster James, que fue también jefe del campamento, era un gringo bien atento, bien amable.³²

Ha causado en el mineral una profunda sorpresa y gran sentimiento, la noticia de que Mr. O.J. James se aleja de la compañía.

Espíritu de justicia, hondo sentido humanitario, mano siempre abierta, leal y franca para todos, amigo de allanar el camino a cuánta persona se le acercaba, brazo alerta para recibir al que tropezaba, y voz de aliento para el que luchaba, todo eso -un conjunto admirable de cualidades- fue Mr. O.J. en su paso por este mineral.³³

Uno de los jefes "gringos" más recordados en forma afectuosa y cordial es

³⁰ Fuente Oral: Víctor Flores.

³¹ Fuente Oral: Florencio Abarca.

³² Fuente Oral: Víctor Flores.

³³ "Gran homenaje de despedida a Mr. O.J. James en varios festivales y reuniones". En El Teniente, 15 de enero de 1943, p. 1.

Robert Haldeman, oriundo de Denver, Colorado; llegó a Sewell contratado por la Kennecott en 1941, siendo ascendido a en 1951 a asesor del Gerente General, en 1952 a Superintendente General, para finalmente ser nombrado Gerente General en 1954³⁴. De su labor y sus méritos nuestros entrevistados nos señalaron:

Fíjese que Haldeman nos trataba de "colaboradores", nos ponía en las cartas, nunca tuvimos grandes problemas con él. Yo me acuerdo de Haldeman con su humita, se bajaba del autocarril y saludaba a medio mundo.³⁵

Aquí vale destacar lo que hizo Bob Haldeman, ya Gerente, estableció en la compañía el sistema de entrenamiento, el training, por lo demás traído el sistema del training de la armada de los Estados Unidos, y esto era la capacitación del personal y el staff de la compañía en Sewell y se le criticó a Bob Haldeman que estaba gastando una millonada, y era una millonada de dólares y él dijo: "Yo sigo adelante", pasó el primer año o los tres primeros años, no me acuerdo, y se hizo una evaluación de este sistema y esa evaluación dijo lo siguiente: "Se ha logrado aumentar la productividad en un 2 ó 3%", no me acuerdo, 2 ó 3% no es nada, pero el volúmen de operaciones, ese 2 ó 3% eran millones de dólares en profits a favor.³⁶

Es importante que el caso de Haldeman corresponde al típico "self made man": hijo único, vivió en San Francisco con su padre, donde recibió sus primeros estudios hasta que entró a estudiar Ingeniería de minas en la Universidad de Berkeley. Para titularse trabajaba los fines de semana llevando palos de golf y durante la semana de ayudante en el laboratorio de metalurgia de su escuela, además

³⁴ "Jefe ejecutivo el señor Haldeman" en El Teniente, No.12, noviembre de 1955, p. 9.

³⁵ Fuente Oral: Jorge Moya.

³⁶ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

hacía el aseo general de la casa donde tenía pensión. Esta fue la época en que él mismo señala: "pasé hasta hambre", usando durante 4 años su único terno, la misma camisa y calcetines que él mismo remendaba.³⁷ Respecto a las opiniones dadas acerca de los "gringos", es posible notar que las opiniones variaban según el nivel de contacto que se hubiese establecido con los jefes. En todo caso, por lo que reflejan las opiniones coincidentes hubo "gringos" controversiales como Casarotto, nada de queridos como es el caso de Morgan, y otros unánimemente reconocidos y apreciados como es el caso de Turton, James y Haldeman.

Fuera de la esfera individual, estos "gringos" tenían una serie de rasgos comunes que los caracterizaba en su forma de trabajo y en su forma de vida. Una serie de formas culturales comunes marcaron su forma de ser y su forma de actuar, y a su vez, hicieron claras las diferencias con los chilenos que vivían en Sewell.

³⁷ Fuente Oral: Robert Haldeman.

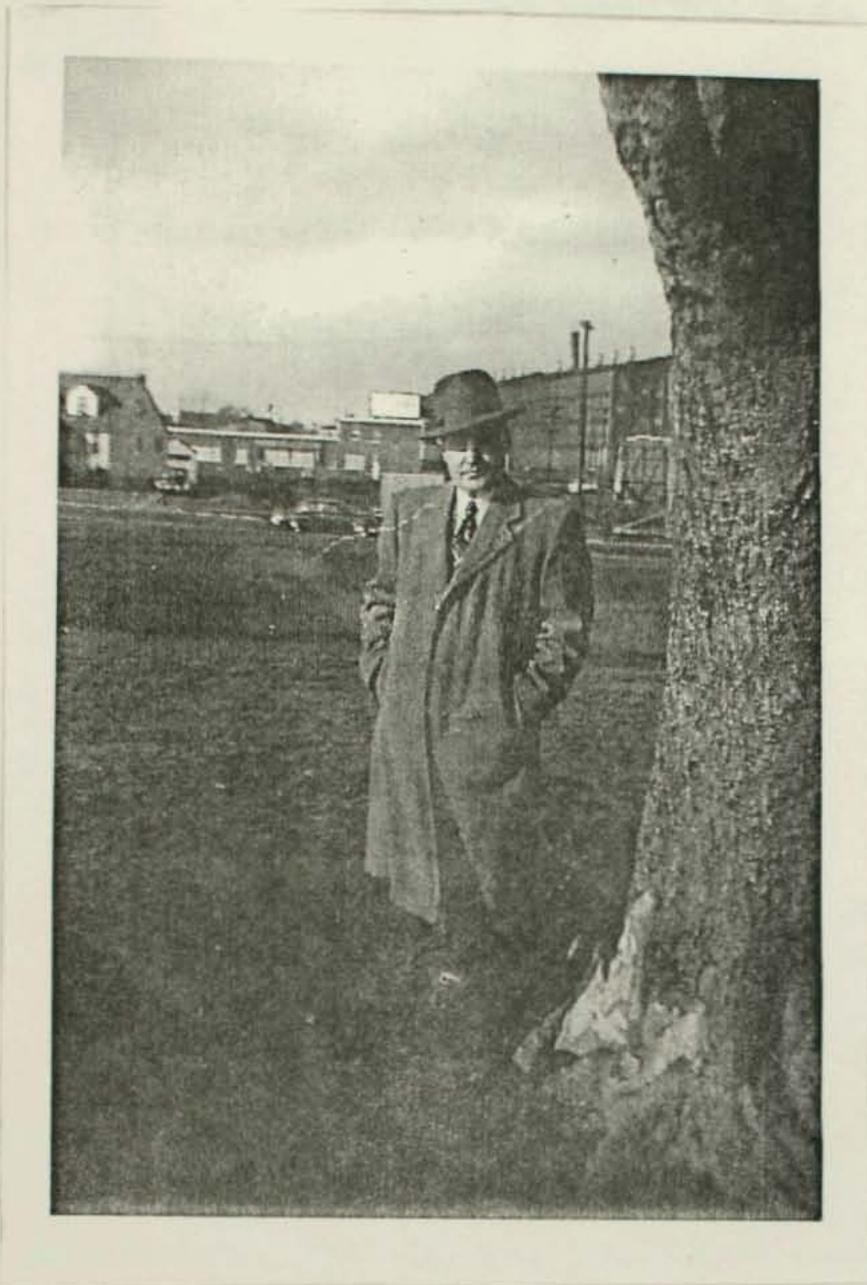


Fig. 4-1. Daniel A. Magnant, 46 años, canadiense de Montreal, casado con 3 hijos, sin conocimiento de español, ingeniero civil de la Universidad de Montreal. Fotografía de 1953 en solicitud de empleo No. 932, ABCC.



Fig. 4-2. Jason M. Patrick. De 25 años de edad, de Filadelfia, casado con 2 hijos, sin conocimiento de español, titulado en ingeniería eléctrica en la Escuela de Minas de Missouri. Para la época de la postulación a la Braden estaba sujeto a enrolamiento en el ejército. Esto nos hace suponer que como en otros casos estaba tratando de conseguir un puesto en una industria de guerra para evitar a la guerra. Fotografía de 1943, en solicitud de empleo s.n., ABCC.



Fig. 4-3. George L. McArthur, 29 años, de Chicago, soltero, sin conocimiento de español, ingeniero eléctrico de la Universidad de Illinois, con dos años de servicio en el ejército durante la guerra. Fotografía de 1943 en solicitud de empleo, s.n., ABCC.



Fig. 4-4. Arthur G Harris, Jr., 25 años, de Connecticut, soltero, con muy poco conocimiento de español, con estudios en ingeniería mecánica en el Instituto Politécnico Rensselaer, sin poder terminar la carrera por falta de dinero, protestante, cita entre sus referencias a un ministro de su iglesia. Fotografía de 1943, en solicitud de empleo s.f., ABCC.



Fig. 4-5. Robert L. Richardson, 39 años, de Nueva York, casado con 7 hijos (señala explícitamente que no planeaba ir a Sewell con su familia), sin conocimiento de español, dejó la secundaria en el 3er año para trabajar, con experiencia trabajando como técnico en teléfonos. Fotografía de 1943 en solicitud de empleo No. 725, ABCC.

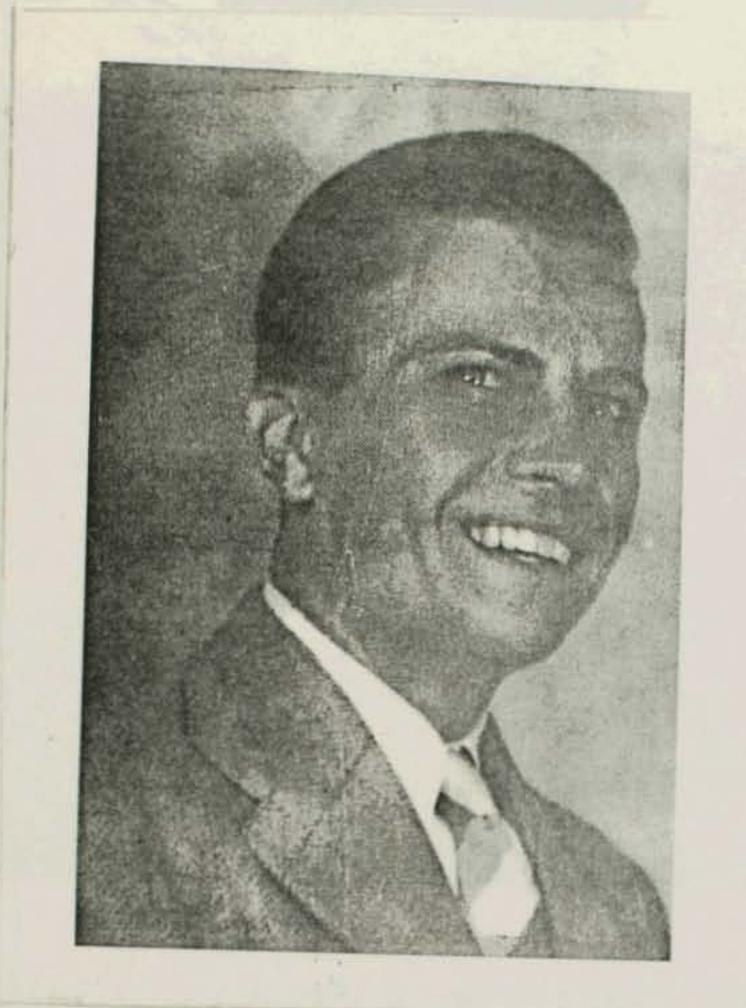


Fig. 4-6. John R. Tusson, 23 años, de Lousiana, soltero, sin conocimiento de español, ingeniero químico de la Universidad de Tulane, siendo eximido de ir a la guerra por trabajar en una industria de guerra, señalando que postulaba a la Braden para continuar eximido. Fotografía de julio de 1943 en la solicitud de empleo No. 710, ABCC.

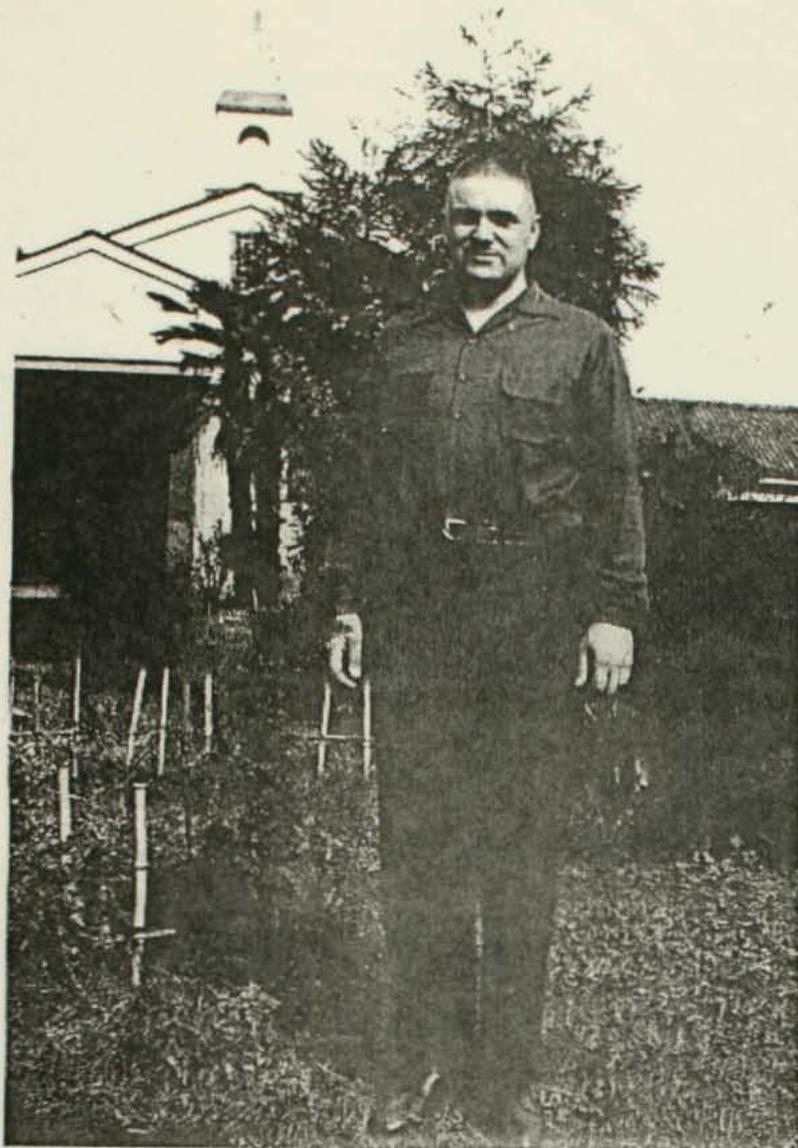


Fig. 4-7. Paul H. Conway. Fotografía de noviembre de 1953. De 36 años, oriundo de Nueva York, casado, un hijo, con conocimiento del español, geólogo, titulado en la Universidad de Syracuse, entre sus datos señala haber servido como ingeniero en la armada estadounidense. Fotografía de noviembre de 1953 en solicitud de empleo No. 197, ABCC. Ver Apéndice, p. 504.

LA INFLUENCIA DEL PURITANISMO EN LA MENTALIDAD NORTEAMERICANA

No teniendo intención alguna de hacer un análisis en profundidad del tema en cuestión, que comprendemos con claridad daría pie para una tesis completa, queremos aquí hacer presente el origen de algunos rasgos que consideramos propios de los "gringos" que vivieron en Sewall y que creemos corresponde a una mentalidad bien determinada.

Ya clásica es la controversial obra de Weber sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo³⁸, criticada y alabada no sin razones, no es posible ignorar las razones que Weber da para argumentar la relación entre protestantismo y capitalismo, que si bien no es absoluta, nos da claves para la comprensión de ciertos fenómenos culturales.

Desde sus inicios como nación, Estados Unidos desarrolló un potencial económico que la ha convertido en la mayor potencia capitalista del siglo XX, no es casual que esta gran potencia haya sido colonizada por grupos religiosos puritanos y diversas iglesias protestantes. Si bien la relación entre ambos fenómenos puede ser discutida y refutada, nos da al menos una clave de comprensión de estructuras

³⁸ Max Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Madrid, Ed. Altamira, 1984.

mentales que directa o indirectamente unidas, trabajaron en la formación de una cultura con una serie de elementos comunes.

En la ya antigua obra de Tocqueville sobre la democracia en EE.UU., criticable también en varios aspectos y teniendo en cuenta que todo lo señalado por este autor en su obra tenía un objetivo: alabar el sistema democrático norteamericano como una forma de criticar el sistema francés; en forma espontánea este autor señala algunos elementos sobre la influencia de la religión sobre la sociedad estadounidense. Aunque la intención del autor era señalar la importancia del catolicismo en el concepto de la igualdad norteamericana, también menciona la influencia del protestantismo:

Las sectas que existen en los Estados Unidos son innumerables. Todas ellas difieren en cuanto a la forma de alabar al Creador; sin embargo, todas concuerdan en cuanto a los deberes entre los hombres. Cada secta adora a la deidad en su manera particular, sin embargo, todas las sectas predicán la misma ley moral en el nombre de dios.

En los Estados Unidos el ejercicio de la religión tiene muy poca influencia sobre las leyes y los detalles de la opinión pública, pero dirige las costumbres de la comunidad y, por medio de la regulación de la vida doméstica, regula al estado.³⁹

Con estas palabras Tocqueville nos señala dos elementos importantes: primero, el reconocimiento de que las múltiples sectas puritanas siguen el mismo sistema moral; y segundo, que la religión guía la sociedad a través de las costumbres y la vida doméstica. De este modo, lo que nos parece relevante de todo esto es que

³⁹ Alexis de Tocqueville, Democracy in America, vol I, New York, Alfred A. Knopf, 1946, p. 303 y s.

estas formas puritanas se mantuvieron en la mentalidad estadounidense a tal punto que en los "company towns" en EE.UU. tanto como en Sewall, se siguió este patrón de mantener una regulación sobre la moral, a través del control de las costumbres y de la vida doméstica.

Sin querer caer en la discusión acerca del pensamiento de Benjamin Franklin y su categorización como el más típico representante de la mentalidad y cultura estadounidense o como el más atípico de los pensadores norteamericanos de su época, lo cierto es que dentro de la cultura estadounidense, Franklin ha sido convertido en una especie de héroe y se ha echo de él una especie de paradigma del ideal de trabajo dentro de la cultura norteamericana:

Tal vez ninguna característica de la Autobiografía es más profértica y representativa de la cultura norteamericana que su búsqueda de lo nuevo y lo mejor. En esto encarna la creencia profundamente norteamericana de que las cosas están sujetas al cambio.⁴⁰

Así se refiere Kenneth Silverman, a la obra de Franklin, en la introducción de su Autobiografía. Esto, en cierta forma, nos muestra la profunda creencia de que Franklin encarna una serie de valores que son propiamente norteamericanos, que a su vez están íntimamente ligados con el puritanismo que se impuso en el pensamiento y la vida de la entonces colonia inglesa y que han perdurado en forma

⁴⁰ Kenneth Silverman, "Introduction" en Benjamin Franklin, The Autobiography and Other Writings. New York, Penguin Books, 1986, p.xii.

extraordinaria a través del tiempo⁴¹. El mismo Silverman, señala respecto a la conexión entre el pensamiento de Franklin y el puritanismo:

El ideal de regeneración moral se presenta fuertemente en los famosos diagramas con los que comienza la segunda sección de la Autobiografía... Los puritanos también buscaban la regeneración moral, pero a través, de la transformación sobrenatural del ser interior logrado por el espíritu santo. "El arte de la virtud" de Franklin era su versión naturalista de la gracia divina de sus antepasados puritanos, difiriendo de forma crucial, sin embargo, en que él sentía que podría purificarse, mientras aquellos consideraban la regeneración más allá de las capacidades humanas.⁴²

Esto nos muestra que, si bien Franklin difiere del puritanismo estricto, parte de los valores puritanos ligeramente modificados pasaron a ser parte de una cultura, lo cual puede considerarse parte de la propia pluriculturalidad norteamericana.

El mismo E.P. Thompson, con todas las críticas a su trabajo sobre movimientos obreros, señala en forma brillante lo que estamos relacionando en esta sección:

La anécdota viene directamente de Londres (se supone) donde Franklin trabajó como impresor hacia 1720 -pero nunca, nos asegura en su Autobiografía, siguió el ejemplo de los otros trabajadores en el mantenimiento del culto a San Lunes. Esto es, en algún sentido, apropiado que el ideólogo quien proveyó a Weber en su libro central de la ilustración de la ética capitalista, que debería venir no del viejo mundo, sino del nuevo -el mundo en el cual fue inventado el

⁴¹ Para dar solo un ejemplo de la influencia que los valores puritanos aún tienen en la cultura norteamericana en términos políticos se puede citar la importancia que actualmente tiene el grupo llamado "Christian Coalition", ver "The Gospel according to Ralph" en Time, No. 20, 15 de mayo de 1995 (edición norteamericana) pp. 28-35.

⁴² Silverman K., Loc. cit., p. x y s.

cronómetro, donde comenzó el estudio de tiempo y el movimiento, y que llegó a su cenit con Henry Ford.⁴³

La referencia que hace el autor a la anécdota es respecto a la mujer inglesa que trató de convencer a su marido zapatero que "el tiempo es dinero", máxima a que Franklin se suscribe ampliamente. Respecto a San Lunes, el autor a lo largo del artículo, hace referencia a la idea de no trabajar los días lunes como extensión del fin de semana, lo cual obviamente Franklin nunca siguió. Lo que, en todo caso, Thompson nos señala es su crítica, con la que concordamos, a la obra de Weber respecto a buscar las máximas de la ética capitalista en el nuevo mundo, en vez del viejo; es decir, en los patrones culturales norteamericanos, con figuras como Henry Ford, que es otro de los grandes próceres reverenciados dentro de la cultura estadounidense.

Volviendo a la obra de Franklin, nos parece que no es casual que dentro de las virtudes que Franklin evoca en su Autobiografía, al menos 3 de ellas son parte constante de la propaganda de la Braden Copper en Sewell.

Orden, trabajo y limpieza son 3 de los preceptos a los que Franklin se refiere:

3. Orden.

Dejad que todas vuestras cosas tengan su lugar.

Dejad que cada parte de vuestros asuntos tenga su tiempo.

6. Trabajo.

No perdáis el tiempo. Estad siempre empleado en algo útil. Dejad de lado todas las acciones innecesarias.

⁴³ E.P. Thompson, Time, Work-Dicipline and Industrial Capitalism, en Past & Present, No. 38 (Diciembre de 1967), p. 89.

10. Limpieza.

No toleréis suciedad en el cuerpo, ropas o vivienda.⁴⁴

No es tampoco casual, que de estas virtudes, Hall se refiera al orden como una de las más típicas características de la concepción del espacio norteamericana, señalando:

El orden es un elemento importante bajo los patrones norteamericanos. La regla general es que cuando sea que haya envuelto un servicio, sentimos que la gente debe esperar en fila por orden de llegada. Esto refleja el equalitarismo básico de la cultura. El rico y el pobre son iguales de acuerdo a que tienen igual oportunidad de comprar y esperar según el orden de llegada.⁴⁵

Si bien esta última observación sobre la igualdad, es un tanto discutible, más que nunca en estos días, nos muestra que es uno de los elementos considerados dentro de los patrones culturales norteamericanos.

Lo que en este caso queremos mostrar respecto a estas tres virtudes de Franklin que tomamos como ejemplo, es que están tan incorporadas en la mentalidad de los norteamericanos en toda su diversidad y que los "gringos" que habitaron y organizaron Sewell siguieron estos patrones con gran acuosidad.

Un ejemplo de esto, son las películas sobre Sewell, hechas en los años 50', en que estos conceptos aparecen con frecuencia. En "Sewell. Ciudad del cobre", el locutor comienza la narración señalando: "Sewell es la ciudad de los que trabajan,

⁴⁴ Franklin, B. Op. cit., p. 92.

⁴⁵ Hall, E. The Silent..., p. 201.

todos cumplen una función"⁴⁶. Por su parte, en la película financiada por la Braden, los conceptos de capital y trabajo aparecen en más de una ocasión durante el relato y las observaciones acerca del orden y limpieza del lugar, los niños, y los obreros son constantes; incluso se señala que: "Sewell es un monumento de audacia, orden y limpieza".⁴⁷

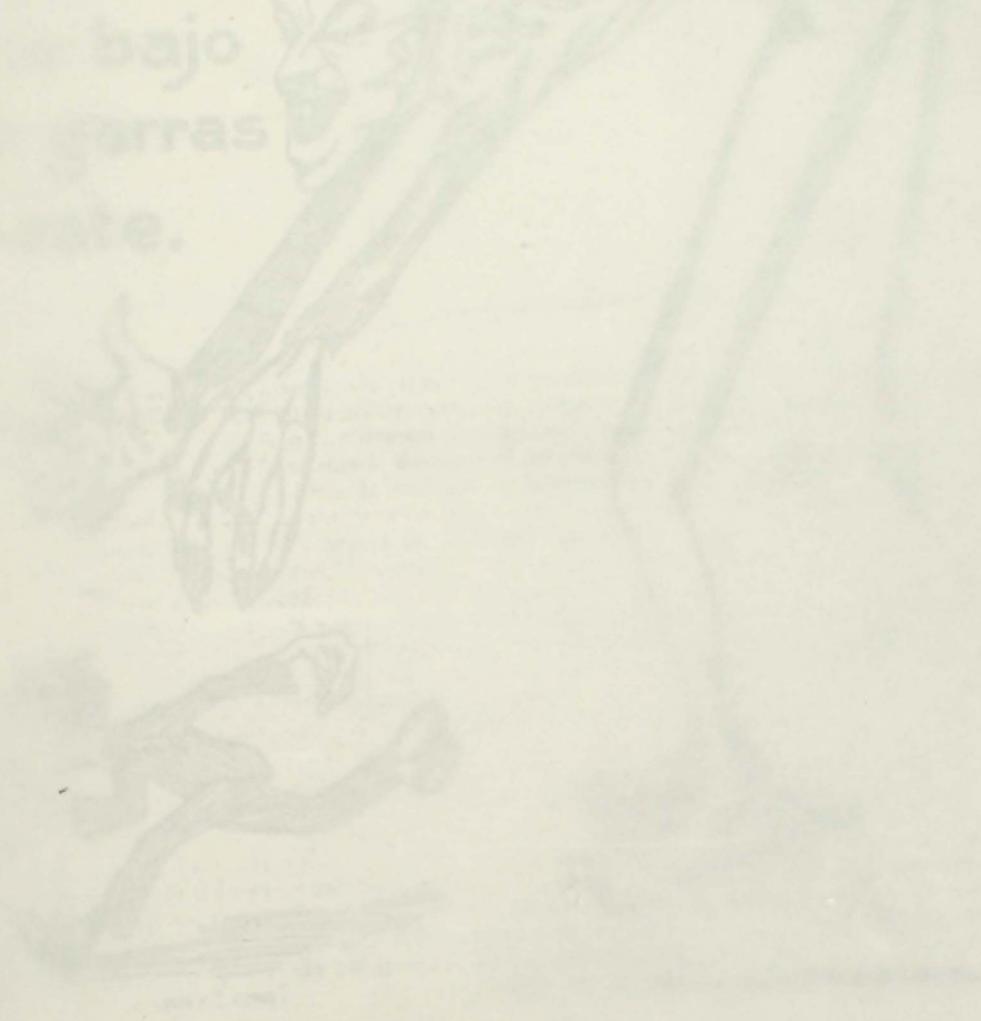
Con respecto a lo señalado anteriormente, de cuán interiorizados están interiorizados algunos elementos de la mentalidad puritana en la mentalidad norteamericana, en particular de los "gringos" que habitaron Sewell, encontramos un claro ejemplo en uno de los boletines de seguridad aparecidos en el periódico de la Braden en que aparecen los accidentes caricaturizados como el demonio (fig. 4-8), lo cual nos muestra qué tan interiorizada estaba la idea del demonio y cómo, lo que era considerado caótico y fuera del orden establecido era conceptualizado como malvado.

De este modo, lo que nos parece importante señalar, es que, si bien, pensar que la tesis de Weber es completamente certera es ilusorio, tampoco podemos negar parte de su enfoque en términos de la relación existente entre protestantismo y capitalismo. Igualmente central, nos parece, la observación de Thompson respecto a buscar las conexiones en la cultura estadounidense. Si bien, es difícil generalizar, es posible notar que ciertos elementos del puritanismo, aunque modificados, pasaron

⁴⁶ Cortometraje "Sewell. Ciudad del cobre."

⁴⁷ Película "El hombre y la montaña."

a ser parte de los patrones culturales norteamericanos, que a su vez se trasladaron a Sewell junto con los "gringos" que habitaron la ciudad.



Dibujo del departamento de registro de la ciudad de Sewell, N.J.

5 de diciembre de 1942, p. 2.



Fig. 4-8. Dibujo del departamento de seguridad aparecido en el periódico El Teniente, 3 de diciembre de 1942, p. 2.

PATERNALISMO Y "CHRISTIAN INDUSTRIALISM"

Como señalamos en el primer capítulo, en Sewell se siguió un modelo preexistente en EE.UU., que convino elementos del protestantismo y del capitalismo que dieron como resultado los "company towns". Estas ciudades industriales, a su vez propiedad de una compañía, fueron estructuradas bajo una mentalidad paternalista, capitalista y protestante, que son parte de los elementos del llamado "Christian industrialism", que según Wallace, posee los siguientes elementos de base teórica:

1.- La empresa capitalista es el acto creativo supremo, sin ninguna contradicción con la doctrina cristiana.

2.- El capitalista tiene su riqueza como un encargo para ser usado por el bien común, no solamente para ganancia particular.

3.- Aunque las relaciones jerárquicas son necesarias en la sociedad, todos los hombres merecen avanzar en la jerarquía tanto como sus cualidades naturales y morales, y su esfuerzo se lo permitan.

4.- El desarrollo económico se acompaña no solamente por un mejor nivel económico, sino también por un mejor nivel social, moral y espiritual que dan como resultado una comunidad verdaderamente cristiana.⁴⁸

⁴⁸ Anthony F.C. Wallace, Rockdale: The Growth of an American Village in the Early Industrial Revolution. New York, W.W. Norton & Co., 1980, p. 397.

Cada uno de estos principios, nos señalan parte importante de la cultura norteamericana y su modo capitalista. El primer principio, se refiere a la idea protestante de que la riqueza no se contradice con los valores cristianos, lo que da al capitalismo una legitimización inclusive religiosa. El segundo, corresponde al más profundo valor paternalista, que señala que la riqueza es un préstamo y que aquellos que son dueños lo administran en favor de la gente que trabaja para ellos, esta es la fundamentación principal de las actitudes paternalistas de los empresarios capitalistas norteamericanos, teniendo como principal representante a Henry Ford.

Con respecto a la tercera base teórica, esto nos señala uno de los principios y contradicciones básicas de la sociedad norteamericana, que se refiere a la igualdad de oportunidades, según las condiciones individuales, que incluyen capacidad, pero también condición moral, que claramente es una herencia del puritanismo. Más aún, la última base teórica es la mayor prueba de la subsistencia de los valores puritanos, puesto que señala que la riqueza no es sólo tener dinero, sino que implica un mejoramiento social y moral, lo que nos recuerda con claridad los valores de regeneración moral puritanos, que aunque modificados, Franklin recoge en su lista de virtudes. Siguiendo el análisis, podemos señalar que a 10.000 kilómetros de distancia de su tierra, los "gringos" que organizaron Sewell siguieron estos principios al pie de la letra, lo que nos muestra, cuán incorporadas estaban estas ideas en su cultura.

En forma general, podemos decir que en Sewell estos valores estaban

incorporados en el sistema, de lo cual podemos dar múltiples ejemplos. La idea de la empresa capitalista como acto supremo, dio a los administradores de la Braden, la idea de la importancia de su actividad y de la misma forma dio a la compañía la justificación para convertirse en un estado dentro de otro estado, lo que fue producto de su importancia económica dentro de la economía chilena.

Con respecto a la idea de las oportunidades, según la habilidad y condición moral, fue una de las características que nuestros entrevistados nos señalaron, diciéndonos que los "gringos" valoraban la capacidad del trabajo más que sus contactos personales. Finalmente, el paternalismo es una de las características más importantes de la Braden, puesto que dio a sus trabajadores una serie de garantías materiales con el propósito de transformar la vida y moral de estos obreros y conseguir la mayor productividad posible.

Como señalábamos anteriormente, lo central de esta mentalidad dada por el "Christian Industrialism" es la creación de los "company towns" en EE.UU., que con el imperialismo económico norteamericano se trasladaron a los más remotos rincones del mundo, como es el caso de Sewell.

Comparación entre los "company towns" y Sewell

Las primeras ciudades de una empresa tipo, fueron construídas y como resultado fueron supervisadas por una sola compañía. En Estados Unidos, las

primeras fueron construídas por industrias manufactureras a mediados del siglo XIX. Aunque no se sabe con seguridad cuántas comunidades fueron construídas en esta forma, se supone por datos de informes federales y censos que alrededor de 2.500. Entre 1830 y 1930 ellas experimentaron el mayor auge en su desarrollo: los primeros 50 años vieron cómo se construían a lo largo de los valles del noroeste, y los 50 años restantes fueron testigos de un más vigoroso y extensivo establecimiento sobre el Piedmont, en el sur y a través de zonas mineras, montañas, y bosques, en el oeste.

Estas ciudades industriales de una compañía, combinaron el trabajo industrial con lo que parecían atractivas y saludables condiciones de vida y trabajo para los trabajadores, sus mujeres y sus familias. Para garantizar esta combinación, sin embargo, se requería de la reinversión de una parte de sus ganancias industriales en los alrededores para asegurar la preocupación colectiva de obtener beneficios a largo plazo.

Esta proliferación de "company towns", sin embargo, no fue producto de la casualidad, sino de una serie de factores que en conjunto crearon las condiciones de su desarrollo: por una parte, el vasto territorio deshabitado que existía en EE.UU., como producto de la matanza de indígenas; la actitud de "laissez-faire" que tomó el gobierno respecto a estas empresas y la migración (interna y externa) de fuerza de trabajo calificada y no calificada.

De este modo, el objetivo de estas empresas era el proteger sus inversiones, mediante el planeamiento comprensivo y la toma de control del lugar, con el fin de

mantener a sus trabajadores por medio del ofrecimiento de atractivas condiciones de vida y trabajo.⁴⁹

Según Zahavi, el rápido crecimiento de un enorme e impersonal orden industrial a fines del siglo XIX y principios del XX y las, a menudo, violentas reacciones que esto engendró, habían comenzado a cambiar la facilidad de adherencia de los norteamericanos a las doctrinas del "laissez-faire". Las ideologías de movilidad social, reemplazaron las tradicionales ideas jeffersonianas de tierra, independencia, y campesinado independiente, en contradicción con la realidad del capitalismo de fines del siglo XIX. Sin embargo, este tipo de capitalismo había comenzado a ser cuestionado por un creciente número de críticos sociales, teólogos, y empresarios ilustrados, quienes temían la destrucción de la estructura social norteamericana.

Esta, no obstante, no era la primera vez que custodios de la moralidad social habían cuestionado un capitalismo que carecía de responsabilidad social. Tampoco era la primera vez que las conveniencias de los negocios, las ansiedades sociales y el control social se combinaban para producir paternalismo industrial. Desde finales del siglo XVIII, los empresarios norteamericanos, habían adoptado varios esquemas paternalistas para hacer sus molinos e industrias más aceptables para los duditativos trabajadores y críticos sociales. Viviendas baratas fueron proveídas para empleados por numerosos empresarios de Nueva Inglaterra, confrontados a problemas como

⁴⁹ Garner J., Op. cit., p. 1, p. 4 y p. 6.

reclutamiento, retención laboral y "supervisión moral". La única forma de evitar la proletarización y los conflictos de clase era humanizando la industria.

Luego de la ola de huelgas de 1877, los empresarios comenzaron a experimentar con reformas industriales que ayudaran a alivianar los conflictos laborales, mejorando la moral de los obreros, y cultivando la lealtad de sus empleados. Con este fin, aumentaron los salarios, instituyeron el sistema de participación de las ganancias, adoptaron programas médicos y de auxilio, construyeron viviendas y facilidades de recreación para sus trabajadores; iniciando, así, una reorientación del capitalismo industrial, destinado hacia un capitalismo del bienestar.

El manejo y la adopción de varias soluciones paternalistas, al principio cínicamente y contra su voluntad, sugiere según Zahavi, una variedad de motivos - personales, estructurales, pragmáticos, y defensivos. Pero subrayándolos, todos juntos responden al temor del conflicto de clases. El emerger del paternalismo corporativo, fue en definitiva, de una vez el resultado y la respuesta a la lucha por el control de los frutos y significados del capitalismo industrial.⁵⁰

De este modo, industrias, viviendas en serie, tiendas, clubes, bibliotecas y parques, fueron construídos para promover la empresa y para servir a la fuerza de trabajo. El énfasis fue puesto en el planeamiento del lugar y viviendas: el público

⁵⁰ Gerald Zahavi, Workers, Managers and Welfare Capitalism: The Shoeworkers and Tanners of Endicott Johnson, 1890-1950. Urbana, University of Illinois Press, p. 1 y s.

venía primero, luego la empresa.

Ciudades industriales de una empresa, ciudades corporativas, ciudades jardines y satélites, cada una difiriendo en organización y propósito, fueron, sin embargo, todas diseñadas y planeadas en varias faces de construcción. Los "company towns" tipo, se las arreglaron para mantener el control del lugar en todo momento de su desarrollo, debido a su simple organización, el monopolio económico de una sola empresa, y el relativo aislamiento mientras los otros no siguieron estos patrones. El resultado fue que la oportunidad para crear y mantener una comunidad tipo fue mejor.

De este modo, la compañía ordenó el espacio jerárquicamente, en cada pueblo existió un grado de orden social; esto, fue resultado del trabajo, vida comunitaria y valores culturales comunes que la empresa se encargó de pregonar. A su vez, el orden social fue afectado por el diseño físico del paisaje: el tratamiento espacial, la construcción de edificios y terrenos de esparcimiento influyeron en el comportamiento, debido al establecimiento de patrones de actividad personal, a través, del movimiento o el confinamiento. Las casas e industrias fueron cuidadosamente estratificadas, del mismo modo, se establecieron las rutinas de los trabajadores tanto como sus rutinas y su caminar por entre pasillos y edificios, según determinados patrones establecidos. De este modo, el planeamiento físico, como señalábamos en el primer capítulo, alteró el comportamiento social de los habitantes de la ciudad.

Uno de los factores más exitosos en la construcción de estas comunidades, como es el caso de Potlatch, fue su aislamiento. Las condiciones geográficas que condujeron al paternalismo en primera instancia, luego lo fortalecieron. La separación espacial de las ciudades industriales les hicieron adquirir una ventaja especial en la formación de una opinión pública, debido a su aislamiento. La vida dentro y fuera de la industria era regulada por la compañía, puesto que comunidad y negocios fueron inseparables. Las actividades entre ciudades vecinas, incluso a unas pocos kilómetros de distancia, fueron restringidas. Los trabajadores recibían el punto de vista de la empresa primero; y sus hijos a menudo tomaban trabajos en la misma compañía sin reparar en las ventajas de empleos fuera de ella.⁵¹

Este aislamiento, permitió experimentar con el manejo y mejorías en las fábricas y el medio ambiente de las viviendas. Esto dio la oportunidad para hermosos parques, aire puro, agradables condiciones en las viviendas, las cuales hicieron a los trabajadores "saludables y contentos" según el punto de vista de la empresa. El aislamiento respecto al paternalismo hizo más fácil, al mismo tiempo, el manejo y regulación de otras actividades, como la prohibición de beber y las actividades políticas entre los obreros. Respecto a la despolitización del trabajo, según Wallace⁵², fue un modo de alienación, puesto que la actividad política proveía a los trabajadores de una base para la asociación entre oficios y especialidades que trascendían las

⁵¹ Garner, *Op. cit.*, p. 8 y s. y 60.

⁵² Wallace, *Op. cit.*, p. 383.

diferencias particulares de los problemas económicos de cada grupo.

Por su parte, el abuso en el consumo de alcohol, según los empresarios, contribuía al ausentismo e inestabilidad en el trabajo, además de ser socialmente destructivo. De este modo, según Garner⁵³, la institución de la ley seca no sólo redujo el ausentismo, sino que además estabilizó las condiciones familiares, protegiendo los intereses de los empresarios. De esta forma, el consumo de alcohol fue prohibido en los "company towns" de Nueva Inglaterra, como también en varias otras ciudades y pueblos.

El planeamiento de las condiciones medio ambientales fue otro de los factores importantes, el objetivo por un lado, era reforzar las apariencias y mejorar la imagen de la ciudad, que a su vez, significaba atraer publicidad, lo cual ponía atención no sólo en el pueblo, sino también en el producto de la compañía; y, por otro, la idea era promover la salud y las relaciones sociales a través del ejercicio productivo, es decir, en los deportes. Aun más, junto con reconocer los saludables efectos de la conservación de buenas viviendas, las compañías esperaban el reconocimiento de que, en su opinión, atractivos y saludables alrededores producían "trabajadores con moral", lo cual los hacía eficientes y dependientes.⁵⁴

En definitiva, el paternalismo empresarial no sólo afectaba las relaciones laborales, sino que implicaba también el proveer de viviendas y entretenciones a sus

⁵³ Ibíd., p. 61.

⁵⁴ Ibíd., p. 62 y 64.

trabajadores. A su vez implicaba que los trabajadores debían ver a la empresa como proveedora, como Horace Fairbanks decía a sus trabajadores: "Ustedes deben verme como a un padre".⁵⁵

Como hemos señalado a lo largo de este trabajo, es sorprendente la exactitud con que este modelo se siguió en Sewell. En términos generales, elementos como el aislamiento geográfico permitieron copiar el modelo; sin embargo, los resultados fueron un tanto distintos de los que se lograron en EE.UU.. Otro de los elementos más notorios es la política paternalista de la Braden, que implicó proveer a los obreros y empleados de todos los servicios necesarios, construir lugares de esparcimiento como parques en plena montaña, además de la implementación de recintos calefaccionados para la práctica de deportes, la construcción de viviendas en serie, la institución de la ley seca y la lucha contra las organizaciones obreras.

A primera vista se notan algunas características generales en común, pero cuando nos aproximamos a ejemplos concretos las similitudes parecen más claras y sorprendentes, es por eso que nos referimos a conocidos ejemplos como Pullman, Ford y Potlatch.

Pullman. Ubicado en las afueras de Chicago, Illinois, comenzado a construir en 1880 y comenzando su poblamiento al año siguiente, este pueblo industrial nació, creció y se desarrolló en torno a la industria de ferrocarriles, del mismo nombre, en honor

⁵⁵ Ibíd., p. 13.

a su dueño, George Pullman.

Desde un comienzo, en Pullman el planeamiento medio ambiental fue relevante, por tanto, se plantaron arboles, se sembraron flores y pasto, que en conjunto, constituyeron areas verdes dando al lugar un aspecto más agradable.

Del mismo modo, Sewell, bautizado con ese nombre, en honor al miembro del primer directorio y vice-presidente de la compañía, Barton Sewell, a su muerte, en 1915. Por increíble que parezca, el planeamiento medio ambiental en medio de las montañas fue también un punto importante, y dentro de las posibilidades se construyeron areas verdes, a más de 300 metros de altura, manteniendose jardines artificialmente, transportando toneladas de tierra cada año desde el valle y subiendo cada primavera, en el tren, ramas para el dieciocho y para celebrar la fiesta de la primavera.⁵⁶ Otra de las características de Pullman fue el planeamiento en términos del orden y cuidado:

El planeamiento de estos talleres es notable, y cada detalle parece haber sido considerado... Cada cosa está hecha en orden y con precisión; uno siente que cada esfuerzo es calculado para obtener el

⁵⁶ "El hombre y la montaña" 50', VC 168, VHS 120' y ver "Sewell se acicala al llegar la primavera" en El Teniente, No. 11, octubre de 1954, p. 24. Allí se describe cómo cada primavera los carpinteros y pintores arreglaban rejas y escaños por deterioros durante el invierno, y cómo se trasladaban 10.000 sacos de tierra de hoja hasta Sewell y con ello se plantaban árboles como acacios, y flores experimentando en su aclimatación. Además se pone énfasis de que en Sewell se respiraba aire puro, misma observación que hace Garner respecto a los "company towns" y la importancia del planeamiento medio ambiental y la importancia de respirar aire puro.

máximo resultado, nada es realizado sin un propósito.⁵⁷

Siguiendo lo que hemos señalado hasta ahora sobre Sewell, no es difícil ver la conexión, del mismo modo, el lugar fue planeado cuidadosamente y con un alto sentido del orden, cada detalle desde lo infraestructural, las normas de trabajo e inclusive la sociabilidad fueron planeadas en sus más mínimos detalles.

Siguiendo el patrón de los "company towns", Pullman fue descrito por un visitante francés como un lugar de "rectitud y buenas maneras", es decir, limpieza y orden en la apariencia, trabajo y sobriedad, además de auto mejoramiento, a través, de la educación y el ahorro. Nuevamente, nos encontramos con los 3 valores puritanos dentro de la lista de virtudes de Franklin, que en Sewell fueron en extremo notorios como parte de la parte de la propaganda de la compañía y a primera vista, al visitar el lugar. Además nos encontramos con los conceptos de educación y ahorro, que sin duda, también fueron parte de la preocupación en cambiar las formas de los obreros chilenos por parte de la Braden.

En Pullman, como en otras ciudades industriales, la compañía hizo un esfuerzo deliberado por incluir servicios esenciales y cuando era posible dos o más del mismo tipo eran seleccionados para garantizar la competencia. De esta forma, habían almacenes, mueblerías, sastrerías, una especie de librería, tabaquería, fuentes

⁵⁷ Stanley Buder, Pullman: An Experiment in Industrial Order and Community Planning 1880-1930. New York, Oxford University Press, 1967, p. 58. Toda la información aquí citada respecto de Pullman ha sido extraída de este libro, en particular de los capítulos 5, 6, 7 y la conclusión.

de soda y una farmacia. También había una peluquería, teatro y varias oficinas de uso público, luego se agregaron un banco y una oficina de correos.

Como vimos en el primer capítulo, la Braden proveyó a sus obreros y empleados de todo tipo de servicios y si bien el comercio era libre, la compañía regulaba los precios y los locales eran de su propiedad. Sewell estaba muy bien implementado, tenía uno de los hospitales mejor equipados en Sudamérica, correo, clubes sociales y deportivos, fuente de soda, farmacias, sastrería, almacenes y una serie de otras tiendas con diversos productos; incluso la eficiencia se puede relacionar en este caso al aislamiento, debido a ello, la empresa debía proveer a la ciudad de todo tipo de servicios, de manera que la gente no tuviera que viajar para obtener cosas.

Siguiendo con las reglas que regían en Pullman, los prostíbulos y burdeles fueron prohibidos, lo mismo que la ingestión de alcohol, el mismo George Pullman señalaba al respecto:

No permitimos licor en la ciudad; si les quitas el trago a los hombres que están acostumbrados a ello, y no les provees de algo con que llenar el vacío, es un error. Para llenarlo, hemos proveído la ciudad de un teatro, una sala de lectura, sala de billar, y toda clase de deportes. De esta forma, nuestra gente se olvida pronto del trago, ellos encuentran que están mejor sin ello y nosotros nos aseguramos de que el trabajo se hace con más habilidad y eficiencia.⁵⁸

La similitud con la ley seca en Sewell es evidente, en Pullman como en Sewell se asumió una actitud paternalista, que implicaba tratar a los trabajadores

⁵⁸ Ibíd., p. 69.

como menores de edad, en que el trago era visto casi como un juguete factible de ser sustituido por otro que en este caso corresponde a los deportes y las entretenimientos educativas. El objetivo de todo esto, finalmente no era el educar a los obreros por mera bondad, sino para hacerlos leales y eficientes.

Respecto a las ideas de clase, como encontramos en Sewell (supra, p. 193 y ss. sobre la ley seca) en que varios de los entrevistados señalaban lo positivo de esta ley y cuán peligroso era que los trabajadores bebieran a diferencia de los jefes que aunque tomaran se comportaban como caballeros; en Pullman se repite el mismo concepto, y más aun, el doble estándar que implicaba que los jefes podían beber libremente mientras los obreros no.

De esta forma, en Pullman existía un hotel con bar privado, que en teoría estaba abierto a todo público, sin embargo, los trabajadores no lo frecuentaban; por un lado, algunos encontraban los precios prohibitivos, y por otro, el resto se sentía intimidado por la decoración del lugar. De hecho, según los deseos de George Pullman, el hotel fue planeado para los profesionales, jefes y empleados de la compañía.⁵⁹

Respecto a los prostíbulos, varios de nuestros entrevistados nos señalaron que en Sewell no existieron nunca y más aun, que los obreros cada vez que se les permitía bajar a Rancagua, es decir, una vez por mes cuando se les pagaba la mayor parte del sueldo, frecuentaban los prostíbulos de la calle Maruri, convenientemente

⁵⁹ Ibíd., p. 66.

ubicada a los alrededores de la estación de la Braden y sus instalaciones en Rancagua.⁶⁰ Según el planeamiento en Pullman, como en Sewell la zona industrial fue separada cuidadosamente de la zona residencial, lo mismo que los tipos de viviendas para empleados, jefes y obreros, que vivían en distintas zonas de la ciudad.

Otro de los aspectos notables de similitud entre Pullman y Sewell, en términos de sus empleados y trabajadores, era la investigación acuciosa de los aspectos laborales, políticos y privados. En Pullman, para conseguir un puesto, el candidato debía mostrar en sus antecedentes una magnífica historia personal. Entre otras cosas el candidato debía decir si era casado o divorciado; si tenía deudas, y si así era, a quién y cuánto; el nivel educacional; si tenía deformaciones físicas; si había sido despedido de su anterior trabajo, o lo había dejado en forma voluntaria; si bebía licores intoxicantes o si jugaba juegos de azar.⁶¹

Del mismo modo en Sewell, antes de ser contratado tanto un jornalero como un ingeniero, eran investigados en detalle por el Departamento de Bienestar Social. Para aquellos que eran contratados desde EE.UU. había también una completa investigación en que el postulante debía dar sus antecedentes laborales y personales, como lugar de origen; el nivel de educación; el nivel de conocimiento del español; si era casado, si así era, el nombre de la esposa, lo mismo con los hijos; peso y

⁶⁰ Fuentes Orales: Jorge Moya y Eduardo Valdés.

⁶¹ Buder, *Op. cit.*, p. 78, para el párrafo anterior ver p. 70 y s.

altura; raza; ciudadanía; religión y cuánto era el sueldo esperado. Es también coincidente, dentro del esquema, que la Braden no contratara obreros con deformidades físicas. Además de esto, como señalamos anteriormente, en la época de la segunda guerra y post-guerra se consultaba a los anteriores empleadores acerca de actividades subversivas en las que el postulante hubiese estado involucrado.⁶²

En Pullman fue un gran problema, motivo de inestabilidad, el hecho de que los trabajadores no podían ser propietarios de los inmuebles que habitaban, puesto que la política de George Pullman era que él: "no vendería ni un acre bajo ninguna circunstancia"⁶³, medida, la cual creía necesaria para mantener la armonía en el diseño de la ciudad. Pullman creía que si se comenzaba a vender, la compañía comenzaría a perder el control sobre los trabajadores. De esta forma, la empresa era dueña de todos los edificios, excepto por el bar y un burdel, que eran entregados a particulares, y se les arrendaba a los trabajadores. La similitud con Sewell es bastante notoria nuevamente, en Sewell todos los edificios eran propiedad de la Braden y se cobraba renta por habitarlos, el teatro, aunque de la empresa, era entregado a un concesionario para su administración, constituyendo la única excepción al respecto.

En definitiva, Pullman como ciudad modelo, se constituyó en un experimento

⁶² Datos extraídos de solicitudes de empleo de la Kennecott Corp, entre 1943 a 1955, ABCC.

⁶³ Ibíd., p. 82.

en la transferencia de capital y tecnología a una comunidad. Sin embargo, esto fue menos exitoso en términos del control social de lo que fue en términos de resolución de problemas de producción y distribución. La problemática de imponer un sistema impersonal, fue claramente revelado en las viviendas y talleres de Pullman. Las reglas intentaron afianzar el control desde arriba y proveer justicia hacia abajo, atrapando tanto a obreros como empleados en una burocracia inmóvil. Las decisiones hechas a todos los niveles de la autoridad, con frecuencia dieron como resultado injusticias, las cuales sólo fortalecieron la impresión de que la ubicuidad de la empresa hacía los habitantes y empleados les hacía sentirse irritados frente a sus arbitrariedades. Como resultado, el experimento de Pullman fue decepcionante, no sólo fue incapaz de resolver los problemas sociales existentes, sino que engendró otros nuevos.

El gran problema que, de este modo, enfrentó Pullman fue la cercanía a una gran ciudad, Chicago, lo que implicó tener a la opinión pública alerta, a través de la prensa, de cada incidente que implicaba una interferencia en la vida privada de los trabajadores por parte de la compañía. Asimismo, otros empresarios estaban bien concientes de que el experimento de Pullman había limitado su libertad y había proveído de un riesgo general. El resultado fue que pocos "company towns" fueron ubicados otra vez en las proximidades de una gran ciudad.⁶⁴

Al respecto, podemos observar como el resultado en Sewell fue distinto, pero similar. Las injusticias cometidas contra los obreros en Sewell fueron claramente

⁶⁴ Ibíd., p. 229.

expresadas en las huelgas de 1942 y 1946, y la limitación de la libertad por medio de reglas y estricto control fueron utópicamente exitosas, puesto que como vimos en el capítulo II, los obreros encontraron rápidamente las formas de transgresión. En esto, ambas ciudades industriales tuvieron la misma falla, debido a la política tanto de Pullman como de la Braden de tener un absoluto control de los obreros, de sus trabajos y su vida personal. Como un padre estricto y desconfiado, el capitalismo protestante norteamericano, trató a sus trabajadores como niños a los que había que cambiar, educar y finalmente imponer a toda costa las reglas de la compañía. El problema fue que como hijos con su propia identidad y rebeldía, los obreros encontraron sus propios medios de transgresión.

La más notoria diferencia, sin embargo, es que Sewell a diferencia de Pullman se encontraba aislada del resto del país en forma natural, de esta forma, las montañas no sólo se constituyeron en una barrera natural sino también ideológica, puesto que los trabajadores no tenían modo de comparación. No obstante, no es posible cifrar en esto el éxito o fracaso del modelo, debido a que pese al aislamiento, las transgresiones y la actividad político-sindical fueron muy importantes en una buena parte de los obreros de El Teniente.

Ford Motor Co. Como señalábamos al comienzo de este capítulo, Henry Ford, es uno de los más típicos representantes del capitalismo norteamericano. Convertido casi en un héroe por los patrones oficiales de la cultura estadounidense, Ford

constituye el arquetipo del mito del pobre convertido en rico a través del empuje, disciplina y trabajo duro, ascendiendo en la vida hasta llegar a ser un hábil mecánico, un ingeniero y finalmente un empresario millonario.

En 1903, Ford fundó la Ford Motor Company, en un pequeño taller en Detroit, y sólo cinco años después, en 1908, introdujo el modelo T Ford, el cual tuvo gran éxito comercial. Entre 1910 y 1914, este genio comercial desarrolló la producción en masa y convirtió el trabajo en serie en el símbolo de la era industrial del automóvil. En 1914, Ford exacerbó a los empresarios y financistas, y sorprendió a los sindicalistas y socialistas con el anuncio de el entonces inédito "Five Dollar Day" (literalmente, cinco dólares al día). Con ello inmediatamente adquirió la reputación de humanitario, filántropo y reformador social. Aun más, la leyenda de Ford aun sobrevivió a sus represivas políticas contra los trabajadores de la década de 1920 y 1930.⁶⁵ Aunque en el caso de la Ford, no nos encontramos con un "company town", nos encontramos con varias de las mismas características respecto a políticas paternalistas y el intento de mantener el control sobre los trabajadores.

Uno de los problemas con los que se encontró Ford en su hazaña, fue que la mayoría de los trabajadores correspondía al creciente número de inmigrantes (principalmente desde Europa) no calificados, con una serie de tradiciones de la clase trabajadora, a la cual en su actitud paternalista, quería cambiar a su modo. Es así, como el trabajador que quería ascender en la Ford, debía seguir las políticas

⁶⁵ Meyer, Op. cit., p. 1.

implementadas por la compañía de cómo vivir, cómo trabajar y cómo relacionarse. Pero finalmente, después de un corto período exitoso, el sistema falló porque éste no logró la disciplina y el control de la fuerza laboral de la Ford.

En Sewell, los ejecutivos de la Braden se encontraron con un grupo de trabajadores, en su mayoría campesinos de la zona, con sus propias formas culturales a los que la compañía literalmente intentó lavarles el cerebro (fig. 4-9) para introducirles sus ideas respecto a cómo trabajar, cómo vivir y cómo relacionarse, sin embargo, el sistema se encontró con una serie de problemas: los trabajadores se rehusaron a dejar sus viejos modos, encontraron modos de transgredir las reglas y en vez de seguir el modelo en la forma que la compañía quería, lo siguieron bajo sus propios patrones, es decir, en un proceso pluricultural.

Profundamente paternalista, el movimiento de mejoramiento de la Ford, intentó mejorar las condiciones sociales y morales de trabajo, para así aliviar el desagrado de los trabajadores con las modernas formas de producción industrial. De este modo, este mejoramiento industrial se convirtió en lo que anteriormente denominamos, capitalismo del bienestar (welfare capitalism).

En la Ford, este tipo de capitalismo tuvo dos vías que lo hicieron distintivo: por un lado, el establecimiento del famoso "Five Dollar Day", que constituía un plan para compartir las ganancias con los trabajadores, único y profundamente paternalista; y por otro, la creación al mismo tiempo, del Departamento Sociológico, el cual intentaba manipular y moldear las formas culturales y sociales de la clase

obrero de modo que cupieran en los requerimientos de la producción mecanizada. Por sobre todo, el objetivo del Departamento Sociológico era convertirse en una ubicua red de control social sobre la fuerza de trabajo de la Ford en orden de crear, desarrollar, e inculcar positivos valores industriales y hábitos de trabajo disciplinado en los trabajadores de la Ford.⁶⁶

Es más, el paternalismo instaurado por los ejecutivos de la Ford, según Meyer, era paternalismo de la peor clase, pregonando su concepción del rol social del empresario de la siguiente forma:

El rico y poderoso empleador...tiene bajo su influencia algo más que los medios de subsistencia para sus empleados: tiene en sus manos el bienestar moral de ellos. Es algo más que un productor, es un instrumento de dios para el mejoramiento de la raza.⁶⁷

Esta cita nos muestra que lo que Meyer llama paternalismo de la peor clase, es además parte del "Christian Industrialism", puesto que nos señala la idea de que el empresario es un instrumento de dios, y que tiene en sus manos el bienestar de sus trabajadores. Esto nos muestra también, que los valores puritanos estaban detrás del discurso paternalista y que son parte de la mentalidad estadounidense. Más aun, nos muestra un atisbo de las ideas acerca del mejoramiento de la raza, que nos sugiere parte de las ideas racistas que estos capitalistas tenían, y que trasladaron a sus compañías en el extranjero.

⁶⁶ Ibíd., p. 96. La información del párrafo anterior sobre la fuerza de trabajo inmigrante se encuentra en el capítulo 4, p. 67 y ss.

⁶⁷ Meyer, Op. cit., p. 97 y s.

Según Meyer, esta cita, nos muestra también como en la era del imperialismo internacional norteamericano, la elite empresarial estadounidense tenía su propia política imperial interna.

En pos de este capitalismo del bienestar y el mejoramiento de los trabajadores, se proveyó de viviendas, programas educacionales, facilidades recreacionales y religiosas, planes para compartir las ganancias de la empresa con los trabajadores, facilidades medicas, pensiones y otros programas de bienestar para los trabajadores.

Hasta aquí las similitudes con Sewell son claras, el mismo tipo de paternalismo creó las mismas formas, pero en el caso particular de la Ford, encontramos un par de similitudes que no encontramos en Pullman, como es la idea del "Five Dollar Day" y el Departamento Sociológico. En el primer caso, implicaba que los trabajadores que sobresalían en su trabajo eran premiados con un salario de 5 dólares al día, lo que era más alto que el resto de los trabajadores que ganaban desde 23 a 51 centavos por hora.⁶⁸

En el caso de Sewell, encontramos la idea de los premios desde temprano, hacia 1905 cuando la compañía aun se llamaba Rancagua Mines y el campamento se estaba recién construyendo, los hombres de la zona no querían subir a las

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 103. En una tabla de salarios de 1914 aparece que la mayoría de los trabajadores ganaban entre 23 y 30 centavos la hora y sólo 2 tipos empleados ganaban 51, es decir alrededor de 4 dólares al día.

montañas a trabajar, debido a esto, William Braden ideó una lotería para atraer gente e imprimió unos volantes que se repartieron por la zona que decían: "Fortuna. Riqueza. Venid a El Teniente". La idea era hacer trabajar a los obreros durante el invierno, desde el 1 de mayo al 1 de septiembre, o desde el 15 de mayo (teniendo estos últimos en vez de dos opciones una sola) quienes participarían en una lotería sorteada el 18 de septiembre; en la lotería ese año ganaron tres trabajadores.⁶⁹ Desde entonces, la Braden estableció el sistema de premios para los trabajadores y departamentos en rubros como seguridad, premiándose a aquellos que cumplían récords o aportaban con ideas para prevenir accidentes (ver supra, p. 260 y ss. sobre el accidente del humo).

Con respecto al Departamento Sociológico, las similitudes con el Departamento de Bienestar Social en Sewell, son sorprendentes; como veremos más adelante, desde las funciones que cumplía, hasta el resquemor que ambas instituciones provocaron en los trabajadores.

Siguiendo las políticas del capitalismo del bienestar, la Ford enumeró una serie de actividades las cuales habían tenido un carácter de mejoramiento, entre ellas varias escuelas que incluían una escuela de inglés, una de oficios y una técnica e industrial, y un parque de atletismo de 20 acres, con facilidades para fútbol, béisbol y tenis, y un parque de juegos para niños, un parque de descanso y un proscenio para

⁶⁹ Historieta de los años 50', y en Hiriart, Op. cit., p. 123 y s.

bandas.

Además, antes de 1913, la Ford estableció un Departamento Médico para cubrir las necesidades médicas de sus obreros. Esto fue el resultado la ley de compensación para los trabajadores de Michigan en 1912. De este modo se construyeron hospitales y se hicieron exámenes físicos periódicos a los trabajadores para establecer si tenían hernia, con el fin de evitar futuras quejas por compensación a la compañía.⁷⁰

La similitud con Sewell en estos dos aspectos es también bastante clara, como en la Ford, la Braden construyó recintos educacionales, entre los que se incluían la Escuela Vocacional o Industrial, que era una escuela de oficios manuales del mismo tipo que estableció la Ford. Respecto a parques y lugares recreacionales, la Braden los construyó en todos sus campamentos, en Sewell dentro de las posibilidades se hicieron plazas, con fuentes de agua y otras con algún símbolo y con una pequeña area con pasto (fig. 4-3), además construyeron zonas con juegos para los niños, con rellalines, columpios, etc.; respecto a los deportes, en Sewell pese a la adversidad climática y geográfica se construyeron todo tipo de recintos calefaccionados y algunos al aire libre como cancha de fútbol y de tenis.

Como ya hemos señalado, en Sewell también existía un Departamento Médico que tenía a su cargo el hospital, modernamente equipado, donde también se hacían completos exámenes periódicos a los obreros, principalmente para determinar

⁷⁰ Ibíd., p. 98 y s.

quiénes padecían de silicosis y en qué grado, puesto que la Braden quería evitar el pago de indemnizaciones por una enfermedad laboral.

En términos de las condiciones laborales la Ford tenía como en Sewell, un sistema de bonos para los trabajadores, pero pese a los aparentes beneficios, los obreros se mostraban insatisfechos, expresando su descontento a través de un comportamiento industrial ineficiente. Debido a esto, la Ford realizó una investigación, en 1913, para determinar cuáles eran las causas del descontento de los trabajadores, obteniendo los siguientes resultados:

1. Muchas horas de trabajo.
2. Bajos sueldos.
3. Malas condiciones de vivienda, malas influencias en el hogar, problemas domésticos, etc.
4. Condiciones de trabajo poco saludables e indeseables.
5. Y finalmente la causa más importante de quejas era el manejo poco inteligente por parte de los foremen (supervisores) y superintendentes.⁷¹

Lo más sorprendente es que en Sewell las quejas fueron exactamente las mismas, como señalábamos en el capítulo III (ver supra, p. 323 y ss. sobre las huelgas), tanto en la huelga de 1942 como en la del 46' las problemáticas planteadas por los sindicatos eran y una otra vez las mismas: los bajos sueldos, que en el caso de Sewell se habían erosionado durante los años 30'; las condiciones habitacionales, los problemas domésticos (creados por el sistema), la estrictez de algunas reglas y sobre todo los conflictos en la mina entre jefes y obreros. Al menos estas cuatro de estas características se repiten, pero además los obreros en otras ocasiones se

⁷¹ Ibíd., p. 100 y s.

quejaron de los turnos que significaba trabajar de noche y también las malas condiciones en sus lugares de trabajo y alimentación, en este caso las cantinas.

Esto, nos muestra, por tanto; que si bien las realidades de la Ford y de la Braden fueron muy diferentes, los resultados son similares, puesto que el mismo sistema tuvo las mismas fallas y los problemas de los trabajadores fueron los mismos tanto en Sewell como en la Ford.

Otra de las situaciones similares de la Ford y la Braden, fue el sistema de clasificación de los trabajadores y la escala de sueldos de acuerdo a ello. En Sewell, toda la gente contratada por la Braden era clasificada con una letra, según la función que cumplían: los rol A o dorados, eran aquellos que ganaban su sueldo en dólares, es decir, los jefes gringos y chilenos, que además vivían en la población americana; los rol B eran los empleados, que cumplían servicios y trabajo de oficina y los rol C, que eran los jornaleros o mineros, que trabajaban en la mina. De la misma forma, la escala de sueldo dependía de la función que cumplía.

Del mismo modo, la Ford tenía un sistema en que los que trabajaban en la Ford eran clasificados con letras, que iban desde la A para los mecánicos y supervisores (subforeman) hasta la E que clasificaba a los obreros. De esta forma, podemos señalar que incluso el sistema de clasificación de los trabajadores era muy similar.

Volviendo al Departamento de Bienestar Social y el Departamento Sociológico, las similitudes de objetivos y acciones son, como lo que hemos señalado

hasta ahora, extraordinarias. Por un lado, el Departamento de Bienestar de la Braden tenía como objetivo:

Procurar que se mantenga en la Empresa la tranquilidad social, la moral y la disciplina, de suerte que las labores industriales y las actividades sociales se desarrollen dentro del marco establecido por la ley y las buenas costumbres.⁷²

Por otro, los investigadores del Departamento Sociológico, tenían como deber "corregir la moral y las formas de vida"⁷³ de aquellos trabajadores que habían fallado en recibir el plan para compartir las ganancias que había establecido la Ford; en otro panfleto del departamento, se señalaba que otra de las cosas importantes para la Ford era: "vivir bajo condiciones de limpieza, buena masculinidad y buena ciudadanía", en definitiva, la idea era enseñar a los trabajadores frugalidad, sobriedad y una mejor forma de vivir, según el punto de vista de la compañía, es decir, los valores puritanos en su máxima expresión. Del mismo modo, las asistentes sociales de la Braden, hacían visitas periódicas a los hogares de los obreros, en el intento de corregir sus formas de vida y mostrarles formas más aceptables según los valores que la compañía quería inculcar. Como señala E.P. Thompson, la idea era:

...reestructurar los hábitos de trabajo -nuevas disciplinas, nuevos incentivos y una nueva naturaleza humana, que esos incentivos podrían moldear.⁷⁴

De este modo, el Departamento Sociológico tenía por objetivo transformar

⁷² Manual, Op. cit., p. 27.

⁷³ Meyer, Op. cit., p. 115.

⁷⁴ Thompson, E.P. Op. cit., p. 57.

las actitudes y comportamientos de los obreros de la Ford. Asimismo, el fin principal del programa de bienestar de la Ford era inculcar los valores sociales y culturales para que los hombres cupieran en el régimen del trabajo mecanizado. La premisa fundamental del programa de la Ford era una visión particular de la clase media sobre el papel de la familia y el hogar en la formación de valores sociales y culturales. En esta visión claramente paternalista, tenía en mente que la eficiencia del trabajador en la industria estaba estrechamente ligada al ambiente que tuviera en su hogar, es decir, que en la visión de los ejecutivos de la Ford la influencia de la vida doméstica era importante en la producción de la empresa.⁷⁵

En forma similar el Departamento de Bienestar Social de la Braden tenía por objetivo establecer una fuerza de trabajo confiable y estable en El Teniente, combatiendo la movilidad de los trabajadores y sus hábitos, los cuales iban en contra de la productividad; y proveyendo a los obreros con una cultura e ideología, las cuales eliminarían los "vicios de los mineros como el juego y el trago"⁷⁶. En definitiva, el trabajo del Departamento de Bienestar Social iba dirigido a reducir las huelgas, de esta forma, los ejecutivos de la empresa argüían que:

El trabajador vive mejor, su familia está bien constituida, él gana más, está mejor educado y con más cultura. El y su familia están más saludables, entiende y desarrolla mejor el espíritu del ahorro, y es un

⁷⁵ Meyer, *Op. cit.*, p. 123.

⁷⁶ Klubock, *Op. cit.*, p. 103.

mejor ciudadano.⁷⁷

Con el fin de cambiar la mentalidad y forma de vida de los trabajadores de la Ford, el departamento sociológico tenía investigadores que hacían visitas a las casas de los trabajadores para interrogar a familiares y vecinos acerca del comportamiento y hábitos de sus trabajadores. Lo que más preocupaba a la Ford era si sus trabajadores bebían, si ahorran dinero, si eran un buenos hombres; en síntesis: un rango de información social y biográfico de cada trabajador, un informe de la situación financiera del obrero y su familia, y finalmente, su moralidad, hábitos y estilo de vida; en definitiva, si seguía los patrones que la empresa había establecido para ellos. Los trabajadores, obviamente se sentían irritados por la situación:

Ellos iban a mi casa. Mi esposa les decía todo. No había nada que ocultarles. Por supuesto, había mucho descontento por esto. Era una idea harto cómica, en un estado libre...⁷⁸

Este último comentario es bastante revelador respecto a la idea de un estado dentro de otro, es decir, que estas compañías tenían como denominador común el restringir de distintas formas las libertades de sus obreros, convirtiéndose de esta forma en un estado paternalista, con una serie de reglas que regían la vida pública y hasta privada de esta gente. En Sewell, el esquema se siguió con creces, como

⁷⁷ "La ley seca en los centros industriales: sus ventajas vistas en la práctica en el mineral El Teniente" ABCC, en Ibíd., p. 114.

⁷⁸ Testimonio de William Pioch, trabajador de la Ford, en Meyer, Op. cit., p. 123. Información del párrafo anterior en p. 130.

señalábamos con anterioridad, (ver supra p. 204 y ss. sobre la falta de movilidad) varios de nuestros entrevistados nos expresaron que en cierta forma Sewell era un estado dentro de un estado, restringiendo sus vidas con las reglas establecidas por la empresa. Además, los trabajadores mostraban recelo frente a las acciones y objetivos del Departamento de Bienestar, quejándose en numerosas ocasiones de las visitas de las asistentes sociales y la vigilancia sobre su vida privada, a tal punto, que este Departamento era conocido entre los obreros como el "bienfregar".

La Ford, como en Sewell, tenía la idea de que el alcohol provocaba borracheras que implicaban la tardanza posterior en el trabajo y muchas veces el completo ausentismo. Negativas ideas existían también respecto al juego, se creía que esto significaba deudas, lo cual iba en contra del plan de compartir las ganancias y el ahorro promovido por la empresa; la Ford creía que el ahorro demostraba como la virtud de la economía se convertía, a su vez, en una moral y cultural. De esta forma, se creía que el trabajador que ahorraba era confiable y eficiente.

Como señalamos anteriormente, el juego era una de las cosas que la Braden combatió en Sewell entre los trabajadores, en el órgano oficial de propaganda de la compañía, el periódico, con cierta frecuencia aparecían artículos o cuentos con un claro mensaje:

El juego es una lucha brazo a brazo con el Destino; es el combate de Jacob con el ángel; es el pacto del Dr. Fausto con el Diablo...es terrible; cuando quiere, reparte la miseria y el oprobio. Por eso se le adora. La atracción del peligro es el fondo de todas las pasiones profundas. No hay voluptuosidad sin vértigo. El placer, mezclado con

la inquietud embriaga.⁷⁹

El mismo tipo de mensajes directos, aparecían con bastante frecuencia respecto al ahorro, en especial en cuentos infantiles se intentaba inculcar estas ideas entre los obreros y sus familias.

Otra de las características de este modelo era el ideal de domesticidad impuesto a la mujer, en este sentido, el concepto de género adquiere gran relevancia, en términos, de las políticas impuestas por la compañía respecto a los roles que debían cumplir los géneros, los hombres debían seguir un patrón de masculinidad proveyendo económicamente a sus familias, y las mujeres por su parte, debían cumplir la labor de dueñas de casa, sin tener ninguna posibilidad de independencia. En la Ford, cuando se inventó el plan para compartir ganancias, se estableció inmediatamente que las pocas mujeres que trabajaban en la empresa, quedaban excluidas. Por otra parte, a las esposas de los trabajadores no se les permitía tener su propio trabajo.

En forma similar, en la Braden, un reducido número de mujeres trabajaban en funciones como telefonistas, secretarias, empleadas, lavanderas y cantineras, es decir, en trabajos que se consideraban propiamente "femeninos"⁸⁰. Las esposas de los

⁷⁹ Anatole France. El peligro del juego, en El Teniente, 22 de abril de 1942, p. 2.

⁸⁰ "La casa donde Adán no tiene sitio", en El Teniente, No. 6, mayo de 1954, p. 7. Para tener una idea de cuán pocas eran las empleadas de la Braden en este artículo se señala que en el edificio 111, destinado a las empleadas solteras, vivían 12, cifra que no está lejos del total tomando en cuenta que

obreros, por su parte, tampoco podían tener sus propios empleos, aun más, la Braden con frecuencia les inculcaba una idea de domesticidad, a través, del periódico; con artículos acerca de economía doméstica, cómo ser una buena madre, buena esposa, etc. La página femenina del periódico tenía por objetivo inculcar una serie de valores sociales y hábitos, que la empresa creía esenciales para una familia saludable.⁸¹

Lo que es más peculiar es que tras varios de esos artículos nos encontramos además con ansiedades y preocupaciones que en ese entonces parecían propiamente norteamericanas, los artículos sobre dietas y ejercicios son particularmente interesantes cuando se tiene en cuenta que no eran tópicos comunes en revistas o periódicos chilenos de la época⁸². Esto nos muestra además, como se quería fomentar hábitos en las mujeres que no correspondían ni a sus preocupaciones ni a su cultura.

Precisamente, esta es otra de las características de estas empresas: no sólo el cambiar los hábitos y las formas culturales, sino que cambiarlos por aquellos que estuvieran dentro de los estándares de la cultura norteamericana. En el caso de la Ford, donde la mayoría de los obreros eran inmigrantes la idea era "norteamericanizar" a los trabajadores, lo cual era visto como una asimilación social y cultural de los inmigrantes a la norma de la vida estadounidense. Esto además era

muy pocas de las mujeres casadas trabajaban.

⁸¹ Klubock, Op. cit., p. 124.

⁸² Ver revistas femeninas de la época y revistas como la Ercilla, donde los avisos respecto a la mujer se referían a maquillaje y ropa, pero no a dietas y ejercicios.

la solución, la clave del problema industrial, es decir, el problema de la disciplina en el trabajo y la adaptación de los trabajadores nuevos al ambiente de las fábricas, a la sociedad industrial y urbana, vale decir, no sólo a la sociedad norteamericana como un concepto abstracto. En definitiva, la idea era por medio del aprendizaje de la lengua, la educación, los ideales y la forma de vida, llegar a caber en los patrones del "American way of life".⁸³

En los Estados Unidos, el movimiento de norteamericanización intentó proveer la necesaria cultura industrial para obreros inmigrantes en las fábricas estadounidenses; impuesto desde arriba, esto correspondía al ethos industrial de la clase media para los trabajadores inmigrantes. Por un lado, los valores protestantes y paternalistas señalaban el elevar a la persona en su nivel de vida; y por otro, los valores puritanos, intrínsecamente ligados a los protestantes, implicaban ideas de limpieza, moral, orden y trabajo.

En el caso de la Ford, esto significó que para ellos la limpieza física y moral era un atributo importante para el trabajo en la moderna sociedad industrial. Además el plan para compartir las ganancias intentaba hacer caber al trabajador inmigrante en este molde preconcebido del norteamericano ideal. El mismo Henry Ford expresaba su preocupación acerca de esto diciendo: "Estos hombres de diversas nacionalidades deben aprender las formas norteamericanas, el idioma y la forma

⁸³ Meyer, *Op. cit.*, p. 149.

correcta de vivir⁸⁴. La forma correcta significaba, por supuesto, la forma de vida estadounidense.

Del mismo modo, en Sewell como hemos señalado, desde la arquitectura hasta los pequeños detalles fueron planeados de forma que correspondiesen a las formas estadounidenses: el fomento por el deporte, la alimentación, inclusive palabras del inglés que se introdujeron en el vocabulario cotidiano de los habitantes de la ciudad. De tal forma, que cuando se ve una foto de Sewell muchas veces se hace difícil identificar las diferencias con un pueblo norteamericano en esos años.

Las similitudes que hasta ahora se han mostrado, nos permiten señalar que el modelo es casi idéntico, sin embargo, con el último caso que ilustraremos a continuación, podremos señalarlo con aun, más propiedad.

⁸⁴ Ibíd., p. 151.



BRADEN COPPER CO.
BOLETIN DE SEGURIDAD

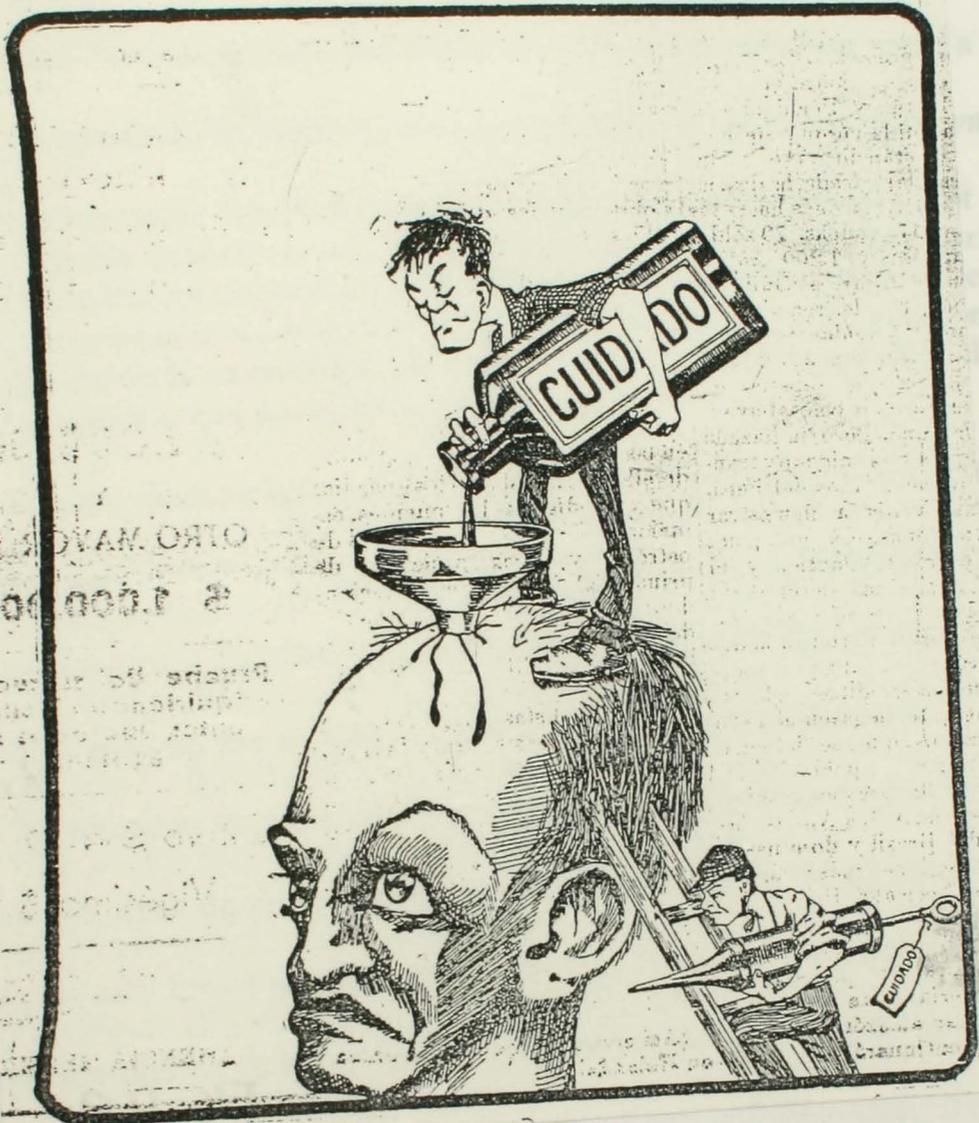


Fig. 4-9. Dibujo del Departamento de Seguridad, aparecido en El Teniente, 29 de noviembre de 1942, p. 2.

Potlatch. Compañía maderera ubicada en Idaho, fundada a principios de este siglo, la ciudad que lleva el nombre del dueño de la empresa fue comenzada a construir en 1905 y organizada de forma similar que el resto de los "company towns":

Potlatch sería una comunidad cerrada, operada y poseída por la compañía maderera, con prohibición del alcohol. Las casas serían construídas en dos colinas, separadas por el distrito comercial, los jefes de la compañía separados de los trabajadores. Hechas estas decisiones, esto recuerda en realidad a la construcción del pueblo ideal de la clase trabajadora, que los dueños ambicionaron.⁸⁵

Esto nos muestra las similitudes más evidentes de las ciudades pertenecientes a una empresa: el aislamiento, el control de la compañía, la separación habitacional según los conceptos de clase y la prohibición del alcohol. En los casos de Potlatch y Sewell, el modelo fue un poco más exitoso, debido al aislamiento.

En términos arquitectónicos, tal como ocurrió en Sewell, (ver supra, p. 64 y ss. sobre los tipos de viviendas) se dio la oportunidad única de diseñar un pueblo entero y de esta forma se construyeron viviendas similares, limitando la creatividad. Aun más la similitud en los conceptos constructivos tanto en Sewell como en Potlatch fueron sorprendentemente semejantes.

Las casas de los obreros, en la colina norte (ver fig. 1-71) siguiendo algunos diseños básicos las casas eran similares agrupadas de tal forma que un bloque

⁸⁵ Petersen, K. Op. cit., p. 88. Toda la información dada a continuación respecto de Potlatch ha sido extraída de este libro, págs. 88, 92, 93, 95, 96, 120, 122, 123, 124, 126, 130, 131, 133, 134 y hasta 152.

contenía casas de 5 piezas y otras de 6. Las casas tenían porches estandarizados y estaban construídas en una armazón de madera, normalmente con rústicas fachadas horizontales de madera, o una combinación de rústicas tejas de madera sobrepuestas. Tenían además, cimientos de piedra y techos de tejas. Originalmente, no tenían baños al interior de las casas, usando casetas sanitarias fuera de las casas.

Las similitudes con Sewell se hacen evidentes: las construcciones de madera, con cimientos de piedra, techos de tejas a dos aguas. Si bien en Sewell se construyeron edificios de varios pisos del tipo constructivo Ballon Frame, ciertos modelos estandarizados se siguieron casi en forma exacta: la madera como material constructivo primario, las fachadas con porches, que es una característica de las casas norteamericanas. Lo otro similar que puede observarse a primera vista es que los obreros no tenían baños al interior de sus hogares.

Por su parte las casas de Nob Hill (ver fig. 1-71), que era el equivalente a la población americana, eran casi cuadradas, de 9 por 10 metros, es decir, 178.6 metros cuadrados para los dos pisos; con varandas frontales y un pequeño porche en la entrada de atrás. En el primer piso se encontraba el comedor, la cocina, el living y una galería, mientras en el segundo habían 4 dormitorios, un baño, y varios closets. Todas las casa oficiales, por su parte, tenían baños al interior de ellas, lo cual constituía una importante diferencia entre éstas y las casas de la colina norte. Los sistemas de calefacción eran distintos también, mientras las casas de los obreros

tenían estufas a leña, las casas de Nob Hill tenían radiadores o estufas eléctricas.

Nuevamente las similitudes se hacen visibles, lo más notable es que tanto Sewell como Potlatch fueron construídos en la misma época y aunque en zonas opuestas del mundo, siguieron un patrón fijo con tal rigurosidad que los resultados son sorprendentemente similares: mientras las casas de Nob Hill tenían 178.6 metros cuadrados en total, las casas de Sewell tenían 177.78 metros cuadrados, aunque hay que hacer la salvedad de que las primeras eran casi cuadradas y las segundas rectangulares; esto nos muestra como el modelo se siguió incluso en la medida de las casas, el número de habitaciones (4), la distribución y tipo de habitaciones y la existencia de varios closets. Es importante notar también la diferencia entre las casas de los jefes y los obreros en el tipo de calefacción, tanto en Sewell como en Potlatch la diferencia estaba entre las estufas a leña y las eléctricas.

Otra de las similitudes en que como en Sewell, en Potlatch también existían diferencias habitacionales para los obreros solteros y los casados, mientras los primeros vivían en pensiones para solteros, los segundos vivían en pequeñas casitas reservadas a aquellos que estaban casados. Esto era parte de la política de ambas empresas de privilegiar a los casados entre los solteros debido a que se pensaba que éstos eran más confiables porque necesitaban más su trabajo para mantener a su familia⁸⁶, lo cual como señalábamos en el primer capítulo resultó todo lo contrario con respecto a las huelgas.

⁸⁶ Ver supra, p. 23 y s.

Siguiendo las políticas paternalistas ya descritas, en Potlatch fueron construídos edificios como viviendas, una escuela, iglesias, una tienda, un hotel, una prisión en 1908 y un hospital en 1907, los cuales eran parte de lo que la compañía creía necesario para hacer una comunidad atractiva para conseguir una fuerza de trabajo estable y dependiente. Dentro de la misma política se planearon entretenimientos que incluían numerosos clubes y un teatro para la ópera.

Entre las instituciones más importantes que proveían de entretenimientos estaba el Athletic Club, lo que nos señala el incentivo que el deporte tenía también en Potlatch, allí existía una liga de béisbol, una cancha de tenis y un gimnasio, que no sólo era un lugar para los deportes sino que también era un centro social, donde se presentaban obras de teatro, se hacían bailes y juegos de cartas. De hecho, el número de clubes en Potlatch era tal que se podía decir que no había nadie que no perteneciera a alguno, es más, la principal función de estos clubes era organizar fiestas y financiar bailes y eventos de la comunidad.

Habían también otras instituciones populares como la Cruz Roja y los Boy Scouts y otros grupos que se formaron para satisfacer necesidades locales. También habían otras actividades menores como cenas con amigos, juegos de cartas algunos organizados por las iglesias locales. Lo que era especialmente popular eran los bailes, los cuales se hacían al principio en el teatro y luego en el gimnasio; lo mismo sucedía con banquetes por la celebración de algún acontecimiento. Otra de las actividades que reunían a la comunidad eran los campeonatos deportivos, principalmente de las

preparatorias y también rodeos, carreras de caballos, y juegos de pelota.

Dentro de las similitudes notables es que en Potlatch como en Sewell los feriados eran especiales y el pueblo era tan activo socialmente que no había casi ningún feriado en Potlatch que no sirviera de excusa para celebrar. Generalmente, se celebraba el 4 de julio durante dos días y el Athletic Club financiaba actividades para la comunidad y vecinos de ella; de esta forma, había normalmente uno o dos bailes, juegos de béisbol con equipos fuera de Potlatch. Usualmente habían también picnics, discursos, competencias y, por supuesto, fuegos artificiales, costumbre típicamente norteamericana para la celebración del 4 de julio.

Otra de las fiestas importantes era la navidad, no sólo para la comunidad sino también para los comerciantes; normalmente Santa Claus llegaba unos días antes de la navidad repartiendo dulces incluso en cada casa y dando regalos a los niños que visitaban la tienda del pueblo.

De este modo, la vida social activa era un aspecto importante dentro de los deseos de la compañía de hacer de Potlatch una comunidad ideal. A través de su historia, Potlatch fue un lugar de gran sociabilidad, aunque algunos de los clubes eran un tanto "snobs," las actividades eran tan diversas que siempre había una para cada uno de los miembros de la comunidad.

Como se puede ver, la similitud es extraordinariamente notoria, como

Ver secciones sobre la cultura de la compañía y las principales encrucijadas, desde la p. 101.

señalamos en el capítulo II⁸⁷, en Sewell como parte de la política de la Braden había mucha actividad social y la compañía se aseguró de que hubieran suficientes entretenimientos. El fomento por el deporte, la celebración de cada feriado existente, las fiestas periódicas son algunas de las cosas comunes entre Potlatch y Sewell. También lo es la función que cumplía el gimnasio en ambas ciudades como centro deportivo y social de la comunidad; los clubes según el grupo social al cual se perteneciera y a la función laboral que se desempeñara; la importancia del día nacional con campeonatos deportivos y bailes; la celebración de la navidad con regalos para los niños; y la diversidad de instituciones.

Respecto a las condiciones laborales las similitudes también son bastante claras: en Potlatch al igual que en Sewell, el principal incentivo eran los aparentes altos sueldos y lo bajo de la renta. Respecto a las condiciones de salud, se repitió en Potlatch el mismo modelo que en los otros "company towns", la presencia de un moderno hospital y un plan médico que cubría al trabajador y a su familia y la no cobertura de enfermedades laborales, esto cuando la mayoría de los pueblos de ese tamaño en EE.UU. no contaban con dichas facilidades médicas. Lo mismo ocurrió en Sewell cuando en el resto del país no existían las facilidades con las que el hospital de Sewell contaba.

Respecto a la fuerza laboral, Potlatch se enfrentó al mismo problema que la

⁸⁷ Ver secciones sobre la rutina diaria y las principales entretenimientos, desde la p. 157.

Ford y el resto de este tipo de compañías: el verse forzadas a contratar un buen número de gente que no estaban dentro de los estándares del trabajador ideal, es decir, solteros, "no blancos", y sin recomendaciones. Para solucionar el problema, la empresa encontró la misma solución que Ford encontró y que es parte del modelo: la norteamericanización de estos extranjeros enseñándoles los estándares estadounidenses y haciéndoles clases vespertinas de inglés.

Otra de las características comunes era la función de la policía, como sucedía en Sewell en que la principal función de Carabineros y los Serenos era hacerse cargo del contrabando de alcohol y los sorprendidos borrachos, en Potlatch el principal deber de la policía era "acosar a los que contrabandeaban alcohol y ocasionalmente a borrachos ruidosos"⁸⁸. Esto nos muestra nuevamente como la repetición del mismo modelo en todos sus detalles implicó tener las mismas fallas y problemas. Tanto en Sewell como en Potlatch la prohibición del alcohol creó a estos bandidos que proveían de aquello que estaba prohibido por la empresa.

En forma similar se repitió en Sewell y en Potlatch el problema del comercio regulado por la compañía, lo cual significaba precios más altos y el clásico problema de la "company store" en la cual los obreros se endeudaban. La regulación de los precios por parte de la empresa constituyó, de esta forma, otra de las características del modelo.

La distribución geográfica según las ideas de clase, también fueron claras

⁸⁸ Ibíd., p. 126.

dentro del modelo, de la misma forma que en Sewell, la población americana se encontraba en la parte alta de la ciudad, en Potlatch Nob Hill se encontraba en la colina más alta y la calidad de vida dependía de cuán lejos se estuviera de la colina, normalmente la zona más deseable para vivir era la zona más alta.

De la misma forma, el problema del clasismo, al que nos referimos anteriormente (ver supra, p. 125 y ss. sobre clasismo y racismo) para el caso de Sewell, se repitió también en Potlatch, todo el mundo reconocía que la elite del pueblo vivía en Nob Hill y la segregación era reforzada entre obreros y empleados. Además algunos clubes eran usados con este fin, como por ejemplo, el de las esposas de los jefes que vivían en Nob Hill que excluía a cualquier otra mujer de la comunidad. Este club, cumplía claramente la función del Teniente Club en Sewell, el cual no permitía a nadie más que a los jefes y sus familias.

El racismo no estaba tampoco ausente, puesto que entre los extranjeros que eran contratados en la compañía se prefería a los noruegos, daneses y suecos, por sobre otras nacionalidades. Sin embargo, como señalábamos anteriormente la compañía se vio obligada a contratar a tipos menos ideales, considerados "no blancos" como japoneses, italianos y griegos (argentinos, árabes y griegos en el caso de Sewell), los cuales a diferencia de los escandinavos, eran segregados incluso físicamente, separándolos al pie de la colina en áreas conocidas despectivamente como "el barrio japonés", "el barrio italiano" y "el barrio griego".

Los ideales de moralidad y domesticidad que encontramos en la Braden, en

Pullman y en la Ford, los encontramos como parte del modelo también en Potlatch. Lo mismo se repite respecto a la tranquilidad del lugar, en Potlatch los actos de violencia fueron bastante escasos y los escándalos no muy ruidosos, uno de los más recordados es el de un profesor que tuvo una relación con una estudiante, con la que luego se casó, pero no sin antes ser expulsado del pueblo, en este caso nos encontramos con el mismo concepto de moralidad que en Sewell donde durante los años 20' aquellas parejas encontradas juntas se les obligaba a casarse o se les expulsaba de la ciudad.

Respecto a la idea de lo seguro que era el lugar, en Potlatch existía la opinión más o menos general de que la vida en el pueblo era segura, estable, y protegida. Los principales requisitos para vivir en el pueblo eran claros: limpieza, orden, mantener la renta y pagar las cuentas. La vida allí era muy parecida a lo que vimos en Sewell, mucha vida social, trabajo duro, leyes que prohibían el alcohol y la prostitución, y la gente que visitaba los mismos lugares, por ejemplo, las mujeres iban al mismo salón de belleza. No estaba permitida la entrada a cualquiera tampoco, sino iba por un trabajo en la empresa era rápidamente expulsado.

Respecto a la seguridad de la vida en Sewell varios de nuestros entrevistados nos señalaron que las casas quedaban abiertas y nadie robaba, del mismo modo, otro entrevistados nos dijo que en Sewell después de las 12 de la noche no circulaba nadie

por las calles⁸⁹. Por su parte el otro factor mencionado fue la honradez, al respecto, una de nuestras entrevistadas nos señaló:

Las casas quedaban abiertas, si algo se caía de una casa a otra, preguntaban: "¿de quién es esto?". Si una vez se le quedó el sombrero al Jorge en el teatro y allá se le quedó, hasta que se echó a perder el tiempo y buscamos el sombrero y no lo encontramos. Y después ahí conversando una señora lo había encontrado y andaba preguntando de quién era el sombrero.

Un año dejé colgado el sombrero en el Hotel de Coya y un año quedó colgado con una capa de tierra, ahí mismo donde yo lo había dejado.⁹⁰

Esto nos muestra como tanto en Potlatch como en Sewell existía esta idea de seguridad entre la gente. En ambos casos hay que tomar en cuenta no tanto el éxito en la vigilancia de la compañía sino la característica de pueblo chico en que todo el mundo se conocía y además el hecho de que en esos años el nivel de criminalidad era muy distinto a lo que existe actualmente.

Finalmente lo que señalábamos respecto al ideal de domesticidad que confinaba a la mujer en el hogar, lo cual observamos en la Ford también, como parte del modelo se repitió Potlatch: allí rara vez las mujeres y niños trabajaban fuera del hogar, algunas mujeres trabajaban en la tienda, otras mujeres solteras trabajaban como profesoras, unas pocas mujeres japonesas en la lavandería y muy pocas como enfermeras, empleadas, cocineras en las pensiones y atendiendo mesas. Respecto a

⁸⁹ Fuentes Orales: Eduardo Valdés y Yolanda Martínez. La segunda información fue dada por Edo. Valdés.

⁹⁰ Fuente Oral: el primer párrafo corresponde a Yolanda Martínez y el segundo a Jorge Moya.

las empleadas, al igual que en Sewell, la mayoría eran empleadas por los jefes en Nob Hill. Debido a la existencia de todas estas mujeres sin trabajo, la mayoría de las actividades comunitarias eran coordinadas por mujeres.

En definitiva, lo que hemos querido señalar a través de estas comparaciones es que como hemos venido diciendo a lo largo de este trabajo, Sewell siguió el modelo preestablecido de los "company towns", dentro de lo que en EE.UU. es conocido como el "Christian Industrialism", lo cual implica una serie de elementos completamente ajenos a la cultura chilena. Precisamente debido a este choque de culturas es que se produjo un proceso cultural en que las transgresiones fueron parte de la resistencia y los patrones aceptados fueron sólo seguidos bajo las formas chilenas, es decir, dentro de un proceso pluricultural.

RESISTENCIA

Pese a los constantes intentos de control por parte de la Braden de la vida pública y privada de los habitantes de Sewell, los trabajadores de la empresa se resistieron cuánto les fue posible. Como señalamos en el capítulo II, las formas de transgresión fueron tan ingeniosas como frecuentes, siendo el mayor signo de resistencia a las políticas de la compañía y a una serie de formas culturales absolutamente ajenas.

Tal como en los "company towns" en EE.UU., en Sewell se intentó "norteamericanizar" a los trabajadores de la Braden, sin embargo, la empresa enfrentó un grave contratiempo que los "company towns" estadounidenses no tuvieron: el hecho de que más del 90% de los habitantes eran chilenos y aunque a veces no lo parecía, Sewell estaba en territorio chileno.

Si bien la identidad cultural chilena es, a primera vista, menos notoria que la de otros países latinoamericanos como Argentina o Brasil, y pese al deslumbramiento por lo extranjero, cuando esta identidad se ve atacada por alguna razón aparece con más fuerza de lo que se podría creer. Esto es precisamente lo que sucedió en Sewell, y por lo cual el choque cultural se hizo tan notorio cuando los obreros, quienes eran más fieles representantes de la cultura popular chilena, por ser en su mayoría hombres de campo, se resistieron a las imposiciones de la Braden.

Entre el grupo obrero, la resistencia se hizo más clara en aspectos como las

restricciones en sus vidas, entretenciones y trabajo. Como señalamos anteriormente (ver *supra*, p. 193 y ss. sobre la ley seca) la principal forma de resistencia fue respecto a la ley seca, como nuestros entrevistados nos señalaron, en Sewell se bebía con frecuencia, puesto que el contrabando era un efectivo negocio en manos de los "guachucheros".

Tal como Klubock lo presenta en su trabajo, los conflictos con la empresa sobre el consumo de alcohol y el juego, no hicieron más que reforzar las diferencias culturales y resentimientos sociales en los campamentos y la mina. Es más, Klubock argumenta que, actividades como el juego y el trago, por ser actividades colectivas, ayudaban a los trabajadores a reunirse y establecer una forma colectiva de identidad y particularmente de resistencia hacia los esfuerzos de la empresa por erradicar el problema de los campamentos.⁹¹

De este modo, el transgredir la ley seca se convirtió en una de las formas de resistencia a las políticas de la compañía, y de esta forma el alcohol y los "guachucheros" se convirtieron en símbolos de resistencia. De esta forma, las acciones de los "guachucheros" eran vistas con admiración como medios de "torcerle la mano a la Braden" y a su vez, criticar la omnipotencia de la compañía. Lo mismo ocurrió con el juego clandestino, combatido por la empresa y continuado a escondidas por muchos obreros.

Otra de las formas de resistencia común entre los obreros eran las actividades

⁹¹ Klubock, *op. cit.*, p. 176.

de la Unión y del sindicato, mientras la compañía combatía a toda costa las actividades de estas organizaciones y en especial la intervención del partido comunista en ellas, como forma de transgresión, la intervención fue bastante efectiva y poderosa. Las huelgas y la actividad político-sindical en Sewell, se convirtieron, de este modo, en una de las formas de resistencia a la compañía.

La actividad política de los años 40' no sólo le dio una fuerte cohesión al grupo obrero, sino que además les brindó la oportunidad de revelarse abiertamente, con un lenguaje incluso irreverente. Por ejemplo, durante la huelga de 1946 en los boletines informativos del comité de huelga, transmitidos por la radio Tucapel, los obreros se referían a la empresa y a los norteamericanos con un lenguaje combativo:

LA VORACIDAD DE LA EMPRESA

Los representantes de la Braden, hacen esfuerzos sobrehumanos para convencer a nuestros hombres de Gobierno, que los 130 millones de utilidad que perciben, no es una utilidad que les permita acceder a las peticiones de sus obreros. Y como el avaro que no como por no gastar, solicita de Chile que le aumenten el valor de la cotización del dólar.-

Para decusbrirle (sic) a la luz del día las fantásticas (sic) ganancias de esta empresa, que desde luego son muchos más que la que ellos dan a conocer para los efectos de pagos de impuestos y de participación de utilidades, sería muy interesante que nuestro Gobierno ordenara una revisión completa (sic) de su contabilidad por un grupo de peritos serios y honestos. Esta tarea es luego posible puesto que los representantes de la Compañía, con lágrimas de cocodrilo, aparecen llorando miserias.

A continuación debe venir la nacionalización d (sic) la industria y que a medida que el tiempo avanza, resulta ser una de las más lucrativas, pues (sic) su precio día a día, vá (sic) alzandose sin contrapeso alguno.-

Un mejor precio del dólar, significa que nuestro Gobierno debe sacrificar parte de sus entradas y que nuestro mejoramiento económico a la postre será concedido por la Braden a costa de Chile.-

La mayoría (sic) en el precio del dollar, también trae aparejado para mayor ganancia para la Braden y los empleados extranjeros que perciben sueldos en moneda extranjera. Esta gente en buenas cuentas indirectamente tienen (sic) un aumento en sus honorarios, lo que no sucede con los empleados del rol moneda local.-

De ahí la petición que estos últimos han hecho al Presidente mundial de la Braden y que este (sic) se demuestra con pocas disposiciones de acceder ; ¿ Las razones ? Sencillamente que quieren comerse ellos toda la comida, dejándonos a nosotros el raspado de la olla.....No puede negarse que estos gringos, son más voraces que las langostas.⁹²

Esta editorial, nos muestra lo deterioradas que estaban las relaciones en ése momento y cómo los obreros estaban acusando a la empresa con un lenguaje irreverente y de lucha. En esta cita, primero se ataca a la empresa tratándosele de avara por no acceder a las peticiones de los obreros, pese a sus millonarias ganancias diciendo que lloran "lágrimas de cocodrilo"; luego se les acusa de evasión de impuestos para después llamar a la nacionalización de la empresa; finalmente, se hace presente la desigualdad de los sueldos en dólares y en pesos tratando a los norteamericanos de "extranjeros", "esta gente" y "voraces langostas".

De esta forma, en este documento aparecen importantes elementos de hacer notar. Por un lado, el lenguaje irreverente y ofensivo como las expresiones que hemos marcado entre comillas, por otro, la utilización de conceptos como "gobierno" y "Chile" como formas de identidad nacional y, finalmente, el llamado a la nacionalización del cobre, que de este modo, se convierte en un símbolo de lucha en

⁹² Boletín Informativo No. 61, Op. cit., p. 1. Ver Apéndice, p. 505.

contra de los norteamericanos dueños de la compañía y una cierta actitud "anti-gringos", lo cual sin duda es un fuerte modo de resistencia que en cierto modo, reforzó los elementos culturales de identidad nacional.

Otra de las formas de expresar la resistencia era a través de las bromas, que en cierta forma eran una forma de inversión de la realidad, en términos de tener el poder sobre estos gringos, que al principio no entendían todas las formas y jergas de los mineros, al respecto un trabajador nos relató:

Por ejemplo, nosotros en la mina imitábamos a los norteamericanos y hacíamos creer a la gente que éramos nosotros los gringos que estábamos dando ordenes. Por lo general, las bromas eran así nos hacíamos pasar por gringos, hablábamos como gringos; y más de alguna talla fea pasó que casi le cuesta la pega a uno también...

Hacíamos bromas bien pesaditas con la cuestión de los gringos. Si llegó uno, que todos creíamos que era gringo, porque cuando llegaba un gringo nuevo tenía que pasar por todos los trabajos: oficial enmaderador, carrero, tenía que aprender a cargar la dinamita, ser minero, eso sí que ellos vivían en el Staff House, había uno en el centro de Sewell y otro en la población americana y ahí se armaban también los matrimonios entre norteamericanos y chilenas. Y llegó este caballero que se llamaba Gino Bossio, y por el apellido medio raro nosotros estábamos convencidos que era norteamericano, y un día lo pusieron de oficial enmaderador y el "chancha choca", que yo me acuerdo como si fuera ahora, le preguntaron: "¿qué andai haciendo con ese gringo" y éste le contestó: "aquí estoy enseñándole a trabajar a este huevón, puh" y el otro le dijo: "huevón seris vos, porque yo soy chileno". El venía de la escuela de minas de Copiapó y se había ido a hacer el resto de los estudios a Estados Unidos y venía llegando de allá, por eso creyeron que era gringo, pero no era na' si era hasta moreno el Bossio.⁹³

Esto nos señala que con este tipo de bromas en forma inconciente se jugaba

⁹³ Fuente Oral: Jorge Moya.

con la realidad, como sucede con el carnaval, en que se invierten los papeles, en las bromas se hacía mofa de los "gringos" como una forma de invertir los roles y de tener un cierto poder sobre ellos. Además el uso del garabato "huevón", nos señala que a estos "gringos" nuevos se les trataba con la forma despectiva del término, lo que en cierta forma nos revela el resentimiento hacia los jefes extranjeros.

Las actitudes de rechazo frente a las políticas de la Braden no sólo se hicieron presentes por parte de los obreros, sino también por los otros grupos sociales. Entre los profesores fue especialmente notoria debido al conflicto que éstos tuvieron con la compañía a raíz de su clasificación como empleados públicos. Uno de estos profesores nos relató su enfrentamiento con el entonces jefe del campamento Tanaskovitch. Este había encontrado a unos niños que habían salido de la escuela y que se estaban subiendo por una malla de tierra, con el consecuente peligro de que se cayeran, de esta forma el jefe del campamento habría entrado al patio de la escuela, donde este profesot se encontrabo, puesto que su curso salía más tarde y le habría jecjo un silbido e indicado con el dedo que se acercaran, pero el profesor no lo hizo, por considerarlo irrespetuoso. Por tanto Tanaskovitch se habría acercado y le habría dicho:

"¿Usted no sabe quien soy yo?"

Y yo le dije "No," y no sabía quien era

"Yo soy el jefe del campamento," me dijo.

"¿Y eso qué significa?"

"¡Que yo mando aquí!"

"Bueno ud. mandará a la gente que es empleada de la empresa-le dije-
porque yo supongo que ud. es jefe del campamento de la empresa.

Pero yo no soy empleado de la empresa, yo aquí he sido nombrado por el estado de Chile, soy empleado público, de manera que ud. no es jefe mío, ud. será jefe de la gente que trabaja aquí, pero ud. jefe mío no es". Entonces me dijo: "¿así que ud. se atreve, el profesorcillo-me dijo-a tratarme así?!

"No-le dije yo-lo voy a tratar peor, ¿o se manda a cambiar o lo saco!.

"¡Soy el jefe del campamento!"-me insistió.

"¡Así será, pero yo lo saco!-y lo pesqué así de la espalda y lo empujé.

"Mire-le dije yo-¡fuera!.

El jefe que tenía que ver con las escuelas me mandó llamar asustadísimo, ¡que cómo era posible que al jefe del campamento, yo le hubiera faltado el respeto!.

"No-le dije yo-me lo faltó él a mí, lo mío fue reacción a su maltrato, al trato inadecuado que él me dio, de manera que el que atropelló-le dije yo-fue él, él me faltó el respeto, y dígame que yo digo que realmente si reflexiona va a entender que fue él el que me faltó el respeto, no yo". Y la verdad es que el jefe que tenía a cargo las escuelas quedó todo preocupado, pero Tanaskovitch entendió tan bien la cosa que cuando le dijo esto que yo le había mandado decir, le dijo: "sí, yo fuí el culpable-entonces le dijo-dígale al profesor que yo soy culpable y que le pido disculpas". De ahí cada vez que me encontraba en la escala me saludaba muy atentamente, incluso se detenía a saludarme de mano. De ahí en adelante, muy buena relación y eso produjo gran inquietud entre los profesores y en todos, porque se comentaba allá, porque faltarle el respeto al jefe del campamento era como faltarle el respeto al Presidente de la República.⁹⁴

Este relato nos muestra cómo la resistencia entre los profesores comenzó a ser más notoria una vez que éstos fueron todos nombrados empleados públicos. En el relato, se pueden notar varios elementos importantes de destacar, nuevamente el uso del concepto "Chile" como una forma de identidad y más aun autoridad mayor, incluso por sobre la Braden; el otro elemento importante, es la idea de la importancia del jefe de campamento, al cual se compara con el Presidente, esto nos

⁹⁴ Fuente Oral: Víctor Flores.

confirma la noción de mucha gente de que Sewell era un estado dentro de otro, como la mayoría de los "company towns". La resolución del conflicto, del modo que el entrevistado nos relató fue sólo posible debido a que los profesores no eran empleados de la empresa, unos pocos años antes esto, probablemente se hubiese resuelto con el despido del docente. Este mismo profesor nos relató también que a la muerte de su primera esposa, en 1941, ocurrió otro lamentable incidente. Cuando se bajaban los cadáveres a Rancagua, había un coche mortuorio del ferrocarril en que iba el féretro y los deudos, pero en esa ocasión no pusieron el coche, y pusieron la urna en un coche de carga, debido a esto la gente iba muy incómoda y cuando llegaron a Rancagua, la gente se bajó y el coche empezó a dar vueltas. Dada la situación el gremio de profesores reclamó, entregando una protesta por escrito a la empresa.

Cuando este profesor, recién viudo y con un hijo recién nacido, volvió a Sewell; se enteró de la protesta, que había causado impacto en la empresa, y fue mandado llamar por el Jefe de la Sección Educacional, entonces Julio Maldonado, quien le hizo leer la petición. El profesor, que era además presidente de la Unión de Profesores de Sewell, le replicó: "No estoy de acuerdo con el lenguaje empleado, pero con el contenido sí, y como prueba de tal lo voy a firmar"⁹⁵.

Al poco tiempo de sucedido esto, le llegó un telegrama del Director Provincial de Educación Primaria, diciéndole que había que mantener buenas relaciones con

⁹⁵ Ibíd.

la empresa y que si no cambiaba de actitud lo iban a trasladar, esto mandado decir por el Ministro de Educación, entonces Benjamín Claro, quien se había enterado por el representante de la Braden en Santiago, de quien era amigo y éste había reclamado por la situación, por lo cual el Ministro habría enviado la comunicación.

Finalmente, el asunto se resolvió en forma inesperada, el Sindicato Sewell y Minas, que tenía una disposición de hacer una donación anual a las escuelas de Sewell, no lo había hecho por varios años decidió hacer la donación por todo ese tiempo, lo cual fue una gran donación que dotó a las escuelas de mapas, cuadros de ciencias, textos, máquinas de escribir, etc. Debido a esto, se hizo una entrega simbólica del cheque al Ministro de Educación, ocasión a la que este profesor fue invitado y autorizado a ir. Cuando llegaron allá estaba el mismo Ministro que lo había amenazado y los obreros le dijeron que ellos entregaban esa donación a los profesores, pero en especial a este profesor que les había hecho clases sin cobrar ningún sueldo, frente a lo cual, el Ministro le dijo al mismo Director Provincial de Educación que le había mandado el telegrama: "Mire este profesor, quiero que en su hoja quede constancia de esto, es muy meritorio y hay que destacarlo."⁹⁶

De este modo, nuevamente la situación se resolvió pacíficamente, pero esto nos muestra cómo los empleados públicos se resistieron al intento de la empresa de controlar su vida y trabajo como hacía con el resto de los habitantes de la ciudad. Esto a su vez, fue creando resquemores, este es el caso de Pedro Sepúlveda,

⁹⁶ Ibíd.

conocido por su rechazo a los "gringos":

Yo tenía un director en la escuela donde yo trabajaba, don Pedro Sepúlveda Vilumilla, al que yo reemplacé después que se fue, que no podía ver a los gringos. Un día estábamos haciendo una oración matinal y estábamos izando la bandera y cantando la canción nacional e iban pasando unos gringos del trabajo, de la Junta hacia el campamento y los ve don Pedro, porque estábamos haciendo la oración al aire libre. Iban los gringos con los sombreros y los cascos y nosotros estábamos cantando la canción nacional y entonces no se sacaron los sombreros, ni los cascos, y empezó a insultarlos ahí mismo: "¡estos gringos prepotentes cómo lo miran a uno, los chilenos aquí!", les decía, y esas cosas los niños las contaban a sus padres en la casa y los papás sabían que los gringos eran prepotentes, porque el gringo mandaba no más, para eso no más estaba.⁹⁷

A tal punto era conocido el rechazo de Pedro Sepúlveda, especialmente entre profesores y obreros, que para la huelga de 1946, en uno de los boletines informativos se anunciaba su retiro por jubilación después de 36 años de servicio y cerca de 22 en Sewell, se destacaba que era conocido militante del partido radical y presidente de la Unión para la Victoria de Sewell, pero además:

Se destacó siempre como un chileno nato, que jamás tolero (sic) la prepotencia d (sic) esta Empresa imperialista, que en su afán de intromisión en los servicios públicos, no ha respetado ni a la enseñanza.⁹⁸

De esta forma, podemos notar cómo entre los obreros también había conciencia de los problemas entre los profesores y la compañía, existiendo de esta forma, una solidaridad natural entre quienes resistían las políticas de la Braden

⁹⁷ Fuente Oral: Florencio Abarca.

⁹⁸ Boletín informativo, Op. cit., p. 2. Ver Apéndice, p. 506.

Copper Co.

Asimismo, en algunos casos algunos jefes chilenos mostraban su resentimiento en su trato con gringos subordinados, una fuente anónima nos relató que él presenció en una ocasión al jefe de la oficina de tiempo del Teniente 5 retar a un gringo joven por un error, diciéndole luego a nuestro entrevistado: "Estos gringos son una tropa de imbéciles, creen que se lo saben todo". Esto nos muestra, como en las otras experiencias relatadas que entre muchos chilenos había rabia y resentimiento acumulado por años de un sistema opresivo y autoritario, que era parte del modelo de los "company towns", pero en este caso además nos encontramos con la variable de distinta nacionalidad.

Creemos firmemente que la importancia de estos testimonios en su conjunto, es mostrar que el ambiente estaba tan cargado de estos sentimientos de rabia y rechazo a la empresa y a los "gringos" que pequeños detalles provocaban confrontaciones y conflicto. Si vemos en detalle, en el primer testimonio sobre Tanaskovitch, la actitud de éste si bien irrespetuosa no fue realmente en extremo degradante, sin embargo, la reacción del profesor fue bien enérgica, lo cual nos muestra el ambiente de conflicto que existió cuando los profesores pasaron a ser en su totalidad empleados públicos. Lo mismo es posible decir respecto a la actitud de Pedro Sepúlveda, un tanto desmedida, pero no sin razón debido al no respeto de los valores patrios, los cuales se exacerbaron debido a la presencia de los extranjeros.

Esto es otro de los puntos relevantes, el hecho de que la presencia de los

"gringos" y su cultura provocó una singular forma de resistencia, la exacerbación de la identidad nacional a través de símbolos como la bandera, el escudo, la canción nacional y el dieciocho de septiembre. Es notable que en varias de las fotografías que hemos mostrado a lo largo de este trabajo aparecen símbolos como la bandera para cada celebración, inauguración y ocasión (ver figs. 1-30, 2-27, 2-28, 2-30, 2-31, 2-33 y 4-10), asimismo, nunca aparece la bandera de EE.UU. sin la bandera chilena al lado.

Incluso entre los chilenos que vivían en la población americana la identificación era clara, uno de ellos nos señaló que él no se sentía un "gringo" más, sino que un amigo, un chileno que hablaba inglés: "yo no me sentía distinto al resto de los chilenos, eso habría sido inconcebible"⁹⁹. Esta es una de las razones además por las cuales algunas mujeres que se casaban con "gringos" eran rechazadas por el resto de los chilenos debido a que se "agringaban":

Lo malo en esto es que la mujer no supo mantener la honra de su origen, cosa que pa' mi es re importante, se ponían siúticas, se ponían agringadas, pero a los gringos les importaba un rábano. Se daban muchos aires, como que subían de status por casarse con un norteamericano, porque vivían en la población americana, pero no era corriente que ocurrieran estos matrimonios.¹⁰⁰

Respecto a la resistencia a las reglas obviamente los chilenos que vivían en la población americana, tenían menos restricciones y, por tanto, no mucho a que

⁹⁹ Fuente Oral: Eduardo Valdés.

¹⁰⁰ Ibíd.

resistirse, sin embargo, había resistencia a algunas reglas:

Ibamos a los bailes, nos curábamos, bajábamos a Rancagua a ver a unas niñas, éramos todos amigos, para mí al contrario, yo fui un poco protestador de que si el niño que iba pa'la población americana no era rubiecito de ojos azules, le preguntaban: ¿y ud. para dónde va?" y yo respondía: "¡yo soy el Lalo Valdés, hijo de mi papá, que vive en tal parte!" y ahí levantaba la voz, me molestaba eso. También con el autocarril que tenía una puerta de acceso, yo reclamé por esas cosas, por estas limitaciones que había en cierto modo.

Mi amigo Rolando San Martín, iba a la población americana a verme y como era comunista, se armaba la rosca y éramos re amigos, y yo me sentaba en la diferencia".¹⁰¹

Esto nos muestra, que si bien en un nivel muy distinto, algunos chilenos de la población americana, mantuvieron una clara identificación nacional y en vez de seguir los modos "gringos" siguieron su modo de vida, sus amistades y actividades, junto con el resto de los habitantes de Sewell, y como en este testimonio muchas veces también se resistieron a las reglas de la compañía.

Este mismo entrevistado nos señaló que él nunca entendió por qué a veces la gente hacía la diferencia y decían: " Ah, este es gringo de la población americana", incluso nos comentó que un amigo del colegio lo había tratado de "tirado a macanudo", pero que después de reencontrarse siguieron siendo amigos como siempre. Esto nos muestra, que la gente en general, tenía resquemor y desconfianza por aquellos que vivían en la población americana, pero el hecho de ser chileno aminoraba ese sentimiento en gran medida.

De este modo, la resistencia si bien fue mayoritariamente entre los obreros,

¹⁰¹ Ibíd.

que eran los más hostigados, también se dio entre otros grupos como es el caso de los profesores e incluso entre algunos chilenos que vivían en la americana. Esto nos muestra que había también cierta cohesión entre los chilenos, quienes compartían formas culturales. Precisamente este es uno de los factores importantes en la presencia del proceso pluricultural.



Fig. 4-10. Inauguración de la Plaza del maestro. Ceremonia en la plaza del maestro. En esta ceremonia se usaron tanto la bandera chilena como la bandera del maestro. En esta plaza además se puso la estatua de un maestro, que según se cree es el primer maestro a un modelo real (Fuente Oral: Jorge Moya. Fotografía del IFAE, agosto de 1997 (2001-20)).

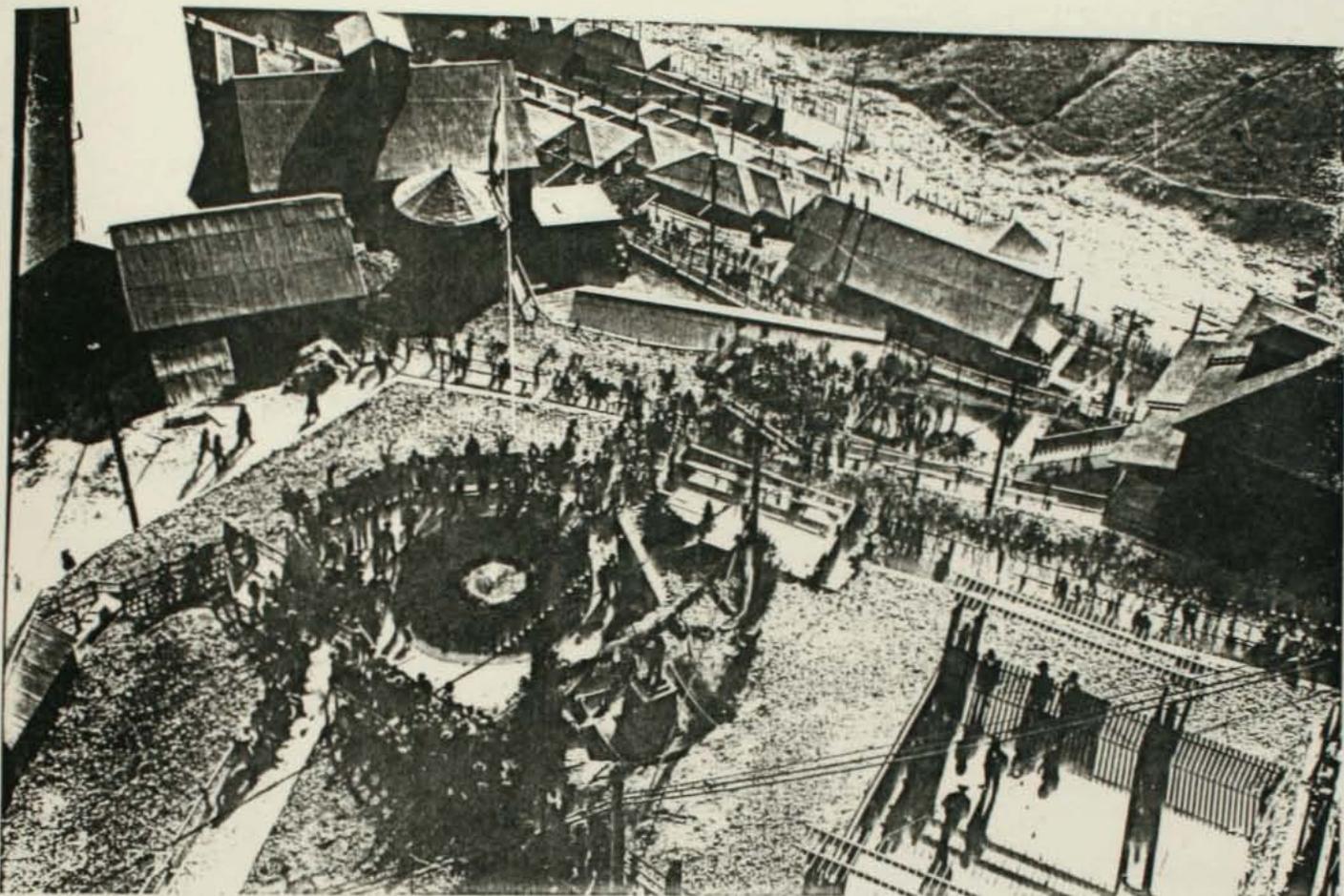


Fig. 4-10. Inauguración de la Plaza del minero. Como se puede ver en la foto para la ceremonia se izaron tanto la bandera chilena como la bandera de EE.UU. En esta plaza además se puso la estatua de un minero, que según se dice se esculpió en base a un modelo real (Fuente Oral: Jorge Moya). Fotografía del 27 de marzo de 1927 (2093-24).

PLURICULTURALIDAD

En temáticas como los estudios indígenas en Latinoamérica y los estudios sobre identidades culturales en Europa, la discusión acerca los procesos culturales están abiertas, aculturación y pluriculturalidad, son los conceptos más relevantes, que al respecto han salido a la luz. Aunque el debate no está resuelto, se ha llegado a la conclusión que como una problemática mundial estos conceptos no son sólo aplicables a la realidad colonial de América Latina o a la realidad de la llamada "temprana época moderna" en Europa, sino que son aplicables a cualquier época en cualquier lugar del mundo, cuando dos culturas entran en contacto como producto de la convivencia mutua.

El concepto de aculturación, el cual ha sido aplicado tanto a realidades diversas como el período colonial en Latinoamérica, y el "dominio" ruso sobre las etnias vecinas, según Watchtel, quien es uno de los máximos exponentes del concepto aculturación, señala que el problema principal es que:

La noción de aculturación adolece de una ambigüedad. El término quisiera designar todos los fenómenos de interacción que resultan del contacto entre dos culturas. Pero los estudios de aculturación, nacidos prácticamente de los problemas de la situación colonial, frecuentemente tratan de las relaciones entre sociedades de fuerza desigual, una dominante dominante y otra dominada, a punto que la noción, que está algo así como manchada por un pecado original, comporta "una hipótesis histórica de supremacía". Generalmente, designa la transición, en sentido único de la cultura indígena a la

cultura occidental (considerada implícitamente como superior).¹⁰²

En síntesis, este concepto señala la absorción de elementos de dos culturas en una mezcla de ellos, debido a la conjunción de categorías. De esta forma, los rasgos culturales se toman dentro de una estructura como un todo¹⁰³. Esto implica que como producto del contacto de dos culturas el resultado es una mezcla de elementos que configuran un todo y es el resultado del choque de ambas, pero básicamente no es posible distinguir los elementos por sí solos por estar mezclados, dando forma, en definitiva a algo distinto.

Por su parte, el concepto de pluriculturalidad, apela a una forma cultural casi completamente opuesta a la aculturación. Relativamente reciente, el concepto toma sus raíces en los estudios de los famosos semióticos soviéticos de los años 70' como es el caso de Yuri Lotman, quien aplicó el concepto de metalenguaje a una descripción tipológica de cultura.

Esto significaba el análisis lingüístico de textos culturales y la creación de un sistema uniforme de metalenguaje¹⁰⁴. Pero lo que aportó en forma significativa al concepto de pluriculturalidad, es la relación que hizo Lotman respecto a la lectura de estos textos en una interpretación semántica que implicaba la superposición de

¹⁰² Nathan Wachtel. Ideología y sociedad. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1973, p. 167 y s.

¹⁰³ Ibíd., p. 225.

¹⁰⁴ Ju M. Lotman. "On the Metalanguage of a Typological Description of Culture", en Semiotica, vol 14, La Hague, 1975, p. 100.

puntos de vista externos e internos a una cultura, lo cual para los estudios culturales significaba la yuxtaposición de dos culturas.

De aquí parte lo que se conoce como semiótica de la cultura, que Irene Portis explica brillantemente:

Las culturas están compuestas dinámicamente y jerárquicamente organizadas, tanto como funcionalmente correlacionadas, signo de sistemas o 'lenguajes'. En su totalidad, cultura es un sistema de sistemas donde todas las culturas están estructuralmente y jerárquicamente relacionadas. En este sentido una cultura es un supra-lenguaje.¹⁰⁵

De esta forma, la construcción del concepto de pluriculturalidad sienta sus bases en la noción de sistemas de sistemas yuxtapuestos, siendo cada cultura considerada como metalenguaje. Dentro de la complejidad de estos conceptos, en forma simple, claramente expresado por Rolena Adorno:

Pluriculturalidad consiste en el hecho de quedarse un individuo dentro de una cultura mientras que emplea los comportamientos personales de otra.¹⁰⁶

Esto implica, en definitiva, la sobreposición de dos culturas donde los elementos culturales no se mezclan, como en la aculturación, sino que dan como resultado la yuxtaposición. Lo cual significa, que ambas culturas en vez de producir sincretismo en base a una cultura dominante y una dominada, mantienen sus

¹⁰⁵ Irene Portis Winner, "Ethnicity, Modernity, and Theory of Culture Texts", en Semiotica, vol. 27, 1979, p. 107.

¹⁰⁶ Rolena Adorno, "Sobre el lenguaje pictórico y la tipología cultural en una crónica andina", en Chungará No. 18, Arica, Universidad de Tarapacá, agosto 1987, p. 102.

elementos sobrepuestos, aunque hay que hacer la salvedad que ambas culturas interactúan dando como resultado no la síntesis, donde la cultura en dominio impone sus elementos, sino la síntesis donde ambos elementos aunque modificados no se imponen unos sobre otros sino que se sobreponen. De esta forma, los elementos de la cultura "dominante" en vez de imponerse son resistidos por medio de una adopción aparente bajo los patrones culturales propios.

En el caso de Sewell como hemos venido argumentando, nos parece que más que aculturación se produjo pluriculturalidad. Para argumentar con más propiedad el por qué de esta convicción, y para finalizar esta, ya larga exposición, señalaremos los elementos "gringos" observados en la ciudad y cuales son las bases del proceso de pluriculturalidad en ejemplos concretos.

Elementos de la cultura estadounidense en Sewell

Como hemos señalado con anterioridad, en el primer capítulo, la estructura arquitectónica de Sewell presenta una serie de elementos estandarizados, de muchas casas en EE.UU, de partida, el uso de la madera como material constructivo, los techos a dos aguas, las ventanas de guillotina y los característicos porches, son los elementos más notorios. A tal punto es la similitud, que Sewell incluso se parece a algunos "company towns" en su estructura arquitectónica, el tipo de edificios y la distribución que desde lejos la hacen parecer casi igual a ciudades como el pueblo de Fairbanks, en Nueva Inglaterra, como se observa en la fotografía (ver fig. 4-11) el estilo de edificios y la distribución en una colina hacen parecer a ambos lugares muy parecidos.

En términos de la organización de la empresa, también hay una serie de elementos norteamericanos: la división organizacional en departamentos y la mantención del inglés en todos los documentos oficiales, inclusive al interior de la mina estaba todo marcado en inglés.

A tal punto se quizo mantener la cultura, que como se puede observar en las fotografías (figs. 4-12 y 4-13) no hay forma casi de distinguir el lugar, las fotos podrían haber sido tomadas en EE.UU. o aquí y sería difícil encontrar la diferencia. En la segunda fotografía (4-13) en que aparece el interior de una casa no hay ningún elemento que nos permita situar el lugar fuera de EE.UU., partiendo con los

muebles, en este caso las sillas son de un estilo típicamente estadounidense, que se repite en varios lugares de Sewell que los "gringos" frecuentaban (ver fig. 1-69). Lo mismo ocurre con la vestimenta en ambas fotografías, que corresponde al estilo de los años 20' que fue seguido en EE.UU.

De esta forma, estas fotografías nos muestran cómo la mantención cultural fue seguida en sus mínimos detalles, todo fue planeado cuidadosamente, cada edificio, cada rincón y en la población americana aun más cada detalle: desde el hecho que se hablara inglés, que las casas lucieran como cualquier casa en EE.UU., que la gente vistiera al modo que se hacía en su país de origen. En este sentido el aislamiento, permitió construir prácticamente una "jaula de cristal". Si bien, como señalamos anteriormente, la población americana tenía sus razgos propios que la hacían diferir tanto del resto de Sewell como de otros pueblos en EE.UU., el modelo es claro y es posible decir que fue seguido al pie de la letra.

Por su parte, el periódico de la empresa se encargó de la parte ideológica, destacando cada pequeña noticia acerca de EE.UU., desde la visita de desconocidos intelectuales, hasta la donación de libros de una biblioteca norteamericana a Sewell. Además para el 4 de julio se comenzaba una semana antes con una página diaria sobre "los grandes próceres norteamericanos", entre los que figuraban: Franklin, Jefferson, Roosevelt, Edison, Ford y Disney.¹⁰⁷

Respecto al intento de "norteamericanizar" a los chilenos de Sewell, el

¹⁰⁷ Ver el periódico El Teniente entre los años 1942-43'.

periódico cumplió un rol central con un objetivo claramente educativo para los obreros, sus esposas e hijos. De partida en la página femenina venían todo tipo de artículos sobre como manejar el dinero al nivel de la economía doméstica, sobre el cuidado de los bebés, sobre cómo ser una buena dueña de casa y esposa, el cuidado de la piel, los ejercicios, dietas, etc.

Semanalmente además había un cuento para los niños, siendo los temas recurrentes: el ahorro, la honradez y el trabajo. Para los obreros, por su parte, venían las noticias de seguridad y los afiches para prevenir los accidentes. Además habían artículos acerca de lo dañino del juego y el trago. Respecto a los elementos más típicamente norteamericanos, se encontraban informaciones tipo "trivia" sobre los ríos más largos, las montañas más altas del mundo, etc.

También encontramos elementos típicos como los "yard sales" en forma de bazares en Sewell, una de nuestras entrevistadas nos señaló que se hacían frente al Teniente Club en la escuela norteamericana donde se vendían todo tipo de cosas, puesto que cuando un norteamericano dejaba el campamento vendía todo: muebles, cortinas, etc. Además se vendían galletas de gengibre, chocolates y cosas típicamente norteamericanas que la gente de la ciudad no tenía acceso habitual de obtener.¹⁰⁸

Inclusive respecto a la ropa, cuando en el resto del país no se usaban, los obreros de Sewell eran proveídos de jeans "Levis", slacks, y overoles para los niños.

¹⁰⁸ Fuente Oral: Yolanda Martínez en entrevista a Jorge Moya. La información dada en el párrafo siguiente fue entregada por este entrevistado.

De la misma forma se les vendían cubrecalzados norteamericanos y ropa para la nieve.

Otro de los elementos señalados por varios de nuestros entrevistados eran los desayunos abundantes que solía ser una característica típicamente norteamericana. Sin embargo, cuando nuestros entrevistados fueron consultados en forma directa acerca de los elementos norteamericanos nos señalaron que eran pocos. Y es que los chilenos en Sewell, no interiorizaron estos elementos, puesto que sus modos de vida siguieron siendo más o menos los mismos.

Con respecto al intento de imponer el inglés, los obreros aprendían normalmente algunas palabras y expresiones como el Ok, el yeah'(yes), carchecker, foreman, la warehouse, level, time keeper¹⁰⁹. Pero pocos obreros aprendieron realmente el idioma, aunque habían cursos, pocos se interesaban por tomarlos, aunque como la excepción que confirma la regla, alguna gente aprendió el idioma de esta forma. Por su parte, los jefes chilenos se veían obligados a aprenderlo debido que toda la documentación estaba en inglés, lo mismo que las secretarias quienes tenían que ser bilingües.

En cuanto al régimen escolar, que mencionamos en los capítulos I y II, si bien fue una disposición estatal al igual que la ley seca, y la justificación era la condición climática de Sewell distinta al resto del país, nos muestra, sin embargo, un elemento que fue de gran comodidad para "los gringos", quienes de esta forma, mantuvieron

¹⁰⁹ Fuente Oral: Jorge Moya.

la estructura seguida en EE.UU., la cual fue además impuesta a la población de la ciudad.

Respecto a las reglas como la ley seca, cuando se atrapaba a un "guachuchero" o a un ladrón se tomaban fotografías con una corta leyenda con sus datos y el crimen cometido, como se hacía en EE.UU. en el "old west" (figs. 4-14 y 4-15), lo cual ciertamente en Chile no se hacía.

Otro de los elementos gráficos más notables era el uso de dibujos como es el caso de los afiches de seguridad y también el uso del estilo de comics para promover la historia de El Teniente entre los trabajadores (fig. 4-16).

Finalmente, hemos querido notar otro de los elementos que encontramos un importante medidor de una cultura: los chistes, que nos revelan los códigos y la presencia de una cultura en sus signos más generalizados.

Tal como señala Geertz, los proverbios y los chistes contienen códigos propios, de tal forma que entender una cultura es casi como entender un chiste¹¹⁰. Por su parte, Johnson, quien hace un análisis semiótico de las adivinanzas y los chistes, señala que ambos contienen formas simbólicas que corresponden a un determinado contexto social, en especial los chistes que revierten los códigos; de esta forma los chistes tienen una estructura que es en la superficie la manifestación de un proceso por el cual las bromas son construidas y derivadas de su significado social, es decir,

¹¹⁰ Clifford Geertz, Local Knowledge: Further Essays in Interpretative Anthropology. New York, Basic Books, 1983, p. 70.

que los chistes son definidos como un juego sobre la forma social percibida.¹¹¹

En definitiva, lo que estos autores nos señalan, en especial Johnson, es que los chistes prácticamente no pueden ser entendidos fuera de una cultura. Lo cierto es que, la experiencia nos señala que aunque sepamos muy bien otro idioma, el entender las bromas y chistes en otro idioma toma tiempo, no por las barreras lingüísticas, sino por las barreras culturales, es por esto, que entender los chistes de otra cultura requiere el vivir dentro de esa cultura e interiorizarse con sus códigos culturales.

Esta es, básicamente la razón por la que encontramos tan peculiar la presencia de chistes extraídos de periódicos norteamericanos en la revista que la empresa tenía en los años 50'. De esta forma, la presencia de estos chistes corresponde a otro de los elementos estadounidenses en Sewell, y en los otros campamentos de la empresa.

Para comenzar en la fig. 4-17, en el chiste de J.W. Taylor aparece uno de los elementos de la cultura norteamericana, la ingestión de cerveza, que es la bebida alcohólica más consumida en los EE.UU., en este caso, el código es la cerveza y lo que lo hace gracioso es la doble imagen primero del empresario respetable, para luego mostrar la forma escondida de beber, lo cual muestra una inversión que es la esencia del chiste. En el caso de Sewell, el chiste fue aplicado a la ley seca, puesto que en la ciudad se repitió el mismo proceso de doble estándar que existía en

¹¹¹ Ragnar Johnson, "The Semantic Structure of the Joke and the Riddle: Theoretical Positioning", en Semiotica vol. 14, Mouton Publishers, La Hague, 1975, págs. 163 y 170.

EE.UU., en especial en los "company towns". La misma imagen nos señala otro chiste del mismo Taylor (fig. 4-18) en que la imagen de la mujer deseada, se desvanece ante su tardanza, convirtiéndose en un vaso de cerveza.

Otro de los tópicos recurrentes en los chistes es el cambio de los papeles de género tradicionales, que si bien es una problemática que comenzó en EE.UU. en el tiempo de la segunda guerra, cuando las mujeres se vieron obligadas a trabajar mientras los hombres iban a la guerra; en Chile no correspondía a una realidad habitual, puesto que el proceso del cambio de papeles tradicionales respecto a género es posterior y, de cualquier forma, diferente.

De esta forma en las figs. 4-18, 4-19, 4-20 y 4-21 y 4-22, vemos cómo esta problemática totalmente ajena a la realidad chilena era abordada en los chistes de la revista "El Teniente". En el primer chiste de Mahood (4-19), vemos cómo el marido aparece secando los platos después de haberlos quebrado, esto nos revela una problemática totalmente norteamericana de la década de los 40' y 50': la ansiedad masculina respecto a la visualización del futuro en el cambio de roles.

En la fig. 4-20, nos encontramos con la misma problemática: el hombre lavando la ropa, en una época en que esto aún no era la norma, eso es precisamente lo que lo hace gracioso, el hecho de que se revierten los códigos, lo cual además muestra la preocupación masculina, puesto que estos dibujos eran hechos por hombres.

Por su parte en el la fig. 4-18, en este chiste de Brockbank nos encontramos

con una pareja de recién casados que queda en pana y quien aparece arreglando el auto en vez de ser el marido es la esposa; aquí nuevamente aparece la inversión de códigos y la preocupación de los hombres respecto al cambio de papeles.

En la fig. 4-21, aparece la imagen más extrema en la reversión de códigos, en que la mujer aparece a la par con el hombre, lo cual era una ansiedad masculina de entonces y que hoy es más o menos una realidad en los EE.UU., en este chiste se manejan códigos tales como la imagen de hombre y mujeres deseables y la vestimenta masculina convertida en vestimenta femenina. Por su parte, en el chiste de Drinn (fig. 4-22), aparece la imagen del hombre y la mujer haciendo las compras, la reversión de códigos en este caso es la pérdida del bebé, lo cual nos señala los inicios de la ansiedad de la vida actual.

Además en los chistes aparecen elementos típicamente norteamericanos, como son las entregas de flores a domicilio (fig. 4-23), en que el florista usa un uniforme característico, lo mismo que en la fig. 4-24 en que aparece una gasolinería con un empleado con el típico uniforme, lo cual era clásico en los 40' y 50'. Otro elemento notorio es el modelo femenino de belleza para las mujeres, que corresponde a un tipo alto y delgado, en su mayoría rubias (fig. 4-23), lo cual si bien hoy en día es más bien generalizado, en esos años era más típicamente estadounidense. Sólo para dar un ejemplo, si se ve la figura femenina en revistas como la típicamente chilena "El Condorito", las mujeres son de caderas anchas y de busto amplio.

Esto nos señala, que estos chistes norteamericanos de la revista de la Braden

(aunque usados en forma "inconciente"), son bastante ajenos a la cultura chilena, lo cual nos señala otro de los elementos "norteamericanización" que la compañía intentó en Sewell, que, sin embargo, nunca se ocurrió en la forma que los jefes querían. Debido a que los chilenos no aceptaron las imposiciones lisa y llanamente, sino que en la apariencia de interiorizar códigos culturales extranjeros, siempre encontraron la forma de continuar con los propios.

Fig. 4-11. Vista de Saint Johnsbury, Vermont. El pueblo de Fairbanks está ubicado en la mitad izquierda de la fotografía, extraído de Garner, *Op. cit.*, p. 69.



Fig. 4-11. Vista de Saint Johnsbury, Vermont. El pueblo de Fairbanks está ubicado en la mitad izquierda de la fotografía, extraído de Garner, Op. cit., p. 69.



Fig. 4-12. Familia "gringa", posiblemente en Coya, sin embargo, la fotografía podría haber sido tomada en EE.UU. y sería casi indistinguible la diferencia, puesto que la casa al fondo parece una casa norteamericana en el campo en los años 20'. Fotografía del 25 de octubre de 1920 (2054-9).



Fig. 4-13. Cumpleaños infantil en una casa norteamericana. Como la foto anterior podría haber sido tomada en una casa en EE.UU. y no se notaría diferencia. Fotografía del 26 de enero de 1917 (2031-55).

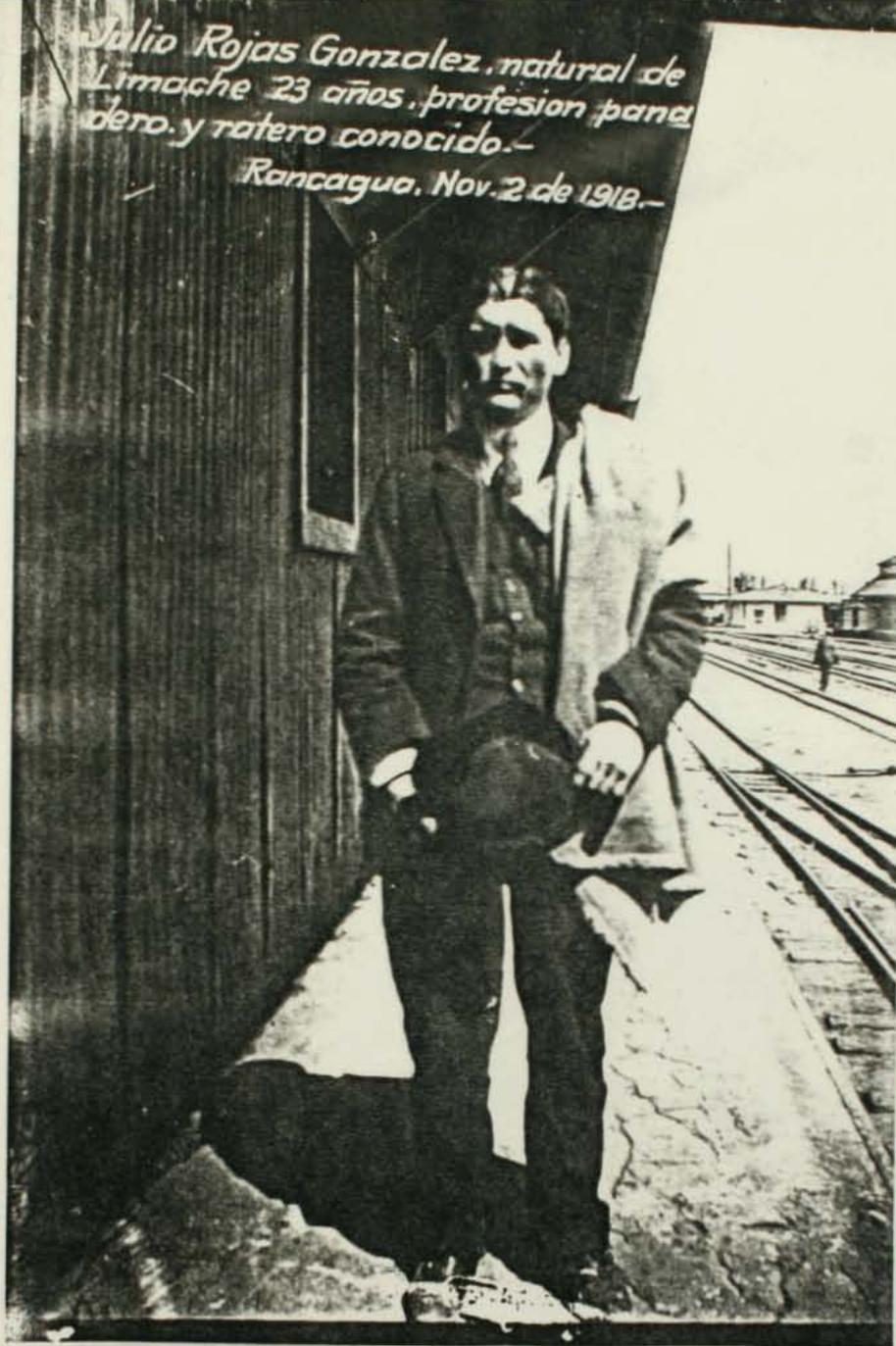


Fig. 4-14. Delincuente común, la foto fue tomada en la estación de la Braden en Rancagua, donde probablemente fue aprehendido. El estilo es del viejo oeste norteamericano, a tal punto que la leyenda debe haber sido escrita por un "gringo" puesto que la fecha está escrita con el mes antes que el día, que corresponde a la forma que se escribe en inglés.



Fig. 4-15. "El cabezón", estafador cogido en Rancagua, la foto como la anterior, fue tomada en las instalaciones de la Braden en Rancagua, como el anterior en vez de parecer ladrones peligrosos parecen personas muy tristes y pobres, especialmente éste último. Al parecer la leyenda, como en la foto anterior fue escrita por un "gringo", incluso en este caso marzo está escrito en inglés y hay un error corregido posteriormente en la palabra "engañando". Fotografía del 14 de marzo de 1918 (2000-105).



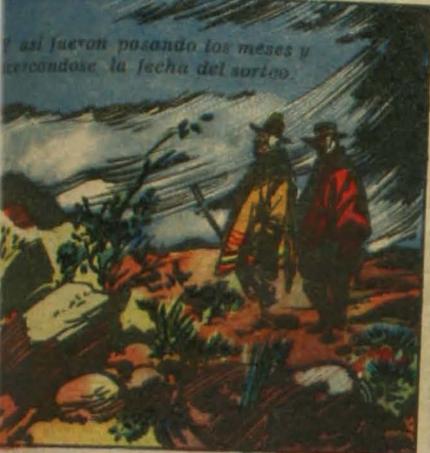
1.- A LA ENTRADA DEL CAMPAMENTO
-A ver... Uds. parece que son nuevos... Tú, ¿qué llevas en ese atado? -Mis cosas no más... ropa... este... -Parece demasiado pesado... ábrelo!



2.- Ah! con que ropa no más, eh?... Y esto... ¿dónde te lo pones? -Es pa' remedio... ¡Miren... el remedio... éste te lo recetaste tú, ah?



3 - Esto es lo que hacemos aquí con estos remeditos! -Y tú, mejor que no vuelvas por acá. Aquí no hay sitio para gente como tú... aquí viene gente trabajadora y no borrachos ni mentirosos... ya, andandot!



4.- Así fueron pasando los meses y acercándose la fecha del sorteo.
-No se por qué se me ocurre que a la plata ésa no le vamos a ver ni la luz! Psh... ¡lo que se la van a repartir entre los jefes... ¡Claro, pues, cómo va a ser que vayan a ver tanta plata, así no más...!

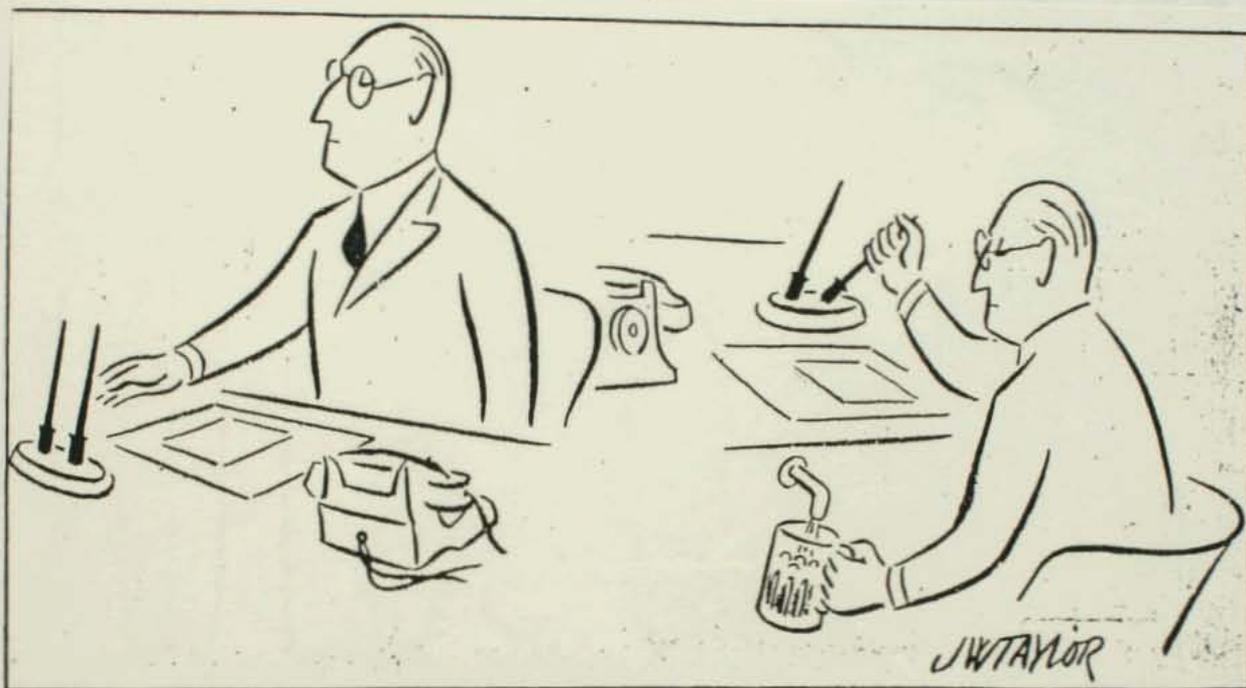


5.- Ahí viene Taita Manungo... pregúntemole su parecer! -Taita, cree Ud. que va a ser honrao ese sorteo? -¡Veremos! Yo creo que los gringos van a cumplir, el mister Braden tiene cara' e güeno!



6. Y LLEGO EL 18 DE SEPTIEMBRE
En la plazuela del campamento, engalanada para la fiesta, se habían reunido los mineros con sus familias, en espera del acontecimiento más importante. ¿Quién sería el agraciado?

Fig. 4-16. Historieta en colores hecha probablemente en los años 50' para promover la historia de El Teniente en sus primeros años. Esta edición va desde un poco antes de la venta de la mina a los norteamericanos hasta la primer invierno en que los primeros trabajadores se quedaron tentados por la lotería ideada por Braden. En esta página aparece desde la llegada de los primeros trabajadores hasta el dieciocho de septiembre.



La Ley Seca y los recursos de la astucia.

Fig. 4-17. Chiste de W.J. Taylor aparecido en El Teniente, No. 2 de enero de 1954, p. 25.

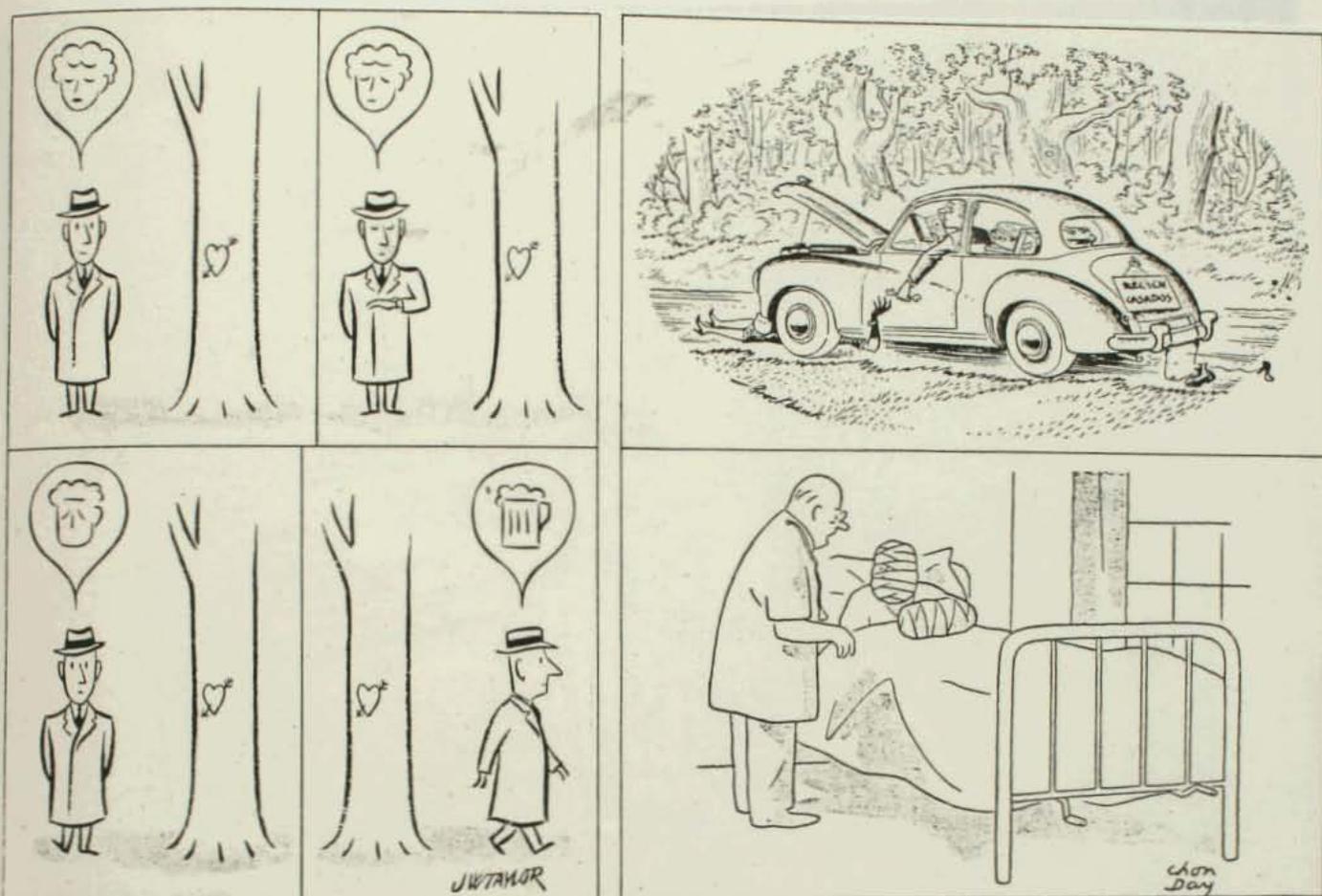


Fig. 4-18. Chistes de Taylor y Brockbank aparecidos en EL Teniente, No. 3 de febrero de 1954, p. 25.

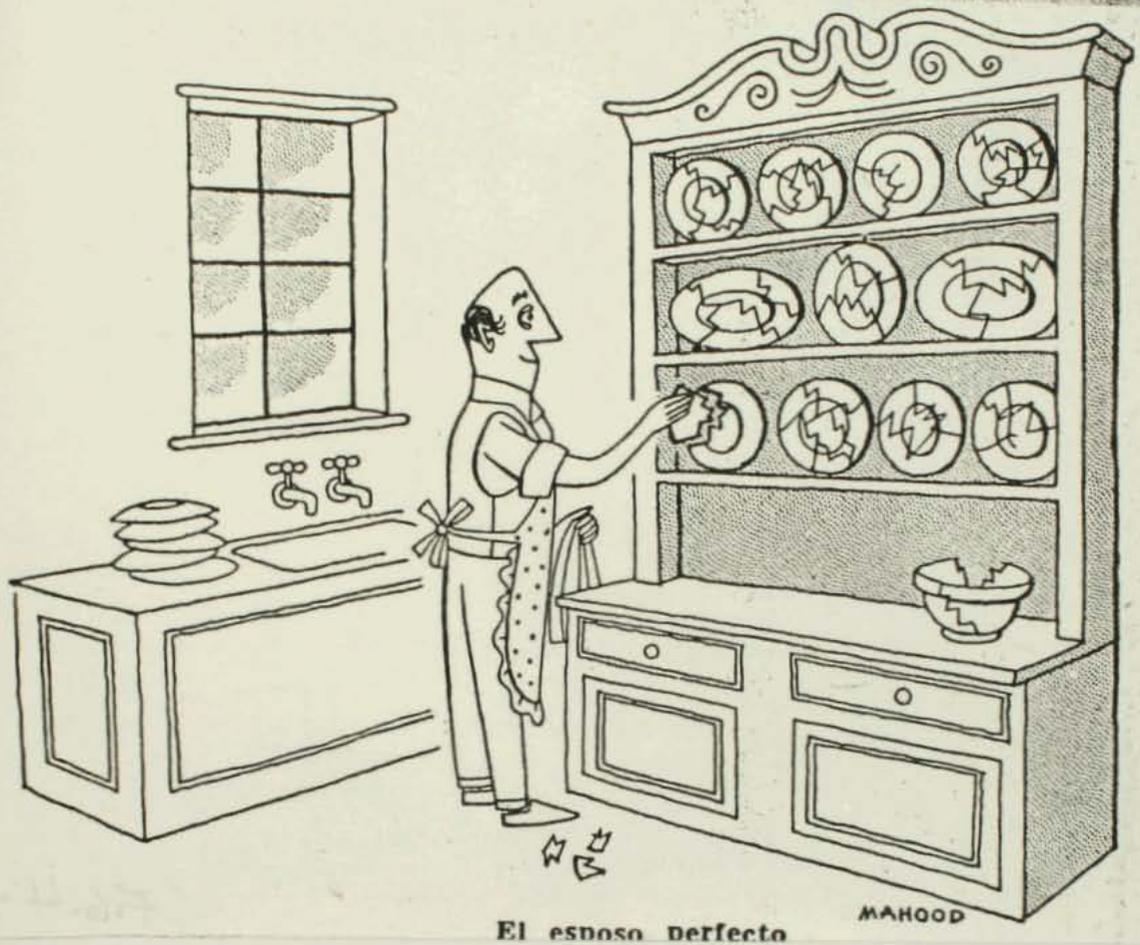


Fig. 4-19. Chiste de Mahood aparecido en El Teniente, No. 7 de junio de 1955, p. 24.



—¡Ya voy, querida!... ¡Estoy en la lavandería!

Fig. 4-20. Chiste aparcido en El Teniente, No. 13 de diciembre de 1955, p. 24.



Fig. 4-21. Chiste aparecido en El Teniente, No. 10 de septiembre de 1955, p. 24.



—¿Estás seguro de que trajimos al niño?

Fig. 4-22. Chiste de Drinn, aparecido en El Teniente, No. 9 de agosto de 1954, p. 24.



—Señora, él está esperando en mi camión, en caso de que usted lo perdone.



—Querido..., por supuesto el niño está arrepentido. Pero ahora dale las gracias por haberte encontrado el martillo que necesitabas.

BUEN HUMOR

SOLUCION

Una vieja dama puritana, escandalizada por los arrumacos de dos enamorados que estaban delante de ella en el cine, dio un golpecito en el hombro al galán y le preguntó:

—¿Qué es eso, jóvenes? ¿No tienen un lugar privado adónde pueden ir?

El ardiente enamorado se volvió hacia ella, ansioso:

—¡Oh señora! —le dijo—. Si usted pudiera persuadir a ella...

—No me gusta Guillermo —dice una linda estudiante a su compañera, en tono confidencial—. Sabe muchas canciones de doble sentido.

—¿Y te las canta? —pregunta la otra, escandalizada.

—No... pero me los silbo.



—Su solicitud ha sido aceptada, y le ofrecemos un sueldo de \$ 25.000..., de \$ 20.000 mensuales...

Fig. 4-23. Chiste de Chas Skiles, aparecido en El Teniente, No. 11 de octubre de 1955, p. 24.



"Cuando Ud. se bajó del coche, para entrar al restaurante, su marido apretó el acelerador y se alejó velozmente silbando una alegre melodía..."

Fig. 4-24. Chiste de Ned Hilton aparecido en El Teniente, No. 9 de agosto de 1956, p. 24.

Fenómenos de pluriculturalidad

Una vez señalados los elementos que consideramos "gringos", podemos mostrar cómo estos rasgos culturales fueron tomados por los chilenos.

En forma simbólica, la fig. 4-25 nos muestra la separación entre ambas culturas, mientras los "gringos" aparecen en primer plano mirando en dirección a la cámara, los obreros están mirando hacia otra parte como ausentes. Aunque la fotografía probablemente nunca tuvo la intención de mostrar esto, en forma meramente simbólica ha sido seleccionada en esta sección para mostrar esta separación: aunque los "gringos" trabajaban brazo a brazo con los chilenos, mientras los primeros, vestidos de terno, son el centro de la foto, los segundos, vestidos con ropa de trabajo, son los actores secundarios y ausentes. Esto nos muestra que desde el principio, como nos señalaron varios de nuestros entrevistados, existió esta separación tanto física como cultural.

Para comenzar con un ejemplo, si bien se introdujeron palabras del inglés en el minero estas palabras no fueron nunca pronunciadas de modo que pareciera inglés: por ejemplo, se decía y escribía "carcheque," en vez de car-checker o "yacle" en vez de Jack Leg. De hecho, estas palabras pasaron a constituir parte del vocabulario del minero, que constituía una jerga cerrada y diferente, en la cual no

era posible entrar a menos que se conocieran los códigos.¹¹²

De este modo, las palabras del inglés introducidas en el vocabulario cotidiano del minero, lejos de ser un inicio de "norteamericanización", fueron un modo de reforzar este vocabulario propio de los mineros, que era parte además de sus códigos masculinos herméticos, lo cual nos señala un elemento en que los chilenos usaron elementos de la cultura norteamericana, en este caso el lenguaje, dentro de sus propias formas culturales.

Por otra parte, el fomento por el deporte que fue una de las imposiciones de la compañía, que era ajeno a la cultura chilena y que si bien se siguió, se hizo bajo patrones chilenos, no bajo patrones norteamericanos. De esta forma, el chileno utilizó las facilidades que le daba la empresa para construir canchas de fútbol, convirtiéndose en el deporte más popular en Sewell, como lo era, y lo es, en el resto del país. Asimismo, notamos la ausencia absoluta de los deportes más populares en EE.UU. como el fútbol norteamericano y el béisbol, si bien encontramos deportes relativamente populares en Sewell como el bowling (llamado palitroque, lo que nos muestra como se castellanizaron incluso algunos nombres de deportes) básquetbol, bóleibol, box y tenis, ninguno se comparaba en popularidad al fútbol. Además en Sewell se practicaban cosas tan típicamente chilenas como la rayuela.

¹¹² Para tener una idea sobre el vocabulario de los mineros ver: Castro, Sewell, p. 125 y ss.; Riveros Barahona, Op. cit., p. 159 y ss.; y "Breve vocabulario minero" en El Teniente, No. 12, nov. de 1956, p. 17.

Por tanto, esto nos señala otro patrón pluricultural, el hecho de que se siguieran los patrones extranjeros de practicar deportes, no significó que se siguieran ni con la intención ni con la forma puritana que la empresa tenía en mente que era el usar las energías corporales en una actividad digna y decente y además reforzar las actitudes disciplinadas entre los obreros. Si bien se practicaban deportes, se practicaban aquellos que eran más populares en la cultura chilena como el fútbol, y además de ello en vez de cumplir los deseos de la empresa de ser una sana entretención, se convirtió en una forma de reafirmar los valores masculinos de los obreros en una actividad que era exclusivamente para hombres, puesto que no existía el fútbol femenino.

Por otra parte, según Klubock, las actividades deportivas ayudaron a reforzar la solidaridad de los mineros como grupo, y como veremos que sucedió también con las instituciones sociales, agrupaban a los trabajadores y reapropiaban estas actividades para sí mismos. Además varios líderes de la Unión comenzaron sus carreras en los equipos de fútbol de Sewell, puesto que los jugadores de fútbol ganaban fama y respeto y extendían su reputación entre el resto de los obreros. Antes de 1938, en que estaban prohibidas las organizaciones obreras, los partidos de fútbol eran usados por los trabajadores para correr la voz de huelgas y paros o para discutir asuntos de trabajo y de la Unión.¹¹³

Sin embargo, hay que hacer la salvedad que la politización de las instituciones

¹¹³ Klubock, Op. cit., p. 195.

deportivas y sociales, no corresponden a un patrón cultural exclusivamente chileno, sino a un fenómeno de resistencia por parte de los obreros como resultado de la aplicación de las políticas capitalistas al estilo de los "company towns". Sólo por dar un ejemplo, en la empresa de Endicott Johnson en EE.UU., en que se repitió el modelo que hemos venido señalando en este capítulo, se produjo el mismo problema: mientras la compañía promovía los deportes como una forma recreacional, los obreros los convirtieron en actividades políticas. Según Zahavi irónicamente la politización de las formas de recreación y su traducción dentro de los términos de clase sirvieron para limitar la conciencia de clase¹¹⁴. Sin embargo, es posible señalar que la forma de estas organizaciones encerraban una serie de elementos culturales chilenos que nos permiten señalar en este caso un fenómeno pluricultural.

Otra de las formas más notables de este proceso cultural fue el intento de la empresa de la celebración del 4 de julio como se hacía en EE.UU., si bien se siguió el patrón de celebrar con un baile, actividades deportivas y culturales que reunieran a toda la población, en vez de hacerse para el 4 de julio, que nunca fue una fecha celebrada por los obreros en Sewell, se hacía para el 18 de septiembre. De este modo, el día nacional de Chile se convirtió en una gran celebración que era una forma colectiva de reafirmar la identidad nacional, a través de actividades típicas chilenas como el palo encebado, las carreras en saco, el tirar la cuerda, etc.

Por último, señalaremos el fenómeno pluricultural que se produjo con los

¹¹⁴ Zahavi, Op. cit., p. 27.

clubes sociales. En este caso, si bien se siguió la imposición de la empresa de pertenecer y participar en las actividades de un club, lo cual era completamente ajeno a la cultura chilena, no se siguieron los objetivos que la empresa tenía para ello que era el participar en actividades de carácter social y cultural, en vez de ello, los clubes obreros se convierten en la antesala de la Unión y del sindicato Sewell y Minas. De hecho, Klubock señala que los trabajadores que participaban en los clubes sociales de la compañía con frecuencia llegaban a ser activistas de la Unión.¹¹⁵

De la misma forma este autor explica, que en general, la red de clubes deportivos y sociales y las instituciones culturales establecidas por la compañía proveyeron a los trabajadores del espacio para organizarse que les era negado en la compañía antes de 1938. Los clubes sociales, en vez de servir como "una vía de comunicación" entre los trabajadores y la compañía "para discutir en completa libertad... sus ideas y opiniones acerca de su bienestar dentro y fuera del trabajo", normalmente tomó una forma mucho más política.¹¹⁶

Pese a los deseos del Departamento de Bienestar, las reuniones de los miembros de los clubes sociales se convertían a menudo en una especie de foro, en el cual los trabajadores podían hacer sus quejas sobre la compañía. Del mismo modo, los líderes de la Unión con frecuencia empezaban sus carreras a través de la participación en clubes sociales y mutuales. En este tipo de instituciones los obreros

¹¹⁵ Ibíd., p. 191.

¹¹⁶ Ibíd., p. 192.

mostraban sus capacidades de liderazgo, cómo establecer redes de apoyo entre los trabajadores y aprendían las primeras lecciones de acción colectiva. De esta forma, los trabajadores crearon las bases para la solidaridad, cuando los espacios para instituciones sindicales y de obreros les eran negadas; asimismo, las actividades mutualistas reforzaron la idea de ayuda mútua.¹¹⁷

De esta forma, tanto las actividades deportivas y sociales, lejos de cumplir los objetivos recreacionales y de disciplina, fueron rápidamente politizadas o adquirieron un significado político. Esto nos muestra, como los otros ejemplos, que si bien los chilenos se quedaron en la cultura estadounidense, emplearon los comportamientos de la chilena.

¹¹⁷ Ibíd., p. 193.



Fig. 4-25. Comienzos de la ciudad. La foto es de los primeros años del campamento, aparentemente fue tomada en la década de 1910, posiblemente en 1917 (2000-147).

-CONCLUSIONES-

La historiografía tradicional, ha situado hasta ahora la historia de Sewell como parte de la historia de El Teniente o de la Braden Copper Co., inserta en largos trabajos más bien técnicos y de historia económica, en que la parte humana ha sido tomada en términos de una serie de anécdotas locales. Aun más, la bibliografía existente con excepción del trabajo de Klubock, corresponde a historias oficiales normalmente financiadas por la compañía en que ni siquiera hay un atisbo de crítica o de análisis de la realidad de las miles de personas que vivieron en esta singular ciudad minera.

Lo que en este trabajo se ha querido mostrar, por el contrario, es la parte cultural, psicológica y humana de Sewell durante un corto período en que se vivió en medio del quiebre de la vida cotidiana por situaciones extremas y dramáticas. Aunque la investigación cubre la primera mitad de la década de 1940, se han analizado una serie de elementos que van allá de estos márgenes temporales dados en esta investigación y que esperamos sirvan en el contexto amplio de la historia minera, social y obrera chilena, y en particular para la comprensión de la realidad de los pueblos industriales pertenecientes a empresas estadounidenses en el extranjero.

Por mucho tiempo se ha visto a Sewell como un espacio diferente y único, con una serie de características "pintorescas" que diferían del resto del país. Si bien hay una base de verdad en todo esto, aquí hemos planteado que; aunque único, para quienes vivieron en la ciudad, Sewell es parte de una realidad más compleja, en que

se siguió un patrón preconcebido, con una serie de elementos ajenos a la cultura chilena.

Durante el período que va desde 1941 a 1946, Sewell vivió una serie de cambios, que hacen de este quinquenio una época clave para entender la historia de la ciudad y de la Braden Copper Co.; por su parte, como señalamos en el capítulo III, los rodados del 41' y del 44', marcaron una época de tragedias y muerte, en que el impacto psicológico viene dado por la situación de riesgo que vivieron los habitantes de Sewell en cada una de las catástrofes, estas situaciones dramáticas a su vez, se convirtieron en blanco de la opinión pública debido a la importancia que tenía la empresa en la economía del país. De este modo, la manipulación política de los hechos y los resultados, nos señalan que, en las palabras de Douglas, "todo riesgo es político"; puesto que es asumido por las autoridades y por el público en esta forma. Es más, el paternalismo empresarial aparece con gran claridad en cada una de estas situaciones debido a que la compañía intentó tomar control de la situación dando como resultado una actitud obsesiva por la seguridad. Todo esto tuvo, sin embargo, su punto de mayor tensión en la tragedia del humo, en la cual murieron 355 personas y la empresa tuvo que enfrentar un juicio por negligencia.

Las consecuencias a nivel político fueron claras: por un lado la izquierda culpaba gravemente a la Braden, el gobierno tomó una actitud de centro tratando de no romper relaciones con ninguno de los sectores involucrados, y por su lado, la empresa trató en cada una de estas situaciones dramáticas de esquivar cualquier

responsabilidad que implicara enfrentarse con el inconveniente de tener que pagar un costo moral y monetario a los familiares de las víctimas.

Dentro de estas situaciones extraordinarias, la guerra, por otro lado, tuvo una importancia notoria en Sewell, que difirió de la situación del resto del país, debido a la presencia de extranjeros cuyas nacionalidades estaban involucradas en el conflicto y por la situación de ser industria de guerra, por la importancia de la producción de cobre en la industria armamentista. Esto a su vez, tuvo otras consecuencias: dio a los obreros una nueva conciencia ideológica con respecto a su importancia en el proceso productivo, y reforzó la actitud de la Braden respecto a las actividades "subversivas" y las conexiones entre sus empleados, tanto chilenos como "gringos", y el partido comunista. Esto a su vez muestra parte del intento de la compañía por controlar las actividades tanto públicas como privadas de sus obreros, en un intento de ser omnipotente, convirtiéndose en un estado capitalista norteamericano independiente.

Esto es parte del argumento principal de esta tesis, como señalamos en el primer capítulo, en que empezamos a aproximarnos a estas ideas, la singular conformación urbano-arquitectónica de la ciudad nos muestra que efectivamente el lenguaje arquitectónico nos revela una mentalidad, que en este caso corresponde a lo que denominamos capitalismo protestante estadounidense. Debido a que Sewell es un "company town" el ordenamiento jerárquico de la ciudad nos revela el orden social, las escaleras no eran sólo una imagen espacial sino un reflejo de las

diferencias sociales.

De esta forma, la desigualdad entre obreros y jefes no era sólo en términos de la función que se cumplía en el trabajo y el sueldo percibido, sino también en la zona de la ciudad donde se vivía, y el tipo de vivienda que se habitara. Esta estructura nos muestra además el nivel de separación, segregación y diferenciación social. El otro argumento principal, es que Sewell normalmente denominado como campamento minero, constituye una ciudad con servicios, identidades culturales y convivencia que nos permiten concluir que era una ciudad minera al estilo de los "company towns" norteamericanos.

Lo que finalmente nos hizo llegar a esta conclusión, en el último capítulo, fue el cuidadoso análisis que se hizo de este modelo. El estudio comparativo entre pueblos industriales pertenecientes a una compañía como es el caso de Potlatch, Pullman y el caso de la Ford en Detroit (que aunque no es exactamente lo mismo, presenta las mismas características del capitalismo protestante) nos hizo concluir que Sewell siguió este modelo con creces, en líneas generales las similitudes que encontramos entre cada uno de estos pueblos y Sewell fueron las siguientes:

- 1.- El ofrecimiento de atractivas condiciones de vida y trabajo aparentes y como resultado el mismo tipo de problemas laborales.
- 2.- El modelo constructivo, el aislamiento físico y el planeamiento medio ambiental.
- 3.- El sistema de premios por la eficiencia en el trabajo.
- 4.- La ley seca, la prohibición del juego y los prostíbulos.

- 5.- Las entrega de servicios, viviendas, sistema de salud gratuitas, junto con entretenimientos culturales y los clubes como forma de suplir la necesidad por el juego y el trago entre los trabajadores.
- 6.- El control de la vida pública y privada de los obreros, en especial a través de organismos como el Departamento Sociológico en la Ford y el Bienestar Social en Sewell, en un intento de ser un estado omnipotente e independiente con sus propias reglas y formas de vida.
- 7.- El intento de "norteamericanización" de los obreros, lo cual significaba cambiar sus cargas culturales por una nueva forma de vida completamente ajena.
- 8.- La separación física que nos revela una serie de elementos que corresponden a actitudes clasistas y racistas.
- 9.- El ideal de domesticidad y moralidad impuesto a la mujer, en una clara diferenciación entre los géneros, lo que provocó una serie de conflictos por los matrimonios obligados por la empresa dando como resultado conflictos de violencia doméstica.
- 10.- La preferencia de obreros casados por sobre los solteros, y la idea que estas empresas tenían respecto al papel de la familia en la configuración de una comunidad social y moralmente aceptable.
- 11.- El control de los precios y el comercio en lo que corresponde a la idea de la "company store".
- 12.- Celebración de los feriados y la realización de fiestas como forma de dar "pan

y circo" a los obreros.

Estos son sólo los elementos más importantes en común, puesto que en el análisis del capítulo IV aparecen otra serie de similitudes menores, que nos revelan que la copia del modelo se llevó a cabo hasta en sus más mínimos detalles, lo cual se confirma a través del capítulo II, en que se muestra la vida cotidiana en Sewell.

En definitiva, esto nos permite concluir que el sistema capitalista que creó este modelo, es un tipo de capitalismo específico con una carga cultural específica, que tiene sus raíces en el puritanismo de las sectas que existieron en EE.UU. y algunos elementos de la cultura estadounidense, que construyeron un modelo paternalista llamado capitalismo del bienestar (welfare capitalism). Todo esto en conjunto constituye lo que hemos llamado capitalismo protestante estadounidense, que creó estas comunidades tipo tanto en EE.UU. como en el extranjero.

El problema principal es que este modelo por haber sido copiado casi en forma idéntica, adolece de las mismas fallas. Como vimos en el capítulo II, las formas de transgresión eran frecuentes e ingeniosas, en especial respecto a la ley seca que iba en contra de una antigua tradición en la clase trabajadora, lo mismo que la prohibición del juego. Lo mismo ocurrió con el ideal de domesticidad impuesto por este tipo de capitalismo al cual muchas mujeres se resistieron en diversas formas, como vimos en el capítulo III, la violencia doméstica fue uno de los puntos frente a los cuales encontramos actitudes bastante poco pasivas por parte de las mujeres.

Por otra parte, nos encontramos con que si bien el grupo que más se resistió

a las imposiciones de la compañía, por ser a su vez el más hostigado fueron los obreros, también existió una fuerte resistencia por parte de los profesores, que en los años 40' pasaron a ser empleados públicos, existiendo muchas veces una solidaridad natural entre estos grupos contra el enemigo común que en este caso era la Braden.

Respecto a la resistencia, en los años que cubren esta investigación encontramos también un importante proceso, ampliamente explicado por Klubock en su tesis, que se refiere a la actividad política sindical. Hasta 1938 las organizaciones obreras estuvieron prohibidas en la ciudad, pero desde entonces cobraron gran importancia entre los obreros y tal fuerza de convocatoria que implicó las quejas durante las tragedias de ese período, y finalmente las huelgas del 42' y del 46', en que ésta última fue la culminación de un proceso que puso a prueba la fuerza de estas instituciones y de la organización de los obreros, prueba de la cual éstos salieron ilesos.

Esto nos señala además que la situación laboral y de vida no era perfecta como quería creer la empresa, y que si bien comparado a la situación de otros obreros chilenos era buena, en Sewell existía pobreza y las condiciones laborales estaban lejos de ser óptimas para los trabajadores.

Finalmente, en el último capítulo señalamos qué elementos culturales encontramos propiamente norteamericanos, en un lugar donde encontramos la convergencia de dos culturas diferentes, produciéndose un proceso pluricultural. Aunque hemos usado este concepto no en la forma tradicional de los estudios

indígenas, nos parece válido en este caso por el tipo de choque cultural que encontramos entre chilenos y norteamericanos en Sewell. De esta forma hemos dado sólo algunos, aunque sólidos ejemplos de este proceso en que los chilenos adoptaron la cultura norteamericana bajo sus propios patrones culturales.

Por tanto, concluimos que el resultado del modelo implantado en Sewell, como sucedió en los otros "company towns", fue un fracaso parcial, puesto que los obreros que venían del campo efectivamente cambiaron gradualmente, convirtiéndose en mineros, a tal punto, que ya no pertenecieron nunca más a su ambiente anterior siendo transformados por los nuevos modos laborales. Sin embargo, decimos que fue un fracaso según los objetivos de la compañía, puesto que lejos de cambiar sus formas de vida y "norteamericanizarse", y entrar en el proceso productivo de la forma que la Braden quería, los obreros lo hicieron a su modo, empleando los comportamientos culturales chilenos, en un proceso pluricultural.

Fig. 1-11	Casa de la familia	35
Fig. 1-14	Tercero de Sewell, albañiles y mineros	36
Fig. 1-25	Tercero de Sewell	37
Fig. 1-26	Iglesia de Sewell (plano)	38
Fig. 1-27	Iglesia de Sewell (foto)	39
Fig. 1-18	Escuela de niños y niñas	40
Fig. 1-19	Hospital de Sewell (plano)	41
Fig. 1-20	Hospital de Sewell (foto)	42

-LISTA DE ILUSTRACIONES-

Fig. 1-1	Ubicación geográfica de Sewell	11
Fig. 1-2	Planta de ácidos en la Quebrada del Diablo	12
Fig. 1-3	Piscina temperada	13
Fig. 1-4	Parte alta de Sewell	26
Fig. 1-5	Plano de Sewell	27
Fig. 1-6	Parte de la zona central de Sewell	28
Fig. 1-7	Parte del centro de Sewell	29
Fig. 1-8	Centro de Sewell	30
Fig. 1-9	Calle en dirección vertical	31
Fig. 1-10	Escalera central de Sewell	32
Fig. 1-11	Escuela Industrial o Vocacional	33
Fig. 1-12	"El Comercio"	34
Fig. 1-13	Conjunto habitacional	35
Fig. 1-14	Teatro de Sewell, elevaciones y secciones	36
Fig. 1-15	Teatro de Sewell	37
Fig. 1-16	Iglesia de Sewell (plano)	38
Fig. 1-17	Iglesia de Sewell (foto)	39
Fig. 1-18	Edificio de oficinas públicas	40
Fig. 1-19	Hospital de Sewell (plano)	41
Fig. 1-20	Hospital de Sewell (foto)	42

Fig. 1-21	Hospital de Sewell, parte posterior	43
Fig. 1-22	Teniente Club	44
Fig. 1-23	Teniente Club	45
Fig. 1-24	Población americana	46
Fig. 1-25	Calle Iquique, Población americana	47
Fig. 1-26	Panadería de Sewell	48
Fig. 1-27	Hospital de Sewell	49
Fig. 1-28	Interior del Hospital	50
Fig. 1-29	Interior del Hospital	51
Fig. 1-30	Interior del Hospital	52
Fig. 1-31	Escuela Vocacional	53
Fig. 1-32	Fachada del Teniente Club	59
Fig. 1-33	Despacho del Teniente Club	60
Fig. 1-34	Salón del Teniente Club	61
Fig. 1-35	Hall del Teniente Club	62
Fig. 1-36	Salón del Teniente Club	63
Fig. 1-37	Ruinas del campamento Pueblo Hundido	81
Fig. 1-38	Vista general de Sewell, Teniente C	82
Fig. 1-39	Vista de Sewell en sus primeros años	83
Fig. 1-40	El campamento en construcción	84
Fig. 1-41	Plano de un camarote de primera clase	85

Fig. 1-42	Camarotes de obreros en los primeros años	86
Fig. 1-43	Camarote en la zona baja de Sewell	87
Fig. 1-44	Casa Tipo "A" <i>detalle de los baños</i>	88
Fig. 1-45	Casa sencilla Tipo "A"	89
Fig. 1-46	Living de una casa Tipo "A"-Población americana	90
Fig. 1-47	Comedor de una casa Tipo "A"	91
Fig. 1-48	Baño de una casa Tipo "A"	92
Fig. 1-49	Dormitorio de una casa Tipo "A"	93
Fig. 1-50	Casa Oficial, propuesta de renovación	94
Fig. 1-51	Casa de segunda clase, Tipo "B"	95
Fig. 1-52	Casa de segunda clase para 6 familias	96
Fig. 1-53	Edificios del Bienestar Social	97
Fig. 1-54	Edificios Tipo "C" <i>todo capines</i>	98
Fig. 1-55	Edificios del Bienestar Social, Tipo "C"	99
Fig. 1-56	Camarote Tipo "D" para solteros	100
Fig. 1-57	Edificio Tipo "D" para 21 familias	101
Fig. 1-58	Camarote para 48 familias	102
Fig. 1-59	Camarotes en la zona alta de Sewell	103
Fig. 1-60	Edificio residencial #118	104
Fig. 1-61	Edificio del Bienestar Social #118	105
Fig. 1-62	Casa Chalet Tipo "B" <i>los abril y mayo de 1942</i>	106

Fig. 1-63	Cocina a leña	107
Fig. 1-64	Salamandra, ensamblado	108
Fig. 1-65	Camarote #38, detalle de los baños	109
Fig. 1-66	Teniente Club	110
Fig. 1-67	Piscina del Gimnasio Turner	111
Fig. 1-68	Piscina del Teniente Club	112
Fig. 1-69	Hotel Cumbre	113
Fig. 1-70	Comedor del Hotel	114
Fig. 1-71	Mapa de Potlatch, Idaho	115
Fig. 2-1	Gráfico, Número de habitantes en Sewell, 1922	118
Fig. 2-2	Gráfico, Número de habitantes en Sewell, 1954	119
Fig. 2-3	Dos bulteros cargando cajones	135
Fig. 2-4	Edificios del Bienestar Social	136
Fig. 2-5	Plano del Club Social Sewell	137
Fig. 2-6	Plano del Club Social Abraham Lincoln	138
Fig. 2-7	Club Social Cordillera	139
Fig. 2-8	Gráfico, precios de alimentos en 1922 y en 1947	150
Fig. 2-9	Precios de alimentos entre 1936 y 1946	151
Fig. 2-10	Precio de la carne	152
Fig. 2-11	Precio de la carne entre abril y julio de 1942	153

Fig. 2-12	Interior del Hospital de Sewell	154
Fig. 2-13	Sala de operaciones del Hospital de Sewell	155
Fig. 2-14	Sala de pacientes del Hospital de Sewell	156
Fig. 2-15	Edificios, lavandería y 12 salas de clase	168
Fig. 2-16	Escuela particular #7, profesora y estudiantes	169
Fig. 2-17	Profesora norteamericana Laura Mae Bourg	170
Fig. 2-18	Niños de Sewell en una escuela primaria estatal	171
Fig. 2-19	Cine de Sewell	181
Fig. 2-20	Teatro de 800 sillas	182
Fig. 2-21	Interior del cine de Sewell	183
Fig. 2-22	Niños en revista de gimnasia	184
Fig. 2-23	Cancha de tenis	185
Fig. 2-24	Plano del Club de Boxeo Turner	186
Fig. 2-25	Cancha de fútbol	187
Fig. 2-26	Departamento de Bienestar Social, parte posterior	207
Fig. 2-27	Portada, revista <u>El Teniente</u> , 18 septiembre 1943	216
Fig. 2-28	La Junta	217
Fig. 2-29	Cancha del Cobre	218
Fig. 2-30	Portada, <u>El Teniente</u> , octubre de 1956	219
Fig. 2-31	Fiesta del 18 de septiembre entre los gringos	220
Fig. 2-32	Portada, <u>El Teniente</u> , 4 julio 1943	221

Fig. 2-33	Celebración del 4 de julio en el gimnasio	222
Fig. 2-34	Celebración del 4 de julio en el Teniente Club	223
Fig. 2-35	Nanito bajo el árbol de Navidad	224
Fig. 2-36	Propaganda de industria en guerra	225
Fig. 3-1	Sewell nevado	233
Fig. 3-2	Sewell nevado, de noche	234
Fig. 3-3	Gráfico de nieve caída en Sewell, 1940-1942	235
Fig. 3-4	Gráfico de agua caída en Sewell, 1940-1942	236
Fig. 3-5	Puente Rebolledo	254
Fig. 3-6	Tren dando la vuelta bajo Sewell	255
Fig. 3-7	Gráfico de nieve caída en Sewell, 1943-1946	256
Fig. 3-8	Gráfico de agua caída en Sewell, 1943-1946	257
Fig. 3-9	Trabajos de rescate en la catastrofe de 1944	258
Fig. 3-10	Trabajos de reconstrucción, 1944	259
Fig. 3-11	Plano del interior de la mina	291
Fig. 3-12	Vista del centro alto de Sewell	292
Fig. 3-13	Oficinas y estación de tren de la Braden, Rancagua	293
Fig. 3-14	Exhibiciones de primeros auxilios	294
Fig. 3-15	Record de seguridad, taller mecánico	295
Fig. 3-16	Afiche del Departamento de Seguridad	296
Fig. 3-17	Afiche del Departamento de Seguridad	297

Fig. 3-18	Afiche del Departamento de Seguridad	298
Fig. 3-19	Producción chilena de cobre	316
Fig. 3-20	Dibujos de propaganda de la Anaconda Copper Co.	317
Fig. 3-21	Propaganda de industria en guerra	318
Fig. 3-22	Caricatura de la caída de Italia en 1943	319
Fig. 3-23	Caricatura de Hitler	320
Fig. 3-24	Foto de Thomas Jackson	321
Fig. 3-25	Foto de Robert Meier	322
Fig. 3-26	Panfleto de la Unión de Mineros en Butte, EE.UU.	332
Fig. 4-1	Foto de Daniel Magnant	349
Fig. 4-2	Foto de Jason Patrick	350
Fig. 4-3	Foto de George MacArthur	351
Fig. 4-4	Foto de Arthur Harris	352
Fig. 4-5	Foto de Robert Richardson	353
Fig. 4-6	Foto de John Tusson	354
Fig. 4-7	Foto de Paul Conway	355
Fig. 4-8	Dibujo del Departamento de Seguridad	363
Fig. 4-9	Dibujo del Departamento de Seguridad	395
Fig. 4-10	Inauguración de la Plaza del Minero	419
Fig. 4-11	Vista de St. Johnsbury, Vermont, EE.UU.	432

Fig. 4-12	Familia "gringa" en Coya	433
Fig. 4-13	Cumpleaños infantil en casa norteamericana	434
Fig. 4-14	Delincuente común	435
Fig. 4-15	"El Cabezón"	436
Fig. 4-16	Historieta de El Teniente	437
Fig. 4-17	Chiste de Taylor en <u>El Teniente</u>	438
Fig. 4-18	Chistes de Taylor y Brockbank en <u>El Teniente</u>	439
Fig. 4-19	Chiste de Mahood en <u>El Teniente</u>	440
Fig. 4-20	Chiste en <u>El Teniente</u>	441
Fig. 4-21	Chiste en <u>El Teniente</u>	442
Fig. 4-22	Chiste de Drinn en <u>El Teniente</u>	443
Fig. 4-23	Chiste de Chas Skiles en <u>El Teniente</u>	444
Fig. 4-24	Chiste de Ned Hilton en <u>El Teniente</u>	445
Fig. 4-25	Comienzos de la ciudad	451

Bibliografía

Fuentes Primarias

Archivo de la Braden Copper Company (ABCC)

Esto corresponde a un conjunto de documentos mencionados en las citas bibliográficas relativos a la Braden Cooper Co., en que se encuentran cartas, memorándum, solicitudes de empleo, informes confidenciales y otro tipos de documentos que circulaban en la gerencia de la compañía, de los cuales algunos están incluidos íntegramente en el apéndice.

Para este efecto hemos utilizado la sigla ABCC, utilizada por Klubock en su tesis doctoral, pero debemos hacer la aclaración que allí no se hace, respecto a que estos documentos no corresponden a un verdadero Archivo, puesto que son un conjunto de papeles pertenecientes a Codelco Chile, División El Teniente, que se encuentran en estado de completo abandono en una bodega en las instalaciones en Coya.

Fuentes Orales

Para este efecto se escogieron personas de los distintos grupos sociales: jefes, mineros y empleados. Sin embargo, hay que hacer la aclaración que dentro de cada entrevista hay dos ó tres personas más de la familia o amigos que también nos dieron información, algunos nombres los hemos citado en las notas a lo largo del trabajo, otros no, debido a expresa petición de los entrevistados. La lista que damos a continuación, por tanto, corresponde sólo a la persona originalmente entrevistada, pero no menciona a los otros participantes dentro de la misma entrevista:

Jorge Moya Hall, Rancagua 25 de octubre de 1994.

Eduardo Valdés, Santiago 30 de octubre de 1994.

Anónimo, Rancagua 8 de noviembre de 1994.

Leopoldo Jeria Novel, Rancagua 8 de noviembre de 1994.

Víctor Flores Hernandez, Rancagua 15 de noviembre de 1994.

Lilia Torterolo Angulo, Rancagua 15 de noviembre de 1994.

Florencio Abarca Farfán, Rancagua 22 de noviembre de 1994.

Robert Haldeman, Santiago 2 de julio de 1991, 31 de mayo y 1 de diciembre de 1993, 27 de junio de 1994. Estas entrevistas fueron hechas y facilitadas por la historiadora Celia Baros.

En el caso citado de Carmen Flores no corresponde a una entrevista formal sino a una información dada por la periodista.

Material Audiovisual

Cortometraje "Sewell. Ciudad del Cobre" (sin fecha exacta, década de 1950).
Duración: 10 minutos. Dirección: Patricio Kaulen. Locutor: Sergio Silva.
Ubicación: VC 168 Campus Lo Contador, PUC. Video-cassette VHS de 120 minutos.

Cinta "El hombre y la montaña" (1953). Duración: 50 minutos. Dirección: Armando Rojas Castro. Locutor: Mario Céspedes. Realización: Alvarez Gimenez y Cía. Financiado por Braden Copper Company, subsidiaria de Kennecott Copper Corp. Ubicación: VC 168 Campus Lo Contador, PUC. Video-cassette VHS de 120 minutos.

25 planos de distintos edificios de Sewell. Ubicación: Sección Planos, Depto. de Ingeniería General, Codelco Chile, División El Teniente, Rancagua.

38 fotografías del archivo fotográfico del Depto. de Ingeniería General, Codelco, Div. El Teniente, Rancagua. (Los números anotados bajo cada foto corresponden al número que tienen en este archivo fotográfico, lo mismo con las 24 fotos siguientes)

24 fotografías del Album de 1955 del Jefe de Ingeniería General, Codelco Div. El Teniente, Rancagua.

2 fotografías gentileza de Acty Valdés y Ercito Bustos.

1 fotografía gentileza de Lilia Torterolo

3 ilustraciones gentileza de Janet Finn.

11 fotografías actuales tomadas por la autora.

1 historieta de los años 50' hecha por la Braden Copper Co., gentileza de Marlene Beiza Latorre.

Publicaciones Periódicas

El Teniente (1941- 1944).

El Rancagüino (1944-1946).

La Tribuna (1945-1946).

Revista El Teniente (1952-1956).

Reportes

Boletines Mensuales del Banco Central de Chile

No. 167 (enero de 1942) y No. 215 (enero de 1946).

Colecciones Impresas

Franklin, Benjamin. The Autobiography and Other Writings. New York: Penguin Books, 1986.

Fuentes Secundarias

Trabajos Inéditos

- Baros, Celia. Historia de El Teniente. 1994.
- Finn, Janet L. Mining Community: The Cultural Politics of Copper, Class and Gender. (historia de Anaconda Copper Company), 1994.
- Garcés F., Eugenio, y otros. Propuesta para la conservación, renovación y reciclaje del campamento y edificios de vivienda y equipamiento de Sewell (División el Teniente-Codelco). Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, 1991.
- Klubock, Thomas M. Class, Comunity and Gender in the Chilean Copper Mines: the El Teniente Miners and Working-Class Politics, 1904-1951. Yale University Dissertation, 1993. (esta tesis se encuentra disponible en UMI Dissertation Services en Ann Arbor, Michigan).

Trabajos Publicados

- Adorno, Rolena. "Sobre el lenguaje pictórico y la tipología cultural de una crónica andina". En Chungará, No. 18. Arica: Universidad de Tarapacá, 1987.
- Avery, David. Nunca en cumpleaños de la reina Victoria. Historia de las minas de Río Tinto. Barcelona: Editorial Labor, 1985.
- Benedict, Ruth. Patterns of Culture. Cambridge: The Riverside Press, 1959.
- El crisantemo y la espada. Patrones de la cultura japonesa. Madrid: Alianza Editorial, 1974.
- Buder, Stanley. Pullman: An Experiment in Industrial Order and Community Planning 1880-1930. New York: Oxford University Press, 1967.
- Castro, Baltazar. Un hombre por el camino. Santiago: Editorial Cultura, 1950.
- Mi Camarada Padre. Santiago: Editorial Zig-Zag, 1961.
- Sewell. Santiago: Editorial Zig-Zag, 1973.
- Douglas, Mary. Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo. London: Frederick A. Praeger Publishers, 1966.
- Risk Acceptability According to the Social Sciences. New York: Russell Sage Foundation, 1985.
- Risk and Blame: Essays in Cultural Theory. London Routledge, 1992.
- Douglas, Mary & Wildovsky Aaron. Risk and Culture: An Essay on the Selection of Technical and Enviromental Dangers. Berkeley: University of California Press, 1982.
- Drago, Guillermo y Villagra, Pedro. Historia general del mineral El Teniente 1823-1988. 2da. ed. San Francisco de Mostazal: Ediciones La Hornilla, (sin fecha) No. de inscripción 70335.
- Exeni R., José L. y Toranzo R., Carlos (editores). Lo Pluri-Multi o el reino de la diversidad. La Paz: Ildis, 1993.

- Fleming J, Honour H & Revsner N. The Penguin Dictionary of Architecture. London: Penguin Books, 1991.
- Freund, Gisèle. La fotografía como documento social. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1983.
- Garcés Feliú, Eugenio. Las ciudades del salitre. Santiago: Editorial Universitaria, 1988.
- Garner, John S. The Model Company Town: Urban Design through Private Enterprise in Nineteenth-Century New England. Amherst: The University of Massachusetts Press, 1984.
- Geertz, Clifford. Local Knowledge: Further Essays in Interpretative Anthropology. New York: Basic Books, 1983.
- La interpretación de las culturas. Barcelona: Ed. Gedea, 1992.
- Goffman, Erving. Relations in Public. New York: Basic Books Publishers, 1971.
- Hall, Edward T. The Silent Language. Garden City, NY: Doubleday & Company, 1959.
- La Dimensión Oculta. México: Editorial Siglo XXI, 1977.
- Harris, Cyril M. Dictionary of Architecture and Construction. New York: Mc Graw-Hill, 1993.
- Hiriart, Luis. Braden. Historia de una mina. Santiago: Editorial Andes, 1964.
- Johnson, Ragnar. The Semantic Structure of the Joke and Riddle: Theoretical Positioning. En Semiotica, 14:2, La Haguë: Mouton Publishers, 1975.
- Klubock, Thomas M. "Sexualidad y proletarización en la mina El Teniente". En Proposiciones, No. 21, Santiago: Editorial Sur, 1992.
- Ladurie, Le Roy E. Jasmin's Witch. Aldershot (G.Britain): Scolar Press, 1987.
- Lotman, Ju. M. "On the Metalanguage of a Typological Description of Culture". En Semiotica, 14:2, La Haguë: Mouton Publishers, 1975.
- Lucid P. Daniel (editor). Soviet Semiotics. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1977.
- Mandrou, Robert. Introducción a la Francia moderna (1500-1640). Ensayo de psicología histórica. 1era. ed. en español. México: Uteha, 1962.
- Manual Braden Copper Company. Santiago: Editado por Braden Copper Company, 1955.
- Meyer, Stephen The Five Dollar Day: Labor Management and Social Control in the Ford Motor Company 1908-1921. Albany: State University of New York Press, 1981.
- Mignolo, Walter. "Afterword: From Colonial Discourse to Colonial Semiosis". En Dispositio, vol 14, No. 36-37. University of Michigan, 1989.
- Miranda, Sergio. "Sewell una ciudad derramada en el cerro. Crónica de un patrimonio". En Cuadernos Luxacon. Santiago, 1983.
- Petersen, Keith C. Company Town: Potlatch, Idaho, and the Potlatch Lumber Company. Pullman: Washington State University Press, 1987.
- Pineda C., Walter. Lunarasca: La sombra de Sewell. Santiago: Editado por H.

- Gonzalez V., 1986.
- Pitt-Rivers, Julian. Grazalema: Un pueblo de la sierra. Madrid: Alianza Editorial, 1989.
- Portelli, Alessandro. "Las Peculiaridades de la Historia Oral". En Eco, Santiago, 1987.
- Portis Winner, Irene. "Ethnicity, Modernity, and Theory of Culture Texts". En Semiotica, 27: 1-3, La Hague: Mouton Publishers, 1979.
- Price, Richard. First-Time: The Historical Vision of an Afro-American People. Baltimore: The John Hopkins University Press, 1983.
- Riveros Barahona, Fernando. El tiempo entre las sienes y otros relatos. Rancagua: Imprenta Alerce (sin fecha), inscripción 64.337.
- Samuelsson, Kurt. Religion and Economic Action. New York: Basic Books, 1961.
- Sánchez-Pérez, Francisco. La liturgia del espacio. Casarabonela: un pueblo aljamiado. Madrid: Editorial Nerea, 1990.
- Sewell, Jr. William H. "How Classes are Made: Critical Reflections on E.P. Thompson's Theory of Working-Class Formation". En E.P. Thompson Critical Perspectives. Philadelphia: Temple University Press, 1990.
- "A Post-Materialist Rhetoric for Labor History". En Rethinking Labor History: Essays on Class and Discourse Analysis. Chicago: University of Illinois Press, 1992.
- Shukman, Ann. Literature and Semiotics: A Study of the Writings of Ju. M. Lotman. Amsterdam: North-Holland Publishing Co., 1977.
- Stably, María Rosaria. "Relaciones de Producción Capitalista: Los Empresarios Norteamericanos en la Minería del Cobre de Chile, 1905-1918". En HISLA (Revista Latinoamericana de Historia Económica y Social), Separata No. 6, 1985.
- Tawney, R. H. Religion and the Rise of Capitalism: A Historical Study. New York: Penguin Books, 1947.
- Thompson, E. P. "Time, Work-Discipline and Industrial Capitalism". En Past & Present, No, 38 (Dic 1967).
- "¿Lucha de clases sin clases?". En Tradición, revuelta y conciencia de clases. Barcelona: Editorial Crítica, 1979.
- La voz del pasado. La historia oral. Valencia: Editorial Alfons el Magnánim, 1988.
- Tocqueville, Alexis de. Democracy in America. Vols I y II. New York: Alfred A. Knopf, 1946.
- Troeltsch, Ernest. Protestantism and Progress: A Historical Study of the Relation of Protestantism to the Modern World. London: Williams & Norgate, 1912.
- Uspenskij, Ivanov, Toporov, Pjatigorskij, Lotman. "Theses on the Semiotic Study of Cultures". En Eng Van Der, J. y Grygar M. (editores) Structures of Texts and Semiotics of Culture. La Hague: Mouton, 1973.
- Wachtel, Nathan. Sociedad e Ideología. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1973.

WELFARE DEPARTMENT

SUPERINTENDENT'S OFFICE
RANCAGUA, November 7th, 1944.

Memo to
Mr. F.E. Turton,
General Manager,
Coya.

RECEIVED BY
OFFICE OF THE GENERAL MANAGER
NOV 8 PM 5 01

GENERAL MANAGER'S
OFFICE-SEWELL

NOV 8 1944

Seen by:

F.E.T. B.L.J.
T.W.S. E.R.D.

Ref. Press Notices Critical of this Company.
School Teachers' Magazine "Unidad".

Merely so you will have cognizance of the paragraph and will know the class of people to whom, as Government School Teachers, the Company gives \$500.00 monthly as a subsidy, I am transcribing hereunder the text of an insertion in the above-named magazine N° 49 of the present month:

"SEWELL.- Esta Sección se encuentra abocada a problemas vitales para la vida de los profesores.- La Cia. no facilita casa a los profesores casados y mucho menos a los matrimonios que tienen hijos.- Los nombramientos que el Gobierno hace son rechazados por esta Cia. inhumana.- Las autoridades educacionales en vez de hacer cumplir las leyes de la Republica, se inclinan ante la Cia. queña del cobre y dejan en comisión en Rancagua a los compañeros afectados, pero sin derecho a recibir la subvención de \$500.- Los 60 abnegados compañeros que trabajan en las siete escuelas tienen que soportar vejámenes de toda índole en una región inhospitalaria realizando un trabajo de verdaderos héroes.- Han pedido al C.D.N. para que por su intermedio el Ministro de Educación y el trabajo den una solución rápida y adecuada a este problema.-"

The above shows bad faith and cowardliness. The garbled statement makes an attempt to explain the Company's attitude but gives all the negative factors.

Wright signed by
H. MACKENZIE WALKER
H. Mackenzie Walker
Welfare Superintendent.

cc-FET
SMA
file.

HMW/ES.

WELFARE DEPARTMENT

809

Confidential.

SUPERINTENDENT'S OFFICE

File 212

Rancagua, August 31st, 1942

Mr. W. J. Turner,
General Manager,
Coya.

Chilean School Teacher's complaints
to the Authorities.

Dear Sir:

GENERAL MESSAGE
OFFICE
SET 2 1942
Seen by: [Signature]
[Initials]

To the original of this letter is attached Communiqué N° 1822, dated as of August 24th., from the Director General of Education and addressed to the Braden Copper Company Manager, Santiago. The note was sent to Mr. Arriola who, in turn, sent it on to me.

As you will see, the Director-General refers to the same questions that were discussed between the Minister of Education and Mr. Maldonado a couple of weeks ago but does not conform to the agreement they reached. Mr. Maldonado reported, that in accordance with the instructions given him beforehand, he had fully explained the Company's view point on the three points mentioned in the note under comment, to the Minister. This gentleman told don Julio in reply, that the Government was cognizant of the valuable aid given by the Company to the educational services and was deeply grateful; he would ask the claimants, in whom he recognized a political end, to give him a written, concrete statement of their wants and this document would then be sent to the General Manager for such action or reply he thought fit.

As long as Mr. Maldonado is thoroughly conversant with all matters relating to the schools and to the teachers, Company policy on same, and has been in personal contact with the Government authorities and they know him to be in charge of educational affairs here, I think he could be authorized to give reply to the Director's note; however, with your approval, I have to suggest he answer, referring to his conversations with Minister Bustos, more or less as follows to the three requests made:

"1.- La Compañía, en lo que se refiere a la asignación de viviendas para el profesorado casado, ha cumplido de sobra con el compromiso que ella misma hiciera años atrás a la autoridad gubernativa y que renovó en 1940 al Sr. Luis Galdames, Director General de Educación Primaria, cual era de conceder a los maestros un porcentaje de habitaciones para casados igual al que daba a sus propios empleados. Desgraciadamente, y a petición de los interesados, el Departamento del Bienestar Social accedió a la ocupación de casas tipo "D", que son para el personal obrero. Ojalá nunca lo hubiera hecho pues los que se declaraban contentos de recibir, aunque que no fuera sino un cuarto redondo, para poder traer a sus esposas, son ahora los que más protestan de estar ubicados en un medio que, según ellos, los rebaja.

La Compañía siente manifestar a Ud. que no le es posible aumentar el número de casas para el profesorado pero mantendrá su com-

WELFARE DEPARTMENT

Mr. W. J. Turner,

-2-

August 31st, 1942.

promiso de no asignarle un porcentaje menor que el que corresponda a sus empleados. Estima que no puede encontrarse un procedimiento más justo y equitativo pues debe recordarse también que las dependencias asignadas al profesorado son dejados sin ocupantes durante cuatro meses cada año, lo que significa una disminución considerable en su aprovechamiento."

"2.- No sabemos exactamente lo que se desea al hablar de mejoramiento de los alojamientos para los maestros solteros. Las habitaciones actuales están ubicadas en un edificio construido especialmente para el profesorado y si bien no están completamente amobladas tienen a lo menos los más indispensables y algo ha de dejarse a la iniciativa e interés individual para procurarse mayores comodidades.

Agradeceríamos se nos precisara exactamente el alcance de este reclamo y si está dentro de lo justo haremos lo posible por atenderlo sin demora."

"3.- Dadas las explicaciones que el Sr. Julio Maldonado, encargado de la Sección Educacional en el Mineral, dió al Sr. Ministro de Educación en una reciente entrevista sobre los mismos reclamos, no esperabamos ver esta petición formulada de nuevo. La gratificación que da la Compañía tiene como único objeto y finalidad, servir de aliciente o acicate a los maestros para que den lo mejor de si a la instrucción. Su cuantía nada tiene que ver con el costo de la vida, pues la Empresa considera que este y otros factores análogos son materias que deberán relacionarse a sus sueldos y no a una gratificación voluntaria cuya institución original entendía compensar a los maestros por el sacrificio que ellos creían hacer, de venir a ejercer su alta misión a la cordillera.

En todo caso si se tomara esa dádiva como un supe-sueldo destinado a compensar supuestos mayores gastos de vida en la región, no podría sino calificarlo de muy generoso ya que su monto cubre el gasto medio íntegro de la pensión, lavado y algún otro pequeño gasto. El alojamiento, el alumbrado y el servicio de agua fría y caliente lo da también la Empresa, por lo que puede decirse queda el sueldo oficial libre para otras clases de adquisiciones y/o inversiones.

La Braden Copper Company cree estar a la vanguardia de las grandes industrias en lo que a su interés y expensas an favor de la instrucción primaria y nunca ha reparado en gastos cuando se trata de edificación escolar para sus poblaciones, pero, confiesa que la petición que se le hace de reajustar la gratificación que ella instituyó y sigue pagando voluntariamente a los maestros que sirven en las escuelas en su propiedad, un tanto desmedida o fuera de lugar. La Empresa desea continuar su política de mantener relaciones de armonía y buena voluntad, con los Servicios Educativos y con todas las autoridades y hará sacrificios por que las actuales buenas relaciones no sufran menoscabo, de allí que reitera su promesa de cumplir fielmente el arreglo a que llegamos con el Sr. Ex-Director General de Educación Primaria acerca de estas mismas materias, de cuyas pormenores queda constancia en nuestra carta de fecha 29 de mayo de 1940.

WELFARE DEPARTMENT

Mr. W. J. Turner,

-3-

August 31st, 1942.

En espera de nuevos detalles que expliquen las demandas del punto N° 2.

Saludamos con distinguida atención al Sr. Director General,

P. Braden Copper Company,
J.E.M.A.
Jefe Sección Educativa.

Copies of the Director's note go with each carbon copy of this letter and by one to don Julio, I am asking him to draft a reply along the foregoing lines and to please submit it for your O.K. or modifications before sending it out.

As you know, the general run of first-class board in the hotels and private houses is from \$280.- to \$350.- per month. Even should the teachers pay the top price, they still have \$50.- to spend from the Company's monthly bonus or gratification and this amount will cover their laundry bill, buy the daily paper or purchase a good supply of cigarettes. Further, the bonus is paid during the entire year although the school term and the teachers stay on the property is only eight months.

I trust the lines for my suggestions for a reply correctly interpret your instructions as to policy in this affair of complaints from school teacher politicians.

Yours respectfully,

H. Mackenzie Walker
H. Mackenzie Walker,
Supt. Welfare Department.

HMW/TMcL.

cc-WJT-Co.

SMA-2

HMW-2

JEMA's file.

FILE No. 1301

Rancagua, November 11th, 1927.

Miss Laura Mae Bourg,
C/o. State Normal School,
Albion, Idaho, U.S.A.

Dear Miss Bourg:

I am in receipt of your letter of October 8th in connection with the possibility of a position as School Teacher in our school at Sewell, and wish to advise you that such a vacancy has occurred, but that I have already - before receipt of your application - arranged to fill the position, and, as far as I know up to the present, it is likely that the person chosen will accept the offer.

In event that this is not the case, I shall be very glad to have our New York Office take the matter up with you. I may add that I have also received a note from Mrs. Thomson of Coya, and have replied to her in more or less the above terms.

Yours very truly,

W. J. Turner,

Asst. Gen'l. Manager.

Very truly yours,

Laura Mae Bourg

WJT/DJC.

P.S. Mrs. George Thomson of Coya is my niece and from her you may find out any of the personal information I have omitted in this letter.

CRITICS FOR SPECIAL SUBJECTS

JOHN R. MINIS, MANUAL TRAINING
HARRIET E. TAFT, HOME ECONOMICS
EVA B. KIRKTON, DRAWING
HELEN I. MOORE, MUSIC
MILDRED THOMSON, PHYSICAL EDUCATION
GERTRUDE WALTER, RURAL SUPERVISOR

State Normal School

C. E. BOCOCK, PRESIDENT

Training School and Rural Education

JOHN C. WERNER, DIRECTOR

CRITICS FOR GRADE WORK

LAURA MAE BOURG, PRIMARY
MARY SHARPE, PRIMARY
ADRIA A. WOODS, INTERMEDIATE
JOSEPHINE DURHAM, INTERMEDIATE
MABEL R. MILLER, GRAMMAR
CHARLOTTE E. TRUMAN, GRAMMAR

Albion, Idaho,

October 8, 1927

Mr. Turner, Manager
Braden Copper Company,
Sewel, Chile.

My dear Mr. Turner,

I have been informed that there is to be a possible vacancy in your school in Sewell. If so kindly consider me an applicant for the position.

Tho my position here in the normal is that of primary supervisor and critic I have had experience in all grades and in both rural and city positions, also have taught in Hawaii where I had experience in teaching people of many nationalities. My travels in China, Japan, the Philippines, Hawaii and Alaska have prepared me to meet situations of varied conditions and I must add I have never found a place where I was not happy and to which I have not received urgent requests to return.

I am having Teachers College, Greeley send my credentials as the distance is so great that you perhaps would not care to take the time to send to my other references. I shall send them however in case you might wish to write or wire.

Mr. C. E. Bocock, President, State Normal, Albion Idaho
Mr. John C. Werner, Director of the Training School,
Albion Idaho

Mrs. McCormack, State Superintendent, Denver, Colorado.

I am in excellent health, unmarried, interested in music, travel, sports and above all in better citizens thru better education.

Hoping for an early favorable reply if am,

Very truly yours,

Laura Mae Bourg
Laura Mae Bourg.

P.S. Mrs. George Thomson of Coya is my niece and from her you may find out any of the personsl information I have omitted in this which you might wish to know.

MINING DEPARTMENT

Superintendent's Office.

JPW-GVC.

Mines, June 24th, 1945.

Mr. B. L. Johnson,
Assistant General Manager,
Sewell.

Dear Sir:-

Herewith an account of the happenings and procedures in connection with the mine fire of June 19th:

At approximately 7:45 A.M. Mr. Casarotto received a call in his office telling him that there was a fire in the car repair shop on Teniente 1. I immediately gave orders to get everyone out of the mine and Mr. Casarotto called all foremen giving that order and instructing "B" level to leave thru the ventilation drive (Xc 32-N) and the other levels to go down the auxiliary ore passes (manways) to Teniente 5 and out. At the same time orders were given to stop all fans in order not to pull the fumes into the working sections before the men got out.

Mr. Decker, Mr. Casarotto and myself then started down Shaft A to Teniente 1 leaving word with the Safety Inspector to follow with the oxygen helmets. We arrived at the Teniente 1 station just as a heavy, dense, black smoke rolled into the Shaft. Men shouted at us from 8 or 10 feet away but could not see our lights. We finally succeeded in calling them to the cage and signalled to be lowered to Teniente 5. Just after arriving at Teniente 5 we felt an air blast come down the Shaft followed by small objects of trash. This was 8:05 A.M.

Mr. Lee called Mr. Casarotto on the phone at this moment and said that he couldn't get his men past Shaft 2 to get them out Xc 32 and was instructed to take them down Incline 11 to the Sub-level and from there down manways in auxiliary Ore Pass #9 and #11 to Teniente 1 and from there on down the various auxiliaries to Teniente 5.

By this time fumes were coming into the Shaft A station so we closed the fire-doors at Shaft A and in the Run-around from Shaft 1 to Shaft A and turned air into the Shaft 1 station to hold back the fumes coming down this Shaft.

We called for the oxygen helmets from Romana, immediately upon arrived at Teniente 5. They arrived at 8:45 A.M. and were put in service at once making bulkheads in Ore Pass 1 and the auxiliary, down which smoke was pouring, and plugging leaks in the fire doors and then for rescuing men from the Teniente Drive and Xc 14.

At 9:05 A.M. the telephone exchange went dead and we went in with the helmets and rescued the telephone operator who was unconscious. This left us without communications in the mine except for one direct line from the compressor room to the mechanic's shop on Teniente "C".

Consequently contact with officials was cut and movements of men set out to the discretion of the foremen and bosses some of which led hundreds of men to safety through east 22-Block

no one had no logical reason to go into the shaft extremely dangerous to lower down into the shaft only a few men were there

(mark 10)

(mark 20)

(mark 60)

(mark 70)

(mark 80) (mark 84) (mark 70) (mark 90) (mark 10) (mark 15) (mark 14) (mark 13)

and through Fortune (Shaft 24). The fact that the hoistman
American hoistman died at about 7:00 a.m. on Feb. 21
(mark 14) shows that they did not even know but
remained to direct the exit of the men

At 8:45 A.M. the Safety Inspector accompanied by four
members of our Mine Rescue teams equipped with oxygen helmets from
Teniente "C" were lowered to Teniente 5. It was approximately an
hour later before they were able to make their way outside by way
of Run-around from Shaft 1 to Shaft "A", and two of the men had
collapsed just before getting out. The two men were recovered
but one was dead due to having pulled off his nose clip.

That was the last trip of Shaft "A" as the hoistman on
Teniente "C" had to get out of the hoist room. The hoistman in
Shaft 1 was forced to leave at 8:25 A.M. (mark 1)

Meanwhile Mr. Ford, who had been left on "C" level, had
been given instructions to lower fire hose over the side of the
mountain from the "C" level camp to the Teniente 1 portal and
send men down to fight the fire. At 10 A.M. water was turned
on in this hose line. At 7:45 P.M. the fire had been extinguished.

After the bulkheads had been placed in Ore Pass 1 and
auxiliary and the leaks in the fire doors plugged, the Teniente
Drive began to clear itself quite rapidly and Mr. Casarotto and
I with a crew of men without helmets went inside as far as Ore
Pass 5 ⁴ which was as far as we could go, and collected three
dead men. This was about 11 A.M. About 12 o'clock, having
collected all the alive and dead from Xc 14 and outside in the
Teniente Drive, Mr. Decker and squad with helmets went into Xc
20 and opened air valves. At this same time the Captain of
Carabineros went into the Teniente Drive with a locomotive and
flat car as far as the curve to Xc 20 and collected numerous
bodies. Mr. Decker had found that quite a number of the men
in the face of Xc 20 were still alive but unconscious. By the
time the locomotive and flat car returned with men with helmets
and without, the cross-cut had cleared enough to allow them to
enter and the men who were alive had regained consciousness and
were brought out. Telephone service was reestablished at 4:00
p.m.

As the air cleared in the Teniente Drive we sent squads
of men up the auxiliaries from Teniente 5 to Teniente 3. They
brought down men found in the auxiliaries and reported many dead
on Teniente 3. This work proved through afternoon and
evening as fast as we found it safe to do so without risking the lives of men

The fire was out on Teniente 1 about 7:45 P.M. but we
were not able to get into the hoist room of Shaft 1 until 12:30
A.M. of the 20th. When notice was received that the fire was
out, Mr. Decker with others with helmets went to B level and put
the fans again in operation to clear the gas and smoke from the
mine, and we immediately sent

As soon as we were able to operate Shaft 1 we sent men
to collect the dead on Teniente 3 and on the station on Sub "B"
We then put a platform on the cage next to the manway and collected
the bodies in the manway of the Shaft. This was finished about
7 A.M. on the 20th.

At 7 A.M. on the 20th men were sent to collect the
bodies in the H.W. Drift on Sub "B" and crews with helmets through
the rest of the mine. As fast as the helmet crews reported a
section safe to enter, men were sent through all openings to

search for anyone to be found. This search continued until all openings in the mine had been investigated.

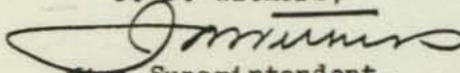
The attached maps show the escapes on "B" level and Teniente 1. On "B" level they would be the two portals, the three shafts and Incline 11. On Teniente 1 they would be the three shafts, the numerous auxiliaries as shown, and out through Fortuna. The maps of the levels below Teniente 1 are not included as the escapes consist of these same auxiliaries as shown on Teniente 1 plus numerous additional auxiliaries.

CAUSE:

Although investigations are not yet complete and no definite proof has been established, I am of the firm conviction from the nature and action of the fire and fumes, as well as from certain testimony obtained, that a can of oil had been placed on the forge to warm and thin the oil, and that this oil either boiled over or was upset into the fire. I believe that the gases from the resultant burning oil along with the subsequent burning timbers built up such a pressure that the smoke and gases were forced downward as well as upward due to their confinement.

Yours very truly,

J. P. Withers,



Mine Superintendent.

cc. File.

1611

Braden Copper Company,
Sewell, Rancagua, Chile,
October 23, 1945.

Mr. J. W. Hardy,
Assistant General Manager,
American Smelting & Refining Co.,
Apartado 4-Bis,
Chihuahua, Chih.,
Mexico.

Dear Zen:

I have intended answering your long letter of April 9th for some time but haven't got around to it. As a matter of fact, since the reply is supposed to be in Spanish, I must wait a while longer, as there are several words I have yet to learn!

In the meantime I would like to impose on you for some information about the Fresnillo Mine, in Zacatecas, which I understand is an A. S. & R. property.

You may have heard of the disastrous fire which occurred in the mine here last June, when 355 men were killed. A Parliamentary Commission has since investigated it and their technical advisor in his report has criticized us for, among other things, not having had a sufficient number of Burrill or self-rescue type masks on hand. To prove his point he mentions that at the Fresnillo Mine with approximately half the number of men underground that we have here, you have fifty masks of this type available.

We have looked up the article quoted and find that it was written in 1937. I shall very much appreciate it if you will tell me what the position is today. This type of mask is generally considered to be a greater danger than help underground, although when they were first introduced the M.S.A. Company gave them quite a push. I believe that in most metal mines and rescue stations their use has been largely if not entirely abandoned. If you still provide them on the scale mentioned there must be special conditions at Fresnillo which influence you.

Thanks in advance for any information you can give.

Now that I've got this far I promise to write a personal letter in the very near future, in which I shall bore you with all the family details.

My love to Celia. With best regards.

Sincerely,

L. J. Parkinson.

Blind
cc: FET

Mr. Lew Adamec's account of Mine fire, June 19, 1945.

At 8 AM, while 'phoning the man report to Ford, the telephone operator cut in with a call for Lee, who took the call, then said, "Get everybody out of the mine, Shut off all ventilators." He called the "cabos", who were just leaving the office, and advised them of the order. Each started out on the run to get the men off his beat.

Lee agreed to out the BN fan; I was to get the fans in 15 Left and 21 Left. As soon as the fans were off I covered BS which was clear of all men except those concreting ore passes, and Lewis was going down after them. Then I went through the sub-level and found only one man, who was occupied putting on his shirt, so shagged him out ahead of me.

Returned to the office to find the men grouped about Incline 11. Some of them had tried to go out past Shaft 2, but had been turned back by the smoke. In the office, Lee had just spoken to Pete about getting the men down to Teniente 5 through the auxiliaries, and the men started down Incline 11. I asked where the fire was. Lee 'phoned Luco, who said it was in the sump of Shaft 2.

We went to Incline 11. The men were descending without excitement. Lee wanted to make a check of BN, so he went in through the RH-230 and I went in XC-45. Wood smoke was coming up 8 Left Buitra 292. Lee and four men came out of 8 Left, RH-250. We returned to Incline 11. Everyone was down except the incline crew. We followed.

At the Sub-Level retram we waited for the incline operator to come down the stairs, then followed him down the auxiliary to Ten 1. On the way we encountered a small amount of smoke. At Ten 1 the XC had dense smoke. A crowd of men were gathered about the bottom of the auxiliary. The bodeguero of Ten 1 was lying there unconscious. Cabo Quiñones of Ten 1 was being supported, and was telling of dead men lying about Teniente 1 office.

Jiménez, Foreman of Teniente 1 retram, came with a stretcher and said to go further in and get out through Fortuna 2. We proceeded to the incline carrying two litters and helping two or three others along. It took more than an hour to carry the litters up Incline 62S. At about 1 PM we arrived at the portal of Fortuna 2.

It was cold, so I covered with my shirt one of the gassed man who was without a blanket. The descent was started upon immediately, and at 3 PM we arrived at the snow sheds, got a train and started the stretchers for Sewell. Lee returned from Shaft A, with orders to try to go into Teniente 3 portal. We took eight men, stationed three at the portal, and went as far as the ore pass which drains Teniente 1. Dense smoke and steam was descending into Teniente 3 and going in. We returned to the compressor room with this information, and were told to be on hand to administer artificial respiration. We changed bottles and cardox in the breathing apparatus. At 4.30 we went to Sewell for lunch and to change clothes wet from wading out Fortuna 2.

Reentered the mine at 5.30, and with Decker in charge, took some twenty men and three breathing apparatuses up the mountain side to Teniente 1. Arrived about 6.30 PM and relieved Haldeman, Fitch and Burt. A fire hose was being used to drown the fire, which was making some smoke, and much steam. At about 9 PM Decker, Lee and I put on the apparatus and tried to go through a frontón to Shaft 1, but encountered bulkheads effectively blocking the route. Getting permission from Mr. Decker to go beyond the burned area, I went in the main XC some 150 feet, using the apparatus, but without glasses. Returned to report on conditions, and that the back was spalling thin slabs, which covered the track. Mr. Decker decided the attempt to enter Teniente 1 should be made from Shaft 1, so returned to Ten 5, taking the apparatus, as it would be needed there.

Lee and I remained to finish the fire, but the water suddenly dropped to little more than a trickle, so the men were put to chopping down timbers, or digging it out from beneath the muck, hauling it to the outside and throwing it down the hillside. At 12.30 or so, leaving a crew to drown the smouldering ashes, the gang proceeded into Teniente 1 as far as the pay office, some 300 feet from the portal, which was blazing.

Two shifts of eight men each were organized, each to work five minutes, and then to be relieved. Water was splashed from the ditch to extinguish the fire. At this time, Mr. Decker, Babshonik and Durfee arrived from Shaft 1, and we were advised to go down. We took the bodies of two men down with us.

At the compressor room, Mr. Withers said there was a man from the Sub-Level in Incline 26. So Mr. Decker, Lee and I went to get him, Lee carrying an extra one-hour breathing apparatus for the man. He was brought back to the compressor room, where there was news of seven men in Teniente 1 office. The three of us returned to Teniente 1 and found the men in good air, although the HW drift was smoky. I had tested the air by walking without the oxygen apparatus some 100 meters and felt ill. As the men couldn't be taken out, I gave them my lamp, theirs being long dead, so that they could find their way back to 15 Left if the air should become bad at the office. We returned to Shaft 1, noting that the air was getting better.

At 5.30 AM we returned to Sewall

At 4 PM Lee and I started back into the mine.

As soon as we arrived at the compressor room we took ropes, picked a gang of men, and went to Sub-B. About fiftyfive bodies had been recovered. More men and ropes were called for, and more cars from Teniente 1. In the next 3-1/2 hours ninetytwo bodies were recovered, cleaning up the level.

Returning to Teniente 5 we found Babshonik and the "C" shift men, told them which XCs and auxiliaries we knew to be clean, and as the work was rapidly finishing, we were told to knock off for some sleep.

Mr. P. Ford's account on the Mine fire of June 19th, 1945

Tuesday, June 19, 1945. Stayed at Teniente-C in accordance with Mr. Casarotto's instructions when fire was discovered. Got fire line connected up and run down to Teniente #1 portal over the cliffs. Handled Teniente-C automatic 'phone, the only outside connection, for 24 hours continuously.

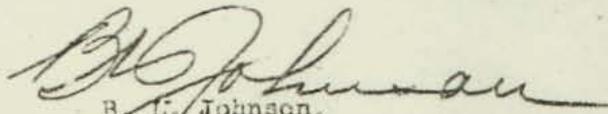
Went into Shaft N°2 around 6.00 PM and again around 8.00 PM to check the air for the hoist man, while the recovery of bodies from Teniente #1 was going on through Shaft N°2.

On Wednesday, June 20, 1945, went to Teniente Sub-B at 9 AM, evacuating the dead in the auxiliaries of Ore Passes 7, 9 and 11, remaining on this work to 7 PM, thus completing a 24 hour shift. (Got the three gringos up Shaft N° 2, also 1 escribiente and 2 miners).

Sewell, junio 25 de 1945.

A LAS AUTORIDADES, REPRESENTANTES GUBERNATIVOS, OFICIALIDAD Y TROPA DE CARABINEROS, ORGANIZACIONES SINDICALES, RELIGIOSAS, MUTUALES, BENEFICENTALES Y DE BENEFICENCIA, ESCUELAS Y CENTROS DE BRADEN COPPER COMPANY:

Deseo por esta circular, y en representación de la Empresa y del Gerente General, señor F. L. Turton, que se encuentra ausente del país, expresar nuestra profunda gratitud y reconocimiento por el espontáneo, leal e inapreciable espíritu de sacrificio, esfuerzo y cooperación que todos Uds., conjunta o individualmente, han prestado para llevar a cabo y realizar las labores de rescate, atención médica, transporte y entierro de las víctimas, mantener el orden y la tranquilidad, tanto dentro del campamento como a través de toda la propiedad, como asimismo por su ayuda para reestablecer las labores a sus condiciones normales.


B. L. Johnson,
Sub-Gerente General.

Sr. Capitán de Carabineros.
Sr. Juez de Sewell.
Sr. Oficial del Registro Civil.
Sr. Capitán de Bomberos.
Sr. Capellán de Sewell.
Sra. Presidente, American War Relief Unit, Sewell.
Sra. Presidente Ajuar Infantil.
Sra. Presidente de la Acción Católica Femenina.
Sres. Presidentes:
Sindicato Profesional Sewell y Minas.
Sindicato Industrial Sewell y Minas.
Sociedad Socorros Mutuos Obreros El Teniente.
Soc. Mutual Porvenir.
Soc. Mutual Capataces de la Mina.
Soc. Mutual y Deportivo Gasfitters.
Soc. Mutual EE. PP. B.C.C.
Club Social Mina.
Club Social Sewell.
Club Social Cordillera.
Centro Social Abraham Lincoln.
Centro Social Molino.
Teniente Club.
Union Profesores de Chile.
Sr. Comandante, Brigada Scouts Sewell.
Sres. Presidentes:
Sindicato Prof. EE. Comercio.
Club Social Democr. ia.
Sewell Athletic Cl. ?
Centro Educacional "C".
Club Deportivo Sindicato.

BMH
JFW
AG
FNB
FAC
HEW, Ra
HEW, Se
CE
LHS
EAS
JWS
SMA
LWS

- Copy -

R. C. Klugescheid
General Counsel

RECEIVED
SEP 27 1945
September 27, 1945.

GENERAL MANAGER'S
OFFICE - SEWELL

OCT 8 1945

Seen by:
F.S.T. G.S.
L.V.T. M.S.

Legal No. 170

Mr. F. E. Turton, General Manager
Braden Copper Company
Sewell, Rancagua, Chile.

Dear Mr. Turton:

I have read Mr. Seibert's air mail letter S-1754 dated September 20, 1945, addressed to Mr. Stannard, on the subject: "Fire Catastrophe at Teniente "C", June 19, 1945 - Activities of Investigating Congressional Committee". The report of this Committee of the Chamber of Deputies is quoted only in part in one of the attachments thereto so that we do not here have the benefit of the full document. However, from the excerpt which we have it appears quite clearly that:

- (a) Braden Copper Company is charged with serious negligence in breaching various governmental regulations and that as a result it is impliedly charged with the death of the 355 persons who lost their lives in that disaster.
- (b) The representative in the mine and the mining bosses under his immediate orders are charged with "inexcusably bad judgment and rash imprudence". These words also connote, although they do not specifically state, that this represents negligence.
- (c) Criminal responsibility is believed by the Committee to exist because it suggests that the Criminal Court should proceed to study "the responsibilities of a penal order."

I am not informed as to the legal proceedings which can be taken in Chile against the corporation or against any of its representatives. These proceedings may be either civil, criminal

September 27, 1945

or penal. Under our law a corporation cannot generally be held criminally responsible on the theory that a crime is punishable by death or imprisonment and that cannot be inflicted upon a corporation. Penal statutes, however, do have application towards corporations because in many instances they relate to money penalties which can be enforced. Individuals with us, however, are subject to civil proceedings which may result in judgments for damages, criminal proceedings which may result in penal servitude or in extreme cases death, or penal proceedings which may result in money penalties or other penal servitudes.

We here in New York should be glad to learn from our attorneys in Chile to what kind of proceeding

- (a) Braden Copper Company,
- (b) Its officials, and
- (c) Its employees,

may be subject under the Chilean law. It is conceivable that they might be subject to criminal proceedings by the State, penal proceedings by the State or local authorities, and civil proceedings by individuals or their dependents.

We should also be glad to have you advise us what steps have been taken and what steps are now being taken to protect (i) our officials, (ii) our employees, and (iii) Braden Copper Company in respect of any such proceedings as could be brought.

We should also be interested in finding out how promptly such proceedings can be instituted and how promptly

September 27, 1945

they would be brought on for action and formal determination. It would also be interesting to us to know what appeal can be taken from the court in the first instance (a) in respect of the employees and our Company on the one hand, and (b) those who instituted the proceedings on the other hand.

In connection with this whole matter I also refer to the letter which Mr. Parker addressed to you under date of July 18, 1945, on this subject.

Attached to Mr. Seibert's above mentioned letter there was also an editorial of "La Opinión". Towards the end of that editorial two matters were touched on which apparently were thought to be the subject of future legislation -

(1) that persons who do not possess technical diplomas recognized in Chile may not be placed in charge of operations where more than ten men are working;

(2) that mining camps such as Sewell, Chuquicamata and Potrerillos should no longer be under the control of the enterprise which operates the mines.

The first of these can be a very serious matter, particularly if they intend - as I have seen hinted somewhere recently - that they will be strict on the admission of engineers as they have been in regard to doctors and lawyers. If you have any information which you could give with respect to these two points, I know they will be of a good deal of interest to us here in connection with this whole problem.

153.

Managerial No. 203

Sewell, Oct. 22, 1945

Mr. R. C. Klugescheid, General Counsel,
Braden Copper Company,
120 Broadway, New York

Dear Mr. Klugescheid:

Referring to your letter Legal No. 170 of September 27, 1945, I wish to advise that this letter has been turned over to our lawyers in Santiago for their opinion, but unfortunately Lawyer Valenzuela has been sick in bed for almost a month, and it has been impossible for him and Yarrazaval to get together on this matter. I hope that within the next few days, however, they will be able to give me an answer, which I will immediately forward to you.

I may say, however, that we have contracted the firm of Rafael and Washington Figueroa, the same gentlemen who prosecuted the criminal case against the murderer of Pat Kinney, to study the antecedents relating to the catastrophe of June 19th so that in case the judgment of the Minister of the Court of Appeals should be unfavorable to the Company, they will then be prepared to take over the Company defence. One of these lawyers has already spoken to the Minister of the Court who is in charge of the investigation, and has told us confidentially that after his conversation with the Minister he believes that we will be given an acquittal. However, this is not official and we must wait for the publication of the Minister's report before we know where we stand.

I am sorry to have to delay the answer to your questions, but merely wish to write this to let you know that we have not overlooked the matter.

Yours very truly,

Original signed by
F. E. TURTON

F. E. Turton,
General Manager

FET/ERD

Orig. AIR 10/24/45
cc-Secy. 10/25/45
2nd Mail, Steamer
File

LOUIS HUGH BERKLEY

Age 24

Religion Protestant

Fraternal Membership - Theta Tau (Professional Engineering)

Education - (1) City College of New York - B.E.E. - June 1940

(2) George Washington University - 20 Semester hours
(part-time)

Experience - (1) U.S. Naval Gun Factory - March 24, 1941 to
present - Electrical Engineer - present salary
\$3,300/yr. (incl. overtime)

(2) Federal Power Commission - January 1, 1941 to
March 23, 1941 - Electrical Draftsman

To give you an idea of the kind of work I have been doing,
I am enclosing two articles I have recently written. A conden-
sation of the typewritten article appeared in the June issue
of "Product Engineering".

I believe that I can secure a release from my present
position to enter a private industry engaged in war work. I
will accept a position only of sufficient importance to warrange
my continued occupational deferment, which has thus far been
granted because of my work at the Naval Gun Factory.

I will accept work in any location, foreign or domestic.

Any further information you may require will gladly be
furnished.

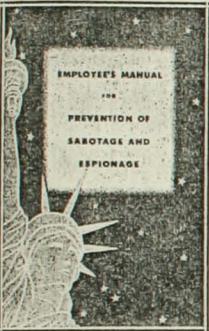


North State Publishing Company, Inc.

4818 CALUMET AVENUE

Hammond, Indiana

TELEPHONE: HAMMOND 100
CHICAGO PHONE: 54-1115



Price List
EMPLOYEE'S MANUAL

First 100* Manuals	- - - -	\$ 12.50
Additional copies to 499	at 8¢ each	
First 500 Manuals	- - - -	42.50
Additional copies to 999	at 5¢ each	
First 1000 Manuals	- - - -	65.00
Additional copies to 2,499	at 4¢ each	
First 2500 Manuals	- - - -	117.50
Additional copies to 5,000	at 2¢ each	

Prices for larger quantities quoted on request

*Minimum Order. Shipment F. O. B. Hammond

YOUR FIRM NAME WILL BE PRINTED ON BACK COVER AT NO EXTRA CHARGE

EMPLOYEE'S MANUAL ORDER FORM

NORTH STATE PUBLISHING COMPANY, Inc.
4818 Calumet Avenue HAMMOND, INDIANA

YOUR ORDER NO. _____

Gentlemen:—

Please send us _____ Employee's Manuals and bill us \$ _____

Imprint our Firm Name as follows:

(PLEASE PRINT CLEARLY)

Ordered by _____
(YOUR SIGNATURE)

503

KEEP YOUR PLANT SECURE FROM
ACTS FRIENDLY TO OUR ENEMIES!

You may never have an ally of the enemy within your plant; but in spite of barbed wire fences and strict control of plant visitors, acts friendly to our enemies threaten every industry.

Subversive activities are not confined to the movements of saboteurs landed on our shores by axis submarines. Lack of information, indifference, or carelessness on the part of one employee can prove as costly to war production as a charge of dynamite in the hands of an enemy agent. Plant guards, finger-printing and other precautions employers are taking need to be backed by the full enlistment of all war workers in a campaign of alertness.

Only by making each employee one hundred percent aware of his patriotic responsibilities in his daily work can you be sure of checking accidental as well as intentional sabotage within your company.

The *Employee's Manual for the Prevention of Sabotage and Espionage* will help you get the worker cooperation so necessary to your plant's protection and the nation's security.

This *Manual* was originally compiled and printed by us for the country's largest steel corporation. These people are using it as a nucleus for their war-time worker training program.

The *Manual* contains information recommended by the United States Government as a guide to all war workers. The Sabotage Laws and Espionage Act are summarized for quick and easy reading, acquainting employees with their duties and responsibilities in the prevention of accidents, delays, and possible disaster to our industrial war front. Many manufacturers are now using this *Manual* to get employee good will and cooperation. A partial list of these users appears on the next page of this letter.

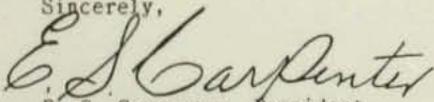
Employee's Manuals are available for distribution among your workers in any quantity from one hundred up. The small investment it takes to get these *Manuals* for your own use is much less than what would be required if you were to undertake to compile and produce a similar booklet of your own. The *Manuals* are furnished with your company name and address printed on the back cover.

Glance through the *Employee's Manual* and decide to put it and the important information it contains to work for you in securing employee cooperation for greater security from sabotage.

To delay is dangerous. Get this protective *Manual* into the hands of every worker as soon as possible.

Shipment will be made on receipt of your order. Mail yours to us today.

Sincerely,


E. S. Carpenter, President
NORTH STATE PUBLISHING CO.

ESC:dc
Enclosures

PARTIAL LIST OF USERS
of the
EMPLOYEE'S MANUAL

The Aviation Corporation
Rogers Diesel and Aircraft Corporation
The Dixie Culvert and Metal Company
The Carnegie Illinois Steel Corporation
Guiberson Diesel Engine Company
Enterprise Engine and Foundry Company
Edo Aircraft Corporation
The Beryllium Corporation of Pennsylvania
Fairchild Aircraft Division of Fairchild
Engine and Aircraft Corporation
The Burch Corporation
Bakelite Corporation
Fidelity Machine Corporation
Garrison Machine Works
The Stanley Works--American Tube and Stamping
The Avey Drilling Machine Corporation
Enterprise Wheel and Car Co.
The Albert Pipe Supply Co., Inc.
Crane Packing Company
The Durrion Company, Inc.

PURDUE UNIVERSITY
School of Electrical Engineering
Lafayette, Indiana

December 21, 1954

Personnel Department
Braden Copper Company
161 East 42nd Street
New York 17, New York

Attention: Miss H. Otterstrom

Dear Miss Otterstrom:

Your letter concerning Mr. Robert A. Meier has been referred to me for reply.

Mr. Meier was a member of our June 1939 graduating class. Our records indicate that Mr. Meier was an average student scholastically and appears to be a little above average in personality traits. He seems to have been a very dependable student with some industrial background.

There is no record of any subversive tendency. I have no record of his activity or accomplishments since graduation some five years ago. Also, at that time our records were not as complete as they are currently.

I remember Mr. Meier personally as I had him in one or more of my classes, but all I can say at this date is that he was a dependable, trustworthy, conscientious student; a doer rather than a creative thinker, a practical man rather than theoretical, who was generally well liked by staff and students.

Yours very truly,

/s/ D.T.Canfield
Professor of
Electrical Engineering

COPIES OF TELEGRAPHIC REFERENCES

H L OTTERSTROM, BRADEN COPPER CO
161 EAST 42 ST.

November 5, 1953

MR EDWIN MOODY BENNETT EMPLOYED SUMMERS WHILE ATTENDING SCHOOL. LITTLE OPPORTUNITY TO EVALUATE ABILITY BUT APPEARED TO BE AVERAGE. CHARACTER SEEMED TO BE GOOD NO KNOWLEDGE OF ANY CONNECTION WITH SUBVERSIVE ACTIVITIES.

DIVISION OF HIGHWAYS STATE OF CALIFORNIA
E E WALLACE BY G WOFFORD
SAN DIEGO, CALIF.

November 7, 1953

H L OTTERSTROM - BRADEN COPPER CO
161 EAST 42nd ST. NYC

RETEL EDWIN MOODY BENNETT CHARACTER ABOVE REPHRASE AMIABLE DISPOSITION STRUCTURAL DESIGN ABILITY VERY GOOD TO MY KNOWLEDGE NEVER ASSOCIATED WITH SUBVERSIVE ACTIVITIES I RECOMMEND HIM VERY HIGHLY.

R E LEENHOUS - AIR FLOOR CORP
TEMPLE CITY, CALIF.

November 9, 1953

H L OTTERSTROM
BRADEN COPPER CO.

REURTEL EDWIN MOODY BENNETT EMPLOYED FROM 7-16-41 TO 5-16-44 AS LEADMAN QUIT MILITARY LEAVE. ELIGIBLE FOR REHIRE. NO DEROGATORY INFORMATION.

H E PASEK - CONSOLIDATED VULTEE AIRCRAFT CORP.
SAN DIEGO, CALIF.

November 9, 1953

H L OTTERSTROM
BRADEN COPPER COMPANY - 161 EAST 42 ST. NYC

CHARACTER OF EDWIN MOODY BENNETT EXCELLENT - ABILITY VERY GOOD - NO CONNECTION WITH COMMUNISTIC ORGANIZATIONS TO MY KNOWLEDGE

DAVID M WILSON, HEAD CIVIL ENGINEERING DEPT.
UNIV OF SO CALIF., LOS ANGELES, CALIF.

November 10, 1953

H L OTTERSTROM
161 EAST 42 ST.

IN REPLY REGARDING EDWIN MOODY BENNETT HAMILTON CONSTRUCTION CO IS OUT OF BUSINESS BUT I PERSONALLY KNOW MR BENNETT AND AS FAR AS I KNOW HE IS OK.

HAMILTON AND BERCHEN BLDGS - S B HAMILTON
SAN DIEGO, CALIF.

Editorial.-

INCENDIO DE DOS INSTITUCIONES DEL PUEBLO.-

Faltando 10 minutos para las 4 de la tarde de ayer, se declaró en Rancagua un incendio que destruyó el local ocupado por el Consejo Provincial de la CTCH y la Secretaría del Partido Comunista de O'Higgins.

Es sugestivo que este incendio se haya producido en los instantes que elementos desplazados políticamente tratan de crear artificialmente un clima de agitación en el país., y especialmente en O'Higgins para culpar enseguida de toda clase de atentados al Partido Comunista.

Elementos que se dicen "obrerros socialistas" de Caletones, Coya y Pangal y Rancagua, han lanzado estos días un volante mentiroso y agresivo, en el cual afirman que en Sewell más de 300 Comunistas habían atacado a dos elementos repudiados por los trabajadores de Rancagua y la provincia, y habían herido a un señor Pieratino, Jefe de la Estación de la Junta. En el mismo volante hacen la siguiente amenaza. "De aquí en adelante imperará entre nosotros la Ley del Talión ojo por ojo diente por diente."

Los hechos que estos villanos relatan no han ocurrido nunca y ya anteriormente, se habían hecho iguales afirmaciones por el pasquín "La Opinión", con fines incofesables.-

Ahora con lo ocurrido en Rancagua, nos preguntamos ¿no está ya intimamente ligado este suceso, con la torpe y canallesca campaña de esta clase elementos?: ¿Estos incendiarios no formarán parte de la misma banda que provocó el amago de incendio en el Sindicato Caletones y en cuya ocasión se quemaron solo documentos de tesorería?

Estas son cosas que sin duda esclarecerá la justicia, ya que no deja de ser sugestivo también que a este incendio se haya declarado en el local de la CTCH Provincial. lugar desde el cual se reparten y se depositan los víveres para los huelguistas de Sewell.-

Cuando los facistas alemanes buscaron un pretexto para perseguir al Partido Comunista, incendiaron el Reichstag (parlamento) pero luego quedaron al descubierto como los verdaderos autores del atentado; así también puede suceder esta vez, que el incendio de la casa del Pueblo de Rancagua, sirva para desenmascarar a otra clase de facinerosos.-

LA CONTRIBUCION DE LOS OBREROS DE COYA Y PANGAL EN FAVOR DE LOS HUELGUISTAS.-

La clase obrera de Coya, estuvo presta desde el primer día de nuestra huelga a acudir en ayuda de sus hermanos de clase.-

Los Fondos allí reunidos fueron puestos a disposición del Comité de huelga, que se organizó en ese Campamento para atender a los compañeros que tenían a sus familias en ese lugar, y con los cuales se reunieron desde el primer día de la huelga, que lo componían 62 personas:

El primer balance arrojó las siguientes ayudas:
Comité Maestranza (4 semanas) \$ 5.660, Comité Líneas transmisión \$ 3.405; Comité de la Construcción \$ 2.020, Campamento Chacayes \$ 1.286.-; Camineros Coya (2 envíos) \$ 340.- y Juventud Comunista (1 aporte) \$ 840.40.- Total \$ 11.545.40.-

De este primer aporte se remitieron a Sewell \$ 6.190, dejándose para su distribución, entre los huelguistas con residencia en Coya, la cantidad de \$ 5.143.- quedando un saldo en Coya de \$ 212.40

En el Segundo balance, se recolectaron \$ 4.895.- distribuidos en la siguiente forma:
Comité Maestranza (2 semanas) \$ 1.680.-; Comité Línea Transmisión \$ 1.315.-; Comité de la Construcción (2) \$ 800.-; Camineros Coya (3er envío) \$ 170.-; Campamento Chacayes (3er envío) \$ 230.-; Culd Deportivo Avance (1) \$ 170.-; recolectado en la Población Errazuris y Pera;

les \$ 440.-, total \$ 4.885.-

De este total, se distribuyeron entre los huelguistas con residencia en Coya, con la suma de \$ 4.531.-

Nos hacemos un deber en dar estas cifras al mismo tiempo que agradecemos la ~~seerredira~~ solidaridad de nuestros compañeros de Coya.-

CONCESIONARIA MAL INDUCIDA.-

Denunciamos a doña Herminda Flores, concesionaria de una Cantina del "ente" "C", quien protesta contra la directiva del Sindicato y calumnia al querido diputado por la rovincia compañero Carlos Rosales, esta comerciante, talvez mal inducida por el Secretario de Casarotto, de apellido Ruco, se ha entregado a campaña tan poco noble:-

Le recomendamos que no siga por ese camino que es propio de gente provocadora.-

OBJETO EXTRAVIADO.-

La persona que haya encontrado una linterna de tres pilas, olvidada en el tren de subida del 18 del pte., se ruega devolverla a su dueño Sr. Manuel Salgado. Hotel O'Higgins de Caletones, donde se le dará una buena gratificación.-

CUADRO ARTISTICO SINDICATO COYA.-

El Conjunto Artistico Sindicato se dirigió el Sábado pasado al Campamento Coya, accediendo a una invitación que se le hizo por la población de esa localidad.-

Deseamos a nuestros nobeles artistas, proletarios éxitos en su visita a Coya.-

OTRAS AYUDAS RECIBIDAS:-

Federación Nacional minera, \$ 8.000.- Obreros estación Colón \$ 290.- Laboratorio químico Caletones \$ 450.-; Fabrica Ladrillos Caletones, \$ 340.-; Depto. Electrico Caletones \$ 215.-; Obreros de West Sapos \$ 250.-; obreros bajen temporalmente en la isla \$ 330.-; Recolectado por la señora Rosa Flores de Díaz en Rengoo- \$ 162.-; Eleodoro Vilves Lara \$ 405.-; Varios obreros en trabajo de emergencia \$ 720.- Total \$ 11.430.-

ELEMENTO PROVOCADOR.-

Hoy fué sorprendido distribuyendo un volante que se hace la más baja intriga de nuestro movimiento, un sujeto que se introdujo a un negocio de propiedad de un tal Muñoz, ubicado en Población Sorensen. Tenemos queja de nuestros compañeros respecto a las actividades de estos individuos, que son agenos a nuestro conflicto y por lo mismo no tienen derecho a inmiscuirse en nuestra lucha, que es por una causa justa en la cual no tienen acceso los concesionarios anti-obreros, como esta gente.-

... \$ 1.200.-; ... Coya ... y Juven-

MEMORANDUM OF CONVERSATIONS HELD BY MR. STANNARD
WITH SR. ROBERTO WACHHOLTZ, MINISTER OF FINANCE.

December 20, 1946, at the offices of the
Chilean Nitrate Sales Corporation.

Minister Wachholtz asked Mr. Stannard for his opinion regarding copper markets and prices.

After hearing Mr. Stannard's extensive remarks on the subject, the Minister asked why it was that the Government of Chile could obtain better prices for copper than the copper companies, adding that Chile had a request for 20,000 tons of fabricated copper from France at \$469.- U.S.Cy. per ton F.O.B. San Antonio (23.45 ¢ per lb.), and that this tonnage could be supplied by Chuqui at 18.36 ¢ per pound, or \$365.20 U.S.Cy. per ton, which would yield a profit of 5.09 ¢ per pound.

Mr. Stannard informed the Minister that this difference was not a profit and would not cover the cost of fabricating, which in the United States exceeds 5 cents per pound. To this Sr. Wachholtz replied that even if a loss be incurred in fabrication, there would be a gain in the amount of foreign exchange to be received and that Chile's main problem at present is to gather enough foreign exchange.

Sr. Wachholtz again mentioned that in his opinion the price of copper was too low and added that it should be around 40 cents per pound at present reiterating that Chile could probably sell at better prices than the companies.

Mr. Stannard replied by stating that the present price was high enough and that he knew of the serious competition of aluminium and other metals

Mr. Stannard asked Minister Wachholtz as to how it was proposed to pay for copper when the Chilean-Argentinian economic agreement becomes ratified. The Minister's reply was emphatical that payments for copper would be made in American dollars and that Chile would only supply the Argentine with the amount of copper required for the latter country's industrial needs. Mr. Stannard expressed his concern as to whether or not Argentine would be able to re-export copper. The Minister stated this could not be done.

The Minister asked for Mr. Stannard's opinion about the advisability of sending an economic mission to the United States at the present time. The reply was that before doing it, Chile should set its own house in order, revise the discriminatory tax rates, and that such a mission should not be presided by a politician. At any rate - Mr. Stannard said - if you preside such a mission, I will congregate 50 or 100 of the most influential persons in financial circles, to discuss your problems and see if there are ways in which we can help Chile.

Sr. Wachholtz then told Mr. Stannard that he had begun to ponder about the question of exchange. He went on to say that Chile had declared a rate of 31.- pesos per dollar but that the free rate might later reach 40.- pesos per dollar, in which case the difference between the free rate and 19.37 pesos per dollar would be very considerable.

The Minister stated that he was trying to find a solution which would protect the copper companies in such an emergency. He was, however, extremely vague and confused and did not say frankly what, if anything, he had in mind.

Mr. Stannard told Sr. Wachholtz that the copper companies should no longer be discriminated against, hinting that if no definitive solution is found for the problem, that matters be left as they are for the moment.

Minister Wachholtz stated that he would like to continue his discussion of the subject with Mr. Stannard and asked us to again call on him on Saturday, December 21st.

December 21, 1946, at the Finance Minister's office.

Minister Wachholtz started the conversation by reverting to the question of exchange and his desire to protect the copper producers, whom he stated were paying for the cost of inflation in Chile. He stated that Chile had to adopt shortly an exchange rate of 31.- pesos per dollar, and that he was seriously concerned with the exchange situation. He asked Mr. Stannard if the latter had any concrete ideas on the subject.

Mr. Stannard replied that the only fair solution would be to allow the copper companies the 31 to 1 exchange, abrogating Law 7160 and leaving only an Income Tax Law, raising the rates so that the Government would receive 45 to 50% of the profits. Sr. Wachholtz asked if Mr. Stannard advocated a reduction in taxes and the reply was in the affirmative. The Minister discoursed about the unfairness of the discriminatory rate of exchange, mentioning that Chile is receiving about 71% of Braden's profits. Mr. Stannard told him that it looked very bad for any country to exact 71% of the profits of any business and that it would be to the best interests of Chile to reduce its share in the copper companies' profits to only the 45 to 50% which he had mentioned before. Sr. Wachholtz did not express any conclusions.

The Minister thanked Mr. Stannard for having devoted so much of his time to these conversations and after the usual courtesies we left.

B. M. Arriola

Santiago, December 26, 1946.

cc- ETS (2)
CTU
FET (2)
2-X
1560

100
1051
1051
1051
1051

COMISION PROVINCIAL MIXTA DE SUELDOS DE O'HIGGINS
RANCAGUA - SUELDOS VITALES PARA EL AÑO 1947
(PRIMERA PUBLICACION)

(COPIA).

La Comisión Provincial Mixta de Sueldo de O'Higgins previa aprobación de la H. Comisión Central, ha fijado los siguientes sueldos vitales para empleados particulares de esta Provincia, los que regirán desde el 1° de Enero de 1947 y hasta el 31 de Diciembre del mismo año:

DEPARTAMENTO DE RANCAGUA

Empleados en general de las Comunas de Rancagua, Machalí, Graneros, San Francisco de Mostazal y Coltauco, escala a).....	\$ 2,045.-
Empleados en general de la Comuna de Doñihue, escala b)	\$ 1,775.-
Empleados de la Minería y de la Agricultura del Departamento, escalas b) y c).....	\$ 1,775.-

DEPARTAMENTO DE CAUPOLICAN

Empleados en general de las Comunas de Rengo, Requinoa y Malloa, escala a).....	\$ 1,840.-
Empleados en general de las demás Comunas, escala b).....	\$ 1,600.-
Empleados de la Minería y de la Agricultura del Departamento, escala b) y c).....	\$ 1,600.-

DEPARTAMENTO DE SAN VICENTE

Empleados en general, escala a).....	\$ 1,835.-
Empleados de la Minería y de la Agricultura, escalas b) y c).....	\$ 1,595.-

DEPARTAMENTO DE CACHAPOAL

Empleados en general, escala a).....	\$ 1,730.-
Empleados de la Minería y de la Agricultura, escalas b) y c).....	\$ 1,505.-

Se previene a los interesados que, en conformidad a lo prescrito en los incisos 2° y 3° del artículo 1° y en el inciso 1° del artículo 14 del Reglamento N° 7 para fijar sueldos vitales, dentro de los quince días siguientes a la tercera de estas publicaciones pueden solicitar la fijación de sueldos vitales especiales para determinados empleados o para todos los de alguna Comuna o regiones del mismo Departamento cuyas condiciones de vida así lo justifiquen, o el cambio a la escala a) para aquellos empleados que, no siendo de la Mi-

133 Park Ave., S. W.
Canton 6, Ohio
September 25, 1943

P-601 Electrical World
330 W. 42nd Street,
New York 18,
New York.

Gentlemen:

With reference to your vacancy for a young electrical engineer in your mining organization in Chile, South America, the writer would like to submit the following qualifications for your approval:

Age	- 26	Birth Date	- 10-30-17
Height	- 5'-7"	Birth Place	- Germano, Ohio, U.S.A.
Weight	- 155	Marital Status	- Married (5 yr.)
Color	- White	Children	- None
Health	- Good	Dependents	- Wife
		Religion	- Protestant

Education -Grade School 8 years-
High School 4 years-(Technical Course)
Electrical Engineering - International Correspondence Schools.

Experience-1935 to 1937-Berger Mfg. Co., Canton, Ohio.
Position -Draftsman on steel layout and design.

1937 to 1943 at present-The Ohio Power Company, General Office, Canton, Ohio. Started as Draftsman, later transferred to Construction Department as Construction Draftsman; present position Junior Engineer in Construction Department, Assistant to the Superintendent of Construction & Maintenance. The above positions have provided quite a variety of experience including plan, layout, design and development of transmission and distribution power facilities, bills of materials, cost estimating, right of way problems, knowledge of surveys, supervision of layout and construction, field inspection work and contact work with contractors.

The writer desires to make a change to broaden field of experience and knowledge and to become connected with an organization in which the opportunities are not limited.

If the above outline merits consideration, excellent recommendations can be furnished upon request.

All information furnished confidential.

Yours very truly,

(S) W. S. Patton

W. S. Patton

JAPAN CONSTRUCTION AGENCY
Office of Project Engineer
FEC Base Mapping Plant
APO 500

10 September 1953

Braden Copper Co.
Personnel Department
161 East 42nd Street
New York, New York
Attn: Miss Otterstrom

Dear Miss Otterstrom:

Some time ago I expressed the desire to our mutual acquaintance, Mr. Sidney Bell to go to work in the hard rock mining business. He was at that time assistant geologist of the Belleterre Quebec Mines, Ltd. He recommended Braden Copper Co. as a better choice, having made inquiries and feeling I would be more useful to both the Company and myself at Braden.

Now, as so often happens in the army, some one did not know what they were talking about. My name appeared on a list of personnel eligible for early release, and upon application I was informed that "there must be some mistake" and that I must complete my Far East tour commitment. This therefore, sets my release date ahead to January 1955. There is a possibility, although a rather remote one, that I can be released sometime between March and May 1954 at which time I anticipate return to the United States.

I would, however, like to file formal application for a position in your concern if you care to permit me in view of the foregoing.

I am a graduate geologist, Syracuse University. In addition to the above I have nearly eighteen years experience in general and heavy construction, having held positions from laborer to assistant superintendent. I was also maintenance engineer for the Central New York Power Corp. at Syracuse. I am seeking a position where a broadly experienced construction man with a geologic background can be profitably employed. From what information I have gathered about Braden, I am sure that you must have a continuing requirement for such a person.

Mr. Bell informs me that you are not currently engaged in exploratory work. Should you commence any, I am sure I could be of great help to you, having some linguistic ability in Spanish, and being experienced in both jungle and Arctic survival and having limited mountaineering experience.

I am willing to travel anywhere, and prefer to do so. I understand you want people for South America. I have been there before, and like the country and can get along well with the native population.

Therefore, if you would care to send me literature covering personnel data, and application forms I shall be pleased to execute and return them promptly, give you adequate advance notice as to my situation, and call upon you at your convenience when I shall have returned to the United States.

Yours most sincerely,
(Signed) Paul H. Conway, Jr.
PAUL H. CONWAY JR.
1st Lt CE

Del Comité de huelga de los obreros de Sewell y Minas.-

EDITORIAL.- LA GORRACIDAD DE LA EMPRESA.-

Los representantes de la Braden, hacen esfuerzos sobrehumanos para convencer a nuestros hombres de Gobierno, de que los 130 millones de utilidad que perciben, no es una utilidad que les permita acceder a las peticiones de sus obreros. Y como el avaro que no como por no gastar, solicita de Chile que le aumenten el valor de la cotización del dólar.-

Para desusbrirle a la luz del día las fantásticas ganancias de esta Empresa, que desde luego son muchos más que la que ellos dan a conocer para los efectos de pagos de impuestos y de participación de utilidades, sería muy interesante que nuestro Gobierno ordenara una revisión completa de su contabilidad por un grupo de peritos serios y honestos. Esta tarea es luego posible puesto que los representantes de la Compañía, con lágrimas de cocodrilo, aparecen llorando miserias,

A continuación debe venir la nacionalización de la industria y que a medida que el tiempo avanza, resulta ser una de las más lucrativas, pues su preciodía a día, vá alzándose sin contrapeso alguno.-

Un mejor precio del dólar, significa que nuestro Gobierno debe sacrificar parte de sus entradas y que nuestro mejoramiento económico a la postre será concedido por la Braden a costa de Chile.-

La mayoría del precio del dólar, también trae aparejado para mayor ganancia para la Braden y los empleados extranjeros que perciben sueldos en moneda extranjera. Esta gente en buenas cuentas indirectamente tienen un aumento en sus honorarios, lo que no sucede con los empleados del rol moneda legal.-

De ahí la petición que estos últimos han hecho al Presidente mundial de la Braden y que este se demuestra con pocas disposiciones de acceder. Las razones? Sencillamente que quieren comerse ellos toda la comida, dándonos a nosotros el raspado de la olla.....No puede negarse que estos gringos, son más voraces que las langostas.-

HAY QUE APIASTAR LA CONSPIRACION EN MARCHA.-

Ya hemos informado del conato de sedición descubierto en la Capital, antes de que alcanzara las proporciones que esperaban sus autores

Este hecho, no es sino el resorte de la artificial agitación que están creando en el país, algunos elementos desplazados, que no conforme con la espectacular derrota de los comités de Sant Septiembre, quieren volver al poder esperanzados en el cuartelazo que, como en esta ocasión, verán nuevamente frustrados sus funestos propósitos, por el indomable espíritu democrático del pueblo chileno, que no ermitirá la instauración de Gobiernos de fuerzas, inspirados por la más negra reacción del país y el imperialismo avasallador de Wall Stret.-

¡Obreros de Sewell! y Minas, de té contra los emboscados dentro del movimiento obrero! ¡Redoblemos nuestra unidad de clase y reforcemos las organizaciones de lucha, por la defensa del régimen democrático y el Gobierno elegido por la voluntad del pueblo!!

MERECIDA JUBILACION.-

Ha obtenido su jubilación después de 36a años al servicio de la enseñanza primaria el Director de la escuela No. 10, don Pedro Sepúlveda.-

Gran parte de su trabajo docente, el Sr. Sepúlveda, lo realizó entre nosotros, desempeñando su cargo por espacio de cerca de 22 años en Sewell.-

El Sr. Sepúlveda fué acá un destacado militante del Partido Radical, que no rehuyó en ningún instante puestos de responsabilidad ocupando entre otros cargos el de Presidente de la Unión para la victoria

Sewell. Se destacó siempre como un chileno nato, que jamás tolera la prepotencia de esta Empresa imperialista, que en su afán de intrusión en los servicios públicos, no ha respetado ni a la enseñanza.- En breve partirá el Señor Sepúlveda de acá, y deseamos que le deseamos un merecido descanso.-

NOS VISITA UN COMPAÑERO DE PARRONES.

Anteayer estuvo a visitarnos un abnegado compañero obrero del Campamento Parrones, quien nos traía la suma de \$ 450.- correspondiente al 40. aporte de los trabajadores de ese Campamento, que són más o menos 35 obreros.-

Este compañero ha realizado una buena labor en favor de los compañeros de Sewell, corriendo listas y sacando acuerdos de cooperación semanalmente con cierta suma de dinero para los trabajadores de Sewell. Se lamenta que el Sargento de Carabineros de stacado en Parrones, le obstaculiza su labor, como igualmente de los Serenos que son enemigos de que se ayude a los huelguistas de Sewell.-

No obstante, nos manifiesta, seguiré mi trabajo de ayuda hasta el triunfo de nuestros legítimos derechos, y pues sé que aún cuando se solucione el conflicto, habrá necesidad de ayudar, por lo ménos, una semana más, y ahí estaré solicitando la ayuda para nuestros compañeros de Sewell.-

¡ Cúan hermoso es el gesto de estos esforzados compañeros !
¡ Para todos ellos vaya nuestro profundo reconocimiento !

VIAJE DEL C.D. DEMOCRACIA A CALETONES.

Como lo hemos anunciado hoy se dirigirá a Caletones un delegado del Club Dep. Democracia, para participar en un fraternal festival futbolístico a beneficio del jugador de Sewell, Sr. Enrique Machuca, quien sufriera un lamentable accidente mientras participaba en un partido a beneficio de los huelguistas de Sewell.-

Con tal fin los siguientes jugadores deben encontrarse a las 9 30 A.M. en el local del Club; Luis Charino, Mario Guzman, Manuel Vásquez, Manuel Monsalve, Raul Navarrete, Carlos y Julio Valdes, Hector Otárola, Orlando Vasquez, Luis Soto, Orlando Inostroza, M. Srena, R. Galván, José Bravo, José Navarro y Alfonso Soto.-

AYUDAS RECIBIDAS.

En nuestra próxima edición esperamos dar a conocer las últimas ayudas recibidas, por falta de espacio, esta vez no podemos detallar.-

LEA Y DIFUNDA LA PRENSA OBRERA.- COMPRE EL DIARIO DEL PUEBLO "EL SIGLO"

HOY DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE DE 1948.

RADIO CC 145 TUCAPEL DE RANCAGUA, a las 12 M. transmite

Es un espacio al servicio de los trabajadores de la Provincia

Tal como lo anunciamos, hará uso de estos micrófonos el Secretario Regional del Partido Comunista, José R. Mendoza.-

El cual en resumen dice, más o menos, lo siguiente:

Dirigentes y militantes del Partido Comunista de la Provincia de O'Higgins, militantes de los partidos, Radical, Democrático, Socialistas auténticos, Falange Nacional, obreros honrados y conscientes, militantes honrados y revolucionarios del Partido Socialista, pueblo de Rancagua, comerciantes y hombres progresistas, héroes luchadores de la vanguardia en la lucha; compañeros de Sewell:

La clase obrera y el campesinado, ha sido conmovido en sus más caros principios democráticos, por la libertad de nuestra Patria, al tenerse conocimiento de un complot sedicioso. En circunstancias que el 4 de Octubre del pte, se hizo cargo del Gobierno popular, el Exmo señor Gonzalez Videla, cuyo gobierno hasta la fecha ha realizado una acción progresista, que se distingue de los otros Gobiernos habidos hasta la fecha, y muy especialmente del nefasto Gobierno del Tercer Frente. Sin embargo estamos en una lucha del Gobierno Popular y el Imperialismo reaccionario de cada, es esto lo que se debe comprender, que los que desean este estado de cosas es el Imperialismo u los sirvientes trotskistas del Tercer Frente, los Ibañez, los Alvarez Villablanca, los Barra Vallalobos y los Rosetti, y el Imperialismo buscará entre estos, para saciar sus apetitos de explotación y ganancias, y ante todo debemos comprender que la CTCH junto a sectores políticos y al pueblo patriótico, que lo que se trata es defender y luchar por las reivindicaciones y por mantener el regimen democrático de nuestro país y por el cumplimiento del programa, esto también lo deben comprender los sectores progresistas del Partido Conservador, hay que comprender que los elementos desplazados, nacistas y trotskistas del Tercer Frente están venidos derrotados pero vencidos, no hay que olvidar que esta de pie y pronto a estos complotos, los Aróstegui Herrera, los Berguño y los Maldonados, inscritos en las filas de la fuerza y del orden a es o último me refiero al Cuerpo de Carabineros, en donde se debe hacer una rápida depuración, para que salgan los emboscados del aparato estatal, esos emboscados que dejó fatalmente el Gobierno del Tercer Frente, los que están disueltos a difundir intrigas, con el fin de socavar el regimen que se dió el pueblo.

Exmo. señor, con el respeto que nos merece su Gobierno y el Gabinete, que se dió el pueblo, pedimos se haga esta depuración para seguridad del Gobierno Popular.-

Exmo. señor Presidente de la República, tenga la seguridad de que los legítimos hijos de Arauco, herederos de los padres de la Patria, herederos de Leon Ugalde, Emilio Recabarren y Pedro Aguirre Cerda, estan dispuestos a respaldar y defender el Gobierno que se dió, con esperanzas y justicia el Pueblo.-

A Ud. Exmo Sr. Ministro del Trabajo, también le pedimos la depuración de los elementos trotskistas, agitadores, inscritos en las Oficinas del Trabajo, que salgan los Montecinos, los Escribar y tantos otros emboscados, que salgan estos para que vengamos hombres al servicio de los trabajadores. En la Provincia de O'Higgins, pedimos la salida de Fernando Amengual, elemento indeseable, sirviente de la Braden Copp, flojo, nacista